

Artemidoro de Daldis

**El libro de
la interpretación
de los sueños**

Edición de

M.^a Carmen Barrigón Fuentes

Jesús M.^a Nieto Ibáñez



AKAL/CLÁSICA

Artemidoro es un claro esponente de la literatura pseudocientífica y supersticiosa que se desarrolló a lo largo de los siglos I-II d.C. Su obra en cinco libros adquiere una extraordinaria relevancia, por ser la única sobre la interpretación de los sueños conservada hasta el siglo II d.C.

La doctora M^a del Carmen Barrigón Fuentes, profesora de Filología Griega de la Universidad de Valladolid, ha publicado diversos trabajos científicos sobre lingüística, métrica y literatura en revistas españolas y extranjeras, varios de los cuales sobre este mismo autor.

El doctor Jesús M^a Nieto Ibáñez, profesor titular de la Universidad de León, ha publicado numerosos estudios científicos sobre teoría literaria y lingüística en revistas especializadas.

Ambos autores forman parte desde hace varios años de diferentes Proyectos de Investigación sobre magia y adivinación, siendo miembros del equipo MENTOR con sede en Lieja (Bélgica), dedicado al estudio de la religión griega.

AKAL/CLÁSICA 53

Clásicos Griegos

Director: Manuel García Teijeiro

Maqueta: RAG

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad, quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

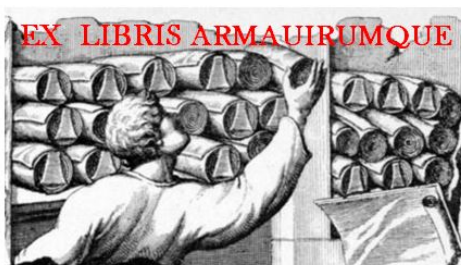
M. Carmen Barrigón Fuentes ha realizado la *Introducción general* y la traducción y notas de los libros II y III.
Jesús M. Nieto Ibáñez es autor de los índices, así como de la traducción y notas de los libros I, IV y V.

© Ediciones Akal, S. A., 1999
Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España
Tel.: 91 806 19 96
Fax: 91 804 40 28
ISBN: 84-460-1012-7
Depósito legal: M-12-1999
Impreso en MaterPrint, S. L.
Colmenar Viejo (Madrid)

Artemidoro de Daldis

EL LIBRO DE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS

Edición de
M. Carmen Barrigón Fuentes
y
Jesús M. Nieto Ibáñez



Índice

Introducción 13

1. Datos biográficos 13
2. La producción literaria de Artemidoro 18
 - 2.1. El *Onirocriticon* 18
3. La tradición onirocrítica anterior 23
4. La doctrina onirocrítica de Artemidoro 29
5. La filiación filosófica de Artemidoro 35
6. Lengua y estilo 36
7. El *Onirocriticon* y el contexto social de su tiempo 38
8. Artemidoro y la posteridad 48
9. La historia del texto artemidoreo: manuscritos, ediciones y traducciones 50
10. Bibliografía 55
11. Nota textual 63

LIBRO I

- Proemio:** Artemidoro saluda a Casio Máximo 65
1. El ensueño y el sueño 68
 2. Sueños teoremáticos y sueños alegóricos 70
 3. Los principios fundamentales 76
 - 3-5. Sueños genéricos y sueños específicos 76
 6. Sueños del tipo etemático y merimnemático 80
 7. Los momentos del sueño 81
 8. Costumbres comunes y costumbres particulares 82
 - 9-12. La interpretación de los sueños. Contenido de este tratado 83
 - 13-14. La gestación y el nacimiento 86

- 15-16. Los hijos y su crianza 88
- 17. La cabeza 90
- 18-22. El pelo 91
- 22. Las uñas 94
- 23. La frente 94
- 24. Las orejas 94
- 25. Las cejas 96
- 26. Los ojos 96
- 27. La nariz 99
- 28. Las mejillas 100
- 29. Las mandíbulas 100
- 30. La barba 100
- 31. Los dientes 101
- 32. La lengua 101
- 33. La sangre. El vómito 104
- 34. El cuello 105
- 35-39. La decapitación. Transformaciones de la cabeza 107
- 40. La espalda 110
- 41. El pecho 110
- 42. Las manos y los brazos 111
- 43. Los costados y el abdomen 113
- 44. Las vísceras 113
- 45. El órgano sexual masculino 114
- 46-48. Las ingles, rodillas, piernas y pies 116
- 49. Más precisiones sobre la espada 118
- 50. Las metamorfosis 119
- 51-52. Artes, trabajos y profesiones 121
- 53. Las letras 123
- 54. La efebía 124
- 55. La gimnasia 126
- 56. La música, la tragedia y la comedia.
Montar a caballo 126
- 57-63. Las competiciones atléticas 130
- 64. Los baños 133
- 65. La alimentación 136
- 66. La bebida 136
- 67. Las verduras 138
- 68. Las legumbres 139
- 69. El pan 140
- 70-71. La carne y el pescado 141
- 72. Los dulces 143
- 73. La fruta 143
- 74. El menaje y los muebles 146

- 75. El perfume 147
- 76. La danza y el canto 147.
- 77. Las coronas 149
- 78-80. Las relaciones sexuales 153
- 81. El dormir 164
- 82. Los saludos 165
- 83. Conclusión 165

LIBRO II

Proemio 167

- 1. Estar desvelado 168
- 2. La primera salida matinal y los saludos 168
- 3. Indumentaria masculina y femenina 169
- 4. Lavado de los vestidos 173
- 5. Los ornamentos 173
- 6. Cuidado del cabello 175
- 7. El reflejo de la imagen en un espejo 175
- 8. Fenómenos atmosféricos 176
- 9. El fuego, el rayo y diversos objetos luminosos 177
- 10. Los incendios 181
- 11. La caza con perros y los distintos tipos de cánidos 183
- 12. Animales mamíferos domésticos y salvajes 185
- 13. Los reptiles 192
- 14. Los peces y su captura 194
- 15. Las ranas 198
- 16. Animales marinos. El delfín 198
- 17. Aves acuáticas 199
- 18. Los peces muertos 199
- 19. La caza de pájaros 200
- 20. Aves terrestres 200
- 21. Los patos y las aves de los pantanos 204
- 22. Los insectos 204
- 23. La navegación 205
- 24. La agricultura y los aparejos de labranza 207
- 25. Los árboles y los arbustos 209
- 26. Los excrementos 211
- 27. Los cursos de agua dulce 212
- 28. Accidentes naturales 214
- 29. La administración de justicia 215
- 30. Los cargos públicos 216
- 31. Las acciones bélicas 218
- 32. Los gladiadores 219

- 33. Los actos cultuales 221
- 34. Clasificación de los dioses 222
- 35. Los dioses olímpicos 224
- 36. Los dioses celestes 227
- 37. Los dioses terrestres 233
- 38. Los dioses marinos y fluviales 240
- 39. Los dioses ctónicos y los del contorno 241
- 40. Los héroes y las divinidades inferiores 244
- 41. Los terremotos 245
- 42. La escalera, la sartén, el mortero, la piedra de molino y el gallo 245
- 43. Los huevos y el afeitado 246
- 44. Dioses antropomórficos, seres monstruosos y los autores de curaciones incubatorias de Serapis 246
- 45. Las tablillas para escribir y los libros 247
- 46. Las perdices 248
- 47. Los cepos 248
- 48. Afrentas personales 248
- 49-54. Consideraciones sobre la muerte y los diferentes tipos de muerte 249
- 55. Descender al Hades 252
- 56. Transportar a un dios o a un mortal 253
- 57. Los difuntos 254
- 58-59. El dinero; las monedas de bronce, plata y oro, y los tesoros 254
- 60. El llanto, el lamento y sus contrarios 255
- 61. Monumentos funerarios 256
- 62-63. Sobre los muertos que resucitan 256
- 64. Venenos mortales 257
- 65. El matrimonio 257
- 66. La golondrina y el ruiñeñor 258
- 67. Los dientes 259
- 68. Volar 260
- 69. Personas dignas de confianza 262
- 70. La duración de la vida 264

LIBRO III

Proemio 271

- 1. El juego de los dados 272
- 2-3. Robar y saquear los templos 272
- 4. Mentir 273
- 5. Las codornices y los gallos de pelea 273

6. Las hormigas 274
7. Los piojos y las tenias 274
8. Chinchas y mosquitos 275
9. Luchas y odios 275
10. El sacrificio humano 276
11. El cocodrilo y el gato 276
12. La mangosta y la garduña 276
13. Transformarse en una divinidad
14. Ser anfitrión de los dioses y vestir sus prendas 277
15. Llevar zancos 277
16. Caminar sobre el mar 278
17. Modelar figuras humanas 278
- 18-19. Ser uncido a un carro y transportado sobre
un carruaje 279
20. Consultar a un adivino 279
21. Transformarse en un adivino 280
22. Estar enfermo y visitar a un paciente 280
23. Devorar el propio cuerpo 281
24. Vestirse de forma incorrecta 282
25. Escribir de derecha a izquierda 282
26. La madrastra y el padrastro 282
27. Ascendientes y descendientes 283
28. El ratón y la comadreja 283
29. El lodo 285
30. Recipientes de oro y plata 285
31. El retrato y las imágenes 285
32. La comadrona 286
33. Espinas y agujones 286
34. El alfabeto, la letra p y el número 100 287
35. Una cadena 288
36. El telar y los tejidos 288
37. La piedra de afilar 289
38. La etimología de los nombres 289
39. Palabras de consuelo y personas dignas de confianza 290
40. Las heridas corporales 290
41. El préstamo y el acreedor 291
42. La locura y el estado de embriaguez 291
43. El miedo 292
44. El mensaje escrito 292
45. Los tumores 293
46. Brotes de plantas en el cuerpo humano 293
47. Afecciones cutáneas: sarna, lepra y elefantiasis 294
48. Apedrear y ser golpeado con piedras 294

- 49. Las cigarras 295
- 50. La cebolla albarrana y los asfódelos 295
- 51. La similitud entre las enfermedades 296
- 52. Las basuras 296
- 53. Los lugares dedicados a la oración y los mendigos 297
- 54. Las llaves y las puertas 298
- 55. Los juegos de manos 298
- 56. El cocinero y el carnicero 299
- 57. El mesón y el mesonero 300
- 58. El recaudador de tributos 300
- 59. El esparto, el lino y el cáñamo 301
- 60. Estar bajo vigilancia 301
- 61. Las fiestas nocturnas 302
- 62. El ágora, el teatro, las calles y otros lugares públicos y de esparcimiento 303
- 63. Las estatuas 303
- 64. El topo 304
- 65. Aves rapaces nocturnas 304
- 66. El reloj 304
- 67. Conclusión 305

LIBRO IV

- Proemio: Artemidoro saluda a su hijo Artemidoro 309
- 1. Clasificación de los sueños: sueños teoremáticos y alegóricos 313
- 2. Los principios fundamentales 315
- 2. Sueños merimnemáticos y etemáticos 318
- 3. Sueños enviados por los dioses 320
- 4. Costumbres típicas de cada lugar 320
- 5. Objetos entrelazados 321
- 6-10. Tipología de las personas de los sueños 322
- 11. Crecer lenta o rápidamente 323
- 12. Objetos duros y objetos blandos 324
- 13. Medios de transporte 324
- 14. Adular 325
- 15-18. Vender, comprar y ser pobre 325
- 19. Hechos improprios de la infancia 326
- 20. Las causas de los cumplimientos del sueño 326
- 21. Sueños positivos y sueños negativos 327
- 22. Las prescripciones divinas 328
- 23-24. Transposición de letras e isopsefía 332
- 25. Las partes del cuerpo 334

- 26. Vomitar. Los alimentos 334
- 27. Repetición de un mismo sueño 335
- 28. Recipientes e instrumentos 336
- 29. La familia 337
- 30. Objetos y personas de nuestro entorno habitual 337
- 31. Un emperador. Otros elementos 338
- 32-33. Otros ejemplos sin clasificación 339
- 34. Construir la casa 341
- 35. Los sueños compuestos 341
- 36. Los objetos que no se mueven 342
- 37. Actuar en el teatro 342
- 38. Los colores 343
- 39. Los ritos místicos 343
- 40. Trabajar 343
- 41. Lavarse y darse algún producto en el rostro 343
- 42. Los elementos secundarios del sueño 344
- 43. Las leyendas míticas 345
- 44. Despreciar y ser despreciado 345
- 45. Los médicos 346
- 46. Los lugares inapropiados 346
- 47. Los seres fantásticos y los mitos 347
- 48-49. La semejanza, la analogía y la relación 350
- 50. Amigos y enemigos 351
- 51. Trabajos incompletos 351
- 52. Las coronas 351
- 53. El mar 352
- 54. Lo que sale en las partes del cuerpo 352
- 55. Número y tamaño 352
- 56. Correspondencias entre animales y hombres 353
- 57. Árboles y plantas 356
- 58. Herramientas de trabajo 357
- 59. Las costumbres de los hombres 357
- 60. Las ciudades 360
- 61. El cumplimiento de los sueños 360
- 62. Los recipientes 361
- 63. Las interpretaciones no han de ser enigmáticas 361
- 64. Personas que pueden favorecer 362
- 65. Sueños positivos y negativos sobre un mismo hecho 362
- 66. El puente 363
- 67. La interpretación de casos similares 364
- 68. Movimientos iguales 365
- 69. Los dioses simbolizan a los amos 365
- 70. Los hermanos representan a los enemigos 366

71-77. Más precisiones sobre los dioses	366
78-79. Los héroes	369
80. La etimología de las palabras	370
81-82. La muerte y la resurrección	371
83. Las partes del cuerpo	372
83. Otros consejos: elementos esenciales y accesorios de los sueños	373
84. Plazo de cumplimiento de los sueños	374
84. Conclusión	375

LIBRO V

Proemio: Artemidoro saluda a su hijo Artemidoro	377
Descripción de 95 sueños y sus correspondientes resultados	378

ÍNDICE DE NOMBRES	403
-------------------	-----

ÍNDICE TEMÁTICO	409
-----------------	-----

ÍNDICE DE PASAJES LITERARIOS CITADOS	431
--------------------------------------	-----

1. DATOS BIOGRÁFICOS

De la vida de Artemidoro es muy poco lo que conocemos. Ni sus contemporáneos ni los autores posteriores nos aportan datos seguros que permitan reconstruir su biografía. Su propia obra, que sería la mejor fuente de la que podríamos disponer, nos ofrece escasos datos. Éstos son de carácter puntual y hacen referencia a su procedencia, a la existencia de un hijo y a los distintos viajes que hizo. Al margen de su propia producción, tan sólo se han conservado tres citas (Lex. Suda, Galeno, Pseudo Luciano)² de escasa considera-

¹ En esta Introducción, por razones de espacio, resulta imposible abordar en profundidad toda una serie de temas que aparecen en este tratado onirocrítico de carácter sociológico, antropológico, cultural, religioso, etc. Algunos aspectos ya han sido analizado por nosotros, como es el caso de la utilización del mito y los dioses egipcios, cuyas citas aportamos en la bibliografía. También queremos destacar las magníficas introducciones realizadas por D. del Como y E. Ruiz García a sus respectivas traducciones. Cfr. Bibliografía.

² Lex.Suda, s.v. 4025 *Artemidoros*; Galeno, *Commentarius in Hippocratis librum De victu acutorum* I 15 (444 Kühn) y Pseudo Luciano, *Philopatris* 21-22. Este último le menciona junto a Aristandro de Telmeso, concretamente la cita está puesta en boca de Critias que responde a Cleurarno sobre el sueño en el cual un hombre le comunica que le iba a solucionar sus deudas: «según Aristandro y Artemidoro no tendrán cumplimiento favorable para ti esos sueños... Y todos ellos comenzaron a reír... Y

ción que transmiten algún dato más sobre su obra o sobre su familia, aunque no pasan de ser meras hipótesis.

Artemidoro nos cuenta que era natural de Éfeso, pero que, ante la relevancia de este enclave, prefirió proclamarse oriundo de Daldis, pequeña localidad lidia, de la que procedía por vía materna³. No nos proporciona ningún dato cronológico ni de parentesco familiar, pero el hecho de que dedique su obra a Casio Máximo, identificado con Máximo de Tiro⁴, permite datar su existencia en una etapa avanzada del siglo II d.C.

A. S. Osley⁵ le sitúa aproximadamente entre el 130 y el 200 d. C., en el período que va desde Adriano hasta Pértinax y Didio. Para ello se basa en una serie de noticias sobre personajes o hechos históricos que aparecen a lo largo de su obra como, por ejemplo, la alusión a dos oradores públicos, Varo de Perge y Filagro de Cilicia que gozaron de un notable prestigio en la segunda centuria⁶. La mención de Marco Cornelio Frontón (c.100-175)⁷; de Cratino, que quizá sea el arquitecto del templo de Apolo en Dídima que trabajó hacia el 150 d. C.⁸; de Heráclides de Tiatira⁹; de Plutarco, posiblemente

le dije a Cratón ¿acaso he olfateado mal todo, como para haber dicho algo propio de poetas cómicos, y no he seguido el rastro de los sueños de acuerdo con Aristandro de Telmeso y Artemidoro de Éfeso?».

³ Cfr. *infra* III 66. Éfeso era una localidad ubicada en Asia Menor que poseía un gran abolengo tanto desde el punto de vista religioso, con el culto a la diosa Ártemis, como desde el punto de vista económico y cultural.

⁴ J. Puiggali, *Étude sur les Dialexeis de Maxime de Tyr*, Lille 1983, 9-12.

⁵ «Notes on Artemidorus' *Oneirocritica*», *The Classical Journal* 59, (1963), 65-70.

⁶ IV 1. Son mencionados por Filóstrato en la obra titulada *Las vidas de los Sofistas* II 6 y 8 respectivamente.

⁷ IV 22. Al que llama artítrico, y sabemos por Aulo Gelio (II 26, XIX 10) que sufría de gota. Fue un famoso orador al que Antonino Pío le confió la educación de Marco Aurelio y Lucio Vero.

⁸ IV 31

⁹ IV 33. Filóstrato (*Las vidas de los Sofistas* II 26) habla de Heráclides de Licia pero es difícil saber si se trata del mismo personaje, aunque Tiatira sea una ciudad licia. El certamen al que alude Artemidoro seguramente tuvo lugar en el transcurso de los Juegos *Capitolia*, creados por Dominiciano y fechados en el 86 d.C.

Plutarco de Queronea que murió en torno al 120 d. C.¹⁰; y por último, la alusión a los juegos celebrados por Antonino Pío en honor de Adriano en el 139 d.C. (I 26, IV 22).

Respecto a su familia, nos informa de la existencia de un hijo, con su mismo nombre y al parecer de la misma profesión, ya que los últimos libros van dirigidos a su neófito para instruirle en el mundo de la mántica. Por su parte, Galeno¹¹ cuenta que es hijo de un tal Focas, dato que no se ha podido confirmar, aunque el nombre no aparece antes de los siglos I y II d. C.

Tampoco disponemos de suficientes elementos de juicio para determinar su estatus social. Respecto a su profesión, sólo indica que no ha hecho otra cosa que estar siempre dedicado a la interpretación de sueños (II 70) pero, curiosamente, no se reconocerá como adivino, y se limitará sólo a decir que ha tenido trato con tales personajes. Es comprensible, ya que estos profesionales eran juzgados con poca benevolencia por parte de la sociedad. Por otro lado, hace alarde de haber viajado por toda la geografía griega; por tanto, podríamos considerarlo un adivino itinerante, aunque no debió ser un adivino mediocre, ni siquiera modesto, ya que cuando habla de otros adivinos, lo hace con un distanciamiento propio de aquellos que gozan de otros privilegios.

Sobre su formación intelectual sólo podemos hacer conjeturas. Sus reiteradas afirmaciones de que ha leído todos los libros publicados sobre oniromancia, el manejo que hace del lenguaje, las numerosas citas literarias¹² y los diferentes lugares visitados, permiten suponer que recibió una educación de cierto nivel. Artemidoro insiste constantemente que su obra está basada en la experiencia y viajar para él resultaba imprescindible, sobre todo, a aquellos lugares que gozaban de

¹⁰ IV 72

¹¹ Cfr. nota 2

¹² Cfr. índice de autores literarios. Es significativo que mencione a Homero, Menandro y Eurípides, tres de los autores clásicos más representativos. Aunque también hay que decir que este factor no es determinante, ya que constituía un procedimiento habitual apoyarse en pasajes de la tradición literaria.

un mayor predicamento en esta materia. Las épocas escogidas eran las celebraciones religiosas, los certámenes deportivos, las fiestas de carácter público, etc., porque en estos momentos la aglomeración de personas era mayor y también aumentaba el número de adivinos de los que podría obtener información de incalculable valía y con los que afirma haber convivido. Él mismo reconoce haber recorrido Grecia, Asia Menor, Italia y las grandes islas del Mediterráneo¹³ y haberse tratado con los adivinos que frecuentaban las plazas, aunque es consciente de su desprestigio.

Conviene ahora perfilar las características del ambiente socio-político y cultural de la época de Artemidoro. Políticamente el siglo II está determinado por la dinastía de los Antoninos que supuso, en general, un período de paz en el terreno político, de esplendor en el ámbito cultural y de cierta prosperidad económica, sobre todo, para las ciudades griegas de Asia Menor¹⁴.

Sin embargo, frente al antiguo ciudadano de la pólis, el griego de época imperial se encuentra perdido y aislado dentro del conjunto de territorios aglutinados por el Imperio Romano. Al perder su identidad como polítes se vuelve en opinión de B. E. Perry¹⁵ «un vagabundo espiritual» que camina a la búsqueda de cosas nuevas. Efectivamente, esta centuria y, en general, toda la época imperial, se caracteriza por mostrar una sociedad cansada y sumergida en una profunda crisis de valores¹⁶ en la que el individuo se muestra proclive a todo tipo de concepciones y con un deseo desmesurado por lo inaudito, lo prodigioso y lo exótico. Este

¹³ Cfr. los Proemios de los libros I y V.

¹⁴ A. Boulanger, *Aelius Aristides et la sophistique dans la province d'Asie au II siècle de notre ère*, París 1923; A. Tovar, «Notas sobre el siglo II», en el libro *El primer giro*, Madrid 1941; D. Magie, *Roman rule in Asia Minor*, Princeton 1950.

¹⁵ «Literature in the Second Century», *Class. Journal* 50, (1955), 295-298.

¹⁶ Cfr. A. J. Festugière, *Personal Religion among the greeks*, Berkeley 1954, 53 ss.; E. R. Dodds, *The Greeks and the Irrational*, Londres 1956² 236-240, (traducc. española de M. Araujo, *Los griegos y lo irracional*, Madrid 1981).

ambiente de superstición trae consigo un amplio florecimiento del misticismo, de la teosofía y de la magia; un renacimiento de distintas escuelas filosóficas, una culminación de las creencias astrológicas¹⁷ y un desarrollo significativo de la oniromancia¹⁸ como modelo de adivinación de mayor arraigo popular¹⁹.

En el terreno de la literatura se aprecia un renacimiento literario cuyo rasgo fundamental es el predominio casi exclusivo de la prosa frente a la poesía²⁰. Los autores del siglo II tratan de consolidar la tradición literaria, pero junto a las manifestaciones tradicionales de la retórica aparecen otros fenómenos culturales y literarios novedosos con los que se busca entretener y satisfacer la extraordinaria avidez del público, dada su apariencia exótica y pintoresca. Estamos hablando de las obras paradoxográficas, de los tratados de fisiognomías, del libro sobre *La interpretación de los sueños* de Artemidoro de Daldis, de *Los Discursos Sagrados* de Aristides y de la *Vida de Apolonio de Tiana* de Filóstrato, etc. Cambia la literatura porque ha cambiado profundamente la situación vital de los escritores y del público receptor.

¹⁷ Cfr. K. Reinhardt, *Kosmos und Sympathie*, Munich 1926; F. Cumont, *Les religions orientales dans le paganisme romain*, París 1929⁴; Th. Hopfner, «Traumdeutung», RE 2.6, 1937, col. 2234; J. Beaujeu, *La religion romain à l'apogée de l'empire*, París 1955.

¹⁸ Esta práctica parte de una creencia religiosa y popular que consideraba a los sueños como un vehículo idóneo para que los dioses manifestasen su voluntad respecto al futuro de las personas, mediante una serie de imágenes simbólicas que necesitaban una interpretación. Cfr. A. H. Kessels, *Studies on the Dreams in Greek Literature*, Utrecht 1978; R. G. A. van Lieshout, *Greeks on dreams*, Utrecht 1980; P. Cox Miller, *Dreams in Late Antiquity*, Princeton 1994.

¹⁹ Las aspiraciones, las inquietudes y la escala de valores de la sociedad de este período quedan perfectamente reflejadas en las introducciones hechas por J. Alsina a su traducción de Luciano, *Obras*, Barcelona 1962, XXIII, y por A. Bernabé a su traducción de *La vida de Apolonio de Tiana* de Filóstrato, Madrid 1979, 7-12, (Gredos), en las que aportan una abundante bibliografía.

²⁰ B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J.-C.*, París 1971

2. LA PRODUCCIÓN LITERARIA DE ARTEMIDORO

De la obra de Artemidoro sólo se han conservado los cinco libros de que consta su tratado sobre la interpretación de los sueños. Sin embargo, existe constancia de que escribió otras obras. Él mismo reconoce (I 1; III 66) haber redactado con anterioridad escritos de teoría oniromántica; unos tratarían sobre la diferencia entre *óneiros* y *enýpnion*, y otros, sobre diversas materias que no especifica. Esto concuerda con la atribución de dos libros por parte del léxico de *Suda*: *ωνοσκοπικά* relativo a la adivinación mediante las aves que va a ser elogiado por parte de Galeno²¹ y del cual no se ha conservado nada, y *Χειποσκοπικά* dedicado a la quiromancia y de dudosa autenticidad, dado que Artemidoro juzga de manera muy negativa esta modalidad mántica (II 69), que tampoco ha llegado hasta nosotros.

2.1. El Onirocriticon

El tratado de Artemidoro se titula *βιβλία ὄνειροκριτικά* y así es como este autor denomina a otras obras de idéntica temática²².

Este manual consta de cinco libros, escritos y publicados en distintos momentos del siglo II d. C. (aproximadamente entre las dos últimas décadas del siglo)²³. Artemidoro expresa

²¹ Cfr. nota 2

²² Cfr. I Pr., 12; IV 4. El léxico de *Suda* transmite que los títulos de las obras de autores como Artemidoro eran *ὄνειροκριτικά βιβλία*.

²³ Como ha señalado R. A. Pack, «Artemidorus and the Physiognomists», *Trans. of the Amer. Philol. Ass.* 22, (1941), 325, siguiendo a W. Reichardt, *De Artemidoro Daldiano librorum oniroticorum auctore*, Leipzig 1893, 126-127, no se puede hablar de una sola publicación, sino de varias consecutivas, cada una con más libros que la anterior, aproximadamente entre la última y la penúltima década del siglo II d. C.; pero A. C. Behr, *Aelius Aristides and the Sacred Tales*, Amsterdam 1968, 196, estima que el tratado artemidoreo vería la luz una treintena de años antes que *Los Discursos Sagrados* de Aristides, y si éstos fueron escritos en el 170/171 d. C., el manual de Artemidoro se habría publicado hacia el 140, fecha considerada demasiado temprana.

que su intención, en principio, era escribir sólo dos libros, que el tercero lo añada para cubrir las lagunas de los anteriores y que las críticas de sus lectores le obligaron a escribir un cuarto dedicado a su hijo, a quien promete la realización de otro, el quinto, en el que reúne un total de noventa y cinco sueños cumplidos.

Ahora bien, la agrupación es, en cierto modo, ficticia si tenemos en cuenta que existen dos destinatarios y que los objetivos perseguidos difieren. Los tres primeros libros se dedican a Casio Máximo, identificado con Máximo de Tiro, y los dos últimos son compuestos para instruir a su hijo. Sin embargo, en el primer caso no podemos hablar de una trilogía, porque sólo los dos primeros forman una unidad y reflejan una planificación previa. En el proemio del libro I, Artemidoro expone los objetivos de su manual y su originalidad respecto a sus predecesores en la materia, basada ésta en la propia experiencia y en no haber plagiado como aquéllos. En los restantes capítulos expone los principios fundamentales de su doctrina (I 1), la clasificación de los sueños (I 2), la organización temática, que va a desarrollar y a la que se va a atener en los dos primeros libros y cuya innovación consiste en no iniciar la exposición con los dioses, como venía siendo habitual en otros autores de este tipo de literatura (I 10). Así, comienza a hablar primero del nacimiento, después de la crianza, a continuación del cuerpo y sus partes, etc. Con esta exhaustividad lo que pretende Artemidoro es que el lector pueda encontrar con facilidad lo que desea interpretar. A partir del capítulo trece del libro primero comienza a ofrecer interpretaciones de sueños, dinámica de la que no se apartará hasta concluir el segundo libro. El sistema utilizado es describir el significado del sueño razonando las interpretaciones y cambiando el pronóstico en función de la persona que tenga la visión onírica.

En su opinión, la obra responde a una doble necesidad: poner en práctica las recomendaciones divinas y satisfacer los requerimientos de un amigo ilustre (Casio Máximo). El primer punto lo aclara en el capítulo setenta del libro segundo cuando dice «Apolo ve y controla todas las cosas y por

obediencia a él, que es la divinidad de mi patria, yo he llevado a cabo esta tarea. A menudo me había alentado, pero especialmente ahora se me aparece en sueños con toda claridad; desde el momento en que empecé a tratarte, y prácticamente me ha ordenado componer este tratado. No resulta extraño que Apolo de Daldis, al que nosotros llamamos *Mystés*, de acuerdo con la denominación local²⁴, me haya animado a ello, pensando en tus méritos y sabiduría»²⁵.

El libro tercero presenta un aparente desorden estructural, porque las interpretaciones de sueños no parecen seguir un orden lógico. El mismo autor reconoce que ha compuesto el tercer libro, no para formar una unidad con los dos primeros, sino como obra independiente, y que por esta razón no le da el título de libro tercero, sino de *Philálēthes o Enódiōn* (III. 28).

El objetivo que persigue aparece claramente definido en el Proemio del libro IV cuando dice: «He recopilado cada uno de los sueños que en la práctica puede tener el ser humano, sirviéndome del mismo orden y sucesión que en la propia vida humana, y abarcando cada uno de los hechos que van desde el nacimiento hasta la muerte. Asimismo, he mostrado la conexión que tiene cada sueño con la realidad y sus consecuencias sin fiarme a la ligera de la conjetura, sino de la experiencia y del testimonio del cumplimiento de los sueños». Los primeros capítulos están destinados a reproducir o resumir algunos aspectos de la teoría oniromancia expuesta al inicio de la obra. A lo largo de este libro sólo de

²⁴ A.J. Festugière, *La clef des songes*, París 1975, 179, n. 2 señala que este epíteto debe ser tomado en el sentido de iniciador o dador de oráculos. Por otro lado, en las monedas de Daldis aparece la figura de Apolo *Mystés* sentado sobre un templo, cfr. B. Head, *Historia Numorum*, Oxford 1911², 650.

²⁵ Por dedicarse la obra a la oniromancia este dato podría tener un significado especial, dado que Apolo es el dios mántico por excelencia, pero como es frecuente encontrar datos similares en los escritores de este período, caso de Dión Casio, Elio Aristides, Plinio el Viejo o Menandro de Laodicea, etc., más bien debemos pensar que se trata de un recurso retórico. Cfr. A. Kambylis, *Die Dichterweihe und ihre Symbolik*, Heidelberg 1965, 106-107.

manera ocasional introduce sueños cumplidos, en los que normalmente incluye el nombre del soñador. Como este libro fue compuesto primordialmente para asesorar a su hijo y convertirlo en un experto intérprete, quizá lo único que pretende es ofrecer experiencia a su neófito, describiéndole sueños de personas por él conocidas. Se observan múltiples y variadas instrucciones entre las que sobresalen las relativas a la utilización que debe hacer de los mitos en relación con los sueños (IV 43, 47). Además, le indica que no debe dar motivos para el descrédito, que no debe desmoralizarse ante situaciones conflictivas, que debe dar muestras de ser un hombre instruido, que el intérprete debe aprender las costumbres de cada lugar visitado, etc. Al final de este libro anuncia su deseo de componer otro nuevo en su honor, donde únicamente figuren sueños cumplidos que hayan sido comprobados.

El libro V es, como acabamos de decir, una recopilación de noventa y cinco casos prácticos redactados con un estilo sencillo, formulario y esquemático. El motivo que le induce a la elaboración de este último libro es el creer que su hijo tiene necesidad de práctica y ejercicio. Busca una finalidad práctica y útil para el intérprete, según las propias palabras del autor: «aplica las mismas reglas para todos los sueños, de acuerdo a los ejemplos aquí citados» (IV 55). En el proemio expone que ha compilado el mayor número de experiencias oníricas en las fiestas públicas de Grecia, Asia Menor e Italia, y que se las describirá junto a sus desenlaces de una forma simple, tal y como sucedieron y sin efectos teatrales. En este libro descarta los sueños que a partir de unas mismas imágenes, pueden ofrecer diversos resultados en función del patrimonio, de la edad, del estado civil, del sexo y de otras circunstancias del soñante, porque en los tres libros anteriores las interpretaciones se habían hecho en virtud de estos factores.

En definitiva, el tratado sobre *La interpretación de los sueños* de Artemidoro consta de tres componentes esenciales: un enmarque teórico introductorio sobre la adivinación por sueños, una descripción del significado premonitorio de los

sueños y un número de sueños cumplidos en la realidad. Es decir, que supone una tarea de recopilación de doctrinas oníricas —quizá anteriores—, a las que incorpora su propia experiencia y los casos prácticos. Artemidoro tiene el propósito de adoptar la estructura de un método científico, sin embargo, la obra parece un manual con ejemplos y soluciones²⁶, que no logra alcanzar una base teórica sólida y racional.

Con todo, la labor de Artemidoro es digna de elogio. El autor ofrece de sí mismo la imagen de un profesional entusiasta, insaciable en su trabajo e imbuido de una gran curiosidad, que supo acumular información de manera constante, aunque no por ello se vería exento de críticas. Estas cualidades en torno a su personalidad se atisban en los prólogos y epílogos de sus libros, en los que intenta mostrarnos su faceta humana, sus logros y sus equivocaciones.

El manual artemidoreo ha sido estudiado desde diversos puntos de vista, pero principalmente en relación con sus posibles fuentes filosóficas, con la crítica textual y con el tipo de literatura que representa. En este último sentido, B. P. Reardon²⁷ cree que forma parte de las corrientes literarias de esta época que se corresponden con las prácticas supersticiosas y los abundantes cultos místéricos en esplendor en el Mediterráneo Oriental; mientras G. Guidorizzi²⁸ considera su obra como «literatura técnica de carácter popular».

Nos falta hablar del público al que iba destinada la obra. Según G. Guidorizzi²⁹ iba dirigida a un amplio abanico de

²⁶ A. H. M. Kessels, «Ancient Systems of Dream-Classification», *Mnemosyne* 4 (1969), 389-424; D. del Corno, «Dreams and their interpretation in Ancient Greece» *Bulle. Inst. Class. Studies* 29, (1982), 55-61; J. M. Nieto Ibáñez, «El método de interpretación oniromántica en el *Onirocriticon* de Artemidoro de Daldís», *Estudios humanísticos* 16, (1994), 273-288.

²⁷ B. P. Reardon, *op. cit.* 22-23. Como exponentes de esta literatura supersticiosa están también E. Aristides (*Discursos Sagrados*), Luciano (*Alejandro*), Filóstrato (*Vida de Apolonio de Tiana*), Eliano, y Flegón (*Sobre las maravillas*).

²⁸ G. Guidorizzi, *Il sogno in Grecia*, Roma-Bari 1988.

²⁹ «L'interpretazione dei sogni nel mondo tardoantico. Oralità e scrittura» en T. Gregory (ed.), *I sogni nel medioevo*, Roma 1985, 155.

personas, ya que en ella están contemplados todos los estratos de la sociedad pero, sobre todo, escribe para los que pertenecían a su misma condición social, es decir, para la clase trabajadora y para el pequeño burgués que todavía seguía prosperando, puesto que la gran crisis socio-cultural del mundo antiguo apenas empezaba a delinearse.

3. LA TRADICIÓN ONIROCRÍTICA ANTERIOR

El sueño y toda la fenomenología onírica despertó un gran interés entre los griegos desde época muy antigua, motivo por el que van a proliferar los estudios sobre dicho fenómeno. Sin embargo, se analizará el sueño bajo dos vertientes: una racionalista, que comprende los trabajos filosóficos o científicos que abordan el problema desde el punto de vista fisiológico, y otra oniromántica, dedicada a predecir el futuro a través de la interpretación de los sueños. Ésta última tuvo gran incidencia cultural, aunque sus estudios no se pueden catalogar de obras científicas. Ambas vías, tanto la especulativa como la adivinatoria fueron definidas por D. del Corno³⁰ como «onirología» y «oniromancia» respectivamente. Pero esta separación tan tajante no responde a la realidad, como muy bien ha puesto de manifiesto R. Ruiz García³¹, porque la primera línea de investigación no descarta la posibilidad de que exista un sueño premonitorio y la segunda intenta hallar argumentos racionales que justifiquen sus interpretaciones, aspecto que queda patente en Artemidoro; de modo que sólo se puede mantener desde una óptica literaria por tratarse de dos géneros distintos.

Para nuestro propósito la tendencia que más nos interesa es la segunda. La importancia que la adivinación alcanzó desde época muy antigua en la vivencia religiosa helénica

³⁰ *Graecorum de re onirocritica scriptorum reliquiae*, Milán-Varese 1969, VII ss.

³¹ Artemidoro. *La interpretación de los sueños*, Madrid 1989, 20-21.

dio lugar al desarrollo de una amplia tipología en este sentido, de desigual relevancia y aceptación popular. Entre las modalidades que más difusión tuvieron encontramos las predicciones oraculares, los presagios a través de diversas manifestaciones (aves, entrañas de animales, movimiento de los astros, etc.) y los sueños³².

La oniromancia consiguió un gran arraigo popular aunque nunca obtuvo un reconocimiento oficial. De esta práctica existen testimonios literarios. El arte de la interpretación de sueños lo conocemos en Grecia desde Homero, quien nos relata diferentes experiencias oníricas que muestran el futuro con claridad, sin necesidad de recurrir a los símbolos y, por tanto, se pueden considerar sueños directos³³. Habrá que esperar hasta el siglo V a.C. para que se produzca un desarrollo del sueño simbólico. A lo largo de este siglo los intérpretes profesionales irán creando un sistema de desciframientos de sueños que pondrán por escrito en unas tablillas —consideradas como el precedente de la literatura onirocrítica— que van a pervivir todavía en el siglo II d. C., como lo demuestra un pasaje de Alcifrón³⁴ en el que un joven que ha tenido un sueño se dispone a consultar a un individuo que exponía tablillas y aseguraba interpretar sueños junto al templo de Yaco. A partir de siglo V a. C. se va a abordar el fenómeno del sueño desde un punto de vista médico, filosófico y también el onirocrítico de las tablillas, las cuales dieron paso al primer tratado sobre la interpretación de los sueños del que tenemos noticias, compuesto por Antifonte y hoy perdido.

Es evidente que existió una tradición literaria previa, de la que da fe el propio Artemidoro al mencionar a quince de esos

³² Artemidoro habla de todas estas modalidades adivinatorias a las que hay que darle credibilidad frente a otras que considera engañosas (II 69).

³³ La bibliografía en este sentido es muy abundante, Cfr. D. del Corno, «Contributi papirologici allo studio dell'onirocritica», *Atti dell'XI Congresso Internazionale di Papirologia*, Milán 1966, 109-117. A. H. M. Kessels, *Studies on the Dream ...*, que se dedica exclusivamente al estudio de los sueños en Homero; M. Mira Iborra, *Adivinación y profecía en Homero*, Tesina ined., Valladolid 1994, 120-148, etc.

³⁴ III 23

autores a lo largo de su obra. Toda la literatura onirocrítica precedente ha sido muy bien estudiada por M. A. Vinagre Lobo basándose fundamentalmente en los testimonios del Daldiano³⁵. Su análisis le conduce a elaborar un cuadro de la historia de la onirocrítica en cinco etapas: jónico-ática (s V-IV a. C.), licia (s IV a. C.-II d. C.), siria (s I. a. C-I d. C.), microasiática (s I-II d. C.) y la última con una cronología difícil de delimitar. Según se deduce del *Onirocriticon* de Artemidoro la literatura onirocrítica tuvo su origen y primer desarrollo en un ambiente jónico-ático en los siglos V-IV a. C., con figuras como Femónoe³⁶, Antifonte³⁷, Nicóstrato de Éfeso³⁸ y Paniasis de Halicarnaso³⁹. Luego tuvo su continuación en Licia con Aristandro de Telmeso (siglo IV a. C.)⁴⁰, entrando posteriormente en un período de letargo, hasta que en el siglo I a. C.

³⁵ «Etapas de la literatura onirocrítica según los testimonios de Artemidoro Daldiano», *Habis* 22, (1991), 297-312; «La literatura onirocrítica griega hasta el siglo II d. C. Estado de la cuestión», *Revista de Estudios Clásicos* 101, (1992), 63-75; *La literatura onirocrítica griega anterior a Artemidoro Daldiano*, Tesis doctoral ined., Sevilla 1992; «Artemidoro Daldiano ante la tradición onirocrítica previa», *Excerpta Philologica* II (1992), 113-130. Para el trabajo de Vinagre ha sido fundamental los estudios de D. del Corno, «Ricerche sull'onirocritica greca», *Rend. dell'Ist. Lombardo* 96, (1962), 334-366 y *Graecorum de re onirocritica* ..., en cuya obra recoge y comenta todos los testimonios conservados de literatura onirocrítica hasta el siglo IV d.C.

³⁶ Artemidoro señala que Femónoe (s.V a. C.?) hacía disquisiciones de tipo teórico previas a la presentación de los símbolos oníricos. Parece ser que escribió un tratado que recogía interpretaciones de sueños (II 9, IV 2).

³⁷ Antifonte de Atenas (II 14) es mencionado por Artemidoro en relación con el significado onírico de la sepia. Se le atribuye la composición de un tratado sobre *La interpretación de los sueños*. Cfr. M. A. Vinagre Lobo, *La literatura onirocrítica griega anterior...*, I, 210-228.

³⁸ Es mencionado junto a Paniasis (I 2) en un tono laudatorio.

³⁹ Lo cita en tres ocasiones (I 2,64; II 35). No tiene nada que ver con el poeta épico homónimo y escribió una obra en dos libros titulada *Acerca de los sueños*.

⁴⁰ Las fuentes sobre Aristandro de Telmeso nos las ofrece D. del Corno, *Graecorum de re onirocritica...*, 7-23. Fue el primer adivino de la corte de Filipo de Macedonia y después de la de su hijo Alejandro. Artemidoro lo cita en tres ocasiones (I 45; IV 23, 24). Su obra contaría con algún tipo de organización en la que se mezclarían teoría y casos prácticos.

resurge con Apolonio de Atalia⁴¹ y Apolodoro de Telmeso⁴². En este primer siglo de la centuria aparece otro foco en Siria a cargo de autores como Gémino de Tiro⁴³, Dioniso de Heliópolis⁴⁴ y Febo de Antioquía⁴⁵. Esta etapa entronca con la micro-asiática situada en la costa de Asia Menor y cuyos representantes más insignes son Alejandro de Mindo⁴⁶, Artemón de Mileto⁴⁷ y Artemidoro de Éfeso. Por último existe otra etapa con personajes como Melampo⁴⁸ y Antípatro⁴⁹ a los cuales no se les puede dar una datación precisa.

⁴¹ Procedente de la zona de Panfilia, de su obra únicamente conservamos dos breves fragmentos, pero parece que su tratado debió ofrecer una pormenorizada descripción, al menos sobre las partes del cuerpo. Artemidoro lo menciona en dos ocasiones (I 32, III 28) en relación con el significado onírico de los pelos brotando de la lengua y del ratón.

⁴² De Apolodoro de Telmeso la única noticia conocida procede de Artemidoro (I 79), pero de ella se desprende que su tratado debía incluir interpretaciones de sueños razonadas, entre las que se encontrarían los sexuales.

⁴³ De Gémino de Tiro la única noticia que poseemos es la de Artemidoro (II 44), que le atribuye la composición de una obra en tres libros. Aparece mencionado junto a Demetrio de Falero y Artemón de Mileto, lo que podría indicarnos que su obra presentaba idénticas características, es decir, que era una compilación de sueños incubatorios de Serapis.

⁴⁴ Artemidoro (II 66) le atribuye junto a Alejandro de Mindo la idea de que a la hora de interpretar un sueño en el que participan elementos de una narración mítica, éstos se deben tener en cuenta porque el sueño se cumplirá en el sentido de la leyenda.

⁴⁵ Febo de Antioquía aparece citado cuatro veces (I 2, II 9, IV 48, 66) y su obra debió ser bastante parecida a la de Artemidoro.

⁴⁶ Fue un zoólogo, un paradoxógrafo y un mitólogo que vivió después de la época de Mario (157-186 a.C.). Artemidoro le cita en tres ocasiones (I 67, II 9, 66) para referirnos diferentes interpretaciones de sueños teóricos: simbolismo sobre las cebollas, el rayo y la golondrina.

⁴⁷ Fue autor de una obra en veintidós libros (II 44), de la que quedan algunos testimonios. Su tratado sería una especie de enciclopedia en la que habría diversas recopilaciones de sueños, entre las que destacarían las de curaciones y las prescripciones de Serapis.

⁴⁸ Es un adivino legendario y por Artemidoro (III 28) sabemos que en el siglo II d.C. existía un tratado titulado *Sobre los prodigios y los signos* bajo la apócrifa autoría de Melampo. La tradición medieval también nos ha conservado atribuidos a este adivino un manual de palmomántica y textos lunares y astrológicos. Cfr. E. Suárez de la Torre, «Les pouvoirs des devins et les récits mythiques: l'exemple de Mélampous», *Les Études Classiques* 60.1, (1992), 3-21.

⁴⁹ IV 65 y no parece que tenga relación con el mismo nombre en IV 24.

Artemidoro nos atestigua la existencia de un tipo de literatura encargada de recoger prescripciones y curaciones otorgadas por Serapis en sueños en sus santuarios de incubación⁵⁰. Los autores que forman parte de esta literatura son Gémino de Tiro, Demetrio de Falero⁵¹, Artemón de Mileto y un autor homónimo suyo. Artemidoro destaca que los sueños recopilados por ellos no son creíbles y les critica por el rebuscamiento de sus prescripciones (IV 22). En este sentido dirá: «no fue posible escribir sueños cumplidos y sus resultados en un manual onirocrítico y de principios teóricos. Y no me parecían a mí creíbles esas cosas, a pesar de que Gémino de Tiro, Demetrio de Falero y Artemón de Mileto hayan recopilado muchos sueños, el primero en tres libros, el segundo en cinco y el tercero en veintidós, y en particular, las prescripciones y curaciones otorgadas por Sarapis» (II 44).

Vemos pues, como la literatura dedicada a la interpretación de los sueños fue abundante y sin duda conocida por Artemidoro, quien hace jactancia de haber manejado todas las obras sobre el particular (Proemio I).

No quedaría completo este esbozo sobre la historia de sueño si no hablásemos de la corriente especulativa. El tratado más antiguo que se ha conservado sobre esta cuestión procede del mundo de la medicina. Se trata del escrito *Sobre la dieta del Corpus Hipocraticum*, concretamente el Libro IV, donde los sueños son estudiados como signos premonitorios de determinados desarreglos corporales⁵².

⁵⁰ Se puede definir la incubación como el rito mediante el cual una persona acude a un templo con el fin de tener un sueño en el que la divinidad le transmita la respuesta a sus plegarias o le cure de una enfermedad. Cfr. M. A. Vinagre, *La literatura onirocrítica griega anterior...*, II, 523-571.

⁵¹ De Demetrio afirma que su obra constaba de cinco libros (II 44). Este personaje fue discípulo de Aristóteles, famoso en política y tuvo un papel destacado en la fundación de la Biblioteca de Alejandría.

⁵² Cfr. L. Gil, «La diagnosis onírica en el Corpus Hippocraticum», *Actas del VI Congreso Internacional de Medicina Neohipocrática*, Madrid-Ávila 1965, 543-548.

El siguiente testimonio procede de Platón que considera el sueño como un fenómeno psicosomático y admite la posibilidad de que el alma acceda durante el sueño a conocimientos providentes. Es decir, lo que predomina es una dimensión psicológica⁵³.

En Aristóteles ciertos conceptos sobre el mundo onírico varían de la juventud a la madurez⁵⁴. Sobre el origen divino del sueño acompañado de un poder premonitorio habla en dos diálogos de juventud titulados *Eudemo* y *Sobre la filosofía*; mientras en dos opúsculos: *Acerca de los ensueños* y *Acerca de la adivinación por el sueño*, niega el origen divino. Aristóteles presupone un origen exclusivamente físico de los sueños y, por tanto, cabría esperar que no tuviesen carácter premonitorio; sin embargo, en este sentido se muestra cauteloso cuando dice: «En cuanto a la adivinación que tiene lugar en el sueño [...] no es fácil ni despreciarla ni darle crédito. Pues el hecho de que todos o muchos supongan que los ensueños tienen algún significado, en tanto que se dice como consecuencia de una experiencia, ofrece credibilidad»⁵⁵.

Sus teorías tuvieron escaso seguimiento por parte de otros autores, pero hubo algunos que siguiendo sus pautas y antes las de Demócrito pensaron que el fenómeno del sueño era una consecuencia de la acción de los átomos procedentes del exterior sobre el alma del sujeto. En este sentido se manifestará también Epicuro.

⁵³ Cfr. *Republica* 572 a-b; *Apología* 33c; *Critón* 44a, etc.

⁵⁴ Para las teorías aristotélicas sobre el sueño Cfr. E. Suárez de la Torre, «Sueño y fenomenología onírica en Aristóteles», *Cuad. de Filol. Clás.* 5, (1973), 279-311 donde hace un análisis exhaustivo, comparando las obras de juventud escritas bajo influencia platónica y las de madurez. A. Bravo García, «Fisiología y filosofía en Aristóteles: el problema de los sueños», *Cuadernos de Filología* de Ciudad Real, 4, (1985), 15-65, que aporta una amplia bibliografía comentada. A. J. Cappelletti, *Las teorías del sueño en la Filosofía Antigua*, Caracas 1987, 30-77 que estudia la naturaleza y el origen de los sueños y su relación con la mántica.

⁵⁵ *Acerca de la adivinación por el sueño* 426b. Esta obra junto a otras dos tituladas *Acerca de los ensueños* y *Acerca del sueño y de la vigilia* forman el conjunto llamado *Parva Naturalia*.

Frente a éstos hay otros filósofos, posteriores a Aristóteles, que pensaron en una naturaleza transcendente del sueño. La escuela estoica, con excepción de Panecio, que creía en la mántica, será la defensora de esta hipótesis. Va a estudiar el sueño como medio adivinatorio y su teoría sobre la concepción orgánica del universo se fundamenta en la defensa de la adivinación. Posidonio de Apamea fue uno de los más insignes representantes de esta corriente filosófica y basaba la adivinación en tres aspectos: el origen divino del alma, la existencia del hado y la naturaleza predictiva del alma una vez que es liberada. Como al resto de la escuela estoica sólo le interesaba la recopilación de sueños cumplidos para demostrar su validez mántica⁵⁶.

La corriente peripatética también creará en el origen divino de la manifestación onírica. El problema con que nos encontramos es que apenas si conservamos algún fragmento de estos autores. Sabemos por ejemplo que Dicearco de Mesene sólo aceptaba como tipos de adivinación la oniromántica y la adivinación inspirada, manteniendo la teoría de que el alma participa de algo divino y sólo predice cuando tiene movilidad, es decir, cuando está liberada.

Por último, la escuela neoplatónica verá en el sueño la mejor prefiguración de la experiencia mística.

4. LA DOCTRINA ONIROCRÍTICA DE ARTEMIDORO

El tratado de Artemidoro supone una tarea de recopilación de doctrinas oníricas anteriores, y la incorporación a la investigación oniromántica de la experiencia y de los casos prácticos, puntos en los que radica su principal aportación y el carácter novedoso que quiere imprimir a su estudio.

El autor quiere que la obra sea el mejor manual de su estilo. Con este fin intenta aunar teoría y aplicación prác-

⁵⁶ Cfr. M. A. Vinagre Lobo, *La literatura onirocrítica griega anterior...*, II, 306-410, donde examina con detalle los autores estoicos.

tica⁵⁷ y aparecer como un perfecto conocedor de la producción onirocrítica anterior, incluida la más antigua, la cual afirma que ha manejado en su totalidad. Quizá por este motivo incluye en su tratado un elevado número de citas de autores onirocríticos, que le sirven para apoyar o criticar un determinado tipo de actuación⁵⁸. Al mismo tiempo sostiene que no se limitó a plagiar las ideas de sus predecesores, ni siquiera a repetirlas, sino que aportó nuevas ideas a las especulaciones onirománticas y por ello reivindica la originalidad de su pensamiento⁵⁹. Artemidoro considera que su tratado sobresale por su talante moderno, por la abundante información que registra y sobre todo, por la incorporación de la experiencia como un elemento básico de sus concepciones doctrinales⁶⁰.

Este autor no es un filósofo que especule en abstracto sobre el fenómeno onírico, sino que es un profesional que pretende dar a su obra un carácter científico, racional y un tono «elevado» descartando que a él lo incluyan dentro del grupo de interpretes de sueños calificados de charlatanes y embaucadores. El único punto en que Artemidoro se detiene en especulaciones teóricas es la clasificación de los sueños⁶¹. El Daldiano dedica los apartados iniciales de los libros I y IV a la exposición de los principios de su doctrina con dos objetivos: por un lado, oponerse a quienes intentan suprimir la propia mántica y todas sus variantes y, por otro, establecer una terapéutica salvadora (Pr. I).

Distinguirá entre los sueños de valor profético (*óneiroi*) que son indicio de lo que acontecerá en el futuro, y aquellos sueños privados de un mensaje premonitorio (*enýpnia*) que

⁵⁷ Este es uno de los defectos en que incurre la ciencia griega si exceptuamos la medicina. Y de este hecho era consciente Artemidoro al aconsejar a su propio hijo seguir los preceptos de la ciencia médica.

⁵⁸ Cfr. II 66 cuando critica a Alejandro de Mindo y a Dioniso de Heliópolis con respecto a la simbología de la golondrina. M. C. Barrigón, «La utilización del mito en la obra de Artemidoro», en *Estudios de Religión y Mito en Grecia y Roma*, León 1995.

⁵⁹ Cfr. los siguientes estudios de M. A. Vinagre Lobo citados en nota 35.

⁶⁰ Cfr. IV Pr.

⁶¹ Cfr. A. H. M. Kessels, «Ancient Systems...», 389-424.

no son significativos porque comunican lo que acontece en el momento. El autor se centra en los sueños que tienen valor profético y un mensaje premonitorio, los *óneiroi*, y en esto reside la base de su libro, precisamente en la consideración de la función profética de la visión onírica⁶².

Los *óneiroi* a su vez los divide en dos grupos (I 2): *teoremáticos*, cuyo efecto se corresponde con la imagen y anuncian cumplimientos de efecto inmediato, por tanto, no necesitan interpretación; y los *alegóricos* que son aquellos que indican unas cosas por medio de otras, existiendo un intervalo de tiempo suficiente entre el sueño y el desenlace de tal forma que la persona puede conocer el evento futuro mediante una interpretación racional. Esta modalidad es la que le interesa a Artemidoro y ya desde el comienzo del libro I se circunscribe a su estudio.

Sin prestarle demasiada atención, mencionará una clasificación tradicional defendida por sus predecesores y conocida por otras fuentes con la intención de calificarla de poco eficaz⁶³.

En su intento de otorgar credibilidad científica a esta materia establecerá una serie de matizaciones y distinguirá cinco tipos de sueños simbólicos (I 2): *personales*, *ajenos*, *comunes*, *públicos* y *cósmicos*, aunque el autor es consciente de que dicha clasificación entraña problemas⁶⁴. También analiza la existencia de seis factores (I 3): *naturaleza*, *ley*, *costumbre*, *profesión*, *nombre* y *tiempo* que habrán de ser tenidos en cuenta ya que incidirán en el desenlace del sueño. Como normal general, cuanto acontece en los sueños conforme a estos elementos presenta un significado positivo, y negativo, si no se ajusta a ellos⁶⁵.

⁶² Artemidoro en el Proemio del libro I delimita el contenido de su obra a los sueños proféticos, lo que le convierte en un autor de adivinación a través de los sueños.

⁶³ C. Blum, *Studies in the Dream-Book of Artemidorus*, Uppsala 1936, 64 ss y D. del Corno en su traducción de Artemidoro, p. XXXII ss. presentan un interesante estado de la cuestión sobre dicha clasificación.

⁶⁴ Por ejemplo, hay sueños personales que afectan también a seres próximos.

⁶⁵ Como ocurría en la clasificación de los sueños simbólicos, este principio no es universalmente válido, porque se aprecian contradicciones.

Después introducirá unas puntualizaciones de carácter cuantitativo y cualitativo que ayudarán a la interpretación onírica. Así pues, habla de sueños *genéricos* (I 4) y *específicos* (I 5). En el primer tipo tiene en cuenta la cantidad de signos que aparecen en los sueños y si éstos anuncian pocos o muchos acontecimientos; de esta manera llega a distinguir cuatro subtipos: los que anuncian muchos eventos por medio de muchos signos y viceversa y los que expresan un elenco de hechos a través de un número reducido de signos y al contrario. Con respecto a los específicos también los subdivide en otras cuatro modalidades atendiendo al aspecto interno y externo del sueño; así, unos son favorables o desfavorables en ambos aspectos y otros propicios en su aspecto externo y funestos en el interno y a la inversa.

A continuación distingue entre sueños *provocados* o de estado de ansiedad y *divinos* (I 6). Los primeros carecen de significado mántico y son experimentados por personas que tienen preocupaciones. Los segundos anuncian algo que va a ocurrir, tanto bueno como malo, y sobrevienen sin ninguna causa concreta. Estos son los que interesan a nuestro autor, dado que presentan valor profético. Ahora bien, no aclara si el fenómeno onírico depende de la divinidad o si existe en nosotros alguna causa que predisponga nuestra alma hacia ello; pero aún así, se ve obligado a exponer su punto de vista: «yo, a diferencia de Aristóteles, no estoy en la incertidumbre de saber si la razón de soñar es ajena a nosotros y depende de la divinidad o si, por el contrario, existe dentro de nosotros algún elemento que predispone nuestra alma de una forma natural. Llamo a estos fenómenos 'divinos' de la misma manera que calificamos así en el lenguaje corriente a todos los acontecimientos que se escapan a la previsión humana» (I 6). De todos modos, en Artemidoro vislumbramos ya un avance considerable en este campo, dado que llega a admitir una participación activa del alma en el sueño⁶⁶.

⁶⁶ C. Blum, *Studies in the Dream-Book* ..., 62 y D. del Corno, «I sogni e la loro interpretazione nell'età dell'impero», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 16.2, (1978), 1611, ya han aludido a esta característica.

Tras estas clasificaciones que no aclaran nada, el Daldiano pasa a hacer una serie de observaciones complementarias contenidas sobre todo en el libro IV y que resultan imprescindibles a la hora de realizar un desciframiento. Unas atañen al sujeto de la visión y otras al sueño mismo. Además de los seis elementos ya mencionados, piensa que el intérprete debe conocer todo lo referente al soñante: procedencia, edad, patrimonio, estado de salud, etc., y todo lo relacionado con los hábitos locales y universales. Este requisito conduce a un cierto relativismo de los significados mánticos. Así, parte de distinciones generales y polares: hombres-mujeres, ricos-pobres, esclavos-libres, enfermos-sanos, muerte-vida, etc., en las que introduce posibilidades infinitas de diferenciación, dependiendo de la edad, la profesión, el estado civil, el lugar, etc. De esta manera, la costumbre antigua de que un sueño signifique siempre lo mismo casi ha desaparecido en Artemidoro al utilizar un nivel muy alto de diferenciación de significados. Algunos autores como A.Volten⁶⁷ creen que ésta fue la causa de que la obra perdiera popularidad, dado que la gente quería libros de fáciles respuestas sin tantas variantes.

Dentro de la visión onírica el intérprete debe examinar cuidadosamente el contenido de los sueños desde el principio hasta el final, porque la clave del sueño puede encontrarse en cualquier punto de su desarrollo; debe distinguir los elementos esenciales de los secundarios, el tamaño y número de los objetos que aparecen, así como si éstos permanecen estáticos o en movimiento. Siempre que en los sueños aparezcan letras que no tienen sentido debe recurrir al principio de isopsefía⁶⁸. Cuando se enfrenta a la interpretación de sueños míticos, debe partir de la idea de que éstos nunca están desligados por completo de los relatos mitológicos y de que se cumplirán en el sentido de la leyenda; por

⁶⁷ *Demotische Traumdeutung*, Kopenhagen 1942.

⁶⁸ Escritura criptográfica basada en el valor numérico de las letras. *Cfr.* II 70, III 34, IV 23 y 24.

tal motivo, tiene que conocer las posibles versiones del mito, prestar atención a los testimonios arqueológicos, estar instruido en la literatura mítica y, sobre todo, atenerse al criterio de credibilidad. Este análisis lo concluirá con las directrices que se deben seguir en el curso de una interpretación y la valoración de las cualidades que tiene que reunir el buen especialista.

El procedimiento seguido en la praxis expositiva se fundamenta en el principio de analogía. Artemidoro expone categóricamente «en última instancia la oniromántica no es otra cosa que una relación entre elementos similares» (II 25). Para desarrollar su método de interpretación analiza los diferentes tipos de relación entre el mensaje onírico y el resultado posterior, así como las características relevantes del propio símbolo o de la persona que ha tenido la visión. La puesta en práctica de esta regla origina la creación de un código complejo de símbolos, cuya validez está determinada por condicionantes internos y externos. Esta metodología puede observarse en cualquiera de los ejemplos recogidos y se basa en principios de continuidad o inversión cuando se trata de un mismo campo de la realidad, o se basa en la analogía y en la antítesis en el caso de campos diferentes. Pero aparte de estos recursos interpretativos existen otros basados en operaciones lingüísticas y gráfico-numéricas.

Con la organización temática, Artemidoro intenta abarcar todas las realidades posibles, de acuerdo con una tradición establecida al respecto y que él modifica al no comenzar por los dioses (I 10). Con todo, la materia es inabarcable, de ahí las deficiencias y sus intentos por paliarlas para acallar las críticas de sus adversarios.

En conjunto, el tratado de Artemidoro recoge una casuística muy amplia, pero al no conservarse ninguno de los tratados de estas mismas características anteriores al autor, no sabemos en qué medida se sirvió de ellos, del mismo modo que desconocemos si todos los casos descritos tuvieron una existencia real.

5. LA FILIACIÓN FILOSÓFICA DE ARTEMIDORO

Artemidoro nunca ha sido calificado como filósofo por las fuentes clásicas si exceptuamos el *Léxico de Suda*. Sin embargo, siempre ha existido la tendencia a encasillarle dentro de una determinada escuela filosófica, aunque dicha adscripción haya sido muy discutida⁶⁹.

Su vinculación a la corriente estoica fue la primera influencia esgrimida por W. Reichardt⁷⁰ basándose en el carácter significativo que adquirirían las etimologías y las alegorías en sus interpretaciones. C. Blum⁷¹ tras realizar una serie de cotejos textuales indirectos, cree que su principal fuente es Posidonio, aunque mediatizado por Hermipo de Berito. Otros hacen remontar su cultura onirocrítica hasta Antifonte⁷², y algunos como C. A. Behr⁷³ ven en la distinción que hace Artemidoro entre sueño profético y privado de carácter premonitorio, una conexión con la repartición binaria que establece Platón en la *República* (571c-752b).

En la actualidad han sido rechazados por parte de D. del Corno⁷⁴ y A. H. M. Kessels⁷⁵ los razonamientos de los autores que sustentaban la teoría de la adscripción estoica basándose en la clasificación de los sueños que hace el Daldiano,

⁶⁹ Su nombre figura en el diccionario de filósofos antiguos elaborado bajo la dirección de R. Goulet, *Dictionnaire des philosophes antiques*, París 1989, s. v.

⁷⁰ *De Artemidoro Daldiano librorum...*, 135-152. En este mismo sentido se manifiesta R. Dietrich, *Beiträge zu Artemidorus Daldianus*, Prog. Rudolfstadt 1910.

⁷¹ *Studies in the Dream-Book...*, 71

⁷² Esta tesis la ha desarrollado S. Luria, «Studien zur Geschichte der antiken Traumdeutung», *Bulletin de l'Académie des Sciences de l'U.R.S.S.* 5-6, (1927), 441-466 y 1041-1072, y «Bemerkungen zur Geschichte der antiken Traumdeutung», *Comptes Rendus de l'Acad. des Sciences de l'U.R.S.S.* 8, (1928), 175-179.

⁷³ *Aelius Aristides and the Sacred...*, 171-204.

⁷⁴ «Ricerche sull'onirocritica greca», 339, n.8, y *Graecorum de re onirocritica...*, 173-175.

⁷⁵ «Ancient Systems...», 389-424. Este autor también descarta una vinculación a Platón.

así como las hipótesis de quienes veían influencias sofisticadas procedentes de Antifonte⁷⁶. En las partes teóricas del tratado artemidoreo existen numerosos elementos que recuerdan la doctrina de los estoicos, pero hay que tener en cuenta que esta escuela filosófica estaba especialmente interesada en la adivinación y en la interpretación de los sueños.

Las fuentes de Artemidoro son variadas y así lo ha puesto de manifiesto M. A. Vinagre Lobo⁷⁷ analizando minuciosamente todos aquellos pasajes del *Onirocriticon* donde el autor reconoce haber tomado préstamos. En este sentido los datos que nos proporciona tienen que ver con los autores onirocríticos precedentes, pero al no conservarse ningún tratado anterior de esta materia, resulta difícil averiguar si su fuente de datos es la tradición o su propia experiencia, aunque autores como W. Reichardt⁷⁸, L. Gil⁷⁹ y S. R. F. Price⁸⁰ se inclinan por ésta última. Coincidimos con A. H. M. Kessels⁸¹ al considerar a Artemidoro un hombre relativamente instruido y conocedor de la paideia tradicional, pero no un filósofo en el estricto sentido de la palabra. Sobre todo, es un adivino profesional, un autor imbuido del eclecticismo que caracterizaba a toda la onirocrítica microasiática, fiel a sus raíces étnicas y culturales.

6. LENGUA Y ESTILO

En líneas generales, su prosa pone de manifiesto sus aspiraciones aticistas, de acuerdo a las tendencias de esta

⁷⁶ K. Latte, en la reseña que hace a la obra de S. Luria, *Gnomon* 5 (1929), 155-161, refuta toda adscripción a Antifonte.

⁷⁷ *La literatura onirocrítica griega anterior a Artemidoro Daldiano*, y «Artemidoro Daldiano ante la tradición», 113-130.

⁷⁸ *De Artemidoro Daldiano librorum...*, 130

⁷⁹ «*Procul recedant somnia*: Los ensueños eróticos en la Antigüedad pagana y cristiana», *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenaria oblatae*, Vitoria 1985, I, 1989.

⁸⁰ «The Future of Dreams: from Freud to Artemidorus», *Past & Present* 113, (1986), 3-37.

⁸¹ «Ancient Systems...», 389-424.

época; pero faltan estudios profundos en este sentido dado que le reprochan la pobreza de su léxico, así como la sequedad y la monotonía de su estilo⁸².

Esto, que en principio es cierto, no se puede aceptar sin más por diversas razones: en primer lugar, porque Artemidoro mismo se fija un límite en este sentido cuando le dice a su interlocutor Casio Máximo, en el Proemio del libro II, que no establezca un parangón entre su estilo, considerado muy elaborado, y el suyo; en segundo lugar, porque su pretensión era escribir un tratado científico, razón por la que intenta utilizar un lenguaje técnico, con frecuentes términos y expresiones formularias; y en último lugar, porque existe un trasfondo social que le mediatiza, ya que su obra iba dirigida fundamentalmente a la clase trabajadora y al pequeño burgués; un público, pues, amplísimo y poco instruido. Estaba obligado a acomodar su lenguaje al de la vida cotidiana para hacerse entender, y a esto se suma el que, además, en esta época la lengua griega era la lengua materna de una minoría.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, Artemidoro muestra una tendencia a la economía del lenguaje, a los módulos estereotipados y convencionales, a la simplicidad, a la expresividad y al esquematismo de sus argumentos. Por ello adopta un estilo casi formular, donde los vocablos y las estructuras no reflejan pobreza expresiva, sino un gran esfuerzo por adecuarse al nivel cultural de su vasto público.

Inspirado en el lenguaje corriente, éste conserva mecánicamente una concepción arcaica y tradicional del fenómeno. Las huellas del lenguaje popular se perciben en los abundantes itacismos y el procedimiento de simplificación contribuye a dar mayor expresividad al texto.

Emplea masivamente construcciones paratácticas y las oraciones subordinadas apenas aparecen. Sin embargo, su

⁸² Cfr. C. Blum, *Studies in the Dream-Book...*, 23-51; I. Avotins, «Artemidorus of Daldis and the pronunciation of Greek», *Glotta* 55, (1977), 222-225; M. Casevitz, «Les mots du rêve en grec ancien», *Ktèma* 7 (1982), 67-73.

estilo difiere de los capítulos especulativos a los teóricos (proemios y epílogos). La aridez de estilo, motivada en cierta manera por la reiteración de fórmulas y las construcciones elípticas, caracteriza a los apartados descriptivos, mientras que los períodos largos con unas estructuras sintácticas más complejas se observan en las partes catalogadas como teóricas, en las que el autor deja traslucir su personalidad y su manera de pensar.

Donde realmente Artemidoro desarrolla sus recursos estilísticos es en la interpretación del mensaje del sueño. El pronóstico lo emite mediante la aplicación de criterios tales como la antítesis, la inversión, la continuidad, la contigüidad, la semejanza, etc. Pero, además, emplea otros recursos basados en operaciones lingüísticas y gráfico-numéricas, resultando muy llamativos aquellos mecanismos que son de naturaleza verbal como, por ejemplo, las etimologías, las polisemias⁸³, las homofonías —en las que desempeña un importante papel la pronunciación itacista⁸⁴—, los juegos de palabras⁸⁵, las asociaciones o la descomposición o recomposición de términos, etc.

7. EL ONIROCRITICON Y EL CONTEXTO SOCIAL DE SU TIEMPO

Frente a la escasez de información que poseemos sobre su persona, Artemidoro nos aporta abundantes datos sobre el panorama socio-cultural de la segunda centuria. A partir del capítulo trece del libro I queda patente la importancia que otorga a los aspectos sociales. Este hecho no ha pasado

⁸³ Juega reiteradamente con el doble valor de *psêphos* («pupila» y «cuenta»), de *góny* («nudo» y «rodilla»), de *pépon* («melón» y «maduro»), etc.

⁸⁴ Por ejemplo en I 68 *písos* («guisante»)/ *peithō* («persuasión»); en I 70 *cheimōn* («tempestad»)/ *chímaira* («cabrita»).

⁸⁵ El juego de palabras está basado en la raíz común de los vocablos griegos como ocurre en I 17 con los términos *kephalē* («cabeza») y *kephalaion* («capital»), o en I 19 con *kómē* («cabellera») y *komeîn* («cuidarse»).

desapercibido a los investigadores que unánimemente coinciden en afirmar que el *Onirocriticon* es un fiel termómetro de la mentalidad de la época ya que, a lo largo de sus cinco libros, quedan reflejadas las aspiraciones, los temores y la vida cotidiana de la sociedad de época imperial. La vario-pinta clientela que aparece en Artemidoro parece que se corresponde con el público agolpado en torno al *oneirocrités*: esclavos, artesanos, marineros, atletas, actores, etc. Por otro lado, parece factible que su mismo destino comercial constituya una garantía para que la obra sea un fiel reflejo de la realidad.

Artemidoro aborda en sus interpretaciones todo lo relativo a la vida animada e inanimada y en especial todo cuanto atañe al individuo. Efectivamente, las costumbres, los acontecimientos y la actividad diaria, con el engranaje de los distintos oficios, encuentran un espacio en los sueños, pero sobre todo en el registro de los soñantes y en las interpretaciones. Dadas nuestras limitaciones intentaremos resaltar sus aportaciones más significativas en este campo.

Muestra una sociedad jerarquizada en tres estamentos: a) una clase dirigente y adinerada, b) una clase trabajadora de condición modesta donde distingue entre el que trabaja para vivir pero que es pobre (*pénes*) y el indigente que carece de recursos (*áporos*) y c) una clase servil y consecuentemente descontenta⁸⁶.

Los individuos pertenecientes a las clases trabajadora y servil son los que acaparan toda la obra. Precisamente el público al que se dirigía el libro pertenecía a estos estamentos, las clases menos alfabetizadas eran las que recurrían a

⁸⁶ Sobre todas las cuestiones de tipo social son de gran interés los siguientes trabajos: A. Filipo, «La simbología della ricchezza e della povertà nell'*Onirocriticon* di Artemidoro», *Index* 13, (1985), 425-438; J. Annequin, «Les esclaves rêvent aussi... Remarques sur *La Clé des songes d'Artémidore*», *Dialogues Histoire Ancien* 13, (1987), 71-113 y «Rêver c'est vivre: du songe de l'esclave à la réalité de l'esclavage chez Artémidore», *Index* XVII, (1989), 139-15; A. J. Pomeroy, «Status and status-concern in the Greco-Roman dream-books», *Ancient Society* XXII, (1991), 51-74.

estos intérpretes profesionales. Los trabajadores son en gran parte anónimos y distinguidos por sus ocupaciones. A través de una amplia gama de oficios, poseemos una panorámica bastante completa de todos los sectores sociales: el mundo artesanal tiene una gran representación a través de los curtidores (que, por manipular los cuerpos muertos, vivían en las afueras de la ciudad), herreros, zapateros, carpinteros, panaderos, carniceros, tenderos y todo tipo de comerciantes, etc. El mundo de las letras y el científico (o pseudocientífico) lo da a conocer a través de los filósofos, profesores de retórica, oratoria, astrónomos, médicos y adivinos, etc.; el religioso con los sacerdotes; el militar con los soldados; el naval con los marineros y pilotos de naves; el artístico con los actores cómicos de Dioniso e intérpretes de Homero, etc. El ámbito jurídico queda reflejado a través de los jueces y de los magistrados y el de la economía monetaria con los prestamistas, cambistas, recaudadores de impuestos, usureros y el *eranárches*, que preside una asociación que presta dinero sin interés. También habla de los proxenetas, de las personas que han elegido una vida apacible, de las personas que ejercitan su cuerpo (atletas, gladiadores), árbitros de las competiciones, etc.

Ahora bien, no todos ellos gozan de credibilidad. A este aspecto dedica el capítulo sesenta y nueve de libro II. Considera a los adivinos, sacerdotes y maestros personas dignas de crédito, pero excluye de entre los adivinos, a los embaucadores e impostores; es decir, los fisiognomistas, los que averiguan el porvenir mediante unos dados, el queso o una criba, los que interpretan las formas del cuerpo o las líneas de la mano, los que se sirven de recipientes y los que consultan a los muertos. De entre los sacerdotes, a los de Cibeles y de entre los maestros, a los de retórica; además, carecen de credibilidad los pobres y los hombres de teatro o cualquiera que se suba a un escenario.

Hay una constante a lo largo de la obra artimidorea, que es la indefensión del individuo. El hombre común de la época pide a la vida un matrimonio, un hijo, una casa donde vivir, mayor fortuna, un buen amigo en quien confiar y un

socio fiel, pero constantemente estos deseos se ven amenazados por la enfermedad, la muerte, el fraude, la bancarrota, el robo, el delito y el temor mismo a los presagios.

Los representantes de la clase servil evidentemente son los esclavos. Las numerosísimas alusiones a este sector de la población demuestra que desempeñaba un papel social más relevante que en épocas anteriores, con mayores posibilidades de cambiar de status. Son muchos los ejemplos donde los esclavos viven en sueños un mensaje de libertad.

El papel de la mujer griega en la sociedad del siglo II d. C. se circunscribe al de la procreación y con esta función aparece en Artemidoro. Nos muestra a una mujer normalmente encerrada en su casa y doblegada al marido. Las equivalencias que el autor establece de la mujer o la esposa son varias y todas ellas muy significativas: dentro del mobiliario de una casa, el colchón, la cama o el diván se corresponden con la esposa; en el ámbito rural, el campo equivale a la mujer y en el baño, las ampollas de aceite o el estuche donde se guardaban los rascadores, etc.

Como representante del sexo débil, siempre la contrapone al hombre para demostrar su fragilidad. No se la tiene en consideración, y sólo consigue ésta cuando adquiere algún rasgo masculino. Por ejemplo «si una mujer ve en sueños que tiene barba, contraerá matrimonio, si es viuda, y abandonará al marido, si es casada; ésta segunda gozará de consideración como si fuese una persona del sexo masculino» (I 30). Artemidoro en ocasiones ve en ella una fuente de ingresos; con frecuencia la relaciona con el aspecto económico de la dote. Por tanto, su nacimiento constituye un mal presagio salvo para el que desea emprender una nueva actividad ya que recibe cierta cantidad al casarse.

El papel secundario de la mujer se pone de manifiesto en el quinto libro, donde de los noventa y cinco casos prácticos de sueños cumplidos, solamente nueve corresponden a sueños de mujeres, y con un desenlace que siempre es funesto: enfermedad, muerte propia o de sus hijos y su abandono por parte del marido, etc.

Aunque Artemidoro concede excesiva importancia al aspecto sexual⁸⁷, sin embargo, hace hincapié en el escaso número de hijos. Cuando en sus interpretaciones habla del nacimiento, éste preferentemente es varón y el número es uno. El aumento, en caso de producirse, supone la muerte de los nacidos.

Puesto que la adivinación adquiere una extraordinaria relevancia en este período, por ser una de las facetas más interesantes de la vivencia religiosa griega, es lógico esperar que el mundo divino ocupe un lugar destacado en la obra artimidorea. En el libro II aborda el tema procediendo a una clasificación de los dioses a partir de conceptos generales que le permiten luego plantear aspectos más particulares. Distingue, pues, dos grandes categorías: dioses captados por el intelecto y por tanto invisibles (*theoí noetoí*), que son la mayoría, y dioses percibidos por los sentidos (*theoí aisthetoí*) y por ello visibles (II 34), que son pocos. Una vez efectuada esta diferenciación los divide en seis grupos: olímpicos (llamados también etéreos), celestes, terrestres, marinos, ctónicos y los del contorno o los que rodean a los precedentes (II 34).

Consciente en todo momento de la jerarquización de la sociedad y de la importancia del receptor de este tipo de literatura, establece una estrecha vinculación entre los distintos sectores sociales y los dioses, asignando cada grupo a una determinada categoría social. Así, las manifestaciones oníricas de los dioses olímpicos sólo son beneficiosas para las personas de alto rango; las divinidades celestes las considera propicias para los hombres de clase media; las terrestres para los necesitados; las ctónicas para los campesinos y los que desean pasar inadvertidos; las marinas y las fluviales para los navegantes o para los que ganan el sustento a partir del agua o gracias a ella y las del contorno para filósofos y adivinos (II 34). Parece claro que la repartición de los distintos dioses la hace teniendo en cuenta los lugares de

⁸⁷ Cfr. I 78, 79, 80.

residencia de cada divinidad y esta clasificación en mayor o menor medida parece conectar con las ideas de algunos de los representantes de la Escuela Platónica, sobre todo con las de Albino y Máximo de Tiro.

Artemidoro describe la simbología de un total de sesenta y nueve dioses incluyendo personificaciones como la Fortuna, la Persuasión, el Terror, el Espanto, etc. Pero frente a este número tan elevado nos sorprende que en la recopilación de los noventa y cinco casos prácticos de sueños cumplidos recogidos en el libro quinto, haya sueños tan sólo de seis divinidades: Sarapis, Asclepio, Afrodita, Zeus, Ares y Posidón, sobresaliendo cuantitativamente los dos primeros.

Para un autor del siglo II d. C. era preciso distinguir entre las antiguas divinidades griegas y los dioses extranjeros, y Artemidoro es un claro exponente de ello. En su obra, el catálogo de dioses descrito pertenece sobre todo al panteón griego. La mención de dioses no griegos es escasa, si exceptuamos a Sarapis, cuyo culto está ya bien asentado en esta época. Es evidente la presencia de divinidades egipcias dentro del grupo de dioses ctónicos: junto a Plutón, Perséfone, Deméter, Core, Yaco, Hécate subterránea, las Erinias, los démones que constituyen el séquito de éstos, el Terror, el Espanto y Ares aparecen Sarapis, Isis, Anubis y Harpócrates (II 39).

Artemidoro presenta una defensa del panteón griego frente al extranjero. Toma de la tradición la creencia salvífica de los dioses egipcios, sin embargo, no aporta ni un solo caso práctico donde Isis o Sarapis actúen como tales. Todo lo contrario, presenta a Sarapis como un dios puramente ctónico, equivalente a Plutón, vaticinador de la muerte cuando se manifiesta en una visión, ya sea no buscada o respondiendo a una plegaria de un enfermo. Frente a este carácter funesto de la divinidad oriental concentra toda la capacidad curativa y acción salvadora en el dios griego Asclepio calificado de *Paiēōn* «Sanador» (V 9, 61, 89) lo mismo que hará con Apolo (II 35). Únicamente anuncia Asclepio un desenlace fatal cuando el individuo que tiene la visión no es un enfermo, y éste no ha hecho

los sacrificios pertinentes (V 66), o si es otro quien los hace (II 33)⁸⁸.

Las actividades agonísticas ocupan una gran parte de la obra. La importancia que le otorga se justifica porque el deporte constituía una parte fundamental de la vida cotidiana griega. Sabemos que la popularidad del atletismo griego en el mundo romano varió según las épocas y que en el siglo II bajo Adriano y sus sucesores conoció probablemente el mayor apogeo desde el período clásico. Los Antoninos no sólo protegieron las asociaciones atléticas y fundaron nuevas competiciones, sino que dotaron de renovado impulso a los Juegos Sagrados. Artemidoro, con el abundante material que nos aporta, ofrece una amplia panorámica sobre los certámenes y tipos de competiciones, así como todo lo relativo a la vida del atleta: entrenamientos, tipo de alimentación, status social, etc., de tal manera que constituye un testimonio de gran valor para la historia del deporte en Grecia⁸⁹.

Distribuye esta temática en dos categorías: 1.º) la actividad deportiva es la materia principal del sueño, aunque el soñante no es necesariamente un atleta; 2.º) el soñante es un atleta, pero el sueño no toca problemas conectados directamente con el deporte, aunque para éste adquiere un significado distinto del que podría asumir en otras personas.

La mayor información nos la proporcionan los sueños que tienen por objeto el deporte y a través de ellos nos describe las modalidades deportivas más usuales en las competiciones⁹⁰. La primera es el pentatlón, disciplina que consistía en cinco pruebas combinadas: salto de longitud, lanzamiento del disco y jabalina, carrera y lucha. En nuestro texto quizá lo que más llama la atención sea la expresión *tá*

⁸⁸ M. C. Barrigón, «Les dieux égyptiens dans l'*Onirocriticon* d'Artémidore», *Kernos* 7, (1994), 29-45, M.A. Vinagre, *La literatura onirocrítica griega anterior...*, II, 532-553.

⁸⁹ Su testimonio ha sido tenido en cuenta por F. García Romero, *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell 1992.

⁹⁰ H. A. Harris, «Gli atleti e i loro sogni» en *Lo sport in Grecia* (cord. P. A. Bernardini), Roma 1988, 197-218.

pēdēmātā en tē haltēría «saltos con pesas», para referirse al salto de longitud. Los testimonios arqueológicos demuestran que los atletas griegos saltaban con una pesa en cada mano. A continuación habla de los tres tipos de carrera: simple, doble y larga (=12 vueltas completas o 24 estadios); recordemos que el programa olímpico comprendía cuatro carreras: el estadio, diaulo, carrera con armas y carrera larga.

Después menciona tres modalidades de enfrentamiento: la lucha, el pugilato y el pancracio. El testimonio artemidoriano es interesante en relación con la posición social de los púgiles, porque en su época, mientras la lucha es todavía un deporte practicado por gente común, el pugilato era reservado a los atletas especializados. El pancracio es un deporte muy del gusto de los espectadores y es una forma híbrida de las otras dos. En ella los contendientes competían con las manos desnudas. El pronóstico del sueño varía si el soñante obtiene o no la corona. La última prueba de la que habla es la carrera con armas, que es la que cierra el ciclo.

Sabemos que en Grecia existían dos tipos de juegos: *agônes stephanítai*, cuyo premio era una corona de olivo, laurel, encina u otras plantas y *agônes chrematítai*, donde se daban premios en metálico. En el siglo II d.C. existe un cambio de denominación y las fuentes epigráficas nos hablan de Juegos Sagrados y Juegos «temáticos». Artemidoro especifica que los juegos sacros estaban reservados para hombres libres, mientras que en los «temáticos» se consentía la participación de esclavos.

Mediante el sistema de utilizar al atleta como soñador, Artemidoro nos da a conocer nombres de atletas de Asia Menor que no aparecen recogidos por L. Moretti⁹¹ ni por las inscripciones, a pesar de que algunos de ellos fueron vencedores olímpicos: el luchador Leonas de Siria, el corredor Menandro de Esmirna o el luchador del pancracio Menipo de Magnesia. También nos transmite aspectos

⁹¹ *Iscrizioni agonistiche greche*, Roma 1953; *Olympionikai, i vincitori negli antichi agoni Olimpici*, Roma 1957; «Supplemento al catalogo degli Olympionikai», *Klio* 53, (1970), 295-303.

sobre la corrupción en el deporte y que, al menos en su época, tras el empate en una prueba había que repetir la competición.

En relación con el atleta describe además toda una simbología con pronósticos diferentes al resto de los sectores sociales, y aún dentro de ellos también establece distinciones dependiendo del tipo de competición. Por ejemplo, es favorable para ellos soñar con Heracles y Hermes; con la muerte, porque siempre le augura la victoria; que tiene una cabeza grande, pues le anuncia una victoria, dado que por ello esta parte superior del cuerpo adquiere mayor relieve (se entiende que es debido al galardón que recibe); igualmente si sueña tener dos o tres cabezas, pues le indica el número de coronas obtenidas. La ceguera al que practica ejercicios atléticos de tipo pesado le vaticina la derrota, mientras que a los corredores la victoria. Soñar que se tiene los pies abrasados sólo es útil para los corredores, cuando la visión tiene lugar en vísperas de una competición, porque desarrollarán mayor velocidad al intentar poner sus pies a salvo del fuego. Para un atleta soñar que desempeña tareas inherentes a la mujer es funesto. Como ya hemos dicho, la única función de ésta es la de procrear, por tanto, para ilustrarlo cuenta dos sueños donde los atletas sueñan que tienen hijos, en el primer caso el luchador del pancracio pierde la competición y abandona la práctica atlética (V 45) y en el otro el atleta se queda ciego (V 44). Al atleta que sueña tener leche en las mamas le sobreviene una enfermedad, pero si sueña con ser un recién nacido sólo tendrá mala suerte. Soñar que uno se convierte en bronce vaticina la muerte a todos, excepto al atleta y al esclavo, al primero porque tras la victoria conseguirá que se le erija una estatua, y el segundo obtendrá la libertad.

Soñar que uno es coronado por una guirnalda de flores, adquiere distinta interpretación según la naturaleza del soñante y del tipo de planta o flor con la que esté elaborada la guirnalda. Una corona de apio sólo es un buen vaticinio para los atletas; a los demás causa la ruina porque es apro-

piada para un certamen fúnebre. Su vinculación con el ámbito de la muerte prematura explica la interpretación de Artemidoro, recordemos que los Juegos Ístmicos y Nemeos fueron instituidos en honor de Melicertes y de Arquémoro, y que los vencedores eran recompensados con guirnaldas de esta planta. Las coronas de palma y de olivo les son beneficiosas porque los hace famosos. La relación entre atleta y olivo es estrecha ya que éstos se ungían con aceite antes de competir. Por último, el álamo blanco siempre es desfavorable salvo para el atleta. Esto se debía a que el álamo era consagrado a Heracles. Soñar que era transportado sobre un carro es un buen signo aunque no para los corredores, para los que suponía la derrota ya que el sueño indicaba que no podían servirse de los pies.

Tampoco faltan alusiones asiduas al mundo del teatro. Son abundantes las citas literarias relativas a Menandro y Eurípides y, aunque esto constituye un procedimiento habitual para ennoblecer el proceso discursivo, sin embargo, la popularidad de la comedia de Menandro en época helenística y romana fue extraordinaria y desempeñó una función educativa. Otro tanto sucede con Eurípides, cuyas citas sólo son superadas por las de Homero. De este modo, lo único que hace Artemidoro es apoyarse para sus interpretaciones en los tres autores máspreciados de su época.

A través de la interpretación onírica Artemidoro pone de manifiesto las características de la comedia y la tragedia. Así, actuar en una comedia, ser espectador, poseer libros o representaciones figuradas significan burlas y enfrentamientos; evidentemente las piezas de la Comedia Antigua sobresalían por su espíritu mordaz y satírico. Frente a ellas, especifica que las comedias de su tiempo simbolizan lo mismo que la tragedia, aunque sus pronósticos serán favorables al igual que lo son los desenlaces de las obras cómicas (I 56). Con estas breves alusiones nos está señalando el cambio de contenido en este tipo de obras.

Declamar en una tragedia produce unos efectos en consonancia con el drama en cuestión, siempre y cuando se tenga buena memoria; en caso contrario, desencadenarán

luchas, peligros y toda clase de atrocidades, ya que este género teatral está repleto de miserias. Los temas de la tragedia deben ser conocidos por el intérprete a la hora de descifrar el presagio, ya que estas leyendas son las que gozan de mayor credibilidad entre los individuos (IV 47) y el sueño se cumplirá en el sentido del relato mítico. En este sentido se sirve del mito de Penteo y Ágave (IV 37)⁹².

Utiliza el teatro como escenario de sus sueños y menciona repetidamente a los actores y al coro, aunque nunca los utiliza como parte de la visión onírica, salvo cuando representan a hombres afeminados o eunucos. Las representaciones ficticias que llevan a cabo en el escenario les convierten en personas que no gozan de la confianza de nadie y por esta razón carecen de credibilidad (II 69).

8. ARTEMIDORO Y LA POSTERIDAD

La obra de Artemidoro ha ejercido una notable influencia sobre la oniocrítica bizantina⁹³, y ésta se ha visto incrementada en el mundo árabe como lo demuestran las traducciones de la obra artemidorea a este idioma⁹⁴. Pero sin lugar a dudas, al que más atrajo fue al padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, como se puede comprobar por las referencias explícitas a este autor que hay en sus obras. Ya que sus posturas en cuanto a la doctrina oniocrítica han sido muy

⁹² La obra *Las Bacantes* de Eurípides ilustra perfectamente este tema legendario.

⁹³ Cfr. G. Guidorizzi, «I prontuari oniromantici bizantini», *Rendiconti dell'Istituto Lombardo* 111, (1977), 135-155. También del mismo autor «L'oniocrítica bizantina» en G. Guidorizzi (ed.), *Pseudo-Niceforo, Libro dei sogni*, Nápoles 1980, 7-26. S.E. Oberhelman, «The interpretation of dreams-symbols in Byzantine oneirocritic literature», *ByzSlav* XLVII, (1986), 8-24.

⁹⁴ Cfr. T. Fahd, «Les songes et leur interprétation selon l'Islam» en *Les songes et leur interprétation, Sources Orientales* 2, (1959), 125-158 y la introducción de este mismo autor a la edición crítica de la versión árabe del siglo IX, p. XIII-XIV, vid. Bibliografía.

bien resumidas por E. Ruiz García⁹⁵, nosotros nos limitaremos a apuntar algunos detalles significativos⁹⁶.

En líneas generales ambos autores coinciden en determinados aspectos de su metodología, pero se alejan en lo que respecta a la valoración del contenido. Autores como D. del Corno consideran que del método interpretativo basado en la analogía⁹⁷ propio del Daldiano se deriva el principio asociativo de Freud. Sin embargo, entre ambos métodos de interpretación existe una diferencia básica de planteamiento: el de Artemidoro es prospectivo y el de Freud es introspectivo, es decir, uno es externo y el otro interno⁹⁸. Para Artemidoro los sueños predicen el futuro y no le interesa analizar la personalidad del individuo que ha tenido la visión onírica, y por supuesto su subconsciente; en cambio, para Freud los sueños reflejan realidades subjetivas. Para el maestro de Viena, el desciframiento de los sueños no debe estar en manos del intérprete, sino que dicha tarea atañe al soñante y debe realizarla a partir de la asociación de los elementos oníricos⁹⁹.

Los psicólogos modernos han valorado positivamente la onirocrítica griega y, en concreto, la labor de Artemidoro, pero también critican el que no haya sabido distinguir entre sueños premonitorios, psicológicamente comprensibles y explicables de una forma racional, y sueños proféticos inexplicables, para los que se necesitan claves de interpretación de los símbolos, y que entran dentro del ámbito de la

⁹⁵ En su introducción (44-51) a la traducción de Artemidoro realizada para la Edit. Gredos, Madrid 1989.

⁹⁶ También han analizado la relación entre Artemidoro y Freud, A. Bravo García, «La interpretación de los sueños: onirocrítica griega y análisis freudiano» en I. Rodríguez Alfageme-A.Bravo García (ed.), *Tradición Clásica y siglo XXI*, Madrid 1986, 124-141; S. R. F. Price, «The Future ...», 3-37.

⁹⁷ Cfr. *infra* II 25

⁹⁸ Cfr. W. Kurth, «Das Traumbuch des Artemidoros im Lichte der Freudschen Traumlehre», *Psyche* 4, (1951), 488-512. H. Bender, «Predizione e simbolo in Artemidoro alla luce della moderna psicologia del sogno», en G. Guidorizzi (ed.), *Il sogno in Grecia*, 161-171.

⁹⁹ S. Freud, *La interpretación de los sueños* (traduc. española por L. López Ballesteros), Madrid 1981, vol. I, 232-233.

parapsicología¹⁰⁰. Con todo, la influencia que ha ejercido sobre ellos ha sido sustancial en todos los sentidos, porque algunos lo han tomado como punto de partida para sus investigaciones.

9. LA HISTORIA DEL TEXTO ARTEMIDOREO: MANUSCRITOS, EDICIONES Y TRADUCCIONES

Desconocemos la difusión y la repercusión que tuvo la obra de Artemidoro en los años sucesivos a su publicación, pero podemos presuponer que tuvo buena acogida, sobre todo si tenemos en cuenta el ambiente espiritual del momento. Sin embargo, la crisis de los siglos posteriores afectó de lleno a la extensa obra del Daldiano, porque además en los siglos III y IV d. C. fue cuando aparecieron dos tipos distintos de lectores: una élite cultural degustadora de las buenas obras y un tipo de gente semialfabeta que accedía a los libros en raras ocasiones. Todo ello motivó que su obra se viera reducida drásticamente y su material fuera utilizado para crear prontuarios que fueran más accesibles por su esquematismo conceptual. De esta manera, Artemidoro cayó en el olvido y comienzan a sonar otros nombres de autores de tratados bizantinos sobre los sueños como los de Ps. Daniel, Astrámpsico, Nicéforo, el Patriarca Germano, el emperador Manuel Paleólogo, etc.

Habrá que esperar hasta el siglo IX para que reaparezca nuevamente la obra artemidorea, pero será en una versión árabe efectuada por Hunayn ibn Ishaq¹⁰¹. La traducción se

¹⁰⁰ Cfr. nota anterior.

¹⁰¹ En 1964 se publica en Damasco una edición crítica a partir de ésta del siglo IX por T. Fahd y cuyas nuevas propuestas textuales han sido analizadas por R. A. Pack, «On Artemidorus and his Arabic Translator», *Trans. of the Amer. Philol. Ass.* 98, (1967), 313-327 y «Artemidoriana Graeco-Arabica», *Ibid.* 106, (1976), 307-312; y también por E. Schmitt, *Lexicalische Untersuchungen zur arabischen Übersetzung von Artemidors Traumbuch*, Wiesbaden 1970.

realiza basándose en una fuente intermedia de procedencia siria, y únicamente contiene los tres primeros libros. Esta versión es de incalculable valor porque presenta una antigüedad de al menos dos siglos con respecto al manuscrito griego conservado que data del siglo XI. El *Léxico Suda* (en torno al siglo X) que es la primera mención bizantina que tenemos de la obra de Artemidoro, nos habla ya de cuatro libros, lo que parece confirmar la reducción que sufrió la obra del Daldiano.

El *Onirocriticon* se recupera en el siglo XV debido a una serie de circunstancias y por dos vías diferentes. En 1467 el copista Miguel Apostolio, por encargo del cardenal Besarión de Venecia, transcribe el texto de Artemidoro (*Codex Marcianus* 268 =V). También a finales de este siglo se trae a Italia un códice de la obra, en lengua griega, fechable en el siglo XI (*Codex. Laurentianus plut.* 87,8 =L). Se trata del más antiguo manuscrito conservado de la *Interpretación de los sueños* de Artemidoro. Este hecho se produjo gracias a la labor emprendida por Lorenzo el Magnífico. Este mecenas de la cultura clásica, encomendó la misión de adquirir textos clásicos a Yanis Láscaris, quien en 1492 tuvo la oportunidad de comprárselo, junto con otros libros, al médico Niccolò di Giacomo en la ciudad de Candia (Creta)¹⁰². El resto de los códices conservados y excerpta derivan de uno u otro manuscrito¹⁰³.

En el Renacimiento consigue una extraordinaria fortuna por el interés que suscitaba la oniromancia y, en general, todas las ciencias ocultas. De esta manera, a lo largo

¹⁰² Cfr. E. Legrand, *Bibliographie hellénique... des ouvrages publiés en grec par des Grecs aux XV et XVI siècles*, París 1885, vol. II, 325-327, donde hay constancia del documento que certifica dicha adquisición.

¹⁰³ Cfr. R. A., Pack, «Artemidoriana from the Escuriel», *Trans. of the Amer. Philol. Ass.* 100, (1969), 331-336, donde señala que el *Codex Graecus Scorialensis*, III 11, manuscrito conservado en España procede de cod. V. Cfr. otros manuscritos: *Marcianus* 267= M (siglo XV); *Urbinas gr* 107= U (siglo XV); *Borbonicus* II D 50= B (siglo XV); *Cantabrigiensis* 77= C (siglos XV-XVI); *Ottobonianus* 89= O (siglo XVI).

de todo el siglo XVI, van a aparecer una serie de versiones en diferentes lenguas. La primera edición realizada data de 1518 y se imprimió en los talleres de Aldo Manucio y a partir de ella se vierte a otras lenguas: al latín por Cornario (1539), al italiano por P. L. Modenese (1542), que se ha vuelto a editar en 1970 y en 1976¹⁰⁴, al francés por Fontaine (1546), al inglés por Hill (1563), al alemán por Ryff (1597), etc.

A principios del siglo XVII, concretamente en 1603, aparece una nueva edición en París a cargo de N. Rigault, y otros filólogos de la talla de Casaubon, Valesio o Reiske contribuyeron a la reconstrucción crítica del texto artemidoreo.

El siglo XIX se inicia con otra edición comentada por parte de J. G. Reiff (1805). A partir de aquí nuevamente parece que el interés por Artemidoro se pierde, porque las ediciones modernas no ven la luz hasta 1864, a cargo de R. Hercher, tarea que se completó con la traducción del alemán F. S. Kraus en 1881. No parece que la temática fuera acorde a los intereses de la época porque tenemos que esperar casi un siglo hasta la publicación de la edición de A. Pack en 1963, edición de gran pulcritud, que tiene en cuenta los datos que le aporta la transmisión directa e indirecta. Todavía está catalogada como la mejor edición y nuestra traducción se ha realizado a partir de esta fuente, aunque en algunas ocasiones seguimos otras *lectiones*, dada la dificultad que entrañan ciertos pasajes¹⁰⁵.

Curiosamente en el último tercio de este siglo han empezado a proliferar las traducciones de Artemidoro y los estudios de carácter monográfico: M. Kaiser (1965), K. Hirnoven (1970), A. J. Festugière (1975), R. J. White (1975), D. del Corno (1975), H. Hošek (1975), K. Brackertz (1979), G. Löwe (1991) y diferentes traducciones al ruso. Por lo que respecta a la lengua castellana, la única traducción con la que contamos data de 1989 a cargo de E. Ruiz García, en la

¹⁰⁴ La versión renacentista editada en 1970 lleva una introducción de Séferis y la de 1976, está presentada por Cesare Musatti.

¹⁰⁵ Cfr. Nota Textual.

que se aprecia una constante adecuación al texto original y un intento de reproducir a nuestro idioma todas las numerosas operaciones lingüísticas¹⁰⁶.

Nosotros intentamos verter a Artemidoro en un español actual y, al tiempo, lo más fiel posible al original griego. Seguimos fielmente la edición de R. A. Pack, *Onirocriticon Libri V*, publicada en Leipzig en 1963 en la prestigiosa colección de la Teubner. Las escasas variantes introducidas, las lagunas o los pasajes textualmente problemáticos se indican oportunamente mediante los signos críticos habituales y se tratan en notas específicas *ad locum*. No obstante, para mayor comodidad del lector, recogemos todas las variantes en una nota textual.

Nuestra traducción intenta reproducir los caracteres peculiares del léxico y frases artemidoreas. El texto original está repleto de expresiones formularias y de frecuentes repeticiones léxicas que hemos procurado mantener en la medida de lo posible. Sin embargo, ha sido preciso recurrir a una gama bastante amplia de sinónimos en el caso de las repeticiones para poder conseguir una traducción más fluida. Siempre que ha sido preciso, en aras de la comprensión, hemos desarrollado las construcciones elípticas, aunque sólo lo imprescindible.

El fenómeno onírico Artemidoro lo considera una realidad objetiva, por tal motivo, en lugar de «soñar», dirá «ver un sueño», por ello la reproducción exacta de tales usos expresivos resulta muy difícil¹⁰⁷. A veces el autor griego emplea como clave de sus interpretaciones complejas operaciones lingüísticas y juegos de palabras que hemos procurado plasmar, pero siempre siendo conscientes de que existen muchos matices que no se pueden reproducir a una lengua moderna.

¹⁰⁶ No contamos la versión de 1922 titulada *La interpretación de los sueños* de Artemidoro de Daldia (sic) de Pablo Inestal por ser del carácter puramente divulgativo, sin rigor científico y con textos no traducidos directamente del griego.

¹⁰⁷ Los verbos que utiliza para expresar la acción de soñar son numerosos a lo largo de toda la obra.

Asímismo, hemos pretendido facilitar al lector no versado en el tema una guía de referencias a la tradición histórica, mítica o filosófica griega, dotando la traducción de un notable número de notas aclaratorias. En muchos casos, las notas abren también la posibilidad de profundizar en algunos aspectos concretos, remitiéndole a la bibliografía más adecuada sobre cada tema. Además, ofrecemos a continuación una bibliografía general sobre los trabajos más importantes dedicados a estudiar la obra que nos ocupa. También hemos elaborado diferentes tipos de índices que facilitan el manejo de la obra.

Hemos traducido los pasajes que Pack considera como interpolaciones porque creemos que constituyen testimonios curiosos y significativos sobre diferentes tópicos populares, como es el caso de la infidelidad conyugal (II 12), etc. Estos textos aparecen entre corchetes en nuestra traducción.

En los pasajes dedicados a la zoología hay especies mencionadas que son de difícil identificación, bien por haberse extinguido o porque llevan nombres que sirven ahora para designar especies completamente distintas; en estos casos hemos dejado el término original, facilitando las oportunas explicaciones en notas.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación *Religión, magia y ciencias griegas en época postclásica*, financiado por la DGICTT (PB94-1109).

A) Ediciones del texto griego:

- 1518: *Artemidori De somniorum interpretatione Libri Quinque*.. Venetiis in Aedibus Aldi.
- 1603: *Artemidori Daldiani et Achmetis Sereimi F. Oneirocritica... Nicolai Rigaltii ad Artemidorum Notae*, Lutetiae.
- 1805: *Ioannes G. Reiff Artemidori Oneirocritica notis integris N. Rigaltii et I. I. Reiskii suisque illustravit*, Lipsiae.
- 1864: *Artemidori Daldiani Onirocriticon Libri V ex Recensione R. Hercheri*, Lipsiae.
- 1963: *Artemidori Daldiani Onirocriticon Libri V recognovit R. A. Pack*, Lipsiae.

B) Traducciones:

- Siglo IX: Hunayn ibn Ishāq (Johannitius): versión árabe a través de una fuente intermedia de procedencia siria.
- 1539: *Artemidori Daldiani Philosophi Excellentissimi, De somniorum interpretatione Libri Quinque a I. Cornario... latina lingua conscripti*, Basilea.
- 1542: *Artemidoro Daldiano... Dell' Interpretatione de' sogni nuovamente di Greco in volgare tradotto per P. L. Modenese*, Venecia. Reeditado en 1970 y 1976 en

C) Estudios

- J. Annequin, «Les esclaves rêvent aussi... Remarques sur *La Clé des songes* d'Artémidore», *Dialogues Histoire Ancient* 13, (1987), 71-113.
- «Rêver c'est vivre: du songe de l'esclave à la réalité de l'esclavage chez Artémidor», *Index XVII*, (1989), 139-154.
- I. Avotins, «Artemidorus of Daldis and the pronunciation of Greek», *Glotta* 55, (1977), 222-225.
- M. C. Barrigón Fuentes, «Les dieux égyptiens dans l'*Onirocriticon* d'Artémidore», *Kernos* 7, (1994), 29-45.
- «La utilización del mito en la obra de Artemidoro» en *Estudios de Religión y Mito en Grecia y Roma*, (Cord. J. Nieto), León 1995, 89-101.
- M. C. Barrigón Fuentes-J. M. Nieto Ibáñez, «Algunos problemas de la traducción de la terminología onírica griega al castellano», *Epos* 8 (1992), 465-472.
- C. A. Behr, *Aelius Aristides and the Sacred Tales*, Amsterdam 1968.
- H. Bender, «Prognose und Symbol bei Artemidor», en *Lichte der modernen Traumpsycholegie*, apéndice de la reedición de Kraus elaborada por M. Kaiser, Basilea 1965, 355-369.
- «Predizione e simbolo in Artemidoro alla luce della moderna psicologia del sogno», en G. Guidorizzi, *Il sogno in Grecia*, Roma-Bari 1988, 161-171.
- C. Blum, *Studies in the Dream-Book of Artemidorus*, Uppsala 1936.
- «Manuscript Studies in Artemidorus», *Eranos* 39, (1941), 56-63.
- A. Bouché-Leclercq, *Histoire de la divination dans l'antiquité*, vol. I, París 1879 (reimp. Darmstadt 1978), 297-329.
- K. Brackertz, *Volkskundliches aus den Traumbuch des Artemidor*, Diss. Berlín 1941.
- A. Breen, «Observations on the Arabic translation of Artemidorus, book I», *Muséon* 101, (1988), 179-181.

- C. Brillante, *Studi sulla rappresentazione del sogno nella Grecia antica*, Palermo 1991.
- G. M. Browne, «Ad Artemidorum Arabum», *Muséon* 97, (1984), 207-220.
- «Ad Artemidorum Arabum, II», *Muséon* 103, (1990), 267-282.
- W. M. Calder, «Artemidorus Daldianus. Onirocritica 3.24», *Amer.Journ.Philol.* 103. (1982), 88-89.
- I. Cazzaniga, «Animadversiones in duos Artemidori loco», *Weiner Studien* 79, (1966), 230-236.
- «Osservazioni critiche ad alcuni passi di Artemidoro», *Maia* 19, (1967), 58-61.
- D. del Corno, «Ricerche sull'onirocritica greca», *Rend. dell'Ist. Lombardo* 96, (1962), 334-366.
- «Contributi papirologici allo studio dell'onirocritica», *Atti dell'XI Congresso Internazionale di Papirologia*, Milán 1966, 109-117.
- *Graecorum de re onirocritica scriptorum reliquiae*, Milán-Varese 1969.
- «Apunti al testo di Artemidoro Daldiano», en *Studi in onore di Anthos Ardizzoni*, Roma 1978, 321-328.
- «I sogni e la loro interpretazione nell'età dell'impero», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 16.2, (1978), 1605-1618.
- «Dreams and their Interpretation in Ancient Greece», *Bull. Istit. Class. Studies* 29, (1982), 55-62.
- «C'è del metodo in questa follia. Artemidoro», en G. Guidorizzi, *Il sogno in Grecia*, Roma-Bari 1988, 147-159.
- R. Dietrich, *Beiträge zu Artemidorus Daldianus*, Prog. Rudolfstadt 1910.
- A. Filipo, «La simbologia della ricchezza e della povertà nell'*Onirocriticon* di Artemidoro», *Index* 13, (1985), 425-438.
- M. Foucoult, «La méthode d'Artémidore» en *Le souci de soi*, vol. 3 de la *Histoire de la sexualité*, París 1984, 16-29.
- R. M. Geer, «On the theories of dream interpretation in Artemidorus», *Class. Journ.* 22, (1927), 663-670.

- D. Gigli, *Reseña de Artemidoro. Il libro dei sogni*, a cura di D. del Corno, Milán 1975, *Athenaeum* 56, (1978), 432-434.
- L. Gil, «Sueño y muerte», *Veleia* 10, (1993), 227-236.
- L. Grenzmann, *Traumbuch Artemidori*, Baden-Baden 1980.
- G. Guidorizzi (edit.), *Il sogno in Grecia*, Roma-Bari 1988.
- I. Hahn, *Interprétation de rêves et réalité sociale*, Budapest 1985.
- *Traumdeutung und gesellschaftliche Wirklichkeit: Artemidorus Daldianus als sozialgeschichtliche Quelle*, Konstanz 1992.
- R. Hosek, «Artemidorea», *Classic. & Mediev. J. Ludvikovsky octogenario oblata*, Brno 1975, 79-81.
- H. Jungwirth, «Zu Artemidors Traumbuch», *Weiner Studien* 35, (1913), 384-386.
- β. ΚΑΛΦΑΣ «Διαγνώση και πρόγνωση· ο Αρτεμιδώρος και η αρχαία ερμηνευτική των ονείρων» en *kurta-tas Δημήτρης οφis ενυπνιον*, Ηρακλειο XV, 1993, 231-258.
- A. H. M. Kessels, «Ancient Systems of Dream-Classification», *Mnemosyne* 22, (1969), 389-424.
- *Studies on the Dream in Greek Literature*, Utrecht, 1978.
- A. Kessissoglu, «Artemidorus of Daldis, *Onirocritica* 2.12», *Hermes* 114, (1986), 376-378.
- H. Klees, «Griechisches und Römisches in der Traumdeutung Artemidors für Herren und Sklaven», *Festschrift für Klaus Parlasca zum 65. Geburtstag* 56, (1990), 53-76.
- W. Kurth, «Das Traumbuch des Artemidoros im Lichte der Freudschen Traumlehre», *Psyche* 4, (1951), 488-512.
- S. Laukmann, *Das Sittenbild des Artemidorus von Ephesus*, Diss. Leipzig, 1928.
- H. Lewy, «Zu dem Traumbuch des Artemidoros», *Rheinisches Museum* 48, (1893), 398-419.
- R. G. A. van Lieshout, *Greeks on Dreams*, Utrecht 1980.
- S. MacAlister, «Gender as sign and symbolism in Artemidoros' *Oneirokritika*: social aspirations and anxieties», *Helios* XIX, (1992), 140-160.

- L. H. Martin, «Artemidorus: dream theory in antiquity», *The Second Century* 8, (1991), 97-108.
- C. Meillier, «Artémidore et des songes», *Revue Études Grecques* 90, (1977), 92-94.
- R. Merkelbach, «Artemidor IV 31», *Zeitschrift Papyrol. Epigraph.* 23, (1976), 44.
- P. C. Miller, *Dreams in Late Antiquity. Studies in the Imagination of a Culture*, Princeton 1994.
- I. M. Nakhov, «L'oniocritique d'Artémidore Daldien. Monument historico-culturel de la basse antiquité», *L'héritage vivant de l'antiquité* (1987), 89-101.
- J. M. Nieto Ibáñez, «El método de interpretación oniromántica en el *Oniroticon* de Artemidoro de Daldis», *Estudios humanísticos* 16, (1994), 273-288.
- S. E. Oberhelman, «The interpretation of dreams -symbols in Byzantine oneirocritic literature», *ByzSlav* XLVII, (1986), 8-24.
- A. S. Osley, «Notes on Artemidorus' *Onirotica*», *Class. Journ.* 59, (1963), 65-70.
- R. A. Pack, «Artemidorus and the Physiognomists», *Trans. of the Amer. Philol. Ass.* 22, (1941), 321-334.
- «Artemidorus and his Waking World», *Ibid.* 86, (1955), 280-290.
- «Textual Notes on Artemidorus Daldianus», *Ibid.* 88, (1957), 189-196.
- «Lexical and Textual Notes on Artemidorus», *Ibid.* 90, (1959), 180-184.
- «Further Notes on Artemidorus», *Ibid.* 91, (1960) 146-151.
- «More conjectures on Artemidorus», *Ibid.* 92, (1962) 418-421.
- «Pascalis Romanus and Text of Artemidorus», *Ibid.* 96, (1965), 291-295.
- «On Artemidorus and his Arabic Translator», *Ibid.* 98, (1967), 313-327.
- «Artemidorianism from the Escuriel», *Ibid.* 100, (1969) 331-336.
- *Reseña de Graecorum de re onirotica scriptorum*

- reliquiae*, Milán-Varese, 1969, *Gnomon* 42, (1970), 833-834.
- «Artemidoriana Graeco-Arabica», *Trans. of the Amer. Philol. Ass.* 106, (1976), 307-312.
- «Artemidoriana qualiacummque» *Bulletin of the American Society of Papyrologists* 16, 1-2, (1979), 121-124.
- A. J. Pomeroy, «Status and status-concern in the Greco-Roman dream-books», *Ancient Society* XXII, (1991), 51-74.
- J. Puiggali, «Remarques sur *daimónion* et *daímon* chez Artémidore», *Prudentia* XV, (1983), 117-121.
- S. R. F. Price, «The Future of Dreams: from Freud to Artemidorus», *Past & Present* 113, (1986), 3-37.
Una versión abreviada la encontramos en *Before sexuality*, Princeton 1990, 365-387.
- B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II et III siècles après J.C.*, París 1971.
- W. Reichardt, *De Artemidoro Daldiano librorum onirocritorum auctore*, Leipzig 1893.
- E. Riess, «Artemidoros 36», *RE* 2.1, (1895), cols. 1334-1335.
- H. J. Rose, «Central Africa and Artemidoros», *Man* 26, (1952), 1-8.
- F. Rosenthal, «From Arabic books and manuscripts, XII: The Arabic translation of Artemidorus», *Journ. of the Amer. Orient. Society* 85, (1965), 139-144.
- H. Schwabl, «Kleinigkeiten zu Artemidor», *Weiner Studien* 100, (1987), 85-89.
- «Weitere Kleinigkeiten zu Artemidor», *Weiner Studien* 101, (1988), 127-180.
- «Dritte Kleinigkeiten zu Artemidor», *Weiner Studien* 102, (1989), 123-132.
- «Ephesiaka: Zu Artemidor I 8 und IV 4» en W. Pötscher, *Religio graeco-romana*, Graz-Horn 1993, 131-143.
- «Dritte textkritische Nachlese zu Artemidor», *Weiner Studien* 109, (1996), 87-98.

- G. Seferis, «'Stimmen' bei Artemidoros aus Daldis», en *Alles voller Götter*, Leipzig 1989, 220-235.
- E. Schmitt, *Lexikalische Untersuchungen zur arabischen Übersetzung von Artemidors Traumbuch*, Wiesbaden 1970.
- R. F. Thomas, «The right way to dress (On Artemid. *Onir.* 3.24)», *Amer. Journ. Philol.* 103, (1982), 445-446.
- M. Ullmann, «War Hunain der Übersetzer von Artemidorus Traumbuch?», *Welt des Islams* 13, (1971), 204-211.
- M. A. Vinagre Lobo, «Etapas de la literatura onirocrítica según los testimonios de Artemidoro Daldiano», *Habis* 22, (1991), 297-312.
- «La literatura onirocrítica griega hasta el siglo II d. C. Estado de la cuestión», *Revista de Estudios Clásicos* 101, (1992), 63-75.
- *La literatura onirocrítica griega anterior a Artemidoro Daldiano*, Tesis doctoral inéd., Sevilla 1992.
- «Artemidoro Daldiano ante la tradición onirocrítica previa», *Excerpta Philologica* II (1992), 113-130.
- «Autores no onirocríticos en la obra de Artemidoro Daldiano», *Actas del VIII Congreso de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid 1994, 469-476.
- «Serapis y los libros de sueños», en J. Alvar (edit.), *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, Madrid 1994, 125-134.
- A. Volten, *Demotische Traumdeutung*, Kopenhagen 1942.
- J. J. Winkler, «Geminus de Tyre and the Patron of Artemidorus», *Class. Philol.* 77, (1982), 245-248.

Nota textual

Pasajes	Edición de Pack	Texto adoptado
I 6 8 (16)	[ὥς]	ὥς
I 37 3 (46)	†ἐπαχθῆς†	ἐπιχαρῆς (Pack <i>dub. in app.</i>)
I 42 8 (49)	τάναντία	οὐ τάναντία (Reiske)
I 42 15 (49)	ἀγρίαν (error typ.)	ἀργίαν
I 67 14 (73)	†κίτρια†	κινάρα (Hercher)
I 76 24 (81)	†ἀρχῆ†	γαστρί (Rigault)
II 14 3 (132)	ἄρηματα	ἄρματα (Festugière)
II 32 6 (155)	τις μετ' ἀργυρέων ὀπλων L ³	τις (L V)
II 36 23 (161)	μορμυρωπὸς	μορμωρωπὸς (Festugière)
II 36 7 (163)	αἰτία καὶ δέσποινα	αἰτία· καὶ δέσποινας (Krauss)
II 37 14 (171)	†ἱατροῖς†	θεατρικοῖς (Hercher)
II 37 9 (173)	†πόλεως†	πολιτευμένοις (Hercher)
II 66 4 (190)	ἱστορία διὰ τὸ...	ἱστορία, διὰ τὸ... (Kaiser)
II 70 14 (200)	ἀριθμὸς ἧ	ἀριθμὸς, ἧ (Festugière)
III Pr. 4 (204)	σοι	μοι (Festugière)
III Pr. 6 (204)	**	καινὰ (Reiske)
III 1 6 (205)	μείονας	πλείονας (L V)
III 3 24 (205)	ὑπὸ θεῶν	ἀπὸ θεῶν (V)
III 45 12 (223)	καὶ <τὴν> ἐπὶ τούτοις	καὶ ἐπὶ τούτοις (Reiske)

III 45 13 (223)	[ἐπὶ τοῖς... σημαινομένοις]	ἢ τοῖς... σημαινομένοις (Reiske)
IV Pr. 17 (240)	κατορύττειν	κατορύττων (L V)
IV 1 17 (241)	πίνειν ἢ συντείνειν	συμπίνειν (Reiske)
IV 1 25 (241)	Δρούσων	Ρούσων (Hercher)
IV 22 20 (255)	πέπερι	πέπεριν (Cazzaniga)
IV 22 20 (256)	κάσης	κάσις (L V)
IV 31 18 (265)	εἰσοδιάσθη	εἰσοδιαστής (Pack in app.)
IV 33 16 (267)	†καταγνωσθεῖσα†	μεταγνωσθεῖσα (Hercher)
IV 49 6 (276)	<ἔδοξε τις ἐσταυρωῖσθαι>M	(om. L V)
IV 56 11 (281)	μὴ χειρούμενα	χειρούμενα (V)
IV 82 14 (297)	†ἐπιπροσθεμένου†	ἐπίπροσθεν θεμένου (Reiske)
V 33 13 (309)	ἐγνώσθη	καταγνωσθῇ (Reiske)
V 55 29 (313)	**	<ἔξώσθη> (Pack in app.)
V 56 2 (314)	**	<καὶ ἀποσείσασθαι πρὶν> (Hercher)
V 58 16 (314)	μάκρας	μάκτρας (Festugière)
V 82 5 (322)	†ὁ...ὠθεῖτο†	ἢ μὲν οὖν ὑποδοχὴ εἰκότως τὸν κίνδυνον ἐσήμαινεν, ὁ δ' οὐχ ὑποδεξάμενος αὐτοὺς εἰκότως τὸν κίνδυνον ἀπεωθεῖτο (Reiske).

Las cifras entre paréntesis remiten a las páginas de la edición de Pack.

Libro I

ARTEMIDORO SALUDA A CASIO MÁXIMO¹

Proemio

Muchas veces tuve la intención de emprender esta obra y nunca llegué a hacerlo, «no por ceder a la pereza o a la ignorancia», como dice el poeta², sino porque me asustaban los muchos e importantes problemas que se tratan en ella y porque temía a aquéllos que dicen que no existe la adivinación ni la providencia de los dioses, y que se preocupan por otro tipo de actividades y discusiones. Sin embargo, ahora hay una gran necesidad, no sólo porque nos va a beneficiar a nosotros mismos, sino también a

¹ Los tres primeros libros están dedicados a Casio Máximo, identificado con Máximo de Tiro (ca. 125-185 p. C.), sofista y autor muy leído en Roma y Atenas.

² *Ilíada* 10. 122. Homero es el poeta por antonomasia, por lo que es innecesario especificar su nombre. En varias ocasiones más, I 2, 56, II 5, 12, 70 y en el Proemio del libro IV, Artemidoro utiliza la mención de *poiētēs* para referirse a Homero. Un estudio de las citas que aparecen en el artemidoreo, así como del tipo de autores y de su función en el desarrollo de la obra, puede verse en M. A. Vinagre Lobo, «Autores no onirocríticos en Artemidoro Daldiano», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid 1994, pp. 469-476.

los que vengan detrás de nosotros, que ha hecho que no me olvide ni abandone esta empresa, sino que ponga por escrito los conocimientos que he adquirido a través de mi experiencia. Creo que así conseguiré dos propósitos: por una parte, me opondré de una forma irreprochable y con una importante argumentación a aquellas personas que pretenden acabar con la mántica y sus diversas manifestaciones³, haciendo un claro uso de la experiencia y del testimonio de unos resultados, que son suficientes para convencer a todos los hombres. Por otra parte, también así podré establecer un remedio salvador, en lugar del error, para los que se dedican a la adivinación y están confundidos, ya que no disponen de auténticos estudios sobre esta técnica y corren el peligro de despreciarla y abandonarla.

En general los autores poco anteriores a mí⁴, por el deseo de una fama literaria y por creer que serían personas reconocidas sólo con dejar escritas obras de onirocrítica, se han copiado unos a otros y han contado incorrectamente las cuestiones que los autores antiguos expresaban de una forma excelente, mediante la adición de mentiras a las breves explicaciones que daban aquéllos. Tales autores no hacían uso de la experiencia en sus escritos⁵, sino que improvisaban según lo que a cada uno se le ocurriera en un momento dado. Unos disponían de todos los

³ La importancia de la adivinación en la vivencia religiosa de los griegos hizo que ésta adquiriera múltiples modalidades de una difusión muy desigual: predicciones oraculares, presagios obtenidos a través del vuelo de las aves, entrañas de animales, movimientos de los astros, los sueños, etc.

⁴ Sobre la literatura onirocrítica anterior a Artemidoro, *cfr.* el apartado 3 de nuestra Introducción.

⁵ En este Proemio y en el del libro cuarto el Daldiano va a insistir en esta simbiosis de teoría y práctica. La principal novedad y aportación de nuestro autor radica precisamente en este aspecto, a saber, la recopilación de doctrinas oníricas anteriores y la incorporación de la experiencia y de casos prácticos a la investigación oniromántica. Ese es el sentido de la mención que hará un poco más abajo a sus viajes por Grecia, Italia y Asia (también en el Proemio del libro cuarto) para perfeccionar sus conocimientos prácticos sobre la mántica y recopilar material para su tratado.

libros de los autores antiguos, mientras que otros no tuvieron esta suerte, pues se olvidaron de algunas obras raras y deterioradas por su antigüedad. En cambio, en mi caso no hay un tratado sobre la adivinación de los sueños que no haya manejado, dado que este punto me parece fundamental. Además, en las ciudades y en las fiestas públicas de Grecia, así como en Italia y en las islas más grandes y pobladas, he tenido durante muchos años conversaciones con los adivinos que realizan su actividad en el ágora, que son muy criticados y acusados de mendigos, charlatanes y bufones por los individuos que se mueven con aire digno y levantan las cejas⁶. A pesar de ello, no he dado importancia a estas acusaciones y he escuchado de ellos antiguos sueños y sus correspondientes cumplimientos, puesto que no había otro modo de practicar esta técnica. Como resultado de ello, soy capaz de hablar con profusión sobre cada una de las cuestiones, sin decir tonterías, sino la auténtica verdad sobre ellas, y exponerlas de forma sencilla, clara y comprensible para todos, salvo en el caso de que se trate de algo tan evidente que me parezca superflua su explicación.

Para que este Proemio no sea más extenso de lo necesario, pasemos ya al desarrollo de nuestra obra. ¿Qué necesidad hay de palabras, si no van acompañadas de hechos, para una persona tan hábil en la elocuencia, como nunca ha habido entre los griegos, y tan inteligente que no espera a que termine su exposición el que habla para comprender el principal propósito de ella? En primer lugar hay que hablar sobre ciertos principios fundamentales, de acuerdo con lo que es normativo.

⁶ Plutarco, *Arístides* 27, 3, y Alcifrón, III 23, 1, nos transmiten noticias sobre unos intérpretes de sueños que predecían el futuro en las plazas de ciudad en ciudad.

El ensueño y el sueño⁷

1. En otros libros⁸ he tratado ya la gran diferencia que existe entre el ensueño y el sueño⁹, y, dado que el escrito te puede resultar desordenado y sin un comienzo claro, creo que ahora es un buen momento para empezar con esta misma cuestión.

El ensueño se distingue del sueño en que aquél se refiere a lo que va a suceder en el futuro, y éste a la realidad presente. Esto lo podrás comprender mejor a partir de lo que te voy a exponer a continuación. Ciertas experiencias tienden por naturaleza a acompañar al alma, a situarse en ella y a producir ciertas visiones oníricas¹⁰. Así, por ejemplo, el

⁷ La incapacidad de la lengua castellana para recoger toda la riqueza léxica del griego en el campo de la onirológia nos ha planteado serios problemas de traducción, precisamente en las palabras claves del libro, en la terminología específica de que se sirve el autor para denominar los diferentes fenómenos oníricos. Concretamente, hemos optado por traducir *enýpnion* como «ensueño», a pesar de que el término castellano no es muy preciso en este contexto. Se trata así de recoger, o mejor dicho, calcar etimológicamente el concepto griego de «visión del sueño» o «lo que ocurre en sueños». Ahora bien, Artemidoro emplea este vocablo para referirse solamente a los sueños carentes de valor profético, mientras que *óneiros* se aplica exclusivamente a los que sí tienen ese valor. En nuestra traducción damos a este último término el valor de «sueño» o de «visión onírica», que tratamos siempre de diferenciar de *hýpnos*, «estado de reposo» o «hecho de dormir». El sustantivo castellano «sueño» encierra en sí mismo estas dos realidades diferentes: el hecho de dormir y el hecho de soñar, y es el contexto el que precisa un significado u otro; para estos problemas de traducción *cfr.* nuestro trabajo «Algunos problemas de la traducción de la terminología onírica griega al castellano», *Epos* 8 (1992), 462-472.

⁸ Ya hemos hablado en el apartado 2 de nuestra Introducción de otras escritos atribuidos a Artemidoro.

⁹ Como hemos señalado más arriba, desde el punto de vista de la lengua griega, en principio, no existe diferencia semántica entre *óneiros* y *enýpnion*; ambos términos hacen referencia a los sucesos que se producen durante el estado de reposo, y se emplean como sinónimos: así lo vemos, por ejemplo, en Homero, *Il.* 2. 55 y *Od.* 14. 495. Por tanto, parece ser un aprovechamiento de esta doble terminología por parte de Artemidoro para expresar su propia teoría onírica: los sueños con y sin valor profético.

¹⁰ En el original griego *oneirōgmōi*, es decir, «efusiones» o «poluciones» que se producen mientras se duerme. De ello nos hablan Aristóteles, *Historia de los animales* 110. 6, 637, y Plinio, *Historia natural* 26, 94.

enamorado sueña que está con su amada, el que tiene algún temor cree ver en sueños aquello que le asusta, el hambriento imagina que come, el sediento que bebe y, también, al que ha comido mucho le parece que vomita o que se ahoga (a causa de la obstrucción que produce la difícil evaporación del alimento). Cuando se producen estas sensaciones, es posible tener este tipo de sueños, que no son predicción de lo que va a ocurrir, sino un recuerdo de lo que ya existe. Dado que esto es así, tú podrías tener visiones oníricas relativas al cuerpo, al alma o a ambos a la vez. Por ejemplo, un enamorado sueña que está con sus personas amadas, un enfermo cree que está curado y en compañía de los médicos. Estos casos son comunes al cuerpo y al alma. En cambio, vomitar, dormir, comer y beber hay que considerarlos fenómenos propios del cuerpo, de la misma manera que el estar alegre o triste lo es del alma. Según lo expuesto, está claro que las sensaciones físicas están motivadas por una falta o exceso de algo, mientras que las psíquicas son debidas a miedos o a deseos¹¹.

Lo que acabamos de exponer es ya suficiente para el tema del ensueño. Su nombre, «ensueño», es válido no sólo porque experimentan esta visión todos los que sueñan, pues es ésta una actividad propia de las personas que experimentan una visión onírica, sino porque únicamente actúa cuando la persona está dormida y desaparece en el momento en que se despierta. Sin embargo, el «sueño» es también «ensueño» y, a la vez, es activo, puesto que llama la atención sobre lo que va a ocurrir y, al despertar, hace que se cumplan nuestras empresas, excita y pone en movimiento a nuestra alma de un modo natural. Por este motivo desde el principio se le ha dado el nombre de «sueño», o también porque manifiesta, es decir, anuncia lo que existe, como expresa el poeta¹²:

¹¹ Artemidoro considera este tipo de visiones como ensueños, según la terminología antes comentada, ya que se producen por temores y deseos del sujeto en cuestión. Esta misma idea la encontramos ya en *Sobre la adivinación a través del sueño* (460 a 32 ss) de Aristóteles y es un atisbo de lo que más tarde Freud analizará como realización de deseos y temores de la propia psicología.

¹² En este pasaje nos encontramos ya con un juego de palabras que en castellano es imposible recoger de una forma completa. Artemidoro pone

«Voy a contarte la verdad».

Y los ciudadanos de Ítaca llamaban a Iro¹³ mendigo: «porque siempre que alguien se lo pedía, iba a llevar un mensaje».

Sueños teoremáticos y sueños alegóricos

2. Por otra parte, unos sueños son teoremáticos y otros alegóricos. Los primeros son aquéllos que guardan relación con su propia visión. Por ejemplo, un navegante soñó que sufría un naufragio, y así le ocurrió. En efecto, cuando despertó, la nave se hundió y por poco no pudo salvarse él mismo y unos pocos de sus compañeros. Asimismo, uno soñó que era herido por un individuo con el que iba a ir a cazar al día siguiente y, en efecto, cuando se encontraron los dos, fue herido en el hombro, justamente en el sitio donde él lo había soñado. Otra persona, que había soñado que obtenía dinero de un amigo, cuando despertó recibió de él diez minas¹⁴ y las guardó como fianza. Te podría contar otros muchos ejemplos de este tipo.

Los sueños alegóricos, por su parte, son aquéllos que expresan unas cosas a través de otras, pues en ellos de forma natural el alma nos indica un mensaje en clave.

Creo que es necesario referirme, de la mejor manera que pueda, a la causa de estos sueños, sus resultados y al verdadero sentido de este término. En primer lugar, diré cuál es la definición universal del sueño, si bien no haría falta ninguna explicación si no me hallara ante personas aficionadas a la discusión.

El sueño es un movimiento o una ficción multiforme del alma que anuncia los bienes y males futuros. Siendo esto así, el alma pronostica a través de imágenes particulares y

el término griego *óneiros* en relación con *tò òn eírein*, «decir lo que existe». Para ello nuestro autor quiere probar, a través de una cita homérica (*Odisea* 11. 137 y 18. 7), que *eírein*, equivale a *légein*.

¹³ De nuevo se insiste en esta falsa etimología. El nombre de Iro también derivaría de *óneiros*, con esa misma idea de «manifestar», de «llevar un mensaje».

¹⁴ Unidad de cuenta monetaria que equivale a cien dracmas.

naturales, los llamados «principios fundamentales», el futuro en un corto o largo período de tiempo, debido a que ella cree que en este espacio temporal nosotros podemos conocer lo que va a ocurrir a través de la lógica¹⁵.

Sin embargo, sea quien sea quien nos dirija, no nos deja tiempo para comprender aquellos hechos que no sufren ninguna demora, dado que considera que de su predicción no vamos a sacar ningún provecho si no podemos comprenderlos antes de hacer uso de la experiencia. Nuestra alma nos muestra por sí misma los acontecimientos, pues no espera que ningún elemento exterior aclare el significado de los mensajes, y de alguna manera nos grita a cada uno de nosotros: «Mira y atiende, cuanto más puedas, a lo que yo te he enseñado». Y todos reconocerán que esto es así. Nadie dirá nunca que después de la visión no tienen lugar sus cumplimientos sin que pase un cierto espacio de tiempo. Incluso algunos de ellos se producen, por así decirlo, a la vez que la percepción, cuando aún no ha desaparecido la visión onírica. Por este motivo estos sueños se denominan, con razón, teorematícos, ya que se cumplen en el mismo momento en que se experimenta su visión.

El ensueño, que no tiene ningún simbolismo, va acompañado de la apariencia, sobre la que ya han escrito muchos otros autores, como Artemón el Milesio¹⁶ y Febo de Antioquía¹⁷, mientras que el sueño contiene la visión y la respuesta oracular. No obstante, voluntariamente dejamos a un lado una exposición minuciosa de esto, pues creo que si para uno no está clara su naturaleza, tampoco lo estará para el que vaya a explicarla¹⁸.

¹⁵ Como ha sido ya destacado por la crítica moderna, en especial C. Blum (*Studies in the Dream-Book of Artemidorus*, Uppsala 1936, p. 62) y D. del Corno «I sogni e la loro interpretazione nell'età dell'imperio», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* 16.2 (1978), 1605-1618, en el Daldiano nos encontramos ya con una avance en la investigación de la orinogénesis, dado que en este y otros pasajes (II 66, IV 2, 42 y V 40) propone una participación activa del alma en el sueño.

¹⁶ Cfr. Introducción, apartado 3.

¹⁷ Cfr. Introducción, apartado 3.

¹⁸ Artemidoro evita entrar en el problema de la clasificación de los sueños, tan habitual y tradicional en los tratadistas de esta materia. Nuestro

Algunos distinguen cinco tipos de sueños alegóricos. Llamam «propios» a aquéllos en los que uno sueña que es él mismo el que hace o sufre algo; el cumplimiento, bueno o malo, sólo afectará a la persona que ha tenido la visión. «Ajenos» son aquéllos en los que es otra persona la que hace o sufre algo; el sueño, positivo o negativo, únicamente se cumplirá para esta persona, si la conoce el que ha tenido el sueño o, en cierta medida, es allegado suyo. Sueños «comunes» son los que, como indica su propio nombre, se realizan con cualquier persona conocida. Las visiones que tienen relación con los puertos, las murallas, las plazas, los gimnasios y los monumentos cívicos reciben el nombre de «públicos». El eclipse y la desaparición temporal del Sol, de la Luna y de los demás astros, así como los anormales movimientos de la tierra y del mar, se refieren a hechos del cosmos, y por ello con razón se les llama sueños «cósmicos»**.

Sin embargo, estas definiciones generales no son tan simples, puesto que ha sucedido que los sueños propios no han afectado sólo a los que han tenido la visión, sino también a sus allegados. Por ejemplo, uno soñó que él se moría y, sin embargo, falleció su padre, precisamente la persona que era para él su otro yo y de la que participaba su cuerpo y su alma. Otro, a su vez, soñó que era decapitado, y murió su padre, dado que éste era la causa de su existencia y de su vista¹⁹, como la cabeza lo es de todo el cuerpo. Asimismo, ser ciego es señal de destrucción no para el que ha tenido el sueño, sino para sus hijos, y así te podría mencionar otros muchos ejemplos similares²⁰.

Incluso alguien, apoyándose en la experiencia, podrá decir que los sueños ajenos afectan también a los propios

autor apenas seguirá este esquema clasificatorio, ya que se centrará en un solo tipo de sueños. Sobre este tema puede consultarse la obra de A. H. M. Kessels, «Ancient Systems of Dream-Classification», *Mnemosyne* 4 (1969), 389-424.

¹⁹ Esta equivalencia entre la cabeza y los progenitores vuelve a aparecer en el capítulo 35 de este mismo libro.

²⁰ Igualmente, en el capítulo 26, al hablar de los ojos se expresa esta relación simbólica entre estos órganos y los hijos; *cfr.* también IV 24.

individuos que han tenido la visión. Así, por ejemplo, uno soñó que su padre estaba quemado, y sucedió que él mismo se murió, debido a que, a causa del dolor por su hijo, el padre se consumía por el sufrimiento, es decir, por el fuego. Por su parte, otro soñó que su amada se moría, y poco después fue él quien abandonó esta vida, privado así de la más grata relación que tenía. Análogamente, soñar que la madre o la esposa están enfermas produce debilidad y desorden en las actividades profesionales. Y en este aspecto concreto no existe divergencia, sino que todos opinan unánimemente que la profesión está relacionada con la madre, ya que ésta es la que alimenta, y con la mujer, porque es la persona más propia del hombre²¹. Además, si en sueños vemos que los amigos sufren dolor, ello nos producirá tristeza, y si aparecen alegres, placer. De acuerdo con esto, es posible poner en duda los sueños comunes, dado que algunos de ellos dan lugar a consecuencias de tipo «propio», en lugar de «común».

Esta clasificación de los sueños, según la han establecido los autores antiguos, es válida en la mayoría de los casos. Los raros ejemplos que voy a relatar seguidamente y que han tenido lugar de la forma en que yo los cuento, propician el error a los entendidos en estos temas. Por ello, hay que hacer la siguiente distinción. En el caso de los sueños propios, los asuntos que no tienen que ver con los amigos se cumplen sólo en la persona que ha visto el sueño, pues son hechos que únicamente pueden afectarles a ellos y no les suceden a otros o por mediación de otros, como es el caso de hablar, cantar, bailar y también el pugilato, competir, colgarse, morir, ser crucificado, ahogarse, encontrar un tesoro, entregarse a los placeres del amor, vomitar, defecar, dormir, reírse, llorar, hablar a los dioses y otras actividades parecidas. En cambio, lo que tiene que ver con el cuerpo, con una de sus partes o con algo externo, tal como los lechos, cofres, canastillos y los demás objetos, vestidos y utensilios de esta clase, aunque sean personales, muchas veces suelen afectar

²¹ Cfr. I 78 y 79, y IV 42.

a las personas próximas, según la relación de sus funciones. Así, la cabeza representa al padre; el pie al esclavo; la mano derecha al padre, a un hijo, a un amigo y a un hermano, la izquierda²² a la mujer, a la madre, a una amiga, a una hija y a una hermana; el órgano sexual a los progenitores, la mujer y los hijos; la pierna a la mujer y a la hija. Para no extenderme más en estas cuestiones, hay que aplicar los mismos principios en relación con las demás partes del cuerpo.

Los sueños comunes y ajenos que tienen lugar para nosotros y a través de nosotros hay que considerarlos como sueños propios, mientras que aquéllos que no se realizan para nosotros o por nuestra mediación, afectarán a las demás personas. Pero si en estas visiones oníricas aparecen amigos nuestros y las señales son positivas, entonces habrá alegría y placer para aquéllos y, en parte, para nosotros. En cambio, si los signos son negativos, ambos tendremos, respectivamente, desgracias y tristezas, no sólo debido a los males de aquéllos, sino también por nuestra propia culpa. En el caso de que en el sueño aparezcan enemigos, habrá que emitir un juicio contrario al anterior.

Sobre los sueños públicos y cósmicos puedo decir lo siguiente: nadie soñará nada sobre algo que no le preocupe, como tampoco han experimentado sueños sobre asuntos personales los que no tenían inquietudes de este tipo. No es factible que alguien humilde sueñe con acciones importantes, por encima de sus posibilidades. Esto contradice la teoría, pues se trata también de sueños personales que afectan a las personas que los experimentan, a no ser que se trate de un rey²³, un magistrado o alguien muy importante. A éstos

²² El concepto de derecha e izquierda desempeña un papel importante en la magia y la profecía. Concretamente, sobre el valor simbólico que la derecha y la izquierda adquieren en este método de interpretación puede verse el libro de C. Blumes, *op. cit.*, pp. 102-104.

²³ No es posible en todos los casos dar el valor preciso del término griego *basileús*. En principio significa «rey», «jefe», etc. No obstante, en esta época ya tardía puede perfectamente utilizarse como sinónimo de *autokrátōros*, «emperador», como veremos en I 26, IV 80 y V 16. Por tanto, en nuestra traducción intentaremos precisar el sentido de este término *basileús*, como «rey» o como «emperador», de acuerdo con el contexto en que aparezca en cada caso. No obstante, optaremos por el genérico «rey», cuando su valor no esté totalmente claro.

les preocupan los asuntos públicos y pueden recibir una visión sobre ellos, no como personas particulares que son dignas de poca confianza, sino como soberanos preocupados de algunas cuestiones en pro del bien público. Como dice al respecto el poeta, cuando los ancianos discuten en el consejo sobre el sueño de Agamenón²⁴:

«Si algún otro de los aqueos nos hubiera contado ese sueño, diríamos que es una mentira y desconfiaríamos aún más de él; sin embargo, lo ha soñado el que se vanagloria de ser el mejor en el ejército».

Estos versos quieren decir que si cualquiera de los aqueos hubiera contado el sueño, no consideraríamos mentiroso al que lo relatará, sino falso al mismísimo sueño y que sus resultados no tienen que ver con nosotros. Por ello no deberíamos haberle prestado atención, si bien en este caso es imposible que no nos afecte, ya que es un rey el que ha tenido tal sueño.

No obstante, se dice que en alguna ocasión ciertos individuos, corrientes y pobres, han tenido visiones de tipo público y que, tras haberlas difundido por vía escrita y oral, han merecido crédito por parte de la gente porque los resultados han coincidido con los sueños, si bien se olvidan de que ellos mismos desconocen su causa. Esta visión onírica afectó a toda la comunidad, no porque la haya soñado una vez una persona particular, sino porque muchos han tenido el mismo sueño, y unos lo han proclamado públicamente y otros individualmente en privado. Y así, sucede que no es una persona particular el que ha tenido el sueño, sino el pueblo, que no es nada inferior a un general o a un magistrado. En efecto, cuando el bien común interesa a la ciudad, se pueden escuchar infinidad de sueños que indican lo que va a suceder, unos con una determinada visión y otros con otra distinta. Lo mismo ocurre en las situaciones adversas, si no son muchos, sino uno solo el que experimenta el sueño, no es justo que únicamente él sufra su efecto, a no ser que se trate de un general, de algún otro magistrado, de un sacerdote o de un adivino de la ciudad. En esta cuestión están

²⁴ *Ilíada* 2. 80-82.

asimismo de acuerdo Nicóstrato de Éfeso²⁵ y Paniasis de Halicarnaso²⁶, personajes muy conocidos y famosos.

Los principios fundamentales²⁷

3. Además, los expertos en estos temas dicen que es necesario considerar favorables los sueños que tienen que ver con la naturaleza, la ley, la costumbre, la profesión, los nombres y el tiempo, sin haber estimado antes que las visiones oníricas relacionadas con la naturaleza son peores que las que no guardan ninguna relación con ella para las personas que tienen el sueño, a no ser que sean útiles para las realidades que se corresponden con los hechos que aparecen en el sueño. En efecto, sucede que para los ricos^{**28} y, sin duda, para los que se dedican a actividades secretas no son señal de buen agüero los días claros, ni, de noche, un coro circular de astros, la salida de la Luna y del Sol y otros fenómenos similares.

Los sueños que tienen que ver con la costumbre siempre están en íntima relación con las circunstancias del momento. Otro tanto podría decir sobre los demás aspectos de las visiones oníricas, si bien es necesario actuar de forma moderada.

Puesto que estos seis principios fundamentales no tienen un valor universal, ha producido una gran risa en la gente el hecho de que algunos dicen que tales principios pueden ser dieciocho, cien o doscientos cincuenta, debido a que cualquier otro elemento que digan entra dentro de uno de los seis.

Sueños genéricos y sueños específicos

Lo dicho es bastante para completar lo que explicaron nuestros antepasados de una manera insuficiente. Sin

²⁵ Cfr. Introducción, apartado 3.

²⁶ Cfr. Introducción, apartado 3.

²⁷ En el libro IV 2, se tratarán con más detalle estos principios.

²⁸ El pasaje resulta algo complejo de entender, debido en gran parte a los problemas textuales del mismo. Las conjeturas de los diversos autores no nos parecen totalmente aclaratorias, por lo que hemos preferido no traducir por completo el pasaje en cuestión; cfr. el comentario *ad loc.* de la traducción francesa de Festugière.

embargo, ahora es preciso admitir dos tipos universales de sueños: el uno, genérico, y el otro, específico. Pasemos a la exposición del primero de ellos.

4. De entre los sueños²⁹, unos dan mucha información a través de muchas señales, otros poca por medio de pocos indicios, otros hacen muchas predicciones a través de pocos signos y otros, en cambio, pocas por medio de muchos elementos.

Pasemos al primer caso, cuando muchas cosas son manifestadas a través de pocas señales. Por ejemplo, uno soñó que volaba por sus propios medios hacia un punto determinado al que intentaba llegar. Una vez allí soñó que tenía alas, que volaba con los pájaros y que luego descendía de nuevo a su casa. Sucedió que esta persona abandonó su tierra a causa del vuelo, y que realizó sus planes y lo que más anhelaba, ya que no se había equivocado en su objetivo durante el sueño. Después de haber vivido en la abundancia, puesto que decimos que los ricos tienen alas, y tras pasar un tiempo en el extranjero, debido a que las aves no son de la misma raza que el hombre, volvió de nuevo a su casa.

Otros sueños predicen pocas cosas mediante pocos elementos. Así, por ejemplo, un individuo soñó que tenía los ojos de oro, y se quedó ciego debido a que el oro no es algo propio de los ojos.

Otros sueños dan muchas predicciones mediante un pequeño número de indicios. Por ejemplo, una persona soñó que había perdido su propio nombre. Como resultado, murió su hijo, ya que no sólo se quedó sin lo máspreciado, sino que se daba la circunstancia de que el hijo se llamaba igual que él, y también perdió toda su fortuna tras ser acusado y condenado por delitos contra el Estado. Así, privado de los derechos ciudadanos y desterrado, acabó su vida en la horca, de modo que incluso muerto ya no tenía nombre,

²⁹ Este tipo de sueños, denominados «genéricos», se basan en la cantidad de elementos que aparece en ellos.

pues los allegados no llaman por su nombre en los banquetes fúnebres a las personas que han fallecido de esta manera. Es evidente para todos que el conjunto de estos resultados deriva de una única señal onírica, dado que tiene el mismo sentido.

Veamos finalmente el último tipo, a saber, aquellos sueños que ofrecen pocas predicciones sirviéndose de muchos elementos. Por ejemplo, uno soñó que Caronte³⁰ jugaba con unas piedrecillas con otro, por el que él mismo tomaba partido, y que por ello, tras perder el juego, Caronte se enfadó con él y lo persiguió. Éste se dio la vuelta, huyó y llegó a una posada, que se llamaba «El camello», y allí se metió en una habitación donde cerró las puertas con cerrojo. De esta forma el espíritu se marchó y desapareció, mientras que a él le salía hierba en una de sus piernas. De todos estos elementos de la visión onírica sólo tuvo lugar un resultado. La casa donde vivía se vino abajo y unas vigas le aplastaron y le rompieron una de sus piernas. El hecho de que Caronte jugara con unas piedrecillas anunciaba una relación con la muerte, si bien, al no ganar el juego, significaba que no iba a morir, sino que sufriría un peligro en los pies a causa de la persecución que aparecía en el sueño. Por su parte, la posada «El camello» predecía la rotura de su pierna, pues este animal dobla sus patas por la mitad para que no sean tan largas, y porque el término «camello» significa etimológicamente «de patas dobladas»³¹, como dice Eveno en sus poemas de amor a Éunomo³². La hierba quería decir que esta pierna ya no le iba a ser útil, dado que aquélla crece generalmente de una tierra no trabajada. Si alguien examina correctamente estos elementos, podrá ver que la suma de todos ellos se corresponde con su resultado.

³⁰ Personaje del mundo de ultratumba griego cuya misión es pasar las almas al otro lado del río de los muertos, el Aqueronte.

³¹ El Daldiano pone en relación etimológica el sustantivo *kámelos*, «camello», y el adjetivo *kámmeros*, «de patas dobladas».

³² Tal vez se refiera al poeta elegíaco Eveno de Paros, del que se cita un verso en I 15, o de otro autor homónimo; cfr. el artículo de R. Reitzenstein, s. v. *Evenos n.º 7*, en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* VI.1, col. 976.

5. Existen cuatro tipos de sueños específicos³³: los que son buenos por dentro y por fuera, los que son malos en ambos aspectos, los buenos en su interior pero malos en su exterior, y el caso contrario, es decir, los que presentan una apariencia interna mala y una externa buena. Se ha de entender que la parte interior de los sueños es la visión onírica que aparece en ellos, y la exterior es su cumplimiento correspondiente.

Por ejemplo, son favorables en ambos sentidos los siguientes sueños: ver que los dioses olímpicos están alegres y sonrientes, soñar que nos dan o dicen algo agradable, ellos mismos en persona o sus estatuas hechas de una materia que no se pudre. Igual ocurre cuando se ve en sueños que los padres, amigos o esclavos aumentan los bienes, o se sueña con muchas posesiones, con un agradable aspecto corporal, fuerza u otras cosas parecidas. Realmente es grato ver estos elementos, y aún lo son más sus consecuencias.

En cambio, resultan desfavorables en los dos aspectos los siguientes sueños: ver que uno se cae por un barranco, que se encuentra con unos piratas, un Cíclope o su cueva³⁴, soñar que se pone enfermo o que pierde algo querido. Es preciso que los resultados de estas visiones sean como las sensaciones que experimenta el alma ante ellas.

Los sueños buenos en su aspecto interno y malos en el externo son del siguiente tipo: una persona soñó que comía con Crono³⁵, y al día siguiente fue encarcelado. Lógicamente es agradable la visión de comer con un dios y,

³³ A diferencia de los sueños «genéricos», en este caso lo fundamental es la cualidad de la visión onírica, es decir el tipo de elementos e imágenes que lo constituyen.

³⁴ La mitología caracteriza a los Cíclopes por su fuerza, habilidad, su gigantesco tamaño, por habitar en cavernas y, sobre todo, por el hecho de estar dotados de un solo ojo en medio de la frente.

³⁵ Como cuenta, entre otros, Hesíodo (*Teogonía* 501 y ss), Crono fue el dios que encerró a sus hermanos los Cíclopes y los Hecatonquiros en el Tártaro, y más tarde él mismo fue vencido y encadenado en ese mismo lugar por su propio hijo Zeus. En consonancia con esta conocida leyenda mítica, soñar con Crono es algo negativo, sin que Artemidoro tenga que dar más explicaciones.

en cambio, no lo es la del encierro y las cadenas. También otro que soñó que cogía dos panes de las manos de Helio³⁶, vivió sólo dos días más. En efecto, los medios de vida recibidos del dios le parecían suficientes para este período de tiempo. También hay que relacionar con este mismo tipo cuando se sueña ser de oro, encontrar un tesoro y coger de un muerto un perfume, una rosa u otro objeto parecido.

● Las visiones oníricas negativas interiormente y positivas en su exterior son las que te relato a continuación: ser herido por un rayo, ser pobre, estar en el ejército, ser esclavo, ** estar a punto de realizar un viaje en barco o** ser gladiador es una buena señal, dado que el uno simboliza la riqueza, el otro la libertad³⁷, el otro un viaje tranquilo y el último una boda³⁸. Las visiones de estos sueños son realmente negativas, si bien sus consecuencias son positivas.

Sueños del tipo etemático y merimnemático³⁹

6. Hay que tener en cuenta que cuando las personas que tienen algún tipo de preocupación y que piden a los dioses tener un determinado sueño experimentan visiones oníricas, éstas no guardan relación con tales preocupaciones (ni tampoco dan ninguna señal sobre la situación del momento), ya que son, más bien, ensueños y no tienen ningún significado, como se ha demostrado anteriormente⁴⁰. Algunos denominan a estos sueños *merimnemáticos* y *etemáticos* respectivamente. En cambio, se llaman «enviados por los dioses» a los sueños de las personas que no tie-

³⁶ Personificación del sol.

³⁷ Cfr. I 56.

³⁸ Cfr. II 32.

³⁹ Hemos preferido no traducir los términos griegos, ya que se trata de tecnicismos para la definición de los sueños. Así, hemos optado por su transcripción, aunque nos vemos obligados a indicar en esta nota su significado: *merimnemático* es el sueño que uno experimenta cuando tiene preocupaciones, y *etemático* es aquel que tiene lugar cuando uno pide a la divinidad una respuesta a sus preguntas a través de los sueños.

⁴⁰ Cfr. supra el capítulo I y la nota n.º 11.

nen tales inquietudes y que anuncian lo bueno o malo que va a ocurrir.

No obstante, ahora no quiero entrar, como Aristóteles⁴¹, en el problema de si hay una causa externa de los sueños, procedente de la divinidad, o si existe dentro de nosotros algo que dispone a ello nuestra alma y hace que sea natural lo que ocurre, sino que, por el contrario, los denomino «enviados por los dioses», de la misma forma que habitualmente llamamos así a todos los fenómenos inesperados⁴².

Los momentos del sueño

7. También es necesario atender a todos los sueños que no presentan una causa clara, tanto si ellos tienen lugar por la noche como por el día. En efecto, para el conocimiento previo de los hechos el día no es diferente de la noche, ni el atardecer del amanecer, si uno duerme después de haber cenado con moderación, puesto que las comidas desmesuradas hacen que el sueño no sea verídico ni siquiera en el momento del alba⁴³.

⁴¹ Aristóteles reúne las conclusiones definitivas y más importantes sobre este tema en los tratados *Sobre el sueño y la vigilia*, *Sobre los ensueños* y *Sobre la adivinación a través del sueño*.

⁴² Es este un ejemplo claro de cómo el *Oniroticón* de Artemidoro carece de una base teórica sólida y racional. El Daldiano no aclara el punto clave y fundamental del hecho onírico, sino que de una manera simplista lo califica de «divino», como algo que escapa a la previsión humana. Esta postura se opone claramente al racionalismo aristotélico, que no sólo niega el origen de los sueños como enviados por un dios, sino que además, en el plano humano, niega que haya un poder sobrenatural en ciertas personas de prever por medio de ellos. En el tratado *Sobre la adivinación a través del sueño* Aristóteles admite únicamente una disposición anímica y física peculiar. No obstante, en los diálogos de juventud de este filósofo, por ejemplo *Eudemo* y *Sobre la filosofía*, se incluye alguna idea sobre el origen divino de los sueños acompañados de un cierto poder premonitorio, quizá por influencia de Platón (*Apología* 133 c y *Critón* 144 a).

⁴³ Según indica H. Kenner, s. v. *Oneiros*, en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* XVIII.1, cols. 58-65, la influencia de la comida y la bebida en la primera parte del sueño era tan grande que la gente no creía en las visiones oníricas experimentadas en este período, sino en los sueños posteriores a la media

Costumbres comunes y costumbres particulares

8. Además, las costumbres comunes a todos los hombres son muy distintas de las particulares de cada uno de ellos. Si uno no las conoce bien será engañado por ellas. Así pues, costumbres comunes son estas: honrar y venerar a los dioses, pues no hay ninguna raza humana que no tenga dios ni rey, sino que unos alaban a una divinidad y otros a otra, pero todos se refieren siempre a lo mismo. Criar a los hijos, dejarse dominar por las mujeres y por la relación con ellas, estar despierto por el día, dormir por la noche, comer, descansar después del trabajo, vivir bajo techo y no al aire libre también pertenecen a este tipo de hábitos.

En cambio, llamamos costumbres particulares y específicas de una determinada etnia a las siguientes: por ejemplo, entre los tracios los niños de buena familia son marcados con un tatuaje⁴⁴, mientras que entre los getas⁴⁵ esto ocurre con los esclavos. Los primeros habitan al norte, y los otros al sur. Los mosines⁴⁶ del Ponto se unen y tienen relaciones sexuales con las mujeres a la vista de todos, como los perros, algo que, sin embargo, es considerado como vergonzoso para el resto de los hombres. Todas las personas comen pescado, excepto los sirios que adoran a Astarté⁴⁷. Los egip-

noche. Así, Diógenes de Apolonia (A 19= Teofrasto, *Sobre los sentidos* 44 ss) relacionaba el estado somnial con la ingestión de alimentos, al menos con los excesos en la comida y bebida. Esta relación entre sueño y digestión ocupa también parte del tratado *Sobre el sueño* de Aristóteles (454 b) y de algunos de los tratados hipocráticos, como es el caso de *Sobre los flatos* (14).

⁴⁴ Así lo transmite Heródoto, 5. 6.

⁴⁵ Pueblos que habitaban en la parte occidental del mar Negro.

⁴⁶ Mosines o mosinencos es el nombre de un pueblo asentado en el Ponto, sobre el que Jenofonte nos da información en *Anábasis* 5. 4, 1-10. Este apelativo procede del hecho de que habitaban «torres de madera», según lo transmite Heródoto, 8. 94. Concretamente esta costumbre de hacer en público «hechos vergonzosos» es recogida también por Apolonio de Rodas, *Argonáuticas* 2. 1023-1025.

⁴⁷ Diosa madre, hermana y consorte de Baal, una de las la divinidades cananeas más importantes. Esta costumbre de abstenerse de comer peces por parte de los sirios, que consideraban a estos animales como dioses, la encontramos también en Jenofonte, *Anábasis* 1. 4, 9.

cios son los únicos que alaban y veneran como imágenes de los dioses a las fieras y a todos los reptiles, si bien no todos ellos lo hacen con los mismos animales. En Italia conocí también una antigua costumbre: no matan a los buitres y creen que quienes los atacan cometen un acto de impiedad⁴⁸. Los jóvenes efesios luchaban en Jonia por elección propia contra los toros, y lo mismo ocurre en elática en las fiestas de las diosas de Eleusis⁴⁹:

«Los jóvenes de Atenas con el paso de los años»

Y en la ciudad Tesalia de Larisa lo hacen sus habitantes más nobles. En cambio, en los demás lugares esto les sucede a los condenados a muerte. Asimismo es preciso considerar por separado todas las demás costumbres que sólo aparecen en determinados pueblos, debido a que los hábitos de la propia zona son signos positivos, mientras que los extranjeros son negativos, excepto cuando algún elemento de los que aparecen en el sueño da lugar a otro tipo de cumplimiento.

LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS

Contenido de este tratado

9. No sólo sería beneficioso, sino también necesario, para el que tiene el sueño y para quien lo interprete que éste sepa quién es la persona que lo sueña, lo que hace, de dónde es, sus bienes, su salud y su edad. Y hay que examinar con detalle el propio sueño, pues su resultado puede cambiar por un pequeño elemento que se añada o se elimine, como se demostrará más adelante⁵⁰. Así, en el caso de que uno no

⁴⁸ Los buitres desempeñaban un papel importante en los ritos de los augurios romanos; cfr. Plutarco, *Cuestiones romanas* 93, 286 A, y Suetonio, *Vida de Augusto* 95.

⁴⁹ Se trata de Perséfone y Deméter. Por los datos que tenemos no parece que en Eleusis hubiera prácticas de tauromaquia, cfr. Ziehen, s. v. *Taurokathapsia*, en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* V A.1, cols. 24-27.

⁵⁰ Cfr., por ejemplo, IV 4.

siga estas directrices y se equivoque, se ha de echar la culpa a sí mismo y no a nosotros.

10. A continuación expondremos cómo hay que interpretar los sueños. El estudio tendrá el siguiente orden: no vamos a empezar por los dioses, como los antiguos⁵¹, a pesar de que para alguno esto le parezca falto de piedad, sino que lo haremos por el nacimiento, pues consideramos necesario una cierta sucesión de hechos. Continuaremos** con la crianza, luego con el cuerpo y cada una de sus partes que se añaden, se quitan, aumentan, disminuyen y adoptan otra forma o materia. Luego hablaremos de la enseñanza de todo tipo de artes, trabajos y profesiones, después de la efebía⁵², los gimnasios, los concursos, los baños y los tipos de lavados, todos los alimentos, líquidos y sólidos, los perfumes y las coronas, las relaciones sexuales y el sueño. El primer libro abarcará estos temas. El segundo** tratará del estado de vigilia, de los saludos matinales, de todos los adornos del hombre y de la mujer, del aire y de los fenómenos relacionados con él, de la caza, de la pesca, de la navegación, del cultivo del campo, de la justicia, del poder público, de las liturgias⁵³, del ejército, del culto a los dioses, de las propias divinidades, de la muerte y de otros aspectos que traiga a colación el desarrollo del tema.

⁵¹ Artemidoro organiza temáticamente la interpretación de los sueños, intentando cubrir toda la realidad posible, de acuerdo con una tradición establecida al respecto. No obstante, él innova al no comenzar por los dioses, como suele ocurrir en los libros de oniromántica, tanto griegos, como egipcios y de otros lugares del Próximo Oriente; *cfr.* A. L. Oppenheim, *The Interpretation of Dreams in the Ancient Near East*, Chicago 1956.

⁵² La efebía es, en origen, un período de transición entre la niñez y la madurez en el que tienen lugar las pruebas, ceremonias y ritos típicos de esta etapa. El carácter militar y educativo de esta institución, en principio de índole física y posteriormente intelectual, va a variar de intensidad y duración de acuerdo con las diferentes épocas y ciudades, si bien siempre se tomará como ejemplo el modelo ateniense.

⁵³ Es el procedimiento a través del cual un ciudadano pudiente se hace cargo del pago y del funcionamiento de un servicio público, como es el caso de organizar una representación teatral, equipar una nave, etc.

11. Es necesario que el intérprete juzgue los sueños tanto desde el principio hasta el final como al revés (incluso también cuando las visiones son independientes las unas de las otras). Hay veces en que el comienzo hace evidente un final que es poco claro y difícil de entender, y otros en que ocurre lo contrario. También conviene que él mismo aplique algo de su propio conocimiento en los sueños a los que les falta algún elemento o que no presentan ningún punto donde basar la interpretación, sobre todo en los que se ven letras que no tienen sentido completo o una palabra inapropiada, ya sea mediante el cambio de lugar, sustituciones o adiciones de letras o sílabas, y en ocasiones con la ayuda de la isopseffia⁵⁴, para que el razonamiento sea más claro.

12. En consecuencia declaro que el onirócrita tiene que tener una preparación personal, hacer uso de su propia inteligencia y no fijarse sólo en los libros, pues el que cree ser perfecto en este arte sin una capacidad natural para ello no conseguirá ni logrará nada, sobre todo cuanto mayor sea su práctica. En efecto, el equivocarse al principio lleva a avanzar más en el error.

Además, piensa en que los sueños que no se recuerdan completamente no se pueden interpretar, si la persona ha olvidado algún elemento del medio o del final. Si queremos que la interpretación sea correcta, hay que investigar el conjunto de la visión onírica, ya que sólo se llega a comprender aquello que uno recuerda totalmente. Como los sacerdotes que no dicen que las señales ambiguas no sean verdaderas, sino que son ellos mismos los que no comprenden los signos de los sacrificios, de la misma forma los intérpretes, cuando no puedan entender los sueños con exactitud, no han de dar ningún tipo de explicación ni improvisar, porque si no se ganarán una mala fama y harán que el sujeto del sueño se vea perjudicado.

⁵⁴ Técnica de escritura en clave que considera las letras como signos numéricos. De esta forma dos palabras equivalen entre sí, cuando la suma del valor numérico de sus letras es igual en ambas.

Veamos otra cuestión más. Los sueños que predicen desgracias, cuando el alma de la persona en cuestión no se encuentra mal, hacen que los males sean menores e incluso que no se cumplan. Y, al contrario, los sueños que pronostican algo bueno, si la situación del alma no es favorable, harán que los resultados positivos no tengan lugar, que sean inútiles o de menor importancia. Por ello es necesario preguntar si la persona sintió alegría o tristeza cuando tuvo el sueño.

La gestación y el nacimiento

13. Si alguien sueña que es engendrado por cualquier mujer, hay que dar la siguiente interpretación: para un pobre es un signo favorable, pues dispondrá de quien le mantenga y le cuide como si fuera un bebé, salvo si es un artesano. Para este último significa ociosidad, ya que los recién nacidos *no hacen nada* y llevan las manos envueltas en fajaduras. [Las manos simbolizan a las profesiones].

En cambio, a un rico le anuncia que no controlará su casa, sino que sobre él mandan personas que no son de su agrado, dado que los niños pequeños son dominados por otros sin que ellos quieran.

Para uno, cuya mujer no está embarazada, le predice la separación de ella, puesto que los bebés no [están casados] ni mantienen relaciones sexuales con mujeres. En cambio, para aquél, cuya esposa sí está encinta, significa que va a tener un hijo parecido a él en todo; así creará que vuelve a nacer.

Para un esclavo simboliza ser querido por su amo, ser perdonado, si llega a cometer una falta, y no ser nunca libre, pues los recién nacidos, aunque sean de condición libre, no son amos de sí mismos.

Para los atletas esto es un signo negativo, dado que los niños no andan, ni corren ni son capaces de vencer a nadie, al no poder ni siquiera caminar.

Para el que está en tierra extranjera es señal de que va a regresar a casa, porque es volver al principio, como si aca-

bara de nacer, o retornar a la tierra, es decir, a la patria; la tierra es para todos por igual una patria común.

Para un enfermo presagia la muerte, ya que los muertos, al igual que los niños pequeños, se recubren con paños de tela y se ponen en el suelo⁵⁵; el principio tiene con el final la misma relación que el final con el principio.

Esta visión hace que el que quiera escaparse no pueda hacerlo, y que quien desee partir de viaje no salga de casa, puesto que los bebés no pueden esquivar lo que está delante de sus pies, sino que se caen continuamente.

En los procesos judiciales este sueño es muy malo para el acusador, debido a que no podrá convencer a los jueces a causa de su hablar balbuceante, mientras que da confianza al acusado, al demandado y, sobre todo, a quien teme ser condenado, pues los niños, si cometen una falta, son perdonados.

14. Si uno sueña que está embarazado, obtendrá y adquirirá muchos bienes hasta hincharse, en el caso de que se trate de un pobre. Si es una persona rica, tendrá desgracias y preocupaciones.

El que tenga esposa la perderá, pues ya no necesita de una mujer que esté encinta. En cambio, quien no tenga esposa se casará con una mujer tan agradable que le parecerá que tiene los mismos sentimientos que ella. Para el resto de las personas esta visión es señal de enfermedad.

Parir y traer al mundo un niño no significa para el que lo sueña lo mismo que estar embarazado, sino que anuncia que el enfermo va a morir enseguida, ya que toda persona, cuando nace, exhala un aliento vital y se separa del cuerpo que le rodea, como ocurre con el alma. Para el pobre, el necesitado, el esclavo y todo el que esté en cualquier tipo de dificultad pronostica que se va a librar de las malas circunstancias. El motivo está claro: el sueño muestra lo que está

⁵⁵ Según la costumbre griega y la romana, a los niños recién nacidos se les depositaba en el suelo para así ponerlos en contacto con la Madre Tierra. El padre reconocía al niño tras levantarlo del suelo.

escondido, pues el bebé estaba oculto hasta el momento de nacer. En cambio, esto es perjudicial para los ricos, los prestamistas, los negociantes y todos los que son dignos de confianza, porque perderán lo que antes tenían. Es una visión positiva para los comerciantes y armadores, ya que venderán sus cargamentos. Muchas personas han perdido a sus familiares, debido a que han expulsado fuera de su cuerpo a un ser de su propia sangre.

Los hijos y su crianza

15. Soñar con tener o ver niños recién nacidos, si son los de uno mismo, es algo desfavorable para el hombre y la mujer, dado que anuncia preocupaciones, sufrimientos y cuidados por causas de fuerza mayor, pues no se puede criar a los niños sin este tipo de padecimientos. Así lo indica un dicho antiguo⁵⁶:

«Un hijo es para su padre temor y sufrimiento durante todo el tiempo».

Si se sueña con niños varones, tiene lugar un buen resultado, mientras que si son hembras produce un final peor que el principio, y predicen una pérdida, porque los chicos, cuando están criados, no reciben nada de sus padres, mientras que las chicas obtienen la dote. Sé de uno que soñó que enterraba a su hija, que había muerto, y sucedió que tuvo que devolver un préstamo⁵⁷.

Soñar con niños de otras personas es un signo propicio, en el caso de que tengan buen aspecto, sean agradables y gocen de lo que es propio de la infancia, puesto que anuncian la aparición de momentos favorables en los que hay esperanza de alcanzar algo más y más satisfactorio. Los niños, aunque no dan ningún beneficio en el momento presente, sin embargo, una vez que se han criado, pueden proporcionar algo más.

⁵⁶ Artemidoro no parece saber que este verso pertenece a Eveno de Paros, autor ya citado en I 4. Concretamente se trata del fragmento 5 Gentili-Prato, transmitido por Plutarco, *Sobre el amor a los hijos* 4, 497, A, 2.

⁵⁷ Esta misma correspondencia vuelve a aparecer en III 41.

16. Cuando se sueña que se llevan pañales, como los niños, y que se mama de una mujer, desconocida o no, es presagio de una gran enfermedad, a no ser que se tenga la esposa embarazada. Entonces, el niño será igual a él y así será educado. Cuando es una mujer la que tiene este sueño, es señal de que se va a tener una hija. Si lo sueña un preso, la divinidad le anunciará otros males además de no obtener la libertad. Esto es lógico en el caso de la enfermedad, ya que los niños de pecho son débiles, y las personas mayores, cuando están enfermas y no pueden comer, se alimentan con leche.

Si se sueña que se tiene leche en los pechos, para una mujer joven es señal de que engendrará, formará completamente y traerá al mundo a una criatura. Para una anciana pobre es símbolo de prosperidad, mientras que para una rica lo es de gastos. Para una virgen, que está en la flor de la edad, le predice su boda, pues no llegaría a tener leche si no tuviera relaciones sexuales. En cambio, le anuncia la muerte cuando aún es muy pequeña y le falta mucho tiempo para casarse, ya que casi todo lo que no está de acuerdo con la edad resulta desfavorable.

A un hombre pobre y necesitado le augura la posesión de bienes y riquezas, de modo que tendrá la posibilidad de mantener a otras personas. He visto que muchas veces este sueño anuncia una boda al que está soltero, e hijos al que no los tiene: el primero tuvo una esposa tan bien dispuesta con él que creía sentir lo mismo que ella, y el segundo llegó a criar a unos hijos suyos.

Para un atleta, un gladiador y todo el que hace ejercicio es símbolo de enfermedad, ya que sólo los cuerpos débiles, como los de la mujer, tienen leche. También he observado lo siguiente: un hombre, que tenía esposa e hijos, perdió a su mujer después de haber tenido este sueño y crió a los niños, haciendo a la vez de padre y madre para ellos.

En relación con la crianza de los hijos es suficiente con lo dicho. Ahora voy a hablar sobre el cuerpo, los miembros que se añaden, se quitan y adoptan otra forma o materia, excusándome ante los que están en contra de un estudio tan

detallado y minucioso. No sólo me disgustan las personas que tratan superficialmente estos aspectos, sino que también creo que a todos perjudica el hecho de no examinar ni de ser meticuloso en cada cuestión. Por ello, empezaré por hablar de una forma clara sobre la parte más importante del cuerpo.

La cabeza

17. Es un signo favorable soñar que se tiene la cabeza grande para un hombre rico que todavía no ha desempeñado un cargo, para un pobre, para un atleta, un prestamista, un banquero y un *eranarché*⁵⁸. Al primero le anuncia que va a ocupar una magistratura donde le hará falta llevar en la cabeza una corona, una banda o una diadema. Para el pobre es señal de una buena situación económica y de la posesión de riquezas, por lo que su cabeza tendrá más fuerza. Al atleta le pronostica una clara victoria, pues así será más grande esta parte de su cuerpo⁵⁹. En el caso de los otros tres tipos de gente este sueño predice que van a recibir gran cantidad de dinero, pues éste también recibe el nombre de «capital»⁶⁰.

Por el contrario, a un rico que ya ocupa un puesto de poder, a un orador y a un demagogo les anuncia molestias y actos de insolencia por parte de la masa popular; al enfermo le predice dolor de cabeza, al soldado esfuerzo, al esclavo la libertad, y desórdenes y violencias al que ha optado por una vida tranquila.

En cambio, una cabeza más pequeña de lo normal tiene un significado contrario a cada uno de los resultados expuestos.

⁵⁸ El *eranarché* es el presidente de un *éranos*. Este último término puede significar en griego tanto una «comida donde cada uno se paga su parte a escote», un «determinado tipo de corporación religiosa», como una «asociación de amigos que se presta mutuamente dinero sin interés». Parece claro, por el contexto, que en este pasaje hemos de adoptar este último valor.

⁵⁹ Evidentemente a causa de la corona que llevará sobre su cabeza.

⁶⁰ Esta interpretación se basa en la relación etimológica de «cabeza», *kephalé* y «capital», *kephálaia*, como ocurre también en castellano.

El pelo

18. Es una buena señal, sobre todo para una mujer, tener un pelo largo y bonito, ya que las mujeres, para estar guapas, se ponen pelucas⁶¹. También es favorable para un filósofo⁶², un sacerdote, un adivino, un rey, un magistrado y para los artistas de Dioniso⁶³, puesto que algunos de ellos tienen la costumbre de llevar melena, y otros porque su profesión se lo exige. Para el resto de las personas también es algo más o menos positivo, dado que sólo anuncia una buena situación económica que no será agradable, sino llena de fatigas a causa de que se necesita un gran esfuerzo para conservar una melena larga.

19. El cabello largo que está sin cuidar, y que parece más un montón de pelo que una melena, anuncia sufrimientos y penas para todos los hombres, pues «preocuparse» se dice también con un término relacionado con «cabellera»⁶⁴, y es en una situación mala cuando uno se deja el pelo descuidado. [En una ocasión yo, tras ver en sueños que un conocido mío, que ocupaba un cargo y que disfrutaba de otros tipos de suerte, era perseguido en la ciudad por una orden establecida por él y que tenía el pelo largo y descuidado, pensé que esta visión onírica era indicio de sufrimiento. No muchos días después tuvo que abandonar el cargo, lo que precisamente era para él lo peor y más triste].

⁶¹ La moda de las pelucas en Roma es habitual en época de los Antoninos, si bien antes ya está atestiguado algún caso; *cfr.* Steiniger, *s. u.* «Haartracht», en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* VII.2, cols. 2136-2142.

⁶² La costumbre más extendida entre los filósofos era llevar el pelo largo; *cfr.* el artículo de Steiniger citado en la nota anterior.

⁶³ Estos *technítai* de Dioniso son asociaciones de actores, músicos, poetas, etc. establecidas en ciudades o itinerantes, que se hacen muy frecuentes en el mundo griego a partir de la época helenística y, sobre todo, imperial para llevar a cabo sus representaciones. Demóstenes, *Sobre la embajada fraudulenta* 192, y Polibio, 16. 21, 8, hablan de estos personajes; *cfr.* P. Ghiron-Bistagene, *Recherches sur les acteurs dans la Grèce Antique*, París 1976, en especial pp. 173-206.

⁶⁴ Simplemente se trata de un juego de palabras, sin ninguna relación etimológica, entre *kómē* («cabellera») y *komeîn* («preocuparse»).

20. El hecho de soñar que se tienen cerdas predice unos peligros tan fuertes como los que acechan a este animal; me refiero al cerdo. Tener crines es señal de esclavitud y desgracia para las personas de buena familia, mientras que para los siervos es símbolo de prisión, puesto que normalmente las crines del caballo van atadas.

21. Soñar que se tiene lana en lugar de pelo pronostica largas enfermedades y un debilitamiento. Por ello los enfermos que tienen un paño de lana en la cabeza sueñan frecuentemente que éste les ha crecido en ella de forma natural. Cuando el pelo se transforma en otra materia, hay que emitir un juicio de interpretación a partir de los parecidos que haya entre ambos elementos.

Soñar que uno es calvo en toda la zona de la frente predice burla, junto con inactividad, para el momento presente. Si uno sueña que está calvo en la parte de atrás, tendrá una pobreza y una escasez de bienes fuera de lo normal, pues todo lo que está detrás es símbolo del tiempo futuro⁶⁵. La falta de pelo no es nada diferente de otras carencias, dado que todo ello surge por la falta de calor y no permite sujetarse a nada⁶⁶. Cuando uno es calvo en la parte derecha⁶⁷ de la cabeza, perderá todos los familiares varones de su misma sangre. Si no tiene ninguno de éstos, sufrirá algún daño. Cuando le ocurre esto en la parte izquierda, se quedará sin parientes de sexo femenino, en el caso de que los tenga, y si no también le ocurrirá alguna desgracia. La cabeza representa a los familiares, su parte derecha a los varones y la izquierda a las mujeres. [En todo el cuerpo la derecha y la izquierda presentan esta distinción]. En cambio, no importa la parte de la cabeza que esté calva cuando uno no tiene

⁶⁵ En el capítulo 36 de este mismo libro se insiste de nuevo en esta idea de que la persona desconoce su futuro, al estar situado éste a sus espaldas.

⁶⁶ Esta expresión parece aludir a la escultura de *Kairós* («la ocasión», «el momento oportuno»), atribuida a Lisipo, que no tenía pelo en la parte posterior de la cabeza. A esta representación están dirigidos los versos del epigrama de Posidipo recogido en la *Antología Palatina* XVI, 275.

⁶⁷ Cfr. *supra* nota 22.

buena conciencia, pues será condenado a realizar trabajos públicos. En efecto, es ésta una marca de este tipo de condenados. Soñar que toda la cabeza está sin pelo es positivo para el acusado en un juicio, y para el que teme ser sometido a la fuerza por otros, puesto que puede escaparse con mayor facilidad si no tiene por donde cogerle. Para el resto de la gente indica el final de todos los lujos de la vida.

Soñar que toda la cabeza está afeitada resulta de buen augurio para los sacerdotes de las divinidades egipcias⁶⁸, para las personas que hacen reír y para los que tienen la costumbre de afeitarse esta zona, mientras que es algo negativo para los demás. Esta visión significa lo mismo que el estar calvo, y hace que las desgracias sean más fuertes y rápidas. Para los navegantes es una clara señal de naufragio y para los enfermos lo es de un estado más crítico, pero sin llegar a morir, pues los que han naufragado⁶⁹ y los que han salido de una enfermedad grave aparecen afeitados, en cambio los muertos no están así. [Para los anteriormente citados es un signo favorable a causa de esta costumbre].

Es un signo favorable para todos por igual el ser afeitado por un barbero, puesto que podemos decir que «ser afeitado» deriva de «estar alegre» con sólo cambiar una letra⁷⁰, y es cierto que nadie se afeita cuando está pasando por una mal momento o por una desgracia, sino que hacen esto aquéllos que tienen un gran interés por su buena apariencia. Es ésta una preocupación que sólo poseen los que no tienen ningún sufrimiento ni carencia de nada. Es interesante el hecho de ser afeitado «por un barbero», debido a que si le

⁶⁸ Estos personajes tenían tal costumbre, según lo confirman diversas fuentes: por ejemplo, Plutarco, *Sobre Isis y Osiris* 3, 352 c, y Apuleyo, *Metamorfosis* 11, 10.

⁶⁹ Cuando alguien se había librado de un naufragio, existía la costumbre de ofrecer sus cabellos a los dioses en acción de gracias. Así lo testimonia el epigrama de la *Antología Palatina* VI, 164.

⁷⁰ Juego de palabras entre *kharênai* («estar alegre») y *karênai* («ser afeitado»). Artemidoro se basa para ello en la homofonía de estos dos términos, en los que la única diferencia radica en la primera letra.

rasura uno que no es barbero, indica llanto por la muerte de un familiar o la llegada inesperada de grandes males. Las personas que sufren estos males también se afeitan sin necesidad de un barbero.

Las uñas

22. Cortarse las uñas predice al que tiene deudas la devolución de los intereses, mientras que para los demás indica daño por parte de las personas que se las cortan, si sueñan que son otros los que les hacen esta operación. En efecto, normalmente decimos que a alguien le «cortan las uñas» cuando es engañado por otro.

En el libro segundo hablaré sobre el peinarse, ponerse trenzas en la cabeza, verse en un espejo y otras acciones de este tipo, cuando trate el tema relativo a todos los adornos del hombre y de la mujer.

La frente

23. Una frente sana y con una buena piel anuncia algo positivo, libertad de expresión y valentía para todos, en cambio cuando la frente tiene úlceras y un mal aspecto es señal de vergüenza y perjuicio a la vez. Soñar que la frente es de bronce, de hierro o piedra beneficia sólo a los recaudadores de impuestos, a los comerciantes y a los que viven sin dignidad, en cambio para los demás produce odio.

Las orejas

24. Soñar que se tiene más de dos orejas es de buen agüero para quien quiere tener a alguien que le obedezca, como por ejemplo una mujer, hijos o siervos. Para un rico predice voces, que serán favorables si las orejas tienen una forma agradable, y malas, si son feas y desproporcionadas. Este sueño es negativo para un esclavo y para alguien que está metido en un proceso judicial, como acusado o acusador. Al primero le indica que va a comparecer ante el juez

durante mucho tiempo y, además, al que acusa le anuncia que será inculpado. A su vez al acusado le pronostica que le caerán más inculpaciones de las que tiene ya claramente. De alguna forma el sueño le dice que va a necesitar más orejas. Para un artesano es una buena señal, ya que atenderá a muchos clientes.

Perder las orejas predice efectos contrarios a los que acabo de describir.

Quitar la suciedad y el sebo de las orejas anuncia que van a llegar buenas noticias de alguna parte, mientras que éstas serán malas si se reciben golpes en estos órganos.

Ver en sueños que en las orejas se meten hormigas es positivo para los maestros de retórica⁷¹, ya que se asemejan a los jóvenes que suelen asistir a sus clases. Para el resto de la gente presagia la muerte, debido a que las hormigas son hijas de la tierra y en ella se meten. Sé de una persona que soñó que de sus orejas habían brotado espigas de trigo y que cogía con sus manos los granos que salían de ellas. Se enteró de que era el heredero de un hermano suyo que había muerto. La causa de recibir la herencia fueron las espigas, y la figura del hermano se debe al hecho de que las orejas son hermanas la una de la otra.

Soñar que se tienen orejas de burro sólo es favorable para los filósofos, dado que este animal las mueve con lentitud. Para las demás personas es señal de esclavitud y desgracia.

Tener orejas de león, de lobo, de leopardo o de otra fiera salvaje predice conspiración con calumnias. Los demás animales hay que interpretarlos de acuerdo con lo que es propio de cada uno de ellos⁷².

Tener orejas donde están los ojos es señal de volverse sordo y percibir por la vista lo que es propio del oído. Por su parte, tener los ojos en el lugar de las orejas predice la ceguera y la percepción por el oído de lo que es propio de la vista.

⁷¹ El término *sophistés* no tiene aquí el sentido tradicional, sino que se trata de un auténtico «maestro de retórica», disciplina que formaba parte de la educación griega imperante en todo el mundo romano.

⁷² El tema de los animales será tratado ampliamente en II 11 ss.

Las cejas

25. Cejas tupidas y espesas son de buen augurio para todos, en especial para las mujeres, ya que éstas se las pintan de negro para estar guapas. Por ello representan placeres y buena suerte. En cambio, las cejas poco pobladas no sólo anuncian inactividad y disgusto, sino también una futura muerte, pues es una costumbre antigua el depilarse las cejas durante el luto.

Los ojos

26. Ver con agudez favorece a todas las personas por igual. Ser corto de vista anuncia falta de dinero, debido a que también los ojos tienen piedrecillas⁷³; e inactividad, pues los cortos de vista no ven ni siquiera lo que tienen delante de ellos. Para el que posee hijos significa que éstos se le van a poner enfermos. Los ojos se parecen a los hijos, porque estos órganos son queridos por nosotros y actúan de guías y jefes del cuerpo, como los hijos lo son de sus padres en la vejez.

Soñar que se es ciego de ambos ojos es señal de que van a morir los hijos, hermanos y padres de la persona que ha tenido el sueño. En relación con los hijos ya se ha dicho antes la causa. En el de los hermanos esto se debe al hecho de que los ojos son hermanos entre sí, y el de los padres a que, como ellos, los ojos también son la causa de que veamos la luz⁷⁴. Así, la pérdida de estos órganos indica que también se va a perder todo lo que se parezca a ellos.

Sin embargo, soñar que se es ciego es algo positivo para aquel que está en la cárcel, el que está retenido a la fuerza

⁷³ *Psêphos* designa tanto las piedrecillas que sirven para contar, como las pupilas de los ojos. Esta misma equivalencia polisémica aparece también en II 5.

⁷⁴ Como vimos en el capítulo 2, los padres son, a la vez, la causa de vivir y de ver la luz.

por otros y para el que es un pobre. El primero ya no verá más los males que le rodean, el segundo tendrá gente que le ayudará, pues hay muchas personas que ayudan al que es ciego, y el tercero pondrá fin a sus desgracias.

Esta visión onírica dificulta la realización de un viaje y expresa que el que está fuera no va a regresar a su casa, debido a que sin ojos no es posible ver ni la tierra extranjera ni la propia.

Es algo negativo también para un soldado y para el que forma parte de la corte de un emperador.

Para los atletas que realizan ejercicios violentos significa una derrota, y para los corredores una victoria. Sé de un competidor de estadio⁷⁵ que, cuando iba a participar en los Juegos Sagrados que tuvieron lugar en Italia por primera vez por obra del emperador⁷⁶ Antonino en honor de su padre Adriano⁷⁷, soñó que se volvió ciego y, como resultado, venció en ellos. Al igual que un ciego, el que va primero en una carrera no puede ver a los demás competidores.

El sueño es perjudicial para los pilotos de barco, los astrólogos y los adivinos. Si alguien que busca un objeto perdido tiene este sueño, no lo encontrará, ni el que persiga a un fugitivo le echará mano.

⁷⁵ Atleta que practicaba una modalidad de carrera que consistía en recorrer de un extremo a otro el estadio. La longitud de los estadios varía de una ciudad a otra: en Olimpia, por ejemplo, la pista medía 192, 24 metros. En los capítulos 57 al 63, dedicados a las competiciones atléticas, detallaremos este tipo de pruebas y daremos bibliografía al respecto.

⁷⁶ En el original se emplea *basileús* en un contexto claro donde tiene el valor de «emperador». Como ya hemos dicho en la nota 23, en esta época este vocablo es perfectamente intercambiable por *autokratóros*.

⁷⁷ Estas competiciones tuvieron lugar en Pozzuoli el año 138 d. C. Con el emperador Adriano el atletismo griego conoció probablemente su mayor apogeo desde la época clásica. Los Antoninos protegieron las asociaciones atléticas, crearon nuevas competiciones, reconstruyeron los más famosos estadios y así dieron un gran impulso a los Juegos Sagrados de Grecia; *cfr.* A. S. Benjamin, «The Altars of Hadrian in Athens and Hadrian's Panhellenic Program», *Hesperia* 32 (1963), 57-86, y H. W. Pleket, «Sport und Leibesübungen in der griechischen Welt des hellenistisch-römischen Zeitalters», en H. Ueberhorst (ed.), *Geschichte der Leibesübungen*, Viena 1978, vol. II, pp. 280-311.

En cambio, esto es muy bueno para los poetas, puesto que es preciso que ellos hagan sus poemas con mucha tranquilidad, y estarán así especialmente cuando no tengan ojos y no puedan, entonces, distraerse por las formas o los colores. [En efecto, el ojo derecho alude a personajes mayores, y el izquierdo a más jóvenes. Existe una tradición de que el poeta Homero era ciego].

Soñar con esto profetiza siempre la muerte para los enfermos a causa de que están privados de luz. Conozco el caso de un individuo que soñó que uno de su confianza (en el libro segundo⁷⁸ hablaré de quiénes son este tipo de personas) le decía: «tu padre no ha muerto, sino que está dormido». Su padre ya estaba ciego y se enteró de ello no mucho tiempo después.

Cuando se sueña que no se ve únicamente por un ojo, las predicciones afectarán sólo en parte, es decir, a medias.

Es preciso considerar también que el ojo derecho⁷⁹ representa al hijo, al hermano y al padre, y el izquierdo a la hija, a la hermana y a la madre. Cuando existen dos hijos, dos hijas o dos hermanas, el ojo derecho representa al mayor y el izquierdo al más joven de ellos.

Tener tres, cuatro o más ojos resulta favorable para quien tiene previsto casarse y también para quien no tiene hijos, pues el primero tendrá una mujer y el segundo un niño, de forma que así muchos ojos mirarán a una sola persona.

Es algo bueno también para un prestamista, ya que hará que tenga muchas piedrecillas de las que se usan para echar cuentas⁸⁰, mientras que por el mismo motivo es perjudicial para una persona endeudada.

A un rico le avisa para que tenga cuidado consigo mismo y con sus bienes a causa de algunas maquinaciones contra él, debido a que el sueño le dice que le van a hacer falta muchos ojos.

⁷⁸ II 69.

⁷⁹ *Cfr. supra* nota 22.

⁸⁰ *Cfr. supra* nota 73.

Para una persona que quiere salir de viaje es señal de que se perderá en él, y al navegante le anuncia que va a volver hacia atrás, ya que muchos ojos lanzan su luz y su brillo hacia todos los lugares. Sé de uno que soñó que tenía tres ojos y se quedó ciego, no a causa del mito del Cíclope⁸¹, sino por el tercer ojo que le indicaba la necesidad de otra luz, dado que la suya no le era suficiente.

Para un hombre malo y para una mujer guapa tener muchos ojos es algo negativo: al primero le espían muchas miradas, y a ella se le manifestarán numerosos adúlteros.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que también ocurrirá lo mismo si uno sueña que tiene los ojos en otro lugar. Se volverá ciego si los tiene en las manos y en los pies. En caso de que se hallen en otro lugar del cuerpo, sufrirá una enfermedad o daño en ese mismo sitio, de modo que andará a tientas en la oscuridad con las manos y con los pies, como si de esta forma viera, o no podrá llevar a esa parte ningún objeto, como si en ella hubiera un ojo. Sé de otra persona que soñó que sus ojos se le caían a los pies y, sin embargo, no se quedó ciego, sino que sus hijas se casaron con sus criados, y así lo de arriba se mezcló con lo de abajo.

Ver en sueños que se tiene los ojos de otro también da la ceguera y predice que se va a ser llevado de la mano por otra persona. En el caso de que alguien sepa de quién son sus ojos, entonces adoptará el hijo de aquél [u obtendrá algún beneficio. Un individuo dijo que, una vez, el tener ojos en todos los dedos de las manos a una persona le había profetizado la ceguera. Así sucedió a causa de que es necesario que los que están privados de vista lleven las manos hacia adelante].

La nariz

27. Una bella nariz y bien formada tiene un significado favorable para todos, ya que anuncia muchas y buenas sen-

⁸¹ Como vimos en el capítulo 5 de este libro, la visión de un Cíclope o de su cueva es de mal augurio.

saciones, precaución en los asuntos y contactos con personalidades. Los hombres obtienen un importante beneficio cuando aspiran el aire por la nariz. En cambio, el no tener este órgano predice a todos insensibilidad, enfrentamiento con los superiores y la muerte para aquél que se halle enfermo, puesto que las calaveras de los muertos no tienen nariz.

Poseer dos narices es señal de discordias con las personas próximas, debido, en primer lugar, a que todo lo que es doble contrariamente a la naturaleza es signo de discordia y, en segundo lugar, afecta a las personas allegadas porque la nariz es algo propio de uno.

Las mejillas

28. Unas buenas mejillas es signo de buen augurio para todos, en especial para las mujeres; tenerlas delgadas y con úlceras indica sufrimiento y muerte de alguien respectivamente, pues durante el duelo los hombres se hacen heridas en esta zona.

Las mandíbulas

29. Hay que relacionar las mandíbulas con los almacenes⁸², y los labios con la gente que suele acercarse a nosotros y nos besa [es decir, la esposa, los hijos y los familiares]. De esta forma, si una de estas partes sufre algo, indica que lo que tenemos guardado en los almacenes y los seres queridos no están seguros.

La barba

30. Una barba larga y espesa es un buen augurio para un orador, un filósofo y para individuos emprendedores. A unos les hace prudentes, y a los otros temibles.

⁸² Pack y Festugière relacionan esta interpretación con la costumbre de guardar monedas en la boca; *cfr.* Aristófanes, *Asambleístas* 818, *Avispas* 791 y Teofrasto, *Caracteres* 6, 9.

Si una mujer sueña que tiene barba, se casará, en el caso de que sea viuda, y se separará de su marido, si está casada. La primera tendrá un esposo tan bien dispuesto para con ella que creará que sus rostros están unidos. La segunda abandonará al marido y llevará su propia casa como si fuera a la vez una mujer y un hombre. En este cumplimiento hay que exceptuar cuando la mujer está embarazada o inmersa en un proceso judicial, en cuyo caso la una dará a luz a un varón y, cuando le mire ya hecho hombre, le parecerá que es ella la que tiene la barba, y la otra será respetada como si fuera un hombre.

Para un niño esta visión es indicio de muerte, debido a que es algo que se adelanta a su edad⁸³. A un joven que va a tener enseguida barba le anuncia que será dueño de sí mismo, ya sea esclavo o libre, de modo que se convertirá en un ser adulto y se preocupará de su propia vida.

Cuando se sueña que la barba se cae, que es afeitada o arrancada violentamente por alguien significa perjuicios y ultrajes junto con la muerte de personas de la misma sangre.

Los dientes

31. Muy pocos de nuestros onirócritas han tratado la interpretación de los dientes, que es un tema que permite muchas precisiones, si bien Aristandro de Telmeso⁸⁴ ha fijado el mejor y mayor conjunto de conocimientos. Sus principios son los siguientes: los dientes de arriba se corresponden con las personas más importantes y distinguidas de la casa, y los de abajo con las de menor categoría, puesto que es necesario considerar la boca como una casa, y los dientes como la gente que habita en ella. Así, los dientes de la derecha representan a los varones, y los de la izquierda⁸⁵ a las

⁸³ En varias ocasiones más se insistirá en el mal presagio que constituye algo que está fuera de su momento habitual. Así ocurre con el podar a des-tiempo (I 1), recoger frutas (I 73) o flores (I 77) fuera de su estación, etc.

⁸⁴ Intérprete de sueños que acompañaba a Alejandro Magno. Sobre este personaje, *cfr.* el apartado 3 de la Introducción.

⁸⁵ *Cfr. supra* nota 22.

mujeres, a no ser que se trate de algún caso raro, como ocurre con el dueño de un burdel, que sólo tiene trato con mujeres, o un agricultor, que sólo lo hace con hombres. Entonces, los dientes derechos señalan a los de mayor edad, y los izquierdos a los más jóvenes, sean hombres o mujeres. Por otra parte, los dientes llamados incisivos, es decir, los que están delante, simbolizan a los jóvenes, los caninos a las personas de mediana edad, y los molares a los ancianos. En consecuencia, uno perderá aquel ser que se corresponda con el diente que se le ha caído en el sueño.

Los dientes no sólo representan a los hombres, sino también a las posesiones. Hay que relacionar los molares con las joyas, los caninos con los objetos de menor valor, y los incisivos con los muebles y utensilios. Por ello, es natural que la caída de algunos de estos dientes aluda a la pérdida de los correspondientes bienes.

Los dientes también simbolizan las actividades de la vida. Los molares representan a las que se hacen en secreto, los caninos a aquellas que son visibles a un número no muy grande de gente, y los incisivos a las que aparecen a la vista de todos y que tienen lugar a través de la palabra y la voz. Así, cuando se cae cada uno de éstos, significa un obstáculo para las actividades que representan. Y bien, pasemos ya a la consideración detallada de estos casos.

La caída de cualquiera de los dientes anuncia a los deudores que van a devolver sus préstamos. [Esto es algo común y usual, si bien hay que preguntarse a quién simbolizan los dientes]. En el caso de que sólo pierdan uno de ellos, reembolsarán el dinero a una sola persona o a muchas a la vez. Por el contrario, si de trata de muchos dientes, pagarán a muchos o a uno solo varias veces [y en el caso de que se le rompan, devolverán el dinero de una forma meticulosa]. Si uno no sufre cuando se le caen los dientes, resarcirá su deuda con lo que obtenga de su trabajo. Si sueña que la caída le produce dolor, pagará con algún objeto de su casa.

El hecho de perder los dientes delanteros es un impedimento para las actividades que se desarrollan a través

de la palabra. Y si ello se produce con dolor, sangre o algún desgarró de carne, significa el fin y la destrucción de los planes previstos. Si esto sucede sin sufrimiento, entonces sólo hará que tales cumplimientos tengan lugar más tarde.

Cuando se caen todos los dientes a la vez, se simboliza que la casa también se va a quedar totalmente vacía para las personas que están bien físicamente, los libres y los que no son comerciantes, ya que a los enfermos les pronostica debilitamiento y un largo tiempo de convalecencia, si bien les asegura que no van a morir. Efectivamente, sin dientes no se puede comer de una forma completa, sino purés y jugos y, por otra parte, a ningún muerto se le caen los dientes. [Por ello el hecho de que esto no suceda a los muertos es señal absoluta de salvación, y para los enfermos es mejor perder todos los dientes, pues así se curarán antes.]

No tener dientes predice la libertad para el esclavo. Será completamente libre porque no dará el rendimiento debido a su amo⁸⁶, del mismo modo que no da comida a los dientes, o porque no recibirá alimento de otra persona, de igual forma que él ya no se puede nutrir a través de sus dientes. Este sueño a los comerciantes les anuncia que distribuirán sus productos enseguida, en especial si se trata de mercancías movibles⁸⁷.

Si los dientes, al crecer, se deforman, esto es indicio de discusiones en la casa del que ha tenido el sueño, dado que no guardan armonía entre ellos.

Los que sueñan que pierden sus dientes negros, caria-dos y partidos, no tendrán ningún mal ni peligro. En muchas ocasiones algunos perdieron a sus ancianos tras esta visión.

⁸⁶ *Apophorá*, impuesto que pagaba diariamente a su amo todo siervo que trabajaba fuera de casa. En Atenas esto era muy frecuente con los que trabajaban en las minas.

⁸⁷ Quizá también podría entenderse aquí «mercancías que están de camino», como traducción del término *kinoúmena*.

Soñar con dientes de marfil es positivo para todos, pues para los filólogos⁸⁸ significa el don de la palabra⁸⁹, y para los demás riqueza en su propia casa.

Unos dientes de oro resultan favorables sólo para los filólogos, dado que éstos hablan como por unos dientes de oro, mientras que para el resto de la gente indica que habrá un incendio en su casa.

Tener dientes de cera produce una muerte en poco tiempo, pues éstos no pueden masticar los alimentos.

Soñar con dientes de plomo o estaño significa deshonor y vergüenza; de cristal o madera ocasionan muertes violentas.

Tener dientes de plata pronostica conseguir dinero por medio de la palabra; para los ricos quiere decir que gastarán sus bienes en comer.

Si uno sueña que se le caen sus primeros dientes y que le salen otros, esto simboliza que tendrá un cambio total de vida, que será para mejor si estos dientes nuevos tienen más calidad que los otros, y para peor cuando sean de calidad inferior.

Ver en sueños que en los dientes hay trozos de carne, espinas o algún otro resto, es un impedimento para hablar sobre algo importante, y también profetiza inactividad. Si alguien sueña que se quita estas cosas de sus dientes, dejará de estar sin hacer nada y actuará por medio de la palabra.

La lengua

32. Poseer una lengua proporcionada y acorde con la boca y una voz clara es algo favorable para todos. Por el contrario, no poder hablar o tener la lengua trabada predice

⁸⁸ El término filólogo en época de Artemidoro puede tener el significado específico y técnico de una persona que se dedica al estudio de las letras, tal y como lo entendemos hoy día, o un sentido más general de erudito o persona que hace uso del don de la palabra; sobre los diversos valores de esta palabra en el mundo griego *vid.* J. E. Sandys, *A History of Classical Scholarship*, I, New York-London 1967, pp. 4-6.

⁸⁹ Parece ser que era necesario y habitual que los oradores y personas dedicadas a hablar en público tuvieran los dientes blancos; *cfr.* Apuleyo, *Apología* 7.

inactividad y pobreza a la vez, ya que esto último impide la libertad de expresión. En este punto se podrían traer a colación los versos de Teognis⁹⁰:

«Todo hombre sometido por la pobreza no puede decir ni hacer nada. Su lengua está atada».

Una lengua hinchada predice enfermedad para la mujer del que lo ha soñado, en el caso de que la tenga. Si no, le afectará a él mismo.

Cuando la lengua sobresale de la boca, indica un daño debido a la precipitación en el hablar, y en muchas ocasiones también acusa de adulterio a la esposa del que ha tenido la visión.

Ver en sueños que en la lengua crecen pelos, negros o blancos, no es un signo favorable, si bien es positivo para los que se ganan la vida con la palabra. No obstante, hemos observado que este sueño es malo para todos, puesto que sólo lo que es inactivo o está sin usar hace que salga el pelo, y es preciso que la lengua no esté quieta. Si el pelo es negro, las predicciones tienen lugar con más rapidez, mientras que si es blanco serán más lentas. He escrito aquí todo cuanto he observado en relación con este sueño. A los oradores la lengua les procuró falta de actividad en sus discursos, y a los demás en la alimentación, ya que estuvieron enfermos mucho tiempo y no comieron lo que tenían por costumbre, o murieron tras una enfermedad. Apolonio de Atalia⁹¹ podría dar testimonio de ello, cuando en el libro segundo de su tratado habla extensamente sobre esta visión onírica. No hay ninguna diferencia si los pelos salen en la propia lengua, en el paladar, en las encías, en los dientes o en los labios, pues significan lo mismo.

La sangre. El vómito

33. Devolver mucha sangre, de buen color y sin descomponer, tiene un buen significado para un pobre, dado que le

⁹⁰ Versos 177 y 178 de la Colección Teognídea, atribuida al poeta elegíaco del siglo VI a. C. Teognis de Mégara.

⁹¹ *Cfr.* Introducción, apartado 3.

anuncia adquisición y abundancia de bienes, pues el dinero significa lo mismo que la sangre, según ya dijeron los antiguos estudiosos de estos temas. También es algo positivo para el que no posee hijos y para el que tiene un pariente de viaje. El uno verá nacer un hijo, el otro regresar a un familiar, pues los dos son de la misma sangre. Sin embargo, si la sangre cae en un recipiente, el hijo se hará mayor y el que está de viaje vivirá después de su regreso. Por otra parte, si la sangre cae al suelo, ambos morirán**⁹² y el viajero retornará a su casa, es decir, a la tierra que es la patria común de todos.

Sñar que sale sangre no es conveniente para el que quiere pasar desapercibido, ya que será descubierto.

La sangre descompuesta anuncia enfermedad a todos por igual.

He observado que echar tan poca sangre, que parezca que se escupe en lugar de vomitar, es señal de disputa con los familiares.

Vomitara bilis o flema significa el fin de las desgracias presentes para quien se halla en una mala situación, quien está triste o enfermo, puesto que la bilis y la flema, una vez eliminadas, ya no vuelven a molestar. Al que se comporta de acuerdo con sus deseos esta visión le procura primero algún mal, y luego se lo quita.

Devolver comida simboliza cualquier tipo de perjuicio a causa de la falta de alimentación del cuerpo.

Echar por la boca sus propias tripas y entrañas presagia a un hombre y a una mujer la muerte de los hijos⁹³, y a los que no los tienen les anuncia la pérdida de lo que más quieren. Para un enfermo esto es señal de muerte. En los siguientes párrafos se detallarán las causas de estas visiones.

⁹² El texto griego está incompleto, si bien, en claro paralelismo con la frase anterior, aquí se explicaría la causa de la muerte del hijo, de la misma forma que a continuación se hace con «el que está de viaje».

⁹³ En varios lugares de la obra los niños son denominados «entrañas», *splánkhna*; cfr. I 33 y V 57.

El cuello

34. Si alguien sueña con una herida o con una enfermedad en el cuello o en la zona próxima a la boca⁹⁴, ello predice enfermedad por igual para todos, ya que, de algún modo, todo el cuerpo depende de la cabeza y del cuello, y si éstos están bien, él también lo estará y, en cambio, también enfermará si estas partes se encuentran mal.

La decapitación. Transformaciones de la cabeza

35. Ver en sueños que se es decapitado, ya sea por una condena, por unos bandidos, por una lucha cuerpo a cuerpo o de cualquier otra forma, pues esto no importa, es una mala señal para el que tiene padres e hijos. Realmente, la cabeza está relacionada con los padres, debido a que es la causa de la vida, y también con los hijos, ya que éstos tienen el rostro y la imagen del progenitor. Incluso algunos por este sueño se han quedado sin su mujer, sin un hijo y sin un administrador, y no tuvieron a nadie que vigilase sus bienes. Uno también perdió la casa que tenía, pues la cabeza, por así decirlo, es el habitáculo de los sentidos. Si alguien tiene todo esto a la vez, está claro que el sueño no se cumplirá en todos sus aspectos, sino que, como he observado, lo hará en relación con lo que es más atractivo, querido y necesario para el que ha experimentado la visión onírica.

Asimismo, este sueño es bueno para el que está condenado a muerte, porque lo que sucede a alguien una vez no puede pasarle dos veces. Si lo ha experimentado en el sueño ya no volverá a ocurrirle más. Para los banqueros, prestamistas, para un *eranarchē*⁹⁵, armadores, comerciantes y todos los que hacen acopio de dinero es signo de pérdida de capital a causa de la homonimia de estas palabras, «capital» y «cabeza»⁹⁶.

⁹⁴ En griego, *hypénē*, alude al bigote y también a toda la zona comprendida entre la nariz y el labio superior.

⁹⁵ Cfr. *supra* nota 58.

⁹⁶ Cfr. *supra* nota 60.

Para los endeudados es una visión de buen augurio por la misma razón. El que esté en el extranjero volverá a su casa, y quien se halle en un proceso judicial sobre un terreno lo ganará. En efecto, la cabeza, cuando se corta, cae al suelo, permanece en él, y el resto del cuerpo ya no sufre nada. A un esclavo le pronostica que perderá la confianza de que goza, dado que a nadie se le corta la cabeza antes de una condena, ni es digno de crédito sin ella. De hecho denominamos «sin cabeza» a aquella persona que no posee derechos ciudadanos⁹⁷. Para los demás esclavos es signo de libertad, ya que, al cortar la cabeza, que es la dueña del cuerpo, significa que el siervo, separado de su amo, será libre, si bien muchos de ellos solamente fueron vendidos a otro patrón. En los juicios sobre la plena ciudadanía y sobre cuestiones de dinero este sueño pronostica una condena, y la causa está clara.

Si una persona tiene este sueño cuando está navegando, ello quiere decir que todos los mástiles del barco se destruirán, salvo si es un marinero el que ha tenido este sueño, pues he visto que a éstos les indica la muerte de sus jefes. Al marinero raso le dirige el jefe de remeros, a éste el oficial de proa, a éste el piloto y, por último, a éste el capitán del barco. Podemos decir que para los comerciantes y los demás pasajeros los mástiles del navío son como una cabeza.

Sé de uno que soñó que era decapitado y consiguió la ciudadanía romana, aunque era griego, y así perdió su nombre y dignidad anterior.

Para un atleta resulta favorable tener dos o tres cabezas, puesto que él será coronado en otras tantas competiciones. También es algo positivo para un pobre, debido a que tendrá un gran capital, conseguirá una fortuna abundante y tendrá buenos hijos y una agradable esposa. Sin embargo, a un rico le anuncia la sublevación de alguno de sus familiares. Si la

⁹⁷ El término *aképhalos* no tiene en griego este sentido. Por ello Festugière, *ad loc.*, lo interpreta como un calco de la expresión latina *capite dominatus*, tan frecuente entre los romanos para designar a una persona que ha perdido sus derechos cívicos.

primera cabeza está por encima de las demás, aquéllos no acabarán con él, y si es ella la que aparece aventajada por las otras dos, le pronostica peligro y muerte.

36. Ver en sueños que la cabeza está dada la vuelta, de modo que mira hacia atrás, impide abandonar la patria, pues profetiza un cambio de opinión en relación con este viaje, y también hacer cualquier otra cosa, dado que no permite ver los momentos gratos del presente, sino del futuro⁹⁸. A los que están en el extranjero les anuncia que regresarán tarde y contrariamente a lo esperado, pues quiere decir que la tierra patria se encuentra en una situación fuera de lo normal.

37. Soñar que en lugar de la cabeza propia se tiene la cabeza de un león, un lobo, un leopardo o un elefante es algo positivo. El que ha tenido este sueño realizará actividades por encima de sus posibilidades, de una forma victoriosa y con muchos beneficios, pues será temible para sus enemigos y agradable para los suyos. Muchas personas que pretendían cargos y poder los obtuvieron tras experimentar este sueño.

Ver en sueños que se tiene la cabeza de un perro, un caballo, un burro u otro animal de cuatro patas o de un ave en lugar de la propia, es señal de esclavitud y miseria, mientras que cuando es un animal que vuela, significa que uno no se va a quedar en la propia zona, debido al vuelo o a que las aves pequeñas no permanecen junto a sus padres.

38. Tener la cabeza de uno mismo en las manos es un buen símbolo para el que no tiene hijos, está soltero o espera que alguien regrese de un viaje. Si cuida de ella, resolverá alguno de sus asuntos que marchen mal y acabará con una de las desgracias de su vida. El significado es el mismo en caso de que uno sueñe que sujeta su propia cabeza con las manos y que, además, tiene otra distinta en su lugar habitual.

⁹⁸ Como vimos más arriba (I 21), el futuro de una persona está situado detrás de ella. En este caso, al estar la cabeza dada la vuelta, es posible conocer lo que va a ocurrir.

39. Tener cuernos de toro o de cualquier otro animal violento produce muertes del mismo calificativo y, casi siempre, indica que al que ha tenido el sueño le van a cortar la cabeza, pues esto es lo que sucede a los animales que tienen cuernos.

La espalda

40. Unas anchas y robustas espaldas son favorables para todos, excepto para los que están encerrados y con cadenas. Aunque esta visión simboliza valor y prosperidad, sin embargo, solamente resulta perjudicial para estos individuos, puesto que tendrán que aguantar estas desgracias durante más tiempo, debido a que sus espaldas pueden soportarlas un poco más. En el caso de que la espalda se encuentre mal, el significado será el contrario del anterior. Muchas veces predice la muerte o la enfermedad de un hermano, pues las espaldas son como hermanas la una de la otra.

El pecho

41. Un pecho sin enfermedad ni dolencia es algo positivo. Si es velludo y tiene mucho pelo, es de buen augurio para los hombres, y para las mujeres profetiza viudedad, pues viven de una forma descuidada y se dejan crecer el vello cuando no tienen a nadie para quien embellecer su cuerpo.

También son favorables los pechos femeninos cuando no presentan ningún daño. En caso de que sean algo más grandes, sin perder la proporción y el buen gusto, anuncian una nueva llegada de hijos y de esclavos. Si estos pechos tienen algún tipo de afección y presentan úlceras, son señal de enfermedad, y si están caídos, lo son de muerte para los hijos del que lo ha soñado. Por otra parte, anuncian problemas y, con frecuencia, luto cuando no se tienen hijos, en especial a las mujeres, ya que éstas se hieren sus pechos durante el luto. Para una nodriza, si tiene un hijo, el sueño se cumplirá en la criatura.

Tener muchos senos indica lo mismo que soñar con pechos más grandes; para una mujer también anuncia el adulterio.

Ser herido en el pecho por una persona conocida significa para los ancianos que les va a llegar una mala noticia de algún sitio, mientras que para los jóvenes, tanto hombres como mujeres, les predice amor.

Las manos y los brazos

42. Unas manos⁹⁹ fuertes y bonitas son señal de buena suerte, en especial para los artesanos y para los que se dedican a dar y a recibir. Para el que teme ser encarcelado, el sueño no le quita este miedo.

Voy a hablar ahora de estas extremidades parte por parte. Todo lo que les pase a los brazos significa duelo por alguien, y lo de los codos indica la paralización de las actividades que se tienen entre manos y el estar privado de colaboradores.

De una de las personas entendidas en estos temas he escuchado una explicación satisfactoria, pues lo sucedido estaba de acuerdo con los resultados correspondientes. Si a alguno le parece que digo cosas inverosímiles, puede hacer uso de otras que le parezcan mejor. Éste decía que la mano derecha simboliza lo que uno está consiguiendo, mientras que la izquierda lo que ya se tiene, pues la primera está preparada para coger y la segunda para guardar. Existe una antigua y verdadera distinción que dice lo siguiente: la mano derecha representa al padre, al hijo, a un amigo o a otra persona que solemos llamar «mano de derecha» de alguien. En cambio, la mano izquierda se corresponde con la mujer, la madre, la hermana, la hija y la esclava. Así, uno se verá privado de alguno de estos seres, de acuerdo con la mano que se pierda en el sueño.

Las dos manos significan profesiones, escritos y discursos. Las profesiones, porque éstas se desarrollan con las

⁹⁹ El término griego *cheír* tiene aquí un valor genérico de «mano», «brazo» e, incluso, «extremidad superior».

manos; los escritos, porque a ellos también se les llama «manuscritos»¹⁰⁰; y discursos, porque siempre que se habla se gesticula con las manos. No tener manos es un indicio negativo para los marineros, los bailarines y los magos, como es evidente para todos, pues sin ellas no pueden llevar a cabo sus profesiones.

Cuando se caen todos o algunos de los dedos de la mano, esto es señal de daños y de la pérdida de servidores, para los escribanos y aficionados a la literatura pronostica ocio y falta de trabajo, para los deudores significa devolver más de lo que deben y para los prestamistas recibir menos de lo que han dado. Sé de uno que, cuando iba a pedir un préstamo, soñó que no tenía dedos, y sucedió que el prestamista se fio de él sin que le firmara ningún documento.

Soñar con tener muchos dedos no significa lo contrario de tener pocos. Los dedos de más, que se añaden a los que son naturales, resultan inútiles y hacen que también lo sean aquellos otros dedos sobre los que ellos se han sobrepuesto. Algunos, por error, creen que esta visión es positiva.

Si se sueña que crecen pelos en los dedos, pronostica la cárcel, en el caso de que salgan en las muñecas; si esto ocurre en las palmas, indica inactividad y falta de trabajo para todos, en especial para los agricultores y artesanos, puesto que es natural que crezca vello en las manos cuando éstas no tienen los roces ni las durezas producidas por el trabajo¹⁰¹.

Para un artesano es de buen augurio tener muchas manos, ya que no dejará de trabajar. De algún modo el sueño le dice: «Necesitas más manos, porque tienes una gran cantidad de trabajo». También resulta favorable para los que actúan con honradez, dado que les predice una nueva posesión de hijos, de criados y riquezas, según he observado

¹⁰⁰ En el texto original aparece simplemente la forma *cheír*, «mano», en lugar de *cheirógraphon*. No obstante, el léxico de Suda (s.v. *cheír* 1) recoge esta acepción del término *cheír*.

¹⁰¹ A propósito de la lengua hemos leído una interpretación similar en el capítulo 32 de este primer libro.

muchas veces. A las personas que obran mal les anuncia cárcel, pues así muchas manos sujetarán a un solo cuerpo.

Los costados y el abdomen

43. Es preciso considerar que los costados, el bajo vientre y todo lo que hay hasta las ingles simbolizan la fuerza del cuerpo y su propia subsistencia. En consecuencia, si estas partes tienen alguna afección, predicen la enfermedad del cuerpo y la falta de medios de vida. El mismísimo ombligo representa a los padres, en el caso de que éstos existan y, si no, a la patria, donde uno ha nacido y ha surgido, como pasa con el ombligo. Y, así, cuando a esta parte del cuerpo le ocurre algún mal, significa que perderá a sus padres o a su patria, y que no regresará el que está en el extranjero.

Las vísceras

44. Ver en sueños que uno es abierto y que sus vísceras están puestas de forma natural y ordenada tiene un significado positivo para el que no tiene hijos y para el que es pobre. El uno verá a su propia descendencia, y el otro riquezas, pues los hijos, como las vísceras, también reciben el nombre de «entrañas»¹⁰², y como las riquezas están dentro de la casa, así también estos órganos lo están en el interior del cuerpo. Sin embargo, para el rico y para todo el que intenta escapar predice deshonor y le anuncia que sobre él se va a abrir una investigación. Si las entrañas son observadas por alguien, ello es terrible para todos, pues indica que vendrán desgracias y juicios, y que los secretos serán descubiertos.

Cuando se sueña que uno, tras ser abierto, está vacío, y que no hay dentro ninguna víscera, significa que la casa de la persona que ha tenido la visión va a quedar solitaria, la pérdida de los hijos y la muerte para el enfermo. Tal visión onírica sólo puede ser favorable para el que está en una

¹⁰² Cfr. también I 44 y V 57.

situación muy mala y triste, debido a que pronostica el fin de las desgracias que están ante él, ya que, al no tener los órganos donde residen las preocupaciones¹⁰³, lógicamente va a quedar libre de sufrimientos.

Es preciso prestar atención también al siguiente aspecto. Cuando es un hombre el que tiene el sueño, el corazón representa a la esposa y, cuando se trata de una mujer, simboliza al esposo, dado que este órgano dirige todo el cuerpo. Asimismo simboliza el sentimiento y el aliento vital, pues el corazón encierra dentro de él estos elementos. Lo mismo podemos decir del pulmón. El hígado se corresponde con un hijo, los medios de vida y las preocupaciones; la bilis con el sentimiento, la riqueza y la mujer; el bazo con los placeres, la risa, los utensilios y muebles; el vientre y los intestinos simbolizan, en primer lugar, a los hijos y, en segundo, a los prestamistas, porque uno y otro exigen a la fuerza su manutención. Los riñones representan a los hermanos, los familiares y** los hijos¹⁰⁴. De acuerdo con esta exposición, si tales órganos están en su sitio, quiere decir que lo que ellos significan también va a estar así, mientras que si aparecen duplicados, todos en conjunto o individualmente cada uno de ellos, indica que también sus significados serán dobles¹⁰⁵.

El órgano sexual masculino

45. El órgano sexual masculino simboliza a los padres, ya que contiene el germen de la vida, a los hijos, pues es la propia causa de que ellos existan, y a la mujer y a la amada,

¹⁰³ El lugar donde reside este tipo de sensaciones psíquicas parece ser, fundamentalmente, el corazón. Sin embargo, no hay unanimidad en esta asignación, como lo demuestran las dispares concepciones de los autores griegos; cfr. Oxford Classical Dictionary, ar. *Anatomy and Physiology*, pp. 48-50.

¹⁰⁴ En griego *néphroi* puede designar, a la vez, «riñones» y «testículos». Parece lógico pensar que la correspondencia con los «hijos» derive del segundo significado de *néhprou*.

¹⁰⁵ Es evidente que este último principio sólo puede aplicarse a los órganos dobles por naturaleza, en este caso los riñones y, si la interpretación de la nota anterior es correcta, a los testículos.

debido a que esta parte es necesaria para las relaciones sexuales. También se corresponde con los hermanos y familiares de la misma sangre, puesto que la causa primera de toda la familia está en el miembro viril. Simboliza, asimismo, la fuerza y la valentía corporal, debido a que también es él su propia causa y, por ello, algunos lo llaman «virilidad»¹⁰⁶. Este órgano tiene que ver además con los discursos y con la educación, ya que es ésta la parte más productiva de todas, como ocurre con los discursos. Cuando estaba en Cilene vi una estatua de Hermes que estaba hecha como si fuera un falo por una determinada razón natural¹⁰⁷. De igual forma tiene que ver con el enriquecimiento y la posesión, a causa de que unas veces aumenta y otras disminuye, y de que puede producir y expulsar algo; también con los planes secretos, ya que al miembro viril y a los planes se les denomina con el mismo término¹⁰⁸; con la pobreza, la esclavitud y las cadenas, debido a que a este órgano se le llama «necesario» y es símbolo de la necesidad¹⁰⁹. Y, asimismo, está relacionado con el honor de una persona de gran dignidad, porque a ambos se les da el mismo nombre¹¹⁰.

Por ello, si el pene aparece y está en su forma normal, indica que cualquier objeto representado por él va a permanecer así por ahora, mientras que si aumenta será señal de prosperidad, y si disminuye, lo será de pérdida. Cuando

¹⁰⁶ El griego *andreía* está en relación de dependencia etimológica con *anēr*, «hombre», «varón». Lo mismo ocurre en castellano, donde el vocablo «virilidad» deriva del latín *vir*; «varón».

¹⁰⁷ En Cilene, ciudad portuaria de la Elide, se encontraba este monumento a Hermes. Este personaje era venerado también como dios de la elocuencia y de la educación. Además hay que tener en cuenta que los «Hermes» son una especie de mojones o pilares de piedra, con una simbología fálica, muy extendidos en la Grecia antigua.

¹⁰⁸ En griego existen dos términos homófonos, *mêdos*, con esos respectivos significados.

¹⁰⁹ En éste y en otros pasajes (I 79 y 80) se juega con el empleo de *anankaion* para denominar al miembro viril.

¹¹⁰ Artemidoro se sirve del doble significado de la palabra *aidoion*, «miembro viril» y «respetable». En latín el término *pudendum* recoge también este doble valor.

aparece con un tamaño doble significa que todo lo existente se duplicará, excepto la mujer y la amante, en cuyo caso predice su pérdida, dado que no es posible utilizar dos penes a la vez. Conozco el caso de un esclavo que soñó que tenía tres miembros viriles, y resultó que fue libre y obtuvo tres nombres en lugar de uno, pues tomó los dos de su amo¹¹¹. Sin embargo, esto no ha ocurrido más que una vez, y no hay que interpretar los sueños a partir de casos raros, sino de los que se producen con alta frecuencia.

Las ingles, rodillas, piernas y pies

46. Las ingles, por su proximidad con los órganos sexuales, tienen también un significado similar. De acuerdo con esto, es necesario considerarlas con los mismos principios.

Los muslos simbolizan lo mismo que los genitales para todas las personas por igual, y sólo se ha observado que resultan negativas para los ricos cuando tienen grasa, ya que casi siempre profetizan gastos en asuntos amorosos y, casi más bien, daños.

47. Hay que relacionar las rodillas con la fuerza, el valor, los movimientos y las actividades¹¹². En consecuencia, si están fuertes y sanas, favorecen el salir de viaje y el llevar a cabo cualquier otro movimiento, y predicen actividad y buena salud al que ha tenido la visión. En cambio, si las rodillas presentan alguna afección, los resultados serán los contrarios a éstos.

Si uno sueña que le ha salido una planta en sus rodillas, significa que éstas no tendrán fuerza. En el caso de que esté enfermo, morirá, pues las plantas nacen de la tierra y en ella se descomponen las partes del cuerpo. Sé de uno que soñó

¹¹¹ El liberto romano tenía tres nombres: el *cognomen*, que era su antigua denominación, el *praenomen* y el *nomen gentilicium* de su antiguo amo.

¹¹² Este valor de la rodilla es algo general y muy conocido en la literatura griega; cfr. H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1977, I, 3.

que en la rodilla derecha le había nacido una caña, y en ella tuvo una fístula, debido a que la caña tiene nudos y sirve para hacer una fístula¹¹³.

Muchas veces las rodillas tienen que ver con los hermanos y compañeros, puesto que éstas son hermanas la una de la otra y andan a la vez¹¹⁴.

Asimismo, simbolizan a los libertos, porque ellos están a las órdenes de alguien, como los pies¹¹⁵, sólo que, al estar las rodillas por encima de éstos, aluden a los libertos en lugar de a los esclavos.

48. Las piernas, tanto por delante como por detrás, significan lo mismo que las rodillas.

Los talones y las puntas de los pies presentan una simbología también igual a ellas, si bien se distinguen en que no representan a libertos, sino a esclavos.

Tener más pies de los normales es un signo positivo para un comerciante, un armador de barcos y para todo el que tiene personas asalariadas, pues mandarán sobre un mayor número de gente. Cuando es un piloto el que tiene este sueño, le anuncia bonanza de mar, porque el barco, que se mueve a través de los remos, podrá así utilizar un número mayor de pies¹¹⁶. También es algo bueno para el pobre, pues tendrá criados. En cambio, para el rico es indicio de enfermedad, de modo que le parecerá que tiene más pies, al utilizar no sólo los suyos, sino también los de la gente que le ayuda a andar. Esta visión onírica ha hecho que muchos se volvieran

¹¹³ Para comprender bien este pasaje hay que tener presente el doble valor del griego *góny*, «rodilla» y «nudo». Asimismo *syvrix* significa tanto «flauta» como «herida en la piel». En este caso sí es posible recoger en castellano el juego de palabras, ya que el vocablo «fístula» presenta también esta doble acepción.

¹¹⁴ Parece una constante el que los órganos dobles, espaldas (I 40), orejas (I 24), rodillas, etc. simbolizan a los hermanos.

¹¹⁵ Como se dirá más adelante, en el capítulo 48, los pies representan a los esclavos.

¹¹⁶ La interpretación se basa en la analogía entre los pies y los remos, considerados estos últimos como las extremidades inferiores del barco.

ciegos, de forma que necesitarán de otros que les guíen, y también ha llevado a la cárcel a los malvados, para que así éstos no anden solos, sino con los guardianes. Sé de una persona que soñó que sus pies andaban solos mientras el cuerpo estaba quieto y que, aunque se movían, no avanzaban nada; le sucedió que fue condenado a sacar agua en una noria, ya que a los individuos que hacen este trabajo les ocurre que, a pesar de que andan, siempre están en el mismo sitio. Otro también soñó que salía agua de sus pies y, como era un malhechor, fue condenado al trabajo antes señalado, de modo que así el agua fluía por debajo de sus pies. Otro, que no era mala persona, experimentó la misma visión, y tuvo hidropesía.

Ver en sueños que los pies están quemados es para todos por igual una mala señal y anuncia la pérdida y el fin de los bienes presentes, así como de los hijos y de los esclavos, puesto que los hijos, al igual que los criados, atienden a sus padres y cuidan de ellos. Precisamente esto ha pasado inadvertido a muchos intérpretes de sueños, que consideraban que los pies sólo representaban a los criados. Esta visión únicamente resulta beneficiosa para los corredores, si la sueñan en los días previos a una competición, dado que correrán con más rapidez y, por así decirlo, quitarán sus piernas del fuego¹¹⁷.

Más precisiones sobre la espalda

49. Consideramos que la espalda y toda la parte de atrás se corresponde con la vejez¹¹⁸. Por ello, justamente algunos consideran esta zona como propia de Plutón¹¹⁹. En consecuencia, según aparezca esta parte en el sueño, así será la vejez.

¹¹⁷ Alusión a uno de los muchos proverbios griegos sobre el hecho de pasar a través del fuego.

¹¹⁸ Esta interpretación no se corresponde totalmente con la ya observada en los capítulos 21 y 36, donde la parte de atrás simboliza el futuro, no la vejez como en este caso. La explicación no parece fácil ni clara, quizá nos hallemos ante supersticiones populares poco conocidas; *cfr.* Festugière, *ad loc.*

¹¹⁹ Evidentemente por la relación de proximidad de la vejez con la muerte, ya que Plutón o Hades es el dios del mundo de los muertos.

Las metamorfosis

50. En lo relativo a las metamorfosis, en primer lugar hay que tener en cuenta la cantidad, en segundo la cualidad, y en tercero la forma.

La cantidad, es decir, cuando algo pequeño se hace grande o aumenta su tamaño, tiene un significado positivo, salvo si se sueña con tener una dimensión por encima de lo que es propio del hombre, pues tal visión no indica que aumente el cuerpo, sino las actividades y los medios de vida de la persona en cuestión. En cambio, el soñar con un tamaño no humano es indicio de muerte para el que tiene la visión. Si alguno ve que su hijo pequeño se ha convertido en un hombre, la criatura morirá. También es malo para un anciano el hacerse niño, pues le anuncia la muerte¹²⁰. Sin embargo, para un adulto es positivo transformarse en joven, y para este último también lo es convertirse en niño, dado que cada uno de ellos pasa a una etapa más floreciente. También es de buen augurio para un niño, cuando se cambia en un joven; para éste, cuando llega a ser un hombre, y para este último, cuando se hace anciano, pues cada uno de ellos pasa a una etapa de mayor consideración. En cambio, si un joven se transforma en anciano, no morirá, como ocurre con un niño, sino que enfermará. Si un adulto se convierte en niño, se verá perjudicado por haber obrado sin sensatez, según dice el poeta con razón:

«La mente de los jóvenes siempre está en el aire».¹²¹

La cualidad del cambio es la siguiente. Si un hombre se transforma en mujer, ello es favorable para un pobre y para un esclavo, ya que el uno tendrá quien le cuide, como ocurre con la mujer, y el segundo desempeñará en su esclavitud trabajos menos duros, dado que estas actividades son propias de mujeres. Para un rico, especialmente si se dedica a la política, es ésta una visión negativa, puesto que las mujeres casi siem-

¹²⁰ Una interpretación idéntica vuelve a repetirse más abajo en I 54.

¹²¹ El bronce y el hecho de transformarse en este metal es un presagio de muerte en el que se vuelve a insistir en el capítulo 56.

pre se quedan en casa y, por ello, el sueño hará que quien ha tenido la visión no desempeñe ningún cargo público. Para los que hacen ejercicio con su cuerpo predice una enfermedad, porque las mujeres son más débiles que los hombres.

Cuando una mujer se convierte en un hombre, se casará, en el caso de que no lo esté y, si no tiene hijos, dará a luz a un varón, y así pasará a tener una naturaleza masculina. Si tiene esposo e hijos, se quedará viuda, pues un hombre no necesita de otro hombre, sino de una mujer. Este sueño para una esclava es señal de que la esclavitud será más dura, y es, en cambio, positivo para una hetera¹²², porque la primera, como si fuera un hombre, soportará trabajos más pesados, y la segunda no dejará de hacer ejercicio.

Cuando un hombre o una mujer sueñan que se transforman en plata u oro, si se trata de un esclavo, será vendido, *de forma que con él se obtendrán monedas de plata o de oro*. Si es una persona pobre, obtendrá riqueza, para que así tenga a su alrededor estos metales. Si se trata de un rico, se verá acosado por algunas maquinaciones, puesto que todo lo que es de oro o de plata da lugar a numerosos ataques por parte de la gente. Sin duda, esta visión anuncia la muerte para todo el que está enfermo, de la misma forma que si uno sueña que se ha convertido en bronce, excepto si es un atleta o un esclavo. El uno, tras vencer en una competición, obtendrá una estatua de este material, y el otro la libertad, debido a que las estatuas de bronce¹²³ son sólo de hombres libres. Lo mismo significa si uno ve que su propia imagen o estatua de bronce está puesta en el ágora.

El transformarse en hierro predice insufribles desgracias, que tendrá que soportar hasta su vejez la persona que haya tenido este sueño, pues decimos que tiene un carácter de hierro la gente que aguanta muchos males.

Soñar con ser de arcilla o de barro cocido es señal de muerte para todos, excepto para los que trabajan con estos materiales.

¹²² *Iliada* 13. 108.

¹²³ Los griegos distinguían entre *hetaira*, «cortesana», «hetera», y *pór-nē*, «prostituta».

Ver en sueños que uno es de piedra predice heridas o cortes para la propia persona, ya que es imposible que uno se convierta en piedra sin que sea tallado por un instrumento de hierro. Es preciso hacer este mismo tipo de interpretación para cualquier otro material.

Cuando alguien se convierte en un animal, es necesario interpretarlo según sea la naturaleza del animal en cuestión. En el libro segundo, en el capítulo de la caza, se tratará este tema.

He observado que resulta favorable para todos por igual la belleza, el buen aspecto del cuerpo y la fuerza, siempre que tales cualidades no estén por encima de lo que es habitual en el ser humano, puesto que soñar con ser guapo, distinguido o fuerte en exceso tiene el mismo significado que soñar con ser feo, estar paralítico o sin fuerzas. Todo esto simboliza la muerte para los enfermos, inactividad y una larga convalecencia para los que tienen buena salud.

Artes, trabajos y profesiones

51. Lo que se expone a continuación es algo general y eficaz en todos los casos para las fundamentos teóricos¹²⁴ relativos a las artes, los trabajos y las profesiones. Es de buen augurio para todos soñar que uno realiza, practica y consigue lo que se ha propuesto en todas las artes y actividades que ha aprendido, en las que se ha instruido, que ha ejercido y que aún ahora sigue desempeñando. Así, todos sus propósitos se cumplirán y se realizarán de acuerdo con sus deseos. En cambio, no alcanzar el objetivo previsto es algo funesto, pues significa lo contrario de lo que se quiere. Cuando uno en sueños desarrolla una profesión que no ha aprendido ni practicado, resulta desfavorable, si en ella se tiene éxito, aunque se lleve a cabo de una forma dura y difícil. En cambio, si se fracasa, aparte de la inutilidad del trabajo previsto, dará lugar al ridículo.

¹²⁴ Se sobreentiende que son fundamentos teóricos para la interpretación de los sueños.

La situación es como sigue en relación con cada una de las actividades. Cultivar, sembrar, plantar y arar es una buena señal para los que tienen intención de casarse y para los que no tienen hijos, dado que la mujer no es otra cosa sino la tierra, los hijos, las semillas y las plantas; los granos de trigo se corresponden con los varones, los de cebada con las hembras y las legumbres con los abortos. Para las demás personas estas visiones oníricas indican sufrimiento y desgracia. Si uno está enfermo en la casa del que tiene el sueño, morirá, ya que las semillas y las plantas, al igual que los muertos, son metidas bajo tierra. Cuando en sueños se cosecha, se vendimia y se poda a destiempo¹²⁵, ello hace que todos los asuntos y proyectos se aplacen hasta la estación y el momento correspondientes de estas actividades agrícolas.

Pilotar un barco, si se lleva bien a puerto o si se maneja sin peligro, resulta positivo para todos, aunque vaya acompañado de fatiga y miedo. Sin embargo, será excesivamente negativo, si la nave sufre una tempestad o un naufragio, según yo he visto.

Ser zapatero o carpintero tiene un significado favorable para todos los que viven según la ley, a causa de las medidas, y para los que desean casarse o establecer una relación con otros, a causa de las costuras y de las junturas. En cambio, es malo para todos ser curtidor, pues éste toca los cadáveres y vive fuera de la ciudad. Además, pone al descubierto los secretos, a causa del olor¹²⁶. Para los médicos es éste el sueño más funesto de todos.

Ser orfebre predice malas acciones contra el que ha tenido el sueño, debido al material del trabajo con las que se realiza.

Modelar, pintar en tablas de boj, cincelar y esculpir estatuas es signo de buen agüero para los adúlteros, los orado-

¹²⁵ Cfr. *supra* nota 83.

¹²⁶ La simbología del olor, como premonición de que lo que estaba oculto va a ser descubierto, aparece en varias ocasiones más: en el caso de las verduras que dejan un determinado olor en la boca (I 67), los perfumes (I 75), las flores (I 77), etc.

res, los que falsifican documentos y para todos los que engañan, a causa de que estas profesiones muestran como real lo que no lo es. Para los demás es señal de voces y de aglomeraciones de gente, pues estas obras se muestran ante muchas personas.

52. Ser herrero y estar junto a un yunque predice inquietudes y penas, y al que tiene previsto casarse le anuncia una esposa agradable a causa de los soplos del fuelle, pues éstos se producen de una forma armoniosa y a la vez combativa, debido a que los martillazos producen mucho ruido.

En cuanto a las demás profesiones es preciso interpretarlas de una forma similar mediante estos modelos, de acuerdo con la situación real de las actividades y de la persona que experimente la visión. Asimismo, hay que tener en cuenta lo siguiente: todo lo que significan las artes, cuando uno sueña que las realiza, tiene el mismo sentido que cuando se sueña con los propios artesanos, con sus talleres y con sus herramientas, si bien en este último caso hay que hacer una pequeña excepción. Las herramientas que cortan y separan simbolizan desacuerdos, discusiones y daños; las que unen y atan indican ganancias, bodas y asociaciones, si bien son un impedimento para emprender un viaje. Lo que sirve para pulir pone fin a las enemistades, y lo que se emplea para enderezar o para mostrar lo que está recto pone al descubierto los secretos. De acuerdo con esto, creemos que están justificados los sueños en los que aparecen la geometría o los geómetras.

Las letras

53. Soñar que se aprenden las letras, cuando uno no se las sabe, predice al que ha tenido esta visión algo bueno, si bien irá acompañado de fatiga y temor, pues los que estudian tienen miedo y, a la vez, han de esforzarse, aunque sea en su propio beneficio. En cambio, si uno que ya conoce las letras sueña que vuelve a aprenderlas, es preciso considerarlo como algo funesto y atípico, ya que es esto un hecho

propio de los niños, por lo que la visión anuncia inactividad además de los temores y esfuerzos ya señalados. Resulta, sin embargo, positivo para el que quiere tener un hijo, puesto que no es él mismo, sino su hijo, quien aprenderá las letras.

Si un romano aprende el alfabeto griego, o un griego el alfabeto latino, el uno adoptará un tipo de vida helenizada, y el otro romana. También hay muchos romanos que, tras tener este sueño, se han casado con mujeres griegas y viceversa. Conozco el caso de uno que soñó que aprendía latín¹²⁷ y fue condenado a la esclavitud, pues un siervo nunca aprende griego.

Soñar con leer de una forma correcta y habitual palabras extranjeras¹²⁸ indica que se adoptarán tierras y costumbres extranjeras, y que allí se obtendrá un gran éxito. Mientras que leer mal una lengua ajena significa que uno será desgraciado en tierra extranjera, o que, cuando esté enfermo, se trastornará, a causa de que su voz es extraña.

Si uno no puede escribir o leer algunas letras, permanecerá sin hacer nada; en el caso de que sean pocas letras, estará inactivo unos días, y en el caso de que sean muchas, lo estará durante meses.

La efebía¹²⁹

54. Si un esclavo sueña que es efebo, obtendrá la libertad, puesto que la ley sólo obliga a esta prestación a las personas libres. Para todos los artesanos y oradores es indicio

¹²⁷ Los griegos no aprendían latín, salvo excepcionalmente para el estudio del derecho, a no ser que fueran esclavos. En este último caso el latín era necesario para obedecer a sus amos y realizar actividades de copistas, educadores, etc. Evidentemente, nunca se daba el caso contrario, que un esclavo romano aprendiera el griego, como bien señala Artemidoro en la frase siguiente. De esta forma el hecho de aprender latín es un símbolo de esclavitud para una persona de origen griego; cfr. H. I. Marrou, *Histoire de l'Éducation dans l'Antiquité*, París 1971⁷, pp. 348 ss.

¹²⁸ En éste y en otros pasajes el término *bárbaros* se aplica a todas las naciones que no sean ni Italia ni Grecia, incluyendo gran parte de las regiones helenizadas de Asia Menor.

¹²⁹ Cfr. *supra* nota 52.

de ociosidad y falta de trabajo, dado que es preciso que el efebo lleve su mano derecha envuelta en la clámide¹³⁰, a causa de que durante un año no puede realizar ninguna actividad manual, ni pronunciar discursos, ni dar la mano a nadie. He dicho un año, porque la efebía dura este tiempo. Si en algún sitio dura tres años, habrá que considerar las costumbres de cada zona.

Este sueño supone un impedimento para salir de viaje y hace que regrese a su casa quien está en el extranjero, dado que el efebo tiene que vivir en su propia tierra. Al que no está casado le anuncia boda, ya que el efebo se pone la clámide, según lo manda la ley, y también se obra legalmente cuando uno se casa con una mujer. Si la clámide es blanca, el que ha tenido el sueño se casará con una esposa libre, si es negra, lo hará con una liberta, y si es de color púrpura, con una de familia más noble que él, y nunca con una esclava.

Si tiene este sueño una persona que quiere tener niños o que ya tiene uno, será su propio hijo, y no él, quien se convierta en efebo. Para un hombre anciano y de una edad ya madura la visión le predice la muerte¹³¹; descubre a los que han obrado contra la ley, mientras que es beneficiosa para los que actúan con justicia. Realmente la efebía es un modelo de vida correcta y honesta.

Para un atleta, que va a pasar la prueba de admisión en una competición, es un signo negativo, debido a que le indica que va a ser excluido por superar la edad establecida, pues el efebo enseguida llega a ser un hombre. A un luchador que va a participar en un combate le anuncia que no formará parte de él y, en caso de que lo haga, que no va a competir, ya que los efebos no pueden entrar en un certamen que se celebre fuera de su propia patria.

¹³⁰ Capa corta de lana, unida mediante un broche al hombro derecho, que constituía el uniforme de los efebos atenienses. La sujeción de la mano y brazo derechos impedía, como indica Artemidoro, la realización de diversas actividades, incluido el hecho de dar discursos, dado que imposibilitaba la gesticulación propia del hablar en público.

¹³¹ Cfr. *supra* I 50, donde se expresa el mal augurio que supone que un anciano sueñe con convertirse en niño.

La gimnasia¹³²

55. Competir con el aro indica que uno se verá rodeado de penalidades que serán de utilidad para el que tenga esta visión.

Un balón y una pelota predicen rivalidades ilimitadas, y muchas veces el amor de una cortesana, pues el balón y la pelota, al igual que una hetera¹³³, se relacionan con mucha gente y no se quedan en ninguna parte.

Las pesas¹³⁴ y la gimnasia que se hace con ellas pronostican ociosidad y esfuerzo en el momento presente, y acciones fáciles para el futuro, pues este tipo de deporte no es otra cosa que un ejercicio de las manos.

Los «sacos», las «cuñas»¹³⁵, los saltos de altura y todas las demás actividades gimnásticas de los jóvenes son indicio de rivalidad.

Sobre la lucha hablaré en el capítulo referente a las competiciones, para no tratar dos veces el mismo tema.

La música, la tragedia y la comedia

56. Soñar con tocar la trompeta sagrada es de buen agüero para los que quieren asociarse con otros y han perdido un esclavo o alguno de sus criados, ya que este instrumento agrupa a los que están dispersos en una guerra. También pone al descubierto las cosas ocultas, a causa del

¹³² En este capítulo nuestro autor se va a centrar en los juegos gimnásticos de los niños y jóvenes. Las actividades atléticas, propiamente dichas, ocuparán los capítulos 57 al 63.

¹³³ Cfr. *supra* nota 133.

¹³⁴ El ejercicio de pesas, emparentado con la halterofilia moderna, estaba muy extendido en esta época por todo el Imperio romano; cfr. Jüthner, s. v. «Halterobolía», en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* VII 2, cols. 2285.

¹³⁵ Es difícil precisar el sentido de los términos *thylakoi* y *sphēnes* que aparecen en el original. El ejercicio gimnástico designado con *sphēnes*, «cuñas», es desconocido. El vocablo *thylakós*, «saco», puede aludir a una actividad relacionada con una carrera y con una especie de balón, quizá un deporte donde los jóvenes saltan sobre odres inflados de aire; cfr. Festugière, *ad loc.*, con testimonios sobre la posible identificación de este juego.

fuerte ruido que produce, y acaba con los enfermos, dado que está hecho de hueso y bronce¹³⁶, y de él sale el aire sin que pueda volver a entrar. Hace libres a los esclavos y a todos los que están bajo una servidumbre, puesto que la trompeta es un objeto propio de personas libres.

Sin embargo, tocar una trompeta redonda es algo negativo, debido a que no se trata de un instrumento sagrado, sino de guerra, y todo lo que dice por su boca una persona que hace uso de este tipo de trompeta se vuelve contra su propia cabeza¹³⁷. En consecuencia, esta visión no permite acusar judicialmente a nadie.

Si uno escucha a alguien tocar este instrumento, estará inquieto, mientras que si solamente ve la trompeta, entonces se verá acechado por un miedo sin fundamento.

Actuar como heraldo tiene el mismo significado que tocar la trompeta, salvo que también indica que los esclavos van a ser libres, no por un favor de sus patronos, sino por haber reclamado la libertad ante un magistrado¹³⁸.

Tocar la flauta fúnebre significa luto y una tristeza acorde con él, y pone fin a la vida de los enfermos. Tocar la flauta de cálamos y de las libaciones es favorable para todos.

Tocar la lira y la cítara resulta positivo para una boda o una asociación gracias a su armonía, negativo para las demás actividades y es la causa de disputas debido a que sus cuerdas¹³⁹ están en tensión. A causa de estas mismas cuerdas también predice a muchos la gota en los pies. Cantar acompañado de la cítara significa lo mismo que lo anteriormente descrito.

¹³⁶ Cfr. *supra* nota 121.

¹³⁷ Obviamente esto se debe a que la trompeta tiene forma encorvada y, por tanto, emite el sonido hacia la propia persona que la está tocando.

¹³⁸ Se trata de la *vindicta*, uno de los procedimientos de liberación de la esclavitud en Roma. El esclavo presentaba una reclamación de libertad delante de un magistrado, que se la concedía mediante un formulismo público.

¹³⁹ El griego *neûra* tiene el doble valor de «cuerdas» de instrumentos musicales y de «tendones» o «nervios».

Actuar en una tragedia, tener textos o grabados¹⁴⁰ trágicos, escuchar estas representaciones o recitar yambos da lugar a unos resultados acordes con la temática de la obra, en el caso de que uno recuerde los versos correspondientes y, si no ocurre así, se producirán miserias, esclavitudes, batallas, violencias, peligros y cualquier otra desgracia o crueldad, pues las tragedias contienen este tipo de hechos.

Actuar en una comedia, escuchar alguna de ellas o tener textos o grabados cómicos simboliza burlas y discusiones, en el caso de que se trate de una obra antigua y, si es una comedia de nuestra época¹⁴¹, significa lo mismo que una tragedia, si bien predice que el resultado será bueno y favorable, dado que también lo son los argumentos de las comedias.

Los coros y los himnos anuncian hipocresías y engaños, debido a que los poetas, por sacar provecho de ello, alaban las virtudes que ellos no poseen. Asimismo, hay que dar el mismo valor que a los coros a los autores de panegíricos y de discursos, sin hacer ninguna diferencia entre si uno cree que él mismo es el autor de los panegíricos o discursos, o si simplemente asiste a su exposición.

Sobre la danza pírrica y las evoluciones de los coros hablaré en el apartado dedicado a las coronas, donde también convendrá considerar los cantos¹⁴². Ahora, a continuación, voy a centrarme en los ejercicios hípicos y gimnásticos.

¹⁴⁰ *Drámata* y *anaplásmata* significan ambos, genéricamente, «representación teatral». No obstante, el vocablo *anaplásmata* lo hemos traducido por el significado de «grabado», «dibujo», etc., para precisar así su valor frente a *drámata*, que en este contexto adquiere el sentido de «texto», «papel». En el siguiente párrafo se repite la misma situación para el caso de la comedia.

¹⁴¹ Artemidoro distingue claramente entre la comedia antigua y la llamada comedia nueva. El contenido melodramático de estas últimas está muy distante del sentido de burla y ataque contra personalidades de la vida ciudadana, que primaban en la primera fase de la comedia griega.

¹⁴² Cfr. *infra* I 76.

Montar a caballo

Es algo positivo para todos el hecho de montar un caballo de silla que obedece a las riendas y al jinete, pues el caballo tiene el mismo valor que una esposa o una amante¹⁴³, debido a que se enorgullece de su belleza y transporta a quien le dirige. También es igual a una nave, ya que el poeta llama a las naves «caballos del mar»¹⁴⁴, a Posidón le damos el sobrenombre de «Hipio»¹⁴⁵, y este animal tiene en la tierra el mismo sentido que un barco en el mar. Asimismo, es posible relacionarlo con el amo que te da trabajo, con el amigo que te ayuda a subsistir y con todo el que te mantiene. En consecuencia, así como el caballo lleve a la persona que tiene el sueño, así también le tratará la mujer, la amante, el amigo y el barco.

El tiro de una pareja de caballos es idéntico al de uno de silla, excepto para los enfermos, puesto que les pronostica la muerte, al igual que un carro tirado por cuatro caballos, que, en general, también simboliza lo mismo que un caballo de silla. Para una persona que practique deportes pesados es ésta una visión favorable y le predice la victoria, ya que éstos llegarán llenos de triunfo, mientras que para los corredores predice la derrota, dado que el sueño indica que no podrán hacer uso de sus propios pies. Añado también que es favorable para las mujeres y las doncellas, libres y ricas, el ser llevadas en carro por la ciudad, pues hace que ostenten importantes sacerdocios¹⁴⁶, mientras que para las doncellas pobres es señal de prostitución el hecho de ir a caballo por una ciudad. Para los esclavos anuncia la libertad, ya que

¹⁴³ Tal analogía entre el caballo y la mujer se volverá a utilizar en IV 46.

¹⁴⁴ Así Homero en la *Odisea* 4. 108.

¹⁴⁵ Posidón, dios del mar, también es considerado como el patrón de los caballos. La mitología le atribuye la paternidad de algunos de estos animales míticos, como Pegaso y Arión.

¹⁴⁶ El sacerdocio femenino por excelencia, en esta época, es el de las Vestales. Estas sacerdotisas, vírgenes generalmente de familia noble, eran servidoras de la diosa romana Vesta y tenían la prerrogativa de ser llevadas en carro por la ciudad para el desempeño de actividades oficiales.

cabalgar a través de una ciudad es un hecho propio de personas libres.

Es un signo favorable para un atleta y para un enfermo el entrar en una ciudad montado en un caballo: el primero será vencedor en los Juegos Sagrados¹⁴⁷, y el segundo no morirá. Sin embargo, es malo para ambos el salir de ella también a caballo: el uno no vencerá, y el otro será enterrado.

Llevar un carro por el desierto es indicio, para todo el que lo sueñe, de que la muerte no tardará en venir.

Las competiciones atléticas

57. En todos he observado que soñar con competir en el pentatlón¹⁴⁸ significa, en primer lugar, un viaje o un desplazamiento de un lugar a otro, a causa de la carrera, y en segundo lugar, algunas multas y gastos inoportunos e inesperados, a causa del disco de bronce que se lanza con las manos. Muchas veces predice también disgustos y preocupaciones debidas a los saltos que se hacen con pesas, ya que decimos que saltan de tristeza las personas que sufren por los males que les suceden de forma imprevista. Asimismo, anuncia luchas y discusiones con algunos a causa de las jabalinas, del zumbido que producen al ser lanzadas y de su rapidez, lo que se asemeja a una conversación tensa. Por último, a los ricos les anuncia un conflicto con otros individuos sobre un terreno, mientras que a los pobres les profetiza una enfermedad, debido a la lucha. El motivo de esto se expondrá más adelante.

¹⁴⁷ En principio el término *hierónikēs* significa vencedor de alguna de las competiciones de cualquier Juego Sagrado. Estos juegos eran, en origen, los de Olimpia, Delfos, Nemea y Corinto, aunque con el paso del tiempo el epíteto de «sagrado» se aplicará a otros juegos. Para un conocimiento detallado de este tipo de actividades deportivas es recomendable el libro de F. García Romero, *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell 1992.

¹⁴⁸ La prueba combinada que los griegos designaban con el nombre de pentatlón constaba de cinco disciplinas: lanzamiento de disco y jabalina, salto de longitud, carrera y lucha.

58. Cuando uno sueña que gana en la carrera simple¹⁴⁹, esto es un signo positivo para todos, salvo para los enfermos. Los primeros llegarán a la meta fijada para sus proyectos (por ello los esclavos, tras este sueño, serán libres), y los segundos, al morir, llegarán al final de su vida.

La carrera doble significa lo mismo que la del estadio, si bien suele hacer que se retrase cada uno de sus cumplimientos; la carrera larga también da lugar a muchos retrasos. Hay que destacar el hecho de que soñar con este ejercicio deportivo es para la mujer signo de prostitución y de vida cortesana.

59. Ser admitido en una competición es bueno para todos. Sin embargo, para los atletas jóvenes no es algo importante, a causa de que tienen la edad normal para ello, mientras que para los atletas adultos esta visión es ineficaz, dado que el ser seleccionado para un certamen es algo propio de los jóvenes.

Soñar con ser excluido perjudica a todos y, además, acaba con los enfermos. Sé de uno que soñó que era excluido de los Juegos Olímpicos, y fue condenado a trabajar en las minas a causa de que él no formó parte del Juego Sagrado¹⁵⁰.

60. Luchar con un familiar o amigo predice disputas y discusiones con estas personas. Cuando exista ya algún tipo de conflicto, aquél que gane en el sueño será quien también lo haga en la realidad, excepto en el caso de que luchen por un asunto de terrenos. En tales discusiones es mejor caer en el suelo, a no ser que uno acabe destrozado, pues la tierra es

¹⁴⁹ En esta apartado se distingue entre tres tipos de carrera: la simple o estadio, es decir recorrer el estadio de un extremo a otro, la doble o diaulo, que supone además retornar al punto inicial, y la carrera larga o dólico, compuesta de siete a veinticuatro estadios, según las épocas y lugares.

¹⁵⁰ De los Juegos estaban excluidos las personas que estaban desposeídas de sus derechos civiles, como es el caso de este individuo que fue condenado a trabajar en las minas. Este tipo de exclusiones, así como el de los extranjeros y el de las mujeres, estaba perfectamente estipulado; cfr. J. Oehler, en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* VIII.1, 156, cols. 155-157, «Hellanodikai».

del que esté en ella. Conozco el caso de uno que soñó que luchaba y que con la técnica llamada de «los dos dedos»¹⁵¹ acababa con su rival de una sola vez. Como resultado ganó un proceso judicial por haber conseguido unos documentos escritos por su adversario¹⁵².

Luchar con alguien que no es conocido trae consigo enfermedades peligrosas, pues lo mismo que el luchador quiere hacer con su adversario, eso también lo hace la enfermedad con el paciente, es decir, entregarlo a la tierra. Por ello, la muerte cae sobre el vencido, y la salvación sobre el vencedor.

Además, en absoluto es positivo que un hombre pelee con un niño. En el caso de que lo venza, enterrará a alguien, y si es vencido por el niño, soportará burlas y enfermedades, además de realizar un trabajo inútil. Las burlas se deben a las consecuencias de la lucha, y la enfermedad al hecho de ser vencido por un cuerpo más débil.

Para un niño es algo favorable vencer a un hombre, pues cosechará grandes e inesperados éxitos. Sin embargo, no es positivo para un atleta joven, dado que le indica que va a ser excluido de la competición.

Pelear con una persona fallecida es señal de enfermedad o de riña con alguno de los descendientes o herederos del muerto. No obstante, siempre es mejor vencer en esta lucha.

61. El boxeo es perjudicial para todos, puesto que anuncia daños, además de deshonoras. En efecto, con este ejercicio el rostro se desfigura y pierde sangre, lo que tiene el mismo significado que el dinero¹⁵³. Esta visión solamente

¹⁵¹ Artemidoro, como ya ha hecho en casos anteriores, emplea aquí términos técnicos de la actividad gimnástica griega, sin que podamos precisar en qué consistía exactamente esta «técnica llamada de los dos dedos».

¹⁵² Kaiser, *ad loc.*, opina que es correcta la interpretación del sueño, ya que se da una evidente asociación de ideas entre los «dos dedos» de la lucha y los «dos dedos» que se utilizan para escribir con una pluma estos «documentos escritos por su adversario».

¹⁵³ La correspondencia entre la sangre y el dinero ya ha sido expresada en I 33.

favorece a aquéllos cuya profesión tiene que ver con la sangre, me refiero a los médicos, los sacerdotes de los sacrificios y los carniceros.

62. El pancracio¹⁵⁴ significa lo mismo que la lucha y el pugilato, excepto en el perjuicio que produce y en el hecho de que conlleva discusiones más enérgicas a causa de lo combativo de este ejercicio. En ambos casos siempre es mejor salir victorioso.

Si un esclavo participa en unos Juegos Sagrados, y en ellos vence y es coronado, entonces recibirá la libertad a través de la proclamación de un heraldo, dado que es ésta una actividad propia de personas libres. Hay que recordar que esto ocurre sólo en relación con unos Juegos Sagrados, pero no en otras competiciones. Para las demás personas los juegos deportivos dan lugar a cumplimientos buenos y, si uno no consigue la corona del triunfo, ellos serán negativos.

63. Lo que se denomina «carrera de guerreros armados»¹⁵⁵ indica retrasos en todas las actividades para cualquier persona, pues es ésta la última competición de todas. Por esta misma razón esta visión es indicio de muerte para los enfermos.

Los baños

64. A los autores más antiguos no les parecía negativo el soñar con bañarse, pues, al no conocer los baños públicos, se lavaban en las llamadas «bañeras»¹⁵⁶. Los intérpretes

¹⁵⁴ El pancracio consistía en una mezcla de los ejercicios descritos anteriormente, es decir, lucha y boxeo, aunque permitía el recurso a patadas y otras llaves y golpes que no eran lícitos en aquellas pruebas.

¹⁵⁵ En esta carrera de armas o de hoplitas, la última que se introdujo en el programa olímpico, los participantes portaban en origen grebas, yelmo y escudo, si bien luego sólo mantendrán el escudo de bronce. La longitud variaba, según los lugares, entre dos y cuatro estadios.

¹⁵⁶ Los poemas homéricos (*Ilíada* 10. 576 y *Odisea* 10. 361, entre otros pasajes) muestran a los héroes tomando, antes de comer, un baño en una bañera (*asáminthos*), donde una esclava ha echado agua calentada en una jofaina sobre un trípode.

posteriores, como ya existían estas instalaciones, consideraban que era algo negativo soñar con bañarse y ver uno de estos lugares, aunque uno no los utilizara. Creían que un baño público simbolizaba turbación a causa del jaleo que hay en ellos, daño por el sudor que allí se produce, y también angustia y miedo en el alma por el hecho de que el bañarse cambia el color y el aspecto externo del cuerpo. Ahora algunos de los autores, siguiendo la creencia antigua, tienen la misma idea por error y por no hacer caso a la experiencia.

Antes era normal que los baños fueran tenidos por algo malo, dado que los hombres no se lavaban con frecuencia ni tenían lugares para hacerlo, sino que se bañaban al volver de la guerra o tras haber soportado un gran esfuerzo, de modo que el lavarse y el lugar del baño les traía a la mente el recuerdo del esfuerzo y de la guerra. En cambio ahora, unos no comen si antes no se han lavado, y otros lo hacen después y, además, vuelven a realizar esta acción antes de cenar. Así, hoy en día el baño no se relaciona sino con una vida lujosa.

Por tanto, lavarse en un lugar bonito, bien iluminado y con temperatura adecuada es una señal positiva y anuncia prosperidad y éxito a los que tienen buena salud, y a los enfermos les predice la curación, puesto que lavarse es algo propio de las personas que están sanas y no tienen ninguna necesidad. En cambio, es negativo si uno se baña de una forma inconveniente. Por ejemplo, si uno se mete con la ropa puesta en un baño caliente, le predice una dolencia y grandes angustias, dado que los enfermos son bañados vestidos, y los que están muy acongojados sudan en su propia ropa. Para un pobre es funesto lavarse cuando hay mucha gente que le está atendiendo. Esta visión le señala una larga enfermedad, ya que es la única manera de que un pobre se bañe en compañía de muchos criados. Por la misma razón para un rico es negativo lavarse solo.

Para todos, en general, es de mal agüero no poder sudar o ver un baño al aire libre, sin techo, o no encontrar agua en las cisternas, pues es algo totalmente extraño, y lo

que uno espera no se cumplirá, sobre todo si se gana la vida entre la gente y a través de ella. Sé de un citaredo que, cuando iba a participar en Esmirna en el Juego Sagrado de Adriano¹⁵⁷, soñó que en el momento de ir a lavarse no encontró el agua en el baño. Le sucedió que fue puesto en evidencia por actuar fraudulentamente en el certamen, y por ello se le castigó y expulsó del mismo. Precisamente esto era lo que le anunciaba el sueño: que no encontraría lo que buscaba, pues los baños públicos simbolizaban al teatro.

Lavarse con agua caliente, me refiero a aquella que mana así de forma natural, es señal de curación para los enfermos, y de inactividad para las personas sanas, ya que acuden a las aguas termales los que están convalecientes y los que están ociosos. Es beneficioso lavarse en manantiales, estanques, fuentes y ríos de agua limpia y trasparente, pero sin nadar en ella, dado que esta actividad resulta perjudicial para todos y es indicio de peligro y enfermedad¹⁵⁸. Paniasis de Halicarnaso ha explicado concienzudamente la causa del cumplimiento de este sueño¹⁵⁹.

Las estrígilas¹⁶⁰, las rascaderas y las toallas representan a los criados. Por ello, si uno pierde uno de estos objetos, también se quedará sin alguno de los esclavos que realizan estas tareas. Por su parte, las rascaderas simbolizan daños, debido a que se llevan el sudor del cuerpo sin añadirle nada. Hay veces en que se refieren de una forma enigmática a una hetera, ya que ésta hace lo mismo cuando se acerca a un cuerpo.

El frasco del aceite y la caja de las rascaderas para unos simbolizan una esposa que guarda la casa o una sierva fiel, mientras que para otros un criado útil.

¹⁵⁷ Estos *Hadrianéia Olýmpia*, o Juegos en honor del emperador Adriano, fueron muy célebres en diversas ciudades del Imperio; *cfr. supra* nota 77.

¹⁵⁸ *Cfr.* II 27.

¹⁵⁹ Sobre este autor *cfr.* Introducción, apartado 3.

¹⁶⁰ Especie de cepillo que se usaba, sobre todo por parte de los atletas, para quitarse la suciedad antes del baño.

La alimentación

65. Para elaborar una teoría fácil de entender sobre el tema de la comida, es necesario distinguir y no mezclar los alimentos sólidos con los líquidos. Y además, vamos a considerar por separado cómo es cada uno de ellos. En primer lugar pasaremos a la exposición de las bebidas.

La bebida

66. Para todos es una buena señal beber agua fría. El agua caliente anuncia enfermedades y falta de trabajo a todos, excepto a los que tienen la costumbre de tomar el agua así, pues el agua caliente no es algo natural.

Beber un poco de vino en copas pequeñas y no emborracharse es positivo. Creo que es éste el momento idóneo para citar las palabras de Jenofonte, el discípulo de Sócrates: «El vino duerme las penas, como la mandrágora a los hombres, y despierta las alegrías, como hace el aceite con el fuego»¹⁶¹. Por ello, es conveniente soñar con beber poco y suficiente, puesto que el hacerlo de forma abundante e inmoderada es causa de muchos males para todo el mundo por igual. En este punto pueden citarse con razón los siguientes versos de Teognis:

«El vino, cuando se bebe mucho, es malo, pero si uno lo bebe con conocimiento no resulta nocivo, sino benéfico»¹⁶².

En esta cuestión yo añado que no sólo es perjudicial tomar mucho vino, sino también estar con muchas personas que beban, dado que la borrachera va siempre acompañada de un mal comportamiento, de donde surge la discusión, que es la madre de la guerra.

Tomar vino con miel, vino de manzana, con hidromiel, con baya de mirto o con cualquier tipo de preparación es un signo positivo para los ricos a causa de que esto es un indicio de lujo, mientras que para los pobres es perjudicial, ya

¹⁶¹ *Banquete* 2, 24.

¹⁶² Versos 211-212.

que éstos sólo toman estas bebidas cuando se ven forzados a ello por una enfermedad.

Ver en sueños que uno bebe vinagre es señal de conflicto con los familiares, debido a la convulsión que produce en la boca.

Beber garo¹⁶³ indica decaimiento, puesto que esta salsa no es otra cosa sino una sustancia descompuesta.

Tomar aceite simboliza un medicamento¹⁶⁴ o una enfermedad.

Siempre resulta favorable beber cuando se tiene sed. No encontrar qué beber y, al acercarse a un río, fuente o pozo, no hallar agua anuncia que no se va a realizar ninguno de los deseos, pues el tener sed es lo mismo que desear, y beber supone acabar con el deseo.

Asimismo es preciso tener en cuenta lo siguiente: las copas de oro, de plata y barro cocido son una señal positiva y predicen una gran seguridad. Las unas porque están hechas de un material duro, y las otras a causa de que son las de uso más normal. Los vasos de cuerno también son de buen augurio por su antigüedad y porque son irrompibles. Sin embargo, las de cristal son negativas por causa del material de que están hechos, y en ocasiones profetizan peligros por su fragilidad; incluso ponen al descubierto los secretos debido a su color transparente. También hay otra adecuada teoría según la cual las copas simbolizan a las personas que se aproximan a nuestros labios. Por consiguiente, cuando uno rompe alguna copa, indica que morirá alguna de ellas. Si uno está solo, le predice su propia muerte. Esto lo he podido experimentar yo mismo. Soñar con romper copas anuncia un naufragio a los navegantes. Esta es la interpretación que hacían los antiguos. Sin embargo, ahora sabemos que esta visión onírica se ha cumplido frecuentemente así: hay unos

¹⁶³ Condimento muy estimado por los romanos, que se componía de vísceras de ciertos pescados, como el salmonete o el escaro, maceradas con salmuera y otras especias.

¹⁶⁴ El término griego *pharmakían* significa también «envenenamiento».

vasos de boca estrecha¹⁶⁵, que antes no existían, y que, cuando se sueña con romperlos, aseguran la liberación de todo tipo de angustia y dificultad.

Las verduras

67. Seguidamente empezaremos la exposición de los alimentos sólidos a partir de las verduras. Aquéllas que, una vez comidas, dejan un olor en la boca, como es el caso del rábano, la endibia y los puerros troceados, hacen que sea visible lo que está oculto y producen odio contra los que conviven con uno. Las verduras que se pelan y pueden comerse crudas, como las lechugas y otras similares, pronostican daño, debido a que se quita lo que sobra. La alcachofa es señal de tristeza, a causa de que tiene espinas y de su acidez, y también de impotencia para realizar algo [debido a la dificultad de su digestión], pues no es un buen alimento. La acelga, la malva, la romaza, la acedera y el armuelle únicamente son positivos para los que tienen deudas, debido a que producen movimientos en el estómago y hacen expulsar los excrementos que hay en él. El estómago y los intestinos se corresponden con un prestamista¹⁶⁶. Las plantas con cabeza¹⁶⁷, las zanahorias y todas las demás verduras nutritivas predicen beneficios, y sólo son perjudiciales para los que se hallan en un proceso judicial por un terreno, ya que estas plantas son arrancadas de raíz. Las coles no son buenas para nada, y son negativas en especial para los taberneros, los viñadores y los actores de Dioniso¹⁶⁸, puesto

¹⁶⁵ Este tipo de vaso, conocido en latín con el nombre de *lagoena* aparece descrito en un epigrama de la *Antología Palatina* 5. 135. Es posible que esta misma modalidad, o con alguna modificación, se pusiera de moda en época de Artemidoro, dado que las fuentes hablan de él ya desde época helenística.

¹⁶⁶ Esta equiparación de los intestinos con los acreedores ha sido mencionada ya en el capítulo 44, dedicado a las vísceras.

¹⁶⁷ Literalmente *kefalotón*, «planta con cabeza», quizá un nabo o un espárrago; cfr. Dioscórides 2. 178.

¹⁶⁸ Cfr. *supra* nota 63.

que la col es la única planta en la que no se enlaza la vid¹⁶⁹. Entre las llamadas «verduras blancas» la naba redonda, el nabo y la calabaza predicen unas esperanzas vanas, pues todas ellas son una masa sin valor nutritivo. A los enfermos y a los viajeros les predicen cortes e incisiones hechas con un instrumento de hierro a causa de que este tipo de verduras suele cortarse en pedazos. Los pepinos sin monda son beneficiosos para los enfermos, pues acaban con sus humores. Los melones son favorables para las amistades y los acuerdos, dado que los poetas denominan también con este término lo que es más querido¹⁷⁰. Sin embargo, no son útiles para el trabajo, puesto que también se le da este nombre al que está relajado. Comer cebollas y ajos es un signo negativo, mientras que lo es positivo el hecho de tenerlos¹⁷¹. Solamente para los enfermos las cebollas dan lugar a resultados diferentes. Alejandro de Mindo¹⁷², tras hacer diversas consideraciones sobre este asunto, no obtuvo ningún resultado. Por mi parte yo opino que si uno sueña con comer muchas cebollas y está enfermo, se curará, pero asistirá al entierro de otro. En el caso de que sean pocas las que coma, morirá, ya que los que mueren lloran poco, mientras que los que están de duelo derraman muchas lágrimas al hacerlo durante más tiempo.

Las legumbres

68. Todas las legumbres son funestas, excepto el guisante a causa de su nombre, puesto que este término significa

¹⁶⁹ Esta creencia popular estaba muy extendida en la Antigüedad, de modo que se evitaba el cultivo de coles cerca de una viña por considerar a aquéllas negativas; cfr. Teofrasto, *Sobre las causas de las plantas* 4. 16, 6, y Plinio, *Historia natural* 20. 84, 24. 1.

¹⁷⁰ El autor juega con la homofonía de *pépones*, «melones», y *pépōn*, forma muy utilizada en los poetas épicos para referirse a alguien de forma cariñosa: por ejemplo, Homero, *Ilíada* 9. 252, *Odisea* 9. 447, y Hesíodo, *Teogonía* 560.

¹⁷¹ En IV 22 se repite la misma formulación. Todos los alimentos, excepto las cebollas, tienen idéntico valor simbólico tanto si se los ve como si se los come.

¹⁷² Artemidoro cita en otras dos ocasiones a este autor, II 9 y 60. Cfr. el punto 3 de la Introducción.

también «persuasión»¹⁷³. Favorecen en especial a los pilotos de barco y a los oradores, dado que a los primeros les obedecerán los timones, y a los segundos los jueces. Las habas machacadas y sin machacar son señal de conflicto: unas porque están divididas en dos partes, y las otras porque dan lugar a ventosidades inauditas. No sólo por esto, sino porque también están excluidas de toda ceremonia o lugar sagrados¹⁷⁴. La lenteja predice luto y la cebada cansancio, debido a que son difíciles de moler. El panizo, el mijo y la escanda simbolizan pobreza y escasez, y sólo son beneficiosas para los que se ganan la vida con la gente. Los granos del trigo candeal o de la espelta son favorables por el hecho de ser nutritivos; sin embargo, debido al trabajo que suponen, indican desmesuradas fatigas, y al pobre le predicen una enfermedad. El sésamo, los granos de lino y la mostaza son un buen augurio solamente para los médicos; para los demás indican fuertes sufrimientos y ponen al descubierto lo secreto.

El pan

69. Cuando se sueña que se comen los panes, a los que uno está acostumbrado, es buena señal: en el caso de un pobre los panes negros, y en el de un rico los blancos. Sin embargo, cuando se sueña con otro tipo de panes, no se producen resultados positivos, sino negativos, puesto que a los pobres les anuncia una enfermedad, y a los ricos escasez. Los panes de cebada son buenos para todos, ya que cuenta la leyenda que éste fue el primer alimento dado por los dioses a los hombres¹⁷⁵. La harina de trigo de candeal y de

¹⁷³ Se equiparan los vocablos griegos *písos*, «guisante», y *peithō*, «persuasión», lo que indica que en el siglo II d. C. se pronunciaban de forma idéntica por el itacismo y la asibilación de la dental aspirada.

¹⁷⁴ Cicerón, *Sobre la adivinación* I 62, recoge esta costumbre de arraigo popular sobre las habas. Por su parte Diógenes Laercio, 8, 19 y Yámblico, *Protéptico* 21 transmiten la noticia según la cual Pitágoras prohibía comer habas.

¹⁷⁵ Tal afirmación aparece también en Plinio, *Historia natural* 18, 72.

cebada produce los mismos cumplimientos que los panes, si bien con menor intensidad.

La carne y el pescado

70. Se ha observado que resulta favorable comer o cocinar carne, excepto en algunas pocas ocasiones. La carne de cordero es perjudicial para todos y anuncia la muerte de un familiar, ya que estos animales no son sino hombres¹⁷⁶. También es negativa la carne de buey a causa de su dureza, y predice poca actividad por su escaso valor de venta. A los esclavos les anuncia castigos debido a las correas y a la piel de este animal¹⁷⁷. Se ha constatado que la carne de cabra es una buena señal para los que se hallan inmersos en una situación turbulenta y que para los demás no produce ningún beneficio, pues acaba con las desgracias de los unos, al matar a unos animales que se denominan con el mismo término que una «situación turbulenta»¹⁷⁸, y a los otros les proporciona grandes ganancias a causa de los huesos que contiene esta carne.

La carne de cerdo es la mejor, lógicamente, puesto que el cerdo, cuando está vivo, no tiene ninguna utilidad para los hombres, mientras que, una vez matado, es el más comestible de todos. Sin embargo, los demás animales resultan mejor vivos que muertos. Soñar con comer carne de cerdo asada es un hecho excelente, ya que, a causa del fuego, los beneficios se producen con más rapidez. Si esta carne sencillamente está hervida, predice las mismas ventajas, si bien más lentas. Si está preparada por unos cocineros, anuncia ganancias junto con malos tratos y gastos previos.

¹⁷⁶ En diversos pasajes de la literatura griega, en especial en frases proverbiales, se equipara a los corderos con los hombres; *cfr.*, por ejemplo, Aristófanes, *Nubes* 1203. En el capítulo 12 del segundo libro Artemidoro repite esta misma correspondencia al tratar el tema de los animales.

¹⁷⁷ La piel de buey se utilizaba para hacer las correas y los látigos con los que se ataba y castigaba, respectivamente, a los esclavos.

¹⁷⁸ El Daldiano relaciona falsamente la etimología de *chímaira*, «cabra», con *cheimón* (con pronunciación itacista), «tempestad» o, en sentido figurado, «situación turbulenta».

En absoluto es bueno comer carne cruda, dado que, al no poder con ella nuestra naturaleza, significa la pérdida de algo que se tiene. Sin embargo, he observado que constituye un signo muy destacado e importante el comer carne humana, no de alguien conocido o familiar, puesto que quien coma la carne de una persona próxima lo enterrará y él mismo no sobrevivirá por mucho tiempo por haber comido esa carne. Es natural que, cuando uno se ve acuciado por una gran necesidad, como suele ocurrir en la guerra y en tiempos de hambre, eche mano de este tipo de comida. Lo peor de todo sería comer la carne del propio hijo, debido a que pronostica una muerte rápida, salvo si uno sueña que come las partes del cuerpo con las que el hijo se gana la vida, como, por ejemplo, los pies en el caso de un corredor, las manos en el de un artesano, los hombros en el de un luchador, ya que tal visión al hijo le anuncia prosperidad y al padre que sacará provecho de él. Sin embargo, es favorable comer la carne de las demás personas, puesto que, de alguna manera, los hombres se comen unos a otros cuando se ayudan entre ellos. Además, siempre es mejor probar la carne de un hombre que de una mujer, y la de un niño que la de un anciano.

Para todos resulta positivo comer carne de ave y de oca, pues la de las aves produce beneficios en lo relativo a las mujeres o a los procesos judiciales [dado que las aves proceden de mujeres¹⁷⁹, y son animales aduladores] y la de las ocas en lo concerniente a hombres fanfarrones.

Es una buena señal comer carne de cualquiera de los animales salvajes, dado que profetiza muchas ganancias de parte del patrimonio de los enemigos. El tipo y la forma del animal ingerido indicará de qué enemigo se trata. Sobre estas cuestiones hablaré en el capítulo referente a la caza¹⁸⁰.

También es bueno tomar pescados, en especial asados, y no menos todos los que están hechos de otra forma, excepto los pequeños, pues éstos, al tener más espinas que carne

¹⁷⁹ Se refiere al conocido mito de Procne y Filomela, que el propio Artemidoro detallará en II 66.

¹⁸⁰ Cfr. II 11.

comestible, no profetizan beneficios, sino enemistades con los más allegados y esperanzas vanas. En el apartado de la pesca detallaré la temática de los peces¹⁸¹.

71. Las conservas y todas las carnes saladas anuncian retrasos y aplazamientos para los asuntos previstos, puesto que con la sal los alimentos se conservan más tiempo. En los demás casos es señal de podredumbre y aflicción, y muchas veces anuncia también una enfermedad a causa de que la carne se consume por obra de la sal.

Los dulces

72. Las tortas que no están hechas con queso son un signo positivo, mientras que las que sí lo contienen predicen engaño y emboscadas, pues esto es lo que simboliza el queso¹⁸².

Los pasteles de sésamo molido y los de sésamo con miel son de buen agüero para todos, en particular para los que tienen entre manos un juicio, pues el pastel de sésamo con miel antiguamente era un símbolo de victoria¹⁸³. Los demás dulces que se preparan para las fiestas y sacrificios hay que interpretarlos según el sentido de cada una de las celebraciones.

De forma voluntaria omito lo relativo a las alcaparras, a todo tipo de verduras en conserva, aceitunas, jugos de hierbas de sabor agrio y a todos los demás ingredientes similares, porque es evidente que no son beneficiosos.

La fruta

73. Ver y comer manzanas primaverales, dulces y maduras, resulta favorable. Esta fruta anuncia una gran seducción

¹⁸¹ Cfr. II 14.

¹⁸² De nuevo nos hallamos ante otra relación de tipo etimológico. *Tyrós*, «queso», está relacionado con *tyreúō*, que significa tanto «cuajar», «remover», como «maquinar» o «engañar».

¹⁸³ Este dulce era la recompensa de los jóvenes que vencían en la danza o en determinados juegos; cfr. W. Orth, s. u. *Kuchen*, en *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* XI.2, col. 2098, n.º 23.

amorosa, en especial, para los que piensan en su mujer o amada, ya que las manzanas están consagradas a Afrodita¹⁸⁴. En cambio, las manzanas ácidas son señal de discusiones y de luchas, pues son de Eris¹⁸⁵. Las manzanas de invierno, que llamamos membrillos, son perjudiciales por ser agrias.

Las almendras, nueces, las llamadas avellanas y todos los frutos que tienen cáscara indican confusión, a causa del ruido que producen al romperlas, y tristezas, por el hecho de que son amargas por naturaleza. Sé de un hombre de los que van vestidos de púrpura en Grecia que soñó que cogía de otra persona una nuez y que, cuando despertó, la tenía en su propia mano. Como resultado de esta visión sufrió muchos males** y, al final, fue desposeído de sus derechos civiles.

Los higos, si están en la estación apropiada, son favorables [son mejores los blancos que los negros] y, si no, anuncian calumnias e injurias, ya que los antiguos utilizaban el mismo término para referirse «al recoger higos» que al «calumniar»¹⁸⁶. Sólo para los que trabajan a la intemperie los higos blancos predicen buen tiempo, mientras que los negros tempestad y lluvia, ya que estos frutos a las demás personas no les pueden pronosticar cómo será la situación del tiempo.

Un racimo de uvas, tanto si está como si no en su época, es positivo, debido a que en la mayoría de los casos es señal de ganancia a través o de parte de las mujeres. Las uvas blancas indican que se trata de beneficios evidentes, y las negras de secretos.

¹⁸⁴ La manzana como símbolo del amor está perfectamente atestiguada en la mitología y la literatura griegas. Como ejemplos podemos aducir el caso de Aristófanes, *Nubes* 997, o Teócrito, 5, 88.

¹⁸⁵ Eris es la personificación de la Discordia. Generalmente es considerada como hermana y compañera del dios de la guerra, Ares, aunque Hesíodo (*Teogonía* 225 y *Trabajos y días* 11 ss) la sitúa entre las fuerzas primarias, en la generación de la Noche. La mitología nos habla de la «manzana de la discordia», aquella que lanzó esta divinidad en las bodas de Tetis y Peleo, por no haber sido invitada al acontecimiento, y que fue el origen legendario de la guerra de Troya.

¹⁸⁶ El verbo *sykázēin* es equivalente de *sykophanteîn*, que del significado originario de «denunciar a los que roban los higos de las higueras sagradas» ha adquirido en la lengua popular una gran extensión con el valor de «calumniar».

Las granadas significan heridas a causa de su color, castigos por sus espinas y esclavitud y sumisión por la leyenda de Eléusis sobre este fruto¹⁸⁷.

Los melocotones, los albaricoques, las cerezas y todas las demás frutas de este tipo, salvo las moras, indican placeres pasajeros, engaños y trabajos inútiles, cuando aparecen fuera de su estación¹⁸⁸.

Las moras significan lo mismo que las granadas, al menos su fruto, ya que el árbol simboliza la familia del que tiene este sueño. Por ello, cuando está en flor profetiza un bien futuro, mientras que, cuando es arrancado de raíz, supone la destrucción del linaje del que ha experimentado dicha visión onírica.

Los perales cultivados son buena señal, ya que su fruto permanece sin pudrirse, aunque se le guarde, y cuando se comen las peras nada más cogerlas del árbol saben a vino, además de ser nutritivas. Sé que algunos obtienen de estas frutas una bebida¹⁸⁹. Las peras silvestres y las demás peras¹⁹⁰ sólo resultan beneficiosas para los agricultores, y para las otras personas son desagradables.

Según lo dicho y de acuerdo con estos ejemplos, es preciso emitir un juicio sobre lo que no está escrito en estas páginas aplicando el principio de la analogía¹⁹¹.

¹⁸⁷ Se trata del conocido mito del rapto de Perséfone por parte de Plutón en los Infiernos. Ante los ruegos de su madre Deméter, Zeus permite que Perséfone regrese a la tierra, si bien, por haber comido algunos granos de granada, estuvo sometida a una permanencia de tres meses al año en ese lugar de ultratumba.

¹⁸⁸ Cfr. *supra* nota 83.

¹⁸⁹ Plinio, *Historia natural* 14. 103 menciona la existencia de un vino de pera muy apreciado entre los romanos; cfr. A. André, *L'alimentation et la cuisine à Rome*, París 1961, p. 176.

¹⁹⁰ En este pasaje se hallan tres términos diferentes para denominar a las peras y perales: «perales cultivados», *ápioi hēmeroi*; «perales silvestres», *achrādes*, y finalmente los *óchnai*, para quien los léxicos no dan un significado específico y diferente del término genérico. Por ello, ante la imposibilidad de precisar su valor en este contexto, hemos optado por traducirlo por «las demás peras».

¹⁹¹ He aquí la expresión que recoge el principio fundamental de la técnica de interpretación de Artemidoro, a saber, el de la analogía entre ele-

El menaje y los muebles

74. Dado que al capítulo relativo a la alimentación le sigue otro sobre los objetos que hay en casa, creo que es justo que trate también este tema. Pasemos, pues, a él.

Los vasos, según se dijo más arriba¹⁹², simbolizan la vida; las fuentes y los platos el mismísimo modo de vida. [Tales objetos aluden al hogar.] Es necesario interpretar estos enseres a partir de su valor, ver si se convierten de grandes en pequeños o viceversa, o si pasan de estar en buenas condiciones a estar rotos o si ocurre el proceso contrario. Se ha de considerar como favorable el hecho de cambiar a mejor, y como desfavorable el cambio a peor. Hay que aplicar este mismo principio a los demás utensilios.

Un candelero se corresponde con una mujer, y una lámpara con el jefe de la casa y el aliento vital de la persona que tienen este sueño, bien porque ve lo que hay dentro o bien porque es fácil de apagar. También representa al amor a causa de que se enciende.

Un trípode y un hogar aluden a la propia existencia, a la forma de vida y a la mujer del que lo ha soñado. Por ello, lo que le pase al trípode o al hogar se convertirá en el correspondiente daño sobre cada uno de estos elementos. La mesa no tiene un significado distinto del trípode ni de ningún otro mobiliario sobre el que se come.

Un colchón, una cama y todos los enseres relacionados con ello representan a la esposa y a toda la vida del que ha experimentado tal visión. Lo mismo ocurre con un camastro. Las patas de estos muebles simbolizan a los criados. Por su parte, el larguero externo representa a la mujer, el interno al hombre, el del cabecero a los hijos varones y el de los pies a las hembras; a los lados de la cama hay que darles el mismo valor que a los largueros.

mentos similares. En otros lugares se insistirá en esta pauta fundamental, II 25, por ejemplo; cfr. nuestro artículo «El método de interpretación oniro-mántica en el *Onirocriticón* de Artemidoro de Daldis», *Estudios Humanísticos. Filología* 16 (1994), 273-288.

¹⁹² Cfr. I 66, al tratar el tema de las bebidas.

Los sextarios¹⁹³ se corresponden con los sirvientes, las ánforas con los coperos, los aparadores con los administradores, el lugar donde se guarda el trigo en la casa con los dispenseros, y lo mismo podemos decir del granero. Los jarrones del tipo *ancón*¹⁹⁴ y todos los revestimientos simbolizan los adornos de la vida. Las cestas, los cofres y las cajas para guardar los tesoros representan a la esposa del que lo ha soñado, debido a que a estos objetos se les confía lo más querido. Las colchas de las camas y las fundas aluden a concubinas y libertas.

Sería largo hablar del resto del mobiliario y, además, supondría que las personas que lean mis libros no lo podrían hacer sin comprobar sus contenidos, sino que tendrían que aplicar su propia habilidad en ello.

El perfume

75. Perfumarse es un buen augurio para todas las mujeres, excepto para las adúlteras. En cambio, para los hombres será signo de deshonra, salvo en el caso de aquellos que acostumbran a ponerse perfume.

La danza y el canto

76. Soñar con bailar dentro de la propia casa, cuando sólo están presentes los familiares y sin que lo vea ninguna persona extraña, resulta positivo para todos por igual. Asimismo, es bueno ver bailar a la esposa de uno mismo, a un hijo o a algún

¹⁹³ El sextario es una unidad romana para líquidos y áridos equivalente a 0.54 litros. Existían con el mismo nombre unos recipientes que tenían dicha capacidad.

¹⁹⁴ Es difícil precisar el valor exacto del término griego *ankónes*. El vocablo hace referencia a un objeto con algún tipo de curvatura, tal vez un determinado tipo de jarrón no muy conocido (cfr. F. Bilabel, *Sammelbuch griechischen Urkunden aus Agypten III*, Berlín-Leipzig 1926-7, n.º 4292). Esta acepción de la palabra *ancón* parece tener un cierto sentido en este contexto artemidoreo y, por otra parte, hay más ejemplos de este significado en griego; cfr. el diccionario ya citado de Liddell-Scott, s. u. II, 2.

pariente, pues anuncia una gran alegría y recursos abundantes. En efecto, los hombres no bailan si antes no han dado al estómago el pago debido, como en el caso de un patrono severo y cruel¹⁹⁵; entonces danzan y despliegan sus cuerpos.

Para un hombre o una mujer que estén débiles esta visión es perjudicial, dado que, a causa del movimiento del baile, predice delirio y locura. También es algo negativo para el que tiene a un enfermo en casa, ya que quien baila expresa y hace lo mismo que uno que está trastornado.

Si uno sueña que baila o que ve hacerlo a uno de los suyos ante pocos o muchos desconocidos, no resulta positivo para nadie, ni para uno que tenga buena salud, ni para un enfermo, debido a que morirá uno de los seres de la casa del que ha presenciado el baile, y el que danzaba obrará de un modo muy torpe.

Ver danzar a un niño es señal de que éste va a ser sordo y, a la vez, mudo, de forma que hará señas para expresar lo que quiera.

Soñar que se baila en un teatro con el maquillaje y con el resto de la indumentaria, y que allí se es elogiado y aplaudido, al pobre le indica que va a ser rico, pero no hasta la vejez, puesto que el bailarín encarna personajes de reyes y tiene muchos servidores, si bien tras la representación se queda solo. Sin embargo, para un rico este sueño predice algunas inquietudes y procesos judiciales a causa de las complejas intrigas de las obras teatrales. Se ha observado que tampoco es favorable para una mujer, sea rica o pobre, ya que indica que cometerá grandes y renombrados hechos vergonzosos.

Como sea y donde sea que dance un esclavo, recibirá muchos castigos. El navegante sufrirá un naufragio o se caerá solo al mar y tendrá que nadar. Ambos, el uno por ser golpeado, y el otro por nadar, moverán todo su cuerpo. Para un hombre que está en la cárcel resulta positivo el hecho de

¹⁹⁵ Artemidoro compara al estómago con el patrón que reclama cada día el pago correspondiente, la *apophorá* a la que estaban obligados los esclavos que trabajaban fuera de la casa del amo; cfr. *supra* nota 86.

bailar, pues será liberado a causa de que el cuerpo puede moverse y soltarse fácilmente.

Si uno danza haciendo piruetas en el aire, tendrá miedo y temor y, si es un malhechor, será crucificado debido a la altura y la tensión de los brazos.

Participar en la danza pírrica¹⁹⁶ significa lo mismo que bailar. Jugar con los aros, hacer giros con las espadas o dar saltos mortales no resulta desfavorable para los que acostumbran a realizar tales actividades, mientras que para los demás profetiza que se hallarán en un grave peligro. El mismo simbolismo encierra soñar que uno actúa sobre la cuerda. Los actores del mimo y todos los cómicos anuncian engaños y emboscadas. [Hacer lo mismo, es decir, representar una comedia o un mimo, indica que algunos fingen y engañan.]

Ver en sueños que se canta de una forma bonita y con buena voz es favorable para los cantantes, músicos y para todos los demás, mientras que hacerlo mal y sin voz es señal de inactividad y pobreza. Si uno se acuerda de las canciones del sueño, es preciso realizar la interpretación a partir de ellas. Cantar cuando se está de camino es bueno, en especial si se sigue a un animal de carga; sin embargo, no es positivo cantar en un baño, ya que, en el primer caso, indica que la vida va a ser digna y alegre y, en el segundo, que no se dispondrá de una voz clara. Incluso hay muchas personas que fueron condenadas a prisión. Recitar canciones en el ágora o en las plazas, a un rico le anuncia hechos vergonzosos y burlas, y para un pobre es señal de locura.

Las coronas¹⁹⁷

77. Ponerse una corona que está hecha de flores, cuando están en su época habitual, es un hecho favorable de un

¹⁹⁶ Danza guerrera de ataque y contraataque, ejecutada con armas, lanza, escudo y antorchas, que imitaba a través de sus movimientos acciones bélicas. La tradición discrepa sobre la identidad de su inventor. Se le ha llegado a relacionar con uno de los hijos de Aquiles, Neoptólemo, ya que en ocasiones se le asigna el sobrenombre de Pirro (Teócrito, 15. 140).

¹⁹⁷ En este capítulo se va a recoger un gran número de variedades de coronas. Ello no quiere decir que existieran en la realidad, sino que más

modo general y absoluto y, en cambio, es negativo cuando no se trata de flores propias de la estación. Ahora bien, debido a que, por claridad, es preciso hablar de cada uno de ellas, empezaré a hacerlo seguidamente.

Las coronas hechas de narciso son malas para todos, aunque sea en su propia estación, sobre todo para los que se ganan la vida con el agua o a través de ella¹⁹⁸, y para aquellos que están a punto de salir en barco.

Las coronas de violetas, cuando están en su tiempo apropiado, son beneficiosas, y perjudiciales, si no lo están¹⁹⁹. De éstas, las que contienen violetas blancas anuncian dificultades evidentes y relevantes; las que están hechas de violetas azafranadas males manifiestos, y las de color rojo oscuro incluso la muerte, dado que este color tiene relación con ella.

Las coronas de rosas, si están en su estación, son un buen augurio para todos, salvo para los que están enfermos y los que intentan escaparse de algo. Acabará con los primeros, a causa de que estas flores se marchitan fácilmente, y a los segundos los pone al descubierto, a causa de su buen olor²⁰⁰. Es necesario dar siempre una explicación favorable en aquellos lugares donde es posible tener rosas incluso en invierno.

Las coronas de amaranto son positivas para todos, en especial para los que se hallan en un juicio, puesto que el amaranto mantiene siempre su color a causa de su propio nombre²⁰¹. Sin embargo, para los enfermos estas flores son

bien hay que tener muy presente que se trata de objetos vistos en sueños. Por ello, en su interpretación lo fundamental no es la corona en sí, sino los elementos de que aparece compuesta.

¹⁹⁸ En este punto hay que traer a colación la leyenda de Narciso. Este personaje se enamoró tan locamente de sí mismo, al ver su propia imagen reflejada en el agua, que acabó por morir ahogado en ella; *cfr.* Pausanias, 9, 31, 6 ss. y Ovidio, *Metamorfosis* 3, 339-510.

¹⁹⁹ *Cfr. supra* nota 83.

²⁰⁰ Al hablar de los perfumes, en el capítulo 75 de este mismo libro, el autor puntualizó ya esta característica del perfume, que por su olor descubre a la mujer adúltera o al que quiere escapar, como es este último caso.

²⁰¹ En griego *amarántos* significa precisamente eso, «que no se marchita».

perjudiciales, ya que se ofrecen a los muertos, a los dioses y rara vez a los vivos.

Las coronas de lirios hacen que los asuntos esperados tengan lugar aún más tarde.

Es un signo funesto para todos el ponerse coronas de menta acuática, de mejorana de Frigia, de romaza, de calamento, de anémona y de sampsucu, porque casi siempre estas plantas predicen una enfermedad.

La flor de malva y del rododendro sólo favorece a los jardineros y agricultores, mientras que para el resto anuncia miserias y viajes. El tomillo, el epítimo y el meliloto significan lo mismo que las plantas precedentes, excepto para los médicos, para quienes resultan positivos.

Una corona de apio supone la destrucción para los enfermos y, en la mayoría de los casos, también para los hidrópicos, debido a su frío y a su humedad, y a que esta corona es apropiada para un agón fúnebre²⁰². Para los atletas es de buen augurio²⁰³, y para los demás es perjudicial.

Las coronas de palmeras y de olivo dan lugar a bodas con mujeres libres a causa de su entrelazado, y anuncian descendencia duradera por el hecho de que estos árboles siempre están en flor. La palmera simboliza a un hijo, y el olivo a una hija. Asimismo, resultan convenientes para los que desean mandar, para los atletas y para los pobres, ya que a unos les hace famosos y a los otros ricos. También dan la libertad a los esclavos, puesto que las coronas son un objeto propio de individuos libres, [sobre todo cuando sueñan que las han conseguido en una lucha]. Ponen al descubierto las cosas ocultas, debido a que el ser coronado es algo que va de boca en boca. Lo mismo significan las coro-

²⁰² Los vencedores en los Juegos ístmicos y Nemeos eran coronados con apio. En V 7 Artemidoro relata un sueño donde su desenlace se basa en el hecho de que el apio es una planta húmeda y sirve para coronar a los atletas que han triunfado en Nema.

²⁰³ Desde las más antiguas obras literarias (por ejemplo el canto 23 de la *Ilíada*) y artísticas tenemos testimonios de la costumbre de celebrar competiciones deportivas durante los funerales de un personaje ilustre, ya sean soldados caídos en el combate o particulares.

nas de hojas de encina y de laurel. Por su parte, las de mirto tienen un valor idéntico a las de olivo, si bien son positivas, en especial, para los agricultores, a causa de Deméter, y para las mujeres, a causa de Afrodita, pues esta planta es común a estas diosas²⁰⁴.

Las coronas de cera son malas para todos, sobre todo para los enfermos, porque los poetas dan también este nombre a la muerte²⁰⁵.

Las coronas de lana²⁰⁶, a causa de su embrollada confección, predicen hechizos y ataduras mágicas.

Las que están hechas con sal o azufre anuncian que quien ha tenido esta visión se verá agobiado por parte de alguno de sus jefes, dado que estos dos elementos son pesados por naturaleza y nada agradables.

Sñar con tener una corona de oro resulta funesto para un esclavo, salvo si también lleva lo que suele acompañar a este tipo de corona, es decir, la púrpura y el séquito. También es malo para un pobre, porque este elemento no es propio de su categoría. Por ello, el uno será torturado y el otro será cogido cuando cometa grandes delitos, y es natural que también reciba torturas. A un enfermo le predice una muerte inminente, ya que el oro, al ser amarillento, pesado y frío, tiene relación con la muerte²⁰⁷. Igualmente, pone al descubierto los secretos, dado que quien lleva oro necesariamente ha de ser mirado por todos. Sin embargo, para los ricos, los demagogos y los que pretender mandar he observado que esta corona resulta beneficiosa.

²⁰⁴ Deméter es la diosa de la agricultura, fundamentalmente del trigo, a causa del conocido mito del rapto de Perséfone (*cf. supra* nota 186). Por su parte, Afrodita es la diosa por excelencia del amor y de la belleza.

²⁰⁵ Artemidoro pone en relación homófona, pero no etimológica, *Kér*, nombre poético para designar la personificación de la Muerte, con el adjetivo *kérinos*, «de cera».

²⁰⁶ Según nos transmite Pausanias, 10, 24, 6, en determinadas fiestas se coronaba con lana las imágenes de algunos dioses, como es el caso de la de Crono en Delfos.

²⁰⁷ En el libro II, capítulos 2 y 30, se insiste en el mal presagio que constituye la visión del oro.

Las coronas de hojas de vid y de hiedra únicamente son útiles para los artistas de Dioniso²⁰⁸; para los demás son señal de cárcel, a causa de que la hiedra se enreda y se enlaza, y de dolencia, por las mismas causas. A los malechores les profetiza que serán decapitados, ya que estas plantas se cortan con el hierro.

Soñar con ser coronado con cebollas beneficia a la persona que ha tenido tal visión, y daña a los que están en torno a él.

Las relaciones sexuales

78. Para hacer un buen análisis en el apartado correspondiente a las relaciones sexuales, lo mejor sería empezar por las relaciones que tienen lugar según la naturaleza, la ley y la costumbre, después con las que se producen de forma contraria a la ley, y terminar con aquellas que son anti-naturales.

Así pues, esto es lo que hay que decir acerca de las relaciones sexuales conformes a la ley. Acostarse con la propia esposa, cuando ella lo hace voluntariamente, lo permite y no se opone, es un buen augurio para todos por igual, puesto que la mujer simboliza la profesión del que lo sueña, la actividad con la que él obtiene placer o aquello sobre lo que domina y manda, como ocurre con la mujer. Por ello, esta visión onírica indica el beneficio que se saca de tales hechos. Efectivamente, los hombres gozan con el amor lo mismo que con las ganancias. En cambio, si la mujer se opone a la relación o no se entrega, los significados serán los contrarios a los anteriormente descritos. La misma explicación sirve para el caso de una amante.

Hacer el amor con las prostitutas que están en los burdeles produce una pequeña deshonra y un ligero gasto, ya que los hombres sienten vergüenza y, a la vez, gastan dinero

²⁰⁸ Sobre estos personajes *cfr. supra* nota 63. Plinio, *Historia natural* 6. 144, informa de cómo en las fiestas de Baco se usaban los pámpanos de la vid como adorno.

cuando se acercan a estas mujeres. En cambio, resulta favorable para todo tipo de empresa, pues algunos las llaman «trabajadoras», y se entregan sin negarse a nada. Sería algo positivo entrar en un burdel y poder salir de él, ya que, si no, resultaría negativo. Sé de uno que soñó que entraba en un prostíbulo y que no podía salir y, como resultado lógico, murió no muchos días después, dado que un burdel es considerado un «lugar común» para todos, como lo es también el sitio donde están los cadáveres, y allí se echa a perder una gran cantidad de semen humano. Por tanto, este lugar tiene una justa relación con la muerte, aunque las mujeres no tienen ningún punto de contacto con el lugar: ellas tienen un simbolismo positivo, mientras que el prostíbulo es negativo. En consecuencia, es más conveniente soñar con prostitutas que no trabajen en un sitio fijo. Es favorable también ver o acostarse con aquellas que están sentadas delante de sus lugares de trabajo, y que se entregan a cambio de dinero.

Cuando uno sueña que hace el amor con una mujer que no conoce, si ésta es guapa, agradable, lleva vestidos caros y elegantes, collares de oro y se entrega al acto sexual, es una buena señal para el que lo ha soñado y le indica que va a conseguir algo importante. En cambio, si es una mujer vieja, fea, deforme, mal vestida, de aspecto miserable y que no se presta a la relación sexual, significa lo contrario del caso anterior. Es necesario considerar que las mujeres desconocidas son símbolo de los hechos que le van a suceder al que lo ha soñado. Por ello, según sea la mujer y según se encuentre, así serán los asuntos de la persona en cuestión.

Tener relaciones con el esclavo o esclava de uno mismo es favorable, pues éstos son la posesión del que ha tenido esta visión. Así, esto significa que tal individuo va a gozar de sus pertenencias, como si éstas fueran, naturalmente, más abundantes y lujosas. En cambio, ser penetrado por un criado no es bueno, ya que anuncia que él será despreciado y dañado por un siervo. También ocurre lo mismo en el caso de un hermano, tanto si es mayor o menor, y en el de un enemigo.

Acostarse con una mujer conocida y familiar, cuando uno lo sueña en un momento de excitación y apetito eróticos, no tiene ningún significado, a causa del deseo existente²⁰⁹. Sin embargo, cuando no se siente ningún ansia por la mujer, resulta beneficioso, si ésta es rica, dado que el hombre obtendrá algún beneficio de parte o a través de la mujer que ha visto en el sueño. En efecto, la que ofrece su cuerpo a alguien, lógicamente también podría entregarle sus bienes. Muchas veces este tipo de visión onírica ha favorecido al que ha experimentado el sueño, a causa de que éste se ha introducido en los secretos de la mujer, ya que ella se deja tocar sus partes más escondidas.

Relacionarse con una mujer que está legalmente casada y sometida al marido es un hecho negativo a causa de la ley, puesto que este sueño produce los mismos efectos que la ley cuando se coge a alguien cometiendo adulterio.

Ser penetrado por un conocido es beneficioso para una mujer, sea quien sea tal individuo, mientras que para un hombre es una buena señal, en el caso de que se trate de una persona más rica y de mayor edad que él, debido a que lo normal es que de esta gente se reciba algo. En cambio, resulta perjudicial si se es penetrado por un pobre y uno más joven, pues habitualmente a éstos les damos algo. Tiene también el mismo significado cuando el autor de esta acción es alguien falto de recursos y mayor que él.

Sñar con tocarse el órgano sexual con la mano, significa que se va a ser penetrado por un esclavo o una esclava, a causa de que las manos que se acercan al miembro están bajo sus órdenes. En el caso de que no se tenga criados, dará lugar a un castigo, debido a que se ha perdido semen inútilmente. Sé de un esclavo que soñó que tocaba en esta parte a su amo, y se convirtió en el pedagogo²¹⁰ y en la per-

²⁰⁹ En el capítulo 1, con un ejemplo similar a éste, Artemidoro ha excluido de la investigación oniromántica este tipo de sueños, ya que responden a una realidad presente y no de futuro.

²¹⁰ Los niños eran enviados a la escuela bajo la vigilancia de un *paidagogós*, antiguo esclavo que se encargaba de llevar y traer al niño de la escuela a casa, sin tomar parte en la verdadera educación escolar.

sona que cuida de sus hijos, puesto que tenía en sus manos el pene de su señor, que es el símbolo de sus hijos. Por otra parte, también conozco el caso de uno que soñó que era tocado por su patrono, y recibió muchos golpes atado a una columna, de modo que así fue tensado por su amo²¹¹.

La interpretación de las relaciones sexuales contrarias a la ley hay que descifrarlas de la siguiente manera.

Penetrar a un hijo, cuando aún no ha cumplido cinco años, significa la muerte del niño, según he observado en muchos casos. Es natural que indique esto, pues corrompe a la criatura, y también llamamos «corrupción» a la muerte. En el caso de que tenga más de cinco años, pero sin llegar a los diez, enfermará, y el que ha tenido el sueño sufrirá algún perjuicio por haber obrado con insensatez. En efecto, el niño, al haber sido violado en una edad tan joven, padecerá una enfermedad, a causa del dolor de la penetración, y el padre recibirá algún daño por su falta de sentido, ya que no es propio de una persona de mente sana que tenga relaciones sexuales con su hijo o con otro de esta edad. Cuando el hijo ya no es un niño, en el caso de que el padre sea pobre, el echar semen dentro de él significa que le enviará a casa de un maestro y que le pagará los gastos correspondientes. En cambio, en el caso de que sea rico, la pérdida seminal indica que a su hijo le hará grandes regalos y le dejará sus bienes por medio de un documento. Tener relaciones sexuales con un hijo adulto es positivo si este último está de viaje, puesto que tal visión indica que irá y vivirá con él, a causa de que es esto mismo lo que significa el propio nombre de la relación sexual²¹². Por su parte, el sueño es negativo cuando el hijo está y vive con el padre, dado que necesariamente van a separarse el uno del otro, pues normalmente los hombres se penetran dándose la vuelta.

²¹¹ En griego es muy claro el juego de palabras: el verbo *enteínō* significa a la vez «poner en erección» y «tensar».

²¹² El acto sexual puede denominarse en griego *synousía*, término que también significa, de forma genérica, «relación», «vida en común», etc.

Ser violado a la fuerza por un hijo anuncia que se van a recibir de su parte daños por los que el propio hijo va a lamentarse. Si uno sueña que penetra a su padre, será expulsado de su patria o tendrá alguna enemistad con él, ya que de esta forma le rechazará su padre o su patria, que significa lo mismo que el padre.

Sofñar con mantener relaciones con una hija muy pequeña que todavía no tiene cinco años**. Cuando aún no ha llegado a los diez años, tiene, en general, un simbolismo idéntico al del hijo. Si la joven está en la edad de casarse, irá a la casa de su esposo, y el que ha experimentado esta visión onírica, al hacerle entrega de la dote, perderá algo de sí mismo para dárselo a su hija. Sé de uno que tras este sueño perdió a su mujer de acuerdo con una correcta lógica, puesto que de esta forma la hija, al encargarse de los cuidados de la casa, era para él la persona que hacía las funciones de la esposa y de la hija a la vez. Si uno sueña que hace el amor con su hija, que ya está casada, ella abandonará a su esposo y se irá a vivir con su padre para así estar y vivir con él²¹³. Para un pobre que tenga una hija rica es de buen augurio mantener relaciones con ella, dado que, al obtener beneficios de su parte, sentirá placer. Sin embargo, con frecuencia personas acaudaladas, tras tener esta visión, se vieron obligadas, en contra de sus deseos, a dar algo a sus hijas, y los que estaban enfermos murieron e hicieron a sus hijas herederas de sus bienes. Es algo totalmente innecesario hablar de lo relativo a una hermana, pues ésta significa lo mismo que una hija.

Violar a un hermano, ya sea mayor o menor que él, resulta favorable para quien lo sueña, porque significa que estará por encima de su hermano y lo despreciará. Quien penetre a un amigo se enemistará con él, pues éste también ha sido antes perjudicado por aquél.

79. Muchos intérpretes de sueños han evitado lo concierne a la madre, al ser éste un tema complejo, compuesto

²¹³ La justificación es la misma que para el caso de la nota anterior.

de muchos aspectos y que permite hacer múltiples enfoques. Veámoslo seguidamente.

La propia relación sexual no es suficiente para indicar su sentido, sino que las diferentes uniones y posturas de los cuerpos producen también distintos resultados. Así pues, en primer lugar hay que hablar de la penetración frente a frente y cuando ella todavía vive, pues no significa lo mismo si está muerta²¹⁴. Por ello, si uno viola a su madre por delante, la postura que dicen que es la natural, y lo hace mientras ella está viva y su padre se encuentra bien de salud, se enemistará con su progenitor a causa de los celos que surgen con los demás hombres [sobre todo en estas circunstancias]. Si se da la circunstancia de que el padre está enfermo, morirá, ya que el que ha tenido este sueño se convertirá a la vez en el hijo y el marido de la madre. Es una visión beneficiosa para un artesano y para un obrero, debido a que existe la costumbre de llamar «madre» a la profesión, y el relacionarse con ella no quiere decir sino que va a estar ocupado y que va a ganarse la vida con su trabajo. También es positivo para cualquier demagogo y político, porque la madre simboliza a la patria. Por ello, así como quien mantiene relaciones sexuales, según la ley de Afrodita, domina todo el cuerpo de su pareja, cuando ella lo permite de buen grado, así también el que ha experimentado tal visión onírica controlará todos los asuntos de la ciudad. Además, el que esté enemistado con su madre se reconciliará con ella, a causa de esta relación, pues también se le llama «amor»²¹⁵. En muchas ocasiones este sueño ha reunido a los que vivían separados y ha conseguido que estén juntos. Por ello también traerá a casa al que estaba fuera, cuando se dé la circunstancia de que la madre se encuentre en su patria. En caso contrario, el sueño significará que uno irá allí donde ella esté. Cuando alguien, cuya madre sea rica, se halle en un mal momento y no tenga medios de subsistencia, conseguirá de ella todo lo que quie-

²¹⁴ Este aspecto lo tratará en el siguiente capítulo.

²¹⁵ En griego *philótēs* significa «amistad», «cariño» y también «relación sexual».

ra o morirá poco después y el será su heredero, de modo que así obtendrá placer de ella. Por otra parte, hay muchos que han acogido y mantenido a su madres, de forma que son ellas las que disfrutan de los hijos. Esta visión cura al enfermo y le anuncia que va a volver a estar de forma natural, puesto que la naturaleza es la madre común de todos, y decimos que se hallan de un modo natural los que están sanos y no los enfermos. Apolodoro de Telmeso²¹⁶, persona famosa, recuerda también este sueño.

Cuando se trata de personas enfermas la visión no tiene el mismo significado si la madre está muerta, puesto que el sujeto del sueño morirá enseguida. En efecto, el cuerpo de la muerta se disuelve en la materia de la que está hecho y formado, y al ser la tierra el principal elemento de este compuesto hace que se convierta en una materia similar. Por otra parte, no en menor medida llamamos madre a la tierra. Para un enfermo el tener relaciones sexuales con su madre muerta ¿qué otra cosa podría significar, sino unirse a la propia tierra? Acostarse con una madre muerta es una señal favorable para el que tiene un juicio por un terreno, y para el que quiere vender una tierra o ser agricultor. Algunos dicen que sólo es negativo para un campesino, pues él echará las semillas sobre una tierra muerta, es decir, que no producirá nada. No obstante, a mí me parece que esto es absolutamente falso, salvo si uno sueña que se arrepiente o que le remuerde la conciencia por este tipo de relación. También hay que tener en cuenta que, como resultado de esta visión onírica, quien está de viaje volverá a casa y el que tiene un proceso por los bienes de la madre lo ganará, de forma que así goce no con el cuerpo de su madre, sino con su herencia. Si uno tiene este sueño cuando se encuentra en su patria, la abandonará, ya que a causa de este delito no puede permanecer en la casa materna. Si siente arrepentimiento y remordimiento por el hecho, será expulsado de su tierra, y si no, él se marchará voluntariamente.

²¹⁶ Apolodoro de Telmeso. *Cfr.* Introducción, apartado 3.

Violar por detrás a la madre no es algo positivo, dado que al que lo ha soñado se le volverán en contra la propia madre, la patria, el trabajo y lo que tuviera previsto²¹⁷. Asimismo, es perjudicial relacionarse con ella puesta de pie, ya que los hombres adoptan esta postura cuando carecen de una cama o de mantas. Por ello, este sueño anuncia miserias y pobreza. También es un mal indicio penetrar a la madre cuando está sentada en sus rodillas [y también es indecente cuando está echada boca arriba], puesto que profetiza problemas a causa de la falta de movilidad de ésta. [En efecto, creemos que la madre es el origen, el destino o el espíritu que cuida de la persona que tiene el sueño y es la causa de todo.] Hacer el amor con la madre, cuando ella está encima y montada a caballo sobre el hijo, dicen algunos que significa la muerte para el que lo ha soñado, ya que la madre se parece a la tierra en que es la que alimenta y la que genera todo, y porque la tierra se echa sobre los muertos, no sobre los vivos. He observado que tras este sueño los enfermos siempre han muerto, y los sanos han pasado el resto de su vida con mucha comodidad y según sus deseos, lo cual es lógico y razonable. En las demás posturas el hombre es el que sufre casi siempre el cansancio y las dificultades de respiración, mientras que la mujer no se fatiga. Sin embargo, en esta posición, muy al contrario de las otras, disfruta sin esfuerzo. Por otra parte, cuando no se hace el amor a la luz del día, esta postura impide que se entere la gente que está cerca, a causa de que apenas se produce jadeo.

No resulta conveniente practicar con la madre muchas posturas diferentes, debido a que no es justo ultrajarla. Es evidente que los hombres encontraron otras posturas a partir de los demás animales, por su desenfreno, su libertinaje y sus excesos, a pesar de que por naturaleza sólo conocían la posición de uno sobre el otro. Todas las especies tienen por costumbre hacer uso de una sola postura, y no la cambian porque siguen un principio natural. Así, por ejemplo, unos

²¹⁷ La razón de este desenlace del sueño ya ha sido expuesta un poco antes: la madre es el símbolo de la patria y de la profesión de uno mismo.

tienen sus relaciones sexuales por detrás, como el caballo, el asno, la cabra, el toro, el ciervo y los demás cuadrúpedos. En cambio, hay otros que antes unen sus bocas, como es el caso de las víboras, las palomas y las comadreja; otros, como el avestruz, hacen el acto sexual rápidamente; otros, al montarse sobre las hembras, hacen que éstas se doblen por el peso de los machos, como ocurre con todas las aves; y otros animales no copulan unos con otros, sino que las hembras recogen el semen que expulsan los machos, tal y como vemos en los peces. En consecuencia, es lógico que los hombres tuvieran como postura natural el hacer el amor el uno sobre el otro, si bien, por desenfreno y libertinaje, han ideado las demás posiciones.

He visto que lo más funesto de todo es que la madre te haga una *fellatio*, pues indica la muerte de los hijos, la pérdida de los bienes y una gran enfermedad para el sujeto de tal visión onírica. Sé de uno que, como consecuencia de este sueño, fue castrado. Era natural que éste fuera castigado en esa misma parte del cuerpo con la que él cometió la falta. Si uno sueña que su esposa o amante practican el sexo oral con él, se producirá una enemistad o el fin del matrimonio o de la relación, ya que a tal mujer no le está permitido compartir su mesa ni recibir sus besos, a no ser que esté embarazada. En ese caso acabará con la criatura que lleva en su seno por haber recibido el semen de una forma antinatural. Por otra parte, una esposa que sea más rica que su marido amortizará las muchas deudas de éste; la que convive con un esclavo le conseguirá su libertad mediante el pago de su propio dinero, y de esta manera también quedará libre «lo necesario» del marido (así se le llama también al pene)²¹⁸, es decir, desaparecerá su situación de necesidad. El que es objeto de una *fellatio* por parte de un amigo, un familiar o un hijo, que ya no es un bebé, se enemistará con la persona que se lo ha hecho. Si el autor es un recién nacido, entonces enterrará a la criatura, pues ya no es posible besarlo. Quien experimen-

²¹⁸ De nuevo vuelve a aparecer la denominación de *anankaion* para el pene; cfr. *supra* I 45, nota 109.

ta el sexo oral de una persona desconocida, sufrirá algún tipo de castigo a causa de la pérdida inútil de semen. Cuando uno sueña que es uno mismo el que hace esta práctica oral con otro, en el caso de que se trate de un hombre o mujer conocidos, llegará a ser su enemigo porque ya no pueden poner en contacto sus bocas. Si es alguien desconocido, resulta perjudicial para todos, excepto para los que se ganan la vida a través de la boca, estoy hablando de los que tocan la flauta o la trompeta, de los oradores, los maestros de retórica²¹⁹ y de otras profesiones similares.

80. Pasemos ahora a la exposición de las relaciones sexuales contrarias a la naturaleza.

Sñar con penetrarse a sí mismo es para un rico señal de pérdida de sus bienes, de una gran escasez y de hambre, pues no tiene a ninguna otra persona junto a él. A un pobre le profetiza una gran enfermedad y castigos excesivos, ya que uno no se podría unir consigo mismo sin un gran sufrimiento. Si alguien sueña que da besos a su órgano sexual, en el caso de que no tenga hijos, los tendrá y, en el caso de que los tenga de viaje, los verá regresar y podrá besarlos. Muchos, que no tenían esposa, tras este sueño se casaron. Cuando uno sueña que se hace una *fellatio* a sí mismo resulta beneficioso para un pobre, un esclavo y una persona endeudada, dado que acabará con sus necesidades. En cambio, es negativo para quien tiene hijos o quiere tenerlos: los hijos del primero morirán, y el segundo no llegará a verlos. El miembro viril simboliza a los hijos, y la boca a la tumba, de modo que todo lo que la boca coge, lo destruye y no lo guarda. Además, este sueño también produce la pérdida de la esposa o la amante, debido a que no necesita de una mujer el hombre que puede satisfacer sus apetencias sexuales por sí mismo. A los demás les pronostica una fuerte penuria o una enfermedad, ya sea porque se verán en un estado de necesidad²²⁰ en lo relativo a la comida, es decir,

²¹⁹ Cfr. *supra* nota 71.

²²⁰ Cfr. *supra* nota 217 y 109.

tendrán que devolver todo lo que tienen, aunque no quieran, o bien porque podrán acercar la boca a su pene, a causa de la delgadez de su cuerpo producida por la enfermedad.

Cuando una mujer viola a otra mujer, comunicará sus secretos con ella. En el caso de que no la conozca, se dedicará a empresas inútiles. Si es ella la que es penetrada por otra mujer, se separará de su marido o enviudará y, en cierta medida, conocerá los secretos de esa otra persona.

Tener relaciones sexuales con un dios o una diosa, o ser penetrado por uno de ellos, es signo de muerte para un enfermo, ya que el alma profetiza el encuentro y la visión con los dioses en el mismo momento en que está próxima su salida del cuerpo que habita. Al resto de la gente, si goza en esta relación, le anuncia beneficios por parte de sus superiores y, si no obtiene placer con ello, es indicio de miedos e inquietudes. Únicamente es perjudicial hacer el amor con Ártemis, Atenea, Hestia, Rea, Hera y Hécate, aunque uno disfrute con ello, dado que predice la muerte en poco tiempo para el que ha tenido este sueño. Tales diosas son dignas de respeto, y hemos oído que quien ha puesto sus manos sobre ellas ha recibido fuertes castigos.

Tener relaciones sexuales con Selene²²¹ resulta conveniente para los armadores, los pilotos de barco, los comerciantes, los astrólogos, para los que les gusta viajar y para los vagabundos, mientras que para los demás es señal de hidropesía. El primer cumplimiento de esta visión onírica se debe al movimiento de este astro y al hecho de que es imposible concebir una investigación astral sin la Luna, y en el segundo caso es algo destructivo porque se trata de un astro húmedo.

También es negativo relacionarse con un hombre o una mujer muertos, excepto si es la madre, la hermana, la esposa o la amante, así como el ser penetrado por un cadáver, puesto que los muertos se convierten en tierra, y al violarlos no significa otra cosa si no meterse dentro de la tierra, mientras que el ser penetrado por personas difuntas signifi-

²²¹ Personificación de la Luna.

ca que se acogerá la tierra dentro de su cuerpo. Ambos hechos simbolizan la muerte, salvo para los que están en el extranjero y en lugares donde no se entierra a los muertos. A éstos últimos les anuncia el regreso a una zona donde exista esta costumbre y, además, retiene a los que quieren irse de su patria.

Si uno sueña que tiene relaciones sexuales con algún animal salvaje, en el caso de que sea él mismo quien le viole, obtendrá beneficios de una persona del mismo tipo que el animal correspondiente. Hablaremos de cada uno de ellos en el capítulo relativo a la caza y a los animales²²². En cambio, cuando uno es penetrado por una de estas fieras, soportará violencias y desgracias. Incluso hay muchos que han muerto a causa de este sueño. Hasta aquí llega el tema de las relaciones sexuales.

El dormir

81. Soñar con dormir es por sí mismo una señal poco beneficiosa, y tener intención de hacerlo también es algo inútil y perjudicial para todos, excepto para los que tienen miedo o esperan castigos, pues el sueño libera de todo miedo y preocupación. El despertarse predice trabajo y actividad, y sólo es negativo para los que tienen algún tipo de temor.

Dormir en un templo pronostica la curación para un enfermo, y una dolencia o grandes inquietudes para una persona sana. El uno tendrá un descanso en su padecimiento, a causa de que los que duermen no se preocupan de sus males, y el otro acudirá a la curación a través de los dioses²²³.

Dormir en sepulcros, tumbas o en un camino indica la muerte a los enfermos, y falta de trabajo para los individuos sanos, ya que tales ocupaciones y lugares son improductivos.

²²² Cfr. II 11 ss.

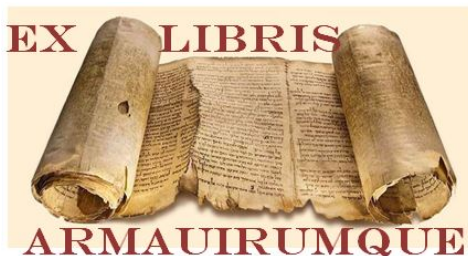
²²³ Esta práctica, conocida con el nombre de *incubatio*, ha sido ya descrita en el punto 3 de nuestra Introducción.

Los saludos

82. No es bueno decir ni oír «que te vaya bien» o «salud», debido a que los hombres no se expresan así cuando se encuentran unos con otros o cuando van a realizar algo, sino cuando se separan y se van a dormir. Por tanto, esta visión onírica separa los matrimonios y las relaciones, y acaba con la vida de los enfermos.

Conclusión

Casio Máximo, el primer libro de mi obra contiene de una forma suficiente lo que estaba previsto, sin pasar por alto nada importante y sin extenderse en ello más de lo necesario. En el segundo libro daremos respuesta a las cuestiones anunciadas en el comienzo de la presente obra.



LIBRO II

Proemio

En el libro precedente, Casio Máximo, después de los consejos técnicos, las instrucciones sobre el modo en que es preciso interpretar los sueños y la promesa de lo que iba a escribir en ambos libros, he analizado todas las situaciones comunes al género humano y, también, todos los objetos que suelen utilizarse, procurando siempre no coincidir con los antiguos, a menos que me apremiase una gran necesidad, y sin omitir nada de lo necesario, a no ser que aquéllos se hayan anticipado a dar una explicación didáctica. Sobre estos aspectos no era oportuno que yo me extendiese, con el fin de no verme obligado a mentir por intentar contradecirlos o para no retirar de la circulación el trabajo de mis antecesores al repetir las mismas cosas. En este libro me atenderé a la distribución que había prometido. Por tu parte ruego que prestes atención al orden de los temas y a la exactitud de mis interpretaciones, —pues es de lo único que me siento orgulloso—, pero no compares mi estilo con tu elocuencia; por el contrario considera que al igual que una lucerna en la noche sustituye a la luz del sol para los que la necesitan, así es mi capacidad para expresar mis pensamientos. Pero ahora (ya que la ocasión lo requiere) volveré a mis interpretaciones.

Estar desvelado

1. En relación con el hecho de creer que uno se despierta del sueño, ya he hablado en el capítulo dedicado al sueño¹. Soñar que uno está desvelado durante la noche mientras permanece acostado en el lecho predice graves preocupaciones a los ricos; en cambio, resulta propicio para los pobres y los que se aplican a alguna cosa: los unos, en efecto, no tendrán tiempo libre, los otros no se equivocarán siempre que se apliquen a sus tareas con gran cuidado. Semejante a esto sería soñar tanto que se tiene una vista aguda como que se ve de repente una luz que resplandece en la noche y en la oscuridad.

La primera salida matinal y los saludos

2. Salir de casa muy temprano de forma fácil y sin ser retenido ni encerrado por alguno de los que están en el interior, es bueno, pues significa que realizará sus actividades según su deseo y voluntad.

No poder salir o no hallar la salida de su propia casa o de cualquier otro lugar en el que uno cree estar, predice obstáculos a los que eligen emprender un viaje; impedimentos a los que desean realizar alguna tarea; una larga enfermedad al que está enfermo y la muerte para el que padece dolencias desde hace largo tiempo.

Abrazar a los familiares, saludarles y besarles, es buena señal, pues indica que se pronunciarán y se escucharán palabras agradables. Por el contrario, menos favorable resulta saludar a las personas que simplemente se las conoce, pero que no son del entorno familiar. Soñar que se saluda y se besa a los enemigos produce el cese de la enemistad; sin embargo, soñar que se besa a cadáveres resulta un mal presagio para el que está enfermo, pues le predice la muerte. Al sano le anuncia que en adelante no se pronunciarán discursos útiles por el hecho de haber unido sus labios a la boca

¹ Cfr. *supra* I 81.

de un cadáver; pero besar a personas muertas, que cuando estaban vivas habían sido muy amadas y queridas, no impide ni pronunciar discursos ni llevar a cabo cualquier otra empresa.

Indumentaria masculina y femenina

3. Al tratar sobre la indumentaria y sobre todo tipo de adornos, creo que es preciso describir, en primer lugar, el vestido masculino, tanto el nacional como el extranjero. Resulta un buen presagio para todos usar la ropa acostumbrada y adecuada a cada estación del año: en verano, soñar que se llevan prendas de lino y usadas constituye un signo favorable y de buena salud, y lo mismo sucede en invierno con mantos de lana y nuevos². Solamente para el que está sujeto a proceso y para el que desea liberarse de la esclavitud, los vestidos nuevos son perjudiciales; asimismo si son vistos en invierno, por ser muy resistentes y durar largo tiempo. Los vestidos blancos son apropiados sólo para los que acostumbran a llevarlos³ y para los esclavos de los griegos⁴; a los demás, les pronostica perturbaciones porque portan ropas de este color quienes viven entre la muchedumbre⁵. A los artesanos les anuncia desocupación e inactividad, y tanto más, cuanto más costosa sea la prenda, pues las personas no suelen utilizar ropas blancas mientras trabajan, principalmente los que desempeñan oficios manuales. Únicamente son propicias para aquellos de los esclavos romanos que hagan bien

² La contraposición entre verano-invierno se extiende al resto de los términos: *othónia*, *tribaká* → *ereá*, *kainá*, de ahí que *tribaká* se oponga a *kainá* («nuevos»), motivo por el que hemos traducido el primero por ropa usada.

³ Cfr. *supra* I 75; *infra* II 6 y 30, donde se observa que lo que es habitual o se hace de ordinario es bueno en la onirocrítica. Los sacerdotes son los que generalmente visten ropas de color blanco, a este respecto el mss. V (cod. Marcianus 268, del siglo xv) ofrece la lectura *hiereûsi*.

⁴ Artemidoro nos cuenta que los libertos hacían uso del color blanco para su indumentaria. Cfr. *infra* II 9 (*lamprá*).

⁵ Clara alusión a los *candidati* romanos.

sus quehaceres, para el resto son funestas: pues ponen en evidencia a los que llevan una mal conducta. En efecto, al usar en la mayoría de los casos un vestido igual al de sus dueños, después de este sueño no llegan a ser libres, como les sucede a los esclavos de los griegos⁶. Vestir una prenda de color blanco pronostica la muerte para un enfermo, debido a que los muertos son enterrados con lienzos blancos; por el contrario, la tela negra le augura la salvación, ya que no son los muertos, sino los que lloran a los fallecidos quienes se visten con prendas de tal color⁷. Yo sé que muchos pobres, esclavos y prisioneros encontrándose enfermos, murieron después de haber soñado que llevaban puesto un vestido negro. En efecto, era natural que éstos no fueran enterrados con telas blancas a causa de su pobreza. En los demás casos, la ropa blanca es funesta para todos excepto para los que trabajan de forma furtiva.

Tener un vestido multicolor o de color púrpura es útil solamente para los sacerdotes, los músicos, los actores de teatro y para los artistas de Dioniso⁸; para los demás, supone perturbaciones y peligros [y descubre las cosas ocultas] y a los enfermos les anuncia que sufrirán trastornos a causa de los humores ácidos y de tener demasiada bilis. Una ropa de color púrpura es buen presagio para los esclavos y los ricos. A los primeros le pronostica la libertad, porque no les está

⁶ En las regiones del interior, el romano vestía una toga sobre la que colocaba una túnica de color crudo, atuendo similar para el esclavo. Por tanto, esta indumentaria no indicaba un cambio en su status, cosa que por el contrario ocurría con los esclavos griegos.

⁷ Es una costumbre general envolver los cadáveres con sudarios blancos. Cfr. *infra* IV 2, mientras que el color negro caracteriza a los que están de luto, aunque encontramos una excepción descrita por Platón en las *Leyes* (XII, 947b 3) cuando dice que a los funerales de los altos magistrados de la ciudad sólo se llevarán vestidos blancos. Sobre este uso cfr. Plutarco, *Cuestiones romanas* 26 (= *Moralia* 270d-f).

⁸ Cfr. *supra* I 18, *infra* II 37. Artemidoro menciona a los *thymelikoi*, *skēnikoi* y *technitai* reproduciendo las distintas categorías que aparecen en el mundo del espectáculo en época imperial. Los primeros son flautistas, citarristas, autores de epopeyas y de dramas satíricos pero, además, *thymelikoi*, *kaí skēnikoi* engloba a los solistas y actores que acuden a dichos agones.

permitida; a los segundos les predice honor y fama porque es acorde y se corresponde con su categoría. Al enfermo le origina la muerte, al pobre le causa daño y a muchos individuos les anuncia de antemano la prisión: pues el que viste ropa de color púrpura debe, sin duda, ostentar una diadema o una corona⁹, muchos servidores y una guardia personal¹⁰. Para los artistas de Dioniso tiene el mismo significado que la ropa de púrpura. Una indumentaria de color rojo escarlata y toda la ropa que es de color rojo-púrpura anuncia a unos heridas y a los otros fiebre.

Una vestimenta femenina sólo es beneficiosa para los solteros y para los que suben a un escenario. Los unos, se casarán con mujeres tan de su gusto que utilizarán en sueños los mismos adornos; los otros, obtendrán importantes trabajos y honorarios por ser una costumbre en el arte de interpretar. En cambio, a los demás los despoja de sus mujeres o los golpea con una grave enfermedad a causa del carácter débil y frágil de quienes llevan tales ropas. No obstante, en las fiestas y en los panegíricos no causa daño a nadie una prenda de abigarrados colores ni un atuendo femenino.

Llevar una prenda bárbara y estar vestido como los bárbaros, al que desea desplazarse al lugar donde utilizan tales vestidos, le predice que su permanencia en aquel emplazamiento será buena y, a menudo, le anuncia que en aquel sitio ha de vivir. A los demás, les pronostica una enfermedad o un descanso. El mismo valor tiene también el traje romano que llaman *tébennon*¹¹ debido a Témeno de Arcadia, que fue el primero en vestir la clámide¹² de esta forma, cuando atravesó el golfo Jónico y fue recibido por

⁹ Cfr. *supra* I 77.

¹⁰ Se aprecia una asociación de ideas en la utilización de *phýlakas* «guardias», lo que le hace soñar con la prisión (*phýlakē*).

¹¹ Se trata de la toga o manto típico del hombre latino. La etimología que ofrece Artemidoro era ya considerada falsa en la Antigüedad. Cfr. el léxico de Hesiquio donde se define el término.

¹² Especie de capote corto que se abrochaba sobre el hombro mediante una fíbula. Cfr. *supra* I 54.

los que allí moraban. Los habitantes del lugar una vez que aprendieron esta forma de cubrirse, se vestían de la misma manera y llamaban al atuendo *téméneion* en recuerdo de su inventor Témeno. Después, con el tiempo, habiéndose alterado el nombre, fue denominado «tebeno».

Utilizar un vestido delicado y caro es bueno para los ricos y los de condición humilde. A los primeros les indica que continuarán la vida lujosa presente, a los segundos que sus ocupaciones resultarán más rentables. En cambio, anuncia una enfermedad a los esclavos y a los indigentes. Túnicas cortas y también indumentaria indecorosa pronostican daño e inactividad. La clámide que unos llaman *mandvé*, otros *ephestrída* y otros *bírron*, predice opresiones y constricciones, y a los que están siendo juzgados les pronostica una condena, debido a que esta prenda envuelve el cuerpo. Lo mismo predice el llamado *phainólēs*¹³ y cualquier otro atuendo similar a éstos. Por lo cual, es mejor destruirlos que poseerlos; en cambio, del resto de los vestidos es más beneficioso no perder ninguno, excepto si son pobres, esclavos, prisioneros, adeudados y todos los que estén en un apuro, pues la desaparición de estas prendas indica la destrucción de los males que rodean al cuerpo. Para los demás no es favorable ni estar desnudo ni desprenderse de la ropa, porque indica que se ha perdido todo lo que apunta al ornato de la vida.

Un vestido con motivos abigarrados y de color brillante es un signo favorable para una mujer, principalmente para una cortesana y una rica: la una hace uso de ropas floridas a causa de su oficio, la otra por lujo. La indumentaria de color natural es buena para todos y, sobre todo, para los que temen ser llevados a juicio, porque nunca remitirá el color. Siempre es mejor llevar un atuendo reluciente, limpio y bien lavado que manchado y sucio, excepto para los que realizan trabajos que manchan.

¹³ Procede de la forma latina *paenula* o capa con capucha usada sobre todo en los viajes. Por ser como un manto con una abertura en el centro para poder introducir la cabeza se la considera signo de opresión. Cfr. *infra* V 25 con el mismo significado.

Lavado de los vestidos

4. Soñar que se lava su propia ropa o la de los demás indica que se verá libre de situaciones incómodas en el transcurso de su vida, debido a que también los vestidos se desprenden de la suciedad. También se pondrán en evidencia y se conocerán las cosas ocultas, pues los antiguos llamaban impropriamente «lavar» al hecho de «poner en evidencia», como Menandro

*si hablas tan mal de mi mujer/
yo lavaré a tu padre, a ti, y a los tuyos*¹⁴

en vez de «yo pondré en evidencia». Por tal razón ver en sueños sus prendas lavadas es un signo desfavorable para los que temen ser llevados a proceso.

Los ornamentos

5. Los anillos de hierro son positivos, pero señalan que las cosas buenas se conseguirán no sin esfuerzo, pues incluso el poeta califica al hierro como «trabajado con gran esfuerzo»¹⁵. Los de oro son también favorables, pero únicamente los que tienen piedras preciosas, puesto que los que no las tienen indican empresas inútiles a causa de la carencia de gemas; de hecho, denominamos *psêphos* a la piedra que está en el anillo y la misma palabra designa también una suma de dinero¹⁶. Siempre son mejores los anillos macizos, pues los huecos que tienen dentro azufre anuncian artimañas y traiciones porque encierran algo a escondidas, o bien indican que las esperanzas

¹⁴ Menandro Cfr. 665 K-Th. (608 Kock). Artemidoro juega con el doble valor del verbo *plýnō* «lavar» y en sentido figurado «denunciar» o «injuriar».

¹⁵ La fórmula *polykmētōn te sîderon* («muy forjado hierro») aparece en los textos épicos de la *Ilíada* (6.48; 10.379; 11.133) y de la *Odisea* (14.324; 21.10), pero el epíteto *polykmetōn* («trabajado con mucho esfuerzo») tal vez pueda remontarse a la época en que apareció dicho metal. Cfr. G. S. Kirk, *The Songs of Homer*, Cambridge 1962, 130.

¹⁶ Con el doble valor del vocablo *psêphos* ya había jugado Artemidoro en I 26, nota 73.

son más grandes que los resultados, ya que el volumen es superior al peso. Las sortijas de ámbar, marfil o de otra materia semejante sólo son beneficiosas para los mujeres.

Collares, pendientes, piedras preciosas y todo adorno femenino que pende del cuello, constituyen una buena señal para la mujer. En efecto, vaticina boda a las solteras, hijos a las que no tienen descendencia y para los que poseen una y otra cosa acopio de bienes y riquezas, pues lo mismo que las mujeres se valen de estos ornamentos, así también de los maridos, hijos y bienes (de hecho, aprecian las riquezas como las alhajas, de forma natural). Además, estos adornos penden del cuello de la misma manera que el esposo y los hijos. Para los hombres, en cambio, predicen engaños, traiciones y grandes complicaciones en sus asuntos, no por la materia prima, sino por la forma y la preparación. En realidad, el oro no es perjudicial por su naturaleza, como han dicho algunos¹⁷, sino todo lo contrario resulta un buen augurio, como ha menudo he observado, pero no debe emplearse sin medida, ni muy a menudo ni de una forma impropia —como unos collares para los hombres—, ni por encima de su condición, como es el que los pobres tengan coronas, un importante mobiliario y un gran número de monedas. Cuando, en efecto, se ve en sueños algo semejante, el oro resulta nocivo, ya no a causa de la materia, sino por el carácter de su estructura.

Soñar que se han perdido, roto o destruido las alhajas que penden del cuello predice a una mujer la pérdida de cuanto he mencionado anteriormente. Para un hombre las joyas de las manos no sólo le revelan la pérdida de las personas de confianza —hablo de la esposa y del administrador— sino también la ruina de los propios recursos, y a las personas dignas de crédito les indica que no gozarán más de este privilegio, pues en adelante no tienen necesidad de anillos¹⁸. A muchos tal

¹⁷ Cfr. *supra* I 77 donde Artemidoro va detallando el valor nocivo del oro.

¹⁸ Esta alusión quizá haga referencia a los sellos que se empleaban para ratificar la autenticidad de un documento. Lo que quiere decir entonces Artemidoro es que no usarán más los sellos que llevaban por anillos.

sueño les anuncia una pérdida de la visión, pues los ojos tienen cierta conexión con los anillos a causa de las piedras preciosas¹⁹. El calzado tiene la misma significación que la *indumentaria*.

Cuidado del cabello

6. Peinarse es un buen indicio tanto para el hombre como para la mujer. El peine es, en efecto, el tiempo que desenreda las cosas difíciles y endereza todo. Trenzar los cabellos sólo es favorable para las mujeres y para aquellos hombres que tienen este hábito; a los demás les vaticina complicaciones en sus deudas, muchos préstamos y, a veces también, la prisión.

El reflejo de la imagen en un espejo

7. Mirarse en el espejo y ver la propia imagen reflejada es buena señal para el que desea contraer matrimonio, ya sea hombre o mujer, pues el espejo significa para un hombre una esposa, para una mujer un marido, porque muestran los rostros, como éstos recíprocamente los hijos²⁰. Es buen síntoma para los que tienen aflicciones, pues el mirarse supone una ausencia de tristezas, pero ocasiona la muerte a los enfermos, ya que el espejo es un objeto perecedero²¹ cualquiera que sea la materia de la que está hecho. A los demás les indica que cambiarán de lugar por el hecho de que ven su rostro en otra tierra. Soñar que se contempla en

¹⁹ Cfr. *supra* nota 16.

²⁰ Esta última expresión de Artemidoro no permite darle un significado muy preciso. Hemos preferido hacer una traducción lo más literal posible, aunque parece que existe unanimidad al pensar que Artemidoro quiere decir que el hombre reconoce en sus hijos el parecido con su esposa y viceversa. Es decir, hace referencia al parecido de los hijos con sus progenitores. Esta idea reflejada a lo largo de todo el pasaje es antigua, cfr. *Odisea* 1.206-209, Teócrito 17.43 ss.

²¹ Seguramente la asociación de que todo lo terrestre es perecedero hay que tenerla presente en el uso del término *gēinon* «hecho de tierra».

el espejo una imagen distinta de la propia predice que será llamado padre de unos hijos ilegítimos o ajenos. Verse en mal estado o más feo no beneficia a nadie: en efecto, supone enfermedades y aflicciones, al igual que el mirarse en el agua pronostica la muerte al sujeto que ha tenido el sueño o a una de las personas más próximas a él²².

Fenómenos atmosféricos

8. Ver en sueños un aire puro y diáfano es un indicio positivo para todos, pero sobre todo para quienes buscan objetos perdidos y desean salir de viaje: en efecto, todo es fácilmente visible bajo un cielo claro. Por el contrario, un cielo sombrío, oscuro y con nubes anuncia penas y, además, inactividad. Si se transmuta en otra materia es una buena señal para los que la trabajan. Para los demás, se ha observado que es perjudicial. Soñar que la atmósfera está baja sólo es favorable para los adivinos y para los que estudian los fenómenos celestes, en cambio para los demás lleva su vida a una condición más baja.

La lluvia sin tormenta y sin mucho viento es propicia para todos, excepto para los que preparan un viaje y para los que desempeñan su actividad al aire libre, pues para éstos se convierte en un impedimento. La lluvia fina y también las escarchas resultan muy beneficiosas para los labradores; para los demás indican trabajos insignificantes. Un temporal, un huracán y una tormenta acarrean peligros y perjuicios. Sólo a los esclavos y a los indigentes y a los que están en algún apuro les presagia la liberación de los males que tienen ante sí, pues después de un gran temporal llega la calma.

Ver hielo y nieve durante la estación apropiada no indica nada, pues el alma mientras el cuerpo está dormido²³ recuerda el frío habido durante el día. Fuera de la estación adecua-

²² Cfr. *supra* I 77.

²³ Cfr. *supra* I 1 donde, según la clasificación de Artemidoro, se trataría de una ensoñación.

da esta visión onírica sólo es útil para los agricultores; a los demás, les predice que sus empresas y los asuntos proyectados se congelarán y, además, les impide viajar. El granizo muestra inquietudes y desánimos y pone en evidencia las cosas ocultas a causa de su color²⁴. Un trueno sin relámpago significa perturbaciones y engaños, ya que sobreviene inesperadamente; un relámpago sin trueno indica un miedo vano porque después del relámpago se esperaría un trueno, el cual no es otra cosa que una amenaza a causa del ruido. Cuando no sucede, el temor no tiene objeto.

El fuego, el rayo y diversos objetos luminosos

9. Después de este capítulo vamos a tratar del fuego. Respecto a este punto, es conveniente servirse de una doble interpretación, según se hable del fuego celeste y divino, o bien del terrestre y del que utilizamos normalmente. Pues bien, en primer lugar, sobre el que emana del cielo es preciso hacer distinciones: contemplar en el cielo un fuego brillante, puro y reducido señala una amenaza de alguien que es superior; en cambio, si es de mayores proporciones y <desmesurado> anuncia ataque de enemigos, esterilidad de la tierra y hambre. Dependiendo en qué lugar esté el fuego o de donde proceda —como por ejemplo del Norte, del Mediodía, del Oeste o del Este—, de allí es de donde llegarán los contrincantes o bien en estas zonas existirá infertilidad. Lo más perjudicial sería ver el fuego descendiendo sobre la tierra; lo mismo significan también los cometas. Todos estos fenómenos muestran un peligro capital para los soñantes, pues del mismo modo que la bóveda celeste domina sobre todo el mundo, así también la cabeza sobre el cuerpo entero.

Un rayo que cae próximo al soñador sin que exista tormenta y que no toca su cuerpo, lo expulsa del lugar en el que se encuentra, ya que no se puede permanecer cerca de un rayo. Si cae delante de él, le impide avanzar hacia ade-

²⁴ El granizo es transparente y diáfano.

lante. El hecho de ser golpeado por un rayo en la cabeza, los exégetas más antiguos lo interpretaban en dos sentidos al decir que es una señal positiva para los pobres pero funesta para los ricos según el siguiente razonamiento: los menesterosos se parecen a lugares sin valor ni distinción en donde se arrojan basuras o cualquier otro tipo de desperdicios; los ricos equivalen a terrenos que pertenecen a los dioses o a los hombres, a templos [o moradas] de los dioses, a recintos sagrados o a cualquier otro espacio privilegiado. Así pues, de la misma manera que el rayo hace insignes unos lugares insignificantes porque allí se levantan altares y en ellos se llevan a cabo sacrificios, y convierte terrenos suntuosos en lugares desolados e intransitables (pues nadie quiere ya vivir en ellas), así también el sueño ayuda al pobre y perjudica al rico.

Pero por otro lado, el rayo no es otra cosa que fuego y lo propio del fuego es destruir todo tipo de materia. Ahora bien, el pobre tiene la pobreza y el rico la riqueza; por consiguiente, el rayo destruirá la miseria del uno y la opulencia del otro, y puesto que la persona que es fulminada por un rayo consigue súbitamente renombre, así también el menesteroso que de repente se enriquece y el pudiente que de improviso pierde su patrimonio llegan a ser muy señalados.

A estos criterios se atenían los intérpretes más antiguos. Los posteriores ya dijeron algo también sobre los esclavos y afirmaban que era un buen presagio para los siervos ser heridos por un rayo, porque los fulminados no volvían a tener dueños ni a trabajar, sino que se les ceñían mantos relucientes como a los manumitidos²⁵, y que los hombres se acercaban a ellos como a personas honradas por Zeus, al igual que los libertos han recibido un reconocimiento por parte de sus señores.

Muchas cosas añadieron sobre creer que se es fulminado por un rayo Alejandro de Mindo y Febo de Antioquía²⁶, a partir de su propia experiencia y de su reflexión personal,

²⁵ Cfr. *supra* II 3.

²⁶ Cfr. Introd. apartado 3.

pero no fueron capaces de descubrir todos los aspectos con exactitud. Esto es como sigue: de entre los esclavos, libera a los que no disfrutan de la confianza de sus dueños; por el contrario, a los que gozan de ella o de la consideración de sus amos o tienen una abundante fortuna, les priva de la confianza, de la estimación y de sus bienes. De entre los hombres libres ayuda a los menesterosos que ocultan su pobreza; en cambio, descubre a los que se ocultan y a los que quieren pasar inadvertidos, pues ni el rayo cae a escondidas, porque va acompañado de fuertes truenos y de una intensa tempestad, ni es posible que la persona fulminada por un rayo pase inadvertida. De entre los ricos no daña a los destinados a llevar oro a causa de algún cargo público o sacerdocio, sino que les predice que ejercerán dicho puesto y oficio sagrado de una forma más notable. Efectivamente, el oro se parece al fuego, al menos en cuanto a su color. En Píndaro existe esta expresión: «el oro es semejante al fuego ardiente»²⁷.

A los demás, esta visión los despoja de sus bienes por la razón antes esgrimida, si es que cualquier otra cosa no lo impide. A los solteros, sean pobres o ricos, les anuncia matrimonio, ya que no hay nada que caldee tanto el cuerpo como el fuego o una mujer. En cambio, separa a los que están casados y enemista a los asociados, a los hermanos y a los amigos, pues el rayo no une nada, sino que divide lo que estaba previamente unido. Además priva al padre de sus hijos, ya sea porque mueren, si es que el soñante siente dolor al ser alcanzado por un rayo, ya sea porque ellos se alejan de alguna otra manera, si no experimentó dolor. De hecho los árboles, cuando son alcanzados por un rayo se secan y pierden sus brotes. (De la misma manera que los brotes son los hijos de los árboles, así también son hijos los brotes de los hombres).

²⁷ *Olímpica* I. 1-2. Concretamente Píndaro dice «excelsa es el agua; pero el oro, cual fuego ardiente, destaca en la noche por encima de la riqueza que al hombre enorgullece». Cfr. E. Suárez de la Torre, *Píndaro. Obra completa*, Madrid 1988.

El rayo otorga fama a los atletas, a todos los amantes de las letras y a los que quieren darse a conocer en público. Soñar que se es golpeado por un rayo es útil en los procesos relacionados con los derechos cívicos. Ciertamente, nadie que haya sido alcanzado por un rayo queda privado de sus derechos, al contrario es honrado como un dios. A los que están procesados por cuestiones de propiedades, les presagia una condena, salvo si se trata de juicios relacionados con la tierra y sus productos. En efecto, llamamos «fulminados» en el lenguaje corriente a los que han sido declarados culpables. En los procesos relativos a un terreno, advierte a los que explotan el suelo y temen ser expropiados que permanecerán en él, ya que las personas heridas por un rayo no son trasladadas de lugar, sino que se las entierra allí mismo donde han sido alcanzados por el fuego. En cambio, a los que reivindican una propiedad ajena les indica que no entrarán en ella, sino que permanecerán donde se hallan, es decir, fuera de ella, si es que se sueña con que el rayo cae sobre la propia tierra y no sobre uno mismo. Ciertamente, tal clase de sueño coloca a este área en una zona inaccesible para sus habitantes. Además el rayo hace regresar a casa a los que están de viaje y retiene en la patria a los que allí se encuentran.

Conviene recordar lo siguiente: el hecho de soñar que se es herido por un rayo significa cuanto acabo de mencionar, siempre y cuando el individuo crea que ha sido consumido por el fuego o que el rayo ha caído sobre su cabeza o pecho, pues cuando éste abrasa cualquier otra parte del cuerpo y no el cuerpo entero o quema una zona de tal manera que no provoca necesariamente la muerte del que ha sufrido el accidente, entonces los resultados serán menos graves. Por consiguiente, se deben limitar las interpretaciones a las partes dañadas y no hacerlas extensivas a la totalidad del cuerpo. Sobre esta cuestión ya he tratado de manera detallada y exhaustiva en el libro primero de la presente obra, en el capítulo dedicado al cuerpo humano. Y además esto: no beneficia soñar que se es consumido por un rayo mientras se navega, se está acostado en el lecho o se yace sobre la tierra de espaldas o boca abajo. Solamente constituye un

buen presagio ser fulminado estando de pie, sentado en un sillón o en cualquier asiento de similares características. Sé de uno que soñó que el larguero exterior de su lecho había sido destruido por un rayo, y su mujer murió²⁸.

Femónoe²⁹ señala que el fuego de uso doméstico, si es de escasa intensidad y puro, constituye un buen augurio, pero que resulta funesto cuando es abundante y desmedido. Lo mejor es ver el fuego del hogar brillante y puro, pues esto indica una gran prosperidad, ya que no se suele contemplar la lumbre a menos que se preparen alimentos. En cambio, verla apagada indica falta de recursos, y si alguno de la casa está enfermo, le anuncia la muerte. Es un buen presagio soñar que se tiene una antorcha encendida durante la noche, sobre todo para las jóvenes: en la mayoría de los casos vaticina placenteras relaciones amorosas y predice negocios porque uno ve lo que tiene delante. Sin embargo, ver a otro que tiene una antorcha resulta funesto para los que desean ocultarse. Una lámpara resplandeciente que ilumina la casa es una buena señal: significa para todos enriquecimiento y abundancia de recursos, matrimonio para los solteros y salud para los enfermos. Si la luz no es brillante, sino mortecina, indica una aflicción y a los enfermos los conduce a la muerte en breve espacio de tiempo. Una llama extinguida trae la salvación, ya que debe ser encendida de nuevo. Una lámpara de bronce profetiza que los bienes serán más firmes y que los males serán más fuertes; una de terracota predice lo mismo, pero con menor intensidad, y al mismo tiempo ambas ponen en evidencia las cosas ocultas. Una lámpara vista en una travesía es símbolo de una funesta ausencia de viento.

Los incendios

10. Casas que se queman por un fuego vivo y no se derrumban ni quedan devastadas proporcionan a los pobres abundancia de recursos y a los ricos cargos públicos. Pero

²⁸ Cfr. *supra* I 74.

²⁹ Cfr. Introd. apartado 3, nota 36.

las casas que se consumen por un fuego lento, se ennegrecen, se hunden y se destruyen por los efectos del fuego, constituyen un signo negativo para todos y simbolizan la muerte de las personas relacionadas con determinadas estancias (o paredes); por ejemplo, el dormitorio representa a la mujer, cuando existe; y si no, al dueño de la casa. La habitación de los hombres se identifica con los hombres del hogar, parientes o criados; el gineceo con las sirvientas (y el vestíbulo de la casa con los amos). Los graneros y las despensas indican las provisiones, los intendentes y los administradores. Esto, por lo que concierne a espacios completos de la casa.

En cuanto a los muros, el que soporta la puerta de entrada designa al dueño y el que lleva la ventana a su esposa. Donde no existen huecos, el muro central señala al padre, el de la derecha a los hijos y el de la izquierda a la madre. Cuando la casa tiene muchas ventanas, anuncia la muerte de hermanos y compañeros. A los ancianos les corresponden las partes de la casa orientadas hacia el Este y a los más jóvenes las partes situadas hacia el Oeste. De la misma manera, interprétense las partes que miran hacia el septentrión como las de Oriente y, las de Mediodía como las que miran hacia Occidente. Los muros después del fuego si aparecen más grandes o más resplandecientes, producen una mejoría de las condiciones de vida. Unas puertas quemadas expresan la muerte de la esposa y la vida del soñante no es segura. De éstas, el batiente que tiene el cerrojo designa a una mujer libre y el que sirve de apoyo a la esclava. A su vez, el que tiene la cerradura simboliza al marido, y el otro a la esposa. Los pilares que arden en un fuego vivo sin consumirse vaticinan que los hijos del soñante pasarán a una condición mejor y más brillante. Pero las que se derrumban presagian la pérdida de los hijos:

Pues los hijos varones son los pilares de las casas

como dice Eurípides³⁰. Los techos, los dinteles y las barandillas quemadas profetizan la muerte de los hijos y la pérdi-

³⁰ *Ifigenia entre los Tauros* 57.

da de los bienes; los cimientos, la muerte de los dueños, y los frisos, la desaparición de parientes y amigos.

En cuanto a los árboles, si se han quemado los que están creciendo delante de la casa, predicen la muerte de los amos; pero si se queman los árboles que existen en su interior, los más grandes indican igualmente la muerte de los dueños, precisamente los masculinos de los hombres, y los femeninos de las mujeres³¹. Los árboles pequeños anuncian la pérdida de amigos y parientes, y los arbustos que quedan a ras de tierra, como el boj y el mirto, la de los sirvientes.

Sofiar que se enciende un fuego y que prende rápidamente, sea en el hogar o en un horno, es un buen augurio e indica el nacimiento de hijos, pues el hogar y el horno se parecen a la mujer porque recogen lo que está en buen uso para la vida, y el fuego que está en ellos presagia que la mujer estará encinta, debido a que en semejante estado ella guarda más calor. Después de haber cogido las brasas de estos lugares, si se apagan anuncian que la causa de las desgracias resulta ser uno mismo.

La caza con perros y los distintos tipos de cánidos

11. Con lo que se ha dicho en el apartado anterior en relación con el significado de fuego es suficiente. A continuación me parece apropiado tratar sobre la caza con perros. La red de caza y sus estacas (los lazos que cogen al animal por las patas y las cuerdas con nudo corredizo) , todo tipo de trampa, las llamadas «nubes»³² y todo lo que los hombres han preparado para la captura, son signos desafortunados. Solamente resultan un buen indicio para los que persiguen a esclavos fugitivos y para los que buscan un objeto perdido, ya que suponen una rápida localización de éstos. A los demás les anuncia obstáculos en sus asuntos

³¹ Es decir, los que tienen nombre masculino, de los hombres, y viceversa.

³² Este artificio es mencionado en diferentes ocasiones y se trata de un elemento de mallas muy finas confeccionado para atrapar pájaros.

debido a su estructura entrelazada, y también peligros y asechanzas. De hecho, estos instrumentos han sido contruidos para perjuicio de los animales. Siempre es preferible poseerlos uno mismo que ver que otros los tienen, en la medida en que es mejor hacer daño que ser perjudicado por otro [los perros, propiamente cazadores, cuando salen de caza son favorables para todos y predicen actividades, pero en cambio resultan desfavorables para los fugitivos; también los canes que regresan de la caza, he observado que no infunden miedo y son inútiles].

A la descripción relativa a la caza le sigue otra que trata de todos los animales terrestres: bípedos, ápodos o cuadrúpedos. Comenzaré por los de cuatro patas. Entre los perros, unos son adiestrados para la caza, y de éstos, los hay que siguen una pista y los hay que acosan a las presas. Otros sirven para la custodia de las propiedades, llamándoles perros de guarda y de collar. Y otros que sirven para el placer, son los llamados «malteses»³³. Los cánidos criados para la caza significan ganancias conseguidas del exterior. En consecuencia, es un buen indicio verlos persiguiendo a la presa, tomando a la víctima o tenerla ya capturada, o bien en el punto de salida para la búsqueda, ya que son un signo de actividad. En cambio, los que se dirigen a la ciudad señalan descanso, debido a que ellos ponen fin a sus ocupaciones. Los perros guardianes equivalen a la mujer, a las personas de la casa y a los bienes que están adquiridos. Por consiguiente, cuando están en buena forma y hacen halagos a sus dueños expresan una buena protección para la casa, la esposa y los siervos, y una gran seguridad para sus propiedades. Los que están enfermos, anuncian una dolencia para las personas antes mencionadas y daños para sus bienes. Si están irritados, ladran o muerden, profetizan agravios procedentes de tales personas e importantes perjuicios. Los canes ajenos, si mueven la cola, indican engaños y asechanzas de parte de hombres y mujeres perversos; si muerden o ladran, signifi-

³³ Son los perros de compañía. Su tamaño es pequeño y proceden de *Mélite* (Meleda actualmente), pequeña isla de la costa dalmática.

can ataques y ofensas, que serán evidentes si los perros son blancos; ocultas, si son negros; no del todo claras, si son pelirrojos y, si tienen el pelaje moteado, presagian ataques más terribles. Los perros no equivalen en absoluto a personas nobles y libres, sino a individuos muy violentos e impúdicos, pues tal es la conducta de los perros. Muchas veces fueron señales de fiebre a causa de la estrella Sirio³⁴, que provoca la fiebre y es llamada por algunos Can. De hecho, este animal es violento e imprevisible y guarda similitud con la fiebre. Los perros malteses expresan las cosas más gratas y placenteras de la existencia humana. Así pues, cualquier mal que sufra es símbolo de dolor y aflicción.

Animales mamíferos domésticos y salvajes

12. Según afirman los antiguos, las ovejas [y también las cabras] blancas son favorables y las negras funestas. Pero según he observado, tanto las unas como las otras son propicias, las blancas más y las negras en menor medida. Las ovejas se parecen a los hombres porque obedecen al pastor y viven en rebaños; también este ganado significa progreso y avance hacia una situación mejor³⁵. Es pues, excelente poseer muchas ovejas propias, ver las ajenas y conducirlas a pastar, sobre todo para los que quieren dirigir a la muchedumbre, para los maestros de retórica³⁶ y los de escuela.

El carnero debe ser tomado como el dueño, el gobernante y el rey. En realidad, los antiguos llamaban *kreíein* al acto de mandar y el carnero guía el rebaño³⁷. También constituye un buen augurio soñar que se cabalga sobre este rumiante de manera segura y por terrenos llanos, especialmente para los filólogos y para los que se inclinan hacia la riqueza,

³⁴ Es la estrella más significativa de la constelación del Perro, y su aparición se corresponde con los días más calurosos de período estival.

³⁵ Artemidoro establece una estrecha relación entre el término *próbata* «ovejas» y el verbo *probaínein* «avanzar».

³⁶ Cfr. *supra* I 24.

³⁷ *Kríós* significa «carnero» y el participio *kreíōn* se empleaba en el lenguaje literario tradicional con el sentido de «jefe» o «soberano».

pues este animal es rápido y es considerado como la cabalgadura de Hermes³⁸.

Las cabras no son una buena señal, ni las blancas ni las negras, sino que todas constituyen un mal augurio; las blancas en menor medida y las negras en mayor grado, sobre todo para los navegantes, pues en el lenguaje coloquial llamamos «cabras» a las grandes olas y el poeta dice «encabritándose con violencia»³⁹ cuando alude a un fuerte viento y al mar más temible se le llama Egeo⁴⁰. Las cabras no propician los matrimonios, ni las amistades ni las asociaciones, ni tampoco mantienen las ya existentes, pues no se reúnen en grupo, sino que van triscando por precipicios y peñascos, separadamente unas de otras, y no sólo tienen dificultades ellas mismas sino que se las causan al pastor, de donde viene que el poeta denomine como «diseminadas» a las manadas de cabras, cuando dice⁴¹:

y ellos como unos rebaños de cabras dispersos

y «siempre la buena tierra es pastada por las cabras». Sobre el tema de los caballos se ha tratado en el capítulo relativo a los agones. A un cierto individuo que soñó estar sentado sobre un carnero y caerse de él por la parte de la cornamenta cuando estaba ya prometido y a punto de celebrar la boda en aquellos mismos días, alguien le comunicó el presagio de que su mujer le sería infiel y le pondría los cuernos, según se dice. Y así ocurrió. A causa de la predicción del sueño rechazó el matrimonio, pero siendo persuadido por unos amigos con dificultad, se casó después de un cierto tiempo con la misma persona con la que había estado comprometido; pero por el temor causado por el sueño, vigilaba a su esposa y procuraba tener todo tipo de seguridad. Ella, tras haber convivi-

³⁸ La representación de esta divinidad cabalgando sobre un carnero es muy abundante en su iconografía.

³⁹ *Ilíada* 2.148.

⁴⁰ En griego el mar Egeo es *Aigaïon*, y el vocablo *aíx*, *aigós* significa «cabra».

⁴¹ *Ilíada* 2.474.

do con él por espacio de un año, murió de forma irreprochable. Luego contrajo matrimonio con otra mujer al pensar que la visión no se había cumplido y se precipitó en la desdicha, pues sucedió que ésta se lanzó a la peor acción deshonesta⁴².

Los asnos que llevan cierta carga, obedecen al conductor, están fuertes y caminan con vitalidad, constituyen un buen presagio para los matrimonios y las asociaciones, pues señalan que la mujer y el socio no serán derrochadores e indican también que obedecerán con agrado y que estarán bien dispuestos. Los asnos también son buenos para otras actividades a causa de su nombre (*ónos*) porque significan que se conseguirán beneficios de los proyectos (*ónasthai*)⁴³ y que por causa de ello el soñante se sentirá contento. Efectivamente, los asnos están consagrados al más placentero de los demonios, a Sileno⁴⁴. Estos animales también son buenos contra los temores, a causa del relato que les concierne y del proverbio popular⁴⁵. Por lo respecta a los viajes vaticinan una enorme seguridad, pero producen retrasos y demoras a causa de la lentitud de su paso.

Los mulos son apropiados para toda clase de actividades debido a su resistencia en el trabajo, pero particularmente para el cultivo de la tierra:

En efecto, los mulos son más valiosos que los bueyes/ para tirar del bien ensamblado arado por el profundo barbecho.

⁴² La cita es fruto de una glosa en la que se mezclan dos pasajes de la *Odisea* (9. 27 y 13. 246). La interpolación posterior posiblemente es tardía como lo demuestran las características lingüísticas y estilísticas, pero es un claro exponente del tema tópico de la infidelidad conyugal.

⁴³ Se aprecia un juego de palabras entre *ónasthai* («ayuda», «ser útil») y *ónos* («asno»).

⁴⁴ Normalmente se representaba a Sileno montado sobre un asno.

⁴⁵ Quizá el dicho popular al que alude Artemidoro se refiera a la expresión «un asno entre los cimios» en virtud de la historia contada por Luciano (*El Pescador y los Resucitados* 32) en la que un asno se había revestido con una piel de león para atemorizar a los habitantes de Cumas, hasta que un extranjero descubrió el engaño. De ahí el proverbio que se aplicaría a las gentes que creen sin razón. Dicho relato está recogido en cierta manera en diferentes cuentos populares.

como dice el poeta⁴⁶. Sólo se oponen a las bodas y a la procreación, porque este animal es estéril. Cuando los asnos y los mulos se enfurecen, anuncian una conspiración de parte de los subordinados; pero los mulos indican también una enfermedad, como he observado muchas veces.

Los bueyes de labor son favorables para todos, pero los que van en manada señalan tumultos y alborotos debido a su nombre⁴⁷ [y peligros].

Un toro significa un peligro no corriente, en especial si presenta una actitud amenazante o persigue, y si el soñador es pobre o esclavo, la amenaza procederá de sus superiores. A los navegantes les anuncia una tempestad y si ataca, un naufragio, debido a que la verga del navío ha sufrido un daño. El toro, en efecto, equivale a la vela y al mástil de la nave entera a causa de su piel y de sus cuernos⁴⁸. [Y yo lo he observado perfectamente y siempre ha sucedido de acuerdo con este criterio]. Hasta aquí lo concerniente a los animales mansos y domésticos y queda por hablar de los animales salvajes.

Ver en sueños un león manso que mueve la cola y se acerca inofensivamente puede resultar positivo y aportar beneficios a un soldado de parte del rey, a un atleta por sus excelentes condiciones físicas, a un ciudadano normal de su gobernante y a un esclavo de su señor, pues el león representa a éstos a causa de su poder y su fuerza. En cambio, cuando se muestra amenazante o se enfurece con alguien, supone un temor y presagia una dolencia (pues la enfermedad es como una bestia feroz), y profetiza amenazas de parte de las personas anteriormente mencionadas y peligros a causa del fuego⁴⁹.

⁴⁶ *Ilíada* 10. 352-353.

⁴⁷ *Bóes* significa «bueyes» y *boái* «gritos».

⁴⁸ Seguramente tiene mucho que ver en esta interpretación la conexión que existe entre la cornamenta del toro y el dios del mar, Posidón. Recordemos que bajo la figura de este animal emerge del agua dicha divinidad (cfr. Eurípides, *Hipólito* 1198 ss.); por tanto, cuando se sueña que ataca y que a continuación se inicia una travesía marítima, el presagio es un naufragio.

⁴⁹ Evidentemente a causa del color de su pelaje.

Sofñar con unos cachorros de león [y tenerlos] es favorable igualmente para todos y en muchas ocasiones anuncia también el nacimiento de un hijo. La leona anuncia los mismos presagios que el león, pero con menor intensidad. Si coléa vaticina que se obtendrán beneficios y si tiene una actitud amenazante y muerde, predice daños, no de parte de hombres, sino de mujeres. He observado a menudo que indica que las personas pudientes serán difamadas por su libertinaje.

La pantera se corresponde con hombres y mujeres astutos y perversos a causa de su pelaje moteado, y en su mayor parte, procedentes de pueblos en los que la mayoría de las personas tienen la costumbre de tatuarse. También vaticina una enfermedad, un temor fuera de lo corriente y un peligro para los ojos⁵⁰. El oso señala a una mujer —pues, en efecto, según cuentan los autores de fábulas relativas a las metamorfosis, Calisto de Arcadia⁵¹ se transformó en este animal— y predice una enfermedad a causa de su ferocidad, y también movimientos y viajes, puesto que tiene el mismo nombre que la estrella que se mueve incesantemente. Pero a la vez presagia que girará sobre un mismo lugar, ya que esta constelación está siempre moviéndose en la misma zona sin ocultarse jamás.

El elefante si es visto fuera de Italia y de la India indica peligro y temor, debido a su color y a su tamaño. Efectivamente, este animal inspira terror, sobre todo a los que no están familiarizados con él. Si es visto en Italia, designa al dueño, al soberano y a un hombre poderoso⁵². Por consiguiente, cuando transporta a alguna persona sin causar temor y obedeciendo a su guía, profetiza beneficios procedentes de los individuos citados. Cuando causa daños,

⁵⁰ El hecho de que en latín el término *oculus* se utilice también para designar las manchas del pelaje de este animal, quizá tenga algo que ver en esta interpretación.

⁵¹ Fue una ninfa a la que Hera transformó en oso a causa de sus amores con Zeus. De ella procede la denominación de Osa Mayor.

⁵² Juvenal (XII 105-107) transmite la existencia de elefantes en Italia, donde eran una propiedad exclusiva del emperador.

predice perjuicios de parte de las mismas personas. A menudo (he observado) que un elefante que persigue y amenaza anuncia una dolencia; y si alcanza al soñante y le mata, le predice la muerte. Si no lo atrapa, anuncia al sujeto que después de haber escapado a un peligro extremo conseguirá salvarse. De hecho, se dice que este animal está consagrado a Plutón⁵³. Para una mujer ver un elefante no es beneficioso jamás, ni cuando se le acerca ni cuando la transporta. Sé que en Italia una mujer muy rica y saludable creyó ser llevada por un elefante y poco tiempo después falleció.

El onagro anuncia una enemistad con algún individuo cruel y no de muy buen linaje, de hecho está emparentado con el asno. Es preciso recordar que, en general, todos los animales salvajes guardan una relación con los adversarios. Por consiguiente, siempre es mejor dominar sobre ellos que ser dominado, porque significa que vencerá a los enemigos y será superior.

El lobo (*lykos*) expresa el año a causa de su nombre. Los poetas, en efecto, llaman a los años *lykábantēs*⁵⁴ en función de un hábito de estos animales, ya que atraviesan los ríos uno detrás de otro, de la misma manera que las estaciones del año completan el ciclo anual, llegando una a continuación de la otra. Por otro lado, el lobo designa también a un enemigo violento, rapaz, perverso y que corre hacia nosotros abiertamente.

La zorra encierra los mismos significados que el lobo, pero se diferencia en que los adversarios no atacarán abiertamente, sino mediante ocultas maquinaciones. Indica también que, la mayoría de las veces, las personas que dirigen un ataque son mujeres.

El mono equivale a un hombre astuto e impostor. El cinocéfalo presenta los mismos pronósticos que el mono, pero añade a los resultados una dolencia, la mayoría de las ocasiones denominada «enfermedad sagrada», ya que este

⁵³ Cfr. *infra* II 39.

⁵⁴ Parece desprenderse una relación por parte del autor entre el vocablo *lykábas* y el verbo *baínein* («caminar»).

animal está consagrado a la Luna y los antiguos afirman que esta enfermedad depende de ella⁵⁵. Las esfinges⁵⁶, los linceos y los cercopitecos⁵⁷ (los que tienen cola) y todos los animales de esta especie se deben incluir en la misma categoría que éstos.

Una hiena simboliza a una mujer andrógina⁵⁸ o hechicera⁵⁹, y a un hombre afeminado e innoble.

El jabalí señala a los viajeros o navegantes una fuerte tempestad y a los que están procesados un enemigo poderoso y a la vez desconsiderado y violento, que con frecuencia se distingue por su mala lengua. Para los agricultores significa la esterilidad de los campos debido a que estropea las plantas; y para el que va a contraer matrimonio una esposa ni benévola ni virtuosa. No es nada extraño el hecho de que el jabalí designe también a una mujer, y aunque pueda ser de mal gusto, lo diré de todos modos, como una demostración de las cosas que yo a menudo he observado. Este animal también es llamado «puerco» y naturalmente simboliza a una mujer, pues así son nombradas las mujeres impúdicas, y Menandro dice⁶⁰:

¡Eres una puerca, desgraciada!

El ciervo en un viaje por mar indica el timón y la rapidez de la nave; en un trayecto por tierra, la facilidad de movimientos en el viaje y durante el camino, por el contrario, los obstáculos. Esto resultará evidente dependiendo de las condiciones en las que se encuentre el ciervo. En los

⁵⁵ La enfermedad sagrada es la epilepsia, y quienes la padecían eran llamados «lunáticos».

⁵⁶ Se trata de una especie de mono pero sin identificación exacta.

⁵⁷ Es un mono dotado de una larga cola.

⁵⁸ En la Antigüedad se creía que este animal tenía doble sexo o que, al menos, lo cambiaba periódicamente.

⁵⁹ Debido a las numerosas supersticiones relativas a este animal.

⁶⁰ Fr. 666 Koerte. El jabalí era conocido bajo el nombre de *kápros* («puerco»). Menandro para señalar el comportamiento lascivo utiliza el vocablo *kapráō* («estar en celo»).

demás casos simboliza a los fugitivos, a los encausados y a los que son de honestos sentimientos, pero temerosos y pusilánimes y quieren romper una convivencia.

Si se sueña con uno de estos animales que no se contemplan con frecuencia, sino en raras ocasiones en Libia⁶¹ o cerca del Océano (o en el occidente), y que no se han incluido en el presente apartado, se debe interpretar el presagio como se ha dicho anteriormente, aproximando el animal siempre a una especie conocida y que no se diferencie mucho en cuanto a su naturaleza.

Pues bien, en cuanto a los cuadrúpedos domésticos y salvajes, se considera suficiente lo que hasta aquí se ha dicho, sobre todo si no se admite la pompa de las palabras, sino que se busca la verdad misma. Además conviene tener presente lo que sigue: que los animales que pasan de un estado doméstico a salvaje resultan un mal augurio; por el contrario, los que pasan de feroces a mansos son favorables y beneficiosos. Grandes ventajas anuncian igualmente los animales que se ponen a hablar y emiten sonidos como los hombres, en particular cuando dicen algo de buen agüero y agradable. Cuanto dicen es sin duda verdad, y es preciso prestarles atención. Si su mensaje es explícito, hay que atenerse a él; si es enigmático, se debe intentar su interpretación.

A continuación voy a tratar de los animales que carecen de pies.

Los reptiles

13. La serpiente pitón⁶² equivale al rey por su fuerza (y dominio), y al tiempo por su longevidad y porque se despo-

⁶¹ Hemos transliterado el término, pero Libia en la Antigüedad era África. Tanto este nombre como el siguiente son empleados en función de los conocimientos geográficos que poseían en esta época y, por tanto, presentan un valor generalizado.

⁶² El término griego es *drákōn* pero, como a lo largo de todo el capítulo describe a los reptiles, no se está refiriendo a un animal fantástico como el dragón, sino a una serpiente de grandes dimensiones como la pitón o boa.

ja de su vejez y de nuevo se vuelve joven⁶³, y lo mismo sucede con el tiempo según las estaciones del año (que envejecen y renacen de nuevo). Simboliza también riquezas y dinero porque están custodiando los tesoros⁶⁴ y es el símbolo de todos los dioses a los que está consagrada. Estos son: Zeus Sabacio⁶⁵, el Sol, Deméter y Core⁶⁶, Hécate⁶⁷, Asclepio⁶⁸ y los Héroes⁶⁹. Cuando se aproxima, ofrece y dice alguna cosa y con su lengua manifiesta intenciones no hostiles, anuncia grandes bienes de parte de los seres citados o gracias a ellos (dioses y demonios). Si hace lo contrario, constituye un mal augurio. Cuando rodea a alguien y lo aprisiona con sus anillos pronostica** y la prisión, y también la muerte para los enfermos y en suma le conduce a la tierra, pues ella misma es hija de ésta y en ella tiene su asiento⁷⁰.

La serpiente⁷¹ supone una enfermedad y un adversario. Del modo como se comporte, así lo harán también la dolencia y el enemigo con el soñante.

Los áspides y las víboras significan dinero a causa de su elevada cantidad de veneno⁷², y mujeres pudientes por la mis-

⁶³ Está aludiendo a la muda de piel de la serpiente.

⁶⁴ La leyenda de la serpiente como guardiana de los tesoros de los santuarios griegos es de todos conocida, y en ellos se le ofrecía originariamente una torta sagrada denominada «pélanos». Esta ofrenda posteriormente se transformó en un óbolo, cuando ya lo que se colocaba era la representación del animal.

⁶⁵ Sabacios fue una divinidad frigio-tracia cuyo culto, asociaciones y sincretismo han sido muy bien estudiados por E. J. Sherman «The Present State of Sabazios Research», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* 17.3 (1984), 1.583-1.613. Quizá el texto refleje un caso de sincretismo con Zeus. Es la única mención que hace Artemidoro de esta deidad.

⁶⁶ Cfr. *infra* II 39.

⁶⁷ Cfr. *supra* I 80.

⁶⁸ Dios griego de la medicina. Cfr. *infra* II 37.

⁶⁹ Cfr. *infra* II 40.

⁷⁰ La serpiente Pitón de la leyenda delfica es hija de la Tierra. Cfr. Eurípides, *Ifigenia entre los Tauros* 1.245.

⁷¹ Con el término *óphis* se designa a la serpiente en general, pero resulta muy difícil establecer una identificación del tipo exacto.

⁷² El término *iós* se emplea metafóricamente hablando de la envidia. Cfr. Esquilo, *Agamenón* 834.

ma razón. Según he observado, éstas resultan favorables cuando muerden, se acercan y se enroscan. Por ejemplo, cualquier tipo de reptil que una esposa oculte en su regazo y se regocije con ello, indica que se dejará seducir en muchas ocasiones por el enemigo de la persona que ha tenido la visión onírica. Si siente miedo o está apesadumbrada, caerá enferma; si está embarazada, el embrión perecerá y no se salvará.

Las culebras significan lo mismo que las serpientes. Predicen una enfermedad a causa de los humores líquidos o un peligro en el agua, e indican que los enemigos desarrollan su trabajo a partir del agua o gracias a ella.

Las serpientes de las encinas, las *pareîai*⁷³ y los sapos venenosos resultan todos nocivos y anuncian que las injusticias procederán de individuos rústicos que no frecuentan la ciudad.

El *sēps*, la *dipsás*, la *díphas*⁷⁴, el llamado camaleón y todos los otros reptiles venenosos enumerados por Nicandro⁷⁵ constituyen un signo desfavorable; ni cuando son vistos ni cuando salen al encuentro vaticinan algo bueno, sino que ocasionan peligros fuera de lo corriente. Las tarántulas, los escorpiones y los ciempiés se corresponden con hombres perversos.

Los peces y su captura

14. La red barredera, la jábega, el esparavel⁷⁶ y cuantos otros artificios aptos para la pesca, que están elaborados

⁷³ Con este término se conoce a la culebra carrilluda o mofletuda que frecuentaba el santuario de Epidauro.

⁷⁴ Hemos preferido transcribir estos tres tipos de ofidios porque son difíciles de identificar. El primero es un tipo de víbora muy venenosa, sobre cuya identificación los antiguos no se ponen de acuerdo. El segundo es una serpiente también venenosa, cuya mordedura provocaba una sed insaciable, el tercero puede ser un doblete del segundo.

⁷⁵ De Nicandro de Cotofón (siglo II. a. C.) sólo conservamos dos poemas didascálicos denominados *Theriaká* (Remedios contra las mordeduras de los animales) y *Alexiphármaka* relativo a los contravenenos.

⁷⁶ Los términos en griego de estos tres aparejos son: *sagénē*, que es una gran red barredera que sirve en ocasiones como red de caza; *grí-*

con lino trenzado, presentan la misma significación que los enseres de caza de este mismo material, sobre los cuales he hablado anteriormente⁷⁷. Los sedales atados a las cañas⁷⁸, los anzuelos, los delfines de plomo y los llamados *dólōnes*⁷⁹ significan engaños e insidias. Siempre es mejor soñar que se tiene estos aparejos que ver a otros con ellos. Capturar peces en cantidad y de gran tamaño es bueno y provechoso para todos excepto para los que trabajan sentados y los maestros de retórica. A los primeros, el sueño les anuncia descanso a causa de que no pueden aplicarse a su oficio habitual e ir a pescar; a los segundos, les revela que no tendrán un público idóneo, pues el pez no tiene voz. La captura de peces pequeños pronostica un descontento y ningún tipo de ganancias; sobre estos peces, por ejemplo, *chalcís*⁸⁰, sardinas, menas⁸¹, platijas y chanquetes ya he disertado en el libro primero en el apartado dedicado a la alimentación⁸².

Pero según sus especies, también los peces tienen significaciones diferentes. La clasificación es como sigue: los

pos, que posiblemente equivale al vocablo *grîphos* de Opiano, y que sería una red de arrastre y, por último, *amphiblestron* que es una red arrojadiza. Estos tipos de redes están descritas por Opiano en su obra *De la Pesca* III 70-80.

⁷⁷ Cfr. *supra* II 1 1.

⁷⁸ Opiano distingue dos tipos de sedales, con caña y sin caña. Artemidoro igualmente va a distinguir dos clases: la *hormiá*, sedal de crin de caballo bien trenzado atado a una larga caña a la que se fijaba un anzuelo y el *kathetér* equivalente al *káthetos* de Opiano, que era una plomada, un sedal en cuyo extremo lleva un trozo cónico de plomo, y en su parte superior hay atados, con crines de caballo, cuatro u ocho anzuelos.

⁷⁹ Es difícil saber su equivalencia exacta porque el término sólo aparece en Artemidoro. Quizá se trate de algún tipo de cebo.

⁸⁰ La identificación exacta de cada una de las variedades citadas por Artemidoro resulta en ocasiones difícil. En este caso concreto la *Chalcis* es difícil de identificar. Quizá pertenezca el género de las alolas y esté refiriéndose a los sábalos.

⁸¹ Se trata de la *Maena Vulgaris*, pez marino comestible y frecuente en el Mediterráneo.

⁸² Cfr. *supra* I 70.

peces que son moteados, como el pez tordo⁸³, la labra, el *chánnos*⁸⁴, la julia, el pámpano y otros semejantes, indican envenenamiento para los enfermos, y engaños y maquinaciones para los sanos. Los peces de color rojo, como el dentón, el salmonete, el pez cuco y la trigla presagian tormentos para los esclavos y los malhechores, una violenta fiebre e inflamaciones para los enfermos y, para los que intentan ocultarse, el desenmascaramiento. El salmonete constituye una buena señal para las mujeres sin descendencia, ya que éste se reproduce tres veces, de donde procede verosímilmente su nombre según afirma Aristóteles en su *Historia sobre los Animales*⁸⁵ y Aristófanes en sus *Comentarios* a este autor⁸⁶.

Los peces que se despojan de su vieja piel resultan beneficiosos para los enfermos, para los que están en prisión, para los pobres y para los que se hallan en alguna dificultad, puesto que se despojarán de las miserias que les rodean. Entre los peces que sufren una muda de su piel están los que tienen un caparazón blando como el camarón, la langosta, el cangrejo, el bogavante, el paguro, la llamada «vieja»⁸⁷ y todos los demás ejemplares afines. Estas especies presagian con frecuencia contusiones, debido a que se golpean a sí mismas, y también viajes, porque son anfibios.

Los peces que agitan nuestro intestino y facilitan la evacuación presentan el mismo significado que ciertas verduras que causan en los hombres el mismo efecto. Sobre este aspecto ya he hablado en el capítulo relativo a la alimentación. Suelta el vientre la absorción de todo tipo de

⁸³ Dentro de este tipo de pez hay muchas variedades, pero no podemos precisar más. Posiblemente se trate del budión.

⁸⁴ Puede tratarse de la cabrilla.

⁸⁵ V 9, 543a 5. Cfr. Eliano, *Historia de los animales* 10.2; Opiano, *De la Pesca* I 590.

⁸⁶ Aristófanes de Bizancio (siglos III-II a. C.) fue un reconocido filólogo y autor de un *Epitomé* del tratado aristotélico sobre los animales.

⁸⁷ *Graüs* en el original, se trata de un crustáceo parecido a la nécora. No se encuentra recogido en Opiano.

moluscos, como por ejemplo el múrice, el buccino, la ostra, el estrombo, el erizo marino, el mejillón, la escupaña, la almeja, el peñe, [los cangrejos ermitaños], y cualquier otro animal marino similar. [Las púrpuras y los cangrejos ermitaños benefician con frecuencia a los pescadores en general y a los pescadores de púrpuras]. La *pinna*⁸⁸ y el cangrejo llamado el guardián de la pinna constituyen un buen augurio para el matrimonio y para una sociedad a causa de su mutua asociación y solidaridad. Los peces de cuerpo blando únicamente benefician a los delincuentes, ya que se ocultan porque cambian ellos mismos de color y se adaptan a los lugares en los que se encuentran. A los demás les anuncia obstáculos y retrasos por su tendencia a adherirse y a su naturaleza viscosa; asimismo, indican mucha falta de vigor en sus actividades debido a que no tienen huesos. Efectivamente, la osamenta constituye la fuerza del cuerpo. De este tipo son los siguientes: el pulpo, el calamar, la ortiga marina, el nautilo, la heledone, el porfirio y la sepia. Ésta, solamente ayuda a los que intentan huir, a causa de su tinta, con la que a menudo consigue escapar. Hace referencia también a este sueño Antifonte de Atenas⁸⁹.

Entre los peces cartilaginosos los que son alargados indican esfuerzos vanos y no llevan a término lo que se esperaba, ya que se deslizan de las manos y no tienen escamas, las cuales son para el cuerpo lo que las armaduras para los hombres. Son los siguientes: la morena, la anguila y el congrio. Los peces que son planos predicen peligros a causa de su natural ferocidad y a sus embestidas, como por ejemplo la pastinaca, el torpedo, el buey

⁸⁸ Una clase de molusco bivalvo: *Pinna nobilis*, nécora o mejillón gigante. Vive en fondos arenosos y su concha tiene un color oscuro por fuera y nacarado por dentro. Cfr. Eliano, *Historia de los animales* 3. 29; Plutarco, *Obras Morales* 9870 B; Plinio, *Historia Natural* 9.115; Opiano, *De la pesca* II 186.

⁸⁹ Cfr. Introd., apartado 3. Aunque hay editores como Diels-Kranz que admiten este pasaje entre los fragmentos de Antifonte el Sofista. Ésta es una cuestión muy discutida.

marino⁹⁰, el que llaman águila⁹¹, la lija, el pez ángel y cualquier otro similar.

Los peces similares a los que poseen escamas, pero que no las tienen, como el atún y sus variedades, el *prēmás*⁹², la pelámide⁹³, el *sîmos*⁹⁴, el espetón, el estornino⁹⁵ y otras especies parecidas, indican que las esperanzas del soñante se le escurrirán entre las manos.

Los *mórmyroi*⁹⁶, las obladas, los escorpenas y los gobios pronostican que se estará bajo el control de individuos perversos y desagradables; los *coracînoi*⁹⁷ y los blenios⁹⁸ que se caerá en manos de personas malvadas y perjudiciales.

Los peces de agua dulce son positivos, pero en menor medida, pues son menos costosos que los peces de mar y no alimentan tanto.

Las ranas

15. Las ranas representan a hombres charlatanes y truhanes, pero son positivas para los que se abren camino a partir de la muchedumbre. Sé de un esclavo que soñó que agitaba sus puños contra las ranas y fue puesto a la cabeza de la

⁹⁰ Es una clase de raya enorme y muy voraz identificada en algunas ocasiones con la raya cornuda.

⁹¹ Se refiere al pez águila marina (*Myliobatis aquila*), caracterizado por una gran espina en la base de la cola a la que acompañan uno o varios aguijones ponzoñosos. Además posee puntiagudos pectorales y la boca está provista de dientes anchos y planos.

⁹² Se trata de un atún joven, aunque quizá se esté refiriendo a la cordila, que es un atún recién nacido, teniendo en cuenta que luego menciona a la pelámide.

⁹³ Es el atún de un año.

⁹⁴ No es posible identificarlo. Aparece en Opiano, *De la Pesca* I. 170 y también se encuentra en la lista de los peces del Nilo en Ateneo, *El Banquete de los sofistas* 312.

⁹⁵ De la familia de la caballa.

⁹⁶ Quizá se trate del *Pagellus mormirus*, un tipo de la dorada que en Roma era conocida como mormillo y en España como herrera.

⁹⁷ Quizá se trate del cuervo de mar (*Corvina nigra*).

⁹⁸ En los mares de Grecia se han encontrado hasta siete especies distintas.

casa de su dueño teniendo el mando sobre los hombres que habitaban en ella. En efecto, el estanque simbolizaba la casa, las ranas las personas que moraban en su interior y el golpe del puño el mandato.

Animales marinos. El delfín

16. Ver a un animal marino en el mar no es beneficioso para nadie, excepto el delfín. En efecto, visto éste en el mar es una buena señal y allí donde va señala que es de allí de donde va a soplar el viento⁹⁹. Todo animal marino que ha sido visto fuera del mar y del elemento líquido constituye una buena señal, pues ya no puede hacer daño, puesto que ni siquiera es capaz de salvarse a sí mismo, agitándose convulsivamente y muriendo de una forma penosa. Por tanto, también anuncia que los enemigos, al no tener fuerzas, perecerán miserablemente. En cambio, ver un delfín fuera del mar no es bueno: pues indica que se verá morir a uno de los seres más queridos.

Aves acuáticas

17. Las gaviotas, los somormujos y cuantas otras aves marinas existen traen un peligro extremo a los navegantes, pero no los hacen perecer. En realidad, estas aves se sumergen, pero no se ahogan en el mar. A otras personas les predicen bien unas cortesanas, bien unas mujeres camorristas o bien unos hombres charlatanes, rapaces e ingratos que realizan su trabajo en el agua o por medio de ella. Señalan que no se hallarán las cosas perdidas ya que engullen todo cuanto cogen.

Los peces muertos

18. Encontrar en el mar peces muertos no es favorable, pues simbolizan vanas esperanzas y no permiten que las

⁹⁹ Es una creencia muy extendida. Cfr. Cicerón *De la adivinación* (II. 145).

expectativas lleguen a realizarse. Es mejor capturar peces vivos. En relación con su preparación y su condimentación, es preciso hacer las interpretaciones después del aderezo de las carnes. Además, soñar que se ve a un pez en la cama es funesto para el navegante y el enfermo: al uno le anuncia un naufragio, al otro un peligro proveniente de los elementos líquidos o por mediación de ellos. Si una mujer embarazada sueña con dar a luz un pez, como dicen los antiguos, tendrá un hijo mudo, pero en cambio según he observado yo, de corta vida. Muchas mujeres también han engendrado niños muertos, pues una vez que está fuera de su elemento, todo pez muere.

La caza de pájaros

19. Las cañas impregnadas de liga y la liga¹⁰⁰ hacen regresar a los viajeros, localizan a los fugitivos, descubren los objetos perdidos y llevan a buen término los proyectos, pero no todos; pues, conducen los pájaros desde muy lejos hacia la persona que utiliza esta sustancia, esto es, hacia el cazador; pero algunos logran escapar a las varetas. Las llamadas «nubes»¹⁰¹ y todas las otras mallas fabricadas para la caza de pájaros tienen el mismo significado que las jábegas y las redes.

Después de este capítulo es oportuno disertar sobre los animales que vuelan.

Aves terrestres

20. Las aves sagradas¹⁰² son más ventajosas para los ricos que para los pobres; en cambio, las de pequeñas pro-

¹⁰⁰ El uso de la liga (elaborada con baya de muérdago o de corteza de acebo) y de las cañas impregnadas en liga y unidas para cubrir un espacio era frecuente por parte del cazador. Cfr. Opiano, *De la caza*, I 62-66 y *Antología griega* VI 152; IX, 337.

¹⁰¹ Cfr. *supra* II 1 1.

¹⁰² Con el término *hieroi* Artemidoro entiende aquí aves de presa o aves rapaces, porque el ave sagrada es propiamente el halcón (*hiérax*).

porciones resultan muy beneficiosas para los menesterosos pues, las aves de gran tamaño por no nutrirse de simples alimentos, pasan hambre, ya que se lanzan sobre presas grandes y no se conforman con lo que les depara el azar. En cambio, las pequeñas, al picotear el grano, encuentran alimento fácilmente y nunca les falta. Pero ya me parece que es oportuno mencionar las aves según sus especies.

Ver que un águila se apoya sobre una roca, sobre un árbol o sobre un lugar muy elevado resulta un buen augurio para los que inician un proyecto, pero malo para los que tienen miedo [y emprenden un viaje]. Ver que vuela tranquila y sin agitación resulta igualmente propicio para el sujeto de la visión, pero el desenlace acontecerá más lentamente. Un águila posada sobre la cabeza del soñante le profetiza la muerte, pues todo lo que coge con sus garras, perece. Ser transportado por un águila presagia la muerte para los soberanos, los ricos y los poderosos, pues es una antigua costumbre pintar y esculpir a estos personajes transportados sobre águilas una vez que han fallecido y honrarlos con obras de este tipo¹⁰³. En cambio, este sueño es favorable para los pobres, pues serán ensalzados por personas adineradas y obtendrán grandes ventajas, la mayoría de las veces a través de un viaje al extranjero.

Un águila de aspecto amenazante vaticina una conminación de un hombre poderoso, pero si está domesticada, se aproxima, ofrece alguna cosa y habla con su propia voz, se ha observado que constituye un buen presagio¹⁰⁴. En el caso de que una mujer imagine que alumbra un aguilucho, tendrá un hijo, el cual si es pobre, servirá como soldado y estará al frente del ejército¹⁰⁵ [como el águila al frente de las aves], pues también este ave de presa va a la cabeza de cualquier

¹⁰³ Este tipo de representaciones son un muy conocidas y aluden a la apoteosis de un mortal al ámbito celestial.

¹⁰⁴ Cfr. *supra* II 2, donde al final del capítulo especifica que es positivo ver a un animal que habla. En el sueño de Penélope narrado en la *Odisea* 19. 545 aparece un águila con voz humana.

¹⁰⁵ Artemidoro alude a las enseñas propias de las legiones romanas.

expedición militar. Si pertenece a la clase media, será atleta y se hará famoso. Si es de la clase pudiente llegará a mandar sobre muchas personas y también conseguirá ser rey. Ver a un águila muerta es útil sólo para el esclavo y para el que tiene miedo de alguien, ya que profetiza el fallecimiento para el dueño y para el que amenaza. Para los demás supone inactividad. El águila señala también el presente año; en efecto, la grafía de su nombre no indica otra cosa que el año primero¹⁰⁶. Es preciso tener en cuenta que los resultados de los sueños relativos a las águilas serán diferentes en función de las distintas especies que existen de estas aves.

La *harpē*¹⁰⁷ equivale a una mujer de rango real y pudiente, pero que se enorgullece de su belleza, de sus buenos sentimientos y de la buena conducta en sus costumbres.

El buitre negro presenta los mismos significados que el águila. Los buitres comunes constituyen un buen augurio para los alfareros y para los curtidores, porque viven lejos de los centros urbanos y tocan los cadáveres. Pero resultan nocivos para los médicos y los enfermos, puesto que están satisfechos con los seres muertos. También anuncian enemigos malditos e infames que no habitan en la ciudad. Igualmente son nefastos absolutamente en todo lo demás.

El halcón y el milano simbolizan a los bandidos y a los piratas. El primero señala que asaltarán a las claras y en masa y el segundo que atacarán de manera furtiva.

El cuervo se puede comparar con un adúltero y con un ladrón, debido a su color y porque cambia de voz frecuentemente¹⁰⁸.

¹⁰⁶ *Aetós* es el término griego para designar al águila y esta significación que da Artemidoro se basa en la descomposición del vocablo: *á* («uno») y *etós* («año»). Cfr. *infra* V 57.

¹⁰⁷ Se trata de un ave de presa diurna que no se puede identificar con exactitud, y que es mencionada por Aristóteles (*Historia de los anim.* 609a 24), Plinio (10. 95, 96) y Eliano (*Historia de los anim.* 5. 48).

¹⁰⁸ Porque es negro y no se puede ver en la oscuridad y porque imita la voz humana.

La corneja muestra un gran intervalo de tiempo, una demora en los proyectos, una anciana a causa de su longevidad y una tempestad porque ella es mensajera de este fenómeno atmosférico¹⁰⁹.

Los estorninos indican una multitud de personas, hombres pobres y vanos tumultos. Los grajos suponen los mismos significados que los estorninos.

Las palomas bravas y las domesticadas simbolizan a las mujeres. Las que están en estado salvaje señalan a las prostitutas de peor condición; las domesticadas, algunas veces, indican a las dueñas de la casa, cumplidoras de sus deberes familiares. Es también posible hacer conjeturas sobre una sola mujer a partir de muchas palomas y viceversa. Las palomas domesticadas significan éxito¹¹⁰ en las empresas que se inician; por estar consagradas a Afrodita también resultan favorables para las amistades, asociaciones y todo tipo de relaciones a causa de su propensión a vivir en grupo.

Las grullas y las cigüeñas cuando son vistas en bandadas y en formación expresan un ataque de piratas y de enemigos; si la aparición se produce en invierno, ocasionan una tempestad; si la visión tiene lugar en verano, acarrean sequedad. Si se las ve solas y aisladamente, ambas especies resultan un buen signo para los desplazamientos y para el regreso de los que están lejos, debido a que emigran y cambian de lugar en virtud de las estaciones [también son beneficiosas para una boda y para la procreación a causa del matrimonio y de la descendencia]. La cigüeña es particularmente propicia para la procreación, a causa del cuidado que las crías manifiestan por sus progenitores¹¹¹.

El cisne equivale a un músico e incluso a la propia música, también descubre las cosas ocultas debido a su color. Si

¹⁰⁹ Cfr. Cicerón, *De la adivinación* I 14.

¹¹⁰ El término griego es *epaphrodisia* que evidentemente presenta una vinculación con el nombre de Afrodita. Los significados son variados, pero posiblemente aquí indique «feliz fortuna en los asuntos», es decir, «éxito».

¹¹¹ Esta es una creencia universalmente extendida entre los griegos y los romanos. Cfr. Aristófanes, *Las Aves* 1.355-1.357.

es visto por un enfermo le presagia salud; pero si canta, le profetiza la muerte; en efecto, este ave no se hace oír, a no ser que vaya a morir.

Sobre la golondrina trataré en el capítulo dedicado a la muerte¹¹².

Los pelícanos simbolizan a hombres necios, que actúan en todo momento de manera irreflexiva e irracional¹¹³. También indican que el ladrón y el esclavo fugitivo están próximos a un río o a un estanque.

Los patos y las aves de los pantanos

21. Los patos y cuantas otras aves habitan los pantanos y los ríos anuncian las mismas cosas que las gaviotas y los somormujos.

Puesto que también los insectos son animales voladores los voy a consignar en el capítulo dedicado a las aves.

Los insectos

22. Las abejas son positivas para los labradores y los apicultores; a los demás les pronostican disturbios a causa de sus zumbidos, heridas debido al aguijón y enfermedad a causa de la miel y de la cera¹¹⁴. Si se posan sobre la cabeza del soñantes resulta un indicio favorable para el que manda un destacamento militar o ejerce un cargo público; para lo demás, en cambio, es desfavorable. En muchas ocasiones es signo de que el sujeto del sueño perecerá a manos de la multitud o de soldados. En efecto, por un lado se las compara con una muchedumbre o con un ejército, porque obedecen a un jefe, y por otro con la muerte porque se posan sobre cosas inanimadas. Encerrar y destruir a estos

¹¹² Cfr. *infra* II 66.

¹¹³ Esta interpretación de Artemidoro se basa, sin duda, en una leyenda popular según la cual los machos atacan a sus propias crías.

¹¹⁴ Ambos productos eran empleados con fines medicinales: la miel para las pociones y la cera para los bálsamos.

insectos es una buena señal para todos, salvo para los agricultores.

Las avispas son funestas para todos, pues expresan que se tropezará con hombres malvados y crueles.

Los grillos, los saltamontes y los llamados «masticadores»¹¹⁵ predicen a los campesinos la esterilidad de sus tierras o la destrucción de sus cosechas, ya que dañan o arrasan los cereales; para los demás representan a hombres o mujeres perversos.

Los escarabajos peloteros¹¹⁶, los dorados y las luciérnagas son beneficiosas sólo para los que realizan oficios sucios o viles; para los demás, son un símbolo de perjuicio y de ocio, y en especial, para los comerciantes de perfumes y aromas.

La navegación

23. Soñar que se hace una travesía por mar y que se navega felizmente es una buena señal para todos; en cambio, encontrarse en medio de una tormenta indica aflicciones y peligros. Naufragar, bien porque el barco se haya hundido [o se haya destruido] o porque haya encallado, perjudica a todos, salvo a los que son retenidos por otros en contra de su voluntad y a los esclavos. A éstos, en efecto, este sueño los libera de quienes los retienen, pues el navío se asemeja a situaciones coercitivas**.

Siempre es mejor navegar en una embarcación grande y que transporta una sólida carga, puesto que los barcos pequeños, aunque la travesía sea favorable, suponen buenos presagios no exentos de peligros. Y, además, hay que tener presente lo que sigue: navegar por mar y hacer una travesía

¹¹⁵ Cfr. L. Gil, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid 1959. Esta especie por el nombre debe ser especialmente voraz y, tal vez, puede tratarse de la langosta.

¹¹⁶ El término *kántharoi* designa a los escarabajos en su más amplio sentido, aunque normalmente se utiliza para describir al escarabajo pelotero, razón por la que lo hemos traducido así.

apacible es mejor que hacerlo por tierra¹¹⁷. En efecto, soñar que se hace una travesía por tierra significa que los buenos resultados llegarán más lentamente, con mayor dificultad y también con fatiga. Pero resulta más funesto verse expuesto a una tempestad cuando se navega por mar que cuando el desplazamiento se realiza por tierra. No poder navegar a pesar de su deseo o ser retenido por otras personas a la fuerza señala trabas y retrasos en sus proyectos. De la misma manera, navegar por tierra, encontrándose como obstáculos árboles o rocas, anuncia demoras e impedimentos.

Ver desde tierra un navío que se desplaza por el mar sin dificultades es un buen signo para todos: simboliza viajes** y el regreso para los que están fuera y, a menudo, también pronostica noticias venidas del otro lado del mar. Ver las embarcaciones que se hacen a la mar produce beneficios que se cumplirán más tardíamente, ya que precisamente se inicia la navegación; en cambio, las que arriban y fondean en el puerto aceleran los desenlaces, ya que han llegado al término de la travesía.

Los puertos y también todas las radas equivalen siempre a amigos y a bienhechores. Las calas y las ensenadas señalan a las personas que apreciamos por necesidad y no por libre elección, las cuales, a su vez, no nos ofrecen ayuda voluntariamente.

Las anclas indican la necesidad y, al mismo tiempo, la seguridad; pero impiden partir de viaje, ya que siempre se las coloca para retener los barcos. Las maromas y todos los amarres de tierra son símbolos de préstamos, contratos, pactos y obstáculos. El mástil de la nave representa al capitán [del barco o de casa], la proa al timonel, la pieza arqueada del estrave al piloto, los timones al barco o a los hijos del armador, la quilla a las provisiones de la nave, los aparejos a los marineros y la verga al jefe de los remeros de abordó. En el caso de que una parte del navío se destrozé mientras

¹¹⁷ En principio navegar por tierra resulta absurdo, seguramente como ha apuntado Festugière esté haciendo alusión al *dtolkos* o sistema de tracción construido en el Istmo de Corinto para arrastrar las embarcaciones.

permanece anclado, lógicamente perecerá el hombre que se corresponda con esta parte. Por el contrario, si la embarcación está navegando, revela que acontecerá un peligro inusual en aquella misma parte al haber sido azotada por una fuerte tempestad. Si un rayo cae sobre el barco anuncia que de la misma parte de donde proviene surgirá la tempestad. Sé de un armador, el cual soñó que las imágenes divinas instaladas en el navío se habían perdido y, mientras él se encontraba muy acongojado y pensaba que el sueño le anunciaba una ruina total, sucedió todo lo contrario, el desenlace se resolvió favorablemente, pues habiendo llevado a término muchos negocios, pagó las deudas a los acreedores que le habían hipotecado el barco, y le sucedió que no hubo más personas que retuvieran en propiedad el navío.

Siempre es buen auspicio soñar que el mar se agita y se ondula suavemente, pues vaticina importantes empresas. En cambio, la calma en el mar predice inactividad por la ausencia de movimiento, y la tempestad perturbaciones y daños, pues ella es la causante de esta clase de cosas.

La agricultura y los aparejos de labranza

24. Lo que significa sembrar, plantar árboles y arar ya lo he descrito en el apartado dedicado a los oficios¹¹⁸ y ahora voy a tratar sobre otros accesorios relacionados con la agricultura.

Un arado es positivo para el matrimonio, la procreación y las actividades, pero esto acarrea dilaciones y retrasos en la realización de los presagios. Un yugo es un buen augurio para todos, pero se convierte en un obstáculo para la libertad de los esclavos, por lo cual le es más útil cuando está roto que cuando aparece en buen estado. Una hoz es señal de privación y de daño a causa de que secciona cualquier cosa y no une nada. También indica un semestre, puesto que es la mitad de un círculo. Un hacha de doble filo es signo de discordia, de daño y de lucha. Un pico y un azadón equiva-

¹¹⁸ Cfr. *supra* I 51.

len a la mujer y a las labores femeninas: a los trabajos de la mujer a causa de que estos instrumentos atraer y recogen la tierra hacia sí y a la mujer a causa del nombre¹¹⁹. Una reja de arado, el llamado *mischós*¹²⁰, la horquilla y el aventador significan un perjuicio y una pérdida. En particular la reja, como he observado a menudo, señala también al miembro viril del soñante, por este motivo no es bueno soñar que se pierde o se rompe. Una correa de yugo y el llamado cabestro, en general, son favorables pero, sobre todo, para enlaces matrimoniales y sociedades. Los cestos simbolizan a los servidores y los carros al medio de vida del soñante, por estar compuestos de muchas partes y transportar numerosas cargas tanto el uno como el otro. [Sin embargo, cuando uno cree que siega y recolecta en el momento oportuno y en la estación del año adecuada, sea el objeto simbolizado bueno o malo, los pronósticos son diferentes a aquella estación del año].

Las haces, las gavillas y los montones de espigas indican demoras en las labores agrícolas que se llevan a cabo, y fatiga, pues tales elementos todavía no están preparados para servir de alimento. Los silos, los depósitos y todos los almacenes en los que se acumule y conserve las simientes simbolizan a la mujer, a los recursos y a la fortuna del soñante. Por este motivo no se considera buen augurio verlos destrozados o abatidos. Las tapias, los cercados, los vallados, las empalizadas y los fosos que rodean los límites de una propiedad, son signos de seguridad para los temerosos, pero no convienen en absoluto a los desplazamientos y a los viajes, ya que significan obstáculos por el hecho de encerrar cuanto hay en su interior. Por último, en lo que respecta a otras iniciativas, estos cerramientos señalan a los colaboradores, a los protectores y a los que prestan ayuda en los momentos de necesidad.

A continuación voy a tratar de los árboles y de las plantas.

¹¹⁹ Kaiser sugiere que la interpretación de Artemidoro podía basarse en que *axíne* «azuela», se semeja a *a-xeinē* «no extraña» mediante una pronunciación itacista, de ahí que se corresponda con la mujer.

¹²⁰ La identificación del término no está clara. Por el contexto debe tratarse de una herramienta que no sujeta la tierra como el rastrillo.

Los árboles y los arbustos

25. El olivo simboliza a la mujer, al atletismo, al poder y a la libertad¹²¹, motivo por el que es un buen augurio verlo florecer y portando el fruto maduro de acuerdo a la estación. La recolección de las aceitunas constituye un pronóstico propicio para todos los demás, pero a los esclavos les profetiza golpes debido a que estos frutos se recolectan mediante el vareo de las ramas. Retirar las aceitunas de la tierra o triturarlas (me refiero a las olivas)¹²² significa penas y fatigas.

La encina indica a un hombre pudiente debido a su poder nutritivo, a un anciano a causa de su longevidad o al tiempo por la misma razón.

El laurel se identifica con una mujer acomodada debido a su perenne verdor y hermosa a causa de su aspecto; además pronostica un viaje, una huida y el fracaso de lo que se proyectaba debido a la leyenda relacionada con este árbol¹²³. Los médicos y los adivinos deben poner este sueño en relación con el desempeño de su profesión, a causa de Apolo¹²⁴.

El ciprés, a causa de su altura, es un símbolo de constancia y dilaciones.

El pino y la piña hay que ponerlos en relación con la nave de los armadores y con todos los que viajan por mar, debido a que se utiliza en la construcción de barcos y también a causa de la pez y de la resina que se extraen de estos

¹²¹ Sobre la relación del olivo con la mujer *cfr. supra* I 77 y, por otra parte, en griego el término es femenino. Equivale al atletismo por su relación con las coronas y el aceite para los gimnasios, y al poder a causa de las coronas.

¹²² En griego se utiliza la misma palabra para designar al olivo y al fruto.

¹²³ Artemidoro está aludiendo al mito de Dafne que, perseguida por Apolo, rogó a los dioses que la transformaran en laurel.

¹²⁴ Dentro de las múltiples prerrogativas de este dios estaba la del don de la profecía y de la curación, y el laurel presenta propiedades en ambos aspectos.

árboles. Para todos los demás son síntomas de disgustos y de una huida porque aman el viento.

Los granados, los manzanos y los perales, tanto cultivados como silvestres, y todas los árboles afines tienen el mismo significado que sus respectivos frutos, sobre los cuales ya he disertado en el capítulo dedicado a la alimentación¹²⁵.

Los plátanos, los álamos negros, los olmos, las hayas, los fresnos y todas las demás especies similares son útiles únicamente para los que parten para la guerra y para los carpinteros. Para los primeros porque con estos árboles se fabrican las armas; para los segundos porque con ellos desempeñan su labor. Para las restantes personas son símbolo de pobreza y de necesidades por su falta de fruto. El álamo blanco es el único que es beneficioso para los atletas a causa de Heracles¹²⁶.

El boj, el mirto y la adelfa¹²⁷ predicen mujeres de vida fácil y desordenada, engaños para los que emprenden un negocio y para los enfermos salud y recuperación; para los demás resultan un símbolo de fatigas vanas.

En cuanto a los restantes árboles es preciso interpretar los sueños a partir de los principios fundamentales anteriormente expuestos, haciendo siempre corresponder las cosas que son parecidas con sus respectivos desenlaces, pues, la interpretación de los sueños no es otra cosa que una relación entre elementos similares. Por último, hay que recordar también esto: que los árboles que comportan una predicción favorable, constituyen un buen augurio cuando florecen y dan frutos; pero si están marchitos, arrancados, fulminados

¹²⁵ Cfr. *supra* I 90.

¹²⁶ Esto es evidente porque Heracles es el patrón de los ejercicios atléticos y él fue quien trajo esta planta desde el mundo de ultratumba. A causa de su sudor las hojas empalidecieron en el envés. Cfr. Teócrito *Idilios* II 121.

¹²⁷ Los tres son arbustos, quizá ése sea el motivo de su descripción conjunta. Concretamente al mirto se le atribuyen numerosas propiedades curativas, de ahí su pronóstico para los enfermos, y el que simbolizan fatigas vanas quizá guarde relación con que Apolo se fatigaba vanamente persiguiendo a Dafne.

por un rayo o quemados por el fuego, señalan todo lo contrario. En cambio, los que simbolizan algo negativo resultan más propicios cuando aparecen secos y destruidos.

Después de la agricultura convendría tratar de los excrementos.

Los excrementos

26. El excremento de vaca sólo es útil para los agricultores, de la misma manera que el de caballo y el de cualquier otro animal, excepto el humano; pero para las demás personas significa angustias y perjuicios, y si mancha, también una enfermedad. Asimismo, solamente resulta beneficioso para los que realizan trabajos sucios. Se ha observado que en estas condiciones es ventajoso.

Cuando se contemplan excrementos humanos en gran cantidad significa numerosos y diferentes males. El asunto es como sigue: si son vistos en una avenida, en un ágora o en cualquier otro emplazamiento público, la visión impide hacer uso de los lugares en los que se encuentran; con frecuencia prohíbe salir. Hasta tal punto es así, que ocurrió que los que desobedecieron tales prescripciones amasaron sobre sus cabezas grandes infortunios. Podría resultar igualmente un inconveniente ser ensuciado por heces humanas vertidas desde alguna parte. Conozco a un individuo que soñó que un compañero y familiar rico, amigo suyo, defecaba sobre su cabeza. Éste obtuvo la fortuna del amigo y llegó a ser su heredero. Al contrario, otro soñó que era embadurnado por un conocido suyo pobre, y sufrió graves daños de su parte y un gran deshonor. De hecho, es natural que el pudiente entregase sus bienes al sujeto de la visión y que el menestero, que nada tenía para dejar, mostrara desprecio por el soñante y lo cubriese de ignominia. Si uno sueña que se mancha las piernas al evacuar, le ocasionará grandes males y además caerá enfermo. También es nocivo defecar en el lecho, pues profetiza una larga enfermedad, puesto que sólo lo hacen en su lecho los que no pueden levantarse y están en estado crítico. A menudo esta visión aleja de la mujer o de

la amante [por culpa del soñante y no de la mujer] a causa de que mancha la cama. Evacuar por tierra en la casa en que uno habita indica que no se utilizará más esta casa, pues de ningún modo vive una persona en lugares inmundos. Lo más peligroso y terrible de todo podría ser hacer de vientre en el templo de una divinidad, en el ágora, en una avenida o en los baños, pues esto predice la cólera de los dioses, una gran desgracia y un castigo nada corriente; además desvela las cosas ocultas y con frecuencia también crea aversión contra el sujeto del sueño. Defecar sentado en la letrina o sobre un sólido recipiente y eliminar abundantes excrementos es bueno para todos porque indica un gran aligeramiento de problemas y de aflicciones pues el cuerpo se siente más ligero después de la evacuación. Este sueño también constituye un buen augurio para un viaje y para el regreso del que está fuera a causa del nombre, ya que es llamado *áphodos*¹²⁸. Yo, por mi parte, he observado que defecar en una playa, en los caminos, en los campos, en un río o en una laguna es beneficioso y para el soñante tiene el mismo significado que hacerlo en una letrina. Tal resultado es justo y razonable. En efecto, estos lugares no son dañados por los que evacuan y, por otro lado, le ofrecen la posibilidad de liberarse sin vergüenza.

A este apartado le sigue otro sobre los ríos, las fuentes, los lagos y los pozos.

Los cursos de agua dulce

27. Los ríos que tienen el agua pura y transparente y discurren suavemente resultan un buen augurio para los esclavos, los sometidos a un proceso judicial y los que desean emprender un viaje, pues los ríos se asemejan a los señores y a los jueces porque hacen cuanto desean sin tener que rendir cuentas y según su propio criterio, y también existe una similitud con los viajes y los movimientos debido a que el

¹²⁸ Efectivamente este término designa tanto «partida» o «salida», como «retorno» y «evacuación».

agua no se detiene, sino que mana continuamente. Pero cuando el agua es turbia y de curso impetuoso, los ríos predicen una amenaza procedente de los dueños y de los jueces, e impiden realizar cualquier tipo de desplazamiento. Si arrastran algún objeto de la persona que ha tenido la visión, después de arrebatárselo, suponen de todos modos un perjuicio; pronostican un daño mayor y, al mismo tiempo, también un peligro, en el caso de que desplacen al mismo soñante y, en particular, si lo arrojan al mar.

Asimismo, constituye un mal augurio estar de pie en un río y ser bañado por sus aguas sin poder salir fuera; efectivamente, nadie podría soportar las desgracias derivadas de un sueño semejante, aunque fuese muy valeroso.

Los torrentes simbolizan a jueces insensatos, a dueños desagradables y al populacho a causa de su violencia y de su fuerte voz. Es un indicio favorable atravesarlos, sobre todo a pie, y si no, a nado. Si uno cree que regresa porque no es capaz de atravesarlo totalmente, es mejor para él desistir y no continuar con el proceso, ni aproximarse al señor por el momento ni permanecer entre la muchedumbre.

Sóñar que se nada en un río o en un lago significa que el soñante se hallará en peligros extremos [y más si se nada por un río]. En efecto, es lógico también que un hombre soporte en un elemento líquido, lo mismo que los peces en la tierra. Siempre es mejor atravesar el río a nado que despertarse en medio de la zambullida. Un río, si llega puro hasta la vivienda, profetiza que un hombre adinerado penetrará en ella para ayudar a sus moradores; pero si es turbulento y sucio, y sobre todo si daña alguno de los objetos del hogar, indica la actuación violenta de un enemigo, que causará graves daños tanto a la vivienda como a sus moradores. Un río que fluye fuera de la casa beneficia a un hombre rico y poderoso. Este hombre se pondrá al frente de su ciudad y dando muestras de ostentación gastará elevadas sumas de dinero en interés público, y muchos irán a su casa para suplicarle ayudas y favores, ya que todos tienen necesidad de un río. A un hombre pobre le indica que su mujer, su hijo o alguno de sus parientes se dejará seducir y cometerá

acciones deshonestas. Si un agua de otra procedencia que discurre turbia penetra en la casa significa que verá su vivienda arder, pero si el agua está limpia señala que se adquirirán bienes y riquezas. Ver en la casa o en el campo un pozo que antes no estaba, constituye una buena señal: expresa un incremento de la fortuna, y para un hombre soltero y sin hijos, una esposa y una descendencia, pues en el pozo están las Ninfas¹²⁹ y, como una mujer, el pozo proporciona a la familia los recursos necesarios. También es un buen augurio ver este depósito de agua lleno hasta el borde, a condición de que no se desborde, puesto que el agua que se desborda y fluye fuera del pozo profetiza que los bienes conseguidos, la mujer y los hijos, no los mantendrá consigo. Lo mismo sucede cuando unos extranjeros extraen agua de él.

Un lago grande presenta los mismos pronósticos que el río, salvo en lo que se refiere a los viajes. En efecto, impide emprender un viaje debido a que el agua contenida en él no fluye sino que permanece siempre en el mismo lugar. Un lago de proporciones adecuadas o pequeñas simboliza a una mujer accesible y a la que le agradan los placeres amorosos, ya que el lago acepta a los que quieren entrar en él y no los rechaza [pero sería mucho mejor navegar, y no nadar, en un lago o en un río].

Los manantiales, las fuentes y las aguas que brotan con pureza son beneficiosas igualmente para todos, sobre todo para los enfermos y los indigentes. Para los primeros son síntoma de salvación y para los segundos suponen abundancia de recursos, puesto que nada es tan nutritivo como el agua. En cambio, si están secos y no manan, indican todo lo contrario.

Accidentes naturales

28. Los pantanos sólo son útiles para los pastores; para los demás son símbolos de inactividad; para los viajeros se convierten en un obstáculo por el hecho de que son imprac-

¹²⁹ Se las considera hijas de Zeus y habitan en las aguas.

ticables. Montes, valles, cañadas, barrancos y bosques significan para todos aflicciones, temores, inquietudes y ocio; para los esclavos y para los malhechores sufrimientos y golpes; para los ricos, daños por el hecho de ser abatidos y perder siempre algo. Sin embargo, siempre es mejor atravesarlos, hallar en ellos los caminos y a través de éstos descender hasta la llanura y no despertarse mientras se está en estos lugares.

Según sea el camino seguido en el sueño, así será el que se siga en la vida. Las rutas anchas y lisas y que discurren en llanura anuncian una extraordinaria facilidad para los negocios. Las que son llanas pero con una prolongación elevada predicen que se realizarán los proyectos con retraso y contratiempos, [si alguien sube a la cima y piensa que el límite ha sido alcanzado]; las que están en pendiente son nocivas para todos excepto para los que sienten miedo y los que huyen, pues les pronostica que rápidamente se verán liberados. Los caminos completamente estrechos indican preocupaciones.

La administración de justicia

29. Los tribunales, los jueces, los abogados y los juriconsultos predicen perturbaciones, preocupaciones para todos y gastos inoportunos; también desvelan las cosas ocultas. A los enfermos les auguran unos días críticos¹³⁰, en los cuales notarán una mejoría si en la visión onírica ganan el proceso, pero si lo pierden, morirán. Si alguno que tenga una causa judicial sueña que está sentado en el puesto del juez, no la perderá, pues el juez no se condena a sí mismo, sino a otras personas. Para todos los individuos que mantienen un pleito la visión de médicos supone el mismo presagio que contemplar a unos abogados¹³¹.

¹³⁰ Se juega con el doble significado del verbo *krinō* «juzgar» y cuando se habla de enfermedades «decidir en el momento en que la enfermedad ha alcanzado el punto crítico».

¹³¹ Se repite en *infra* IV 45.

Los cargos públicos

30. Soñar que se es rey¹³², pronostica la muerte para el enfermo, pues únicamente el soberano no está sometido a nadie, como sucede con un difunto. A una persona sana este sueño le predice la pérdida de todos sus parientes y la separación de sus compañeros, pues el reino no se puede compartir. Para un hombre malvado significa la prisión y la puesta en evidencia de sus actos ocultos, ya que el soberano es visible para todos y posee una numerosa guardia. El mismo significado tienen los atributos reales, es decir, la diadema, el cetro y la púrpura. Si un pobre sueña con reinar, realizará muchas acciones que le otorgarán fama pero no ganancias. Por el contrario, para un esclavo que sueña con esta dignidad, le predice la libertad. En efecto, es preciso que un soberano tenga la más absoluta libertad. Reinar es el mejor auspicio para un filósofo y un adivino; en realidad, suponemos que no hay nada más noble y más regio que la sana capacidad de razonar. Ser *stratēgos*¹³³ resulta un signo positivo para los que están acostumbrados¹³⁴; para los pobres significa inquietudes y tumultos y para los esclavos la libertad.

Soñar que se desempeña el cargo de secretario¹³⁵ indica ocuparse de asuntos ajenos y sin conexión personal alguna, de los cuales resultarán para el soñantes, esfuerzos y fatigas, pero ninguna ventaja. Al enfermo este cargo le vaticina la muerte debido a que el secretario preside la comitiva que

¹³² El término griego es *basileúein* «ser rey» o «soberano legítimo». Naturalmente también podría significar «ser emperador», pero Festugière estima que Artemidoro reproduce modelos de la época helenística y que, por tanto, es más apropiada la primera acepción.

¹³³ Hemos preferido transcribir la palabra griega tal cual, porque posiblemente en este período la función de *stratēgos* era puramente civil. Cfr. *infra* IV 49, donde encontramos *stratēgos tēs póleōs*.

¹³⁴ Cfr. *supra* II 3.

¹³⁵ El vocablo técnico era *grammateús*, que era el secretario del Consejo y del pueblo y que en época imperial alcanzó una cierta relevancia en las ciudades de Asia Menor.

conduce al reo. A un esclavo esta visión onírica le suministra puestos de intendencia y confianza.

Ser *astínomo*, *pedónomo* o *ginecónomo*¹³⁶ hace recaer sobre el soñador preocupaciones y tormentos debido a asuntos de orden público, a los jóvenes o a las mujeres. Ser *agoránomo*¹³⁷ es útil para los que emprenden la profesión médica y, en particular, para los que siguen un régimen, porque el inspector de los mercados supervisa la alimentación. A los demás les pronostica desórdenes y alborotos. Pero si realiza trabajos y dispendios inútiles, sin duda suscitará las críticas, pues, es imposible ejercer este cargo sin ser sometido a ellas. Entregar donativos de carácter público con cargo a la propia hacienda predice la muerte para los enfermos, así como la dispersión y liquidación de sus bienes; en cambio, a los que gozan de salud les anuncia desórdenes y tumultos. Este sueño sólo es provechoso y útil para las personas que están completamente sin recursos; en efecto, no es posible socorrer a muchos cuando no se dispone de numerosos bienes. También es beneficioso para los actores, los solistas y para todos los que actúan en público, pues indica que se adquirirá una gran fama [en lo que respecta a la muchedumbre], ya que se celebra el nombre de los que realizan contribuciones voluntarias. Constituye un buen augurio soñar que se toma parte en una donación; en caso contrario, resulta funesto para todos, tanto si se trata de una prestación pública como privada. De hecho, vaticina la muerte abiertamente, porque no se entrega una ayuda a los que han perecido. Sé de un individuo que habiendo ido a Olimpia para participar en los Juegos, soñó que los Helanódicas¹³⁸ entregaban panes a los atletas, pero que,

¹³⁶ Ser supervisor del orden público, de la educación de los niños y del comportamiento de las mujeres. Los dos primeros están bien atestiguados pero ignoramos si el último era una figura más bien decorativa.

¹³⁷ Este funcionario público se dedicaba a regular y vigilar los mercados.

¹³⁸ «Jueces de los Juegos», sobre los que recaía la mayor responsabilidad de la organización de un festival. Cfr. F. García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, Sabadell 1992, 202-205.

como él había llegado con retraso no tuvieron nada que darle. Todos los demás creyeron que él no tomaría parte en el certamen; en cambio, a mí me pareció que era lo justo. Y en verdad, así sucedió, puesto que murió inmediatamente después de haberse registrado como concursante.

Cualquier magistratura que obliga al individuo que la desempeñe a llevar púrpura u oro, supone la muerte para los enfermos¹³⁹ y desvela los actos ocultos. Ser sacerdote o haber recibido del pueblo el encargo de una misión sagrada constituye un buen augurio para todos, excepto para los que están ocultos, pues los sacerdotes son personas notables. Según la divinidad de la que uno sueñe ser sacerdote, el bien que se va a obtener de este sueño tendrá conexión con el dios o bien procederá de hombres y mujeres vinculados a dicha divinidad.

Gobernar o administrar corporaciones municipales¹⁴⁰ o una casa acarrea a todos tormentos y preocupaciones relacionadas con la vida cotidiana y, con frecuencia, incluso pérdidas, en particular a los que sueñan que hacen gastos a costa de su propia fortuna, ofrecen banquetes y entregan donativos. Si una mujer imagina que ocupa un sacerdocio o una magistratura, cargos a los que no le está permitido acceder, esta visión le predice la muerte. Si es un hombre el que cree ostentar un cargo o un sacerdocio al que no tiene derecho [por causa de la costumbre o la ley] le pronostica igualmente la muerte.

Las acciones bélicas

31. La guerra y las acciones bélicas anuncian a todos perturbaciones y aflicciones salvo a los soldados y a los que

¹³⁹ Cfr. *supra* I 73, II 3, donde se observa que los vestidos de color púrpura destruyen al enfermo; de la misma manera, la indumentaria de la tonalidad de oro ocasiona una muerte inmediata a los que padecen algún tipo de enfermedad.

¹⁴⁰ El término griego *systemata* en época imperial designa a toda asociación municipal, aunque más en particular al Consejo de Ancianos o *Gerousía*.

se ganan el sustento gracias a las armas o por medio de ellas; a éstos les pronostica bienestar. Entre las armas, las defensivas predicen gran seguridad, como por ejemplo, el escudo, el yelmo, la coraza y las espinilleras. Las armas arrojadizas, tales como la lanza, la jabalina, el dardo y la honda, son la mayoría de las veces causantes de errores involuntarios, de discordia y de rivalidades. El puñal y la espada significan el coraje del soñantes, la fuerza de sus manos y la audacia de su carácter. Y de forma especial, el escudo y también el yelmo equivalen a una mujer: rica y bella si se trata de pertrechos de elevado costo; pero pobre y fea si son de escasa valía.

Ser reclutado como soldado o tomar parte en una expedición señala la muerte para el que está enfermo, cualquiera que sea el tipo de dolencia, pues el que forma parte de una campaña militar siendo antes un ciudadano común, cambia su propio género de vida y se sumerge en otras ocupaciones, después de haber abandonado el tipo de vida anterior. Con frecuencia este sueño ha pronosticado el fallecimiento para los ancianos, pero para los demás, tormentos, disgustos, movimientos y viajes. Para las personas desocupadas y sin recursos significa actividades y trabajos, pues, un soldado, no está ocioso ni es indigente. A los esclavos les expresa que gozarán de estima, pero que todavía no conseguirán la libertad. Muchos, incluso una vez que obtuvieron la condición de libres, permanecieron como esclavos y en sumisión, pues, el soldado aunque es un hombre libre, está a las órdenes de alguien no en menor medida.

Los gladiadores

32. Combatir como gladiadores significa estar sometido a proceso o participar en cualquier otra clase de disputa o de combate. De hecho la lucha de gladiadores¹⁴¹ es llamada combate aunque no se luche con armas, las cuales equivalen

¹⁴¹ Cfr. L. Robert, *Les gladiateurs dans l'Orient Grec*, París 1940, 16-20 y 64-73.

a los documentos y las reivindicaciones jurídicas de los contendientes. Las armas del gladiador que se repliega siempre designan que será acusado y las del que ataca que se acusará a otros¹⁴². Pero yo he observado muchas veces que esta clase de sueño ha significado matrimonio con una mujer que se corresponde con las armas que se usan o con el adversario contra el que el sujeto cree luchar. Puesto que sin recurrir a los propios términos técnicos no se podría presentar claramente las deducciones, haré uso de ellos. Por ejemplo, si uno combate con un Tracio, contraerá matrimonio con una mujer rica, astuta y que ambiciona sobresalir: rica, porque el gladiador está cubierto de armas pesadas; astuta, porque su espada no es recta, y deseosa de protagonismo porque el gladiador es el que ataca¹⁴³. Si combate contra un ***¹⁴⁴ se casará con una mujer hermosa, moderadamente pudiente, fiel, amante de la casa y obediente al esposo, pues este contendiente cede terreno, está bien protegido y su panoplia es más perfecta que la precedente. Si se enfrenta contra un *secutor*¹⁴⁵ conseguirá una esposa bella y acaudalada, pero orgullosa de su fortuna y por esto despreciará a su marido y será la causa de numerosas desgracias, pues este adversario persigue siempre. Si

¹⁴² En la lucha de gladiadores a uno se le proveía de armas defensivas y al otro de armas ofensivas, que es a lo que se refiere aquí Artemidoro con estas formas verbales.

¹⁴³ Los gladiadores estaban dotados de diferentes tipos de armaduras, y también existían distintos modos de luchar, correspondiéndose éstos con las diversas denominaciones. La que describe aquí Artemidoro es la de ataque, poniendo como ejemplo a un gladiador tracio. Éste llevaba un escudo pequeño y su arma ofensiva era el sable de corte encorvado. Los tracios como gladiadores se vieron por vez primera en tiempos de Sila, aunque Cicerón ya habla de ellos.

¹⁴⁴ En el texto existe una laguna y una glosa marginal que anota el término *mirmillo*. Todo parece indicar que se trata del nombre del adversario. Kaiser y Del Corno han aceptado el vocablo de la glosa, pero la identificación es dudosa. Este tipo de gladiador llevaba armas defensivas como el yelmo, una espada recta y un escudo de gran tamaño.

¹⁴⁵ Combatía contra el *retiarius*. Aparece por vez primera en tiempos de Calígula y lleva casco grande, espada, escudo amplio y protege la parte inferior de las piernas.

lucha con un *retiarius*¹⁴⁶ tendrá una esposa pobre, sensual, que va y viene y que cede muy fácilmente a los deseos. El *hippeus*¹⁴⁷ señala que la esposa será rica y de buen linaje, pero poco racional. El *essedarius*¹⁴⁸ significa que la mujer es perezosa y necia. El *provocator*¹⁴⁹ predice una mujer hermosa y graciosa, pero coqueta y lujuriosa. El *dimachae-rus*¹⁵⁰ y el denominado *arbēlas*¹⁵¹ anuncian que la mujer será ciertamente una hechicera o por el contrario perversa y fea.

Todo esto lo he escrito sin guiarme de conjeturas ni combinando las interpretaciones en función de la verosimilitud, sino porque a menudo he observado por medio de la experiencia los desenlaces que acontecen en cada sueño.

Los actos culturales

33. Hacer sacrificios a los dioses, los reconocidos por el uso para cada uno de ellos, es beneficioso para todos, ya que los hombres realizan ofrendas cuando han obtenido bienes o han escapado a los males. Sin embargo, ofrecer a las divinidades víctimas que no reúnen los requisitos conforme a los ritos o que no se tienen por costumbre vaticina la cólera de los dioses, a los cuales se les ha hecho la inmola-ción. Ver a otros hacer los sacrificios resulta funesto para el que está enfermo, aunque sueñe que están haciendo una inmola-ción en honor de Asclepio, pues indica la muerte debido a que la víctima consagrada es destruida.

¹⁴⁶ Se defendía del *secutor* intentando envolverlo en una red. Iba vestido con un manto sujeto con un cinturón ancho y en el brazo izquierdo un brazalete o manga que le cubría hasta el hombro. Además de la red iba armado con un tridente y un puñal.

¹⁴⁷ Perseguía a caballo. Iba armado de lanza y rodela, un casco con visera y una clámide sobre los hombros.

¹⁴⁸ Combate sobre un carro con dos ruedas dirigido por un auriga.

¹⁴⁹ Armado con espada y escudo, atacaba al adversario rodeándolo y alzándolo.

¹⁵⁰ Combatía con dos puñales como indica su nombre.

¹⁵¹ Quizá tome el nombre de las armas que usaba, pues *arbēlos* se llamaba a un tipo de cuchillo curvo.

Coronar a los dioses con las flores y con las ramas apropiadas y acostumbradas para los rituales es un buen auspicio para todos, pero sin embargo, no acontecerá sin problemas. A un esclavo tal sueño le aconseja obedecer a su amo y realizar las cosas que le son gratas.

Limpiar las estatuas de los dioses, ungirlos, lavarlos o barrer el suelo que está ante ellas y rociar los peristilos de los templos indica que se ha cometido una falta contra los mismos dioses. Sé de una persona que después de este sueño hizo un falso juramento en nombre del dios cuya imagen soñó purificar. Y esto era precisamente lo que le predecía el sueño, que debería suplicar a la divinidad el perdón.

Destrozar las efigies de los dioses y quitar las que están erigidas en el interior de las casas, arrasar un templo o cometer algún acto sacrílego en el mismo será perjudicial para todos y anuncia grandes vicisitudes. En efecto, los que se hallan en medio de graves infortunios se abstienen de la veneración de los dioses.

Si los dioses abandonan la casa por su propia voluntad o sus estatuas se derrumban, vaticinan la muerte para el sujeto de la visión o de alguno de sus parientes. El hecho de que los dioses se ofrezcan sacrificios entre sí, pronostica que la casa del soñador quedará vacía pues, como no hay hombres, se hacen sacrificios en su propio honor. En el caso de que las imágenes divinas se pongan en movimiento anuncian para todos temores y perturbaciones salvo para los que están en prisión y para los que van a viajar: a los unos les señala que serán liberados, de manera que se podrán desplazar fácilmente y a los otros los cambiará de sitio y los hará salir fuera.

Clasificación de los dioses

34. Entre los dioses, unos son percibidos por la inteligencia y otros, por los sentidos¹⁵². Los primeros son más numerosos, los segundos pocos. La exposición que sigue lo

¹⁵² Es decir, los unos invisibles y los otros visibles.

demostrará con mayor precisión. En relación con los dioses decimos que unos son olímpicos –a los cuales nosotros llamamos etéreos–, otros celestes, otros terrestres, otros marinos y fluviales, otros subterráneos <y, por último, otros que envuelven a los precedentes>¹⁵³. Pues bien, se podrían calificar justamente como etéreos Zeus, Hera, Afrodita Urania, Artemis, Apolo, el Fuego Etéreo y Atenea. Son denominadas como celestes el Sol, la Luna, los Astros, las Nubes, los Vientos, los Parhelios –que se forman bajo la acción de las divinidades precedentes–, los Meteoros, la Estrella Fugaz¹⁵⁴ e Iris. Todos estos se perciben por los sentidos. De entre las divinidades terrestres son visibles Hécate, Pan, Efialtes y Asclepio (éste también al mismo tiempo se le considera como invisible). Por el contrario, son captados por el intelecto, los Dioscuros, Heracles, Dioniso, Hermes, Némesis, Afrodita Pandemo, <Hefesto>, la Fortuna, la Persuasión, las Gracias, las Horas, las Ninfas y Hestia. Como dioses marinos invisibles están Posidón, Anfitrite, Nereo, las Nereidas, Leucótea y Forcis. En cambio, son visibles el propio Mar, las Olas, las Playas, los Ríos, los Lagos, las Ninfas y Aqueloo. Son dioses ctónicos Plutón, Perséfone, Deméter, Core, Yaco, Sarapis, Isis, Anubis, Harpócrates, Hécate Subterránea, las Erinias, los démones que forman el cortejo de los precedentes, el Terror y el Espanto, a los cuales algunos consideran hijos de Ares. El mismo Ares se puede colocar tanto entre los dioses terrestres como entre los ctónicos. Las divinidades que envuelven a los precedentes seres sobrenaturales son Océano, Tetis, Crono, los Titanes y la Naturaleza Universal. Si a lo largo de nuestra descripción aludiese a algún otro ente divino, no omitiremos su descripción.

¹⁵³ Esta división es la que encontramos en el Platonismo Medio, donde existe una repartición de los dioses en función de su lugar de residencia, categoría, visibles e invisibles como, por ejemplo, en Albino, *Epitomé*, 15. 1. Cfr. M. Carmen Barrigón Fuentes «Les dieux égyptiens dans le *Oniroticon* d'Artémidore», *Kernos* 7, 1994, 29-45.

¹⁵⁴ Cfr. Ps. Aristóteles, *Sobre el mundo*, 392 B 2, donde califica a las estrellas fugaces de meteoros.

De entre los dioses mencionados, los olímpicos, cuando son vistos en sueños, constituyen un buen augurio para los hombres y las mujeres de la clase plutócrata; los celestes son beneficiosos para los pertenecientes a la clase modesta y trabajadora y los terrestres para los necesitados. Los dioses ctónicos son propicios, la mayor parte de las veces, sólo para los agricultores y los que desean pasar inadvertidos. Las deidades marinas y fluviales son favorables para los navegantes y para los que obtienen sus recursos a partir del agua o gracias a ella. Las divinidades que rodean a las precedentes son *perjudiciales para todos*, excepto para los filósofos <y los adivinos>, pues éstos extienden su propia reflexión hasta los límites del universo. Pero me parece a mí más instructivo tratar en particular cada uno de los dioses. En primer lugar, voy a hablar de los dioses olímpicos.

Los dioses Olímpicos

35. Ver a Zeus en persona tal como nos lo suponemos o una imagen suya [en el cielo] con la indumentaria acostumbrada es buen síntoma para un rey y para un hombre rico, pues refuerza la situación de aquél y la riqueza de éste. Al enfermo le profetiza la curación y también resulta beneficioso para las demás personas. Siempre es mejor ver a este dios de pie y quieto o sentado en su trono y sin moverse, pues en el caso de que se mueva, si lo hace hacia el Oriente es un signo positivo, pero si lo hace hacia Occidente, es negativo, y lo mismo sucede cuando aparece sin los atributos habituales, ya que, como afirma Paniasis¹⁵⁵ predice que los asuntos del que tiene el sueño serán inútiles e insignificantes.

Hera significa lo mismo que Zeus para las mujeres, y en menor grado para los hombres. Rea simboliza las mismas cosas que Hera.

Ártemis resulta un buen augurio para los temerosos, pues los protege de sus miedos debido a su nombre (*arte-*

¹⁵⁵ Cfr. Introd. apartado 3.

més) que significa precisamente integridad¹⁵⁶. Esta diosa es también favorable para las mujeres que van a dar a luz, puesto que es denominada «Protectora de los partos». Es sobre todo beneficiosa para los cazadores debido a Ártemis Cazadora¹⁵⁷, y para los pescadores a causa de Ártemis Limnátide¹⁵⁸. Indica también que los esclavos fugitivos y los objetos perdidos serán hallados, pues nada pasa desapercibido a esta diosa. Ártemis «Cazadora» y «Flechadora» siempre resulta más apropiada para las actividades que cuando aparece representada de otra forma; sin embargo, para los que han escogido una vida más venerable es mejor verla cuando la diosa muestra una apariencia serena como la Ártemis de Éfeso, la de Perge y la que los Licios denominan como «Libre»¹⁵⁹. No hay diferencia alguna entre ver a la diosa tal cual nos la imaginamos y ver una estatua suya. En efecto, los dioses presentan la misma interpretación tanto si se nos aparecen en carne y hueso como si lo hacen mediante una imagen hecha de cualquier material; pero si son vistos en persona indican que los pronósticos —tanto positivos como negativos— se llevarán a efecto más rápidamente que cuando se contemplan sus estatuas. Ver a Ártemis desnuda no es bajo ningún aspecto favorable para nadie¹⁶⁰.

¹⁵⁶ Juego fónico *Ártemis/artemés* que aparece ya en el *Cratilo* de Platón (406b1) cuando dice que Ártemis parece significar la integridad (*artemés*) y la decencia.

¹⁵⁷ *Agrótera*. Cfr. Pausianas V 15. 9.

¹⁵⁸ Según Kruse «*Limnatis*» RE XIII, col. 709, Llimnátide y Limnea, que encontramos en distintos lugares del Peloponeso, son antiguas divinidades locales veneradas en ríos y pantanos y que, más tarde, fueron absorbidas por Ártemis y permanecieron como sobrenombres. Cfr. Pausianas IV 4, 2.

¹⁵⁹ *Eleuthéra* en griego. Artemidoro lo menciona como epíteto, pero en las monedas griegas antiguas es el nombre de la diosa misma (epiclesis). El tipo resulta muy primitivo y lo curioso es que el autor lo une a las de Perge y Éfeso. L. Lacroix, *Les reproductions de statuettes sur les monnaies grecques*, Lieja 1949, 149.

¹⁶⁰ Artemidoro está haciendo referencia al carácter virginal de esta divinidad y al castigo que sufrieron los mortales que contemplaron desnudas a ciertas diosas, de lo cual la mitología griega ofrece numerosos ejemplos. Cfr. *supra* 1 80. En relación con Ártemis está la leyenda de Acteón, cuya muerte le habría sobrevenido por haberla contemplado desnuda cuando ésta se bañaba en el monte Citerón.

Apolo es propicio para los que se consagran al arte de las Musas¹⁶¹. Efectivamente, este dios es el creador de la oratoria y de todas las artes liberales. También es beneficioso para los médicos, pues es denominado «Sanador»¹⁶². Asimismo, es favorable para los adivinos y los filósofos, puesto que les anuncia que serán intachables e ilustres¹⁶³. También pone al descubierto las cosas ocultas, ya que él mismo es reconocido por el Sol. Apolo Delfinio significa generalmente viajes y desplazamientos¹⁶⁴.

Atenea es favorable a los artesanos debido al nombre con que se la saluda. Efectivamente, es llamada «Obrera»¹⁶⁵. También es buena para los que desean contraer matrimonio, ya que profetiza que la esposa será respetable y amante del hogar. Asimismo es beneficiosa para los filósofos, pues esta diosa es calificada como personificación del Pensamiento, motivo por el que señalan que ella nació del cerebro¹⁶⁶. También es propicia para los campesinos, ya que tiene el mismo valor que la Tierra, como dicen los filósofos¹⁶⁷; y para los que se lanzan a la guerra, pues tiene el mismo valor que Ares¹⁶⁸. Por el contrario, resulta negativa

¹⁶¹ El término griego es *mousikós* y en él debemos ver a todo aquél que cultiva el alma por oposición al cuerpo, como ya aparece en Platón, *República* II, 376 E.

¹⁶² En griego *Paiēōn*.

¹⁶³ Esto es razonable porque es el dios oracular por excelencia.

¹⁶⁴ A esta advocación se la considera protectora de los marineros y es venerada en Atenas donde existe un templo denominado Delfinio. Cfr. Pausanias I.19.1.

¹⁶⁵ En griego *Ergánē* que es el epíteto tradicional de Atenea sobre todo en Atenas.

¹⁶⁶ Como es sabido, del cerebro de Zeus.

¹⁶⁷ Pack ha visto en este pasaje una interpretación alegórica de la *Ilíada* 1.399, donde Hera, Posidón y Atenea hacen trampas a Zeus para encadenarle. Cfr. Ps. Heráclito, *Cuestiones homéricas* 25, donde se desarrolla la doctrina de los filósofos alegóricos de Homero; de ahí la expresión artemidorea «como dicen los filósofos». Zeus representa las leyes de la Naturaleza, y los tres dioses rebeldes cada uno de los elementos: Hera el Aire, Posidón el Agua y Atenea la Tierra, en cuanto que esta diosa hace todas las cosas por lo que es denominada «Laboriosa».

¹⁶⁸ Atenea es la diosa de la guerra y en Atenas tiene el epíteto de *Areía*.

para las cortesanas, las mujeres adúlteras e incluso para las que quieren casarse: pues esta divinidad es virgen.

El Fuego Etéreo es propicio para todos y, en especial, para los enfermos, pues para ellos es signo de salvación, puesto que los muertos no participan de él¹⁶⁹.

A continuación trataremos de los dioses celestes.

Los dioses celestes

36. Si el Sol¹⁷⁰ es visto resplandeciente y puro es un buen presagio para todos, tanto cuando nace por el Este como cuando declina por el Oeste: a unos les predice actividades, pues nos despierta del sueño y nos impulsa a trabajar; a otros les anuncia el nacimiento de hijos varones, puesto que los padres llaman «soles» a éstos cuando les acarician. Hace libres a los esclavos, porque los hombres llaman «sol» a la libertad. Para los demás es provechoso en lo que concierne al aumento de sus bienes. Sin embargo, es dañino para los que intentan permanecer ocultos y esconderse, pues pone al descubierto todas las cosas y las hace visibles. El Sol que sale por Occidente pone en evidencia los secretos de quienes pensaban haber escapado a las miradas; también restablece al enfermo que estaba en medio de la desesperación y al que padece una enfermedad ocular le confirma que no quedará ciego, pues después de haber estado sumido en una profunda oscuridad verá la luz; hace volver a su patria al que estaba fuera de ella, aunque hubiera desistido. También es un buen augurio para el que se propone partir hacia el Oeste, ya que le pronostica que regresará de aquel lugar; igualmente para el que espera a una persona procedente del mismo sitio porque indica que ésta ya se ha puesto en movimiento para el retorno. Pero para los demás, es contrario a toda empresa y esperanza y no permite terminar aquello que se ha proyectado. Efectivamente, es lógico que si el Sol se mueve en sentido inverso al natural, padezca

¹⁶⁹ Alusión a la doctrina del éter como principio vital.

¹⁷⁰ Aparece personificado como dios Helios y a la vez Sol físico.

tanto el cuerpo entero¹⁷¹ como sus partes. Y sin duda, el que ha tenido la visión onírica es una porción de todo. En función de las explicaciones anteriores es necesario interpretar los casos donde el Sol nazca por el Norte o el Mediodía, o bien en los casos en los que se ponga por estas mismas direcciones.

Un Sol oscuro, de color sangriento o de aspecto espantoso es un signo funesto e insólito para todos, que, unas veces, significa descanso y otras enfermedad para los hijos del soñante o incluso algún peligro o una afección ocular para el sujeto de la visión. Pero se ha observado que resulta ventajoso para los que intentan ocultarse y para los que tienen miedo: los unos pasarán desapercibidos; los otros no padecerán ningún mal porque el Sol mortecino quema menos.

El Sol que desciende sobre la tierra es signo de incendio y de conflagración. Presenta idéntico significado si penetra en el interior de lugares habitados. El Sol que yace en el lecho de una persona y la amenaza, vaticina una grave enfermedad e inflamaciones pero, por el contrario, si este astro dice o muestra alguna cosa, resulta favorable y signo de prosperidad y a muchos también les predice descendencia masculina. Si desaparece es perjudicial para todos, salvo para los que intentan pasar inadvertidos y para los que trabajan en secreto, pero la mayoría de la veces, vaticina la privación de los ojos o bien la pérdida de los hijos.

Si se ve el Sol no tal cual aparece, sino representado bajo una forma humana y con la indumentaria de un auriga, es un signo positivo para los atletas, para los que emprenden un viaje y para los conductores de carros; sin embargo, para los enfermos es un signo peligroso y funesto. Siempre es mejor ver penetrar en el interior de la casa un rayo de luz que el propio Sol: la luz anuncia un aumento de recursos al hacer más luminosa la morada y el Sol que sus habitantes no podrán soportar las desgracias, puesto que no se puede mirar directamente a este astro.

¹⁷¹ El cuerpo entero se está refiriendo al Mundo, al Universo que sufre cuando el Sol se mueve de forma distinta a la habitual.

El Sol, ni cuando da algo ni cuando lo quita es favorable; si da pronostica peligros, si lo quita, la muerte. Siempre es mejor contemplar una estatua de este dios erigida sobre un pedestal en un templo que ver a la divinidad misma tal cual nos la suponemos. Este tipo de sueño predice que los bienes serán más abundantes y las desgracias menores. Pero si se muestra tal cual es y como es visto en el cielo, en este caso también sería un buen augurio.

La Luna¹⁷² representa a la mujer y a la madre del soñante, pues es considerada una fuente de alimento; también equivale a la hija y a la hermana, pues ella es denominada Kore¹⁷³. Pronostica igualmente riquezas, abundancia de recursos y negocios debido a que se hacen los cálculos al finalizar el mes¹⁷⁴. Indica un viaje por mar, porque los pilotos navegan siguiendo el curso de la Luna. También un desplazamiento, puesto que ella está siempre en movimiento. Igualmente representa los ojos del soñante porque ella es también la causa del hecho de ver. Asimismo, se corresponde con las señoras, pues todos los dioses tienen una relación común con los dueños: las deidades masculinas con los hombres y las femeninas con las mujeres. Ciertamente, es acertado este dicho antiguo:

*Todo el que tiene poder tiene la fuerza de un dios*¹⁷⁵

En consecuencia, cuando la Luna está en fase creciente significa un emolumento procedente del patrón o a través de su persona; si está en cuarto menguante, un perjuicio de parte de él o por obra suya. Los mismos significados tienen la aparición de múltiples Lunas o su eclipse.

¹⁷² Aparece personificada como diosa Selene y la Luna en sí.

¹⁷³ Nombre propio de Selene; también Perséfone es llamada de la misma manera.

¹⁷⁴ De acuerdo a la integración formulada por Pack, los meses griegos se regían por la Luna y, por tanto, los finales del mes estaban ya fijados por ella. Operaciones comerciales como la compra de esclavos, cobro de intereses, etc. se realizaban durante los días que precedían al novilunio.

¹⁷⁵ Menandro fr. 223.3 Körte. Este dicho lo volverá a repetir en II 69.

Soñar que se contempla la propia imagen en la Luna predice para el que carece de hijos, el nacimiento de un varón, y de una niña si la persona que ha tenido la visión es una mujer. Cada uno de ellos verá una imagen parecida a la suya, es decir, un hijo. Es también beneficiosa para los banqueros, los usureros y los *eranárches*¹⁷⁶, pues ellos recaudarán grandes sumas de dinero. También es favorable para los que quieren aparentar. En cambio, pone al descubierto a los que se esconden. Conduce a la muerte a los enfermos y a los navegantes; a los primeros por hidropesía, pues la Luna es por naturaleza húmeda y a los segundos a través de un naufragio. Cuanta fortuna anuncia el Sol, también lo hace la Luna. Lo mismo sucede con las desdichas, pero en menor medida, puesto que es menos cálida que el Sol. Por último, señala que los pronósticos no tendrán lugar sin la intervención de una mujer.

Contemplar todos los astros brillantes y puros es un buen presagio para los viajes, para otras iniciativas y para las cosas realizadas en secreto, pues ellos no tienen la misma significación que el Sol o la Luna, de hecho en su ausencia son visibles. Sin embargo, en su presencia o bien son totalmente invisibles o aparecen más oscuros. Debe interpretarse cada uno de los astros por separado de acuerdo a su color, su tamaño, su movimiento, o la posición que resulta del desplazamiento, si uno no quiere equivocarse. En particular, este punto resultará más claro si se tienen en cuenta los principios de la astronomía.

Cada uno de los astros hace depender sus efectos de la fuerza que le es característica. Por ejemplo, los astros causantes del mal tiempo indican inquietudes, peligros y perturbaciones; por el contrario, los que causan el buen tiempo significan éxitos, prosperidad y ganancias. Los que originan un cambio de estación, si se trata del solsticio del verano, predicen una transformación hacia una situación mejor; y hacia una situación peor, si se trata del invierno. Además algunos de ellos provocan unos desenlaces semejantes a los

¹⁷⁶. Cfr. *supra* I 17.

mitos que les conciernen. Pero sería excesivamente largo tratar de cada uno de ellos, sobre todo cuando estos relatos son conocidos por todos, al menos por las personas de cierta cultura¹⁷⁷.

La desaparición de los astros del firmamento anuncia a los ricos una extremada pobreza y una privación de los recursos, ya que el cielo se corresponde con la casa del soñante y los astros equivalen a las riquezas y a los individuos que se hallan en su interior; a los pobres les profetiza la muerte. Este sueño solamente sería positivo para quienes quieren cometer un gran delito: éstos llevarán a cabo su propósito, aunque se propongan acciones excepcionales. He escuchado también a un individuo que decía que un hombre había soñado que las estrellas desaparecían del firmamento y se quedó calvo, ya que el firmamento guarda con el universo la misma conexión que la cabeza con el cuerpo y, además, los astros tienen con el cielo la misma relación que los cabellos con la cabeza.

La caída de los astros sobre la tierra no resulta un buen presagio (pues profetiza la muerte de muchas personas: los de gran tamaño, de hombres ilustres y, los de escasa proporción y poco brillo, de personas mediocres y sin distinción). Igualmente no es bueno soñar que se usurpan. La mayoría de las veces, quienes han tenido este sueño se convirtieron en saqueadores de templos, pero no pasaron inadvertidos sino que los condenaron. En efecto, hicieron lo que desearon debido a que se habían apoderado de las estrellas, pero fueron atrapados por el hecho de que habían realizado actos que sobrepasaban los límites humanos. Soñar que se come a los astros tampoco es un buen síntoma, excepto para los adivinos y para los que observan los fenómenos celestes: a éstos les pronostica trabajo y gran adquisición de bienes, pero a todos los demás, este sueño les predice la muerte. Del mismo modo constituye un mal presagio ver los astros bajo la cubierta de la propia casa, pues esto significa, o bien

¹⁷⁷ La astronomía formaba parte de la enseñanza, junto con la aritmética, la música y la geometría.

que la casa al quedar deshabitada perderá su techumbre, de modo que las estrellas podrán ser contempladas desde su interior, o bien que el cabeza de familia morirá. Los Parhelios¹⁷⁸, los Meteoros¹⁷⁹, la Estrella Fugaz¹⁸⁰ y los denominados astros con cabellera y astros con barbas¹⁸¹ presentan idéntico significado que el que tienen por costumbre provocar las restantes estrellas que son vistas más allá de la atmósfera¹⁸².

Iris¹⁸³, cuando es vista a la derecha, es un signo positivo, y negativo, cuando aparece a la izquierda. Ambas posiciones deben ser tomadas no desde el punto de vista del que mira, sino respecto del Sol. Bajo cualquier forma que ella aparezca, siempre se la considera como un signo propicio para los que se encuentran en una gran pobreza o en cualquier otra vicisitud. Produce siempre un cambio del clima y una alteración de la atmósfera, y para todos los que se hallan en una dificultad la modificación del estado presente es favorable.

Las nubes blancas son indicio de buena fortuna [cuando ascienden desde la tierra al cielo predicen a menudo un viaje y hacen regresar a los ausentes] y descubren los secretos; las de color de fuego son símbolo de inactividad¹⁸⁴, las grisáceas de aflicciones y las negruzcas son signos de tempestad o peligros.

¹⁷⁸ Se trata de una especie de halo que bordea al sol y que es producido por la refracción de la luz sobre sustancias en suspensión.

¹⁷⁹ En el texto griego aparece *dokides*.

¹⁸⁰ *Sélas* en el texto griego.

¹⁸¹ Se está refiriendo a dos tipos de cometas, el primero según Kaiser llevaría la prolongación luminosa a modo de cola hacia arriba y el segundo más hacia abajo. Estos dos tipos de cometas podrían corresponderse respectivamente como los denominados *caudato* cuya zona luminosa va detrás, y *barbato* cuya prolongación luminosa precede al núcleo.

¹⁸² En este caso *aër* tiene el sentido de atmósfera que rodea la tierra por oposición a éter donde brillan los astros.

¹⁸³ Es la personificación del arco iris y, al mismo tiempo, es una divinidad mensajera de los dioses.

¹⁸⁴ *Cfr. supra* II.14, donde al hablar de los mariscos de color rojizo, señala que son desfavorables.

Los vientos que soplan con suavidad y con sosiego resultan un buen augurio; los que soplan de manera impetuosa y violenta equivalen a hombres desagradables e insensatos; los vientos huracanados y fuertes ocasionan peligros e importantes desórdenes. Es preciso observar lo siguiente: los vientos que cubren el cielo de nubes son funestos para todos los demás, y solamente resultan positivos para los que se ocultan. Los vientos responsables del buen tiempo, significan lo contrario. Para los que esperan a personas que están de viaje son siempre buenos los vientos que soplan de las regiones donde se encuentran los viajeros. Por el contrario, los que soplan de una dirección opuesta retienen a los ausentes.

Esto es lo que concierne a los dioses celestes. Ahora conviene ofrecer las interpretaciones relativas a los dioses terrestres, como sigue.

Los dioses terrestres

37. Los dioses que son visibles¹⁸⁵ son signos de terrores, peligros y de situaciones problemáticas. Efectivamente, los que aparecen en pleno día son causa de tales aflicciones. No obstante, la aparición de cada uno de ellos indica desenlaces diferentes y en nada semejantes los unos con los otros.

Por ejemplo ver a Hécate tricéfala erigida sobre su pedestal anuncia desplazamientos y viajes pues esta deidad es calificada como «Protectora de los caminos»¹⁸⁶. Si se presenta en el sueño con un sólo rostro es un mal presagio para todos, ya que esto predice con frecuencia desgracias que provendrán del extranjero o de parte de una persona foránea. Cualquiera que sea la forma bajo la que aparece, transforma la situación del soñante y no permite que se

¹⁸⁵ Artemidoro está definiendo como dioses que se perciben por los sentidos aquellos que se aparecen en pleno día: Hécate, Pan, Efialtes, pero entre ellos mencionará en el mismo apartado a Asclepio cuya aparición será nocturna.

¹⁸⁶ *Enodía*. Cfr. Hesíodo, *Catálogo de mujeres*, fr. 23a, 21-26; Teofrasto, *Carácteres*, XVI 13.

mantenga en ella. Si la diosa se mueve o viene a su encuentro, los desenlaces se corresponderán con su figura, con su aspecto y con sus atributos¹⁸⁷; pero tratar de esto no está permitido por la ley divina ni es seguro. El significado está claro para los iniciados en el culto a la diosa y los profanos aprenderán de los iniciados.

Pan es favorable para los pastores porque es su protector, y para los cazadores por su naturaleza salvaje. Para todos los demás significa desórdenes y tumultos. Igualmente, si alguno se enorgullece de ciertas cosas, le anuncia que no se trata de cosas estables, ya que el dios no tiene sólidamente estables las plantas de sus pies¹⁸⁸. Algunos afirman que es bueno para los actores de Dioniso¹⁸⁹.

Efilates¹⁹⁰ se indentifica con Pan, pero indica pronósticos distintos. Pues en efecto, cuando oprime, molesta y no responde nada, anuncia angustias y estrecheces. Pero en el caso de que conteste, una vez que ha sido interrogado, su mensaje será verdadero. Si da algo o se une sexualmente al sujeto del sueño¹⁹¹ vaticina importantes ganancias, sobre todo, cuando no agobia. Restablece a los enfermos cuando se aproxima a ellos, pues, en realidad, no se acerca jamás a un moribundo.

Asclepio, cuando se presenta en sueños instalado en un templo sobre un pedestal y es objeto de adoración, constituye un buen augurio para todos. Si se mueve, aproxima o penetra en el interior de la casa, predice enfermedad y peste, pues es entonces, sobre todo, cuando los hombres tienen necesidad de esta deidad. Pero a los que ya están enfermos, les anuncia su recuperación, ya que es llamado

¹⁸⁷ Éstos eran, por lo general, un puñal, un látigo, unas antorchas y unas serpientes.

¹⁸⁸ Lo que está diciendo es que este dios camina con paso inseguro debido a sus pies caprinos.

¹⁸⁹ Quizá por ser el creador de la siringa. *Cfr. supra* I 18.

¹⁹⁰ Era concebido como un ser maléfico que aplastaba al durmiente y, por tanto, personificaba a la pesadilla.

¹⁹¹ Efilates es un incubo.

«Sanador»¹⁹². Asclepio señala siempre a los que auxilian en medio de las necesidades, a los administradores de la casa del soñante y, en los procesos, a los abogados.

Los Dioscuros¹⁹³, para los marineros, son signos de tempestad y para los que están en tierra firme, son símbolos de disputas, juicios, guerras o una grave dolencia. Pero, al final, liberan de todos los peligros sin daño alguno, a causa de que estas divinidades son «Dioses salvadores»¹⁹⁴.

Ver al propio Heracles o a una estatua suya es beneficioso para los que toman resoluciones correctas y viven según la ley, en particular, si son objeto de injusticias por parte de otros, pues siempre, cuando vivía entre los hombres, ayudaba y protegía a los que sufrían vejaciones. En cambio, por la misma razón, este dios es desfavorable para los que incumplen la ley y cometen alguna injusticia. Es propicio para los que participan en un certamen, juicio o alguna lucha, pues este dios es llamado «Glorioso vencedor»¹⁹⁵. Pero soñar que se pasa el tiempo con él, que se participa en sus trabajos, que se come en su compañía, que se utilizan sus mismas prendas y que se recibe de él la piel de león, la clava o alguna otra de sus armas, es funesto y perjudicial para todos. Y tras una larga experiencia he llegado a una conclusión similar. Es razonable y correcto que este sueño tenga un desenlace no satisfactorio, pues el dios hace participar al soñante de la vida que él mismo ha llevado. En efecto, la vida de este dios fue difícil y penosa cuando estaba entre los hombres, aunque también es cierto que logró una extraordinaria

¹⁹² *Paiéōn*. Es una de las epiclesis habituales de Asclepio y bajo el mismo nombre es denominado Apolo en *supra* II 35.

¹⁹³ Con los Dioscuros se está refiriendo a Cástor y Polux. La predicción de tempestad es lógica porque, según una creencia muy extendida, estaban relacionados con el fenómeno llamado «fuegos de Santelmo», meteoro que aparecía en la extremidades de los mástiles de los barcos cuando la atmósfera estaba cargada de electricidad. Artemidoro los califica en este capítulo como dioses visibles, pero en el 34 aparecían bajo la categoría de invisibles.

¹⁹⁴ *Epiclesis habitual aplicada a estos gemelos*.

¹⁹⁵ Su epíteto es *Kallínikos*, y su destreza en los combates es reconocida por todos. Preside los juegos nemeos.

fama y gloria. A menudo esta visión onírica indica que se caerá en las mismas desgracias que las que el héroe tuvo que afrontar con sus armas.

Dioniso resulta útil para los agricultores que cultivan árboles frutales, en particular, viñedos; también para los taberneros y para los artistas de Dioniso¹⁹⁶. Asimismo, para los que se hallan en alguna dificultad, pues significa cesación y liberación de sus males debido al propio nombre: en efecto, se llama Dioniso a la realización de cualquier cosa¹⁹⁷. A los que llevan una vida agradable y, sobre todo, a los niños les predice perturbaciones, peligros, maquinaciones y calumnias a causa de la leyenda que le concierne¹⁹⁸ y de su condición natural; sin embargo, no en menor medida también, este sueño los salva y no permite que perezcan. Tanto a los que viajan por tierra como a los navegantes les anuncia de forma directa y abierta, ataques de piratas, lesiones y mutilaciones. Los coros que acompañan a Dioniso como, por ejemplo, los denominados «Bacantes» —ya sean masculinos o femeninos—, las «Básaras», los «Sátiros», y los «Panes» y cuantos otros vocablos haya semejantes a estos, predicen, ya sea todos juntos o cada uno por separado, grandes desórdenes, peligros y difamaciones, salvo Sileno¹⁹⁹. Este personaje solamente puede ser propicio para los que emprenden una actividad y para los temerosos. Danzar en honor del dios, sostener un tirso, ramas o realizar alguna otra de las cosas que agradan al dios es negativo para todos, excepto para los esclavos: a los primeros les

¹⁹⁶. Cfr. *supra* I 18.

¹⁹⁷ La interpretación de Artemidoro se basa en una falsa etimología que pone en relación el nombre de la divinidad con el verbo *dianyein* que significa «cumplir», «llevar a cabo», «terminar» y «realizar».

¹⁹⁸ Artemidoro está haciendo alusión a la azarosa infancia de este dios según las fuentes órficas. Cfr. M. C. Barrigón Fuentes, «La utilización del mito en la obra de Artemidoro», en J. Nieto Ibáñez, *Estudios de Religión y mito en Grecia y Roma*, León 1995, 89-101.

¹⁹⁹ Cfr. *supra* II 12, donde Artemidoro define a este personaje como el más placentero de los genios, es el educador de Dionisio y, generalmente, era representado ebrio y jocoso.

anuncia locura y daños debido al delirio y frenesí de sus mentes; para los esclavos es signo de libertad a causa de la indiferencia que muestran ante los que se encuentran y a causa del nombre²⁰⁰ y de la benevolencia del dios.

Hermes es favorable para los que se entregan a la oratoria, para los atletas, para los entrenadores deportivos, para los que se dedican al comercio y para los pesadores públicos²⁰¹, porque se considera que este dios es el protector de estos profesionales. Resulta también propicio para los que quieren partir de viaje porque creemos que esta divinidad es alada²⁰². A los demás les anuncia incertidumbres y perturbaciones²⁰³. Aniquila a los enfermos porque es considerado como el conductor de las almas al más allá²⁰⁴. La imagen cuadrangular de Hermes y con una barba puntiaguda es beneficiosa solamente para los filólogos; el Hermes cúbico e imberbe no es útil ni siquiera a éstos, porque las estatuas que son mutiladas²⁰⁵ profetizan la muerte de todos los parientes del soñante.

Némesis siempre es un signo positivo para los que viven según las leyes, para los hombres moderados y para los filósofos. En cambio, es contrario para los que infringen la ley, para los que atacan a otras personas y para los que emprenden importantes iniciativas y, además, se opone a sus proyectos, pues nosotros llamamos *nemesân* al hecho de poner

²⁰⁰ Artemidoro aquí está aludiendo a Dioniso *Eleutheréus* relacionado con una pequeña localidad ateniense; este apelativo se puso en relación con el término *eleuthérios* «libertador» que aparece como epíteto de los dioses que son considerados como Salvadores (Zeus Eleuthérios).

²⁰¹ En griego *zugostátais*. Hermes es el patrón de estos modestos empleados, en cuanto que es dios de los comerciantes.

²⁰² Hermes como mensajero de los dioses es representado alado. Cfr. Aristófanes, *Las Aves*, 572 ss.

²⁰³ Hermes es el dios de los ladrones.

²⁰⁴ El vocablo griego es *psychopompós*.

²⁰⁵ El verbo *perikóptein* ha sido empleado por Tucídides y los oradores para designar las mutilaciones de los Hermes en Atenas en el 415. El miembro viril es signo de familia (cfr. *supra* 1.45); su pérdida conduce a la muerte de los parientes.

obstáculos al que acomete una acción según su propósito²⁰⁶. Algunos dicen que esta diosa empeora una buena situación y mejora una mala.

Afrodita Pandemo²⁰⁷ es un buen presagio para los adivinos mendicantes, los taberneros, los pesadores públicos, los coristas, todos los actores y las heteras. A las amas de casa les pronostica un deshonor y un perjuicio, y desanima a los que desean contraer matrimonio, porque su esposa será de todos.

Afrodita Urania²⁰⁸, sobre la cual he dejado de tratar deliberadamente en el capítulo correspondiente para no romper la continuidad del discurso, anuncia lo contrario de la divinidad precedente. Pero sobre todo, resulta favorable para los matrimonios, las asociaciones y la procreación de hijos, pues ella es la causa de las uniones y de la descendencia. También es propicia para los campesinos, pues es considerada como naturaleza y como madre de todas las cosas. Asimismo, es un buen augurio para los adivinos, ya que se piensa que es la inventora de la mántica y de la predicción. Se ha observado que Afrodita Pelagía²⁰⁹ es un buen auspicio para los armadores, los timoneles y todas las gentes de mar, y también para los que desean partir de viaje debido a la movilidad continua del mar. En cuanto a los que prefieren permanecer siempre en el mismo lugar y no desean desplazarse, les obliga a moverse.

Soñar con Afrodita *Anadyoménē*²¹⁰, anuncia a los navegantes que habrá una gran tempestad y un naufragio. Pero trae la salvación no en menor grado y lleva a término los

²⁰⁶ Esta divinidad debía mantener el orden justo en el mundo. Artemidoro pone en relación el término *némesis* «justicia distributiva», «envidia» con el verbo *nemesân* «sentir envidia», «indignarse».

²⁰⁷ Significa «popular». Bajo este apelativo representaba el amor de los sentidos.

²⁰⁸ Afrodita Urania es la diosa del amor celeste o puro; para distinguirla de Afrodita *Pandemo* o «popular», Cfr. Heródoto I 105, 131 y la distinción filosófica que de ambas hace Platón en el *Banquete* 180 d y ss.

²⁰⁹ Se trata de su advocación marinera.

²¹⁰ Es la llamada Afrodita que «emerge del mar» y que aparece en Estrabón 14. 2.19; Plinio 35. 91, etc.

asuntos sobre cuya ejecución ya se desesperaba. Resulta siempre positiva si de la cintura para abajo está cubierta porque muestra y tiene al descubierto los pechos, los cuales son muy nutricios. Pero vista completamente desnuda únicamente es un buen presagio para las cortesanas y signo de actividad. En los restantes casos predice un deshonor.

Hefesto presenta la mayoría de las veces el mismo significado que el fuego, salvo que él pone en evidencia las cosas ocultas y, sobre todo, los adulterios, a causa del mito que le concierne²¹¹. Constituye un buen augurio para todos los operarios manuales y para los que desean contraer matrimonio o formar una sociedad, debido al unísono soplo de los fuelles²¹² y a la fusión de los metales.

La Fortuna, si está colocada de pie sobre un cilindro, es desfavorable para todos a causa de la precariedad de su base, pero si tiene en sus manos el timón predice cambios, ya que sin movimiento no hay ninguna necesidad del timón. Cuando está sentada o reclinada siempre resulta favorable, pues manifiesta con su actitud estabilidad y firmeza. Cuanto más magnífica y hermosa aparezca, tanto mejor debe ser considerada. Algunos afirman que la Fortuna ricamente ataviada y muy adornada es un signo de pobreza, sobre todo cuando no se muestra como estatua sino ella en persona, al pensar que, lógicamente, al ocuparse de sí misma se despreocupa de los seres humanos. Por el contrario, predice riqueza y lujo si es vista sencillamente vestida y descuidada, porque es evidente que no piensa en sí misma sino en los hombres. Sin embargo, a mí no me parece una interpretación verosímil, porque la Fortuna no representa otra cosa que la riqueza misma del que sueña.

La Persuasión²¹³, las Gracias, las Horas y las Ninfas son un buen augurio absolutamente en todo y para todos.

²¹¹ Cfr. M. C. Barrigón Fuentes, «La utilización del mito».

²¹² Cfr. *supra* I 52.

²¹³ En el texto griego *Peithô*, que junto al resto de divinidades y personificaciones que aquí aparecen, forma parte del cortejo de la diosa Afrodita. Normalmente se citan juntas y lo mismo ocurre en la práctica. Cfr. Alcifrón I 12, III 8.9; IV 9.

Aristobule y Eunomía²¹⁴ tienen el mismo significado que Némesis.

Hestia en persona o sus imágenes, para aquellos que participan en asuntos públicos, señala al Consejo de la ciudad y al Tesoro público. Para los ciudadanos normales significa su propia existencia; para el gobernante y el rey, la fuerza del poder. En cuanto a los dioses marinos y fluviales su interpretación caso por caso es como sigue.

Dioses marinos y fluviales

38. Posidón, Anfitrite, Nereo y las Nereidas, si son vistos en persona o sus estatuas, con aspecto sereno y sin hacer o decir nada, resultan propicios para todos los que explotan el mar y para los que quieren cambiar de lugar, y no son menos favorables para las restantes actividades, pero se ha observado que, sobre todo, son útiles para los que actúan en público. En cambio, si están en movimiento o agitadas o bien hacen, dicen y sufren alguna cosa mala o se muestran amenazantes, significan todo lo contrario de lo que acabamos de exponer. A menudo también predicen que se producirá un seísmo o una tormenta.

Leucótea²¹⁵ constituye un buen auspicio para los que viven del mar; en los restantes casos es nefasta y signo de sufrimiento y de dolor a causa de su leyenda. Proteo, Glauco, Forcis²¹⁶

²¹⁴ La primera es la diosa de los «excelentes consejos» y, generalmente, aparece como epíteto de Ártemis y la segunda sería la del «buen orden», Cfr. la personificación de Hesíodo, *Teogonía* 901 ss.

²¹⁵ Es una divinidad marina y el nombre que adoptó Ino cuando se vio obligada a arrojar al mar con su hijo Melicertes. Cfr. M. C. Barrigón Fuentes, «La utilización del mito...».

²¹⁶ Una prerrogativa que tienen los dioses marinos es la mutación de su aspecto físico. Sobre las metamorfosis de Proteo ya habla la *Odisea* (4.384-570). Sobre Glauco disponemos de varias leyendas en las que se habla de su metamorfosis. Cfr. M. Corsano, *Glaukos. Miti greci di personaggi omonimi*, Roma 1992, con una exhaustiva bibliografía sobre el tema. Respecto a Forcis, hijo de Gea y Ponto, sus alusiones se restringen a su genealogía (cfr. Hesíodo, *Teogonía*, 223-239; 270-303; 333-336, etc.).

y los démones de su cortejo, significan artimañas y engaños debido a su rapidez para cambiar de aspecto. Sin embargo, son beneficiosos para los adivinos²¹⁷.

Sobre el mar y las olas ya he tratado en este mismo libro en el apartado dedicado a la navegación²¹⁸. Las playas y las riberas son signos de esperanzas y de salvación para los que están enfermos. Ciertamente, los que se encuentran en medio de una fuerte tempestad, desde el momento en que avistan la costa les sobreviene una dulcísima esperanza de salvación.

Los ríos, los lagos y las ninfas son favorables para la procreación de hijos. Pero de esta cuestión ya he tratado minuciosamente en un apartado anterior²¹⁹. Aqueloo²²⁰ tiene el mismo significado que los ríos y toda agua buena para beber, pero realiza los presagios con mayor eficacia.

Puesto que ya he disertado sobre estas divinidades de una forma conveniente, nos resta hablar sobre los dioses ctónicos y los del contorno.

Los dioses ctónicos y los del contorno

39. Plutón y Perséfone son un buen augurio para los temerosos, pues reinan sobre los que ya no temen nada. También son propicios para los pobres, ya que pronostican riqueza y adquisiciones nuevas debido a que sus subordinados carecen de necesidades. Asimismo, para los que desean comprar una tierra y ambicionan gobernar, pues estos dioses gobiernan sobre multitudes. También se ha observado que resultan favorables para las actividades secretas y los asuntos prohibidos. Cuando hacen o profieren algo terrible, indican lo contrario.

²¹⁷ Las divinidades marinas tienen el don de la profecía y, concretamente, Proteo anuncia a Ulises su destino (*Od.* 4.472 ss).

²¹⁸ *Cfr. supra* II 23.

²¹⁹ *Cfr. supra* II 27.

²²⁰ Aqueloo es la divinidad fluvial por excelencia. Era un río de Etolia y en su personificación divina era hijo de Océano, al igual que otros muchos ríos.

Deméter, Core y el llamado Yaco anuncian para los iniciados en el culto de las diosas que obtendrán un bien nada ordinario. A los profanos les produce en principio cierto temor y peligro, pero luego les conceden una gracia no en menor medida. Son beneficiosos para los agricultores y para los que desean comprar una tierra, pues les predicen que obtendrán la tierra y serán sus dueños. También restablecen y devuelven la salud a los enfermos, ya que producen para los hombres útiles frutos, de los cuales no toman parte los que están muertos. Las personas expertas señalan que Deméter tiene el mismo significado que la tierra. Efectivamente, ella es considerada «nutricia», «portadora de vida» y «dadora de vida». Si es vista sola, resulta positiva para una boda y para todas las otras actividades. En cambio, no ocurre lo mismo con Core debido a su leyenda²²¹. Esta diosa con frecuencia vaticina, a causa de su nombre (*kóre*), un peligro para los ojos de quien ha tenido la visión onírica, pues *kóre* es llamada también la pupila de los ojos²²².

Sarapis²²³, Isis²²⁴, Anubis²²⁵ y Harpócrates²²⁶, —ellos mismos o sus estatuas, sus misterios o todas las leyendas relacionadas con ellos o con los dioses que comparten sus templos y altares²²⁷—, anuncian perturbaciones, peligros, amenazas y penosas circunstancias, de las cuales ellos los salvan en contra de lo previsto y esperado. En efecto, siem-

²²¹ Artemidoro está aludiendo al rapto de Core por Plutón.

²²² Cfr. *supra* II 36.

²²³ Es la divinidad egipcia que mayor popularidad y difusión obtuvo en el mundo greco-romano. Es el nombre helenizado de Osor-Hapis y está vinculado a las curaciones que se obtenían en sus santuarios en los que se practicaba la *incubatio*.

²²⁴ Es la esposa de Osiris, soberano del mundo infernal, que tuvo una correspondencia con Serapis en la más antigua mitología egipcia.

²²⁵ Iconográficamente se caracteriza por una cabeza de chacal y, dentro de sus distintas versiones del mito, unas veces aparece como hijo de la pareja Isis y Osiris, y otras, como un fiel colaborador.

²²⁶ Corresponde al nombre helenizado de Horus, hijo de Isis y Osiris.

²²⁷ Cfr. M. C. Barrigón Fuentes, «Les dieux égyptiens dans l'*Onirocriticon* d'Artémidore», *Kernos* 7, (1994), 32-45.

pre se ha pensado que estas deidades eran las salvadoras de quienes han llegado al extremo de los males y se encuentran en un grave peligro, y ellos, sin duda, improvisadamente salvan a los que están en tales situaciones. De una manera especial, sus misterios son símbolo de dolor y, si bien, su significado físico es distinto, el mítico y el relacionado con su leyenda muestran este aspecto²²⁸.

Hécate subterránea, las Erinias y las divinidades que forman su séquito son terribles incluso para las personas que practican la justicia y eliminan a los que infringen la ley y a los que atentan contra el prójimo. El mismo significado presenta la deidad llamada Madre de los dioses²²⁹. Ésta, si es vista sola, anuncia perturbaciones, dolores²³⁰ y desvela las cosas ocultas; por el contrario, es beneficiosa para los campesinos, ya que se identifica con la tierra.

El Terror y el Espanto, hijos de Ares²³¹ y el propio Ares, son propicios para los generales, los soldados, los gladiadores, los bandidos y todos los que corren riegos. Para los demás significa conflictos y daños, pues ellos son sus causantes.

Océano y Tetis²³² únicamente son beneficiosos para los filósofos y los adivinos, como ya se ha dicho²³³. A los demás les traen pesares, salvo a los que habitan cerca del océano.

Crono y los Titanes²³⁴ señalan la prisión para los malhechores e impiden llevar a cabo los propósitos de quienes

²²⁸ Artemidoro está resaltando el carácter triste de la leyenda de Isis y Osiris con una clara referencia al despedazamiento de éste por Tifón. Cfr. Plutarco, *Sobre Isis y Osiris*, 12-19; 32-64.

²²⁹ Se trata de Cibeles, la gran madre de los dioses en Anatolia, desde donde pasó su culto a Grecia y se identificó con Rea.

²³⁰ Con los tumultos o perturbaciones Artemidoro está aludiendo a las procesiones que se celebraban en Roma, donde los sacerdotes de Cibeles se flagelaban. Y dolores debido a la muerte de Atis.

²³¹ Es el dios de la guerra.

²³² En la primitiva concepción helénica del mundo, la tierra era plana y estaba circundada por un gran río, Océano, que se unió a Tetis y engendraron a las diversas Océánides.

²³³ Cfr. *supra* II 34.

²³⁴ Crono fue uno de los cinco Titanes que se reveló contra su padre, Urano, y con la ayuda de su madre, Gea, consiguió triunfar y gobernar la tierra.

atentan contra otros. Por el contrario, favorecen las acciones realizadas en secreto. Sin embargo, no permiten que se contraiga matrimonio ni vaticinan que se engendrarán hijos.

La Naturaleza Universal, el Destino, la Providencia y cualquier otra personificación, cuyo poder se pueda parangonar con éstos, pronostican el bien para todos, excepto para los enfermos, a los cuales los hace perecer, a no ser que pronuncien palabras de buen agüero. La misma significación tienen los dioses que sus estatuas. Entre éstas, son útiles las de materia sólida e incorruptible, como por ejemplo las que están hechas de oro, plata, bronce, marfil, piedra, ámbar o ébano. En cambio, las representaciones elaboradas de otra materia, resultan menos positivas, e incluso perjudiciales, como las de tierra, barro cocido, arcilla, cera, las imágenes policromadas y otras similares. Además, también hay que tener en cuenta esto: cuantos dioses son favorables—tanto en persona como sus imágenes—suponen un buen auspicio siempre que no se vean sus estatuas rotas o deterioradas. Por el contrario, los que vaticinan desgracias, —ellos mismos o sus imágenes—, resultarán beneficiosos cuando se contemplen en sueños sus efigies desfiguradas.

Héroes y las divinidades inferiores

40. ¿Es necesario hablar de los Héroes²³⁵ y de los demonios²³⁶. Efectivamente, expresan los mismos significados que los dioses, tanto buenos, como malos, pero con una eficacia menor. Es preciso recordar que cada uno de ellos debe tener la indumentaria acostumbrada y no cambiarla ni per-

²³⁵ Los héroes son el fruto de la relación de una divinidad con un mortal y pertenecen a la especie humana, han conocido los sufrimientos y la muerte, pero se les considera semidioses estando más próximos a los dioses que al resto de la humanidad. Cfr. A. Brelich, *Gli exqi greci. Un problema storico-religioso*, Roma 1958.

²³⁶ Los *Daímones* son dioses inferiores o menores que ocupaban una posición intermedia entre los dioses y los hombres. Son aspectos de la divinidad que no tienen nombre. Cfr. J. Puiggali, «Remarques sur δαιμόνιον et δαίμων chez Artémidore», *Prudentia* 15, 1983, 117-121.

derla, ni estar de pie simplemente, ni estar sin los atributos por los que se le reconoce, porque en estos casos engañarán y falsificarán los pronósticos, tanto si son positivos como si son negativos.

Los terremotos

41. Si la tierra tiembla indica que los asuntos y el género de vida del soñante sufrirán cambios. Las grietas, los seísmos y los hundimientos de tierra causan daño y destruyen a todos los hombres o a sus bienes. Se ha observado que todas estas clases de fenómenos únicamente son favorables y de buen augurio para los que se proponen viajar o para los que están endeudados. En efecto, los resquebrajamientos y derrumbamientos de ningún modo retienen a quienes han tenido la visión, en el lugar en que se encontraban con anterioridad, por lo que también los libera de las deudas y de los vínculos.

Sobre las cuestiones que han sido omitidas en estos dos libros parece superfluo hablar, puesto que los aspectos relegados en los escritos se deben conjeturar siguiendo una ley de analogía. Sin embargo, diré algo sobre ellas.

La escalera, la sartén, el mortero, la piedra de molino y el gallo

42. Una escalera es señal de un viaje y un desplazamiento. Sus peldaños significan un progreso, pero algunos afirman que también expresan un peligro.

Una sartén de freir indica un daño y una mujer golosa.

Una piedra de molino significa una rápida liberación de circunstancias duras y penosas, también un criado fiel.

Un mortero equivale a una mujer y una mano de este instrumento a un hombre.

Un gallo en la morada del pobre señala al dueño de la misma, pero en la casa del rico esta ave se corresponde con el administrador, por el hecho de ser él quien hace levantar a sus moradores para el trabajo.

Los huevos y el afeitado

43. Los huevos son beneficiosos para los médicos, los pintores²³⁷ y para los que viven gracias a ellos. Para los demás, si son pocos, indican ganancias a causa de su cualidad nutritiva; si son muchos, preocupaciones y disgustos y, con frecuencia, también procesos judiciales, porque los polluelos nacidos a partir de ellos pasan todo el tiempo picoteando el suelo y buscando cosas escondidas.

Rasurarse y afeitarse con un emplasto de pez²³⁸ señala perjuicios y daños.

Dioses antropomórficos, seres monstruosos y los autores de curaciones incubatorias de Serapis

44. Es preciso recordar que todo lo que es monstruoso, lo que de ninguna manera puede existir y es irreal a la luz del día, como el Hipocentauro, la Escila y otros seres semejantes, produce esperanzas vanas y sin efecto.

Los dioses aparecen con aspecto y figura de hombres, ya que estimamos que se nos asemejan en cuanto al aspecto. En consecuencia, es preciso identificar a los dioses y diosas que no reconozcamos a partir de la edad, de sus atributos externos o de sus ocupaciones de la siguiente manera. Según la edad, por ejemplo, ver en sueños a un niño nos indica el tiempo futuro y a un joven, el presente; a su vez, un adolescente representa a Hermes, un joven a Heracles, un hombre a Zeus, un anciano a Crono, dos muchachas a los Dioscuros y una doncella a la Esperanza, a Ártemis o Atenea; a la primera si sonríe; a la segunda si tiene un aspecto serio y a la tercera, si muestra una mirada terrible.

²³⁷ También se denomina huevo a un objeto con este aspecto que utilizan los pintores para preparar los colores. Los médicos también los tenían de vidrio.

²³⁸ Artemidoro aparece como un testimonio de un avance en lo que hoy se conoce como depilación, porque en época de Aristófanes se hacía quemando el vello (*Tesmoforias* 2166, 236; *Lisístrata* 827, *Asamblea de mujeres* 13, etc.).

Una mujer joven equivale a la Fortuna; una anciana a Hestia; tres mujeres, si están vestidas, a las Moiras; si están desnudas a las Horas y si se bañan a las Ninfas. En cuanto a los atributos externos, los dioses muestran unos símbolos característicos; por tanto, las figuras que ostentan estos atributos se corresponden con dichos dioses y no menciono uno por uno porque la cuestión es evidente. Por lo que respecta a sus ocupaciones, aquellos profesionales que desempeñan actividades relacionadas particularmente con divinidades concretas hay que vincularlas con las deidades que presiden dichas profesiones.

En un manual de oniromancia y de principios teóricos no era posible incluir la descripción de sueños cumplidos y sus resultados. Y no me parecían a mí creíbles estas cosas, por más que Gémino de Tiro²³⁹, Demetrio de Falero²⁴⁰ y Artemón de Mileto²⁴¹ hayan registrado, el primero en tres libros, el segundo en cinco y el tercero en veintidós, muchos sueños y especialmente prescripciones y curaciones otorgadas por Serapis²⁴².

Las tablillas para escribir y los libros

45. Además de lo anteriormente expuesto, una tablilla de escribir representa a una mujer, debido a que recibe toda clase de caracteres. En el lenguaje coloquial llamamos «*typos*»²⁴³ también a los hijos.

²³⁹ Cfr. Introd. apartado 3.

²⁴⁰ Cfr. Introd. apartado 3.

²⁴¹ Cfr. Introd. apartado 3.

²⁴² En los santuarios de esta divinidad se practicaba la *incubatio*. En el texto intenta explicar la razón de que no recoja muchos sueños cumplidos en los dos primeros libros; sin embargo, en el libro quinto lo que hace es sólo recopilar este tipo de sueños. A Artemidoro no le resultan creíbles porque para obtener la curación se recurría con frecuencia a remedios prescritos por el dios siguiendo unas oscuras instrucciones por lo que se muestra escéptico a tales prácticas (Cfr. *infra* IV 22).

²⁴³ Con este vocablo se alude, por una parte, a la impronta de los signos del alfabeto y, por otra, a la que imprimen los padres en los hijos.

Un libro significa la vida de quien tiene la visión onírica (en realidad, los hombres recorren los libros del mismo modo que la vida) y también el recuerdo de los acontecimientos pasados, puesto que los eventos de otras épocas quedan registrados en los libros. Comer libros es ventajoso para los educadores, para los eruditos y para todos aquellos que se abren camino gracias a los discursos o a los libros. A los demás les predice una muerte repentina.

Las perdices

46. Las perdices representan tanto al sexo masculino como al femenino, pero en mayor medida a las mujeres impías y sin piedad, que ni siquiera sienten aprecio por quienes las alimentan. En efecto, estas aves son difíciles de domesticar, son astutas y las únicas de entre ellas que no están consagradas a los dioses.

Los cepos

47. Las trabas en los pies son signo de impedimentos, obstáculos y de una enfermedad debido a su carácter de retención. A los esclavos les predice importantes puestos de confianza, de los cuales no serán apartados; también anuncia matrimonio a los solteros e hijos a los que no tienen descendencia, y a partir de la naturaleza de esta materia es posible determinar el valor de la dote.

Afrentas personales

48. Golpear a una persona es positivo únicamente si se ejerce un poder sobre ella, excepto si se trata de la esposa, ya que si ésta es agredida, indica que comete adulterio. Los demás, en cambio, reciben los golpes en provecho del agresor. Agredir a personas sobre las que no se ejerce un dominio es negativo porque predice una pena a causa de la ley. Ser golpeado por los dioses, por los muertos o por los subordinados no es buena señal, pero resulta favorable si lo

es por los demás. Siempre es un buen augurio ser agredido con palos o con las manos, pero es funesto si lo hacen con un látigo, a causa de los cardenales, o con una caña, a causa del estallido [y con un garrote porque la vara es ruidosa]. De dónde proceden los palos, de allí llegan también las ganancias para el que sufre la agresión. [Sobre el recibir un golpe, yo he observado que esto también me ha sucedido a mí. Una vez, después de imaginar en sueños que era ofendido por mi esposa, me encontré aquel día con un hombre desagradable. Fui insultado y me sentí furioso, y no era sorprendente que yo que había sido insultado por esta persona que, en realidad, debería respetarme, me disgustara y me apenara por el incidente].

Consideraciones sobre la muerte y los diferentes tipos de muerte

49. Soñar que uno ha dejado de existir, que es conducido al cementerio y sepultado, significa la libertad para un esclavo que carece de la confianza de su amo; ciertamente, quien está muerto no tiene dueño y está libre de sufrimientos y servidumbres; por el contrario, al siervo que goza de este privilegio, la muerte le priva de él. Para un hombre soltero este sueño le augura casamiento, puesto que considera que ambos, tanto el matrimonio como la muerte son etapas terminales para los hombres, y siempre se asemejan uno y otro mutuamente. Por consiguiente, el casarse pronostica la muerte para los enfermos. Ciertamente, a los dos —al casado y al fallecido— les corresponden las mismas cosas: el cortejo procesional de amigos —hombres y mujeres—, coronas, aromas, perfumes y listado de bienes. La muerte separa al marido de su esposa y también desune a los socios, amigos y hermanos, y los aleja, pues los que ya han perecido no se relacionan con los vivos ni éstos a su vez con los muertos.

Esta visión onírica conduce al individuo que está en su patria a tierra extraña, puesto que un muerto no se mantiene en los lugares acostumbrados; por otro lado, hace regresar al que se hallaba fuera de su patria, pues el difunto es depo-

sitado en la tierra, que es la patria común de todos. La muerte concede la victoria a los atletas en los Juegos Sagrados²⁴⁴, pues los que han fallecido han conseguido su meta final como los vencedores. Perecer es también un signo positivo para los filólogos y para los padres de familia: éstos dejarán como testimonio²⁴⁵ de ellos mismos su descendencia, los otros como recuerdo de su talento, sus escritos. He observado igualmente que la muerte es un buen vaticinio para los afligidos y atemorizados (pues los muertos carecen de miedos y de temores) y, también, para aquellos que tienen un proceso en conexión con un terreno o desean comprar una finca; efectivamente, los muertos son los dueños de la tierra. En los demás casos, morir resulta funesto, porque los difuntos son incompetentes y están en manos de los seres vivos.

Si una persona que se encuentra enferma o padece dolores sueña con morir, se librará de su sufrimiento y de su dolencia, del mismo modo que les ocurre a los que han fallecido. No existe diferencia alguna entre ver en sueños que uno deja de existir o que es conducido al cementerio y es enterrado. Soñar que uno es sepultado vivo no es ventajoso para nadie: con frecuencia esto indica encarcelamiento y ataduras. Cualquier predicción que suponga la muerte —tanto si es positiva como negativa— esto mismo le sobrevendrá al individuo, en el caso de que se suicide al ser responsable de su propia acción. Por el contrario, si parece a manos de otro, por ser la culpa ajena, también las consecuencias lo serán. Las muertes dictaminadas por la ley hacen los pronósticos más eficaces, tanto buenos como malos. En lo que concierne a los tipos de muerte vale la pena examinar cada uno por separado.

50. Ahorcarse y colgarse uno mismo significa angustias y opresiones a causa de lo que le sucede a los que se ahor-

²⁴⁴ Cfr. *supra* I 26, 62.

²⁴⁵ Nuevamente estamos ante un juego de palabras basado en los significados del término *mnemeia*, «monumento funerario» y «recuerdo».

can. Además indica que no va a permanecer en su patria ni en el lugar donde se halle la persona que haya contemplado la visión onírica, pues el ahorcado no pisa el suelo ni tiene una posición estable, ni está sobre un asiento.

51. Degollarse uno mismo o a manos de otra persona indica las mismas cosas que las establecidas anteriormente en relación con la muerte, pero señala una mayor rapidez en el cumplimiento. Ser sacrificado o inmolado en el altar de un dios o en público en la asamblea²⁴⁶ o en el ágora es un signo positivo para todos, particularmente para los esclavos, pues serán libres con honor y gloria.

52. Ser quemado vivo encierra el mismo significado que ser herido por un rayo. Sobre esto ya he disertado anteriormente²⁴⁷, pero en particular, ser abrasado vivo significa la salvación para los enfermos a causa de los dos términos que componen la expresión; en cambio, a los jóvenes les anuncia impulsos irracionales y deseos pasionales.

53. Ser crucificado es un indicio favorable para todos los navegantes, pues la cruz está hecha de madera y clavos como la nave, y su mástil se asemeja a una cruz. También es propicia para el menesteroso, puesto que el crucificado está en una posición elevada y alimenta a numerosas aves de rapiña²⁴⁸. Desvela las cosas ocultas porque el ajusticiado está visible. En cambio, hace daño a los ricos porque los crucificados son colocados sobre la cruz desnudos y pierden sus carnes. Para un hombre soltero este sueño indica casamiento a causa de la atadura, pero no muy provechoso. El mismo argumento vale para las amistades y las asociaciones. Liberta a los esclavos, pues los ajusticiados en la cruz no están sometidos a nadie. Esta visión onírica destierra a

²⁴⁶ Toda reunión de la Asamblea comenzaba por el sacrificio de un cochinillo. Cfr. Aristófanes, *Asamblea de mujeres* 128; *Acarnienses* 43.

²⁴⁷ Cfr. *supra* II 9.

²⁴⁸ Cfr. *infra* IV 49 donde se repiten las mismas ideas.

quienes desean vivir en su patria, a los que cultivan su propia tierra y a los que tienen miedo de ser expulsados de algún lugar, y no les permite permanecer donde se encuentran: en efecto, la cruz impide poner los pies sobre la tierra. Soñar que se es crucificado en una ciudad indica un cargo público que se desempeñará en el lugar donde se alza la cruz²⁴⁹.

54. Luchar con las fieras es bueno para un pobre, pues podrá nutrir a muchas personas, ya que también el que combate con fieras alimenta a las bestias con sus propias carnes. A un hombre con recursos le anuncia que sufrirá injusticias por parte de personas que por su carácter se corresponden con las fieras. A muchos les predijo una enfermedad, pues del mismo modo que el cuerpo es devorado por las bestias, así también es consumido por una dolencia. Libera a los esclavos si es que éstos perecen a manos de fieras.

Descender al Hades

55. Soñar que se desciende al Hades²⁵⁰ y que se ven las cosas que se piensa existen allá, para los que son afortunados y viven según sus deseos, les anuncia descanso y daño, pues los moradores del Hades son inactivos, estériles e inmóviles. Por el contrario, para los que tienen temores, inquietudes o tristezas les predice la ausencia de preocupaciones y penas; en realidad los habitantes del mundo subterráneo están libres de sufrimientos y de todo tipo de problemas. Para los demás este sueño significa desplazamientos o, al menos, los saca de los lugares en los que se encuentran. En efecto, los antiguos decían que habían visitado el Hades quienes habían marchado muy lejos. Por otro lado, la expre-

²⁴⁹ Cfr. *infra* IV 49 donde Artemidoro relata que Menandro sueña que era crucificado delante de un templo consagrado a Zeus Polieus y fue designado sacerdote de esta divinidad.

²⁵⁰ En este pasaje el término sirve para designar el lugar donde residen los muertos.

sión misma muestra que los habitantes del mundo infernal no están en los lugares habituales; y si alguno sueña que retorna de aquel ámbito será devuelto a su patria desde el extranjero; en caso contrario, pasará la vida en una tierra extraña. Pero muchas veces también, el descenso al Hades ha hecho regresar a su patria al que vivía en el extranjero. Soñar que una vez que se ha descendido al Hades es imposible ascender hacia los mortales, indica que será retenido por algunos a la fuerza o que será puesto en una prisión; a muchos les augura una enfermedad prolongada y tras ésta, la muerte. El hecho de ascender después de haberse procurado un medio de escapar, salva al enfermo de un peligro extremo, pues decimos en el lenguaje coloquial que ha regresado del Hades aquel que se ha salvado en contra de lo esperado.

Transportar a un dios o a un mortal

56. Trasladar a una divinidad ctónica, al propio Plutón²⁵¹, a Cerbero²⁵² o a cualquier otro de los moradores del Hades significa, si el soñante es un malhechor, que soportará la cruz, pues en realidad, la cruz se corresponde con la muerte, y el que va a ser clavado en ella, primero debe llevarla. En cambio, si el sujeto de la visión no es un hombre perverso, esto indica que tiene sobre sí a una serpiente venenosa y, si sucumbe bajo su peso, será mordido y perecerá. En caso contrario, una vez que se ha dado cuenta, se la quitará y no morirá.

Transportar a una persona viva es mejor que ser transportado por ella, en la medida en que es mejor poder prestar ayuda a alguien que tener necesidad de protección y asistencia de otro. En efecto, el portador equivale a uno que socorre y que hace el bien; en cambio, la persona transportada se corresponde con el que recibe el beneficio. Por consiguien-

²⁵¹ El dios griego del mundo subterráneo era denominado con el nombre de Hades o Plutón.

²⁵² Perro monstruoso guardián de las puertas de la mansión infernal.

te, cuanto más débil es el que lleva el peso, por ejemplo, una mujer o un niño, tanto peor es el vaticinio para el que es trasladado, ya que deberá recurrir a personas de menor valía y menos capaces de ofrecer ayuda. Solamente para un criado es un buen augurio ser trasladado por su dueño y para una persona completamente pobre serlo por un rico, pues ellos recibirán grandes recursos de parte de los portadores.

Los difuntos

57. El puro hecho de ver a los muertos en una visión onírica, sin hacer o sufrir nada digno de mención, significa que el soñante mantendrá una actitud análoga a la que establecía con los fallecidos cuando éstos aún vivían. Si eran agradables y benefactores, indican bienes de fortuna y un placentero transcurrir del tiempo presente; si no, lo contrario. Si los difuntos reciben algún objeto, por ejemplo, los que se depositan junto a ellos, es funesto. Pero los más perjudiciales de todos son los que se apoderan de los vestidos, del dinero o de los alimentos, pues anuncian la muerte del propio soñador o de alguno de sus parientes. En el caso de que arrebataran otra cosa, es necesario interpretar según los criterios de analogía. Los fallecidos, incluso cuando dan algo, resultan desfavorables, excepto si hacen entrega de alimentos, dinero o indumentaria. [Yo he conocido a un hombre que soñó que mataba a su propia esposa y que desde entonces arreglaba la casa y hacía la cama. Al día siguiente sucedió que se ponían enfermos la mayoría de los sanos. Y el sueño pareció claro después de lo sucedido, pues los enfermos requieren, según la necesidad, de la preparación de las camas, no los que están sanos].

El dinero, las monedas de bronce, plata y oro, y los tesoros

58. Algunos afirman que el dinero es funesto y también todo tipo de monedas, pero yo he observado que las monedas pequeñas de bronce son causa de disgustos y de dolorosas discusiones. Las piezas de plata son signo de las dispu-

tas mantenidas a propósito de convenios sobre asuntos importantes y las de oro son símbolo de pactos de mayor envergadura. Siempre es mejor poseer poco dinero y monedas que en grandes cantidades, ya que una suma abundante de estos bienes indica inquietudes y pesares debido a la dificultad que conlleva su administración, como sucede con un tesoro.

59. Si alguien sueña que se encuentra un tesoro con poco dinero, esto expresa que sus dificultades serán menores. Pero un tesoro de grandes proporciones significa aflicciones y preocupaciones y, muchas veces también, vaticina la muerte, puesto que un tesoro no se localiza sin hacer excavaciones en la tierra, del mismo modo que se da sepultura a los muertos.

[Yo he observado esto. Una vez, cuando estaba abatido e inquieto soñé que yo mismo tenía unas monedas pequeñas en un cesto y, entrando en un taller, lo escondí y lo perdí. Me sucedió que aquel día recibí una buena noticia sobre el asunto y me inquieté al alegrarme y al tener mi espíritu excitado. Pero alguien mencionó en una conversación de similares características, que envió a su propio hijo a ganar dinero, y mientras su hijo estaba fuera, soñó que éste se le acercaba y le decía «yo tengo tres mil ochocientas monedas». Refiriendo el sueño a un experto onirocrítico, interpretó que su hijo regresaría como un hombre fracasado. Lo que sucedió fue lo siguiente: primero, que el resultado fue contrario a las imágenes del sueño, y segundo, que estamos acostumbrados a no predecir nada a causa de la colocación del número tres mil ochocientas].

El llanto, el lamento y sus contrarios

60. LLorar y lamentarse por un muerto o por cualquier otro motivo y, el hecho mismo de apenarse, predice que se sentirá alegría por alguna causa o placer por un éxito justo y razonable. En efecto, nuestra alma tiene una cierta semejanza con la atmósfera que nos circunda. Del mismo modo que

ésta se cambia en su contrario, pasando de la tempestad al buen tiempo y viceversa, así también es natural que nuestro ánimo cambie de la pena al placer y a la alegría y de ésta a la aflicción. En consecuencia, soñar que se está alegre pronostica una tristeza, al transformarse en su opuesto. Pero siempre es necesario estar apesadumbrado por algo concreto y no sin fundamento, pues el estar afligido sin razón significa que estará entristecido en la realidad por un motivo preciso.

Monumentos funerarios

61. Poseer o construir un sepulcro es un signo positivo para el esclavo o para una persona sin hijos. Ciertamente, el uno será puesto en libertad, puesto que no son los esclavos sino los hombres libres los que adquieren una tumba; el otro dejará como recuerdo propio un hijo²⁵³. A menudo una visión semejante pronostica también un enlace matrimonial, ya que el monumento funerario como la mujer contiene el cuerpo en su totalidad. También predice la adquisición de tierra. En general, es un signo propicio para todos, tanto para los dichosos como para los indigentes. Pero si las tumbas están en ruinas o desmoronadas expresan todo lo contrario.

Sobre los muertos que resucitan

62. Los muertos que resucitan señalan perturbaciones y perjuicios. Pues se debe pensar, como hipótesis, cuánta sería la confusión si los muertos volvieran a la vida. Como es lógico, reclamarían sus propios bienes, por lo que también se producirían daños.

63. Los muertos que fallecen por segunda vez anuncian la muerte de las personas que llevan el mismo nombre, de los que se les parecen o de los que son parientes próximos. De esta forma ellos mismos creen morir dos veces.

²⁵³ Cfr. *supra* II 49.

Venenos mortales

64. Un veneno mortal expresa las mismas cosas que la muerte, igualmente <es preciso interpretar> los casos relacionados con los reptiles y los animales venenosos que matan con rapidez.

El matrimonio

65. Puesto que el matrimonio equivale a la muerte y es simbolizado a través de ella²⁵⁴, he pensado que estaría bien mencionar aquí este tema. Casarse con una doncella indica la muerte para el enfermo, porque las ceremonias son las mismas para el contrayente que para el muerto. Por el contrario, resulta positivo para el que desea emprender una iniciativa (pues significa que logrará su objetivo) y para el que espera una ayuda de alguna parte pues, sin duda, el marido se procura una cierta fortuna, que le aporta la recién casada. A los restantes este sueño les indica perturbaciones y escándalos, ya que un matrimonio no se celebra sin discusiones. Si alguien contrae matrimonio con una mujer que ya no es virgen, no tendrá razones de arrepentirse siempre que no se dedique a iniciativas nuevas, sino antiguas. Si un individuo sueña que su propia mujer se casa con otro, esto anuncia un cambio de actividad o un divorcio. Si es la mujer quien imagina oníricamente que contrae matrimonio con otro hombre, según afirman los antiguos, ella enterrará a su marido o será separada de él de alguna otra forma. Según yo he observado, no siempre ocurre así, sino sólo cuando la mujer no está en cinta, no tiene descendencia o no tiene nada que vender. En caso contrario, si la mujer tiene una hija pequeña²⁵⁵, le conseguirá marido; si está embarazada, dará a luz una niña, que una vez criada se casará, y así, no ella misma, sino otra de su sangre contraerá matrimonio con otro hombre. Por otro lado, una mujer que vende algo establecerá con otra

²⁵⁴ Cfr. *supra* II 49.

²⁵⁵ En Roma una hija podía contraer matrimonio a los doce años.

persona un pacto comercial, como el que se realiza en un compromiso matrimonial²⁵⁶.

La golondrina y el ruiseñor

66. Puesto que en el capítulo dedicado a las aves no mencioné la golondrina, sino que la dejé de lado intencionadamente, voy hablar de ella aquí. Dicen que este animal significa muerte de personas demasiado jóvenes, así como dolor y una gran pena, ya que la leyenda narra que este pájaro nació de semejantes males²⁵⁷. Ciertamente, Alejandro de Mindo²⁵⁸ y Dionisio de Heliópolis²⁵⁹ afirman que es preciso creer en estas historias. Ellos, en efecto, sostienen que, aunque un relato contenga alguna falsedad, el alma, por el hecho de que prejuzgue que así sucedió, trae aquella historia al centro de nuestra atención, cada vez que se dispone a anunciar algún hecho que va a acontecer semejante al contenido de la leyenda. Pero yo he descubierto que este argumento se ajusta a la mayoría de los relatos míticos, pero de ningún modo a todos. Por consiguiente, como me he propuesto en todo el tratado no fiarme de lo que se ha dicho, sino de la experiencia de los resultados, también ahora sobre la golondrina sos-

²⁵⁶ Cuando el matrimonio era el resultado de una *coemptio* (venta ficticia de la hija al marido) existía un contrato de venta propiamente dicho.

²⁵⁷ El carácter premonitorio de este pájaro guarda una estrecha conexión con el contenido del mito de la metamorfosis de Filomela: Pandión, rey de Atenas, tenía dos hijas, Procne y Filomela. La primera contrajo matrimonio con un aliado de su padre, Tereo, quien se enamoró de Filomela, la sedujo y después le cortó la lengua para que no pudiera quejarse. Pero Filomela consiguió informar a su hermana Procne bordando el suceso en una tela. La venganza de Procne fue matar a su propio hijo Itis. Al enterarse Tereo persiguió a ambas hermanas que pidieron ayuda a los dioses, los cuales se apiadaron transformándolas, a Filomela en golondrina y a Procne en ruiseñor.

²⁵⁸ Este autor vivió en la primera mitad del siglo I d. C. y fue compilador de diversas materias: zoología, doxografía, mitología, etc. Cfr. Introd. apartado 3.

²⁵⁹ Sólo nos es conocido a través del testimonio de Artemidoro. Y por la opinión vertida sobre este personaje hay que pensar que se trata de un autor onirocrítico más que onirológico. Cfr. Introd. apartado 3.

tengo que no es dañina, si no le sucede algo extraño o difiere del color que le corresponde por naturaleza. En efecto, su voz no es un lamento sino un canto que da el tono e incita al trabajo. Y que esto es verdad se puede constatar por lo que sigue a continuación. La golondrina en invierno ni vuela ni gorjea, también en esta estación la tierra y el mar están inertes y los hombres y todos los animales permanecen reclusos y no hacen nada; pero cuando llega la primavera, es la primera en salir, y como alguien diría, en indicarnos cada uno de los trabajos que se deben hacer. Cuando se la puede contemplar, jamás canta al atardecer, sino al amanecer, en el instante en que nace el sol, recordando a los mortales que encuentra que es hora de trabajar. Así pues, es positiva para los trabajos y los negocios, además para la música y, en particular, para el matrimonio, pues significa que la esposa será fiel y atenderá la casa y, en la mayoría de los casos, griega y amante de la música [ya que la propia golondrina vive bajo el nuestro techo].

El ruiseñor presenta el mismo significado que la golondrina, pero en menor grado, pues es menor también su familiaridad con nosotros.

Los dientes

67. Sobre los dientes ya he hablado con todo detalle en el libro primero, pero aún así voy a añadir aquí algún breve dato. Recoger los dientes que caen de la boca con las manos o con el regazo significa la separación de los hijos, bien porque ellos no residen en la misma vivienda, bien porque serán expuestos²⁶⁰. Arrojar los dientes con la propia lengua vaticina que se solucionarán los problemas duros de la vida por medio de palabras pronunciadas por uno mismo.

²⁶⁰ *Apóthesis* designa la propia exposición de los hijos que no se quieren; por tanto, Artemidoro está haciendo una clara alusión a la práctica de abandonar a los niños recién nacidos en lugares muy concurridos con el fin de que fuesen recogidos por alguna persona.

Nos queda tratar de la acción de volar, de las personas dignas de confianza y sobre la duración de la vida.

Volar

68. Soñar que se vuela a escasa distancia de la tierra y en posición erguida es un buen auspicio para el sujeto de la visión; en efecto, cuanto más dista uno de la tierra, más elevado está de aquel que camina por abajo. Siempre llamamos «más elevados» a los que son más felices. Es positivo que esto no suceda en la propia patria, ya que indica un desplazamiento debido a que no se ponen los pies sobre el suelo. En cierta manera, este sueño señala que la patria es inaccesible para el soñante.

Volar con alas es bueno igualmente para todos. Después de este sueño los esclavos alcanzan la libertad, puesto que todas las aves volátiles son independientes y no tienen un jefe. Los pobres conseguirán muchas riquezas, pues las alas sostienen a las aves, de la misma manera que los bienes de fortuna a los hombres. A los ricos y a los poderosos este sueño le asegura cargos públicos, pues al igual que las volátiles están por encima de los animales que caminan por la tierra, así también los magistrados superan a los simples ciudadanos.

Ver que se vuela sin alas y a gran distancia de la tierra expresa para el soñador peligro y miedo. Volar alrededor de los tejados, de las casas y de las calles profetiza debilidad mental y perturbaciones. Por el contrario, soñar que se eleva hasta el cielo significa para los esclavos que se trasladarán siempre a casas mejores y, con frecuencia también, que llegarán hasta la corte imperial. Muchas veces, he observado que los individuos de condición libre se van a Italia aunque no lo deseen. Pues de la misma manera que el cielo es la sede de los dioses, así también Italia lo es de los emperadores. Este sueño también descubre a los que quieren pasar inadvertidos y esconderse, pues todo lo que se encuentra en el firmamento es visible y evidente para todos. Volar junto con las aves indica que se vivirá con hombres de otras razas

y extranjeros. Para los hombres malvados resulta un mal indicio, pues supone un castigo para los delincuentes y, a menudo, mediante la crucifixión.

Volar sobre la tierra a una distancia que no sea ni muy grande ni demasiado pequeña, sino de tal manera que se pueda reconocer lo que hay en el suelo, predice un viaje y un cambio de lugar. Según las cosas que se contemplen sobre la tierra es posible conocer qué tipo de eventos encontrará el soñador en su desplazamiento, por ejemplo, llanuras, tierras cultivadas, ciudades, pueblos, campos, todas las obras humanas, bellos ríos, lagos, un mar en calma, puertos y naves impulsadas por un viento favorable; la contemplación de todo esto predice un viaje benigno. En cambio, cañadas, barrancos, bosques, rocas, animales salvajes, torrentes, montañas y precipicios anuncian toda clase de contrariedades durante el trayecto.

Es siempre positivo, una vez que se ha remontado el vuelo, descender y despertarse justo en ese instante, pero lo mejor de todo es volar por voluntad propia y dejar de hacerlo también voluntariamente. En efecto, este sueño expresa una gran facilidad y destreza en sus proyectos. Alzar el vuelo porque se es perseguido por una fiera, por un hombre o por un démon no es bueno, pues acarrea grandes temores y peligros. De hecho, era tal el terror provocado en el sueño que se pensaba que la tierra no era suficiente para huir y se recurría al cielo. Resulta beneficioso para un esclavo iniciar el vuelo en la casa del amo, porque se convertirá en el jefe de muchas personas dentro de la vivienda. Si se dispone a volar fuera del hogar, después de este período de felicidad, saldrá de la casa muerto, en el caso de que haga la salida a través del patio; vendido, si pasa por el vestíbulo, y como esclavo fugitivo, en el caso de que salga por la ventana.

Volar de espaldas no resulta nocivo para el que navega o el que quiere iniciar una travesía por mar, pues, en general, los hombres están de espaldas en la embarcación, cuando no hay tempestad. A los demás, este sueño le anuncia inactividad, pues definimos como tumbados a los que están sin trabajo. A los enfermos les trae la muerte. Lo más perjudicial

y funesto de todo sería querer volar y no poder, o bien hacerlo con la cabeza vuelta hacia la tierra y los pies hacia el cielo, pues predice para el sujeto de la visión numerosas desgracias. De cualquier modo que vuele un enfermo, morirá, pues dicen que las almas una vez liberadas del cuerpo suben al cielo a una velocidad extraordinaria y, por así decirlo, como si fuesen unas aves.

Los individuos que practican oficios sedentarios, pondrán fin a su obra, de manera que, gracias al vuelo, tendrán facilidad de movimientos y no permanecerán sobre sus asientos. Los que están atados serán liberados, porque el que vuela se mueve libremente, tanto con las manos como con los pies. En cambio, muchos perdieron la vista, ya que los pájaros se parecen a los ciegos debido a que siempre sienten temor a caerse.

Volar recostado sobre un carro, un asiento o un lecho o cualquier otro mueble semejante vaticina que se padecerá una grave dolencia, una parálisis o que no podrá utilizar sus piernas, sino que será transportado sobre una silla debido a su incapacidad para apoyarse sobre el suelo. Este sueño no es funesto para el que quiere viajar; efectivamente, el soñador partirá con toda su familia y con sus pertenencias o bien será transportado en un carruaje.

Personas dignas de confianza

69. Entre las personas denominadas dignas de confianza, a quienes es preciso creer y obedecer, cuando afirman algo, digo que el primer puesto lo ocupan los dioses. Ciertamente, el mentir es una acción extraña a una divinidad. Después están los sacerdotes, los cuales reciben los mismos honores entre los hombres que los dioses. A continuación los soberanos y los gobernantes, pues «el hecho de dominar tiene la fuerza de un dios»²⁶¹. Luego vienen los padres y los maestros, ya que éstos son similares a los dioses; los unos porque dan la vida, los otros porque enseñan

²⁶¹ Esta sentencia de Menandro ya la había citado Artemidoro en II 36.

cómo se debe utilizar. Después están los adivinos, pero de entre ellos hay que confiar en los que no son farsantes y falsos adivinos, pues cuanto dicen los pitagóricos²⁶², los fisiognomistas²⁶³, los que adivinan mediante astrágalos²⁶⁴, mediante un queso o una criba²⁶⁵, los que interpretan según las formas del cuerpo²⁶⁶, los quiromantes²⁶⁷, los que se sirven de recipientes²⁶⁸ y los nigromantes²⁶⁹, todo eso hay que considerarlo falso y carente de fundamento. Ciertamente, sus técnicas son tales y no tienen ni idea del arte mántica, pero embaucando y engañando despojan a los que hallan en su camino. Sólo queda como veraces los pronósticos emitidos por los que analizan los sacrificios y los vuelos de las aves, los que adivinan a través de las estrellas²⁷⁰, los descifradores de prodigios, los intérpretes de sueños y los que analizan el hígado de las víctimas. De los astrólogos que hacen horóscopos hablaremos más adelante²⁷¹.

²⁶² En la época imperial era un término corriente en la lengua y había llegado a equivaler a «charlatán» o falso adivino.

²⁶³ Desde muy antiguo hubo un intento de relacionar el temperamento de las personas con su aspecto físico y, a veces, con el rostro. La fisiognomía, o el arte de conjeturar la naturaleza de una persona a través del aspecto, había dado lugar en época clásica a serios trabajos; pero, en la etapa imperial, la práctica de establecer una relación entre el carácter y los signos externos del individuo con el fin de prever su comportamiento en el futuro degeneró en una especie de chalatanería; de ahí la polémica de Artemidoro.

²⁶⁴ Son los que averiguan el porvenir mediante unos dados; sobre ellos se escribían las cifras y de su combinación resultaba la profecía.

²⁶⁵ Estos tipos de adivinación aparecen mencionados por Eliano, *Historia de los anim* 8. 5.

²⁶⁶ Estos profesionales analizan todo el cuerpo humano con excepción de la cabeza, reservada para los que practican la fisiognomía.

²⁶⁷ Son los que interpretan las líneas de la mano.

²⁶⁸ Esta práctica era muy común en Grecia. Sobre el agua contenida en el recipiente se evocaba la imagen de los dioses, de muertos o demonios.

²⁶⁹ Se trata de los intérpretes que consultan a los muertos.

²⁷⁰ El vocablo griego es *asteroskópoi* «observadores de las estrellas», «adivinos mediante las estrellas».

²⁷¹ Cfr. *infra* IV 59. En contra de la opinión de Artemidoro, estos profesionales suponían que algunos sueños eran provocados por los propios astros.

Además, entre las personas dignas de crédito están también los muertos, ya que sin duda dicen la verdad. Los mentirosos engañan por estos dos motivos: o porque esperan o porque temen algo. Pero, es lógico, que quienes no tienen esperanzas ni sienten miedo digan la verdad. Los muertos son los que sobre todo representan tal circunstancia. Por supuesto, también los niños dicen la verdad, pues no saben todavía ni mentir ni engañar. Igualmente los que son muy ancianos, puesto que el carácter fidedigno se demuestra por su vejez. Asimismo, los animales irracionales dicen absolutamente la verdad debido a que no están instruidos en los métodos del lenguaje. Todos los demás, para no enumerar uno por uno, mienten en cuanto dicen, con excepción de las personas cuya vida merece confianza a los ojos de todos y son honestas por sus costumbres. En cambio, la gente del teatro y los que se suben a un escenario, por el hecho mismo de que representan un papel ficticio, son inadmisibles para todos, y también los maestros de retórica, los pobres, los sacerdotes de Cibeles²⁷², los castrados y los eunucos. Estos últimos, aunque no digan nada, anuncian que las esperanzas son falsas porque, por naturaleza, no pueden contarse ni entre los hombres ni entre las mujeres.

La duración de la vida

70. La duración de la vida humana es, según algunos, de siete años. Por este motivo los médicos señalan que no se debe sangrar a nadie que tenga dos edades, es decir, catorce años, en la idea de que todavía necesita toda su sangre y aún no la tiene en abundancia. En opinión de otros, el período sería de treinta años. Así, algunos sostienen que Néstor vivió noventa años [lo que afirma el poeta...]²⁷³. En cambio, yo afirmo que alcanza cien años, puesto que vemos que la mayoría de los mortales se acercan o rebasan más o menos

²⁷² El término griego es *gálloi* y alude a los que oficiaban los cultos de la llamada «Diosa Madre» o Cibeles.

²⁷³ La referencia está en la *Ilíada*. I. 250-252.

esta edad. Pero sobre todo, porque la experiencia prueba que el cálculo de los resultados de los sueños coincide con este número. Por esta razón nosotros utilizaremos como una generación humana, un período de cien años²⁷⁴.

Así pues, los números que escritos con todas sus letras, arrojan una cantidad total inferior a cien, es necesario transcribirlos, sumarlos y creer que tal suma indica un número correspondiente de años²⁷⁵. Estos números son solamente, el uno, expresado en neutro y femenino, el seis, el diez, el once y el cien²⁷⁶. El uno (ἐν) indica cincuenta y cinco, porque emplea los signos ε y ν. La unidad femenina (μία) equivale a cincuenta y uno, debido a que es escrita por medio de μ, ι y α; el seis (ἑξ) expresa sesenta y cinco, ya que utiliza la ε y la ξ. Igualmente es preciso escribir y hacer el cálculo de los números diez, once y cien²⁷⁷ siguiendo el mismo método, se obtendrá, pues, que diez equivale a treinta, once a ochenta y cinco y cien, a noventa²⁷⁸.

²⁷⁴ Este es el límite del período vital para el ser humano, en opinión de Artemidoro. Todos sus argumentos posteriores girarán en torno a este criterio.

²⁷⁵ Los números se pueden expresar mediante sus correspondientes nombres o a través de los signos alfabéticos que los representan. Todo este párrafo se basa en el doble valor de los signos del alfabeto griego ya que cada uno de ellos simboliza una letra y un número. *Cfr. supra* I 11. Recordemos el principio de isopsefía tan utilizado por Artemidoro. Para poder comprender los valores numéricos que aparecen en el texto, vamos a exponer la tabla de los símbolos numéricos:

α' = 1	θ' = 9	ιζ' = 17	ο' = 70	χ' = 600
β' = 2	τ' = 10	ιη' = 18	π' = 80	ψ' = 700
γ' = 3	ια' = 11	ιθ' = 19	ρ' = 90	ω' = 800
δ' = 4	ιβ' = 12	κ' = 20	ρ' = 100	α' = 900
ε' = 5	ιγ' = 13	λ' = 30	σ' = 200	,α = 1.000
ξ' = 6	ιδ' = 14	μ' = 40	τ' = 300	,β = 2.000
ζ' = 7	ιε' = 15	ν' = 50	υ' = 400	
η' = 8	ισ' = 16	ξ' = 60	φ' = 500	etc.

²⁷⁶ La expresión griega dice literalmente «diez veces diez».

²⁷⁷ Respectivamente, δέκα ἑνδεκα y δεκακιδέκα.

²⁷⁸ «ἐν: ε+ν = 5+50 = 55; Μία: μ+ι α = 40+10+1 = 51; «ἑξ: ε+ξ = 5+60 = 65; δέκα: δ+ε+κ+α = 4+5+20+1 = 30; «ἑνδεκα: ε+ν+δ+ε+κ+α = 5+50+4+5+20+1 = 85; δεκακιδέκα: δ+ε+κ+α+κ+ι+δ+ε+κ+α = 4+5+20+1+20+4+5+20+1 = 90.

De esta manera hay que valorar estos números, pero aquellos que escritos con todas sus letras, y una vez efectuada la adición, rebasan la duración de una generación humana, como por ejemplo el dos²⁷⁹ (cuyo total es cuatrocientos setenta y cuatro, y no es admisible ni posible que alguien viva tal cantidad de años), estos números los contaremos según la progresión aritmética de las letras de la siguiente forma: a la letra significativa de un número, le añadiremos la suma de cada una de las letras que le preceden. Así, el dos está indicado por una β; pues bien, le sumaremos el uno y diremos que resulta el tres. Si al tres (γ) le añadimos el uno y el dos obtenemos el seis. De igual manera el cuatro sumado a los números precedentes se convierte en diez e igualmente el cinco en quince. El seis como hemos demostrado en el párrafo anterior se corresponde con sesenta y cinco. El siete añadido a la suma de los números precedentes —pero con excepción del seis, debido a que éste expresa propiamente sesenta y cinco, y no está representado por una letra del alfabeto, sino por un signo— arroja la cifra de veintidós, y el ocho de treinta y, siguiendo el mismo principio, el nueve equivale a treinta y nueve. El diez tiene una doble significación, pues escribiéndolo con todas sus letras y sumándolas supone un valor de treinta; pero por otro lado, puesto que no está representado por un signo como el seis, sino por una letra del alfabeto, siguiendo la progresión aritmética de las letras da cuarenta y nueve. Y con el fin de que no se caiga en la incertidumbre, si se escucha decir «diez» significa treinta, debido a la suma de las letras que conforman gráficamente la palabra diez, pero si se ve transcrito en algún lugar ι, el resultado será cuarenta y nueve, siguiendo el procedimiento anteriormente expuesto, ya que se añade a diez los números anteriores excepto el seis²⁸⁰. Así, el veinte vale sesenta y nueve, y el treinta noventa y nueve. Sin embargo, no se puede interpretar el cuarenta de la misma

²⁷⁹ δύο: δ+υ+ο = 4+400+70 = 474.

²⁸⁰ El diez está representado por ι y si a esta letra se le añaden las precedentes da un total de 39 y, por tanto, 10 + 39 = 49.

manera, ya que nadie vivirá ciento treinta y nueve años²⁸¹. El mismo razonamiento se aplica para el cincuenta y para cifras aún superiores. Es preciso interpretar estos números no según la progresión aritmética de la suma de las letras, sino según el orden de posición de las letras que los representan²⁸². Por ejemplo, el cuarenta se escribe mediante una μ y puede también significar doce, porque la μ con la que se expresa el cuarenta es la duodécima letra del alfabeto. Cuándo muestra este valor y cuándo no, lo veremos enseguida. Asimismo la ν puede indicar también cincuenta y trece, la ξ a su vez sesenta y catorce, y así sucesivamente.

Por otro lado, hay números compuestos que es preciso descomponer según sus elementos, por ejemplo los números primeros²⁸³: dos veces diez significa veinte; tres veces diez indica treinta; cuatro veces diez, cuarenta; cinco veces diez, cincuenta; seis veces diez, sesenta; siete veces diez, setenta; ocho veces diez, ochenta, y nueve veces diez, noventa. Y de nuevo, dos veces veinte, cuarenta; tres veces veinte, sesenta; cuatro veces veinte, ochenta, y cinco veces veinte, cien [siendo cinco veces el veinte]. Análogamente, dos veces treinta, sesenta; tres veces treinta, noventa; dos veces cuarenta, ochenta; y dos veces cincuenta, cien.

Por el contrario, para los años que superan el límite prescrito, por ejemplo si uno escuchara a alguien decir: «Tú vivirás veintiséis años», es menester hacer una descomposición del número, el veinte valdrá veinte y el seis equivaldrá a sesenta y cinco, según el cálculo hecho anteriormente; así pues, el total será ochenta y cinco. Si la cifra es veintisiete, el veinte valdrá de por sí veinte y el siete teniendo en cuenta

²⁸¹ $40 + 99 = 139$.

²⁸² Ahora sólo tiene importancia la progresión de las letras del alfabeto con la equivalencia siguiente:

1: α	6: ζ	11: λ	16: π	21: ϕ
2: β	7: η	12: μ	17: ρ	22: χ
3: γ	8: θ	13: ν	18: σ	23: ψ
4: δ	9: ι	14: ξ	19: τ	24: ω
5: ϵ	10: κ	15: \omicron	20: υ	

²⁸³ Debemos sobrentender «multiplicados por la decena».

el procedimiento anterior, veintidós, por consiguiente el total será cuarenta y dos. Asimismo, veintiocho equivale a cincuenta y todas las otras cifras por encima del cinco deberán sumarse a veinte contándolas de manera particular²⁸⁴. Del mismo modo se procederá con el número que acompaña al treinta y que supera al tres, y el que va con el cuarenta y que supera al dos, y de la misma manera el que va con el cincuenta y supera al dos. Así por ejemplo, si alguien escuchase decir «vivirás cincuenta y siete años», sería absurdo creer que un hombre puede vivir siete veces cincuenta, es decir, trescientos cincuenta años; pero está claro que el siete debe ser calculado siguiendo el criterio anteriormente expuesto y que sumado al cincuenta da un total de setenta y dos.

Sin embargo, cuando el tiempo vivido por uno sea inferior al número expresado, es evidente que la cifra global que se señala comporta los años que él ya ha vivido. Por ejemplo, si una persona de treinta años soñase que alguien le dice «vivirás cincuenta años», éste vivirá todavía veinte, de tal manera que con los treinta años ya pasados y los veinte que faltan hacen cincuenta. Pero si un hombre de setenta años sueña que alguien le dice «vivirás cincuenta años», resulta evidente que él no cuenta con los años ya transcurridos, puesto que sobrepasan ya cincuenta, ni puede vivir otros cincuenta años sobre los setenta porque no es admisible; por tanto vivirá aun trece años, puesto que la v, signo que simboliza el cincuenta, ocupa el puesto décimotercero del alfabeto. Un criterio análogo y derivado de casos similares, ha de seguirse cuando el número de años que se ha dicho resulte inferior a los años ya transcurridos, y sea inverosímil respecto al tiempo futuro.

Además, también hay que tener presente lo que sigue. Encontramos que los días, los meses y los años no tienen en todos los casos el mismo sentido. En efecto, por los años

²⁸⁴ Se está refiriendo a toda cifra que sobrepase la multiplicación de veinte por cinco que es cien y, por tanto, es el límite marcado para una generación humana. Así, si multiplicamos veinte por seis, el resultado es ciento veinte que supera el tope establecido, y así sucesivamente.

pueden designarse los meses y los días; por los meses, años y días, y por los días, meses y años. Con el fin de no caer en el equívoco, cuando se hable de años, si se trata de un número adecuado y admitido, serán interpretados como años; pero si son muchos, como meses, y si son excesivos, como días. El orden debe invertirse cuando se trata de días: si son muchos, serán considerados como días, si son proporcionados, como meses, y si son pocos, como años. De la misma manera también los meses serán interpretados según el principio de verosimilitud. El criterio de la verosimilitud será determinado por la edad del soñador, en virtud del cómputo de la duración de la vida; en lo que respecta a los otros casos, el análisis dependerá de situaciones concretas.

Es preciso recordar también esto, que en muchas ocasiones los dioses hacen revelaciones aparentemente relacionadas con el período vital, pero sus indicaciones no conciernen siempre a la duración de la vida, sino que a veces están relacionadas con cambios de ocupación, con la libertad en el caso de los esclavos y con otros aspectos que han sido analizados anteriormente en el apartado dedicado a la muerte.

Así pues, todas estas cosas, en la medida de mis posibilidades y de mis fuerzas, sin omisiones y, en mi opinión, con minuciosidad, las he expuesto en tu honor, Casio Máximo, el más sabio de los hombres. Pero si algún lector cree que algunas de las afirmaciones hechas por mí en esta obra son fruto de otros autores y no de mi experiencia, juzga equivocadamente. Pero si lee con más atención el proemio de este mismo libro comprenderá mi propósito. Además, si a algún lector, le parece que alguna de mis interpretaciones abocan hacia una conclusión contraria de la que yo mantengo, porque están influidos por algún argumento persuasivo, sepa que yo también estoy muy capacitado para inventar argumentos ingeniosos y hablar de una manera persuasiva, pero que jamás perseguí los aplausos del público ni las frases que agradan a los mercaderes de palabras, sino que apelo siempre a mi experiencia como testimonio y norma de mi doctrina.

Yo, en verdad, he resuelto todas mis afirmaciones a través de la experiencia, porque no me dedico a otra cosa, tanto de noche como de día, que a la interpretación de los sueños. Pero tú, no necesitarás mucho tiempo, sino que con prontitud, gracias a tu inteligencia y extraordinaria sagacidad, serás capaz de valorar cada una de mis interpretaciones, si está bien o no.

Ruego a los lectores de mis libros que no agreguen ni supriman nada de lo que contiene²⁸⁵. En efecto, si una persona estuviera capacitada para añadir algo a mis palabras, sería más fácil que compusiera su propio tratado. Si le parecen superfluas algunas de las cosas escritas en mis libros, que utilice únicamente las que le agradan, sin eliminar el resto de la obra, convencido de que Apolo ve y controla todo, y que por obediencia a él, que es la divinidad de mi patria, yo he llevado a cabo esta tarea. A menudo me había alentado, pero especialmente ahora, se me aparece claramente en sueños; desde el momento en que empecé a tratarte prácticamente me ha ordenado componer este tratado. No resulta extraño que Apolo de Daldis, al que nosotros llamamos por tradición *Mystēs*²⁸⁶, me haya animado a ello, pensando en tus méritos y sabiduría, pues los exegetas de nuestra historia local señalan que entre los lidios y los fenicios²⁸⁷ existe una tradición de hospitalidad²⁸⁸.

²⁸⁵ Artemidoro intenta hacer una obra que llegue a todo el público; por tanto, es consciente que está expuesta a alteraciones, omisiones e interpolaciones por parte de los futuros copistas por lo que pretende advertirlos.

²⁸⁶ En las monedas de Daldis aparece esta divinidad sentada en un templo. Quizá esta advocación de Apolo tengamos que entenderla en el sentido de iniciador o dador de oráculos.

²⁸⁷ Casio Máximo era natural de Tiro, ciudad fenicia.

²⁸⁸ El término griego es *proxenia*; tiene relación con la hospitalidad en nombre del Estado pero implica unas connotaciones difíciles de traducir a español. La función de *proxenos* en tiempos de Artemidoro era, más bien, de carácter honorífico.

LIBRO III

Proemio

Una vez que he considerado, Casio Máximo, la grandeza de tu sabiduría, me he sentido empujado a escribir un tratado que he elaborado en dos libros, siguiendo una estructura y un orden personal y que nada tiene en común con la disposición de los antiguos¹ y en el que, en la medida de lo posible, he descrito los temas, unas veces de manera <novedosa>², otras de acuerdo al parecer de algunos expertos y, también otras oponiéndome a lo que estaba admitido; sin embargo, me pareció que al conjunto de mi obra le faltaba algo, pero que al contenido de los dos libros precedentes no se le debía añadir nada, ya que se correría el riesgo de alterar su belleza originaria, del mismo modo que sucedería si añadiésemos algo a un cuerpo sano y bien formado. Por esto he compuesto el libro en tu honor, recogiendo en orden disperso y sin disponerlos en capítulos seguidos cada uno de los puntos que habían sido omitidos, a fin de que ninguna persona halle un medio de acceso y un motivo para escribir algo de características similares.

¹ Cfr. *supra* Proemio del Libro II donde se resalta la originalidad del tratado.

² El texto presenta una laguna en la que se viene supliendo *kainá* o *néa*.

El juego de los dados

1. Soñar que se juega a los dados indica que se discutirá con alguien por dinero, pues los dados contienen unos números y son llamadas «cuentas» las piezas con las que compiten los jugadores de dados. Siempre es buena señal vencer. Si un enfermo sueña que está jugando a los dados o ve a otro que participa resulta un mal augurio, principalmente si el sujeto de la visión es derrotado, puesto que el vencido se queda con un número mayor de dados³. Verlos en sueños predice disensiones y enemistades. Si los dados desaparecen se deshacen los conflictos presentes, pero si aumentan, intensifican las discusiones. Ver a un niño jugando a los dados, a las tabas o a las fichas no es un mal presagio, pues los niños tienen la costumbre de estar siempre jugando. En cambio, soñar que se está jugando a las tabas es funesto para un hombre maduro y para una mujer, a no ser que el soñante tenga la esperanza de recibir alguna herencia, pues las tabas se sacan de los cuerpos muertos, por lo cual vaticinan peligros para todos los demás.

Robar y saquear los templos

2. Soñar que se roba no es un buen vaticinio para nadie salvo para los que quieren engañar a otros. En efecto, los antiguos llamaban también «robar» a engañar por un falso razonamiento⁴. Cuanto mayor, máspreciado o mejor vigilado esté lo que se roba, tanto mayor es el peligro al que se expone el usurpador. Es natural, en efecto, que la ley someta al ladrón a los mismos riesgos que el sueño al que contempla la visión.

³ Cfr. *supra* I 2, 26; II 5, 36, etc. donde se utiliza el vocablo *psêphos* y se juega con su valor.

⁴ Quiere decir que se empleaba el verbo *kléptein* para indicar la acción de engañar al prójimo.

3. Saquear los templos y robar las ofrendas de los dioses es funesto para todos. Solamente es provechoso para los sacerdotes y adivinos. En efecto, la costumbre les permite apoderarse de las primicias ofrecidas a los dioses, ya que, de alguna manera, se alimentan a expensas de los dioses, y no toman todas las cosas abiertamente.

Mentir

4. Mentir no es favorable salvo para los que suben a un escenario⁵, los mendigos y los que están acostumbrados a mentir. Es menos perjudicial mentir a los extraños que a los parientes próximos, pues significa para éstos grandes desdichas, aunque se sueñe mentir en cosas insignificantes.

Las codornices y los gallos de pelea

5. Las codornices suponen para quienes no se dedican a su crianza que recibirán noticias desagradables y aciagas del otro lado del mar: de ultramar porque también ellas atraviesan el mar; funestas porque son belicosas y pusilánimes⁶. Son símbolo de discordias y de rivalidades en todo tipo de sociedades, amistades, matrimonios y asuntos concernientes a la vida diaria. A los enfermos, si son trasladadas⁷, les anuncian la muerte a causa de su pusilanimidad, pero si no han sido transportadas indican que la dolencia será menos peligrosa. También son perjudiciales para los viajes, pues predicen engaños, emboscadas y pillajes. En efecto, estas

⁵ Cfr. *supra* II 69

⁶ *Máchimoi* «belicosas» seguramente porque los ociosos atenienses hacían peleas de codornices y las adiestraban para tal fin como a los gallos. Cfr. Aristófanes (*Paz* 788); Plutarco (*Moralia* 207B) y Luciano (*Anacarsis* 3-7). *Oligopsýchoi* «pusilánimes» quizá atendiendo a lo que dice Aristóteles en *Historia de los Animales* 8. 12, 597a 14 de que gritan al volar como si estuvieran tristes.

⁷ Carecemos de datos suficientes para poder dar el significado exacto al término *metakómizein*. Kaiser supone que estamos ante un vocablo técnico de la lucha de codornices.

aves cuando cambian de lugar caen en las manos de quienes quieren cazarlas.

Los gallos de pelea son solamente un símbolo de conflictos y disputas. Con relación a otras cosas, no producen los mismos efectos que las codornices.

Las hormigas

6. Ver en sueños hormigas aladas no es en absoluto una buena señal, pues vaticinan la muerte y viajes llenos de peligro. Las otras (llamadas obreras) constituyen un buen presagio para los campesinos: anuncian una abundante recolección puesto que allí donde no hay simientes no es posible ver hormigas. Estas hormigas son beneficiosas también para los que obtienen sus ingresos gracias a la multitud y para los que están enfermos, siempre que éstas no recorran el cuerpo del individuo que ha tenido la visión, de hecho son llamadas obreras y no cesan de trabajar activamente, lo que es característico de los seres vivos. Pero cuando se pasean por el cuerpo del soñante, anuncian la muerte porque son hijas de la tierra y, también, son frías y negras.

Los piojos y las tenias

7. Tener pocos piojos, hallarlos en el cuerpo o en las prendas de vestir y hacerlos desaparecer es un buen síntoma. Este sueño pronostica que el individuo será liberado de todo tipo de penas y de una preocupación excesiva. En cambio, tener muchos y en cantidad excesiva es un mal indicio y predice una larga enfermedad, la prisión o, al menos, una extrema indigencia, pues en tales situaciones estos parásitos se multiplican. Si uno los elimina y está limpio tiene la esperanza de liberarse de estos males, pero si uno se despierta con ellos no podrá jamás salvarse.

Expeler tenias por el ano o por la boca indica que el individuo llegará a saber que ha sido objeto de un agravio por parte de familiares o de miembros con los que convive y con los que, la mayor parte de las veces, disfruta de la

misma mesa. También pronostica que las personas injustas serán rechazadas o de alguna otra manera serán privadas de los suyos. En realidad, las tenias habitan en nuestro cuerpo y le causan daños de no poca relevancia. Pero cuando son expulsadas, señalan que tales individuos serán apartados.

Chinches y mosquitos

8. Las chinches son indicio de aflicciones y preocupaciones, pues éstas mantienen despiertos al igual que las contrariedades. Además suponen disgustos y descontentos a los integrantes de la familia y, con mayor asiduidad, a las mujeres.

Los mosquitos, los denominados tábanos y cualquier otro insecto similar señalan al sujeto del sueño que recibe la visita de hombres peligrosos, que le causan daños y, que además, le injurian. También anuncian a los taberneros y a los comerciantes vinícolas que el vino se convertirá en vinagre, puesto que a estos insectos les agrada este producto⁸.

Luchas y odios

9. Luchar con los parientes no es buen augurio, y tampoco lo es con desconocidos, aunque sea menos nocivo. Si un enfermo sueña que combate, perderá la razón. Luchar contra los más fuertes, tales como señores, reyes, poderosos y todo tipo de personas que estén por encima, significa que será tratado mal por aquellos contra los cuales luchó en el sueño.

Odiar y ser odiado no es provechoso para nadie. No hay ninguna diferencia si se odia a alguien que nos corresponde, puesto que el odio produce enemigos y éstos ni te prestan ayuda ni te socorren. En cambio, los hombres tienen necesidad de ayuda y de asistencia, puesto que de ello se saca provecho.

⁸ El mismo dato lo encontramos en Aristóteles, *Historia de los Animales* 4. 8. 535a 3; 5.1 9, 552b 5; y también en Plinio 10. 195.

El sacrificio humano

10. Lo que significa ser sacrificado y morir ya lo he comentado en el libro segundo, en el capítulo dedicado a la muerte⁹. Ver a personas sacrificadas resulta un buen augurio, pues expresa que todos los proyectos llegarán a buen término, puesto que la inmolación supone el fin.

El cocodrilo y el gato

11. El cocodrilo se corresponde con un pirata, con un animal o con un hombre no menos depravado. Como se porte el cocodrilo con la persona que ha tenido la visión, así también se comportará la persona representada por el cocodrilo¹⁰.

El gato simboliza a un adúltero, porque es un ladrón de pájaros y las aves equivalen a las mujeres, como ya he relatado en el libro primero¹¹.

La mangosta y la garduña

12. La mangosta¹² y la garduña representan a hombres perversos, astutos e incapaces de ser benevolentes con los que tienen la visión onírica, debido a su naturaleza salvaje y a que son difíciles de domesticar. La mangosta equivale a los hombres y la garduña a las mujeres.

⁹ Cfr. *supra* II 49-56

¹⁰ Eliano, *Historia de los anim.* 5. 23, describe las tácticas de los cocodrilos y en ellas se aprecia una correspondencia con la interpretación de Artemidoro.

¹¹ Cfr. *supra* I 70.

¹² La mangosta o icneumon es semejante a un gato salvaje cuyo cuerpo mide unos cuatro decímetros de largo y otro tanto su cola. Es un animal que habita en Egipto junto al gato y al cocodrilo y los egipcios llegaron a adorarlo como principal destructor de los huevos del cocodrilo. Cfr. Eliano, *Historia de los anim.* 10. 47.

Transformarse en una divinidad

13. Si alguno cree que se transforma en un dios, llegará a ser sacerdote o adivino, pues éstos reciben la misma veneración que los dioses. Si un enfermo sueña que es un dios, morirá, pues los muertos son inmortales, ya que nunca en adelante perecerán. Si este sueño lo tiene un individuo que está en la pobreza, en la esclavitud, en la prisión, en algún peligro o en una desgracia cualquiera, será liberado de los peligros que le rodean porque un dios tiene múltiples y hábiles recursos para la liberación de los males. A un hombre rico y poderosos le predice un cargo relevante conforme a su categoría. En efecto, los gobernantes al igual que los dioses son capaces de obrar justa e injustamente con sus semejantes. También este sueño es favorable para los que se suben a un escenario debido a su hábito en la interpretación, pues a menudo asumen el papel de personajes divinos.

Ser anfitrión de los dioses y vestir sus prendas

14. Soñar que se es anfitrión de un dios pronostica preocupaciones, tristezas y actividades peligrosas al que disfruta de una buena situación. Ciertamente, los que se encuentran en una situación comprometida hacen sacrificios a los dioses y los invitan. Por el contrario, al que está en la pobreza o en un apuro le anuncia una gran afluencia de bienes. Pues, sobre todo, en estos casos los pobres dan las gracias a los dioses y les convidan.

Poseer la indumentaria de un dios y llevarla puesta significa que el soñante será el administrador de un hombre rico, de manera que tendrá la apariencia de la riqueza, pero no su sustancia. A menudo he advertido que tal era el resultado de este sueño.

Llevar zancos

15. Soñar que se llevan unos zancos atados significa ataduras para los malhechores, ya que los zancos se atan a los

pies y transforman el modo de caminar. A los otros les anuncia, por las mismas razones, una enfermedad o una estancia en el extranjero¹³.

Caminar sobre el mar

16. Caminar sobre el mar es un signo favorable para el que quiere viajar y, sobre todo, si se dispone a navegar. En efecto, este sueño predice una gran seguridad. Es beneficioso también para un esclavo y para el que se propone contraer matrimonio: el uno tendrá dominio sobre su dueño, y el otro sobre la mujer, pues el mar se parece al amo debido a su poder y a la esposa a causa de su naturaleza húmeda¹⁴. Asimismo, es positivo para el que tiene un proceso judicial, ya que llegará a estar por encima del juez y, como es natural, vencerá. Ciertamente, el mar se corresponde con el juez debido a que trata a unos bien y a otros mal. Para un joven este sueño significa que se enamorará de una hetera y para una mujer que se dedicará a un vida cortesana. Efectivamente, el mar se parece a un prostituta a causa de que en un primer momento procura una dulce fantasía; en cambio después, trata mal a la mayoría de los hombres. A todos los que se sustentan a costa de la multitud, a los políticos y a los demagogos les pronostica una ganancia no mediocre juntamente con una extraordinaria fama, pues el mar equivale a la masa popular debido a su inconstancia.

Modelar figuras humanas

17. Modelar figuras humanas es positivo para los entrenadores deportivos y los educadores, porque en cierta medida también ellos forjan a los hombres. Los primeros gracias

¹³ Las referencias a una estancia en el extranjero son asiduas en Artemidoro. *Cfr. supra* I 36; *infra* III 26; IV 34, 53; V 27, 69.

¹⁴ El hecho de que se considere a los hombres por su naturaleza más cálidos y secos y a las mujeres más húmedas y frías, es una doctrina que aparece en los presocráticos, *cfr.* Empédocles 65 D-K.

a la disciplina corporal, los segundos haciéndoles mejores. Es también un indicio favorable para los hombres sin descendencia, puesto que le vaticina el nacimiento de hijos legítimos. Igualmente es propicio para los comerciantes de esclavos y para los pobres: los unos, por la venta obtendrán importantes ganancias, y los otros, poseerán muchos siervos. En cambio, a los malhechores les predice la muerte, pues cuentan que Prometeo encontró su ruina por haber modelado con barro a los hombres y haber robado el fuego. A los ricos y a los que tienen gran poder les augura un puesto relevante.

Ser uncido a un carro y transportado sobre un carruaje

18. Ser enganchado a un carro como un cuadrúpedo anuncia esclavitud, sufrimiento y enfermedad, aunque el soñante sea una persona brillante y acomodada.

19. Ser transportado en un carro o en un carruaje de cuatro ruedas tirado por hombres vaticina al soñante que tendrá mando sobre mucha gente y, además, le predice que tendrá hijos serviciales¹⁵. En cambio, no es muy apropiado para los viajes, pues este sueño indica seguridad, pero anuncia una gran lentitud.

Consultar a un adivino

20. Acudir a un adivino y consultarle sobre una persona indica inquietudes no corrientes para el soñador, pues para los que no tienen preocupaciones no es necesaria la mántica. Por otro lado, se debe confiar en el pronóstico que comunica un adivino siempre que sea digno de crédito. Respecto a la diferencia que existe entre los adivinos, a cuál-

¹⁵ Este pronóstico relacionado con los carruajes tirados por hombres recuerda a la historia relatada por Solón en Heródoto (I. 31), donde Cléobis y Bitón se uncieron al carro y lo arrastraron llevando a su madre hasta el santuario de Hera, ubicado entre Argos y Micenas.

les es preciso prestar atención y a quienes no, ya me he referido en el libro segundo, en el capítulo dedicado a personas fidedignas¹⁶. El vate que no responde nada provoca una dilación en toda iniciativa y actividad, pues entre los sabios, el silencio también es una respuesta, pero una respuesta negativa.

Transformarse en un adivino

21. Si alguno sueña que se ha convertido en un adivino y que tiene buena reputación por sus predicciones, será experimentado en muchos asuntos y se ocupará de problemas tanto propios como ajenos, puesto que el vate se preocupa de las desgracias que no le atañen, las cuales soportan los consultantes. Este sueño con frecuencia supone viajes y traslados para el que tiene la visión porque estos profesionales van y vienen de un lugar a otro. A los pobres les vaticina abundancia de recursos, pues muchos tienen necesidad del adivino y de los ricos.

Estar enfermo y visitar a un paciente

22. Estar enfermo es una buena señal sólo para los que están prisioneros y para los que se encuentran en una grave dificultad porque la enfermedad aligera el peso. A los demás, les predice una larga inactividad, puesto que los enfermos permanecen desocupados, y privación de lo indispensable, porque los que tienen una dolencia están carentes de lo que es más necesario para el cuerpo. Este sueño también resulta un obstáculo para los viajes, pues los enfermos se mueven con lentitud. No permite que los deseos se cumplan, porque los médicos no consienten al paciente que satisfaga sus apetitos debido al riesgo que conlleva.

Si uno sueña que va a visitar a un enfermo, si se trata de una persona conocida, el pronóstico afectará a la persona que tiene la dolencia, pero si es desconocido, el vaticinio afectará al soñante. En realidad, no hay diferencia alguna

¹⁶ Cfr. *supra* II 69

entre ser uno mismo el enfermo o ver a otra persona extraña que está enferma. Nosotros afirmamos, en efecto, que las personas que están cerca en el sueño, cuando no los conocemos directamente, son signo de eventos que se producirán para quienes las vean¹⁷. He observado también lo siguiente: si el alma quiere indicar acontecimientos buenos o malos que sucederán rápidamente y con particular intensidad, los adscribe al propio soñador. Sin embargo, cuando se verifican lentamente y con menor intensidad, los muestra al soñador a través de otra persona.

Devorar el propio cuerpo

23. Devorar sus propias carnes es un buen augurio para un pobre, pues adquirirá abundantes bienes trabajando y esforzándose, y de este modo, se nutrirá no de su propio cuerpo, sino del fruto de su trabajo. También resulta positivo para un artesano comer aquellas partes de su cuerpo gracias a las cuales desenvuelve principalmente su actividad. En efecto, unos trabajan con las dos manos, otros con una sola, otros con las puntas de los dedos y otros, incluso, con el cuerpo entero. Para los filólogos¹⁸ es un signo favorable dar de comer su boca y su lengua a otras personas, porque al proporcionarse grandes ganancias con ambas serán capaces también de compartirlas con otra gente. Por el contrario, si alguno come su propia boca o lengua, cesará de servirse de las palabras. Para los profanos este hecho indica un arrepentimiento a causa de un abuso del lenguaje¹⁹. Una mujer que se alimenta de sus propias carnes se prostituirá y así se mantendrá gracias a su cuerpo. Para todo aquel que tiene enfermo a un amigo, a un pariente o a cualquier otro ser querido, este sueño le pronostica un duelo, pues los que

¹⁷ Cfr. *infra* III 53 donde se expresa una idea similar. Ésta es una alusión a la superstición del encuentro inesperado, sea de un animal, sea de un hombre no conocido. Cfr. Teofrasto, *Carácteres* 16. 13-14.

¹⁸ Cfr. *supra* I 31.

¹⁹ Ante unas palabras imprudentes pronunciadas por una persona en español solemos decir «si te mordieras la lengua antes de hablar».

están de duelo se mutilan y comen de su propio cuerpo. Para un hombre rico y para todo el que vive según su voluntad no es bueno devorar su propio cuerpo, al igual que comer sus propios excrementos, puesto que señala que la vida y la fortuna del soñador se verán completamente alteradas²⁰.

Vestirse de forma incorrecta

24. Estar vestido con la ropa colocada del revés²¹ o de una manera extravagante o desarreglada es un mal presagio para todos y significa que el sujeto tendrá que soportar burlas y chanzas malintencionadas, además de inactividad. Solamente es un buen augurio para los payasos a causa de su habitual forma de ataviarse.

Escribir de derecha a izquierda

25. Escribir de derecha a izquierda²² significa que se obrará con maldad, que se conseguirá engañar a alguien y que se hará daño sirviéndose del engaño y de la estratagemas. A menudo también indica que se engendrarán en secreto hijos ilegítimos, después de haber cometido adulterio. Conozco a un individuo que tras este sueño llegó a ser autor de poemas cómicos.

La madrastra y el padrastro

26. Ver en sueños a una madrastra, ya sea viva o muerta, constituye un signo negativo. Si está descontenta, se irrita o

²⁰ Cfr. *infra* V 38.

²¹ Literalmente lo que dice el texto es «estar vestido del lado izquierdo» y, por tanto, debemos entender que señala estar ataviado con la ropa puesta del lado del revés.

²² Sobre la derecha y la izquierda, cfr. C. Blum, *Studies in the Dream-Book of Artemidorus*, Uppsala 1936, 103-104. Escribir de derecha a izquierda conecta con las *tabellae defixionis* frecuentemente escritas de este modo

hace daño al soñante, acrecienta las desgracias. Pero si se conduce con mesura, las reduce. Si se muestra grata en palabras y obras señala que las esperanzas para el sujeto del sueño serán falsas: ciertamente, una madrastra no podrá querer al hijastro de corazón ni tampoco de una forma espontánea.

El padrastro presenta los mismos pronósticos negativos que la madrastra, pero con menor intensidad. Con frecuencia, tanto el padrastro como la madrastra son símbolo de salidas y viajes al extranjero, ya que el padre y la madre equivalen a la patria, mientras el padrastro y la madrastra se corresponden con una tierra extraña.

Ascendientes y descendientes

27. Soñar con los antepasados, me refiero a los parientes que han existido antes que los progenitores, significa preocupaciones a causa de antiguos asuntos. Si hacen o dicen algo positivo, grato o hacen gracia, las inquietudes, llegarán a buen fin, si no es así, ocurrirá todo lo contrario.

Los descendientes, los que no hablan todavía y son pequeños, son símbolo de preocupaciones. (Sobre ello ya he tratado con todo detalle en el libro primero, en el capítulo sobre el nacimiento de los niños)²³. Si ya son adultos, indican asistencia y protección.

El ratón y la comadreja²⁴

28. El ratón representa al siervo, pues habita nuestra casa, se alimenta con nuestros mismos productos y es miedoso. Por consiguiente, es un buen augurio ver dentro de la casa a

²³ Cfr. *supra* I 15.

²⁴ La asociación del ratón con la comadreja en la antigüedad clásica es la misma que hoy existe entre el ratón y el gato, y de ello dan fe diferentes fuentes clásicas: Aristófanes (*Avispas*, 1182, 1185); Esopo (*Fábulas* 50, 79, 165, 172, 197, etc) y Eliano (*Historia de los anim.* 9. 41). Solían habitar en los hogares de los griegos, pues el gato no se conoció hasta época relativamente tardía a través de los contactos comerciales con Egipto.

muchos, contentos y que jueguen, puesto que predicen una gran alegría y la nueva adquisición de servidumbre. Si alguno tiene un sueño más complicado a propósito de los ratones, es posible efectuar las interpretaciones a partir de los escritos de Melampo²⁵ en su tratado *Sobre los prodigios y los signos*, estimando que no hay diferencia alguna entre lo que sucede durante el día y lo que parece acontecer en el sueño, pues participan de la misma capacidad de predicción, como a menudo he observado por mi propia experiencia. Apolonio de Atalia²⁶ ha tratado ampliamente este aspecto en el libro segundo de su obra y yo ahora tengo el propósito de mostrar los significados de cada uno de los puntos que fueron excluidos en mi anterior trabajo, por lo que he compuesto este tercer libro, no para formar un conjunto con los dos primeros, sino como obra independiente. Por este motivo será titulado justamente no libro tercero sino en particular, *Philálēthes* o *Enódion*²⁷.

La comadreja simboliza a un mujer astuta, malvada y, también, a un proceso, pues el proceso (*diké*) y la comadreja (*galé*) son numéricamente equivalentes²⁸. También se corresponde con la muerte, porque la comadreja deja pudrir cuanto apresa y, con negocios y ganancias, pues es llamada por algunos «la astuta»²⁹.

²⁵ Personaje mítico bajo cuya apócrifa autoría se conservan dos tratadillos: *Sobre la mánica de las vibraciones* y *Sobre las manchas del cuerpo*. Se puede suponer que ambos formarían parte de la obra citada por Artemidoro. También fue el protagonista de un poema épico perdido titulado *Melampodia*. Cfr. E. Suárez de la Torre, «Les pouvoirs des Devins et les recits mythiques: l'exemple de Mélampous», *LEC* 60. 1, 1992, 3-21.

²⁶ Cfr. Introd. apartado 3.

²⁷ El primer título significa «Amigo de la Verdad» y el segundo hace alusión a lo que hoy conocemos como «viático» fuera del marco religioso, y que algunos traducen como *Vademecum*.

²⁸ La afirmación de Artemidoro se basa en el principio de isosephía, aspecto sobre el que ya se había pronunciado en los dos libros precedentes (cfr. *supra* I. 11 y II. 70). Según esto las equivalencias son idénticas. *Diké*: $4+10+20+8 = 42$; *galé*: $3+1+30+8 = 42$. Teofrasto (*Carácteres* 16. 3) habla de lo que debe hacer un hombre supersticioso si ve a la comadreja.

²⁹ El término *kerdó* «zorra» o «comadreja» recuerda a *kérδος* «ganancia», «beneficio», y *kerdéa* «medio de ganar algo», «astucia». Recordemos que *kerdó* da nombre al zorro en Aristófanes, *Caballeros* 1068 y en Artemidoro a la comadreja.

Es posible tomar de entre éstas una interpretación diferente según se vea a la comadreja entrando o saliendo, experimentando o haciendo algo agradable o desagradable.

El lodo

29. El fango significa una enfermedad o una ofensa. Una dolencia a causa de que no existe en estado puro, no es ni agua ni tierra, sino una mezcla de ambas y no una sola cosa de las dos. Presagia con razón una combinación maligna de elementos en el cuerpo, esto es, una enfermedad³⁰. Una ofensa, porque mancha. Además alude a algo depravado a causa de su blandura y su falta de solidez. Sin embargo, es provechoso para los que trabajan con el barro.

Recipientes de oro y plata

30. Un recipiente representa a un criado o a una sirvienta que son leales. Beber en él indica que el sujeto se prenda-rá de una criada. Lo mismo predecirá si el individuo come en él. Tener una fuente de oro o plata expresa que la persona se casará con una esclava después de haberla puesto en libertad o bien cohabitará con ella tras su manumisión. Un recipiente roto señala la muerte de un sirviente y mirarse en él³¹ significa que se tendrán hijos de una criada. Si el sujeto que tiene este sueño es un siervo y no tiene un ayudante es preciso entender que la escudilla simboliza para él la esclavitud misma.

El retrato y las imágenes

31. Un retrato expresa una descendencia y también refleja la manera de pensar y el carácter del soñador: los

³⁰ Alusión a la doctrina bien conocida de la salud «isonomía» de los elementos del cuerpo, de la enfermedad y el predominio de unos elementos sobre otros. Cfr. Alcmeón, fr. 4 D-K.

³¹ Los adivinos predecían a través de las imágenes reflejadas en un recipiente; es lo que se denomina como *Lékanomanteia* en II 69 por Artemidoro.

hijos, a causa de su semejanza, y el talante y los sentimientos del soñante, debido a que todos se enorgullecen de su propia imagen. La imagen elaborada con materia sólida e incorruptible es mejor que las figuras conseguidas mediante pinturas, cera, arcilla u otros elementos similares. Lo que suceda a las representaciones, esto acontecerá también a los hijos y a los proyectos del soñante. A menudo también este sueño afecta a los progenitores, a los hermanos y a otras personas que llevan el mismo nombre.

La comadrona

32. Ver en sueños a una partera pone en evidencia los secretos, porque ella examina las partes ocultas y escondidas; también significa perjuicios y la muerte para los enfermos. Ciertamente, la comadrona saca siempre lo que está envuelto de su propia envoltura y lo deposita en la tierra³². Este sueño libera a los que son retenidos por alguien a la fuerza, pues también la partera libera el cuerpo envuelto de aquello que lo envolvía y así lo hace más ligero. Con frecuencia ver en sueños a una comadrona pronostica, para una mujer que no está en cinta, una dolencia; en cambio, para una mujer embarazada, el sueño no tiene ningún significado a causa de la perspectiva del parto.

Espinas y aguijones

33. Las espinas y los aguijones indican dolores porque son punzantes; obstáculos por su propiedad de retener; también inquietudes y penas por su aspereza. Para muchas personas, amores y agravios causados por hombres perversos. Amores porque los enamorados no tienen el ánimo sosegado. Agravios causados por hombres malvados a causa de que se produce un derramamiento de sangre que fluye de las heridas provocadas por éstos. Las espinas vaticinan las

³² Cfr. *supra* I 13.

agresiones llevadas a cabo por mujeres, y los aguijones, por los hombres³³.

El alfabeto, la letra ρ y el número 100

34. Si se sueña con cada una de las letras del alfabeto, las vocales indican temores y contrariedades; las semivocales no producen inactividad pero sí miedos y las consonantes ni miedos ni ocupaciones³⁴. La letra ρ debe ser interpretada de acuerdo con su valor numérico³⁵. Por consiguiente, es un buen augurio para los que acometen una tarea debido al principio de isopsephia, pues los caracteres de la locución ἐπ' ἀγαθά suman cien. También es bueno para los que esperan a las personas ausentes, pues el valor de la palabra ἀγγελία es cien. Para los que vacilan si deben viajar a pie o por mar, este sueño recomienda «a pie» (πεζῇ), pues este vocablo tiene la equivalencia numérica de cien. Para los que se preguntan con gran inquietud si deben partir, este sueño les aconseja permanecer, pues el valor de μένε asciende a cien. Asimismo, encarcela a los malhechores, pues el término πέδαι arroja esa cifra. Para los pastores y los criados de caballos es positivo, pues νέμε también suma esa cantidad.

³³ Esta interpretación podría justificarse porque *ákanthai* «espinas» es femenino y *skólopes* «aguijones» es masculino.

³⁴ Esta división aparece ya en Platón (*Crátilo* 424c, *Filebo* 18bc). Si tenemos en cuenta que el término *aphôna* significa «consonantes» y «mudas», es decir, que alude a las letras que no se pueden pronunciar sin ayuda de una vocal, podemos buscar una explicación a la exégesis de Artemidoro: como éstas requieren un mayor esfuerzo para su pronunciación no indican miedos u ocupaciones y, menor esfuerzo requieren las semivocales, de ahí su significación.

³⁵ Este capítulo ilustra el valor numérico de la letra ρ = 100, según el principio de la isopsephia que ya veíamos en II 70. Con el valor total de 100 pone en conexión seis términos: ἐπ' ἀγαθά («buena fortuna»): 5+80+1+3+1+9+1 = 100; ἀγγελία («noticia»): 1+50+3+5+30+10+1 = 100; πεζῇ («a pie»): 80+5+7+8 = 100; μένε («permanece»): 40+5+50+5 = 100; πέδαι («cepos»): 80+5+4+1+10 = 100; νέμε («apacienta»): 50+5+40+5 = 100.

Una cadena

35. Una cadena significa una esposa a causa del nombre y de su propiedad de retención³⁶. También indica una mezcla de situaciones que no son ni placenteras ni agradables, pues una cadena está compuesta de muchos eslabones y no hace felices a los que están sujetos a ella. También revela impedimentos y obstáculos en sus actividades.

El telar y los tejidos

36. Un telar vertical indica desplazamientos y viajes, pues es preciso que la tejedora haga movimientos de un lado a otro. El telar horizontal³⁷ es un signo de reclusión, puesto que con este modelo las mujeres tejen sentadas. Siempre es mejor ver una tela que comienza a ser tejida que un tejido a punto de ser cortado, porque éste se parece a la vida. El tejido iniciado recientemente anuncia una larga vida; por el contrario, el que está a punto de ser cortado, predice una vida breve; mientras la tela ya cortada, la muerte. Respecto a la diferencia de colores, es posible trasladar las interpretaciones expuestas en el capítulo dedicado a la indumentaria y a los adornos del hombre y la mujer³⁸. Si un navegante ve en sueños un telar, debe pensar que contempla el mástil de un navío. Pues bien, lo que le suceda al telar, eso mismo le ocurrirá también al mástil³⁹. Los preparativos anejos al acto de tejer indican abundantes preocupaciones y situaciones muy confusas, las cuales se resolverán mucho tiempo después y con dificultad. En realidad, mientras tie-

³⁶ La etimología de *hálysis* es incierta, pero antiguamente se la relacionaba con el adjetivo *álytos* «indisoluble», de ahí posiblemente que Artemidoro relacione el vocablo con la esposa por la indisolubilidad del matrimonio en cuanto a la mujer.

³⁷ En el texto lo único que dice es «el otro telar», que evidentemente se está refiriendo al telar horizontal, el cual representa una innovación respecto al vertical, usado desde tiempo muy remoto.

³⁸ Cfr. *supra* II 3.

³⁹ El término *histós* significa «telar», pero también «mástil».

nen lugar las operaciones preparatorias, la trama está desordenada y confusa, pero una vez que la pieza ha sido tejida, cada elemento está colocado en el lugar apropiado y está en condiciones de poder ser utilizado.

La piedra de afilar

37. Una piedra de afilar es un signo de progreso y de buena voluntad y, de alguna manera, indica que es preciso ser más enérgicos. En relación con las amistades no señala a los que ayudan sino a los que inducen y estimulan. En efecto, la piedra de afilar no realiza nada a la par que los instrumentos de hierro, pero los hace más afilados. Con frecuencia esta piedra se corresponde con la mujer.

La etimología de los nombres

38. No se debe pensar que las etimologías de los nombres son inútiles para las interpretaciones. En efecto, si en relación con los buenos presagios señalados por otros signos existe además un nombre de buen agüero, las cosas buenas se realizarán de una manera más perfecta. Por el contrario, si el nombre está relacionado con malos presagios, el mal será menor y más débil. Además las palabras de mal agüero intensifican nuestras desgracias y reducen nuestra fortuna por ser contrarias a nuestros planes. Muchas veces solamente a través de ellos es posible hacer algún pronóstico. Por ejemplo, Menón, Menécrates y Cratino⁴⁰ impiden salir de viaje; Zeón, Zenófilo y Teodoro⁴¹ restablecen a los enfermos; Carpo, Epidíforo y Éutico⁴² aluden a

⁴⁰ Sobre los nombres de buen augurio habla Plinio (28.22) y también Cicerón, (*De la adivinación* I 102). Menón y Menécrates están relacionados con el verbo *ménō* «permanecer» y Cratino y el segundo miembro del compuesto de Menécrates con *kratēō*, que encierra la idea de «retener».

⁴¹ Zeón y Zenófilo se relacionan con Zeus, mientras Teodoro significa «don de la divinidad».

⁴² Carpo recuerda al sustantivo *karpós* «fruto»; Epidíforo sería el «portador de esperanza» de acuerdo a las partes del compuesto y Éutico es Fortunato.

una ganancia; Trasón, Trasilo y Trasímaco⁴³ empujan a actuar y exhortan a no titubear. En el caso de nombres femeninos, las interpretaciones se deben realizar de acuerdo a los mismos criterios.

Palabras de consuelo y personas dignas de confianza

39. Las palabras de consuelo son nocivas para los que son felices y, en cambio, resultan útiles para quienes se encuentran en una dificultad. En efecto, a los primeros les predice un estado tal que tengan necesidad de un consuelo, debido al abatimiento que sienten ante las desdichas que les sobrevienen; mientras que a los segundos les hace concebir buenas esperanzas, de acuerdo al recto y razonable resultado de semejante vaticinio. En realidad, no se le responde a un individuo que posee una excelente visión «recuperarás la vista», sino, como es natural, al que padece cataratas; ni tampoco se le dice a uno que goza de buena salud «te repondrás y recuperarás la salud», sino, como es lógico, al que está enfermo. Asimismo, cuando una persona se aproxima a otra y le predice «serás rico, feliz, afortunado y conseguirás lo que desees», pronuncia estas palabras en la idea de que la persona en cuestión no es feliz y no actúa según sus designios. Si por otro lado, se le pronostica a un sujeto que se encuentra en una situación apurada el fin de su infortunio, entonces es necesario remontarse al capítulo relativo a las personas dignas de confianza, aspecto que traté al final del libro segundo⁴⁴. Y si el que habla es digno de crédito, le creeremos, y si no lo es, no le haremos caso por considerarlo un engaño.

Las heridas corporales

40. Una herida existente en cualquier parte del cuerpo debe interpretarse de acuerdo con la zona del cuerpo que

⁴³ Los tres nombres están conectados con *thrásos* que entrañan la idea de «valor».

⁴⁴ Cfr. *supra* II 69.

esté afectada. Este aspecto ha sido estudiado con exactitud en el libro primero, en los apartados dedicados al cuerpo y sus partes⁴⁵. Una lesión originada en el pecho o en el corazón expresa amor para los jóvenes, los hombres y las mujeres; en cambio, para los ancianos motiva una pena. Una contusión en la mano derecha, concretamente en la propia palma, pronostica un préstamo y una inquietud debido a un escrito de su propio puño y letra. Por el contrario, una cicatriz señala el fin de todo tipo de preocupación.

El préstamo y el acreedor

41. Un préstamo expresa lo mismo que la vida: en efecto, nosotros debemos la existencia a la Naturaleza Universal, como el préstamo al prestamista. También el acreedor presenta el mismo valor que el préstamo. En consecuencia, cuando dicha persona aparece ante los enfermos y le efectúa una reclamación, supone un peligro; si consigue alguna cosa, indica la muerte. Un prestamista que se muere aparta las penas y las inquietudes. Además este individuo tiene el mismo significado que una hija, ya que también ella reclama por necesidad y, después de haber sido criada entre cuantiosas preocupaciones, se marcha una vez que ha recibido la dote⁴⁶. Para un siervo, el acreedor se corresponde con el dueño que pide su tributo⁴⁷. También el arrendatario presenta la misma equivalencia que el prestamista.

La locura y el estado de embriaguez

42. Estar loco resulta favorable para los que inician un proyecto, pues en cualquier asunto que emprendan los locos

⁴⁵ Cfr. *supra* I 16-50.

⁴⁶ La misma alusión observamos en *supra* I 15 cuando se refiere a los hijos.

⁴⁷ Cfr. *supra* I 31, 76.

no se les puede detener. Sobre todo, es propicio este sueño para los que quieren ser demagogos, gobernar a las masas y para los que aparecen ante el pueblo, pues obtienen una mayor acogida. También es beneficioso para los que quieren dedicarse a la enseñanza, puesto que los jóvenes siguen a los están dementes. Señala también que los pobres estarán mejor provistos de bienes, porque el loco recibe de parte de todos. Anuncia salud para el enfermo, porque la locura empuja a moverse, ir de un lado a otro y a no estar postrado como en el caso del enfermo.

Estar embriagado no es positivo, ni para el hombre ni para la mujer, pues indica una gran insensatez y obstáculos en sus empresas; ciertamente, la embriaguez es la causa de estas significaciones. Sin embargo, el emborracharse es un buen síntoma para los temerosos, pues los ebrios son indiferentes a todo⁴⁸ y no tienen miedo.

El miedo

43. Tener miedo no es beneficioso para nadie, puesto que el temeroso no es capaz de hacer frente a nada y al abandonarse tanto física como mentalmente se presenta más vulnerable a todo tipo de influencias, de modo que sufre más pronto lo que especialmente teme.

El mensaje escrito

44. Si uno ve en sueños una carta y lo que en ella está escrito, el resultado será precisamente lo que indica el contenido del escrito; pero si no lo ve, el desenlace es positivo de todas formas, porque es propio de toda carta decir: «Salud» y «que te encuentres bien»⁴⁹.

⁴⁸ Cfr. *supra* II 37.

⁴⁹ Tanto *chaïre* como *érrōso* son expresiones estereotipadas que se han convertido por el uso en fórmulas corteses de saludo.

Los tumores

45. Un tumor es símbolo de contrariedades, tanto por el principio de isosephia⁵⁰ como por el hecho de que todo cuanto nace sobre el cuerpo sin producirle belleza ni fuerza, sino incluso arrebatándole su hermosura natural, es signo de daños y perjuicios. Puesto que una inflamación es una afección, y en especial, cuando afecta a la región de los genitales, dicha dolencia significa dolor y aflicción no en menor medida que en los casos correspondientes a los aludidos para el miembro viril⁵¹. Sobre estos aspectos ya he tratado más detalladamente en el libro primero, en el capítulo relativo al cuerpo humano⁵².

Brotes de plantas en el cuerpo humano

46. Si un individuo sueña que una planta ha brotado de su cuerpo⁵³ morirá, según señalan algunos, pues las plantas nacen de la tierra y en ella también se descomponen los cuerpos de los que han perecido. Pero en mi opinión, es preciso hacer las interpretaciones teniendo en cuenta no sólo las plantas, sino también las partes del cuerpo sobre las que éstas crecen. A menudo, en efecto, ha ocurrido que la persona que ha tenido la visión no ha muerto, sino aquella que era designada por la parte sobre la cual había brotado la planta. Asimismo, se aprecia una distinción entre las diversas clases de plantas, de forma que, a veces no producen la muerte, sino amputaciones y operaciones. Esto podría suce-

⁵⁰ Una vez más Artemidoro acude al principio de equivalencia numérica: κήλη («tumor», «inflamación» o «ernia»): $20+8+30+8 = 66$; ζημία («daño», «perjuicio»): $7+8+40+10+1 = 66$.

⁵¹ El texto de Pack no es demasiado inteligible como consecuencia de la corrupción del texto. Quizá la lectio propuesta por Festugière ofrezca una mayor claridad: «no en menor intensidad que en los casos correspondientes a las partes pudendas».

⁵² Cfr. *supra* I 45.

⁵³ Son varios los capítulos en los que aparecen las plantas brotando del cuerpo; cfr. *supra* I 47; *infra* V 18, 63, 84.

der con las plantas que se podan periódicamente, caso de la vid y otras especies semejantes. Conozco, al menos, a una persona que soñó que le había nacido una cepa de vid sobre su cabeza y que sólo le fue extirpado la úvula⁵⁴.

Afecciones cutáneas: sarna, lepra y elefantiasis

47. La sarna, la lepra y la elefantiasis harán a los menesterosos más ilustres y famosos debido a su buena situación económica, pues estas afecciones provocan que permanezcan en observación quienes las sufren. Por el mismo motivo revelan los secretos y procuran cargos públicos a los hombres ricos y muy poderosos. Siempre es mejor soñar que uno mismo padece estas afecciones y otras semejantes como la lepra blanca o el liquen⁵⁵. Ver a otro con estas afecciones indica aflicción y preocupación, puesto que la contemplación de toda cosa de aspecto repugnante y terrible deprime y contrae el alma de quien la observa. Aún peor resultará ver a alguno de la casa afligido por tal dolencia. Si es un siervo del soñante, queda inservible para el servicio. Si se trata de un hijo, no se preocupará de vivir según la voluntad paterna. Si es una esposa, el sujeto se verá avergonzado por la conducta moral de ella. Por el contrario, esta visión es útil para los que viven gracias a las masas; en cuanto a los demás casos, es preciso interpretarlos siguiendo los principios de la analogía.

Apedrear y ser golpeado con piedras

48. Golpear con piedras a un persona significa que se hablará mal de ella, mientras que ser golpeado con ellas, anuncia que el sujeto de la visión será difamado, ya que las piedras son análogas a las palabras indecorosas y agresivas. A menudo ser apedreado también vaticina un viaje, puesto

⁵⁴ La simbología de este sueño es posible que se fundamente en el doble significado de *staphylē* «racimo» y «úvula» (el apéndice de paladar).

⁵⁵ Los términos griegos son *alphós* y *leichén*.

que es lógico que huya el que va a ser golpeado con piedras. Cuando los que arrojan piedras son numerosos, se ha advertido que esta visión sólo resulta positiva para los que se abren camino a partir de las masas.

Las cigarras

49. Las cigarras representan a los hombres ligados a la música⁵⁶ a causa de la leyenda que les concierne y, en los asuntos de negocios, señalan a quienes no son de ninguna utilidad o no hacen otra cosa que hablar y recordar sus ocupaciones. En los casos de temor, simbolizan sólo a los que se limitan a amedrentar y no pueden actuar, pues las cigarras carecen de todo excepto de voz. Del mismo modo, vaticinan a los enfermos que estarán afligidos por la sed y que de todas maneras morirán, puesto que estos insectos no ingieren alimento.

La cebolla albarrana y los asfódelos

50. La cebolla albarrana⁵⁷ es un signo de esterilidad para los campesinos porque no tiene nada de comestible; pero en cambio, es beneficiosa para los pastores ya que por su naturaleza ha resultado ser destructiva de los lobos⁵⁸. También es favorable para todos los que tienen inquietudes y pesares, puesto que se pensaba que tenía un carácter purificante. Además, se ha observado que a los que gozan de buena situación, les ocasiona temores y preocupaciones, pues no

⁵⁶ Artemidoro parece recoger en este capítulo el famoso mito de las cigarras narrado por Platón en el *Fedro* 259a-d. Parece que hubo un tiempo en que los hombres cautivados por el canto de las Musas se olvidaron del alimento y de la bebida y como consecuencia de ello perecieron. La recompensa fue su transformación en cigarras.

⁵⁷ También se la denomina *escila*, planta cebolluda con el bulbo muy grande y con propiedades curativas.

⁵⁸ La misma información nos la proporcionan Eliano (*Historia de los anim.* 1 36) y *Geopónica* (XVIII, 17. 8). A este bulbo se le atribuían propiedades apotropaicas y catárticas, *Cfr.* Teofrasto, *Carácteres* 16.13.

tienen necesidad de purificación quienes no están en una dificultad.

El asfódelo manifiesta los mismos resultados que la escila. Según he observado a menudo, mata únicamente a los enfermos. No puedo indicar con seguridad la causa, pero es verosímil, porque se cree que las praderas del Hades están cubiertas de asfódelos⁵⁹.

La similitud entre las enfermedades

51. Soñar que se padecen las mismas dolencias que otra persona conocida —como, por ejemplo, sufrir una afección idéntica en el mismo pie, en la misma mano o en cualquier otra parte del cuerpo— y, en general, que se participa de su mismo sufrimiento o dolor significa que se tomará parte con aquél en sus equivocaciones, pues los padecimientos corporales y la pérdida de los miembros representan a las intemperancias y a los deseos irracionales del alma. Es natural que el que padece el mismo mal físico participe también de sus faltas morales. Conozco a un hombre lisiado en el pie derecho, el cual soñó que su criado tenía idéntica lesión en el mismo pie y que cojeaba del mismo modo. Así pues, lo encontró con la amante de la que él mismo estaba enamorado. Esto era precisamente lo que le pronosticaba el sueño: que su esclavo cometería los mismos fallos que él.

Las basuras

52. Recoger la basura es positivo para los que ganan el sustento gracias a las masas y para los que ejecutan trabajos

⁵⁹ La pradera de los asfódelos es lo que nosotros llamaríamos un gamonal y ya aparece mencionado en Homero (*Odisea* 11. 539, 573; 24. 13), cfr. Hesíodo (*Trabajos y Días* 41) y Luciano (*Sobre el luto* 19). A este respecto son de sumo interés dos artículos de M. García Teijeiro, «Escatología griega e isla de los Bienaventurados», *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo*, La Laguna 1985, 271-280 y «Posibles elementos indoeuropeos en el Hades griego», *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria 1985, 135-145.

sucios, pues los residuos provienen de cantidad de restos y son producto de muchos individuos. También es favorable para los que son funcionarios del Estado o son asalariados. Asimismo, es beneficioso para un pobre dormir sobre desperdicios, pues indica que adquirirá riquezas y que vivirá rodeado de ellas. Este sueño a un rico le asegura un cargo o un honor público puesto que, al igual que todos los ciudadanos, producen una cierta cantidad de basura y la tiran, y también pagan impuestos y ofrecen presentes a los gobernantes. Ser cubierto de detritos por alguna persona conocida no es un buen presagio para nadie, pues señala odios, discordias y una ofensa por parte de quien lo cubre de residuos. En el caso de que sea el soñador el que vierta sobre otro individuo inmundicias, predice también un gran daño.

Los lugares dedicados a la oración y los mendigos

53. Un recinto dedicado a la oración⁶⁰, los mendigos, todos los indigentes, los miserables y los menesterosos pronostican angustia, preocupación y extenuación anímica, tanto para el hombre como para la mujer, pues, por una parte, nadie va a un oratorio si no tiene problemas y, por otra, los mendigos, como son muy desagradables de contemplar, sin recursos y no tienen nada sano, resultan un obstáculo para cualquier propósito. Esto que sigue tiene un valor universal y se aplica a todos los casos: las personas que nos son desconocidas⁶¹ constituyen las imágenes de los eventos que sucederán a cada uno. Por tanto, para aquéllos que tienen este sueño los mendigos indican que las apariencias y las actividades serán similares a las de estos personajes. Cuando reciben una moneda auguran un importante daño y

⁶⁰El vocablo *proseuchē* que significa «lugar de oración» o «plegaria», en esta época puede significar «sinagoga» en opinión de Kaiser, basándose en la designación efectuada por Juvenal (III.296) y también en la relación que mantiene con los mendigos. Sabemos que la religión judía recomendaba la práctica de la limosna, por lo cual un gran número de menesterosos se colocaba en las cercanías de los templos.

⁶¹Esta idea aparece ya reflejada en *supra* III 22.

una inseguridad, y a menudo también la muerte para el propio donante o para alguien próximo a él. En efecto, son análogos a la muerte, ya que son los únicos individuos que, como la muerte, no restituyen nada de lo que han recibido. Los pordioseros que penetran en la casa indican una disputa con alguno de sus moradores y, si toman alguna cosa, bien porque hagan uso de la fuerza, bien porque alguien se lo ofrezca, anuncian un grave perjuicio. Idéntico significado entrañan si entran en una propiedad.

Las llaves y las puertas

54. Ver en sueños una llave significa para el que se ha propuesto contraer matrimonio que tendrá una esposa fiel y casará y, a quien quiera comprar una esclava, le predice que ésta será benevolente. En cambio, esta visión impide partir de viaje por ser un signo de reclusión y de retención, pues la llave no se ha hecho para abrir puertas, sino para cerrarlas, porque de otro modo no habría necesidad de llaves ni de puertas. Ahora bien, cuando el centinela no está presente, entonces se necesita el uso de la llave y de unas puertas que estén bien cerradas. Por consiguiente, es natural, que este sueño sea un obstáculo para los que desean emprender un viaje pero, en cambio, constituye un símbolo de confianza para los que desean ejercer un control y ocuparse de asuntos ajenos.

Los juegos de manos

55. Soñar que se es prestidigitador⁶² cuando no se tiene conocimiento de esta habilidad⁶³ significa que se obtendrán

⁶² El verbo *psēphopaiktein* significa «jugar con unos guijarros», pero dado el contenido del capítulo hace alusión a un prestidigitador o malabarista.

⁶³ En Artemidoro encontramos siempre que es bueno estar habituado a algo (*cfr. supra* II 3, 30). En este caso, el autor nos muestra todo lo contrario, el individuo no conoce el arte de malabarista y sin embargo, resulta beneficioso.

grandes beneficios con fraudes y con engaños, a causa de que este personaje hace desaparecer cuentas⁶⁴ y las hace aparecer unas veces en un lugar y otras en otro, pero no siguiendo un claro procedimiento, sino a través de hábiles maniobras. Soñar que es una persona distinta la que ejecuta los juegos de manos, expresa que se padecerá un daño tras haber sido víctima de un engaño y de una trampa.

El cocinero y el carnicero

56. Ver en sueños a un cocinero en la casa es un buen augurio para los que tienen la intención de casarse, ya que se precisa de su presencia en las ceremonias nupciales. También es favorable para los pobres, puesto que éstos utilizan al cocinero cuando poseen abundancia de víveres. A los enfermos les indica irritaciones, inflamaciones y un complejo desequilibrio en los humores, de donde resultan secreciones ácidas, según afirman los expertos en estas materias. También predice lágrimas a causa del humo producido por este profesional. Asimismo, este sueño descubre los secretos y muestra en público las acciones realizadas a escondidas porque los trabajos del cocinero son dispuestos y presentados ante los comensales y se muestran tal cual son⁶⁵.

Los carniceros⁶⁶ que están en el ágora y que trocean y venden la carne son indicio de peligros, adelantan la muerte a los enfermos, ya que están en contacto con cuerpos muertos y no los dejan enteros e intactos, sino que los despedazan. Para los ricos representan un perjuicio, además de peligros, porque esta clase de carnicero distribuye la carne entre

⁶⁴ A lo largo de todo el pasaje se juega con la polisemia del vocablo *pêphos* «piedrecilla» y «cuenta» ya habitual en Artemidoro. Cfr. *supra* nota 3.

⁶⁵ *Phaînetai hoîá estin* quiere decir que muestran su calidad claramente, que son buenas como aparecen o que su apariencia responde a su realidad.

⁶⁶ El término *mágeiros* hace referencia al carnicero, pero también a la persona que trocea la carne y la prepara, es decir, al sacrificador, que viene a corresponderse con nuestro «carnicero».

la plebe⁶⁷. También esta visión intensifica el miedo a los pusilánimes y, por el contrario, exime de deudas y ataduras, debido a que este profesional divide y corta en dos los pedazos.

El mesón y el mesonero

57. El posadero significa la muerte para los enfermos, ya que al igual que la muerte acoge a todos. Al resto de las personas les predice angustias, apuros, desplazamientos y viajes. Y la razón de todo ello es diáfana, pues ¿qué necesidad hay de interpretar lo que es tan evidente? La posada significa lo mismo que el posadero.

El recaudador de tributos

58. El recaudador de tributos constituye un buen augurio para quien quiere llevar a término y finalizar cualquier tipo de proyecto, pues gracias a su nombre vaticina la finalización de toda clase de asuntos. Para quienes se proponen viajar (pues este funcionario siempre se encuentra junto a las puertas de las ciudades) pronostica una breve retención y después recomienda marcharse y emprender cualquier tipo de viaje. Asimismo, anuncia la muerte a los que están enfermos, puesto que a la muerte la llamamos «*teleutén*»⁶⁸. Con relación a los matrimonios y sociedades indica que tanto los asociados como las mujeres se mostrarán bien dispuestos, pero también que serán litigadores y belicosos a causa de las disputas que se originan en cada caso en lo que concierne a las tasas. En cuanto a las cualidades de atención y de fidelidad⁶⁹, se puede conjeturar que se corresponden con su actitud vigilante.

⁶⁷ *Tō dēmō* en el texto griego aparece destacado, motivo por el que Festugièr cree que se está refiriendo al pueblo bajo, es decir, a la plebe por oposición a los poderosos, como en otros textos griegos (cfr. Tucídides V 43).

⁶⁸ El vocablo griego que designa al recaudador de impuestos es *telōnēs*, que deriva de *télos* que significa «tasa», «término» y, por extensión, «fin de la vida» y «muerte», de ahí el pronóstico de Artemidoro a lo largo de todo el pasaje. *Teleutē* también está relacionado con *télos*.

⁶⁹ Es decir, las mujeres y los socios.

El esparto, el lino y el cáñamo

59. El esparto es funesto para los que tienen miedo, ya que acrecienta e intensifica su temor. A los esclavos les predice torturas y sufrimientos al igual que a los hombres libres de condición humilde, excepto a quienes se ganan el sustento a partir de esta planta o por medio de ella ya que es golpeada y trenzada. Para los que viven en el lujo expresa aflicciones y restricciones; a los que están ausentes, los hace regresar, sobre todo cuando se hallan en ultramar, puesto que esta materia es traída allende los mares⁷⁰.

El lino es positivo en lo que concierne a matrimonios y sociedades debido al trenzado, asimismo es bueno para los que tienen esperanzas porque con esta fibra se hacen redes, nubes⁷¹ y otras piezas semejantes, por medio de las cuales los hombres cazan las aves a distancia. En los demás casos presenta el mismo significado que el esparto, pero con menor intensidad.

El cáñamo intensifica las predicciones expresadas por el esparto y el lino⁷², y anuncia torturas extremas y vínculos muy estrechos. Sin embargo, si se rompe libera de todos los males. Es preciso saber que no es un signo negativo para los que negocian con cada una de estas fibras, ni para los vendedores, ni para los que viven a partir o a través de estas materias.

Estar bajo vigilancia

60. Estar custodiado por alguien y a la vez ser retenido por la fuerza vaticina obstáculos en los negocios, retencio-

⁷⁰ Artemidoro designa el esparto con el término *leukéa*, planta que crecía sobre todo en España. Cfr. Estrabón III 4.9.

⁷¹ Cfr. *supra* II 11.

⁷² Heródoto (4. 74), señala que los tracios se hacían con el cáñamo unos vestidos muy semejantes a los de lino, hasta el punto de que sólo podía distinguir la diferencia de tejido una persona experta. La interpretación de Artemidoro a la hora de valorar el cáñamo respecto al lino quizá esté en relación con la distinta altura que alcanza cada planta herbácea: cáñamo hasta cuatro metros y el lino únicamente uno.

nes y demoras en los plazos y una prolongación en las enfermedades. Por el contrario, simboliza la salvación para los que se encuentran en una situación extrema. Efectivamente, llamamos vida a una vigilancia, a un mantenimiento y a una perduración de las cosas que existen y, en cambio, definimos como muerte a lo contrario de esto, es decir, al aniquilamiento y a la destrucción. Entrar en la prisión o en un puesto de guardia voluntariamente o ser conducido por otros a la fuerza predice una enfermedad importante o un gran dolor. Los verdugos y los carceleros son un indicio de una retención y de una pena. Además pronostican la cárcel para los malhechores y ponen al descubierto las cosas ocultas, ya que ellos se ocupan de criminales convictos y sorprendidos delinquiendo.

Las fiestas nocturnas

61. Las *Pannychídes*⁷³, los festejos nocturnos y las diversiones durante el período de insomnio son favorables para los matrimonios⁷⁴ y para las sociedades; asimismo para los pobres son un símbolo de abundancia y adquisición de recursos. Del mismo modo se ha observado que los afligidos y los temerosos se ven liberados de sus miedos y de sus penas, ya que no es posible celebrar una fiesta nocturna sin estar en un estado de buen humor. Este sueño pone en evidencia los adulterios cometidos tanto por el hombre como por la mujer, sin que se castigue en absoluto, puesto que las acciones cometidas en estas celebraciones nocturnas son conocidas por los participantes y, aunque sean hechos reprochables, en cierta medida se permiten⁷⁵. Para los que se

⁷³ Eran celebraciones de carácter religioso que tenían lugar durante la noche. Esta manifestación estaba bajo el signo de una divinidad y se iniciaba con una procesión solemne. Artemidoro explica muy bien el contenido de este tipo de festejos.

⁷⁴ La ceremonia nupcial se prolongaba hasta bien entrada la noche, de ahí que favorezca a los matrimonios.

⁷⁵ La nocturnidad es propicia para el amor y la permisividad. En estos festejos nocturnos se consentían las relaciones interpersonales, que evi-

encuentran en la abundancia y llevan una vida brillante, este sueño supone perturbaciones y difamaciones que concluirán sin penas.

El ágora, el teatro, las calles y otros lugares públicos y de esparcimiento

62. El ágora⁷⁶ es símbolo de confusión y de alboroto a causa de la multitud que se reúne en ella. Para las personas que pasan su vida en la plaza es bueno soñar que está repleta de gente y llena de tumulto; pero les anuncia inactividad si está vacía y sin bullicio. En cambio a los demás les pronostica una gran seguridad. Un ágora que ha sido sembrada es, sin duda, intransitable para todos, cualquiera que sea el producto que se haya plantado en ella. Algunos afirman que semejante sueño indica miseria a una ciudad próspera y prosperidad a una ciudad mediocre. Los teatros, las avenidas, los arrabales, los parques⁷⁷, los lugares de paseo y todos los recintos públicos tienen el mismo significado que el ágora.

Las estatuas

63. Las estatuas de bronce que se mueven, si son de gran tamaño, representan abundancia de recursos, ingresos y adquisición de monedas de bronce, a causa de la moción del metal. Pero si son excesivamente grandes, ocasionarán temores y peligros desproporcionados, cualquiera que sea su traslación, pues como es natural, su movimiento produce terror y estupor a los que las contemplan⁷⁸.

dentemente eran reprobados durante el día. La interpretación de Artemidoro es clara: en el período nocturno se fomenta el amor y la permisividad en todos los sentidos, pero sobre todo el sexual.

⁷⁶ El ágora es la plaza central de un emplazamiento urbano en Grecia; es el centro de la vida pública y económica de la comunidad.

⁷⁷ El término *témenos* significa «bosque o recinto sagrado», pero también en época tardía se utiliza para indicar un lugar de esparcimiento como, por ejemplo, los parques y jardines y aquí parece tener este último sentido.

⁷⁸ Cfr. *supra* II 33.

Las estatuas de piedra o de cualquier otro material deben ser interpretadas del mismo modo que las imágenes de los dioses⁷⁹. Además, las estatuas equivalen a las personas de mayor rango en la ciudad. Por consiguiente, pronostican que cuanto hagan o sufran, en la misma proporción lo ejecutarán o padecerán las personas que se hallen al frente de una ciudad.

El topo

64. Un topo representa un hombre ciego debido a su condición y a un trabajo vano a causa del esfuerzo inútil de este animal. También vaticina que quien quiere permanecer oculto se pondrá en evidencia por sí mismo, pues al topo se le puede atrapar porque son sus propias obras las que revelan su presencia.

Aves rapaces nocturnas

65. Una lechuza, un *ēleós*⁸⁰, un buho, una lechuza *egolia*⁸¹, un mochuelo, un cuervo de noche, además de un murciélago y de cualquier otra clase de pájaro nocturno, son inútiles para los negocios, pero no producen temores, porque estas aves rapaces ni cazan de día ni son carnívoros. Únicamente el murciélago resulta positivo para las mujeres embarazadas, ya que no pone huevos como las otras aves, sino que es vivíparo, tiene leche en sus mamas y alimenta a sus propias crías. Si un navegante o uno que camina ve a cualquiera de estas aves tropezará con una gran tempestad o con piratas. En el caso de que hagan su nido en una casa señalan que ésta será abandonada.

El reloj

66. Un reloj significa actividades, iniciativas, desplazamientos y proyectos de negocios, ya que los hombres en sus

⁷⁹ Cfr. *supra* II 39.

⁸⁰ Puede tratarse del cárabo, *Stryx aluco*.

⁸¹ Variedad de lechuza no identificada. Cfr. Aristóteles, *Historia de los anim.* 8. 12, 592b 11.

acciones se rigen por las horas. En consecuencia, un reloj que se cae o se rompe resulta negativo y funesto, sobre todo para los enfermos. Siempre es mejor contar las horas antes de mediodía que después.

Conclusión

Pues bien, a mí me parece que estas explicaciones son suficientes para completar lo que faltaba, es decir, todos los puntos que no convenía escribir en los libros precedentes porque estarían fuera de lugar y no serían adecuados, y que por otra parte era ilógico omitir, a fin de no dejar a alguien un pretexto y un motivo para escribir sobre ellas, como ya he dicho. Es preciso reconocer que no existe nada tan árduo y desagradable como tratar de elaborar una interpretación única de todos los casos, después de haber considerado la mescolanza y la combinación de las representaciones que se tienen durante el sueño, puesto que a menudo se sueñan con cosas contradictorias entre sí y sin semejanza alguna. En realidad, es imposible que los presagios sean discordantes los unos con los otros, si es verdad que los sueños predicen todo lo que ha de suceder; pero del mismo modo que existe un orden y una sucesión en los eventos, así también es natural que se consigne un cierto orden en los sueños. Por consiguiente, cuando se ve en un sueño señales a la vez buenas y malas, es necesario examinar cuáles fueron vistas primero, si las positivas o las negativas, pues incluso en la realidad esperanzas que parecían propicias se tornaron en desgracias y, en cambio, acontecimientos que se esperaban con temor se tradujeron en buenos efectos. A veces es más conveniente sufrir pequeños infortunios oníricos en lugar de grandes desgracias en la vida real. Y al contrario, una insignificante expectativa soñada de carácter positivo o negativo se reveló como errónea y vana. De esta manera, pues, como los presagios que se hallan en los sueños están mezclados, como es lógico, son complejos y difíciles de interpretar para la mayoría de los individuos.

En lo que a mí concierne, para que cada uno de los pronósticos fuera fácil de localizar, los he descrito conforme a

un orden y de la manera más sistemática y didáctica posible. Del mismo modo que los maestros de gramática, una vez que han enseñado a los niños los valores de las letras del alfabeto, les muestran también cómo es preciso emplearlas todas juntas, así yo añadiré a lo que he dicho unas breves y fáciles instrucciones, a fin de que el contenido de mis libros sea comprensible para todos, ya que para los que tienen experiencia y mucha práctica mi tratado es fácil de seguir y explica cada cuestión como es. En el primer libro dije que la cabeza equivalía al padre del soñador⁸², en el segundo libro que el león representaba a un rey o a una enfermedad⁸³, y yo he señalado en el capítulo dedicado a la muerte que para los que son pobres el sueño de morir es propicio y ventajoso⁸⁴. Así pues, cuando un menesteroso que tiene un padre rico sueña que la cabeza le es arrancada por un león y que muere, está claro que su padre perecerá y lo dejará como heredero y, de esta manera, él podrá gozar de serenidad y bienestar al no tener ya al progenitor molesto ni sentirse afligido por la pobreza. Pues, en realidad, la cabeza representa al padre, su amputación se corresponde con la pérdida de la figura paterna, el león es la enfermedad la cual le causó la muerte al padre, y la muerte se corresponde con el cambio del género de vida y con el hecho de no carecer de nada gracias a la riqueza. De esta forma se debe interpretar también en todos los casos los sueños complejos, reuniendo las significaciones principales y haciendo un cuerpo único. Conviene además explicar los pronósticos siguiendo el procedimiento de los sacerdotes que hacen los sacrificios, los cuales incluso saben con qué signos se relacionan cada uno de los elementos y realizan sus predicciones a partir de todo el conjunto, no a través de cada una de las partes. Ojalá llegue a ocurrir que los lectores lean el tratado con mucha benevolencia y no me

⁸² *Cfr. supra* I 2.

⁸³ *Cfr. supra* II 12.

⁸⁴ *Cfr. supra* II 49, donde dice que morir es bueno para los que están apesadumbrados y atemorizados, ya que los muertos están libres de miedos y penas.

reprochen algo antes de haberlo comprendido debidamente ya que, por lo que a mi respecta, puedo jurar que en lo sucesivo quienes lean atentamente estos escritos no podrán alejarse de sus razonamientos.

Todo lo que era útil, Casio Máximo, ha sido comprendido por completo en estos libros, como convenía. No te sorprendas de su título, ya que figura que está escrito por Artemidoro de Daldís y no de Éfeso, como en muchos otros libros que ya he compuesto sobre estas disciplinas. Pues resulta que Éfeso es célebre por sí misma y ha logrado un elevado número de ilustres heraldos. En cambio Daldís, pequeña localidad de Lidia⁸⁵, no ha sido muy alabada, debido a que hasta nuestros días ha permanecido ignorada por no haber contado con hombres famosos. Por esta razón dedico esta obra a mi patria, por línea materna, como signo de reconocimiento por haberme educado.



⁸⁵ Lidia es una región de Anatolia situada al Oeste de Asia Menor.

LIBRO IV

ARTEMIDORO SALUDA A SU HIJO ARTEMIDORO

Proemio

Tras entregarme, de acuerdo con la divinidad y con la petición del ilustre Casio Máximo¹, a escribir libros sobre la interpretación de los sueños para dar gusto a mi amigo y no malgastar inútilmente en silencio y por pereza mis propios conocimientos, escribí como pude estos libros que, a mi juicio, contienen la gran importancia de esta práctica y son validos para las personas que tengan un poco de inteligencia. He reunido cada uno de los sueños que pueden tenerse y que suceden en la realidad, para lo que me he servido del mismo orden y sucesión que en la vida humana, desde el nacimiento hasta la muerte, para así mostrar con qué tiene relación cada sueño y sus resultados, sin fiarme a la ligera de las conjeturas, sino de la experiencia y el testimonio del cumplimiento del sueño.

¹ Sobre este personaje *cfr.* el Proemio del libro primero. Como ya expresamos en la Introducción, 2. 1, este libro IV es una réplica a los lectores que han señalado deficiencias en los tres libros precedentes. Por ello Artemidoro vuelve a repetir, de forma resumida y con matizaciones, la teoría ya expuesta previamente.

He hecho una exposición minuciosa y verdadera de cuanto esbozaron y no elaboraron totalmente los antiguos en sus escritos y, además, he incluido sueños nuevos y otros que tienen un cumplimiento también novedoso. Me parecía que esta obra, compuesta de dos libros, era suficiente. No obstante, enseguida, se vio que a este libro faltaban una serie de puntos, de poca importancia y que no merecen mucha atención, que, sin embargo, buscan aquellos que examinan todo minuciosamente y que no aceptan nada que no hayan examinado antes. Por tanto, he reunido, según me ha sido posible, el mayor número y mas significativo de estos sueños, y he compuesto un tercer libro, titulado *Philálēthes* o *Enódion*², sin seguir un orden establecido, sino de acuerdo con el desarrollo de la exposición, pues no es posible agruparlos y reducir a la unidad elementos tan distintos los unos de los otros.

Había entre los hombres un tal Momo³, rechazado por dioses y espíritus, un hombre malo al que es necesario resistir con todas las fuerzas, pues se sabe que lucha con el mayor número de armas contra las mejores obras. Y, ahora, me doy cuenta de que algunos lo que echan en cara a mis libros no es que estén escritos sin verdad, sino que todos los casos no están tratados con profundidad ni se examinan sus causas, y hay puntos que, aunque son indispensables para el tema, han sido dejados de lado. Por ello, en atención hacia ti y hacia mí, me puse a escribir este libro para que puedas dar respuesta de una forma razonada, en el caso de que simplemente se trate de una interpretación y, por otra parte, para que contestes fácilmente a las preguntas de los investigadores. No olvides que el libro está dedicado a ti, de modo que sólo tú has de hacer uso de él y no has de dar a conocer

² En III 28 el propio Artemidoro considera que éste es el título más adecuado para el volumen tercero de su tratado; *cfr.* nota *ibid.*

³ Es la personificación del sarcasmo y de la envidia, hija de la Noche y hermana de las Hespérides en Hesíodo, *Teogonía* 214, causante de la guerra de Tebas y, según alguna tradición, también de la de Troya. Desde época helenística adquiere un sentido de crítica literaria contraria, tal y como aparece en el *Himno a Apolo*, 13, de Calímaco.

copias tuyas a mucha gente. Si conservas contigo este libro, te convertirás en el mejor intérprete de sueños o, al menos, no inferior a nadie, en cambio, si se lo comunicas a otros no parecerá que sabes mas que otros. Pues ten muy presente que muchos escritos, mejor dicho, casi todos, que intentan destacar en el campo de la mántica son inferiores a los míos. Por tanto, te voy a escribir de nuevo desde el principio cada uno de los temas investigados, con reglas y definiciones, según la línea fijada en los dos primeros libros.

A los que dicen que en mi obra no se explican las causas de todo, tú les dirás con razón las palabras del Proemio del primer libro: «A no ser que sea algo tan evidente que sea innecesaria su explicación». A los que dicen que todos los puntos no se han tratado con profundidad y que se han pasado por alto algunos aspectos, tú les dirás que se han omitido o no se han tratado a fondo algunos elementos que son fáciles de conocer por su parecido con otros⁴, como por ejemplo una cinta es igual a una diadema, una liebre a una cierva, un camello a un elefante, el azafrán a los perfumes y todo cuanto tiene buen olor, y porque un cerdo y unas aves tienen el mismo sentido que sus propias carnes. A los que se interesan por la diferencia entre sueño y ensueño ya les dije de una forma precisa que el ensueño es algo distinto del sueño y que no son iguales⁵. Pero se podría decir, con razón, que el ensueño es también sueño, si bien, cuando se habla en términos técnicos, es preciso llamar a cada cosa con propiedad⁶. No hay que llamar ensueño a lo que es significativo o predice algo, sino a

⁴ Nuestro autor insiste en varios lugares en el carácter universal de este arte de la interpretación oniromántica. El Daldiano sigue fiel al principio de la analogía ya comentado en II 25, de modo que aconseja aplicar los mismos principios que los recogidos en este tratado (IV 55) y dejar a un lado los sueños raros y que sólo suceden una vez (IV 1).

⁵ Cfr. *supra* I 1.

⁶ Según se expuso en nuestra nota a I 1, en griego son sinónimos *óneiros*, «sueño», y *enýpnion*, «ensueño», si bien el Daldiano les da un valor específico y propio dentro de su propio sistema de interpretación oniromántica. Sin embargo, en este libro IV, en dos ocasiones (21 y 33), emplea el vocablo *enýpnion* con el mismo significado que *óneiros*.

aquello que se circunscribe sólo al estado de reposo, y que surge de un deseo irracional, de un miedo exagerado o de un exceso o falta de alimentos. En cambio hay que llamar sueño a aquello que tiene vigencia aún después del estado de reposo y que tiene un cumplimiento, ya sea bueno o malo, según las causas expuestas mas arriba. Cuando se habla de forma común, hay que abusar de los nombres, como también hace el poeta:

«Escuchad, amigos, se me presentó un sueño divino como si fuera un ensueño»⁷.

A Homero le gusta hacer uso de nombres, verbos y todas las partes del discurso que sean sinónimas, como cuando dice «en torno alrededor de la fuente»⁸, «si Odiseo viniera y llegara»⁹, y otros casos del mismo tipo.

Recuerda que los que llevan una vida honrada y dirigida hacia el bien no tienen ensueños ni otras apariciones ilógicas, sino que todos son sueños y, en su mayor parte, teoremáticos¹⁰. En efecto, sus almas no sienten ofuscación ni por miedos ni por esperanzas y, además, dominan los placeres corporales. En definitiva, una persona honrada no tiene ni un ensueño ni ninguna otra representación ilógica. Para que tú nunca seas engañado ten en cuenta este principio: no son los mismos los ensueños de la mayoría de la gente y de las personas que saben interpretarlos; la mayor parte de la gente, mientras duerme, ve sus deseos y temores y, en cambio, los expertos y entendidos en estos temas anuncian por medio de señales lo que desean. Por otra parte, si una persona no experta tiene visiones mientras duerme, es preciso confiar en ellas no como un simple ensueño, sino como verdaderos sueños. Por ejemplo, una persona capaz de interpretar las visiones oníricas, porque ha leído libros de onirocrítica, ha tratado con intérpretes o es hábil en hacer este tipo de juicios, y que está enamora-

⁷ *Ilíada* 2. 56.

⁸ *Ilíada* 2. 305.

⁹ *Odisea* 17. 539, 18. 384.

¹⁰ Sobre la distinción entre sueños alegóricos y teoremáticos *cfr.* I 2. En el primer capítulo de este libro IV Artemidoro volverá a este problema de la división de los sueños.

do de una mujer, no verá a su amada sino a un caballo, un espejo, una nave, el mar, un animal hembra, un vestido femenino o cualquier otra cosa que simbolice a una mujer. Y si va a hacer un viaje, no verá vehículos, ni naves, ni sacos para la ropa, ni equipajes hechos, ni preparativos de viaje, sino que soñará que vuela y verá un terremoto, una guerra, un rayo o cualquier otro elemento que simbolice el viaje. Si teme o huye de alguna persona, no la verá directamente, sino que le parecerá que huye de una fiera, que rompe cadenas, que mata a bandidos, que hace sacrificios a los dioses, o cualquier otra cosa que sueñen los demás hombres que no tienen ni miedo ni turbación. Así también, en Corinto un pintor, que quería enterrar a su señor, soñaba muchas veces que se venía abajo el techo de la casa en que vivía y que tenía cortada la cabeza. Su amo vivió no menos que él, y aún ahora vive. Puesto que éste era un buen intérprete de estos temas, su alma se burló de él hábilmente¹¹, dado que estos mismos sueños para otras personas hubieran sido presagio de la muerte del señor.

Sin embargo, para que esta tarea no te resulte difícil, ten bien en cuenta que muchas personas, casi la mayoría, por no decir todos, son las que tienen visiones corrientes, mientras que son muy pocas las personas, y precisamente sólo quienes saben interpretar los sueños, las que tienen ese otro tipo de visiones oníricas al que he aludido mas arriba.

CLASIFICACIÓN DE LOS SUEÑOS:

Sueños teoremáticos y alegóricos¹²

1. A los sueños los clasificamos en dos grupos: a unos los llamamos teoremáticos y a otros alegóricos. Los teore-

¹¹ Este es uno de los pasajes, junto con II 66, IV 42 y V 40, donde el alma del soñante es el punto clave de la génesis de los fenómenos oníricos. Recordemos que es éste uno de los aspectos que la crítica moderna ha destacado como un avance importante en la interpretación onírica; *cfr.* I 2.

¹² *Cfr. supra* nota 10.

máticos son aquellos que se cumplen tal y como se han soñado; en cambio, los alegóricos son los que dan señales a través de enigmas. Como en estos temas también hay lugar para el error, cuando dudes si hay que esperar que ocurran los mismos sucesos que se han soñado u otras cosas derivadas de ellos, no te será difícil poder distinguirlo. En primer lugar, los sueños teoremáticos se cumplen de forma inmediata, mientras que los alegóricos se cumplen totalmente después de un tiempo, sea mucho o poco. Por otra parte, sería absurdo esperar que se cumplieran tal y como se han visto en el sueño hechos extraordinarios y que no son posibles, como soñar que uno es dios, que vuela, que tiene cuernos o que ha bajado al Hades. **ser mordido por un perro, recibir una fianza, ver un amigo, encontrar a un fugitivo, cenar en su casa, beber con alguien o perder algo. Pues estos hechos y otros similares unas veces se cumplen tal y como se han visto, y otras de forma alegórica. En consecuencia, si tienen su cumplimiento al instante, no hace falta interpretarlos. Si no es así, aplica en cada caso el criterio apropiado, según lo expuesto en los libros anteriores. Los hechos raros y que se dan sólo una vez, considéralos extraordinarios y ajenos a nuestra técnica, simplemente piensa que pueden existir, pero no te sirvas de ellos como si fueran total y absolutamente universales¹³.

Por ejemplo, un tal Rusón de Laodicea¹⁴ soñó que había comprado la casa de su amigo, y así ocurrió al cabo de tres años. Este es el único sueño teoremático, de los que me han llegado noticias, que se ha realizado tarde y no al instante. Por otra parte, en cuanto a los sueños personales, comunes, ajenos, públicos y cósmicos tienes una explicación lo suficientemente detallada y precisa en el libro primero¹⁵. Sin embargo, en esta teoría hay que tener también en cuenta que las personas que en los sueños se dedican a lo mismo que el

¹³ Cfr. *supra* nota 4.

¹⁴ Para el personaje de Rusón de Laodicea puede verse L. Robert, *Laodicée du Lycos, le Nymphe*, París 1969, pp. 311 ss.

¹⁵ 12.

que experimenta la visión onírica, aunque sean muy próximas a ellos, representan la profesión correspondiente. Así, para un gramático otro gramático no significa otra cosa que la gramática, un rétor para otro rétor simboliza la retórica, y lo mismo ocurre en las actividades manuales: para un bronceista otro bronceista representa la forja; para un carpintero otro carpintero es la carpintería. Por ejemplo, el rétor Filagro¹⁶ soñó que el rétor Varo¹⁷ estaba enfermo, y durante mucho tiempo estuvo callado contra su voluntad. Y en Cícico¹⁸ un carpintero soñó que otro carpintero amigo suyo se moría y era llevado a enterrar, y sucedió que a causa de un prestamista abandonó su taller y se fue a vivir a otra ciudad.

Los principios fundamentales¹⁹

2. Sobre los seis principios fundamentales estas son las palabras que conviene decir para que puedas responder a los que piensan que este punto ha sido tratado de un modo incompleto, y para que tú mismo no seas engañado por los que dicen que éstos son más de seis.

De todo lo que existe, unas cosas son por naturaleza y otras por costumbre. Estos son los dos elementos primarios y fundamentales. En efecto, es necesario que las cosas que son por naturaleza se mantengan siempre iguales, mientras que las que son por convención los hombres las hacen por acuerdo social o particular entre ellos mismos. Esto es lo que se llama costumbre, y es, como dice Femónoe²⁰, una ley no escrita. Además, por miedo a transgredirlas las han puesto por escrito y las llaman leyes porque han considerado que esto debe ser

¹⁶ Filóstrato en la *Vida de los sofistas*, II 8, menciona a Filagro de Cilicia como un famoso orador del siglo II d. C.

¹⁷ El propio Filóstrato cita a dos oradores con el nombre de Varo: uno de Laodicea, II 28, y otro de Perge, II 6.

¹⁸ Ciudad de la costa sur de la Propóntide, en el Mar de Mármara.

¹⁹ Cfr. I 3.

²⁰ Nombre de la primera profetisa de Delfos; cfr. II 9.

así²¹. En efecto, existen por un acuerdo común los misterios²², las ceremonias religiosas, las fiestas, los concursos, el servicio militar, la agricultura, la vida urbana, las bodas, la educación de los niños y hechos similares a éstos. Por otra parte, por un acuerdo consigo mismo cada persona elige el género de vida, el vestido, el calzado, la alimentación, el peinado y cualquier otro adorno del cuerpo, la actividad y lo que uno considere mas grato. «Unos tienen unas costumbres, y otros otras, sin embargo cada uno elogia su propia costumbre», dice Píndaro²³.

La fuerza de las leyes escritas se mantiene siempre igual, y para el que obra según lo escrito hay elogios, honores, buena fama y una gran seguridad, y, en cambio, para el que transgrede las leyes escritas hay penas, castigos y peligros.

Ahora bien, todo cuanto tiene que ver con la ley no es divisible, excepto lo relativo al tiempo. En cambio, la costumbre tiene divisiones, la del tiempo, la del arte y la de los nombres. Todo lo que se hace, sea de acuerdo con la ley o sin ella, sucede, ha sucedido o sucederá sin duda en algún momento del tiempo, y éste se divide en estaciones y en horas. Por otra parte, en cada ocasión los hombres obran con arte o sin él. Con arte actúan los expertos, sin arte los inexpertos. Para el arte se necesitan instrumentos, maquinas y todo cuanto conviene y es propio de cada cosa. Asimismo, sobra decir que no hay ninguna realidad que no tenga nombre. De los nombres, unos son considerados de buen augu-

²¹ No es posible recoger en castellano el juego de palabras que aparece en el original griego entre el sustantivo *nómos*, «ley», y la forma verbal *nénomikēnai*, «haber considerado».

²² En la religión griega los misterios son aquellos cultos que comportan una iniciación o revelación. El *mistēs* o iniciado busca en estos rituales su propia salvación eterna tras la muerte. En el mundo griego los misterios más célebres son los de Deméter y los de Dioniso. En época helenística y romana los cultos místéricos, fundamentalmente de este último dios, se desarrollaron con mayor intensidad, coincidiendo con una amplia difusión también de los ritos de iniciación de origen oriental o egipcio.

²³ Fragmento 215 Snell.

rio, y otros de malo. En consecuencia, si alguien nombra algún elemento distinto de estos seis, mencionará alguno apropiado al sentido de uno de ellos, aunque el nombre no le sea adecuado. Como por ejemplo, la alegría y la tristeza, el odio y la amistad, la enfermedad y la salud, la asimilación y la eliminación de los alimentos por parte del cuerpo, la belleza y la fealdad, el crecimiento y la disminución, el nacimiento y la muerte, y todo cuanto es parecido a esto es por naturaleza, pues no son distintos de ella ni son principios fundamentales. La naturaleza no tiene un nombre vacío de sentido, sino que se llama naturaleza a lo que abarca total y completamente lo que debe y no debe ser. Así también, la ley y la costumbre no son simplemente nombres, como un sonido o una palabra sin significado, sino una ley de algo y una costumbre de algo, de modo que cuando uno nombra boda, adulterio, robo, fianza y delito, y también peinado, vestido o cualquier alimento, como si se tratara de un principio fundamental, sin darse cuenta nombra una ley o una costumbre. Igualmente, cuando se menciona un objeto, una maquina o un instrumento como si fuera un principio fundamental, se está haciendo alusión a un arte, un nombre y un tiempo. Se alude al arte cuando se menciona el trabajo a través de sus correspondientes instrumentos, al nombre, cuando se habla de una maquina u objeto, y al tiempo, cuando implican ambas cosas, como por ejemplo una hoz o una azada, pues los hombres necesitan de una hoz y una azada en momentos determinados.

Es un principio general que todas las visiones que están en concordancia con la naturaleza, la ley, la costumbre, el arte, los nombres y el tiempo son de buen augurio, y las contrarias a éstas son malas y perjudiciales. Recuerda que este razonamiento no es totalmente general, aunque se cumple la mayoría de las veces. Pues muchas cosas de las que se ven en los sueños son favorables, aunque no sigan la naturaleza ni ninguno de los demás principios fundamentales, dado que significan lo contrario de lo que realmente ocurre. Por ejemplo, uno soñó que golpeaba a su madre, y aunque era un crimen, sin embargo le fue favorable, ya que se daba la circunstancia de que era

alfarero. Llamamos madre a la tierra, que el alfarero trabaja mediante golpes. Como consecuencia de ello él obtuvo mucho trabajo. Acuérdate de que una costumbre mas general domina sobre una mas particular. Este es el caso de Arístides el abogado²⁴, que tenía la costumbre de presentarse vestido de blanco. Cuando estaba enfermo soñó que iba vestido de este color, y no disfrutó de esta costumbre, pues murió no mucho tiempo después. Y es que dominaba una costumbre de tipo general, según la cual los cadáveres son conducidos al cementerio vestidos de blanco. Lo mismo ocurre con las artes: las que tienen un poder similar, aunque sean diferentes en su actividad, dan lugar a idénticos resultados. Así, el cirujano Apolónides²⁵ soñó que representaba escenas de Homero²⁶ y hería a muchas personas, y resultó que operó a mucha gente, pues los actores de escenas de Homero hieren y hacen sangrar, pero sin querer matar, igual que el cirujano.

Presta también atención a los métodos de interpretación enunciados en el libro primero como verdaderos, y no te equivocarás. Dado que te los he expuesto allí de forma clara y didáctica, no es necesario repetírtelos de nuevo aquí.

Sueños merimnemáticos y etemáticos²⁷

Ten en cuenta que los sueños que ven los hombres cuando están preocupados por algo o movidos por un impulso o

²⁴ R. A. Pack («Artemidorus and his Waking World», *Transactions and Proceedings of The American Philological Association* 86 (1955), 285-286) sugiere que se trata de Elio Arístides, autor de los *Discursos sagrados*, que vivió en el siglo II d. C. No obstante, esta identificación es bastante dudosa si tenemos en cuenta el epíteto de «abogado» o «jurista» que le acompaña en este pasaje.

²⁵ Tal vez se trate de Apolónides de Chipre, médico situado a finales del siglo I a. C.; cfr. G. Wellmann, *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* I.1, col. 121, s. u. n.º 33.

²⁶ Esta alusión parece referirse a los llamados «homeristas», es decir, actores profesionales que representaban escenas de los poemas homéricos. Aquiles Tacio, *Leucipa* y *Clitofonte* 3. 20, y Petronio, *Satiricón* 59. 3-7, nos dan testimonio de este tipo de actividad.

²⁷ Este tema ya ha sido tratado en I 6.

deseo irracional son del tipo merimnemático. A estas visiones oníricas también las llamamos etemáticas porque se pide a la divinidad soñar algo relacionado con la vida presente. Cuando pidas un sueño de este tipo, acuérdate de no quemar incienso ni decir nombres prohibidos²⁸ y, sobre todo, no exijas a los dioses ningún hecho mágico, pues sería gracioso que los dioses obedecieran a los que piden algo de forma violenta, cuando los hombres importantes rechazan a aquéllos que hacen uso de la coacción y la fuerza en sus peticiones. Después del sueño haz sacrificios y da gracias a los dioses. Y, además, riéte de los que imponen leyes a los dioses; me refiero a los que hacen estas súplicas: «¿He de hacer esto?», «¿Aquello será para mí?». «¡Ojalá pueda ver el fruto de Deméter, o si no el de Dioniso!», «Si me es útil y beneficioso, que yo lo reciba, si no que lo dé». En este aspecto se comete una gran error, pues la divinidad propicia sueños al alma, en relación con lo que va a suceder, bien porque ésta tiene por naturaleza propiedades mánticas, o bien porque existe cualquier otro motivo para el sueño²⁹. Por otra parte, el que relaciona las visiones del sueño con su propio deseo se equivoca, si lo que ha visto es contrario a sus anhelos. Por ejemplo, para un enfermo los panes sin cocer son los frutos de Deméter, pero, dado que hay que cocerlos, hacen que le suba la fiebre. Para el que quiere casarse o asociarse con alguien la vid y el vino son mas

²⁸ Los papiros mágicos hablan de una serie de prácticas en las que se busca una revelación divina en los sueños. La forma más habitual es aquella en que el mago suplica a un dios, especialmente a Hermes, Helios o Besas, pronunciando sus nombres *árrētoi*, «indecibles», para que le envíen durante el sueño a un demon profético. El ritual es muy variado: a menudo el mago graba estos nombres mágicos y la petición en un papiro, y se lo coloca bajo la cabeza o la lámpara antes de dormir; una descripción de estas cuestiones, así como de los textos correspondientes, puede verse en la obra de J. L. Calvo y M. D. Sánchez, *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid 1987, en especial las páginas 37-38.

²⁹ Como ya vimos en I 6, el Daldiano evita la cuestión de la razón última de los sueños, si bien aquí, a diferencia de aquel pasaje, es el alma un protagonista de primer orden en este proceso, aunque, eso sí, impulsada por los dioses.

apropiados que el trigo o la cebada; la vid por sus ramas entrelazadas, y el vino por su mezcla. Además, para el que se preocupa por progresar, hacer un regalo y dar algo es mejor que recibirlo, a no ser que lo reciba de personas superiores a él. Pues el que mas tiene es el que puede hacer mas donaciones, en cambio, el que no tiene nada sólo puede recibirlas. Así pues, es preciso preguntar a los dioses sobre algo que nos preocupa, si bien hay que dejar libertad a la divinidad o a la propia alma para dar a conocer su respuesta.

Sueños enviados por los dioses

3. Considera como sueños enviados por los dioses los que suceden súbitamente, al igual que llamamos divinas a todas las cosas inesperadas³⁰. Interpreta sólo aquellos sueños que recuerdes completamente, y de los que la persona tiene una percepción exacta y un recuerdo preciso, pues tú fracasaras si se cumplen los eventos soñados y se descubre que tú has interpretado lo que no se ha visto³¹. Por tanto, es preciso huir de la fama de la ignorancia.

Costumbres típicas de cada lugar

4. Si no conoces las costumbres típicas de cada lugar y lo particular de cada zona, entérate de ello. Los viajes y las lecturas te proporcionarán en gran medida estos conocimientos. Sin embargo, no te son suficientes sólo los libros de onirocrítica, sino que también te hacen falta otros materiales. Una mujer soñó que iba a comer al templo o la cámara sagrada de Ártemis en Éfeso, y murió poco después, ya que existe pena de muerte para las mujeres casadas que entren allí. En cambio, una prostituta tuvo el mismo sueño, y resultó que fue liberada y que abandonó su profesión. En

³⁰ La misma expresión aparece recogida al final del capítulo 6 del libro primero.

³¹ Estas recomendaciones fueron expuestas ya por nuestro autor en I 12, al tratar las cualidades que ha de tener todo intérprete de sueños.

efecto, no podría haber entrado en el templo si antes no hubiera dejado la prostitución³².

En cuanto a las demás costumbres propias de cada ciudad o región, haz las interpretaciones de los sueños de acuerdo con lo que es típico de cada lugar. No vaciles en informarte con atención de todo lo que se ve en los sueños, pues hay veces en que los resultados son distintos por la simple adición o supresión de algún pequeño elemento³³. Por ejemplo, una persona que tenía un hijo enfermo soñó que hacía el amor con su hijo y que sentía placer con ello. El hijo vivió, pues llamamos «poseer» tanto al «tener relaciones sexuales con alguien» como al «tener algo»³⁴. Esta interpretación radica en el hecho de sentir placer. Otra persona, que también tenía un hijo enfermo, soñó que violaba a su hijo y que sentía dolor. El hijo murió, pues llamamos «corromper» tanto al «ser violado» como al «morir»³⁵. La interpretación deriva del hecho de «sentir dolor».

Esto es suficiente respecto a lo dicho en el Proemio de los libros primero y segundo. Todas las demás cuestiones que tienes que conocer te las voy a exponer seguidamente.

Objetos entrelazados

5. Todo cuanto indica un entrelazado, no sólo los hilos, las redes y las llamadas «nubes»³⁶, sino también las cestas, las canastas, los cuévanos, los cestillos, las redecillas para el pelo, los collares de oro, todo tipo de cadenas, las coronas y otros objetos similares son de buen augurio para las bodas,

³² En el templo de Ártemis en Éfeso existía un tipo de sacerdotisas vírgenes, que eran las únicas autorizadas, junto con sacerdotes eunucos, a penetrar en la cámara de la diosa; cfr. Jessen, «Ephesia», *Realencyclopädie de Pauly-Wissawa* V. 2, cols. 2758-2762.

³³ Este principio se estableció ya en I 9.

³⁴ El verbo griego *échō* tiene este doble valor, como en castellano el vocablo «poseer».

³⁵ La forma verbal griega *phtheiresthai* presenta también estas dos acepciones, como ocurre con «corromper» en la lengua castellana.

³⁶ Cfr. II 11.

amistades y relaciones a causa de su entrelazado; en cambio, son señal de impedimento para los viajes, las huidas y las escapadas a causa de sus ataduras³⁷. Estos objetos son contrarios a la actividad, salvo para aquéllos que actúan con engaño; y también dan miedo a los temerosos por su capacidad de retener.

Tipología de las personas de los sueños

6. Cuantos aparecen y son vistos en los sueños, hombres y mujeres, vivos o muertos, son de buen augurio si son amigos, benefactores y, en general, si se trata de alguien que no perjudica ni ha perjudicado nunca a nadie. En cambio, son una mala señal los que hacen o han hecho algún daño. Es necesario considerar a las personas vistas en el sueño como símbolos de las cosas, a los amigos como representación de las cosas buenas, y a los enemigos de las malas.

7. Las riquezas, bienes o esclavos que un hombre tuvo cuando era rico, si ahora que es pobre e indigente sueña que de nuevo los tiene, ello es señal de buen augurio para él, pues significa la vuelta de su buena suerte. Las riquezas, bienes o esclavos que un hombre tuvo cuando era pobre o indigente, si ahora que es rico sueña que los tiene de nuevo, esto es para él señal de muchos males y de pobreza.

8. De entre las personas que aparecen en los sueños, las mas agradables, las mas queridas o las que quieren a la persona que tiene el sueño, aunque éste no lo sepa, hacen que los días posteriores sean buenos. En cambio, los mayores enemigos, las personas detestadas o los que odian al que tiene el sueño, aunque éste no lo sepa, hacen que los días siguientes sean malos. Para que no creas que esto es un lío, si sueñas con alguno de tus amigos y tienes un día malo, piensa que te odia y que finge ser tu amigo. Y, por otra parte, si ves en el sueño a uno de tus enemigos y pasas un buen día, piensa que le odias sin razón.

³⁷Cfr. también I 57.

9. Todos los artesanos que aparecen o son vistos en el sueño tienen un significado igual a sus actividades artesanales. Si en el sueño se ven sus talleres, ello también da lugar a un cumplimiento igual al de sus propias profesiones, salvo en el caso de una prostituta y un burdel. La prostituta por sí misma es un signo favorable, pero el lugar donde ella trabaja es de mal augurio. Puedes ver las causas de esto mas arriba, en el capítulo de las relaciones sexuales³⁸.

10. De entre los niños, los varones son de buen agüero, y las hembras de malo; ambos significan preocupaciones³⁹. Para emprender acciones es mas ventajoso ver niños y jóvenes que ancianos. En cambio, para actividades de confianza es mejor soñar con adultos y ancianos que con niños y jóvenes, excepto si dicen o hacen algo extraño.

Creecer lenta o rápidamente

11. Todo lo que nace y crece lentamente, por ejemplo de entre las plantas la encina, el olivo, el ciprés y similares, y de entre los animales el elefante, el ciervo, la corneja y otras especies semejantes, atrae lentamente los bienes y los males. En cambio, todo cuanto nace y crece rápidamente, como la vid y el melocotonero entre las plantas, y el cerdo y similares entre los animales, conlleva rápidamente bienes y males. Esto tiene también el mismo sentido en relación con los plazos para el cumplimiento de algo.

Compara todos los productos del campo con los del jardín, y un agricultor visto en el sueño con un jardinero. El jardinero es apropiado, de forma particular, para los burdeles, a causa de las muchas semillas y de la rapidez del trabajo, si bien a todas las mujeres las acusa de indecentes y lascivas.

Todo lo que es grande, como por ejemplo cipreses, pinos, cañas, hombres de gran estatura y otras cosas pareci-

³⁸ Cfr. *supra* I 78-80.

³⁹ Idea ya expuesta en el apartado dedicado a los hijos, I 15.

das, lleva a tener paciencia y a no precipitarse inútilmente. En cambio, todo lo que es corto y breve conduce a obrar de forma apresurada.

Objetos duros y objetos blandos

12. Todo lo que es duro, como las murallas, los cimientos, los arboles viejos, los objetos de hierro y acero, son un buen augurio para los temerosos, si están rodeados por ellos, pues a causa de la seguridad que producen estos objetos desaparece el miedo. En caso contrario, ello es señal de escaparse de algo.

Cuanto es blando y flexible es un elemento favorable para todos por igual. Lo que es blando, pero inflexible, es bueno para los que tienen miedo. Todo lo pesado es signo de obstáculos y pobreza, pues los objetos pesados caen hacia abajo rápidamente.

Medios de transporte

13. Los vehículos considerados habituales, como los caballos, los asnos y los mulos, para unos son de buen augurio y para otros de malo. Esto lo trataremos cuando lleguemos al capítulo de los animales⁴⁰. En cambio, los medios de transporte que no son habituales, como los lobos, las panteras, las hienas y otras fieras, son beneficiosos sólo para aquellos que temen a enemigos poderosos, a causa de que están sometidos al conductor. Ser llevado por hombres resulta provechoso solamente para los que quieren gobernar, para los sabios, los maestros, los profesores de educación física⁴¹ y para los comerciantes de esclavos, mientras que para las demás personas significa difamación y muerte.

⁴⁰ Cfr. *infra* capítulo 56.

⁴¹ Se trata del *paidotribēs*, especie de entrenador que enseñaba a los niños y a los efebos, en la escuela y en el gimnasio, los ejercicios que tradicionalmente se practicaban en los concursos.

Adular

14. Adular sólo es conveniente para los que tienen esta costumbre, para el resto significa humillación, pues los que adulan son inferiores a los que no realizan esta acción. A nadie conviene ser halagado por alguien, sobre todo si es una persona conocida; en ese caso es preciso esperar una traición de ese individuo.

Vender, comprar y ser pobre

15. Ser puesto en venta es positivo para los que quieren cambiar su situación presente, como son los esclavos y los pobres. En cambio es una mala señal para los ricos y los que desempeñan cargos de confianza, ya que muchos, tras tener este sueño, han sido vendidos. Ser vendido se diferencia de ser puesto en venta en que lo primero tiene un cumplimiento total y absoluto, mientras que lo segundo a veces no se llega a cumplir. En efecto, es posible que lo que está puesto en venta no acabe por venderse. Y lo mismo ocurre en todos los demás sueños: lo que ya ha sucedido tiene un cumplimiento total, mientras que lo que está sucediendo puede cumplirse o no.

16. Comprar y conseguir todos los objetos que los hombres suelen adquirir es buena señal. Los productos relacionados con la alimentación son mas útiles para los pobres, pues para los ricos significan gastos.

17. Aumentar y tener un patrimonio mas grande y lujoso o, al menos, moderadamente mejor que el presente es algo favorable. No obstante, ser demasiado rico no es bueno y es señal de castigo, pues necesariamente el rico tiene que gastar sus riquezas y es objeto de insidias y envidias. Ser «demasiado rico» debe examinarse de acuerdo con la realidad de cada uno⁴².

⁴² Resulta un mal presagio el ir en contra de la edad, de la medida, de la época, etc. Esto es una constante en el presente método de interpretación onírica: I 50, 73 y 77. El tema lo tratará con detalle en el capítulo 19.

18. Para nadie es bueno ser pobre, sobre todo para un orador y para un filólogo, pues decimos que «está sin medios» tanto el que es pobre como el que no puede hablar⁴³.

Hechos impropios de la infancia

19. No es de buen augurio que los niños experimenten fenómenos impropios de su edad, como la barba y el pelo blanco para los varones, las bodas y partos para las hembras, y todos los demás hechos prematuros, excepto el hablar. Naturalmente todo lo que sucede antes de lo debido es signo de muerte, porque está cerca de la vejez, tras la que viene inevitablemente la muerte. Sin embargo, el hecho de hablar es bueno, pues el hombre es por naturaleza un animal caracterizado por esta cualidad. Un gramático soñó que su hijo de cinco meses hablaba y articulaba los sonidos con claridad. Algunos intérpretes esperaban que el hijo muriera, sin embargo vivió, y muchos otros niños también siguen vivos tras tener este sueño. En el libro primero⁴⁴, en el capítulo sobre los cambios, he hablado suficientemente sobre los demás hechos impropios de la edad y que suceden a personas que ya no son niños pequeños.

Las causas de los cumplimientos del sueño

20. Intenta dar razón de todo y encontrar la interpretación de cada sueño y unas pruebas convincentes, pues aunque digas la verdad parecerás ser menos experto, si cuentas los cumplimientos de los sueños de una forma simple y llana. Tú mismo no te dejes engañar en el sentido de que la explicación de las causas es lo fundamental para llegar a los resultados del sueño; puesto que algunos sueños predicen determinados hechos, y aunque sabemos que sus resultados son lógicos porque siempre tienen lugar así, sin embargo no

⁴³ Este es el doble valor que encierra el verbo griego *aporeîsthai*

⁴⁴ I 50.

podemos encontrar las causas por las que ellos se realizan. Por ello creemos que hay que buscar sus cumplimientos a partir de la experiencia, y las causas a partir de nosotros mismos, según las capacidades de cada uno.

Y aún queda otra cuestión. Todo lo que en la realidad sucede como consecuencia de algunos hechos, necesariamente debe ocurrir también así en los sueños. Por ejemplo, un pintor soñó que penetraba a su madrastra y que después se enfadaba con su padre, pues a todo adulterio le sigue la envidia y la enemistad. Ten presente este principio también en todos los demás sueños y no te equivocarás. Todos los sueños que simbolizan nacimiento de hijos o boda hacen volver a los hijos que están de viaje y a la mujer que está separada. Un hombre soñó que cultivaba y sembraba trigo, y regresaron sus hijos de un largo viaje y su mujer que vivía separada de él⁴⁵.

Sueños positivos y sueños negativos

21. A los que dicen que los sueños malos se cumplen rápidamente, mientras que los buenos tardan mas, e incluso que no se cumplen, tú podrías decirles que esto no es verdad. La causa de este error es la siguiente: algunas personas ven sueños negativos que tienen imágenes positivas y, al tener malos resultados, creen que han sido engañados por estos sueños «buenos». Por ello, de los sueños que hemos clasificado como específicos⁴⁶, tú expondrás aquellos que son positivos desde el punto de vista interno, pero que son negativos en su aspecto externo. Además, hay personas que, al estar en una situación desgraciada, tienen sueños malos que simbolizan sus males presentes y sueños buenos que pronostican sus bienes futuros, y al no cumplirse todavía los

⁴⁵ En I 51 y II 24 se incluye la visión de sembrar, plantar y arar como símbolo favorable para casarse y tener hijos.

⁴⁶ En I 5 se describían cuatro tipos de sueños específicos según sea, bueno o malo, el aspecto interno o externo del mismo, es decir, su visión onírica y sus resultados.

sueños positivos creen haber sido engañados. Por su parte, los que son felices también tienen sueños⁴⁷ negativos que no los tienen en cuenta, puesto que nunca se han cumplido; sin embargo no hay duda de que tendrán lugar en algún momento.

De todos los sueños que existen, unos son malos para todos, los que son negativos en su forma y contenido, de los que ya he hablado en el libro primero⁴⁸, y predicen a cada uno un determinado mal según su propio significado. Otros sueños son igualmente buenos para todos, aquellos que son positivos desde el punto de vista interno y externo. Los hay también que en unas ocasiones son positivos y en otras negativos, y tienen un resultado bueno para unos y malo para otros. Tú mismo podrás saber cuándo son negativos y cuándo son positivos a partir de la suerte, las actividades, las inquietudes o la edad de las personas que tengan estas experiencias oníricas.

Las prescripciones divinas

22. Es inútil indagar sobre las prescripciones que los dioses dan a los hombres para la curación de enfermedades. Muchas son las personas que en Pérgamo, Alejandría⁴⁹ y otros lugares han sido curadas por medio de prescripciones divinas, y hay otras que dicen que la medicina ha sido inventada a partir de estas prácticas⁵⁰. Y creo que para los que tienen un mínimo de inteligencia es evidente que son ridículas las prescripciones que algunos han puesto por escrito⁵¹, pues ellos no escriben sobre lo que han visto en sueños, sino

⁴⁷ Este es uno de esos casos comentados más arriba, nota n.º 6, en que el Daldiano emplea el término *enýpnion* con un valor sinónimo al de *óneiros*.

⁴⁸ I 5.

⁴⁹ En Pérgamo estaba el centro más importante del culto a Asclepio, y en Alejandría el de Serapis, divinidades protagonistas de esta práctica de la *incubatio*; cfr. Introducción, apartado 3.

⁵⁰ Yámblico en su obra *Sobre los misterios* 1, 3.3, expone esta creencia.

⁵¹ Parece deducible que se trata de los onirócritas del santuario de Asclepio en Pérgamo y del de Serapis en Alejandría.

sobre lo que han imaginado. Cuando uno dice que a ciertas personas les han sido prescritas «una salsa de Nereidas en invierno»⁵², me parece que ha cogido al azar las almejas⁵³ y las ha considerado mejores que las ostras, ** [cuando menciona] «sesos de un ser monstruoso»⁵⁴ se trata de un gallo, «hindúes mordientes» es la pimienta [que tiene color negro y muerde], «leche de virgen» es una lagrima, «sangre de los astros» es el rocío⁵⁵, «cordero de Creta» es el membrillo⁵⁶, y otras expresiones similares, para no extenderme en mi exposición, pues no hay que abandonar nuestro propio tema por la crítica de las divagaciones de otros. Es suficiente un pequeño número de ejemplos para condenarlos.

Cuando escriben sobre estos temas me parece que demuestran su propia forma de ser, pues pueden imaginar visiones oníricas mejor que comprender el amor de los dioses para con los hombres, ya que realmente no nos ha sido transmitido ningún sueño de este tipo. [Mira que aún hay prescripciones mas ridículas que éstas. Uno dijo que se trata-

⁵² Nuestro autor se burla y ridiculiza el contenido de este tipo de prescripciones, elaboradas por un gran número de onirócritas que actuaban en los santuarios antes mencionados, y que inventaban nombres metafóricos y fórmulas rebuscadas para denominar elementos corrientes y conocidos. Esta «salsa de Nereidas» parece referirse a un caldo preparado con productos marinos, a tenor del sentido de las Nereidas como divinidades del mar.

⁵³ La «almeja», en griego *chēmē*, entra así en relación de homofonía con el «invierno», *cheimōn*.

⁵⁴ El epíteto *pelōrion*, «monstruoso», «prodigioso», etc., se suele aplicar al dios Ares (*Ilíada* 7. 205) y a otros héroes (*Ilíada* 5. 395, 11. 820). Podríamos hallarnos, entonces, ante una referencia metafórica a esta deidad, ya que, además, el gallo es una animal que se caracteriza por ser belicoso y combativo.

⁵⁵ El pasaje presenta varios problemas de crítica textual, sobre los que se han presentado diversas propuestas. I Cazzanigga ha dedicado gran parte de dos trabajos suyos a este texto, «Animadversiones in duos Artemidori locos», *Wiener Studien* 79 (1966), 232-234, y «Osservazioni critiche ad alcuni passi di Artemidoro», *Maia* n. s. 19 (1967), 58-61. En cualquier caso, en nuestra traducción hemos optado por seguir las variantes de la edición de Pack.

⁵⁶ El griego *mêlon* tiene el significado de «manzana», «oveja», «cabra» o cualquier otra res menor. Los griegos al membrillo lo denominaban «manzana de Cidonia», ciudad de la isla de Creta.

ba del vellón de un cordero pequeño, porque servía para abrigar a este animal⁵⁷. Pues de esta forma también el gallo es un atleta que realiza la carrera doble, ya que corre a lo largo del patio]. Creo que los dioses, a los que atribuyen tales señales, se enfadarían con los que se inventan esto, porque les calumnian de envidiosos, malvados y tontos. Además, también hay muchos que han inventado prescripciones y remedios a partir de los escritos de Aristóteles⁵⁸ sobre los animales, de Aquelao⁵⁹ y de Jenócrates de Afrodisias⁶⁰, por no haber entendido el remedio de curación de los animales, ni lo que les da miedo ni lo que les produce placer. Hay un autor, contemporáneo mío, que ha inventado prescripciones y remedios, y hace un uso abusivo de ello en el libro tercero de su tratado. Aunque sé su nombre, sin embargo, no voy a mencionarlo.

Las prescripciones de los dioses las encontraras sencillas y carentes de cualquier tipo de enigma, pues los dioses prescriben con los mismos nombres que nosotros ungüentos, emplastos, comidas y bebidas, y cuando hablan por medio de adivinanzas, lo hacen de una forma inteligible. Tal es el caso de una mujer que tenía una inflamación en el pecho y que soñó que un cordero mamaba de ella. Se puso un emplasto de la planta llamada «lengua de cordero»⁶¹ y se curó [a causa de que el nombre es un compuesto que hace referencia a la lengua del cordero y a la planta].

⁵⁷ Juego de palabras: el vellón de un cordero se dice en griego *sképar-non*, que es un compuesto de *skepân*, «abrigar», y de *árna*, «cordero».

⁵⁸ Aristóteles dedica a la biología de los animales cuatro tratados: *Historia de los animales*, *De las partes de los animales*, *De la generación de los animales* y *De la marcha de los animales*.

⁵⁹ Este personaje, situado en el Egipto de la época de Ptolomeo III Evergetes, mediados del siglo III a. C., es autor de la obra titulada *Idiophyes*, conjunto de epigramas que recogían las propiedades particulares de cada animal.

⁶⁰ Compuso, en el siglo I d. C., un tratado sobre los remedios curativos que se podían obtener de los animales.

⁶¹ Esto es lo que significa literalmente el vocablo griego, *arnóglōsson*, lo que está en clara relación con la imagen del cordero que mamaba de su pecho.

Cualquier remedio que encuentres, tanto si lo has interpretado tú mismo como si te has enterado de sus buenos resultados por otro intérprete, verás, si lo examinas atentamente, que está de acuerdo con la medicina y que no es ajeno al razonamiento médico. Como ocurrió con Frontón⁶², que tenía artritis y que, después de pedir una curación divina, soñó que paseaba por los arrabales de la ciudad. Se aplicó un ungüento hecho con cera de abejas y se curó⁶³. Por tanto, en lo posible, preocúpate de leer libros de medicina, tal y como te he aconsejado muchas veces. Acuérdate también de que si los que no están enfermos ni tienen ningún dolor reciben alguna prescripción divina o se llevan alguna de las víctimas o alguna de las brasas de los sacrificios, porque creen que les van a ser útiles, caerán enfermos o sufrirán dolor en alguna parte de su cuerpo. Pues los que están sanos no necesitan curación, sino los enfermos.

Ten en cuenta también lo siguiente: recuerda mis interpretaciones y mi manera de abordar los problemas, y no busques explicaciones de mal gusto, aunque por ello fueras a ser elogiado por alguien. Tampoco has de interpretar los sueños a partir de una sola sílaba, para que no caigas en el error y pierdas tu fama. Por ejemplo, una persona enferma soñó que veía a un individuo llamado Pisón. Un intérprete le dijo que eso era signo de mucha seguridad y salvación⁶⁴, y además que iba a vivir noventa y cinco años, basándose en la primera sílaba del nombre Pisón⁶⁵. Sin embargo, el que había tenido este sueño murió de esa enfermedad, pues soñó que Pisón le llevaba perfumes. En efecto, para un

⁶² Se trata del famoso orador y maestro de retórica de Marco Aurelio y Lucio Vero.

⁶³ «Cera de abejas» y «arrabales de la ciudad» se expresan en griego con la misma palabra, *própolis*.

⁶⁴ Esta interpretación se basa en la relación etimológica que se establece entre este nombre propio y el verbo *peíthomai*, «confiar», «tener esperanza en algo».

⁶⁵ En este punto hay que tener presente la isopsefía (cfr. I 11 y IV 24), es decir, dar un valor numérico a cada una de las letras de la palabra. La primera sílaba *Pei-* equivale a 95; $p + e + i = 80 + 5 + 10 = 95$.

enfermo los perfumes son de mal augurio porque los cadáveres son llevados a enterrar embalsamados con ellos. No creas que el sueño de un armador de un barco es igual que éste. Cuando aquél preguntó si llegaría a Roma, alguien le contestó «no». Después de cuatrocientos setenta días llegó a la ciudad, pues no hay ninguna diferencia entre decir el número mismo o la palabra que tiene ese valor numérico⁶⁶.

Trasposición de letras e isopsefía

23. En relación con la transposición de letras, Aristandro⁶⁷, el mejor intérprete de sueños, y otros profesionales antiguos se han comportado de una manera un tanto ridícula. En los proemios de sus obras enseñan lo que es un anagrama, pero en ninguna parte hacen uso claro de ello, ni cambian las sílabas ni quitan o añaden letras. En cambio, yo lo menciono al principio de mi libro⁶⁸, y ahora te aconsejo que te sirvas del anagrama cuando interpretes los sueños de alguien y quieras parecer mejor profesional que otros. No obstante, no te has de servir de esta técnica cuando hagas una interpretación para ti mismo, puesto que cometerás un error.

24. Puedes servirte de la isopsefía⁶⁹ cuando lo que ves en el sueño tiene el mismo significado que el correspondiente valor numérico de sus letras, e incluso aunque no lo tenga. Así, soñar con una vieja es para los enfermos señal de muerte, pues el término «vieja» equivale a setecientos cuatro, como la palabra «entierro»⁷⁰. Sin embargo, si prescindimos de la isopsefía, una vieja por sí misma es señal de entierro, dado que ella va a morir en poco tiempo. Si alguna

⁶⁶ La negación griega *ou* tiene valor numérico 470; $o+u = 70+400 = 470$.

⁶⁷ Ya citado en I 31; cfr. el apartado 3 de la Introducción.

⁶⁸ Cfr. *supra* I 11.

⁶⁹ Cfr. I 11.

⁷⁰ El término griego *graûs*, «vieja», ($g+r+a+u+s = 3+100+1+400+200 = 704$) es equivalente numéricamente a *ē ekphorá*, «el entierro» ($e+e+k+p+h+o+r+a = 8+5+20+500+70+100+1 = 704$).

vez no puedes interpretar un sueño que esté al margen de las teorías onirocríticas, no te desanimes, pues hay algunos sueños que no se pueden descifrar antes de cumplirse. En el caso de que tú consigas interpretarlos, me parecerás una persona con éxito, y en caso contrario tampoco serás para mí un inexperto. Por ejemplo, un jefe de la guardia imperial soñó que en su espada estaban escritas las letras *i*, *κ*, *th*. En Cirene estalló la guerra judía y la persona que había tenido el sueño destacó en ella⁷¹. Y esto era lo que queríamos decir: la letra *i* equivalía a los judíos (*ioudaios*), la *κ* a Cirene (*Kyrénē*) y la *th* a la muerte (*thánatos*). A pesar de ello, esta visión no podía interpretarse antes de su cumplimiento y, sin embargo, a la vista de sus resultados, la interpretación es muy clara. Me parece que Aristandro le dio una interpretación afortunada a Alejandro de Macedonia, que soñó que un sátiro bailaba sobre su escudo mientras en el asedio de Tiro estaba acampado frente a la ciudad, disgustado por la larga duración de la campaña⁷². En efecto, se daba la circunstancia de que Aristandro estaba en Tiro y de que luchaba al lado del rey contra los habitantes de esta ciudad. Al dividir la palabra «sátiro» en «sa Tiro»⁷³ hizo que el rey luchara con más ánimo, de forma que se apoderó de la ciudad. Similar a esto es lo que relato seguidamente. Siro, el esclavo de Antípatro, soñó que no tenía las plantas de sus pies, y resultó que fue quemado vivo.

Por otra parte, las realidades que son representadas por medio de un símbolo se convierten, precisamente, en el símbolo de esas mismas realidades. Así, por ejemplo, una mujer soñó que le dolían sus ojos y cayeron enfermos sus

⁷¹ Pack y Kaiser, *ad loc.*, creen que se trata de la revuelta judía de Cirene entre los años 115 y 117 d. C., e identifican ese «jefe de la guardia imperial» con Q. Marcius Turbo.

⁷² Plutarco, *Vida de Alejandro* 24, 8-9, transmite también este mismo sueño.

⁷³ Al separar la palabra *sátyros* en las sílabas *sá-Tyros* se está expresando el sintagma formado por el adjetivo posesivo, *sá*, y el nombre de la ciudad, *Týros*, «Tiro es tuya».

hijos. En cambio, otra mujer soñó que sus hijos estaban enfermos y sus ojos se le pusieron malos⁷⁴. Diógenes, el capitán de un barco, vio en sueños que había perdido la proa de su embarcación, y poco tiempo después murió su hombre de proa. En Mileto una persona soñó que llevaba al cementerio a enterrar a su hombre de proa y resultó que perdió la proa de su navío. De la misma forma, un individuo que había soñado que su padre estaba enfermo tuvo problemas con su cabeza. Pues, como sabes por mi primer libro⁷⁵, la cabeza es el símbolo del padre.

Las partes del cuerpo

25. Generalmente has de relacionar las partes superiores del cuerpo con personas importantes y famosas, y las inferiores con gente de menos consideración y rango. [De lo que hay en la cabeza en la parte superior de los ojos, de los dientes, de los labios, de la lengua, de todas las partes del cuerpo que están por encima y por debajo de la cintura hay que relacionar sus órganos derechos con los varones o con los de mayor edad, y los izquierdos con las hembras y con los más jóvenes]. Para cada una de ellas puedes tomar su significado del primer libro⁷⁶, del apartado dedicado al cuerpo y a cada una de sus partes.

Vomitir. Los alimentos

26. Todo vómito de sangre, comida y flema interprétalo como signo de ganancia para los pobres, y de daño para los ricos. Pues los primeros no podrían perder nada, a no ser que lo hubieran obtenido antes; en cambio, los segundos pierden lo que ya tienen⁷⁷.

⁷⁴ La equivalencia entre los ojos y los hijos ha sido expuesta ya en varios lugares; *cfr.*, por ejemplo, I 2 y 26.

⁷⁵ I 2.

⁷⁶ I 16-50.

⁷⁷ Esta observación ya se ha hecho en I 33.

Todos los alimentos, tanto si simplemente se los ve en el sueño como si se los come, tienen el mismo significado, excepto las cebollas⁷⁸. Éstas son de buen augurio cuando se las ve en el sueño, y son perjudiciales cuando se comen.

Repetición de un mismo sueño

27. Los sueños que se tienen muchas veces, si se producen tras breves períodos de tiempo y de forma continuada, piensa que significan siempre los mismo, y que es por esta razón por la que se repiten con frecuencia, a saber, para que se les preste mas atención y se crea más en ellos. De hecho, nosotros en la vida cotidiana, cuando hablamos de algo importante, lo hacemos varias veces. De la misma forma el alma en muchas ocasiones muestra los mismos sueños, bien porque predice hechos importantes, dignos de mención y, en absoluto, superficiales, o bien porque ha empezado a presentirlos, y no deja de hacerlo, mucho tiempo antes de que se cumplan⁷⁹. En cambio, cuando son grandes los intervalos de tiempo de un sueño que se produce a menudo, ten en cuenta que unas veces tiene un significado, y otras veces otro. Así, si muchas personas han soñado lo mismo un número repetido de veces, su cumplimiento será diferente para cada una de ellas, dado que todas no se hallan en las mismas circunstancias. Además, si una persona tiene el mismo sueño en situaciones diferentes, tendrá un significado también distinto, ya que no se encuentra de ningún modo en condiciones similares. Tal es el caso de un vendedor de perfumes que soñó que había perdido su nariz. Resultó que perdió su negocio y dejó de venderlos, porque había perdido su nariz. Al no tener ya el órgano que le servía para probar los perfumes no desempeñaba correctamente su comercio. La misma persona, cuando ya no se dedicaba a esta profesión, soñó también que no tenía nariz, y resultó que fue detenido por falsificar documentos y tuvo que huir de su

⁷⁸ También en I 67.

⁷⁹ Sobre el papel del alma en la onirogénesis *cfr.* *supra* nota 11.

patria. Pues cualquier elemento que le falte a la cara la deja desfigurada, y precisamente el rostro es el símbolo del honor y de la plena posesión de los derechos civiles. Con razón, entonces, aquella persona ha perdido todos sus derechos. Asimismo, esta persona, cuando estaba enferma, volvió a soñar que no tenía nariz, y sucedió que no tardó mucho tiempo en morir, pues, en efecto, las calaveras no tienen nariz⁸⁰. En resumen, la primera vez el sueño se cumplió en relación con los perfumes, teniendo en cuenta que era comerciante de estos productos, la segunda con su honor, en tanto que poseedor de sus derechos civiles, y la tercera con su propia vida, en función de su propia enfermedad. De esta manera el mismo sueño tuvo tres resultados distintos para la misma persona.

Recipientes e instrumentos

28. Además, cada uno de los recipientes o instrumentos simboliza la profesión correspondiente o lo que está contenido en él. Así, las tinajas significan vino o aceite, una artesa el trigo o la cebada, o por analogía se refieren a algo que tiene un uso parecido. Por ello, todos los instrumentos simbolizan a los amigos, hijos y padres, las despensas a los dispenseros, y las cestas y las cajas para guardar los tesoros a las esposas y a los administradores.

Un caballero, que pretendía conseguir del emperador un puesto en el ejército, soñó que, llamado por alguien, salía de la casa en la que estaba y que, tras bajar dos peldaños, recibía de esa persona una corona de olivo similar a la que llevan los caballeros romanos en las procesiones. Tanto él como su séquito se animaron mucho con este sueño. Sin embargo, no alcanzó su propósito, pues en el sueño recibió la corona cuando bajaba los escalones, no cuando los subía. Llamamos ascensos a las subidas, y lo contrario a las bajadas. No obstante, la corona hizo que él se casara con una muchacha virgen debido a que aquélla significa la unión y

⁸⁰ En I 27, al hablar de la nariz, se recoge esta misma expresión.

el olivo la virginidad, como símbolo que es de una diosa virgen⁸¹. Te he relatado este sueño para que sepas que no hay que prestar atención a las primeras imágenes, sino al conjunto de todos los elementos que aparecen en las visiones. Los que han interpretado el sueño anterior a partir sólo de la corona, sin prestar atención al hecho de bajar los escalones, cometieron todos un error.

La familia

29. Los familiares, sobre todo los niños, representan a toda la familia pues, aunque simbolicen otra cosa, a la vez se refieren a ella. Por ejemplo, uno vio en sueños a su hija encorvada, y lógicamente la hermana del que tuvo el sueño murió, ya que su familia no tenía buena salud.

Objetos y personas de nuestro entorno habitual

30. Todo lo que nos rodea tiene el mismo sentido, ya sean vestidos, casas, muros, naves y objetos similares. Es el caso de una persona que soñó que se había puesto un vestido de madera. Se dio la circunstancia de que emprendió un viaje por mar y navegó con lentitud, puesto que la nave era para él como un vestido de madera. Otro soñó que tenía el vestido roto por la mitad, y sucedió que su casa se vino abajo, pues lo que le cubría no estaba en buen estado. Otro soñó que se había caído el tejado de su casa, y perdió su ropa, ya que no tenía lo que le cubría. Otro soñó que se le derrumbaban las paredes. Era armador de un barco y se le destruyeron los flancos interiores del navío [pues el mar y la tempestad son hostiles para una pared y para un barco]. Todo esto tiene relación también con el cuerpo. Así pues, una persona que soñó que había visto su manto rasgado, recibió una herida lógicamente en el mismo sitio en que estaba el roto. De la misma forma que a él le cubría el manto, así también el cuerpo lo hacía con el alma.

⁸¹ El olivo estaba consagrado a Atenea que, como es bien sabido, fue una diosa virgen.

Junto con otros cumplimientos, los esclavos tienen también relación con sus amos. Por ejemplo, uno soñó que su criado tenía fiebre, y evidentemente fue él mismo quien enfermó. El criado tiene con el soñante la misma relación que el cuerpo con el alma. Otro soñó que llevaba puestas las herraduras de un caballo, y resultó que ingresó en el ejército y que fue caballero. En realidad no había ninguna diferencia entre que él llevara las herraduras o lo hiciera su caballo.

Muchos sueños tienen su cumplimiento en personas parecidas, de la misma sangre o con idéntico nombre al de la persona que tiene la visión. Así, una mujer, que tenía marido, soñó que se casaba con otro. Sin embargo, su esposo no estaba enfermo, de modo que una vez enterrado pudiera casarse con otro. Tampoco tenía nada que vender para que pudiera establecer un contrato con otra persona, como en el caso de una boda, ni tenía una hija en edad de casarse, de forma que la entregara en matrimonio y no fuera ella misma la del sueño sino su propia hija. Tampoco estaba enferma para morir, dado que la boda y la muerte tienen el mismo sentido debido a que los signos externos son iguales en ambas ceremonias⁸². Ahora bien, fue la propia mujer la que cayó enferma y murió, porque tenía una hermana que se llamaba como ella. Lo que le hubiera sucedido a ésta, si hubiera estado enferma, le ocurrió a su hermana que tenía su mismo nombre.

Un emperador. Otros elementos

31. Un emperador, un templo, un soldado, una carta imperial, dinero y objetos similares se simbolizan los unos a los otros. Estratónico soñó que daba coces al emperador y, cuando salía de su casa, pisó una moneda de oro que casualmente encontró. Realmente no hay ninguna diferencia entre dar una cox o pisar al emperador o su imagen. Zenón soñó que se convertía en centurión y, cuando salió de casa, tuvo

⁸² Cfr. II 49.

que repartir cien⁸³ cartas imperiales. Nuestro amigo Cratino⁸⁴ soñó que recibía dinero y llegó a ser administrador de los bienes del templo imperial⁸⁵. Zoilo soñó que era supervisor de los trabajos públicos y fue nombrado administrador del tesoro imperial.

Si el emperador ofrece algo de su boca, esto quiere decir que al que lo coja le favorecerá por escrito. Crisipo, el de Corinto, tomó de la boca del emperador dos dientes, y en un solo día le ganó dos sentencias en un juicio.

Otros ejemplos sin clasificación

32. La palabra «vida» la has de considerar de dos formas: unas veces con el sentido de «hacienda» y «posesiones» y otras veces con el hecho mismo de «vivir». Una rica soñó que tres cuervos que iban detrás de ella la miraban desvergonzadamente, y que uno de ellos se puso a hablar y dijo: «Te voy a dejar sin vida». Después de que éstos la rodearan tres veces, se marcharon volando. De una manera lógica, y de acuerdo con la norma, la mujer murió a los nueve días, pues la frase, «te dejaré sin vida» tiene el mismo significado que «te pondré fuera de la vida»⁸⁶, es decir, «te mataré». Los tres cuervos que dieron tres vueltas a su alrededor significaban los nueve días.

33. Cuando uno cuenta a otra persona cosas que no tienen que ver con su profesión, el sueño se cumple en él mismo. En

⁸³ La correspondencia entre «centurión» y «cien» es muy clara, tanto por su relación etimológica, como por su significado, ya que el centurión estaba al mando de cien soldados.

⁸⁴ Se ha llegado a identificar a este tal Cratino con el arquitecto del templo de Apolo en Dídima, personaje que vivió a mediados del siglo II d. C.; cfr. A. S. Osley, «Notes on Artemidorus' *Oneirocritica*», *Classical Journal* 59 (1963), 66.

⁸⁵ Seguramente se trata del templo consagrado a Roma y al Divino Julio que se construyó en Éfeso, ciudad natal de Artemidoro, tras convertirse ésta en capital de la provincia de Asia a partir del 29 a. C.; así lo testimonia la *Historia Romana* de Dión Casio, 51. 20.

⁸⁶ El término del original, *ékbios*, es un *hapax*.

cambio, cuando sí tienen que ver con ella, los resultados afectan a la persona que lo escucha, no al que lo dice. Pero, así como en las actividades manuales es bueno que uno haga lo que sabe, así también lo es en las demás profesiones. Cuando los médicos hablan de derecho con otro individuo, los adivinos de medicina o los juristas de adivinación, el sueño se cumple en el que lo dice. Por el contrario, si los juristas hablan de derecho, los médicos de medicina o los adivinos de adivinación, lo interpretarás como que estas personas son especialistas en sus propias profesiones. Un médico soñó que a alguien le decía: «Tú, que eres romano, no te cases con una griega». Este individuo se casó y padeció mucho por culpa de su mujer.

Cuando se espera obtener favores de una persona, es preciso soñar que se le hace bien o que, al menos, no se le perjudica, pues no se conseguirá su ayuda. Heráclides de Tiatira⁸⁷, cuando iba a participar en Roma en un concurso de tragedia⁸⁸, soñó que degollaba a los espectadores y a los jueces, y perdió, ya que lo normal es que uno mate a sus enemigos no a sus amigos. De alguna forma el sueño le decía que los espectadores y los jueces iban a ser sus enemigos y, en cualquier caso, no podrían votarle una vez degollados.

Alejandro el filósofo⁸⁹ soñó que había sido condenado a muerte y que, a pesar de las súplicas, estuvo a punto de no

⁸⁷ No es posible identificar con plena seguridad a este personaje, a pesar de que se le haya puesto en relación con un tal Heráclides, el sofista, que murió en el 196 ó 197 d. C. (cfr. el artículo de Osley citado en la nota 85). Filóstrato en la *Vida de los sofistas*, II 26, menciona a Heráclides de Licia, pero no de Tiatira, si bien hay que tener en cuenta que esta ciudad estaba situada en la región de Licia, al norte de Sardes.

⁸⁸ En el año 86 d. C. el emperador Domiciano fundó, a imitación de los griegos, unos juegos llamados *Capitolia*. Al igual que los certámenes helénicos constaban de competiciones gimnásticas, hípicas, musicales, literarias, etc. y se celebraban también cada cuatro años. En los capítulos 42 y 82 de este mismo libro se vuelve a hacer mención de estos actos.

⁸⁹ La identificación de este filósofo no es sencilla. Kaiser, *ad loc.*, cree que se trata de Alejandro de Seleucia, que fue secretario de Marco Aurelio y que aparece en la *Vida de los sofistas* de Filóstrato, 2. 5.

librarse del castigo de la cruz, precisamente él, que llevaba una vida retirada y que no le interesaba ni el matrimonio, ni las relaciones⁹⁰, ni la riqueza, ni ninguna otra cosa simbolizada por la cruz. Al día siguiente en una discusión con un cínico⁹¹ recibió un golpe en la cabeza con un bastón de madera, y esto era lo que precisamente le había predicho su alma, que le iba a faltar poco para ser matado por un madero. Este sueño te enseñará a investigar mas allá de los cumplimientos esperados.

La mujer de un batanero vio en sueños que iba vestida de negro y que luego cambió de opinión y se puso de blanco. Perdió a su hijo y, después de tres días, lo encontró. En consecuencia, la vestimenta blanca es mejor que la negra.

Una persona de Pérgamo soñó que defecaba trozos y panes enteros, y resultó que le cortaron la cabeza, pues no tenía esta parte del cuerpo para que pudiera masticar los panes.**

Construir la casa

34. Construir un hogar en el extranjero es señal de muerte para quien no se va a casar o vivir allí⁹². Un joven de Bitinia soñó que construía su hogar en Roma, y se murió.

Los sueños compuestos

35. Los sueños compuestos has de dividirlos en cada una de sus partes principales y examinarlas una a una. Así, por ejemplo, si uno sueña que navega y que después, fuera

⁹⁰ En II 53 se habló ya del simbolismo de ser crucificado, que se corresponde con una boda o con otro tipo de lazos de unión.

⁹¹ Miembro de una de las sectas filosóficas creadas en época helenística con el nombre de Cinismo o Escuela Cínica, cuyo fundador fue Diógenes. Uno de los atributos de estos filósofos era el *bákrton*, «bastón de madera», al que se alude en esta frase.

⁹² Cfr. II 49. Festugière, *ad loc.*, cree que en este pasaje hay que tener en cuenta un doble valor del término *télos* en griego, «muerte» y «boda», como acepciones del sentido genérico «fin».

del barco, camina sobre el mar, has de interpretar por una parte el hecho de navegar, y por otra el de caminar sobre el mar. Para el caso de navegar puedes tomar la interpretación del libro segundo⁹³, y para el de caminar sobre agua, la del libro tercero⁹⁴.

Los objetos que no se mueven

36. Nunca es favorable el hecho de tener sobre el cuerpo objetos que no se mueven. Un magnesio soñó que llevaba una vestimenta de bronce, y lógicamente murió⁹⁵, pues lo que le rodeaba no se podía mover, como lo que cubre a las estatuas, que efectivamente no tienen vida.

Actuar en el teatro

37. Un hombre soñó que actuaba de afeminado en una comedia y sufrió una enfermedad en su órgano sexual. Otro soñó que veía a unos sacerdotes de Cibeles⁹⁶, y también le ocurrió lo mismo. Lo primero acaeció a causa del nombre⁹⁷, y lo segundo por lo sucedido a las personas que aparecían en el sueño⁹⁸. Tú sabes lo que significa actuar en una comedia⁹⁹ y ver a estos sacerdotes¹⁰⁰. Recuerda que si alguien sueña que actúa en una comedia o en una tragedia y se acuerda de su papel en ellas, el cumplimiento estará en consonancia con el tema de la obra representada¹⁰¹.

⁹³ II 23.

⁹⁴ III 16.

⁹⁵ El presagio funesto del bronce ya aparecía en I 50.

⁹⁶ Cfr. II 69.

⁹⁷ El actor que interpretaba el papel de afeminado recibía el nombre de *andrógynos*.

⁹⁸ Recordemos que estos sacerdotes eran eunucos; cf. II 69.

⁹⁹ El tema ha sido desarrollado con detalle en I 56.

¹⁰⁰ La simbología de estos personajes, junto con otras de similar dignidad, aparece en II 69.

¹⁰¹ Cfr. I 69.

Los colores

38. Lo que tiene el mismo color da lugar a un resultado similar. Uno soñó que había recibido un esclavo de Etiopía, y al día siguiente le dieron un jarrón lleno de carbón.

Los ritos místéricos

39. Todo lo relacionado con los misterios¹⁰² tiene un cumplimiento idéntico a ellos, y se lleva a cabo en el mismo período de tiempo que existe entre una y otra celebración de este tipo. Una mujer soñó que bailaba borracha en los coros de Dioniso¹⁰³, y murió su hijo de tres años, pues el mito de Penteo y Agave es así¹⁰⁴, y las fiestas en honor de este dios tienen lugar cada tres años.

Trabajar

40. Ten presente el sueño siguiente para que sepas que trabajar tiene el mismo sentido que vivir. Una mujer soñó que había terminado de tejer su tela y al día siguiente se murió, pues el hecho de no tener trabajo significaba que su vida ya no tenía sentido.

Lavarse y darse algún producto en el rostro

41. No es de buen augurio lavarse o embadurnarse el rostro, porque dicen que quien lo sueña no es una persona irre-

¹⁰² Sobre estos cultos *cfr. supra* nota 23.

¹⁰³ Estos coros eran uno de los elementos centrales del culto al dios Dioniso. En diversos lugares de Grecia tenemos atestiguada la existencia de fiestas trienales (*trietērides*, según dirá Artemidoro más abajo para justificar el cumplimiento del sueño) que incluían, como uno de sus más conocidos ingredientes, la danza nocturna de mujeres en estado de éxtasis e histeria. Plutarco, *Virtudes de las mujeres* 13, 249E y Pausanias, 10. 32, 5, describen en su época este extraño ritual practicado por congregaciones de mujeres en la *trietēris* délfica.

¹⁰⁴ Eurípides en su tragedia *Las Bacantes* relata la historia mítica de Agave que, enloquecida por el ritual dionisiaco, mató a su propio hijo, Penteo, rey de Tebas que prohibió el culto a esta divinidad.

prochable. Un joven de Pafos¹⁰⁵ soñó que, tras aplicarse una crema en la cara, como hacen las mujeres, se había sentado en el teatro. Fue cogido en adulterio y quedó en vergüenza.

Lo que es útil para una cosa, cuando se emplea en otra distinta, no lo es. Un comerciante cretense soñó que se lavaba la cara con vino, y un entendido en estos temas le dijo: «Te dedicaras al negocio del vino y te libraras de tus deudas». Sin embargo, esto no ocurrió así, sino que se le estropeó el vino, pues el agua que se utiliza para lavarse no es potable ni sirve para nada más.

Los elementos secundarios del sueño

42.—Aún has de prestar atención a lo siguiente: algunas de las imágenes que aparecen en el sueño son ornamentales y es preciso pasarlas por alto. Porque si uno entra a una casa, sin duda ve el montante de la puerta, las jambas y el dintel, pero está claro que no ha entrado para verlos; por ello no hay que interpretar el sueño a partir de estos elementos accesorios, sino a partir de la propia casa. Una persona soñó que veía a su mujer vestida de rojo y sentada en un burdel. Esta visión no la he interpretado a partir del vestido, ni del asiento ni de cualquier otro elemento que no sea el burdel. El que tuvo este sueño se convirtió en recaudador de impuestos, ya que es éste un trabajo que no requiere ningún tipo de vergüenza, por lo que creo que la mujer representaba su profesión o actividad¹⁰⁶. En efecto, así como la naturaleza no obra sólo por necesidad, sino también para producir belleza, como es el caso de los zarcillos de las vides, así también el alma ve en los sueños muchos elementos ornamentales,** y en bastantes ocasiones muestra el conjunto de la visión onírica a partir de una de sus partes. Así, por ejemplo, un hombre soñó que tenía los vestidos de su hermana y que se los ponía, y resultó que recibió la herencia de ella.

¹⁰⁵ Nombre de una ciudad de la costa sur de la isla de Chipre, que en Época Imperial se divide en Pafos Antigua y Pafos Nueva.

¹⁰⁶ Esta correspondencia está recogida en I 2.

Del siguiente caso podrás deducir que la luz es mas útil que la oscuridad para quienes no quieren pasar desapercibidos. Menipo de Magnesio, competidor de Pancracio¹⁰⁷, soñó, poco antes de participar en un certamen en Roma, que se hacía de noche mientras él participaba. Y no sólo perdió esta competición, sino que también tuvo que abandonar este deporte a causa de un golpe que recibió en la mano.

Las leyendas míticas

43. De lo que aquí te relato podrás aprender que los sueños tienen una cierta relación con las leyendas mitológicas. Una mujer soñó que había llevado a cabo las hazañas de Heracles, y no mucho después se vio envuelta en un incendio y murió abrasada viva, pues dicen que Heracles murió quemado por el fuego¹⁰⁸. También te voy a enseñar cuándo hay que prestar atención a las leyendas y cuándo no, una vez que llegue a la parte correspondiente de mi tratado¹⁰⁹.

Despreciar y ser despreciado

44. Presta atención además a esto. No resulta útil despreciar ni a un particular, ni a un grupo de personas, ni al pueblo, ni tampoco ser despreciado; quiero decir sufrir o realizar las acciones de una persona engreída [a no ser que se trate de individuos que puedan tener poder]. Un hombre soñó que su mujer se levantaba el vestido y le enseñaba su órgano sexual, y ella se convirtió en la causa de sus males, pues se había levantado el vestido como si estuviera delante de alguien despreciable. Otro soñó que, cuando estaba en

¹⁰⁷ Sobre el pancracio *cfr.* I 62.

¹⁰⁸ La mitología habla de cómo Heracles murió sobre una pira levantada por él mismo en el monte Eta, a causa del dolor que le produjo la túnica de Deyanira.

¹⁰⁹ *Cfr. infra* el capítulo 47.

una reunión de amigos o en una fraternidad¹¹⁰, se había levantado la túnica y había meado a cada uno de los presentes. Fue expulsado de la fraternidad como una persona deshonrada, ya que es natural aborrecer y echar a los que se comportan de esta forma. Y también otro soñó que en medio del teatro, cuando la gente estaba sentada, se puso a mear. Como resultado de la visión él transgredió la ley, dado que despreció las leyes vigentes del mismo modo que a los espectadores. En cambio nada impide que los gobernantes sueñen que tratan mal a sus súbditos.

Los médicos

45. En cuanto a los médicos, ya hemos dicho en el libro segundo¹¹¹ que tienen el mismo significado que los bienhechores y defensores, si bien ahora te lo voy a confirmar a través del resultado de un sueño. Un individuo que tenía un juicio soñó que estaba enfermo y que no encontraba médicos. Sucedió que sus abogados le abandonaron, pues la enfermedad significaba el juicio, ya que se encuentran en una situación «crítica» tanto los enfermos como los que comparecen ante un juicio¹¹². Además, los médicos simbolizan a los abogados.

Los lugares inapropiados

46. Tampoco olvides lo siguiente: recuerda que lo que no aparece en su lugar apropiado simboliza lo contrario de lo que suele significar. Así, por ejemplo, uno soñó que su amigo íntimo, con cuya hija mantenía relaciones, le había

¹¹⁰ En esta época «fraternidad» ya no tiene el mismo valor de grupo ciudadano que en etapas anteriores. Simplemente se trata de una asociación de amigos; es prácticamente un sinónimo del término anterior; *cfr.* K. Latte, *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* XX, col. 756.

¹¹¹ En II 29 Artemidoro indicaba que, cuando uno está inmerso en un proceso judicial, los médicos que se ven en los sueños se corresponden con los abogados.

¹¹² Para el doble sentido del griego *krísis* *cfr.* II 29.

enviado un caballo y que el palafrenero le había hecho subir dos pisos y le había llevado a una habitación donde estaba acostado. No mucho tiempo después tuvo que dejar de visitar a su querida, dado que el caballo representaba a la mujer¹¹³ y el lugar significaba que no iba a permanecer mucho con ella, pues es imposible que un caballo suba al tercer piso.

Los seres fantásticos y los mitos

47. Todo cuanto es prodigioso y nunca puede suceder, como es el caso de un centauro o Escila¹¹⁴, indica que las esperanzas no se van a cumplir, según he expresado ya en el libro segundo¹¹⁵. Algunas veces estos sueños, aunque no hagan que se cumplan los deseos, dan lugar a realidades parecidas a las que se han visto en ellos. Un hombre, que tenía la mujer embarazada y que quería tener un hijo, soñó que le nacía un centauro. El resultado fue que tuvo dos gemelos, ya que el centauro tiene dos cuerpos, y ninguno de ellos sobrevivió, porque es imposible que nazca un ser de este tipo y, si llega a nacer, no puede vivir.

En cuanto a las leyendas que tienen un doble sentido, pues unas dicen una cosa y otras algo distinto, obrarás bien, aunque te equivoques, si sólo sigues una de ellas, como si ésta se fuera a cumplir. No obstante es mejor saber y contar ambas versiones. Por ejemplo, un individuo soñó que pintaba el ave Fénix. Un egipcio lo descifró y dijo que quien soñara esto llegaría a tal punto de pobreza que, a causa de su indigencia, tendría que coger a su padre muerto y llevarlo él mismo a enterrar, dado que el Fénix entierra a su propio padre. No sé si de esta forma se cumplió el sueño, pero lo que sí es seguro es que el intérprete egipcio así lo explicó. De acuerdo con la leyenda es natural este resultado del

¹¹³ Tal analogía se incluye ya en I 56.

¹¹⁴ Sobre estos personajes ya hemos aludido en las correspondientes notas a II 197 y 198.

¹¹⁵ II 44.

sueño. Sin embargo, algunos dicen que Fénix no entierra a su padre, y que no tiene ni éste ni ningún otro familiar, sino que cuando le llega su hora va a Egipto, a un lugar que nadie conoce, se construye una pira de ramas de canela y mirra y allí muere. Cuentan también que, después de mucho tiempo de haberse quemado la pira, nace un gusano de la ceniza, que se convierte y transforma en Fénix, y vuela fuera de Egipto precisamente al mismo lugar de donde vino el Fénix anterior. En consecuencia, de acuerdo con este relato mitológico, si alguien dijera que quien tuviera este sueño se quedaría sin padres, no se equivocaría¹¹⁶.

Recuerda que tú has de prestar atención sólo a las leyendas que acrediten suficientemente, a través de muchas y grandes pruebas, que son verdaderas, como es el caso de la guerra persa, y antes la de Troya y otras similares. De estas batallas todavía pueden verse los lugares de los combates, el asentamiento de los campamentos, la fundación de las ciudades, los altares y todas las demás cosas de este tipo. Así pues, cuando alguien tenga un sueño de tal tipo, sin duda tendrá un cumplimiento parecido a éste.

Además, hay que prestar atención a las leyendas famosas y dignas de crédito entre la mayoría de la gente, como la historia de Prometeo¹¹⁷, de Níobe¹¹⁸ y de cada uno de los perso-

¹¹⁶ Sobre esta ave fabulosa egipcia, símbolo de la resurrección y del continuo retorno de la vida y de la muerte, existen dos tradiciones: una egipcia y otra más bien griega. Según esta última versión, que es la más conocida de las dos, este ser fabuloso no tiene padre, ya que es una especie única; muere abrasado en una pira fabricada por él mismo y renace de sus cenizas. En cambio, la leyenda egipcia habla de cómo el Fénix muere en su propio nido impregnándolo de semen, de donde surge el nuevo ave, que entierra a su propio padre, tras llevarlo a la ciudad de Heliópolis en Egipto; cfr. J. Hubaux y M. Leroy, *Le mythe du Phénix dans les littératures grecque et latine*, Lieja-París 1929 y R. van den Broek, *The Myth of Phoenix according to Classical and Early Christian Traditions*, Leiden 1972.

¹¹⁷ Artemidoro ha traído a colación la leyenda de este personaje en III 17.

¹¹⁸ Heroína del linaje de Tántalo y madre de un gran número de hijos que se vanagloriaba de tener una descendencia mayor que Leto, progenitora de Ártemis y Apolo. Como castigo tuvo que padecer la muerte de todos sus vástagos a mano de los hijos de Leto.

najes de la tragedia. Aunque estos relatos no sean auténticos se cumplen de forma parecida al contenido del sueño, dado que así son considerados por gran número de personas. Por otra parte, las leyendas que no tienen consistencia y están llenas de frivolidades y tonterías, como es el caso de la Gigantomaquia¹¹⁹, los espartos de Tebas¹²⁰ y de la Cólquide¹²¹ y otras semejantes, que no tienen ningún tipo de cumplimiento, o bien, según dije antes¹²², borran y anulan la espera de algo y predicen vanas y vacías esperanzas, a no ser que algunas de estas leyendas admitan una explicación de tipo físico. Por ejemplo, una persona soñó que se había convertido en Endimión¹²³ y que era amado por Selene. Obtuvo una gran fama y ganancia en la adivinación a través de los astros pues, para la mayoría, Endimión fue amado por Selene y tuvo relaciones con ella. En cambio, para los que interpretan este tipo de historias quiere decir que él fue quien con mayor afán de todos los hombres se dedicó a la astrología y, al estar en vela toda la noche, parecía tener relaciones con la Luna¹²⁴.

¹¹⁹ Se trata de una de las luchas míticas previas a la instauración de la generación olímpica de dioses, con Zeus a la cabeza. Al igual que los Titanes, los Gigantes son también hijos de Gea y Urano; *cfr.* Hesíodo, *Teogonía* 183 ss y Apolodoro, *Biblioteca mitológica* I 6, 1.

¹²⁰ *Spartoi* quiere decir «hombres sembrados». La explicación de este apelativo hay que buscarla en uno de los mitos del ciclo tebano. Cadmo, ayudado por Atenea, dio muerte a un dragón, descendiente de Ares, en Tebas y sembró sus dientes. De ellos nacieron individuos prodigiosos que al instante se batieron entre sí. De esta lucha sólo sobrevivieron cinco, de los que procede la nobleza de Tebas.

¹²¹ Según algunas tradiciones, Jasón, para conseguir el vellocino de oro, tenía que uncir dos toros que exhalaban fuego, arar el Campo de Ares y sembrar en él los dientes, procedentes del dragón matado por Cadmo, y que le habían sido entregados por Atenea. De estos dientes surgió también un gran número de hombres armados, llamados *spartoi*; *cfr.* Apolonio de Rodas, *Argonáuticas* I III 1163 ss.

¹²² Artemidoro se ha expresado en los mismos términos al comienzo de este capítulo y en II 44.

¹²³ La más célebre de las leyendas míticas sobre este personaje es aquella que cuenta sus amores con Selene, personificación de la Luna.

¹²⁴ Plinio en su *Historia natural*, 2. 43, relata esta historia mítica y a ella le atribuye el hecho de que Endimión haya sido el primer humano dedicado a la astrología.

La semejanza, la analogía y la relación

48. Los objetos que en los sueños sean parecidos, análogos o que estén relacionados con otros, si aparecen junto a estos últimos, tienen un significado menos funesto. Por ejemplo, uno que tenía un tonel lleno de vino soñó que de él había nacido una vid. Un sueño similar aparece en Febo de Antioquía¹²⁵; un individuo que tenía un tonel lleno de vino soñó que de él había brotado un olivo. Febo dice que todos los que bebieron del vino murieron, porque en él había una víbora muerta. En cambio, en el caso de la persona que soñó que le había nacido una vid, aunque el vino también estaba estropeado y en él había muerta una víbora, sin embargo nadie bebió ni murió, pues les pareció mejor colar el vino antes de beberlo y, al ver lo que pasaba, lo tiraron. Es natural que estos últimos no murieran, dado que la vid era parecida al líquido que estaba en el tonel y, por ello, el sueño resultó menos terrible.

49. Todo cambio a mejor es bueno para los ricos, incluso cuando llegan a convertirse en un dios, si bien es preciso que no les falte ninguno de sus atributos. Así, por ejemplo, uno soñó que se había convertido en Helio¹²⁶ y que caminaba por el agora con once rayos¹²⁷. Fue nombrado estratega y, tras permanecer en este cargo once meses, murió, debido a que no tuvo el número completo de rayos.

Los lugares, por sí mismos, son muy importantes para el cumplimiento de los sueños. Por ejemplo, soñar que se es crucificado significa fama y abundancia. Fama porque el crucificado está colocado en una posición elevada, y abundancia porque alimenta a muchas aves de rapiña¹²⁸. Menandro soñó en Grecia que había sido crucificado delan-

¹²⁵ Cfr. Introducción, apartado 3.

¹²⁶ Personificación del Sol.

¹²⁷ Virgilio, *Enéida* 12. 161-164, transmite la creencia tradicional según la cual el Sol tenía doce rayos.

¹²⁸ Para el tema de la crucifixión vid. II 53.

te del altar de Zeus Polieo¹²⁹, y resultó que fue nombrado sacerdote de este dios y llegó a ser el más rico y famoso.

Amigos y enemigos

50. Ten presente también lo siguiente: cuando se ve a los amigos junto a los enemigos y reuniéndose con ellos, esto es señal de que se van a enemistar con la persona que lo sueña. Filino soñó que uno de sus compañeros iba a irse de viaje con sus enemigos, y entró en enemistad con él por unas causas que no tenían nada que ver con aquéllos.

Trabajos incompletos

51. Las obras a medio hacer indican un fracaso total y no dan lugar ni siquiera al inicio de los hechos. Una persona de Cilicia¹³⁰, que pedía al emperador la herencia de su hermano, soñó que esquilaba una oveja hasta la mitad y se despertó sin haber podido cortar el resto de la lana. El esperaba recibir la mitad de la herencia, sin embargo no obtuvo nada.

Las coronas

52. Todas las coronas¹³¹ que significan algo bueno, cuando no están sobre la cabeza, sino sobre alguna otra parte del cuerpo, no sólo no son positivas, sino que se convierten en señal de mal augurio. Zoilo, que llevaba a sus propios hijos a Olimpia para que el uno compitiera en la lucha y el otro en el pancracio¹³², soñó que sus tobillos habían

¹²⁹ El epíteto *Polieús* significa «Protector de la ciudad». En la Grecia antigua había varias ciudades que tenían un templo consagrado a esta advocación de Zeus.

¹³⁰ Ciudad costera del Sureste de Asia Menor, que tras su conquista por Pompeyo en el 66 a. C. se convirtió en provincia romana.

¹³¹ Para un desarrollo detallado de los resultados de soñar con diversos tipos de coronas nos remitimos a I 77.

¹³² La descripción de la lucha y el pancracio se encuentra en I 60 y 62, respectivamente.

sido coronados con olivo y acebuche. Él estaba muy animado porque las coronas son sagradas, indican triunfo y se entregan en las Olimpiadas. Sin embargo, sus hijos murieron antes de la competición, pues las coronas que llevaban alrededor de sus tobillos no estaban muy lejos de la tierra.

El mar

53. Lo que indica el mar y todo lo relativo a él, como puertos, refugios, acantilados, playas, barcos y el hecho de navegar, ya lo hemos tratado en el libro segundo¹³³. Sin embargo, ahora te voy a contar el siguiente resultado de un sueño. Un individuo soñó que se caía en el mar y que se sumergía hasta el fondo, y tuvo esta sensación durante mucho tiempo hasta que fue despertado por el miedo. Se casó con una cortesana, se fue con ella a otro lugar y pasó la mayor parte de su vida en el extranjero. Creo que no es necesario dar una explicación de este cumplimiento.

Lo que sale en las partes del cuerpo

54. Todo lo que siempre está en relación con una parte del cuerpo tiene el mismo significado que lo que en sueños le sale a uno en esa misma zona. Por ejemplo uno soñó que le había nacido madera de los dedos, y otro que le había crecido lana en el pecho y la espalda. El primero se convirtió en piloto de un barco y el otro en tísico, pues el uno tiene siempre entre sus manos la madera de los timones, y el otro tenía continuamente paños de lana en el pecho a causa de su enfermedad.

Número y tamaño

55. Atiende también a esto: muchos sueños se cumplen de acuerdo con su cantidad, y otros con su tamaño. Para el caso de la cantidad tenemos el ejemplo de las cebollas: si

¹³³ II 23.

una persona enferma sueña que las come, en el caso de que sean muchas, se curará y llorará por la muerte de otro; en cambio, si son pocas, él mismo morirá, pues los que comen cebollas lloran, y también los que se mueren, ya que nadie muere sin lagrimas. No obstante, los moribundos lloran poco, de modo que hay veces que no lo ven ni los que están a su alrededor, puesto que sólo llegan a humedecer sus párpados. En cambio los enlutados derraman muchas lagrimas, dado que lo hacen durante un gran tiempo¹³⁴.

En cuanto al tamaño tenemos el caso de las cabras y los cabritos. Soñar con cabras, tanto negras como blancas, no es buena señal, excepto en el caso de un cabrero¹³⁵. En cambio, los cabritos siempre son favorables.

Aplica a todos los sueños estos mismos principios que yo he citado ahora sólo como ejemplo. Hay objetos que tienen el mismo significado tanto si son muchos, pocos, grandes o pequeños, como ocurre con las ovejas. Pues realmente soñar con estos animales, sean muchos o pocos, simboliza lo mismo¹³⁶.

Correspondencias entre animales y hombres

56. Es necesario que pongas en relación las costumbres de animales¹³⁷ con las de los hombres y que observes los pensamientos y comportamientos de cada uno de acuerdo con el parecido que hay entre ellos¹³⁸. Así, por ejemplo, los animales de gran corazón, nobles, activos y temibles, como es el caso del león, el tigre, la pantera, el elefante, el águila y el halcón, simbolizan a personas del mismo tipo. Los ani-

¹³⁴ Esta misma frase es una repetición, casi al pie de la letra, del final del capítulo 67 del libro primero, cuando se trató la cuestión de las cebollas, dentro del apartado dedicado a las verduras.

¹³⁵ Cfr. II 12.

¹³⁶ Cfr. también II 12.

¹³⁷ El simbolismo de gran parte de estos animales ha sido ya expuesto, tanto de una forma agrupada como dispersa, en los libros anteriores.

¹³⁸ Para la influencia de los tratados de fisiognómica en esta comparación de los tipos humanos y animales puede verse nuestra nota a II 69.

males violentos, salvajes y poco sociables representan a hombres similares, como el jabalí y el oso. Los que son temerosos, huidizos y traicioneros, como el ciervo, la liebre y el perro, aluden a personas cobardes y a desertores. Las fieras lentas, perezosas y maliciosas, como es la hiena, representan a hombres con estas mismas características y, muchas veces, a envenenadores¹³⁹.

Los animales venenosos que son temibles, fuertes y poderosos simbolizan a grandes hombres, como la culebra, el basilisco y la serpiente de las encinas¹⁴⁰. En cambio, los que poseen mucho veneno, como el áspid, la víbora y el sapedón, a hombres y mujeres ricos. Los que son mas grandes en la apariencia que en la realidad señalan a seres vanidosos y sin fundamento, como la serpiente consagrada a Asclepio¹⁴¹, el sapo y la culebra ciega. Mientras que los pequeños como las tarántulas, las hidras y los lagartos, representan a individuos de poca importancia y despreciables, pero capaces de hacer mal.

Los animales que hacen rapiña a la vista de todos, como el halcón y el lobo, se corresponden a los piratas y a los bandidos. En cambio, los que lo hacen a escondidas, como es el caso del milano y de la zorra¹⁴², representan a hombres insidiosos. Los que tienen una forma bonita y agradable señalan a personas elegantes, como el loro, la perdiz y el pavo real. Los animales que cantan y que tienen un sonido agradable, como la golondrina, el ruiseñor, el reyezuelo y otros parecidos, aluden a músicos, a personas que les gusta hablar y a las que tienen buena voz. Los que hacen imitaciones, como es el caso del mono, del mirlo y de la urraca, son símbolo de charlatanes y malvados. Los que tienen diversos colores y son moteados, tal como es la pantera, manifiestan a individuos mal intencionados y, muchas veces, marcados por el hierro o

¹³⁹ Cfr. II 12.

¹⁴⁰ Tipo de serpiente ya citado en II 13.

¹⁴¹ En el original *pareías*, «serpiente mofletuda». Asclepio aparece siempre acompañado de una serpiente mofletuda o carrilluda, una especie de reptil totalmente inofensivo (cfr. Eliano, *Historia de los animales* 8. 12).

¹⁴² Cfr. II 2.

el fuego. Los animales trabajadores y esforzados, como los burros y los bueyes de labor, equivalen a obreros y subordinados. En cambio, los que trabajan sin estar sometidos, como es el caso de los toros y los bueyes en manada, los caballos de los pastos y los onagros, simbolizan a seres desobedientes y orgullosos. Los que van en bandada tienen el significado de personas sociables y que les gusta estar en grupo, por lo cual son apropiadas para mantener una relación con los demás, como ocurre con las cigüeñas¹⁴³, las grullas, los estorninos, los grajos y las palomas. Por su parte, algunos de ellos, los grajos y los estorninos, predicen tempestades, y las grullas y las cigüeñas piratas y enemigos. Los que se posan sobre los cadáveres y no cazan, como los buitres, representan a vagos, lentos, enterradores, personas que se dedican al negocio de la funeraria, curtidores y desertores de la ciudad. Las aves nocturnas que por el día no hacen nada, como la lechuza, el cuervo de noche, la lechuza egolia¹⁴⁴ y otras similares, aluden a los adúlteros, ladrones y personas que trabajan por la noche. Las que tienen varios tipos de sonidos simbolizan a individuos que saben muchas lenguas y son muy cultos, como es el caso del cuervo, la corneja, la urraca y especies parecidas. Los pajaros a los que les gusta estar siempre en el mismo lugar, como la golondrina y el lagópedo¹⁴⁵, se corresponden con las personas que viven cerca y enfrente de la puerta. Ellos señalan, además, que los esclavos fugitivos, pero que son libres de nacimiento, regresan a su casa.

Acuérdate también de que cuando los animales presentan muchas interpretaciones hay que tenerlas todas en cuenta. Por ejemplo, una pantera es indicio de una persona de gran corazón a causa de sus costumbres, y a un malvado debido a su color, y de la misma manera una perdiz representa a alguien bello y a la vez astuto.

¹⁴³ Cfr. II 20.

¹⁴⁴ *Aigoliós* en el original. No es exactamente una lechuza, *glaûx*. Tal vez se trate de un tipo de lechuza pequeña, la *strix flammea* o estrige.

¹⁴⁵ En este contexto el griego *lagōs* no significa «liebre», sino un tipo de ave, el «lagópedo», llamado así porque tiene sus patas con pelo similar al de las liebres; cfr. Plinio, *Historia Natural* 10. 133.

En definitiva, puesto que ya tienes estos ejemplos, sigue tú con el estudio de ellos y con el de los que no se han citado aquí ni en los libros anteriores. No olvides tampoco esto: todos los animales que están consagrados a un dios representan a esa misma divinidad. En general, a los animales domésticos y mansos has de considerarlos como personas familiares, mientras que a los salvajes como enemigos, una enfermedad, unas malas circunstancias o una desgracia, pues estos animales hacen daño a los hombres de la misma forma que los enemigos, las enfermedades y las desgracias. En consecuencia, resulta positivo soñar con animales domésticos que tienen buena salud y que nos pertenecen a nosotros, no a nuestros enemigos. En cambio, los salvajes podrían ser también beneficiosos si se los viera muertos, sin ser nosotros sus dueños, y vencidos por los animales domésticos y mansos que están con nosotros. Mientras que si pertenecen a nuestros enemigos, dominan a los animales domésticos y hacen algo malo, serán perjudiciales y de mal augurio.

Árboles y plantas

57. En relación con los árboles y con las plantas he hecho una exposición detallada, por especies, en el libro segundo¹⁴⁶, en el capítulo de la agricultura. Recuerda que el árbol tiene el mismo significado que sus frutos y los dioses a quien cada uno está consagrado. En general, los árboles que dan fruto son mejores que los silvestres, y de los fructíferos son preferibles los de hoja perenne, excepto el olivo y el laurel. Pues se ha observado que en los enfermos el olivo es mortal, tanto él mismo como su fruto, mientras que el laurel es curativo. Esto es natural, dado que a los muertos se les lleva ramas de olivo y nunca de laurel¹⁴⁷. Los árboles que no dan fruto son menos

¹⁴⁶ II 25.

¹⁴⁷ Entre las costumbres funerarias de los griegos figuraba una relativa al olivo: el camino que llevaba al cementerio estaba cubierto con ramas de olivo, que también se colocaban sobre el cadáver; *cfr.* A. S. Pease, «Ölbaum» *Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* XVII, cols. 2021-2022.

positivos, excepto para aquéllos cuya profesión se desarrolla a partir o a través de ellos. Los arboles que duran mucho tiempo indican retraso en los plazos, pero son señal de salvación en las enfermedades y hacen que el cumplimiento tenga lugar más tarde. De igual forma ocurre con los que nacen y crecen lentamente. Además, los arboles que tienen características contrarias a éstas presentan significados opuestos.

Los cardos, los espinos, los cambrones y las zarzas son un buen indicio de seguridad, porque con ellos se hacen los cercados y los vallados de las tierras y, por esta capacidad de retener, no son favorables para huir de algo. En cambio, estas plantas son de todas las de mejor señal para los recaudadores de impuestos, los posaderos, los ladrones, los que engañan en el peso y los timadores, porque quitan con violencia los bienes de los demás, sin que éstos quieran.

Herramientas de trabajo

58. Asimismo, a partir de las herramientas y útiles de trabajo hay que interpretar no sólo las actividades y sus correspondientes objetos, sino también los propios trabajadores o los que hacen uso de estos utensilios. Así, uno soñó que se le cayó el freno de su caballo, y se murió su escudero. A su vez otro soñó que de repente se rompía su copa, y falleció su copero. Tú has de aplicar un idéntico razonamiento respecto a todas las herramientas e instrumentos de trabajo.

Además, todo lo que no puede destruirse en ningún lugar y de ninguna manera, si esto le sucede durante el sueño, presagia la muerte o la pérdida de la visión para quien lo sueña. Por ejemplo, una persona soñó que el cielo estaba deshecho y murió, puesto que al igual que no es necesario hacer uso de lo que está destruido, así también aquello que uno ya no utiliza es como si no existiera para él.

Las costumbres de los hombres

59. También has de comprobar antes las costumbres de los hombres, es decir, que te has de informar de ellas con

cuidado. Y si no obtienes noticias seguras, déjalo de momento y entérate de los asuntos relevantes a través de otra persona para que así no te equivoques. Por ejemplo, un hombre soñó que realizaba hechos vergonzosos con su propia esposa. A su vez, otro vio en sueños que su mujer hacía con él este tipo de actos. En mucho tiempo no les pasó nada de lo que simboliza este sueño y que, generalmente, les sucede a las demás personas¹⁴⁸. No obstante, dado que la causa no estaba clara, me asombraba y me parecía ilógico que no les ocurriese nada. Después de un tiempo me enteré de que los dos hombres tenían la costumbre de realizar esas practicas y de no purificar sus bocas. Por ello era normal que no les aconteciera nada, pues veían los hechos por los que ellos mismos se excitaban. Un ejemplo de ello es el caso de los que sueñan con robar, matar o saquear templos, ya que muchas veces maquinan esas mismas acciones. Y cuando alguien intenta interpretar tales sueños como si se tratara de un enigma, se equivoca y comete un error.

Evita a los que piensan que los sueños, buenos o malos, están relacionados con el horóscopo de cada uno¹⁴⁹. Estas personas dicen que los astros benéficos, cuando no pueden realizar un bien, producen alegría a través de los sueños y, en cambio, los astros maléficos, si no consiguen hacer algo malo, perturban y asustan por medio de visiones oníricas. Si esto fuera verdad, los sueños no se cumplirían, y, sin embargo, sean buenos o malos, tienen un resultado de acuerdo con el significado particular de cada uno.

El vulgo, me refiero a las personas no entendidas, no tienen nunca sueños de tipo literario, sino sólo los filólogos y los que no carecen de cultura. De aquí es, sobre todo, de donde puede saberse que los sueños son obra de la mente y que no se originan fuera de ella¹⁵⁰. Los versos en hexáme-

¹⁴⁸ En I 79 Artemidoro explicaba los resultados negativos que tenía este tipo de visiones oníricas.

¹⁴⁹ En II 69 el Daldiano ha mencionado ya a estos adivinos que consideran que los sueños son provocados por los propios astros.

¹⁵⁰ A pesar de que en un gran número de pasajes Artemidoro atribuye el fenómeno onírico a la acción divina, sin embargo en determinados

tro, en yambo, los epigramas y otras expresiones que aparecen en los sueños, cuando transmiten un sentido completo, manifiestan por sí mismos el cumplimiento. Tal es el caso de uno que soñó que una persona digna de toda confianza le recitaba el siguiente verso de Hesíodo¹⁵¹:

«No busques malas ganancias, las malas ganancias son igual a las desgracias».

Éste se convirtió en pirata, fue capturado y castigado. Ahora bien, las expresiones que no contienen un sentido completo remiten su interpretación al tema general del poema. Por ejemplo, un individuo soñó que una criada le decía estos yambos de Eurípides:

«Cuece, asa mi carne, sáciate de mí»¹⁵².

Ella fue objeto de los celos de su señora y sufrió innumerables males, pues era lógico que siguiera este final de acuerdo con el tema de la tragedia *Andrómaca*¹⁵³. Por otra parte, un hombre pobre soñó que recitaba este verso en yambo:

«Llegó junto todo lo que antes era inesperado»¹⁵⁴.

Él encontró un tesoro y fue rico. Una mujer soñó que alguien le decía:

«Patroclo está en tierra y luchan en torno a su cadáver desnudo; Héctor, el de tremolante casco, tiene sus armas»¹⁵⁵.

Su marido salió de viaje y murió en él. La mujer emprendió un proceso judicial por haberle sido confiscada su hacienda, y no consiguió nada, sino que falleció mientras estaba en el juicio.

momentos, como es éste, nos encontramos con un avance importante en este arte o «ciencia». La psicología moderna ha destacado cómo el Daldiano ya apuntaba a que es el propio individuo, «su propia mente», el origen de los sueños; *cfr.* nuestra nota a I 2.

¹⁵¹ *Trabajos y días* 352.

¹⁵² Este verso no es de la tragedia *Andrómaca*, sino del drama satírico *Sileo* fr. 687. 1 Nauck.

¹⁵³ En esta obra de Eurípides *Andrómaca* es la víctima de los celos de Hermíone, esposa de Neoptólemo, a quien aquélla le había correspondido como botín de la guerra de Troya.

¹⁵⁴ Sófocles, *cfr.* 776 Nauck.

¹⁵⁵ *Ilíada* 18. 20-21.

Ves que algunos de estos versos muestran de una forma suficiente el resultado, sin necesidad de conocer el tema general del poema, mientras que otros tuvieron un desenlace según el argumento de las composiciones poéticas.

Las ciudades

60. Entre las ciudades es mejor ver en los sueños aquellas que son más familiares que las demás, como son donde uno ha nacido o donde ha sido feliz. En cambio es menos favorable soñar con ciudades que no son próximas ni frecuentadas¹⁵⁶. Igualmente es bueno ver todas ellas llenas de gente, bien gobernadas y provistas de lujos y de otros elementos que evidencian la grandeza y la prosperidad de las poblaciones. No es positivo que las ciudades, las propias y las ajenas, estén vacías o destruidas. La patria representa a los hijos. Por ejemplo, uno soñó que su tierra había sido devastada por un terremoto, y su padre murió condenado a muerte.

El cumplimiento de los sueños

61. Todo cuanto deriva de una forma lógica de lo que se ha visto en el sueño se cumple durante el día. En especial el hecho de ser adúltero produce en el que sueña enemistad hacia el marido de la mujer objeto de la seducción. El odio al adúltero por parte del marido de la mujer seducida es una consecuencia lógica. Sin embargo, cuanto no se deduce del sueño de un modo natural no llega a cumplirse. Así, por ejemplo, un hombre soñó que su amo le hacía acostarse con su propia mujer. A pesar de ello, no tuvo ningún tipo de enemistad con su amo, sino que administró toda la fortuna confiada por él y se puso al frente de su casa, pues era de esperar que no hubiera celos contra él, dado que el señor era quien le había hecho acostarse con su mujer.

¹⁵⁶ El hecho de utilizar y hacer uso de algo de una forma frecuente es considerado como signo de buen augurio. Así se expresa también, más abajo, en el final del capítulo 62.

Los recipientes

62. Además, los sueños que tienen que ver con recipientes dan lugar a cumplimientos diferentes. Por ejemplo, leche en una colodra significa algo bueno, y en una palangana simboliza algún daño, pues nadie la utilizaría para comer. Lo contrario de hacer uso de algo es no utilizarlo, y por ello se origina el daño.

Las interpretaciones no han de ser enigmáticas

63. Has de rechazar a los que interpretan los sueños con enigmas demasiado grandes, como si no tuvieran idea de las experiencias oníricas o acusaran a los dioses de astucia y perversidad, sobre todo porque a las personas que han tenido el correspondiente sueño las lían de tal manera que las llevan a conocer lo que no les es necesario, en lugar de predecirles el futuro a través de los sueños. Ten bien en cuenta que es absolutamente imposible tener determinados sueños. Por ejemplo, dicen lo siguiente: un hombre que había perdido a su esclavo soñó que alguien le decía: «Tu esclavo está entre los que no luchan». Tal esclavo fue encontrado en Tebas, ya que los tebanos son los únicos beocios que no lucharon contra Troya. De igual manera dicen que un hombre enfermo soñó que uno le decía: «Haz sacrificios al que lleva una sola sandalia». Sacrificó a Hermes, pues dicen que este dios dio una sandalia a Perseo cuando fue a decapitar a la Gorgona, y que por eso se quedó sólo con una de las dos¹⁵⁷. Cuentan otros muchos casos de este tipo, que más bien parecen engañar a las personas que no conocen estos extraños relatos que a los intérpretes de sueños. Es fácil, si tú quieres, conocer todos estos temas y puedas así responder sin dificultad. En la *Alejandra*

¹⁵⁷ Evidentemente, en estos casos el intérprete desconoce la tradición literaria y las fuentes mitográficas que nos indican que Tebas participó en la guerra de Troya, y que fueron unas ninfas misteriosas las que dieron a Perseo unas sandalias aladas, una alforja y un casco, mientras que de Hermes recibe una hoz de acero y de Atenea un espejo, y con ellos se encaminó a decapitar a la Gorgona; cfr. Apolodoro, *Biblioteca mitológica* II 4.1.

de Licofrón¹⁵⁸, en las *Conversaciones* de Heráclides Póntico¹⁵⁹, en las *Elegías* de Partenio¹⁶⁰ y en otras muchas obras hay relatos atípicos y poco conocidos.

Personas que pueden favorecer

64. Tienes que fijarte en si pueden tener lugar o no los beneficios de ciertas personas. Por ejemplo, un esclavo soñó que era matado por su amo y fue liberado por el propio asesino, puesto que la muerte tiene este significado¹⁶¹: el autor de la ejecución es la causa de la libertad, ya que el amo tiene el poder de hacer ambas cosas. En cambio, uno que soñó que era matado por un compañero que era esclavo, no obtuvo la libertad porque éste no podía liberarlo sino que se enemistó con él, dado que los asesinos no pueden ser amigos de aquellos que matan.

Sueños positivos y negativos sobre un mismo hecho

65. A quienes te pregunten si es posible tener sueños buenos o malos en relación con un mismo hecho, y busquen

¹⁵⁸ De este poeta del siglo III a. C. sólo se conserva el poema aquí citado. Tal obra, centrada en el tema de la guerra de Troya a través de las profecías de Casandra, es un cúmulo de expresiones oscuras, eruditas y complejas de descifrar.

¹⁵⁹ Heráclides Póntico el Joven o el Gramático fue maestro de esta disciplina en Roma, en época de Claudio y Nerón, y autor de una obra conocida con el nombre de *Léschai*, *Conversaciones*. Es poema sáfico en forma dialogada del que se conservan tres versos en dos fragmentos transmitidos por Ateneo, 14. 649c, y Plutarco, *Preceptos políticos* 822F. El hecho de que este Heráclides aparezca citado entre dos poetas, Licofrón y Partenio, nos lleva a rechazar una posible identificación con el homónimo Heráclides Póntico, filósofo discípulo de Platón.

¹⁶⁰ Estas *Elegías* no se han conservado completas, sino sólo algunos fragmentos. Este autor, conocido como Partenio de Nicea, representa un punto intermedio entre las formas helenísticas y los motivos romanos. Tuvo un importante influjo en los círculos poéticos de Roma, donde llegó como prisionero de la tercera guerra mitridática en el 73 a. C.

¹⁶¹ En II 49 se recogía este significado de la muerte como símbolo de liberación para un esclavo.

saber en cuáles hay que creer, en los positivos o en los negativos, y si unos eliminan o confirman a los otros, tú les responderás que con frecuencia puede tenerse una visión buena o mala no sólo para un mismo asunto, sino también en una misma noche y en un mismo sueño. Y les hablarás de las visiones oníricas que con pocos símbolos tienen muchos significados y de las que dan muchas revelaciones a través de bastantes signos¹⁶². Esto no es nada asombroso, ya que la vida y los asuntos humanos son de este tipo: en diversas ocasiones se sufre a la vez algo malo y algo bueno en una misma circunstancia.

Ten confianza en que los sueños que ya se han cumplido pueden volver a hacerlo de nuevo de la misma forma, y piensa en que ellos pueden tener un significado distinto. Por ello, tú no confiarás sólo en los resultados anteriores, sino que siempre intentarás encontrar algo nuevo relacionado con lo precedente, puesto que sería ridículo que, como ocurre con la mayoría de la gente, sólo te acordaras de lo que se ha dicho o escrito. Así le ocurrió una vez a Antípatro¹⁶³, el intérprete de sueños. Un individuo soñó que tenía relaciones sexuales con un hierro como si de una mujer se tratase, y sucedió que fue condenado a la esclavitud y tuvo tratos con el hierro, es decir, vivió con cadenas. El gran Antípatro, acordándose de esto, a otra persona que también soñó que había tenido contactos con este metal le pronosticó que iba a ser condenado a luchar como gladiador. No obstante, no sucedió así, sino que el individuo que tuvo esta visión fue castrado.

El puente

66. Y también hay un sueño, recogido en Febo¹⁶⁴, que ha llevado a error a muchas personas. Uno soñó que se había convertido en un puente, y llegó a ser barquero, pues así tuvo una actividad similar a la del puente. Esto nos lo

¹⁶² Este es uno de los cuatro tipos de sueños genéricos descritos en I 4.

¹⁶³ Cfr. Introducción, apartado 3.

¹⁶⁴ Cfr. el apartado 3 de la Introducción.

cuenta Febo, pero he aquí que un hombre rico tuvo el mismo sueño y, sin embargo, fue despreciado por muchas personas, igual que si hubiera sido pisoteado. Una mujer y un joven adolescente podrían tener alguna vez este sueño y, en consecuencia, se dedicarían a la prostitución y dejarían pasar a muchos por encima de ellos. Y también, si lo sueña alguien que está metido en un proceso judicial, dominará a sus adversarios y al propio juez, ya que el río representa al juez a causa de que él hace lo que quiere sin tener que responder ante nadie, mientras que el puente se halla encima del río.

La interpretación de casos similares

67. El siguiente sueño te será suficiente para ejercitarte en la comprensión de hechos parecidos. Una mujer soñó que en su vientre había engendrado una serpiente, y de ella nació un orador muy bueno y famoso. En efecto, la serpiente tiene una doble lengua, como la del orador y, además, la mujer era rica, y la riqueza es una gran ayuda para la educación.

Otra mujer tuvo el mismo sueño, y su hijo llegó a ser hierofante¹⁶⁵, puesto que la serpiente es un animal sagrado y propio de los misterios y, por otra parte, tal mujer era la esposa de un sacerdote.

Otra también experimentó la misma visión, y el niño que tuvo llegó a ser un excelente adivino, debido a que la serpiente está consagrada a Apolo¹⁶⁶, dios de los adivinos, y ella era hija también de un adivino.

Otra soñó lo mismo y trajo al mundo a un ser desenfrenado e insolente que llegó a cometer adulterio con muchas mujeres de la ciudad, pues la serpiente se introduce por los agujeros más pequeños e intenta escapar de los que la buscan y, además, esta mujer era una prostituta muy lujuriosa.

¹⁶⁵ Literalmente «el que muestra los objetos sagrados». Tal es el título que llevaba el sacerdote más importante de Eleusis, si bien en época de Artemidoro también se aplica a dignatarios religiosos de otros cultos místicos, en especial de Dioniso.

¹⁶⁶ Así lo recoge Eliano, *Historia de los animales* 11. 2.

El hijo de otra, que tuvo idéntica visión, llegó a ser un bandido que fue capturado y decapitado. Cuando se coge a la serpiente se la mata a golpes en la cabeza y, por otra parte, esta mujer no era nada buena.

Otra mas soñó lo mismo y engendró a un esclavo fugitivo, puesto que la serpiente no sigue un camino recto y, por otra parte, su madre era también una esclava.

Por último, otra mujer vio en sueños algo idéntico y tuvo un hijo paralítico. La serpiente arrastra todo su cuerpo para andar, como los hombres impedidos y, además, esta mujer estaba enferma cuando tuvo el sueño. Así pues, era lógico que el niño engendrado y gestado durante la enfermedad no tuviera bien sus articulaciones.

Movimientos iguales

68. Los objetos que se mueven en los sueños de igual forma que en la realidad tienen el mismo significado que ellos. Así, por ejemplo, un individuo soñó que una serpiente le mordía un pie, y sucedió que en un camino se golpeó con una rueda en el mismo pie donde había recibido en sueños la mordedura. La rueda se mueve dando vueltas con todo su cuerpo, como la serpiente.

Los dioses simbolizan a los amos

69. Ya he dicho en el capítulo referente a los dioses¹⁶⁷ que éstos tienen el mismo significado que los amos, y los resultados te lo confirmarán. El siguiente sueño te demostrará esta idea. Un esclavo soñó que jugaba a la pelota con Zeus. El resultado fue que discutió con su amo y, como había hablado con demasiada libertad, se enemistó con él. Zeus equivale al señor, y el juego de la pelota simboliza la conversación y la discusión, pues los jugadores rivalizan entre sí y siempre que cogen la pelota la vuelven a lanzar. En resumen, los amos, padres, maestros y dioses significan los

¹⁶⁷ II 33, capítulo dedicado no a los dioses exactamente, sino al culto.

mismo. [También el hijo, el nieto, el padre, el abuelo, la hija, la nieta, la madre y la abuela tienen el mismo significado.]

Los hermanos representan a los enemigos

70. De acuerdo con los resultados de los sueños, los hermanos simbolizan lo mismo que los enemigos [y los enemigos lo mismo que los hermanos]. Al igual que estos últimos, los hermanos no producen ningún beneficio, sino perjuicios, ya que la herencia que iba a tener uno solo ha de dividirla en dos o tres partes con ellos. Timócrates soñó que llevaba a enterrar a uno de sus hermanos muertos, y no mucho tiempo después supo que uno de sus enemigos había fallecido. La muerte de los hermanos no sólo significa la destrucción de los rivales, sino también la eliminación de un castigo esperado. Por ejemplo, el gramático Diocles, que por haber cometido una injuria temía pagar una multa, soñó que su hermano había muerto y, en consecuencia, fue absuelto de la pena.

Más precisiones sobre los dioses

71. En el libro segundo¹⁶⁸ ya he expuesto con detalle que ni los dioses ni otros seres dignos de fe pueden engañar. Sin embargo, puesto que muchas veces los hombres creen que han sido objeto de alguna mentira cuando las interpretaciones no se corresponden con el resultado del sueño, ten en cuenta esta idea: los dioses y todas las personas dignas de crédito dicen siempre la verdad, pero unas veces lo hacen de forma explícita, y otras de forma enigmática. Cuando se expresan de forma directa, no presentan ningún tipo de problema ni de complejidad a causa de la sencillez de sus palabras. En cambio, cuando se expresan de forma oscura y no directamente, has de interpretar los enigmas. Es lógico que los dioses se expresen muchas veces con símbolos, dado que son mas sabios que nosotros y no quieren que acepte-

mos sus palabras sin comprobarlas antes. Por ejemplo, un individuo soñó que Pan le decía: «Tu mujer te dará veneno a través de un ser conocido y familiar tuyo». Su esposa no le envenenó, sino que fue seducida por esa persona por la cual se decía en el sueño que iba a ser envenenado. Realmente, el adulterio y el envenenamiento se hacen a escondidas, a ambas acciones se las denomina maquinaciones y, además, ni la mujer que comete adulterio ni la que da un veneno ama a su marido. No mucho tiempo después de este sueño la mujer se separó del esposo, pues la muerte libera de todas las cosas, y el veneno significa lo mismo que la muerte.

72. Asimismo, cuando los dioses no tienen sus atributos, no están un lugar apropiado ni en una actitud conveniente, sus palabras son mentiras y engaños. Así pues, hay que tener en cuenta todos los elementos del sueño en la misma medida: la persona a la que se dirige el dios, sus palabras, el lugar, su actitud y sus atributos. Crisampelo, el citaredo, que tenía un juicio por un joven que se había convertido en esclavo, soñó que veía a Pan¹⁶⁹ sentado en la plaza y vestido con toga y calzado romano. Cuando Crisampelo le preguntó por el asunto, éste le respondió: «Vencerás». No obstante, perdió el juicio, puesto que así se le cumplía la visión onírica. En efecto, un dios amigo de lugares solitarios, que no tiene ninguna dedicación, provisto sólo de una piel de cervatillo, un bastón y una siringe aparecía sentado en una plaza con vestimenta de ciudad.

Por tanto, ten en cuenta que las interpretaciones de los sueños que se tienen mientras se duerme, si son simples, se explican por sí mismas y en ellas se contienen los elementos aclaratorios, sin que sea necesario que tú intentes dar nuevas explicaciones. En cambio, cuando no sean sencillas, intenta

¹⁶⁹ Efectivamente esta visión es un hecho insólito, puesto que Pan es un dios de los pastores y los rebaños, originario de Arcadia. Sus atributos, como se expresa a continuación, son los propios de un individuo que habita en los bosques, no en una ciudad.

descifrar y analizar las propias interpretaciones. Así, por ejemplo, Plutarco¹⁷⁰ soñó que había subido al cielo de la mano de Hermes^{171**}, y al día siguiente, también durante el sueño, una persona se lo interpretó y le dijo que iba a ser feliz, ya que esto es lo que significaba el hecho de subir al cielo, a saber, la suprema felicidad. Sin embargo, sucedió que esta persona cayó enferma, y estuvo mal hasta que no mucho después murió. Precisamente esto es lo que significaba el sueño y la interpretación: la subida al cielo para un enfermo es señal de destrucción, y la felicidad lo es de muerte, pues sólo es feliz aquel que no tiene ninguna participación con las desgracias, y así únicamente se encuentra quien ha muerto.

73. Cuando en sueños se ven juntos dioses considerados como *ènèmigos*, esto es señal de enemistad y discordia. Tal es el caso, por ejemplo, de Ares visto en compañía de Hefesto¹⁷², Posidón con Atenea¹⁷³, Zeus con Crono¹⁷⁴, o los dioses olímpicos con los Titanes¹⁷⁵.

74. Es mejor soñar con aquellos dioses que tienen que ver con la actividad de los soñantes que con los contrarios. Son un mal augurio los que no cooperan con las correspondientes profesiones, como Hefesto para los portadores de agua, Aqueloo para los herreros y Ártemis para los dueños de un burdel¹⁷⁶.

¹⁷⁰ Pack, siguiendo a K. Ziegler (*Realencyclopädie de Pauly-Wissowa* XXI, col. 641) cree que se trata del conocido escritor Plutarco de Queronea.

¹⁷¹ Una de las funciones de este dios era, precisamente, la de acompañar a los Infiernos a las almas de los difuntos.

¹⁷² Alusión al enfrentamiento de estos dioses a causa de los amores entre Ares y Afrodita, esposa de Hefesto.

¹⁷³ Los dos compitieron por el domino del Ática, que finalmente reca-
yó en Atenea.

¹⁷⁴ Zeus, hijo de Rea y Crono, acabó con el poder de su propio padre y el de los Titanes para así crear un nuevo orden divino.

¹⁷⁵ En concatenación con lo anterior, se trata también de otra referencia a la Titanomaquia, o lucha de los dioses olímpicos, con Zeus a la cabeza, contra los Titanes.

¹⁷⁶ Estos tres personajes son negativos por ser símbolo de algo contra-
rio a tales actividades: Hefesto es perjudicial para un aguador por ser el

75. Las divinidades masculinas significan para los hombres lo mismo que las femeninas para las mujeres.

Los dioses favorecen más a los hombres que las diosas y éstas, por su parte, favorecen más a las personas de su sexo que los dioses. Las divinidades masculinas que llevan ropa, una prenda u otro atributo femenino, favorecen más a las mujeres que a los hombres y, en cambio, las diosas con indumentaria masculina son más propicias a los hombres que a las mujeres.

76. Los dioses que aparecen sin sus elementos y atributos son una mala señal.

77. Ninguno de los dioses visibles favorece a los pobres¹⁷⁷, y las divinidades más importantes, más antiguas y de mayor rango son más propicias para las personas de alto nivel que para la gente modesta.

El Sol, visto en compañía de los astros, es desfavorable y adverso a no ser que sea el jefe y guía de ellos. Estar rodeado por los astros significa que el que tiene el sueño sufrirá males por parte de sus inferiores, mientras que el hecho de ser su jefe y guía es indicio de que va a estar por encima de sus enemigos; afianza la buena suerte del momento y anuncia que otros bienes se van a sumar a los que ya tiene. En efecto, el astro más grande y poderoso se corresponde con el individuo que tiene el sueño, y los más pequeños y menos importantes con los enemigos y las personas subordinadas.

Los héroes

78. Los héroes y las heroínas significan lo mismo que los dioses, excepto en que son menos poderosos que ellos¹⁷⁸: los

dios del fuego, Aqueloo lo es para un herrero por tratarse de un dios-río, y Ártemis, como diosa de la castidad y pureza, no puede ser útil para el dueño de un prostíbulo.

¹⁷⁷ En II 37 se decía que estas divinidades eran de mal augurio.

¹⁷⁸ Cfr. II 40.

bienes y males que anuncian son menores. Siempre que los héroes son vistos abatidos, endebles y con un tamaño pequeño, indican que sus estatuas, situadas cerca de la casa del que tiene el sueño, no reciben culto, son ultrajadas o están tapadas, por lo que hay que descubrirlas y darles el culto y honor debidos.

Si los héroes hacen algún mal tras entrar en la casa, esto indica un ataque por parte de enemigos o bandidos.

79. Las serpientes que se convierten en hombres representan a los héroes, y las que se convierten en mujeres a las heroínas.

La etimología de las palabras

80. A partir de lo que se cuenta a continuación podrás saber que muchos hechos hay que interpretarlos según la etimología de las palabras. El gramático Menécrates relataba el siguiente sueño: una persona que deseaba tener hijos soñó que se encontraba con su deudor, que conseguía lo que le debía y que le daba un recibo. Esta era la visión, y el mismo Menécrates cuenta que, al no poder interpretarla los entendidos de Alejandría y al no saber este hombre qué quería decir el sueño, suplicó a Serapis¹⁷⁹ que le descifrara el enigma. Entonces, en sueños le dijo el propio Serapis: «No tendrás hijos». El que ha dado un recibo ya no obtiene ningún producto; al niño que ha nacido también se le llama así, «producto»¹⁸⁰.

Recuerda que las etimologías de los nombres de buen augurio no son dignas de crédito, salvo cuando los objetos y sus correspondientes nombres van en la misma dirección. Por ejemplo, el jurista Paulo¹⁸¹, cuando tenía un juicio ante

¹⁷⁹ Sobre este dios egipcio *cfr.* II 39. Este tipo de sueños, llamado *etérmico*, cuando uno pide a la divinidad una respuesta onírica a sus preguntas, ha sido definido en I 6.

¹⁸⁰ En griego *tókos* tiene el doble sentido de «hijo» y de «producto», «interés».

¹⁸¹ Según kaiser, *ad loc.*, puede tratarse de un célebre jurista que vivió entre los siglos II y III d. C.

el emperador, soñó que un hombre llamado Nicón le defendía en el juicio. El tal Nicón anteriormente había perdido ya una causa delante del emperador. Paulo prestó sólo atención al nombre de Nicón¹⁸², si bien el sueño le indicaba perfecta y lógicamente la condena, pues Nicón había perdido ya antes un proceso.

La muerte y la resurrección

81. No es un signo favorable ver ni comer los productos que se emplean en los sacrificios y en los banquetes fúnebres, ni lo es participar en estos últimos. Esto significa la muerte para los enfermos, y a los sanos les anuncia el fallecimiento de un familiar. Siro soñó que ofrecía a su señor un banquete fúnebre y, no mucho después, lo enterró. Asimismo, otra persona que soñó que de nuevo era liberado por su patrono¹⁸³, lo perdió por culpa de la muerte.

82. Mira a ver si alguno de los que sueñan con morir no le parecía durante la visión onírica que volvía a vivir otra vez. Si esto es así, lo que significa la muerte no llega a cumplirse. Leonas, el luchador sirio, cuando iba a competir en Roma soñó que se moría y que era llevado a enterrar¹⁸⁴. En este momento le salió al encuentro un entrenador que se enfadó con los que le llevaban por enterrarle de forma rápida e inútil, pues Leonas podía volver a vivir. Luego, tras darle friegas en el pecho con aceite caliente y con paños de lana¹⁸⁵, le hizo

¹⁸² El nombre de este abogado está relacionado etimológicamente con el verbo *nikáo*, «vencer».

¹⁸³ *Patronus* es el nombre que recibe el antiguo amo de un esclavo liberado. A pesar de la manumisión, sin embargo este patrono conserva algunos poderes sobre su anterior esclavo.

¹⁸⁴ Caso similar al expuesto en IV 34. En II 49 se establecía ya esta correspondencia positiva entre muerte y triunfo en una competición deportiva. Sobre estos juegos atléticos en Roma cfr. *supra* nota n.º 88.

¹⁸⁵ En griego *aleíptēs* significa literalmente esto: el que frota con aceite a los jóvenes en el gimnasio o en el baño. De este valor originario deriva el sentido de «maestro» o «entrenador».

volver a la vida. Este luchador compitió brillantemente y tuvo éxito en el certamen, pero cuando iba a ser coronado se lo impidió el entrenador, que había preferido obtener una ganancia antes que la corona. Así, al recibir el dinero no permitió a Leonas luchar hasta el final para conseguir tal galardón¹⁸⁶.

Menandro de Esmirna mientras iba a Olimpia soñó que era enterrado en el estadio de esta ciudad, y el resultado fue que venció en estos juegos.

No es bueno dar o recibir de un muerto las ofrendas que se suelen hacer a los difuntos. Ello significa la destrucción para el que lo sueña o para uno de sus allegados. Tampoco es algo bueno dar a un muerto cualquiera de las demás cosas. Sin embargo, es beneficioso recibirlas de él, ya sea a la vez o por partes, sobre todo alimentos, dinero, utensilios y vestidos.

Las partes del cuerpo

83. Todo lo que se ve en los sueños relativo al cuerpo, sea bueno o malo, si no aparece de una forma entera, sino a la mitad, hace que sus efectos, buenos o malos, disminuyan. Por ejemplo, la esposa de Diogneto soñó que sólo tenía barba en la mejilla derecha. A pesar de que esta visión predice viudedad a todas las mujeres, al menos a las que están casadas, a las que tienen hijos y a las que no están embarazadas¹⁸⁷, sin embargo, sucedió que esta persona no vivió con su marido ni se separó totalmente de él, sino que durante mucho tiempo estuvo sola en casa en su propia tierra mientras el marido estaba en el extranjero.

Para una mujer no hay ninguna diferencia si sueña que tiene barbas, órganos sexuales masculinos, un vestido, un peinado u otra cosa propia de un hombre, pues el sueño tendrá idéntico cumplimiento. De igual forma, para los hom-

¹⁸⁶ El autor está relatando un caso de corrupción en los juegos atléticos. En la última lucha, que decide la corona del triunfo, el entrenador es sobornado con dinero para impedir que Leonas obtenga el triunfo.

¹⁸⁷ Cfr. el capítulo dedicado a la barba en I 30.

bres tampoco habrá ninguna diferencia cuando sueñen que todo su cuerpo se convierte en el de una mujer o que simplemente tienen una naturaleza femenina, una prenda, un calzado o la trenza de una mujer, ya que el cumplimiento será también el mismo. No obstante, estos sueños no se parecen a las visiones de los trabajos que aparecen incompletos, ni al que tuvo un ciudadano de Cilicia que soñó que esquilaba un cordero¹⁸⁸.

Otros consejos: elementos esenciales y accesorios de los sueños

Tu tarea ha de ser la de encontrar el elemento clave de los cumplimientos del sueño, y has de intentar descubrir los hechos accidentales que lo acompañan, sin disgustarte si no lo consigues. Un joven chipriota definió un sueño cuyo resultado era discutido. La visión era la siguiente: una mujer que estaba embarazada soñó que daba a luz a una oca. Si era la mujer de un sacerdote, habría que interpretar que la criatura iba a vivir, puesto que las ocas, al criarse en los templos, son sagradas¹⁸⁹. En el caso de que no lo fuera, si lo que iba a nacer era niña, entonces viviría, pero se dedicaría a la prostitución a causa de la extremada belleza de las ocas. En cambio, si era un niño, no viviría, porque la oca es un ave palmípeda y el hombre tiene los pies divididos en dedos. Y precisamente lo que no es propio del mismo género y de la misma raza es contrario al desarrollo de los niños. El chipriota dijo que el niño que acababa de nacer iba a morir en el agua. Si la oca no estuviera siempre en el agua, sino que sólo fuera a ella para morir, y no tuviera otra forma de acabar su vida, sería conveniente criticar al intérprete por

¹⁸⁸ El autor ha relatado ya este caso en IV 51.

¹⁸⁹ Elio Arístides, *Discursos Sagrados* 3. 49-50, nos da testimonio de la existencia de ocas consagradas a Isis y a Serapis; concretamente nos cuenta el caso del templo de Isis en Esmirna. En Roma estos animales también gozaban de prerrogativas sagradas, según lo podemos leer en Plutarco, *Cuestiones romanas* 98, 287 b-d, y *Sobre la fortuna de los romanos* 12, 325 c.

no haber dicho que el niño moriría en el agua. En cambio, si debía vivir poco tiempo y le sobrevino de repente la muerte en el agua, esa interpretación era suficiente. Es razonable que no se hiciera distinción entre si lo que iba a nacer sería un niño o una niña, dado que una oca puede ser a la vez macho y hembra¹⁹⁰.

Plazo de cumplimiento de los sueños

84. A los que te pregunten que cuanto tiempo tardan en cumplirse los sueños, tú les responderás que lo que en la realidad tiene lugar en un tiempo determinado, si aparece en los sueños, también se cumple en el mismo espacio temporal, como es el caso de las competiciones, las fiestas, los cargos políticos, los militares y otros hechos similares. En cambio, lo que en la vida real no sucede en un momento preciso y concreto, se cumple en un tiempo indeterminado, como ocurre con las relaciones sexuales, la alimentación, la deposición de excrementos y otros hechos similares a éstos, salvo con los animales. En el caso de soñar con estos últimos, sus resultados se cumplen en el mismo tiempo que tardan en nacer, es decir, los meses que ellos están en gestación.

Tampoco los dioses, reyes, padres y amos tienen su cumplimiento en un tiempo determinado. Así pues, has de comparar los resultados y el tiempo que han tardado en tener lugar con la ayuda de los sueños de cada persona o de sus propias esperanzas. Sería ridículo interpretar una visión onírica de algo futuro a una persona que la ha soñado en un momento de temor o esperanza en relación con el día siguiente. Además, lo que se utiliza sólo durante un día, tiene su efecto también en el mismo período de tiempo, mientras que lo que dura más, da lugar a un cumplimiento más largo. Y, además, los objetos que se ven de lejos, como es el caso de lo que hay en el cielo, hacen que sus resultados sean mas lentos a causa de su distancia.

¹⁹⁰ El vocablo griego *khén* es tanto masculino como femenino, sólo se distingue por el género gramatical del artículo o por la concordancia.

Aún hay algo más que no hay que pasar por alto. Los sueños, tanto los favorables como los que no lo son, dan lugar a un cumplimiento, sea bueno o malo, de gran envergadura para los hombres y mujeres importantes, moderado para las clases medias y de menor calibre para los pobres, sobre todo en el caso de las visiones de buen augurio. Esto último es algo natural, puesto que estas personas, cuando obtienen cualquier cosa, se contentan y se alegran en exceso. A este respecto es adecuado el verso de Calímaco¹⁹¹:

«Siempre los dioses dan cosas pequeñas a las personas humildes».

Conclusión

Hijo mío, estos ejemplos son suficientes y completos, pues tras descifrar y aclarar todas las dificultades de la interpretación onírica tú podrás comprenderlas mejor. Date cuenta de que yo no tenía previsto contarte los cumplimientos de una serie de sueños, sino presentarte de una forma breve y precisa las soluciones para cada uno de los problemas. Los resultados de los sueños que he citado han sido recogidos como ejemplo. Sin embargo, para que tú tengas un mayor conocimiento y puedas hacer uso de esta práctica más fácilmente, intentaré escribirte otro libro donde se contenga un gran número de sueños con sus correspondientes resultados¹⁹².

¹⁹¹ *Cfr.* 475 Pfeiffer.

¹⁹² A pesar de que en II 44 y IV 22 Artemidoro ha manifestado su oposición a recoger en su tratado el relato de sueños cumplidos, dado que su objetivo es crear una obra onirocrítica teórica, sin embargo quiere culminar su libro con un catálogo de noventa y cinco casos prácticos en el libro quinto. La razón hay que buscarla, básicamente, en que dicho libro, a diferencia de los otros cuatro, está dedicado a su hijo, no a Casio Máximo. El Daldiano pretende así ofrecer a su vástago una serie de experiencias oníricas que puedan suplir su falta de conocimientos en este arte.

LIBRO V

ARTEMIDORO SALUDA A SU HIJO ARTEMIDORO

Proemio

Hijo mío, quizá podrías echarme en cara mi lentitud, en el caso de que se debiera a negligencia. Sin embargo, yo me había propuesto informarte sobre los sueños y sus correspondientes cumplimientos, y ésta era una tarea difícil y costosa si realmente quería enseñarte visiones oníricas dignas de ponerse por escrito. Realmente, en poco tiempo es posible recoger una gran cantidad de sueños, si bien se necesita tiempo y trabajo para poner por escrito aquellos casos que no produzcan vergüenza, sino orgullo a sus autores, sobre todo si no se quiere obrar a la ligera. Por este motivo, en las fiestas de Grecia, Asia y también de Italia he reunido cuidadosamente cuantos sueños he podido y he compuesto para ti este libro, después de lo tratado en los libros anteriores, para que sea de gran utilidad para ti mismo y para cualquier otra persona a quien tú le des una copia¹.

¹ La importancia dada por Artemidoro a la experiencia en la investigación oniromántica se materializa de forma suma en este catálogo de casos prácticos, donde se recogen noventa y cinco sueños, con su correspondiente interpretación. La redacción de estos ejemplos se efectúa a través de un

Podrás encontrar en cada sueño sus resultados descritos de una forma sencilla, tal y como se producen, sin efectos teatrales y dramáticos. Mi único propósito ha sido ofrecerte algo digno de confianza y útil a la vez. Por este motivo he rechazado los sueños que con la misma visión dan lugar a todo tipo de cumplimientos, según la suerte, los gustos, la edad y las circunstancias de los objetos y personas que aparecen en las visiones oníricas. Los libros primero, segundo y tercero están llenos de estas cuestiones; el libro cuarto, que esta dedicado a ti, presenta un sistemático panorama de la técnica de la onirocrítica y una nueva interpretación de los casos investigados. Sin embargo, como creo que tú necesitas práctica y ejercicio, ahora voy a cumplir la promesa que te hice al final del libro cuarto².

1. Una persona soñó que estaba atado con una cadena al pie de la imagen de Posidón en el Istmo³, y se convirtió en sacerdote de este dios, pues él no tenía que separarse del lugar de su sacerdocio.

2. Un hombre vio en sueños que llevaba a su mujer al sacrificio, como si fuera una víctima, que vendía su carne cortada en pedazos y que obtenía por ello una gran ganancia. Después también soñó que estaba contento y que trataba de esconder el dinero conseguido a causa de la envidia de las personas de su entorno. Este hombre prostituyó a su mujer y obtuvo ganancias de sus actos vergonzosos, de modo que la actividad le resultaba beneficiosa, si bien le parecía conveniente mantenerla en secreto.

3. Uno soñó que iba a un gimnasio de su patria y que en en ese lugar veía una estatua suya, que en realidad estaba

estilo formulario y lleno de expresiones repetidas, que hemos intentado traducir de la manera menos monótona que nos ha sido posible.

² Cfr. IV 84.

³ Esta estatua de Posidón estaba situada cerca de Corinto, en el lugar donde se celebraban los Juegos Ístmicos.

levantada allí. Luego soñó que todo el material externo de la imagen se deshacía y que cuando le preguntaban lo que había sucedido a la estatua él respondía: «Mi imagen está intacta, pero el revestimiento está destrozado». Naturalmente esta persona se quedó coja de los dos pies, pues el gimnasio era símbolo de buena salud en todo el cuerpo, la estatua lo era del rostro, y el material externo representaba al resto del cuerpo.

4. Un individuo soñó que se limpiaba el ano con incienso. Fue cogido en delito de impiedad, ya que había ultrajado el elemento con que veneramos a los dioses. Además, el olor del incienso significaba que este individuo no pasaría inadvertido.

5. Una persona soñó que bebía mostaza licuada y, como consecuencia, se vio envuelto en un proceso judicial, fue acusado de muerte, condenado y decapitado, dado que el líquido no era algo habitual ni totalmente bebible. Por otra parte, la mostaza, antes de beberla, había sido cribada y, efectivamente, él fue llevado a la muerte por un «cribador», es decir, por un juez⁴.

6. Uno soñó que se había convertido en el río Janto de Troya⁵. Estuvo echando sangre durante diez años. Nos hemos enterado de que no sólo es posible creerlo, sino de que también ocurrió así, si bien lógicamente no murió, pues este río es inmortal.

7. Uno soñó que participaba en Nemea⁶ en la lucha de hombres, que venció y que fue coronado. Esta persona se

⁴ Este juego de palabras tiene en griego una clara relación etimológica: *diakrino*, «cribar», está relacionado con *kritēs*, «juez», es decir, «el que criba».

⁵ Dios-río de Troya, conocido mejor como Escamandro (Homero, *Ilíada* 14. 434 y 21. 29). La persona que tuvo este sueño echó sangre durante diez años, ya que este es el tiempo que duró la guerra de Troya y por tanto el período en que el río recibió la sangre de los guerreros que perecieron en dicha contienda bélica.

⁶ En esta ciudad de la Argólida se celebraban cada cuatro años los Juegos Nemeos, a los que se hace alusión en este sueño.

hallaba envuelto en un proceso judicial por un campo donde había un pantano muy grande. Ganó el juicio de acuerdo con el significado del pantano, puesto que los que vencen en Nemea son coronados con apio⁷.

8. Un hombre soñó que en su colchón había granos de trigo en lugar de lana. Su esposa, que nunca había tenido hijos, se quedó embarazada aquel año y dio a luz a un varón, debido a que el colchón simboliza a la mujer⁸ y los granos de trigo al esperma del hombre.

9. Una persona prometió sacrificar un gallo a Asclepio⁹ si ese año no caía enfermo. Al día siguiente le prometió otro gallo si no le ocurría nada en los ojos. Por la noche soñó que Asclepio le decía: «Me basta con un gallo». Como consecuencia de estas visiones estuvo sano, pero padeció una fuerte enfermedad en la vista, pues el dios, satisfecho con una sola súplica, rechazó la otra petición.

10. Un individuo, acusado de cometer delitos públicos, soñó que había perdido sus derechos. Al día siguiente, cuando tuvo lugar la causa judicial, fue absuelto de las acusaciones. Esto era lo que precisamente significaba el sueño: el que está libre de culpa no necesita hacer uso de sus derechos.

11. Uno soñó que encendía su lámpara en la Luna. Se volvió ciego, ya que tomó la luz de un lugar de donde no podía hacerlo. Además se dice que la Luna no tiene luz propia.

⁷ Para justificar el cumplimiento de este sueño hay que recordar que el apio es una planta caracterizada por su frialdad y humedad, según ha dejado claro el propio Artemidoro en I 77. Por otra parte, Teofrasto en *Sobre las causas de las plantas*, 7. 6, 3, habla de un tipo de apio que crece en los pantanos.

⁸ En I 74 tenemos ya formulada esta correspondencia entre la mujer, el colchón, la cama y todo lo relativo al lecho.

⁹ Este dios contaba desde el siglo IV a. C. con una importante tradición curativa. En el templo de Epidauro se encontraba, redactada en cuatro estelas, una colección de diversos milagros curativos a través del sueño. A

12. Una mujer soñó que veía en la Luna tres imágenes de su persona. Dio a luz a tres niñas gemelas, y las tres murieron en el mismo mes, debido a que las imágenes simbolizaban a las niñas y las rodeaba un solo círculo. Por consiguiente, como dicen algunos médicos, las criaturas estaban dentro de una sola membrana y, a causa de la Luna, no vivieron más tiempo¹⁰.

13. Un joven luchador, que tenía preocupaciones por ser admitido en una competición, soñó que Asclepio era su juez y que le rechazaba cuando pasaba por delante de él en compañía de los otros jóvenes. Como resultado, este luchador murió antes de la prueba, pues el dios no le excluyó de la competición, sino de la vida, donde precisamente esta divinidad es considerada como juez.

14. Uno soñó que veía su propio rostro en la Luna. Estuvo ausente de su tierra durante mucho tiempo y pasó la mayor parte de su vida errante en el extranjero, dado que el constante movimiento de la Luna le llevaba a dar vueltas continuamente.

15. Un hombre soñó que su pene era de hierro. El hijo que tuvo acabó por matarle, pues el hierro es destruido por el óxido que sale de él¹¹.

16. Un armador soñó que estaba en las Islas Afortunadas¹², que allí era retenido por los héroes y que lue-

ejemplo de este templo se levantaron otros en diversos lugares del imperio, incluso en la misma Roma. Asclepio propiciaba en sueños la curación, bien directamente, bien a través de la indicación de las medicinas que el enfermo había de tomar, o bien, igual que en el caso anterior, por medio de símbolos oníricos; para una descripción y evolución de esta actividad, con abundante bibliografía al respecto, *cfr.* Vinagre Lobo, *La literatura...*, pp. 533 ss.

10 Las tres gemelas no vivieron más de un mes, período de tiempo delimitado por el ciclo de la Luna, ya que en Grecia los meses eran lunares, de unos 28 días.

11 Se trata también de otro juego de palabras intraducible a nuestra lengua. El «óxido», *iós* en griego, es homófono de «hijo», *huiós*.

12 Estas Islas de los Afortunados o Bienaventurados es uno de los lugares de la ultratumba griega, concretamente el lugar donde iban los

go Agamenón iba a salvarle. Los prefectos del emperador¹³ le forzaron a realizar el servicio público¹⁴ para el que había sido requerido, y después de interceder ante el propio emperador fue eximido de esta carga.

17. Una persona, que estaba lejos de su patria, soñó que había perdido la llave de su casa. Cuando regresó encontró muerta a su hija, ya que de algún modo la visión le decía que los asuntos de su casa no estaban seguros.

18. Uno soñó que de su cabeza salía un olivo. Se dedicó con ahínco a la filosofía no sólo de palabra, sino también con una vida consecuente. El olivo está siempre florido y firme, y está consagrado a Atenea, que es considerada la diosa de la sabiduría¹⁵.

19. Un individuo soñó que se levantaba al mismo tiempo que el Sol y que corría a la vez que la Luna. Éste se ahorcó, y así cuando salían el Sol y la Luna, le veían suspendido en el aire.

Héroes tras su vida terrenal. Hesíodo (*Trabajos y días* 167 ss), en el conocido mito de las edades, describe este lugar como un paraíso. Asimismo, el tema aparece ampliamente tratado en la *Olímpica* II de Píndaro; cfr. M. García Teijeiro, «Escatología griega de las Islas de los Bienaventurados», en *Serta Gratulatoria in honorem Juan Regulo*, I, La Laguna 1985, pp. 271-280, M. Galiene, «Les Champs Elysées et les Iles des Bienheureux chez Homère, Hésiode et Pindare. Essai de mise au point», *Les Etudes Classiques* 56 (1988), 225-240, y M. Martínez Hernández, *Canarias en la mitología: historia mítica del archipiélago*, Santa Cruz de Tenerife 1992.

¹³ Es éste un claro ejemplo de cómo *basileús* tiene ya en esta época el significado de «emperador», ya que en este mismo pasaje aparece como sinónimo suyo el vocablo *autokrátōros*, que es el término más usual para traducir el latín *imperator*.

¹⁴ El término *angária* designa todo tipo de servicio público para el que se podía requerir a cualquier individuo en el Imperio Romano: transporte de granos, requisa de caballos, de barcos, etc.; cfr. Festugière, *ad loc.*, con diversos ejemplos de esta actividad.

¹⁵ Según cuenta la mitología, el olivo era el regalo que esta diosa había hecho al Atica para que esta región griega la reconociese como su soberana.

20. Uno soñó que su esclavo, al que más estima tenía de todos, se convertía en un farol. Este individuo se volvió ciego y era guiado por aquel esclavo suyo; así, en cierto modo veía la luz a través de él.

21. Un hombre soñó que navegaba por un gran mar en la vasija redonda de un trípode. Acusado de algunos delitos fue condenado y recluido en una isla, pues la vasija que le trasportaba por el mar estaba rodeada de agua por todos los lados y se parecía a una isla.

22. Uno soñó que degollaba a su hijo pequeño y que con su piel hacía un odre. Al día siguiente el muchacho se cayó al río y se ahogó, dado que el odre se fabrica con la piel de animales muertos y sirve para guardar líquidos.

23. Uno soñó que un astro se había caído del cielo y que otro subía de la tierra al cielo. Esta persona era un esclavo de otro. Poco después murió su señor, y entonces pensaba que iba a ser libre y no iba a tener ningún amo, si bien se encontró con el hijo de su anterior dueño y tuvo que someterse a él por la fuerza. En efecto, el caer del astro indicaba que moriría su señor, y el ascenso del otro era indicio de la otra persona que le iba a vigilar y a dominar como esclavo.

24. Un hombre soñó que defecaba en un quénice¹⁶. Fue sorprendido mientras cometía incesto con su hermana. El quénice es una medida, y la medida es igual a la ley. Así, él transgredía de alguna manera la ley al obrar contra las normas comunes de los griegos.

25. Un individuo soñó que veía a su amada echada en un cántaro de tierra cocida. Esta mujer murió degollada por un esclavo público¹⁷, pues naturalmente para ella significaba la

¹⁶ Medida de capacidad de sólidos equivalente a 1, 09 litros.

¹⁷ Las condenas capitales eran ejecutadas por un esclavo propiedad del estado, es decir, esclavo público.

muerte el estar en un recipiente de tierra cocida¹⁸ y, además, a manos de un esclavo público, porque este tipo de cántaro es un objeto común y útil para todas las personas.

26 Uno soñó que llevaba atado al cuello, como si fuera un amuleto de cuero, una placa de bronce con el nombre de Serapis¹⁹ escrito. A los siete días murió de una angina. Serapis es considerado dios de los infiernos y tiene el mismo sentido que Plutón, además de que su nombre tiene siete letras. Enfermó y murió precisamente por el mismo lugar por donde llevaba el amuleto.

27. Una persona que vivía en el extranjero soñó que construía su casa. Naturalmente murió [en la tierra extranjera donde residía], ya que el hogar es el símbolo del establecimiento definitivo y del final de la vida²⁰. Por ello, al edificarlo en el extranjero, allí iba a tener su final.

28. Otro, que también estaba en el extranjero, soñó que edificaba una casa, que en lugar de las piedras recubría sus libros con la argamasa y que luego, tras cambiar de opinión, lo destruyó todo y abandonó la construcción. Esta persona estuvo gravemente enferma y apenas pudo salvarse cuando le sobrevino el peor momento de la enfermedad. Creo que no hace falta mencionar las causas tan claras de estos hechos²¹.

29. Un individuo soñó que una mujer, conocida desde hacía tiempo, le perseguía y le quería cubrir con la prenda llamada en latín *paenula*²², que estaba descosida por el

¹⁸ La relación con la muerte está clara, ya que las cenizas del difunto se guardaban en una vasija de barro.

¹⁹ Sobre este dios *cfr.* II 39.

²⁰ La misma explicación aparece en IV 34 al hablar de la construcción de la casa.

²¹ En capítulos anteriores Artemidoro ha expresado ya la simbología de este elemento: los libros equivalen a la propia vida de la persona que tiene el sueño (II 45), y el barro es señal de enfermedad (II 29).

²² La *paenula*, *phainólēs* en griego, era una especie de capa doble o manta, con una abertura para la cabeza, que recubría las espaldas y los bra-

medio, y que al final se vio obligado a ello en contra de su voluntad. La mujer, que estaba enamorada de este hombre, se casó con él a pesar de que éste no quería, y a los pocos años se separó debido a que la *paenula* estaba descosida.

30. Una mujer enferma soñó que estaba embarazada, que sufría ya los dolores y que estaba cerca del día del parto. Vio también que otra mujer, que le parecía que tenía experiencia en estas cuestiones, le hizo un tacto y le dijo: «No vas a dar a luz ahora, sino que dentro de siete meses tendrás un niño muy hermoso». Ella tuvo una peligrosa enfermedad, de la que nadie creyó que pudiera salvarse o que volviera a tener una salud perfecta, en el caso de que llegara a ponerse mejor. Naturalmente murió a los siete días, pues tenía que abandonar el embarazo y los dolores tras siete meses. El hermoso niño representaba a la muerte²³, que era preferible a una vida enferma y miserable, porque supone el fin de estos sufrimientos.

31. Un hombre, distinguido y recaudador de grandes impuestos, soñó que tenía relaciones sexuales consigo mismo. Llegó a tal punto de peligro, a causa de la mala situación económica y de las constantes deudas, que se suicidó, pues tan grande era para él la falta de otra persona y la carencia de recursos que había dirigido su ansiedad contra sí mismo.

32. Uno soñó que había perdido su anillo, con el que sellaba todos sus asuntos, y que luego, mientras lo buscaba, encontró la piedra rota en muchos pedazos, de modo que ya no se podía utilizar. Todos sus negocios se vinieron abajo al cabo de cincuenta y cinco días²⁴.

zos. Por delante estaba cosida hasta la mitad del pecho, por lo que impedía el pleno movimiento de los brazos. Esta misma prenda ha sido ya objeto de explicación en II 33 como símbolo de opresión y aflicción.

²³ En la tradición griega la muerte estaba personificada, *Thánatos*, y representada por un hermoso joven que suele aparecer con el sueño, *Hýpnos*, también con aspecto juvenil; *cfr.*, por ejemplo, Pausanias 2. 404 ss.

²⁴ I. Cazzaniga («Osservazioni critiche ad alcuni passi di Artemidoro», *Maia* n. s. 19 (1967), 58-61) considera que la referencia a este número, que

33. Un hombre soñó que al agacharse le olía mal la zona del ombligo. Voluntariamente tomó un veneno mortal, porque no soportaba el peligro y la carga de unas deudas. Como consecuencia de este sueño, por miedo a que sus obligaciones y secretos desprendieran un olor que los pusiera al descubierto, murió y fue incinerado más rápido de lo normal.

34. Uno soñó que no podía encender unas antorchas en un fuego del interior de su casa y que, entonces, lo hizo en el fuego del cielo. Fue crucificado y así le calentó el fuego del cielo.

35. Un individuo que tenía una hermana rica y, a la vez, enferma soñó que había crecido una higuera delante de la casa de su hermana, y que él recogía siete higos negros y se los comía. Su hermana murió, después de vivir siete días, y dejó como heredero al que tuvo esta visión onírica.

36. Un hombre soñó que era expulsado [de su patria y] del gimnasio por el estratego de su ciudad²⁵. Su padre le echó de casa, pues el mismo sentido que tiene el estratego en la ciudad lo tiene el padre en casa.

37. Una mujer soñó que tenía un ojo en el pecho derecho. Tenía ella un hijo muy querido, al que enterró no mucho tiempo después. Pues así como por el mismo motivo otra persona, que también había soñado que tenía un ojo en la espalda, perdió a

no tiene una aparente justificación, se debe a un caso de isopsefía difícil de descifrar a causa de los problemas textuales del pasaje. No obstante, Festugière, *ad loc.*, siguiendo una corrección de Hercher, repite este mismo número en la frase que describe el sueño, «encontró la piedra rota en cincuenta y cinco pedazos», de esta forma la explicación del desenlace de la visión onírica es evidente.

²⁵ En época helenística y romana el estratego no es un simple comandante o magistrado que detenta el poder militar, sino que también tiene atribuciones civiles y políticas, como una especie de gobernador o jefe local.

su hermano (en cierto modo el sueño le decía: «Mira por tu espalda, ten cuidado con ella»), así también la mujer no se quedó sin su pecho, sino sin su hijo, que tiene que ver con el pecho.

38. Un hombre soñó que comía con gusto sus propios excrementos con pan. Se convirtió en heredero ilegalmente sin que nadie le denunciara, porque había sentido placer en el sueño, pero bajo sospechas; a causa de los excrementos. Naturalmente su ganancia estaba llena de vergüenza.

39. Un hombre que tenía dos hijas vírgenes soñó que una tenía ceñida en la cabeza una Afrodita de oro y la otra una cepa de vid. La primera de ellas se casó, y la segunda falleció, pues Afrodita es el símbolo del matrimonio y de la procreación según los poemas de Homero:

«Dedícate a las placenteras acciones de la boda»²⁶.

El alto valor del oro significaba el placer del matrimonio, además de que este metal precioso está relacionado con Afrodita²⁷, y el hecho de estar sujeto al pelo indicaba la indisolubilidad de la unión conyugal. En cambio, la vid era símbolo de la muerte que le iba a sobrevenir a la otra hija, ya que esta planta surge de la tierra, donde precisamente se consumen los cadáveres, y se ve privada de su fruto en el momento más florido.

40. Un hombre soñó que se despojaba de su carne como suele hacer una serpiente con la piel vieja. Al día siguiente murió, pues el alma que iba a desprenderse del cuerpo le produjo tal sueño.

41. Uno soñó que estaba en el Istmo y que allí buscaba a su propio hijo, que murió a causa de la leyenda de Melicertes²⁸.

²⁶ *Ilíada* 5. 429.

²⁷ En la literatura griega es frecuente el dar a esta diosa el apalativo de «oro»: tal es el caso del propio Homero, *Ilíada* 3. 64, o Safo, fr. 9 Diehl.

²⁸ Los Juegos Ístmicos fueron fundados por Melicertes como un acto fúnebre en honor de su propia muerte. Apolodoro, *Biblioteca Mitológica* 3.

42. Un individuo, que tenía tres hijos, soñó que era cortado y comido por dos de ellos, y que el más joven, que estaba allí presente, se irritaba y enfadaba con los demás y decía con asco: «Yo no me como a mi padre». Sucedió que murió el hijo menor, debido a que éste era el único que, al morir antes y no heredar, se iba a quedar sin probar no sólo la carne de su padre, sino también su fortuna. En cambio, los otros hermanos, que habían comido, se convirtieron en los herederos de los bienes paternos.

43. Uno soñó que su hermana era separada de su marido por su padre y que era entregada en matrimonio a otro hombre. El resultado fue que murió el que tuvo este sueño. El padre, lógicamente significa el espíritu, que es la causa de la vida, y la hermana, que tiene el mismo significado que el alma, al ser separada de su marido quería decir que ella sería apartada de su cuerpo por el espíritu y que tendría otro tipo de vida y de costumbres, de la misma forma que los hombres creen que las almas de los muertos, una vez separadas de sus cuerpos, adoptan otro modo de vida.

44. Un atleta soñó que estaba embarazado y que paría a dos niñas. Se volvió ciego, sus pupilas²⁹ se le salieron de sus órbitas y se pusieron negras.

45. Un competidor de pancracio³⁰ soñó, antes de un certamen, que daba a luz a una criatura y que cuidaba de ella. Perdió aquella prueba y puso fin para siempre a su actividad de atleta, puesto que tuvo la visión de que se dedicaba a una actividad propia de las mujeres, no de los hombres.

4, 3, narra la muerte de este personaje a manos de su propia madre que le arrojó al mar tras haberle puesto en una caldera hirviendo.

²⁹ Hemos de recordar el juego de palabras propiciado por la doble acepción del griego *koré* «muchacha» y «pupila», según hemos dicho ya en la nota a II 39.

³⁰ El significado de soñar con esta modalidad deportiva se encuentra recogido en I 62; *cfr. ibid.* nuestra nota.

46. Uno soñó que era engendrado de nuevo por su madre. Cuando volvió del extranjero a su casa, encontró enferma a su madre y fue su heredero. El que ella le pariera significaba pasar de la pobreza a la riqueza gracias a su madre, pues él se hallaba en una gran escasez y necesidad.

47. Un individuo soñó que su barba era quemada por un fuego reluciente y puro. Su hijo fue brillante y distinguido en la actividad mántica, si bien no estuvieron juntos mucho tiempo, sino que se separaron a causa de una determinada circunstancia. La barba quemada era signo de que su hijo sería famoso, ya que éste es el adorno de su padre, como la barba lo es de la cara. Sin embargo, dado que el fuego por naturaleza acaba con toda la materia, el hijo no permaneció junto a su padre, sino que se marchó a otro lugar, aunque no murió, pues el fuego brillaba sin echar humo.

48. Un competidor, que iba a participar en Olimpia en la lucha y en el pancracio, soñó que sus dos manos se habían convertido en oro. No consiguió ninguna de las coronas, debido a que él haría uso de unas manos inútiles y sin movimiento como si fueran de oro.

49. Uno soñó que tenía una pata de oso a causa de una metamorfosis. Fue condenado a muerte, luchó contra las fieras, fue atado a un madero y devorado por un oso [ya que es esto lo que también le sucedió a la mano]. En efecto, cuando el oso está invernando en su madriguera, se lleva la pata a la boca y la chupa como si así se alimentara³¹.

50. Un hombre, que era embajador en el extranjero, soñó que había vuelto a su casa y que su mujer, al salir a su encuentro, le decía: «La Musa pequeña se ha muerto». Recibió una carta de su mujer que le decía que su hijo más pequeño había fallecido, puesto que el niño era dulce y digno de ser amado como las Musas.

³¹ Cfr. Eliano, *Historia de los animales* 6. 3.

51. Uno soñó que oía a otro decir que su bastón se había roto. Esta persona cayó enferma y se quedó paralítica. El bastón significaba el apoyo del cuerpo, es decir, su fuerza y buena salud.

El mismo individuo, preocupado y triste porque su parálisis durase mucho tiempo, soñó que su bastón estaba roto. En seguida se recuperó, ya que no iba a necesitar de un apoyo.

52. Un hombre, cuyo hermano estaba de viaje y que solía escribirle cada vez que iba a volver, soñó que éste se había vuelto ciego y que estaba con él. Lógicamente la persona que tuvo esta visión murió, a causa de que su hermano no podía ya verle.

53. Una mujer soñó que su esclava, cuando le hacía las trenzas de su pelo, le pedía un retrato suyo, que estaba pintado en una tabla, y sus vestidos para ir a una procesión. Muy poco después, esta criada apartó con calumnias al marido de su señora y fue la causa de daños e injurias contra ella³².

54. Un hombre soñó que, aunque quería ver uno de sus hombros, no podía. Se volvió tuerto y así, al no tener un ojo en el lado de ese hombro, no podía verlo.

55. Un corredor, coronado en Olimpia en la carrera del estadio en la modalidad juvenil³³, cuando iba a participar en otro certamen soñó que se lavaba sus pies en la corona, como si fuera una palangana. Sucedió que perdió aquel combate y salió sin gloria del estadio, pues había ultrajado la primera corona.

56. Uno soñó que estaba montado en un buey negro, que éste le llevaba contra su voluntad y que le tiraba al suelo

³² En esta explicación subyace una relación etimológica entre *pompē*, «procesión», y *pompeía*, «insulto», «injuria».

³³ Se trata de la carrera simple o de estadio, consistente en recorrer el estadio de un extremo a otro; sobre los diferentes tipos de carrera *cf.* I 58.

antes de hacerle otro mal. Se daba la circunstancia de que tal individuo estaba en un viaje por mar y de que aquel día se halló en un gran peligro. No muchos días después sufrió un naufragio, de modo que a penas pudo salvarse, a pesar de que la nave se hundió. En el libro segundo ya he hablado sobre la similitud que hay entre naves y bueyes³⁴.

57. Un individuo soñó que un águila le había arrancado sus entrañas con las garras, que las llevaba a través de la ciudad al teatro, cuando estaba lleno de gente, y que se las enseñaba a los espectadores. Después de este sueño, esta persona, que no tenía descendencia, tuvo un hijo que fue famoso y brillante en la ciudad. El águila se correspondía con el año en el que iba a tener descendencia³⁵, las entrañas con el hijo, pues así se le suele llamar³⁶, y el llevarlo al teatro significaba la brillantez y fama de ese hijo.

58. Uno soñó que era llevado en brazos por otros en una gran artesa llena de sangre humana y que se comía la sangre coagulada; después vio también que su madre, encontrándose con él, le decía: «Hijo, me has deshonrado», y, luego, que los que le llevaban lo dejaron en el suelo y que él se fue a casa. Se inscribió como gladiador y estuvo muchos años participando en luchas mortales. Comer sangre humana simbolizaba su cruel y sacrílega profesión, la voz de la madre presagiaba la deshonra de su vida, y el ser transportado en una artesa era signo del peligro que siempre le rodeaba, pues lo que allí se coloca se consume totalmente. Y habría muerto en las luchas de los gladiadores, si en el sueño no le hubieran dejado en el suelo y se hubiera marchado a su casa. Por ello, después de bastante tiempo pudo apartarse de esta actividad gracias a la ayuda de algunas personas.

³⁴ II 12, aunque Artemidoro expuso esta correspondencia con el toro, no con el buey.

³⁵ En II 20 se decía que el águila es el símbolo del año en curso, dado que su nombre descompuesto significa eso; *a-etós*: *a-*, «uno», y *-etós*, «año». En el primer elemento hay que tener en cuenta la isopsefía, es decir, el valor numérico de las letras.

³⁶ Esta equivalencia terminológica la hemos aclarado en nuestra nota a I 44.

59. Una persona soñó que un dardo caído del cielo le había herido un pie. Ésta murió de gangrena en aquel pie a causa de que fue mordido en ese mismo lugar por una serpiente llamada también con un nombre similar al de «dardo»³⁷.

60. Un individuo soñó que, una vez puesto debajo del yugo, era llevado por su madre junto a uno de sus hermanos, que había muerto hacía tiempo, como si fuera un animal de carga y su madre llevara las riendas. Esta persona fue a su casa materna y allí se puso enfermo, murió y fue enterrado junto a su hermano. Y, en efecto, ésta es la pareja de caballos que la desgraciada madre llevaba uncidos.

61. Uno soñó que se moría por un golpe que Asclepio le dio en el estómago con un puñal. Tuvo un tumor en esta parte del cuerpo y Asclepio le curó con un corte³⁸.

62. Un hombre soñó que daba de comer a su propio órgano sexual pan y queso, como si de un animal se tratase. Tuvo una mala muerte, ya que, a pesar de que era necesario llevar el alimento a la boca, sin embargo lo llevó a su miembro viril, como si diera a entender que no tenía cara ni boca.

63. Una mujer soñó que de su pecho habían nacido espigas de trigo, que se doblaban y que de nuevo se introducían dentro de ella. Ésta, sin saberlo realmente y obligada por las circunstancias, tuvo relaciones con su propio hijo; después se suicidó y murió de mala manera. Las espigas se correspondían con el hijo, la penetración en ella con la relación

³⁷ Juego de palabras entre *akontíon*, «dardo», y *akontías*, un tipo de serpiente, de la que tenemos referencias en Nicandro, *Teríacas* 491, Eliano, *Historia de los animales* 6. 18 y en Plinio, *Historia natural* 8. 85, por citar algunos ejemplos.

³⁸ Este dios, además de manifestarse en sueños a través del procedimiento de la *incubatio* (cfr. *supra* V 9), es la deidad de la medicina. En los templos dedicados a su culto se desarrollaron círculos de curanderos o «médicos» que realizaban curaciones e intervenciones quirúrgicas, que la creencia popular atribuía al propio Asclepio.

sexual y las semillas que nacían de su cuerpo con su destino, pues éstas nacen de la tierra y no de las personas.

64. Uno soñó que en su túnica encontró muchos y grandes chinches, que sentía asco por ello y que al quererlos quitar no podía hacerlo. Al día siguiente, cuando se enteró de que su mujer le era infiel, sintió un gran disgusto, pero no se separó de ella a causa de un impedimento. La túnica simbolizaba a la mujer que le rodeaba, y los chinches la deshonra. Y de la misma forma que no pudo quitarse estos chinches, a pesar de que lo quería, así tampoco se separó de su mujer, aunque también era éste su deseo.

65. Un hombre soñó que su pene estaba cubierto de pelo hasta la punta y que éste era muy denso, a causa de que le había crecido de forma rápida y tupida. Esta persona se prostituyó y gozaba con todo tipo de placer desenfrenado, con la única salvedad de que no hacía uso de su órgano viril según la costumbre de los hombres. Por tanto, a su pene, al estar inactivo y no rozar con otro cuerpo, le habían crecido pelos³⁹.

66. Un individuo soñó que alguien le decía: «Haz sacrificios a Asclepio». Al día siguiente sufrió una gran desgracia: su vehículo se dio la vuelta, le lanzó al suelo y se rompió la mano derecha. El sueño significaba que había que tener cuidado y hacer sacrificios a Asclepio para evitar el peligro.

67. Uno soñó que en una calle cercana al ágora tenía el espejo de un barbero y que le gustaba mirarse en él. Más tarde, cuando volvió a mirarse vio su rostro lleno totalmente de manchas. Él estaba enamorado de una prostituta, a la que había tomado a la fuerza sin que nadie se la cediera. Tuvieron un hijo marcado, no sólo a causa de su origen, sino también porque tenía estrabismo en los ojos. El espejo

³⁹ El crecimiento de vello como símbolo de inactividad ha sido ya definido para el caso de las manos (I 42) y de la lengua (I 32).

del barbero era señal de que la mujer era pública y de que se acostaba con todos, pero que no se había relacionado con el adúltero fácilmente, al haber tenido impedimentos para llevarse a la mujer. Y puesto que vio su propia imagen en el espejo, tuvo un hijo igual a él en todos los aspectos, y no le faltaban defectos, ya que él se había visto con manchas en el sueño.

68. Uno soñó que en el ano tenía una boca con grandes y hermosos dientes, y que con ella hablaba, comía y hacía lo mismo que con una boca normal. Fue expulsado de su propia patria a causa de la temeridad de sus palabras. Dejo a un lado la explicación, ya que el cumplimiento era natural y lógico.

69. Un hombre que vivía en Roma soñó que volaba alrededor de la ciudad cerca de los tejados, que se enorgullecía de su facilidad de ir por el aire y que era admirado por todos los que lo veían, pero que debido al cansancio y a un dolor en el corazón dejó de volar y se cubrió de vergüenza. En la ciudad era un adivino famoso y distinguido que obtuvo grandes beneficios con esta profesión. Sin embargo, no disfrutó de la adivinación ni de las ganancias, pues su mujer le traicionó y le abandonó, de modo que por la deshonra se fue a vivir a otra ciudad.

70. Uno soñó que, cuando iba a volar, uno de sus amigos llamado Julio le agarraba del pie y se lo impedía. Esta persona se disponía a abandonar Roma y había hecho los preparativos para el viaje, si bien nada más comenzar el mes de julio las circunstancias le impidieron partir, y se quedó en la ciudad. No obstante, no permaneció allí para siempre, dado que en el sueño le había retenido un amigo.

71. Una persona enferma soñó que acudía al templo de Zeus a preguntar lo siguiente: «¿Estaré mejor? ¿Viviré?». El dios no le respondió nada, sino que asintió con la cabeza. Como era lógico, al día siguiente murió, puesto que Zeus

asintió con la cabeza mientras miraba al suelo. [Creemos que esto no sucedió de una forma ilógica, a partir de un signo contrario.]

72. Una mujer enferma soñó que preguntaba a Afrodita si viviría. La diosa le dijo que no con la cabeza⁴⁰, sin embargo esta mujer vivió, debido a que el gesto contrario a éste es signo de salvación.

73. Una mujer, que quería tener hijos, soñó que siete sillas de parto venían flotando por el mar hacia ella. Se quedó embarazada, pero no llegó a ser madre, sino que los siete niños que dio a luz murieron antes de tiempo, mientras todavía usaban pañales.

74. Un individuo soñó que sufría una metamorfosis y que se convertía en un árbol muy grande y de doble aspecto, una parte era un álamo blanco y la otra un pino. Más tarde se posaron en el álamo todo tipo de pájaros, y en el pino gaviotas, somorgujos y todas las demás aves marinas. Esta persona tuvo dos hijos, uno de los cuales fue atleta a causa del álamo blanco⁴¹, viajó por muchos lugares y soportó a hombres de todo tipo y raza, y el otro, aunque era hijo de un campesino, fue un capitán de barco distinguido por sus navegaciones⁴². El que tuvo esta visión onírica llevó una vida larga y brillante.

75. Un hombre, que había llevado a su hijo a una competición de pancracio⁴³ en Olimpia, soñó que éste había sido

⁴⁰ Literalmente el texto dice «movió la cabeza hacia atrás». En la Grecia antigua, y aún hoy, el gesto de negación es el contrario al utilizado en nuestra cultura: se inclina la cabeza de abajo hacia arriba para negar algo.

⁴¹ En el capítulo dedicado a los árboles, II 25, se expresa que esta modalidad de álamo constituye una buena señal para los atletas.

⁴² Igualmente, en ese mismo capítulo, II 25, se recoge la correspondencia del pino con las naves y los armadores.

⁴³ Cfr. I 62.

condenado a morir sacrificado en el altar de Zeus, y que él con lamentos y súplicas conseguía que su hijo no muriese. El joven fue admitido en la prueba y, aunque tenía grandes esperanzas de vencer, fue eliminado de una forma lógica, según el sueño. No llegó al final, es decir, a la consecución total de la victoria⁴⁴, ni consiguió un honor público, puesto que justamente los que se sacrifican por el bien público obtienen grandes honras, como también ocurre con los ganadores de los Juegos Olímpicos.

76. Un individuo, que había llevado a su hijo, que era luchador, a Olimpia, soñó que éste había sido sacrificado por los jueces de los juegos⁴⁵ y enterrado en el propio estadio. Lógicamente el hijo se convirtió en vencedor olímpico, pues es normal que un muerto obtenga una inscripción y sea llamado feliz de la misma forma que un vencedor olímpico.

77. Uno soñó que decía a otro: «No temas morir, aunque tú no puedes vivir». Se volvió ciego y así el sueño se cumplió de forma exacta y lógica, ya que no estaba muerto, en cuanto que vivía y, sin embargo, no vivía, en cuanto que no veía la luz.

78. Un corredor que iba a participar en un Certamen Sagrado⁴⁶ soñó que se dirigía con un cántaro a la fuente a sacar agua y que, mientras él se acercaba, el agua corría, pero que, en cuanto llegó y quiso cogerla, ésta dejó de salir de la fuente. Después de un tiempo se acercó otra vez, y de nuevo el agua cesaba de manar tan pronto como él se aproximaba. Lo mismo ocurrió una tercera vez, y al final el agua dejó totalmente de fluir, de modo que se enfadó y rompió el

⁴⁴ Como en un ejemplo citado en IV 33, aquí también se establece una correspondencia entre la noción de «morir» y de «ganar» en un certamen, gracias a la doble acepción del término griego *télos*, «fin» y «meta».

⁴⁵ Sobre estos *hellanodíakai* ya hemos hablado en el capítulo 30 del libro II.

⁴⁶ La simbología de los Juegos Sagrados ha sido descrita ampliamente en los capítulos 57 al 63 del libro I.

cántaro. Esta persona había corrido a la vez que otro en una competición y aunque la balanza se inclinaba a su favor, sin embargo se vio obligado a correr por segunda vez. Y como en esta ocasión también alcanzó la meta a la par que otro contrincante, participó por tercera vez. A pesar de que él tenía una gran ventaja, sin embargo, no obtuvo la corona dado que el juez del certamen era favorable a su adversario. Es posible comparar la fuente con la competición, y el fluir del agua con el juez de los juegos, el agua con la corona, el cántaro con el ejercicio atlético, la pérdida del agua, debido a que no salía por los caños de la fuente, con la pérdida de la corona, a causa de que el juez era parcial, y, finalmente, su inútil ejercicio atlético con la rotura del cántaro.

79. Otro corredor que se preparaba para participar en unos Juegos Sagrados soñó que con una escoba limpiaba y lavaba con agua unas cañerías, que tenían mucho estiércol y lodo, para que presentaran un mejor y limpio fluido. Al día siguiente, aunque estaba ya cerca la fecha de la competición, se aplicó un purgante y dejó su vientre vacío de excrementos, de modo que alcanzó la corona por estar ágil y ligero.

80. Una mujer soñó que su amado le había regalado una cabeza de cerdo. Ella cogió odio hacia esta persona y la abandonó, pues el cerdo no es un animal de Afrodita.

81. Un flautista acompañante de coros de ditirambo⁴⁷ soñó que los gusanos le habían comido las plantas de sus pies. Dejó de ser flautista y de participar en concursos musicales. De esta forma se servía de unos pies inútiles, como si hubieran sido devorados por gusanos, y no subió ya más a la escena.

⁴⁷ *Kýklios aulētēs* en el original. Este coro, acompañado de música de flauta, cantaba y danzaba un ditirambo en círculo alrededor de un altar en honor de un héroe o un dios, fundamentalmente de Dioniso.

82. Un individuo soñó que sus amigos y compañeros de fraternidad⁴⁸ se le acercaban y le decían de improviso: «Invítanos y danos un banquete», y que él les respondía: «No tengo dinero ni un lugar donde recibiros», y que luego los echaba de su casa. Al día siguiente éste sufrió un naufragio y apenas pudo salvarse del último mal. El sueño tuvo para él un cumplimiento verosímil y lógico, puesto que los amigos de una misma fraternidad acostumbran a entrar en las casas del muerto para participar en un banquete, y se dice que es el fallecido quien ofrece esta hospitalidad de acuerdo con la estima que sus amigos han tenido con él. El hecho de que esta persona no los recibiera era una clara señal de peligro, aunque, como no les dio hospitalidad, consecuentemente se salvó. Además, el naufragio tuvo lugar porque él les había echado de su casa por falta de dinero para invitarlos.

83. Uno soñó que comía pan untado con miel. Se dedicó a la filosofía, obtuvo el saber que hay en ella y ganó mucho dinero. Como es natural, la miel significa una sabia elocuencia, y el pan la ganancia correspondiente.

84. Un hombre soñó que del pecho le habían salido espigas de trigo y que después se le acercó uno que se las arrancó, como si fuera algo que no era propio de él. Resultó que los dos hijos que tenía se murieron por una terrible desgracia: cuando estaban en el campo los atacó una banda de ladrones y los mató. Las espigas representaban a los hijos⁴⁹ y, el hecho de ser arrancadas, su propia muerte.

85. Un esclavo soñó que cogía de su ama un huevo cocido, que tiraba la cáscara y se lo comía. Resultó que esta señora se quedó embarazada y tuvo un hijo. Ella murió y el esclavo que tuvo esta visión onírica cogió al niño y se ocupó de su crianza, de acuerdo con las órdenes del marido de

⁴⁸ Para el significado del término en este contexto *cfr.* IV 44.

⁴⁹ Esta correspondencia entre espigas e hijos se recoge también en el ejemplo número 13 de este libro.

su dueña. Así, la cáscara era algo que se podía tirar y que no tenía ningún valor, mientras que lo que estaba dentro proporcionó a la persona que tuvo el sueño una forma de ganarse la vida.

86. Una mujer soñó que en sus manos tenía el pene de su marido, arrancado del cuerpo, y que se preocupaba de él y le prestaba mucha atención para que estuviera sano. Ella tuvo de su marido un hijo, al que crió. El órgano sexual del esposo representaba al hijo, dado que había nacido de él. Ahora bien, como el miembro aparecía separado del resto del cuerpo, una vez que crió al niño, la mujer se separó del esposo.

87. Un hombre soñó que era penetrado por Ares. Sucedió que tuvo una afección en el ano y en el recto y, como no podía ser curado de otra forma, tuvo que hacerlo mediante una operación. Ares significa el hierro, como en el lenguaje corriente denominamos a este metal con el término Ares por metonimia⁵⁰. El placer de la relación sexual significaba que la operación no sería mortal.

88. Uno soñó que no tenía dinero y que por ello estaba triste. Lógicamente el resultado fue que murió de apoplejía, pues no tenía ningún medio de vida⁵¹.

89. Uno, que tenía una enfermedad en el estómago y que había pedido a Asclepio una prescripción⁵², soñó que acudía al templo del dios y que éste le tendía los dedos de su mano derecha para que los comiera. Tomó cinco dátiles y se curó, pues a los buenos dátiles de la palmera también se los llama así⁵³.

⁵⁰ En la poesía está muy extendido el uso del término Ares como sinónimo de guerra, de muerte violenta o de arma, generalmente de hierro: *Íliada* 2. 281, 7. 330, Eurípides, *Ifigenia en Aulide* 237, etc.

⁵¹ En esta interpretación hay que tener presente el doble valor del griego *bíos*, «vida» y «medios de vida».

⁵² Cfr. *supra* nota 9.

⁵³ *Dáktylos* en griego significa tanto «dedo» como «dátil»; cfr. Suda, s. u. *Dáktyloi*, II, 3, 11.

90. Uno soñó que en sus hombros llevaba mucho oro brillante. Se quedó ciego a causa del destello del oro, ya que, como es natural, el brillo de este metal estropeó la vista de la persona que lo llevaba encima.

91. Un hombre soñó que tenía tres penes. Este individuo, que era un esclavo, recibió la libertad y adoptó así tres nombres, dado que tomó los dos del patrono que le había manumitido⁵⁴.

92. Una persona enferma pidió a Serapis⁵⁵ que en sueños levantara la mano derecha, si se iba a salvar y, en caso contrario, la izquierda⁵⁶. Él soñó que, cuando entraba en el templo del dios, Cerbero⁵⁷ movió su pata derecha. Naturalmente al día siguiente murió, debido a que Cerbero, que precisamente es un símbolo de la muerte, al levantar la pata derecha, estaba dispuesto a recibirlo.

93. Uno soñó que era puesto por Serapis en la cesta que tenía sobre su cabeza⁵⁸. Él murió, puesto que este dios tiene el mismo sentido que Plutón⁵⁹.

94. Un hombre que estaba a punto de ser operado del escroto suplicó a Serapis⁶⁰ por ello y soñó que el dios le

⁵⁴ Este mismo sueño aparece relatado en I 45. Allí nos remitimos para la cuestión de los nombres que adopta un liberto.

⁵⁵ Sobre este dios *cfr.* II 34 y 39.

⁵⁶ Ya hemos aludido a la simbología y el significado oníricos de la derecha y de la izquierda en la nota a I 2.

⁵⁷ Perro que guardaba la entrada del mundo de los muertos. Artemidoro ya ha hablado de él en II 56.

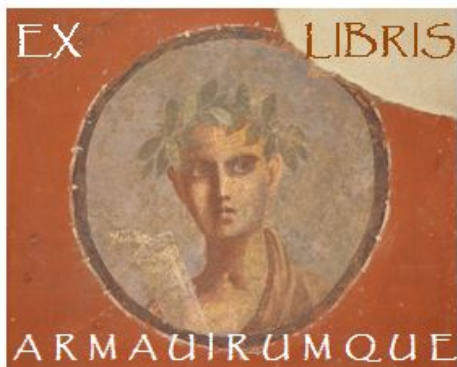
⁵⁸ Muchas figuras griegas tenían sobre la cabeza una especie de cesta, *kálat-hos*, con valor simplemente ornamental, similar al del capitel de una columna corintia. Es éste un atributo de diversos dioses y diosas, especialmente de Serapis en Época Imperial, según lo demuestran las representaciones artísticas.

⁵⁹ En el sueño número 26 se alude también a esta equivalencia entre Serapis y Plutón. Anteriormente, en II 39, Artemidoro clasificaba a estas dos divinidades como pertenecientes al mundo subterráneo.

⁶⁰ Sobre la práctica de las prescripciones dadas en sueños por este dios *cfr.* el apartado 3 de la Introducción con abundante bibliografía al respecto.

decía: «Vete a la operación con ánimo, pues si lo haces te salvarás». Él murió, debido a que, como una persona curada, ya no iba a tener ningún sufrimiento más. El resultado de esta visión es explicable, ya que Serapis no es un dios olímpico, es decir, celeste, sino ctónico⁶¹.

95. Un atleta soñó que le cortaban su miembro sexual, le ponían una cinta en la cabeza y le coronaban. Venció en los Juegos Sagrados⁶² y no quedó sin gloria. Y mientras él se mantuvo sin tener relaciones sexuales con mujeres, se dedicó al atletismo de una forma brillante y distinguida, pero, cuando se entregó a los placeres del amor, abandonó la actividad atlética con una mala reputación.



⁶¹ En II 34 se recoge esta clasificación de los dioses.

⁶² Cfr. *supra* nota 46.

Índice de nombres¹

- Adriano, I 26, 64.
Afrodita, I 73, 77, 79;
II 20, 34, 37; V 39,
72.
Anadyméne, «que emer-
ge del mar», II 37
Pandemo, «Popular», II
34, 37
Urania, «Celeste», II
34, 37
Agamenón, I 2; V 16.
Ágave, IV 39.
Alejandra de Licofrón, IV 63.
Aleandría, IV 22, 80.
Alejandro de Macedonia,
IV 24.
Alejandro de Mindo, I 67;
II 9, 66.
Alejandro el filósofo, IV 33.
Amigo de la Verdad, III 28;
IV Proemio; *vid. tam-
bién Philálēthes*.
Andrómaca de Eurípides,
IV 59.
Anfitrite, II 34, 38.
Antifonte, II 14.
Antípatro, IV 24, 65.
Antonino, I 26.
Anubis, II 34, 39.
Apolo, II 25, 34, 35, 70; IV
67.
Apolodoro de Telmeso, I
79.
Apolónides, IV 2.
Apolonio de Atalia, I 32; III
28.
Aqueloo, II 34, 38; IV 74.
Aqueos, I 2.
Ares, II 34, 35, 39; IV 73;
V 87.
Aristandro de Telmeso, I
31; IV 23, 24.
Aristides, IV 2.
Aristóbule, II 37.

¹ En este índice se incluyen nombres propios de personajes, ciudades, obras literarias, etc., así como gentilicios y personificaciones.

- Aristófanes de Bizancio, II 14.
 Aristóteles, I 6; II 14; IV 22.
 Arquelao, IV 22.
 Artemidoro de Daldis, III 66.
 Artemidoro, hijo, IV Proemio, 84; V Proemio.
 Ártemis, I 80; II 34, 35, 44; IV 4, 74.
 Artemón de Mileto, I 2; II 44.
 Asclepio, II 13, 33, 34, 37; V 9, 13, 66, 89.
 Asia Menor, I Proemio; V Proemio.
 Astarté, I 8.
 Astros, II 34, 36.
 Atenea, I 80; II 34, 35, 44; IV 28 (diosa virgen), 73.
 Atenienses, I 8.
 Ática, I 8.

 Bacantes, II 37.
 Básaras, II 37.
 Beocios, IV 63.
 Bitinia, IV 34.

 Calímaco, IV 84.
 Calisto de Arcadia, II 12.
 Can (denominación del astro Sirio), II 11.
 Caronte, I 4.
 Carpo, III 38.
 Casio Máximo, I Proemio, 22; II Proemio, 70; III Proemio, 66; IV Proemio.
 Centauro, IV 47.
 Cerbero, II 56; V 92.
 Chipre, IV 83.
 Cibeles, IV 37.
 Cícico, IV 1.
 Cíclope, I 5, 26.
 Cilene, I 45.
 Cilicia, IV 83.
 Cirene, IV 24.
 Cólquide, IV 47.
Conversaciones Heraclides Póntico, IV 63.
 Core, II 13, 34, 36, 39.
 Corinto, IV Proemio.
 Cratino, III 38; IV 31.
 Creta IV 22, 41.
 Crisámpelo, IV 72.
 Crisipo, IV 31.
 Crono, I 5; II 34, 39, 44; IV 73.

 Daldis, III 66.
 Deméter, II 13, 34, 39; IV 2.
 Demetrio de Falero, II 44.
 Destino, II 39.
 Diocles, IV 70.
 Diógenes, IV 24.
 Diogneto, IV 83.
 Dionisio de Heliópolis, II 66.
 Dioniso, I 18, 67, 77; II 3, 34, 37; IV 2, 39.
 Dioscuros, II 34, 37, 44.
Theoí Soteres, «Dioses salvadores», II 37

 Efesios, I 8.
 Éfeso, III 66.

- Efialtes, II 34, 37.
 Egeo, II 12.
 Egipcios, I 8, 22; IV 47.
 Egipto, IV 74.
Elegías de Partenio, IV 63.
 Eleusis, I 8, 73.
 Elpidiforo, III 38.
 Endimión, II 47.
Enodion, III 28.
Epítome de Aristófanes de Bizancio, II 14.
 Erinias, II 34, 39.
 Eris, I 73.
Eróticas de Eveno, I 4.
 Escila, II 44; IV 47.
 Esmirna, I 64.
 Espanto, II 34, 39.
 Espartos, IV 47.
 Esperanza, II 44.
 Estratónico, IV 31.
 Estrella, II 34, 36.
 Estrella Fugaz, II 34, 36.
 Etíope, IV 38.
 Eunomía, II 37.
 Eunomo, I 4.
 Eurípides, II 10.
 Éutico, III 38.
 Eveno, I 4.
 Eveno de Paros, I 15.
 Febo de Antioquía, I 2; II 9; IV 48, 66.
 Femónoe, II 9; IV 2.
 Fenicio, II 70.
 Fénix (ave), IV 47.
 Filagro, IV 1.
 Filino, IV 50.
 Forcis, II 34, 38.
 Fortuna, II 34, 37, 44.
 Frontón, IV 22.
 Fuego Etéreo, II 34, 35.
 Galos, IV 37.
 Gémino de Tiro, II 44.
 Genios, II 34, 38, 89, 40.
 Getas, I 8.
 Gigantomaquia, IV 47.
 Glauco, II 38.
 Gorgona, IV 63.
 Gracias, II 34, 37.
 Grecia, I Proemio, 73; II 49; V Proemio.
 Griegos, I Proemio, 53; II 3, 66; IV 33; V 24.
 Hades, II 55, 56; III 50; IV 1.
 Harpócrates, II 34, 39.
 Hécate, I 80; II 13, 34, 37, 39. *Enodía*, «Protectora de los caminos», II 37.
 Héctor, IV 59.
 Hefesto, II 34, 37; IV 73, 74.
 Helios, vid. Sol.
 Hera, I 80; II 34, 35.
 Heracles, II 25, 34, 37, 44; IV 43. *Kallínikos*, «Glorioso vencedor», II 37.
 Heraclides Póntico, IV 63.
 Heraclides de Tiatira, IV 33.
 Hermes, I 45; II 12, 34, 37, 44; IV 63, 72.
 Héroes, II 13, 40; IV 78, 79.

- Heroínas, IV 78, 79.
 Hesíodo, IV 59.
 Hestia, I 80; II 34, 37, 44.
 Hindúes, IV 22.
 Hipocentauro, II 44; IV 47.
Historia de los animales de
 Aristóteles, II 14.
 Homero, I Proemio, 1, 2,
 26, 50; II 12; IV
 Proemio, 59.
 Horas, II 34, 37, 44.

 Islas Afortunadas, V 16.
 India, II 12.
 Iris, II 34, 36.
 Iro, I 1.
 Isis, II 34, 39.
 Istmo, V 1, 41.
 Ítaca, I 1.
 Italia, I Proemio, 8, 26; II
 12, 68; V Proemio.

 Janto, V 6.
 Jenócrates de Afrodisias, IV
 22.
 Jenofonte, I 66.
 Jonia, I 8.
 Jónico, II 3.
 Judíos, IV 24.
 Juegos Olímpicos, I 59; II
 30; IV 82; V 75, 76.
 Juegos de Roma, IV 42, 82.
 Juegos Sagrados, I 26, 56,
 62; II 49; V 79, 95.
 Julio, V 70.

 Lagos, II 34, 38.
 Larisa, I 8.

 Leonas de Siria, IV 82.
 Leucótea, II 34, 38.
 Libia, II 12.
 Licios, II 35.
 Licofrón, IV 63.
 Lidia, III 66.
 Lidios, II 70.
 Luna, II 12, 34, 36; IV 47.

 Madre de los dioses, II 39.
 Magnesia, IV 36.
 Malteses, II 11.
 Mar, II 34, 38.
 Melampo, III 28.
 Melicertes, V 41.
 Menandro, II 4, 12, 36, 69.
 Menandro de Esmirna, IV
 82.
 Menécrates, III 38; IV 80.
 Menipo de Magnesia, IV 42.
 Menón, III 38.
 Meteoros, II 34, 36.
 Mileto, IV 24.
 Moiras, II 44.
 Momo, IV Proemio.
 Mosines, I 8.
 Musas, V 50.

 Naturaleza Universal, II 39.
 Nemea, V 7.
 Némesis, II 34, 37.
 Nereidas, II 34, 38; IV 22.
 Nereo, II 34, 38.
 Néstor, II 70.
 Nicandro, II 13.
 Nicón, IV 80.
 Nicóstrato de Éfeso, I 2.
 Ninfas, II 34, 37, 44.

- Níobe, IV 47.
 Nubes, II 34, 36.
- Océano, II 12, 34, 39.
 Odiseo, IV Proemio.
 Olas, II 34, 38.
 Olimpia, II 30, IV 52, 82; V 48, 55, 76.
- Pafos, IV 41.
 Pan, II 34, 37; IV 71, 72.
 Panes, II 37.
 Paniasis de Halicarnaso, I 2, 64; II 35.
Pannychídes, III 61.
 Parhelios, II 34, 36.
 Partenio, IV 63.
 Patroclo, IV 59.
 Paulo, IV 80.
 Penteo, IV 89.
 Pérgamo, IV 22, 23.
 Persas, IV 47.
 Perséfone, II 34, 39.
 Perseo, IV 63.
 Persuasión, II 34, 37.
Philálethes, III 28; *vid. también Amigo de la Verdad*.
- Píndaro, II, 9; IV 2.
 Pisón, IV 22.
 Pitagóricos, II 69.
 Playas, II 34, 38.
 Plutarco, IV 72.
 Plutón, I 49; II 12, 34, 39, 56; V 26, 93.
 Ponto Euxino, I 8.
 Posidón, I 56; II 34, 38; IV 73; V 1.
- Prometeo, III 17; IV 47.
 Proteo, II 38.
 Providencia, II 39.
- Rea, I 80; II 35.
 Riberas, II 34, 38.
 Ríos, II 34, 38.
 Roma, IV 22, 33, 34, 42, 82; V 69, 70.
 Rusón de Laodicea, IV 1.
- Sabacio, II 13.
 Sátiro, IV 24.
 Sátiros, II 37.
 Selene, *vid. Luna*.
 Serapis, II 34, 39; IV 80; V 92, 93, 94.
 Sileno, II 12, 37.
 Sirio, *vid. Can*.
 Sirios, I, 8; IV 81.
 Siro, IV 24, 80.
Sobre los prodigios y los signos, III 28.
 Sol, I 5; II 13, 34, 35, 36; IV 49, 77.
- Tebanos, IV 63.
 Tebas, IV 47, 68.
 Témeno de Arcadia, II 3.
 Temor, II 34, 39.
 Teodoro, III 38.
 Teognis, I 32, 66.
 Terror, II 34, 39.
 Tesalia, I 8.
 Tetis, II 34, 39.
 Timócrates, IV 70.
 Tiro, IV 24.
 Titanes, II 34, 39; IV 73.

Tracios, I 8.

Trasilo, III 38.

Trasímaco, III 38.

Trasón, III 38.

Troya, IV 63; V 6.

Vademécum, III 28; IV

Proemio.

Varo, IV 1.

Vientos, II 34, 39.

Yaco, II 34, 39.

Zenófilo, III 38.

Zenón, III 38; IV 31.

Zeus, II 9, 13, 34, 44; IV
49, 69, 73; V 71, 75.

Zoilo, IV 31, 52.

Índice temático

- Aborto, I 50.
Acero, IV 17.
Accidentes físicos y naturales, II 28, 68.
Acantilado, IV 53.
Estanque, I 64.
Fuente, I 64, 66.
Lago, II 26, 27, 68.
Laguna, II 26.
Manantial, I 64; II 27.
Ola, II 12, 38.
Orilla, II 38.
Pantano, II 21, 28; V 7.
Peñasco, II 12.
Playa, II 26, 38; IV 53.
Torrente, II 27.
Río, I 64, 66; II 12, 20, 21, 26, 27, 38, 68; IV 66; V 6, 22.
Roca, II 20, 23, 68.
Acreeador, II 23; III 41.
Adorno, I 10; II 3, 5; III 36.
Anillo, II 5, 13; V 32.
Cinta, IV Proemio; V 95.
Collar, I 78; IV 5.
Corona, I 10, 17, 62, 77; II 3, 5, 49; IV 5, 28, 52, 82; V 48, 55, 78, 79.
Diadema, I 17; II 3, 30.
Joya, I 31.
Peluca, I 18.
Redecilla (para el pelo), IV 5.
Adulación, IV 13.
Adulterio, I 26, 41, 51, 75, 78; II 14, 37; III 21, 61; IV 2, 20, 41, 56, 61, 67, 71.
Afeitarse, I 22; II 43.
Ágora, I Proemio, 48, 50, 77; II 26, 41, 50, 78; III 62; IV 49.
Agricultura, II 24; IV 2.
Agricultor, I 31, 74, 77, 79; II 12, 22, 26, 34, 35, 37, 39; III 50; V 74.
Aparejos, II 24.
Arado, II 24.

- Arar, I 51.
 Aventador, II 24.
 Azadón, II 24.
 «Cabestro», II 24.
 Correa del yugo, II 24.
 Cosecha, I 50, 51; II 22.
 Criba, II 69.
 Cultivar, I 51.
 Gavilla, II 24.
 Grano, I 24, 50, 68; II 20, 22.
 Hacha, II 24.
 Horquilla, II 24.
 Hoz, II-24.
Míschos, II 24.
 Plantar, I 51.
 Podar, I 51.
 Reja del arado, II 24.
 Sembrar, I 51.
 Semilla, I 50, 79; IV 11; V 63.
 Silo, II 24.
 Vendimia, I 50, 51, 67.
 Yugo, II 24; V 60.
 Aguijón, II 22; III 33.
 Ala, I 4.
 Alimentación, I 65-73; IV 16, 22, 25, 82, 84.
 Carne, I 31, 70, 71; II 18, 35, 53; IV Proemio; V 40, 42.
 Conservas, I 71.
 Harina, I 68.
 Huevo, II 43; V 85.
 Jugo, I 31.
 Leche, I 16; IV 22, 62.
 Miel, I 68; II 22; V 83.
 Pan, I 69; IV 33; V 62, 83.
 Pasteles de sésamo con miel, I 72.
 Pasteles de sésamo molido, I 72.
 Pescado, I 8, 70.
 Puré, I 31.
 Queso, I 72; II 69.
 Sal, I 71, 77.
 Tortas, I 72.
 Alma, I 1, 2, 14; II 66; III 22; IV Proemio, 2, 30, 33, 42; V 43.
 Altar, II 9, 50; IV 47, 49; V 75.
 Amante, I 1, 45, 56, 73, 79, 80; II 26; IV Proemio, 46; V 25, 80.
 Amigo, I 2, 42, 56, 59; II 12, 20, 53; IV 1, 6, 8, 28, 33, 44, 46, 50; V 70.
 Amo, I 13, 35, 45, 56, 78; II 10, 12, 15, 30, 33, 36, 39, 57; III 9, 41; IV Proemio, 30, 61, 64, 69, 81, 84; V 91.
 Amuleto, V 26.
 Anciano, I 2, 16, 31, 41, 46, 49, 50, 54, 76; II 20, 25; III 40; IV 10, 19.
 Ancla, II 23.
 Andrógino, IV 37.
 Animales, IV Proemio, 19, 22, 56, 84.
 Abeja, II 22; IV 22.
 Águila, II 20; IV 56; V 57.
 Águila marina, II 14.

- Aguilucho, II 20.
 Almeja, II 14; IV 22.
 Anfibio, II 14.
 Anguila, II 14.
 Arpella, II 20.
 Áspid, II 13; IV 56.
 Ave, I 4, 70, 79; II 19,
 20, 53, 66, 68; IV
 56; V Proemio, 49,
 74.
 Avispa, II 22.
 Basilisco, IV 56.
 Blenio, II 14 .
 Bogavante, II 14.
 Bonito, II 14.
 Buccino, II 14.
 Buey, I 70; II 12; IV 56;
 V 56.
 Buey marino, II 14.
 Búho, III 65.
 Buitre, III 8; IV 56.
 Buitre común, II 20.
 Buitre negro, II 20.
 Burro, I 24, 79; II 12; IV
 13, 56.
 Caballo, I 20, 37, 79; II
 25; III 34; IV
 Proemio, 13, 30, 46,
 56, 58; V 60.
 Cabra, I 70, 79; II 12;
 IV 55.
 Cabrilla, II 14.
 Cabrito, IV 55.
 Calamar, II 14.
 Camaleón, II 13.
 Camarón, II 14.
 Camello, I 4; IV
 Proemio.
 Cangrejo, II 14.
 Carnero, II 12.
 Cercopitecos, II 12.
 Cerdo, I 20, 70; IV.
 Proemio, 12; V 80.
 Cervatillo, IV 72.
Chálcis, II 14.
 Chanquete, II 14.
 Chinche, III 8; V 64.
 Ciempiés, II 13.
 Ciervo, I 79; II 12; IV
 Proemio, 56.
 Cigarra, III 49.
 Cigüeña, II 20; IV 56.
 Cisne, II 20.
 Cocodrilo, III 11.
 Codorniz, III 5.
 Comadreja, I 79; III 28.
 Congrio, II 14.
 Conocéfalo, II 12.
 Cordero, I 70; IV 22, 83.
 Cordila, II 14.
 Corneja, II 20; IV 56.
 Cuervo, II 20; IV 32, 56.
 Cuervo de noche, III 65;
 IV 56.
 Culebra, II 13; IV 56.
 Culebra ciega, IV 56.
 Delfín, II 16.
 Dentón, II 14.
Dípho, II 13.
Dípsa, II 13.
 Elefante, I 37; II 12; IV
 Proemio, 56.
 Eleós, III 65.
 Erizo, II 14.
 Escarabajo dorado, II
 22.

- Escarabajo pelotero, II 22.
 Escorpenea, II 14.
 Escorpión, II 13.
 Escupaña, II 14.
 Esfinge, II 12.
 Espetón, II 14.
 Estornino, II 14, 20; IV 56.
 Estrombo, II 14.
 Gallo, II 42; III 5; IV 22; V 9.
 Garduña, III 12.
 Gato, III 11.
 Gaviota, II 17, 21; V 74.
 Gobio, II 14.
 Golondrina, II 20, 66; IV 56.
 Grajo, II 20; IV 56.
 Grillo, II 22.
 Grulla, II 20; IV 56.
 Gusano, V 80.
 Halcón, II 20; IV 56.
 Heledone, II 14.
 Hidra, IV 56.
 Hiena, II 12; IV 13, 56.
 Hormiga, I 24; III 6.
 Insecto, II 20, 21, 22.
 Jabalí, II 12; IV 56.
 Julia, II 14.
Korakîno, II 14.
 Labra, II 14.
 Lagarto, IV 56.
 Langosta, II 14.
 Lechuza, III 65; IV 56.
 Lechuza egolia, II 65; IV 56.
 León, II 12, 37; III 66; IV 56.
 Leona, I 24; II 12.
 Leopardo, I 24, 37.
 Liebre, IV Proemio, 56.
 Lija, II 14.
 Lince, II 12.
 Lobo, I 24, 37; II 12; III 50; IV 13, 56.
 Logópedo, IV 56.
 Loro, IV 56.
 Luciérnaga, II 22.
 Mangosta, III 12.
 «Masticadores», II 22.
 Mejillón, II 14.
 Mena, II 14.
 Milano, II 20; IV 56.
 Mirlo, IV 56.
 Mochuelo, III 65.
 Molusco, II 14.
 Mono, II 12; IV 56.
 Morena, II 14.
Mórmyros, II 14.
 Mosquito, III 8.
 Mulo, II 12; IV 13.
 Muerciélago, III 65.
 Múrice (Púrpura), II 14.
 Nautilo, II 14.
 Oblada, II 14.
 Oca, I 70; IV 83.
 Onagro, II 12; IV 56.
 Ortiga marina, II 14.
 Oso, II 12; IV 56.
 Ostra, II 14; IV 22.
 Oveja, II 12; IV 50, 55.
 Paguro, II 14.
 Paloma, I 79; II 20; IV 56.
 Pámpano, II 14.
 Pantera, II 12; IV 13, 56.

- Pastinaca, II 14.
 Pato, II 21.
 Pavo real, IV 56.
 Peine, II 14.
 Pelicano, II 20; IV 56.
 Perdiz, II 46.
 Perro, I 8, 37; II 12; IV 1, 56.
 Pez, I 70, 79; II 14, 18, 27.
 Pez Ángel, II 14.
 Pez Cuco, II 14.
 Pez tordo, II 14.
Pínna, II 14.
 Piojo, III 7.
 Platija, II 14.
 Pollo, II 43.
 Porfirio, II 14.
 Pulpo, II 14.
 Rana, II 15.
 Ratón, III 28.
 Reptil, I 8; II 13, 64.
 Reyezuelo, IV 56.
 Ruiseñor, II 66; IV 56.
 Salmonete, II 14.
 Saltamonte, II 22.
 Sapedón, IV 56.
 Sapo, II 13; IV 56.
 Sardina, II 14.
 Sepia, II 14.
Seps, II 13.
 Serpiente, II 14; IV 67, 68, 79.
 Serpiente de Asclepio (*Pareía*), II 13; IV 56.
 Serpiente «dardo», V 59.
 Serpiente de la encina, II 13; IV 56.
 Serpiente pitón, II 13.
Sîmo, II 14.
 Somormujo, II 17, 21; V 74.
 Tarántula, II 13; IV 56.
 Tenia, III 7.
 Tigre, IV 56.
 Topo, III 64.
 Toro, I 8, 39, 79; II 12.
 Torpedo, II 14.
 Trigla, II 14.
 Urraca, IV 56.
 Víbora, I 79; II 13; IV 48, 56.
 «Vieja», II 14.
 Zorra, II 12; IV 56.
 Antorcha, V 34.
 Arcilla, I 50.
 Armas, II 31, 32, 37.
 Coraza, II 31.
 Dardo, II 31; V 59.
 Escudo, II 31; IV 24.
 Espada, II 31; IV 24, 50, 80.
 Espinillera, II 31.
 Honda, II 31.
 Jabalina, II 31.
 Lanza, II 31.
 Puñal, II 31; V 61.
 Armador, II 25, 37.
 Arrabal, III 62.
 Artes, I 51; IV 2; *vid. también* Profesiones y Artes.
 Asesino, IV 64.
 Asociación, I 56; II 9, 12, 14, 37, 53; III 5, 58, 59, 61; IV 5.

- Astro, I 3; II 12, 36, 69; IV 47, 59, 77; V 23.
 Avenida, II 26; III 62.
 Azufre, I 77; II 5.
- Bandido, I 35; II 39, 68; IV Proemio, 56, 57, 67, 78.
 Banquete, II 30; V 81.
 Banquete fúnebre, I 4; IV 81.
 Baño, I 10, 64; II 26.
 Baranda, II 10.
 Boda, I 5, 16, 54, 56, 77, 80; IV 2, 19, 30; V 39.
 Barro, I 50, 66; III 17, 29; V 79.
 Bastón, IV 72; V 51.
 Basura, II 9; III 52.
 Beso, I 80; II 2.
 Burdel, I 31, 78; II 10; IV 9, 11, 42.
- Caballero, IV 28, 30.
 Cadáver, I 51, 78; II 57, 62; III 56; IV 2, 22, 56.
 Cadena, I 5, 40, 45; III 35; IV 5, 65; V 1.
 Calavera, IV 27.
 Calvo, I 21, 22.
 Calzado, II 5; IV 2, 72, 83.
 Sandalia, IV 63.
 Camino, II 26, 28.
 Caña, I 46; II 48; IV 11.
 Carbón, IV 38.
 Cárcel, I 20, 26, 42, 48, 70; II 3, 6, 13, 14, 39, 49, 53; III 13, 22, 60.
- Cargo público, I 10, 17; II 9, 10, 30, 68; IV 84; *vid.* también Ejército y Profesiones y Artes.
 Administrador de corporaciones municipales, II 30.
 Agoránomo, II 30.
 Astínomo, II 30.
 Emperador, I 26; IV 28, 31, 51, 80; V 16.
 Ginecófono, II 30.
 Gobernante, II 12, 37, 69; III 13, 52; IV 44.
 Grammateús, II 30.
 Helanódica, II 30.
 Magistrado, I 2, 18, 56.
 Pedónomo, II 30.
 Pesador público, II 37.
 Recaudador de impuestos, I 23; III 58; IV 42, 57.
 Rey, I 2, 8, 18, 76; IV 24, 83.
- Carta, III 44; V 50.
 Carta imperial, IV 31.
 Casa, I 4, 13, 31, 33, 35, 44, 50, 51, 76, 78, 79; II 2, 5, 9, 10, 11, 15, 26, 27, 36; IV Proemio, 1, 28, 30, 31, 34, 42, 56, 61, 78, 83; V 17, 27, 28, 34.
 Castración, IV 65; V 95.
 Caza, I 2, 10, 70, 80; II 11, 14, 19, 35.
 Liga, II 19.
 «Nube», *vid.* Pesca.

- Red, *vid.* Pesca.
 Vareta, II 19.
 Ceniza, IV 47.
 Cepo, II 47.
 Cera, I 31, 77; II 22.
 Cercado, II 24; IV 57.
 Cerrojo, I 4; II 10.
 Cetro, II 30.
 Charlatán, I Proemio, 56; II 17, 37.
 Ciego, I 4, 24, 26, 48; III 64; V 11, 20, 44, 52, 77, 90.
 Cielo, II 8, 12, 36, 38; IV 58, 72, 84.
 Cimientto, II 10; IV 12.
 Cisterna, I 64.
 Ciudad, I Proemio, 51; II 20, 27, 53; IV 1, 4, 22, 24, 47, 60, 67, 82.
 Color, II 11, 14, 20, 36, 66; III 36; IV 38, 56.
 Blanco, I 32, 54, 67, 69, 73, 77; II 3, 11, 12; IV 2, 19, 33, 55; V 74.
 Negro, I 31, 32, 35, 54, 69, 73; II 3, 11; IV 33, 55; V 35, 44, 56.
 Púrpura, I 77; II 3.
 Rojo, I 77; II 3, 12, 14; IV 42.
 Columna, I 78; II 10.
 Cometa, II 9, 36.
 Cortesana (Hetera), I 50, 55, 58, 64, 3, 178; II 3, 17, 20, 35, 37; IV 4, 9, 53, 66, 67, 83; V 2, 67.
 Costumbres, I 3, 8, 53, 54, 78; II 12, 20, 69; III 3, 4; IV 2, 4, 56, 59.
 Crema, IV 41.
 Criba, II 69.
 Cristal, I 31.
 Crucifixión, II 53, 68; IV 49.
 Cruz, II 56; IV 33.
 Cuerno, I 39; IV 1.
 Cuero, V 62.
 Cuerpo humano, I 17-49; II 9, 14, 36, 54; IV 25, 54, 83.
 Abdomen, I 43.
 Angina, V 26.
 Ano, III 7; V 4, 68, 87.
 Articulación, IV 67.
 Barba, I 30; II 37; IV 19, 83; V 47.
 Bazo, I 44.
 Bilis, I 33, 44.
 Boca, I 32, 33, 34, 77; II 2, 67, 69; III 7; IV 31; V 49, 62, 68.
 Brazo, I 42, 76, 79, 80; V 58.
 Cabello, I 18-22, 32, 40, 42; II 6, 36; IV 19, 83; V 5, 18.
 Cabeza, I 2, 17, 20, 21, 22, 35-39, 56; II 9, 20, 22, 26, 30, 31, 36; III 66; IV Proemio, 24, 33, 52, 67; V 5, 71, 72.
 Ceja, I 25.
 Cerebro, II 35.

- Codo, I 42.
 Corazón, I 44; III 40.
 Costado, I 43.
 Cuello, I 34; V 26.
 Dedo, I 42; IV 54, 83; V 89.
 Diente, I 31; II 67; IV 31; V 68.
 Entrañas, I 33, 44; V 57.
 Escroto, V 94.
 Espalda, I 40, 49, 76; II 9; IV 54; V 37.
 Esperma, V 8.
 Estómago, I 67, 76; V 61, 89.
 Frente, I 21, 23.
 Genitales, I 2, 46, 78, 80; III 45; IV 44.
 Hígado, I 44; II 69.
 Hombro, I 2, 70; V 54, 90.
 Hueso, II 14.
 Ingle, I 43, 46.
 Intestino, I 44, 67; II 14.
 Labios, I 32, 66; II 2.
 Lágrima, IV 55.
 Lengua, I 32; III 23.
 Mandíbula, I 29.
 Mano, I 2, 26, 38, 42, 54, 57, 70, 73, 78; II 5, 67; III 40; IV 41, 72; V 89, 92.
 Mejilla, I 28; IV 83.
 Muñeca, I 42.
 Nariz, I 27; IV 27.
 Ojo, I 4, 24, 26; II 36, 39; IV 24; V 9, 37, 54.
 Ombligo, I 43; V 33.
 Oreja, I 24.
 Párpado, IV 55.
 Pecho, I 16, 41; II 9; III 40; IV 22, 54, 82; V 37, 84.
 Pene, I 45, 78; II 24; IV 37, 83; V 15, 62, 65, 86, 91, 95.
 Pie, I 2, 4, 13, 26, 46, 48, 70; III 51; IV 24, 68, 83; V 1, 3, 55, 59, 70, 80.
 Piel, V 40.
 Pierna, I 4, 48; II 26.
 Pulmón, I 44.
 Pupila, II 39; V 44.
 Riñón, I 44.
 Rodilla, I 47, 48, 79.
 Rostro, I 61; II 7, 37; IV 27, 41; V 3, 67.
 Sangre, I 33, 61; II 70; IV 25; V 6.
 Semen, I 78.
 Sudor, I 64.
 Tobillo, IV 52.
 Tripa, I 33.
 Uña, I 22.
 Vientre, I 44; II 14, 26; IV 66; V 79.
 Visceras, I 44.
 Dado, III 1.
 Deporte, I 55, 57-63.
 Aro, I 55, 76.
 Atleta, I 13, 16, 17, 26, 35, 50, 54, 56, 59, 60, 70; II 9, 12, 20,

- 25, 30, 36, 37, 49;
IV 42; V 44, 45, 48,
55, 74, 95.
- Balón, I 55.
- Caballo de silla, I 56.
- Caballo de tiro, I 56.
- Carrera doble, I 58.
- Carrera del estadio, I 26;
V 55.
- Carrera de guerreros
armados, I 63.
- Carrera simple, I 58.
- Carro, I 56.
- Combate de gladiadores,
II 32.
- Competición atlética, I
26, 48, 50, 54, 56,
62; IV 82; V 45, 55,
75, 78, 79, 95.
- Cuerda, I 76.
- «Cuñas», I 55.
- Entrenador, II 37; III 17;
IV 82.
- Estadio, I 26; IV 82; V
55, 76.
- Gimnasio, I 2, 10; V 3,
36.
- Jabalina, I 56.
- Lucha, I 60, 62; IV 52,
82; V 7, 13, 76.
- Pancracio, I 62; IV 42,
52; V 45, 48, 75.
- Pelota, I 55; IV 69.
- Pentatlón, I 57.
- Pesas, I 55.
- Pugilato, I 61, 62; II 32.
- «Sacos», I 55.
- Desertor, IV 56.
- Desierto, I 56.
- Despensa, II 10; IV 28.
- Despertar, II I.
- Deuda, II 3, 6, 41; III 56; V
31.
- Dinero, I 2, 17, 26, 31, 61,
78, 79; II 5, 13; IV 31,
81; V 2, 82, 83, 84.
- Dintel, IV 42.
- Dioses, I Proemio, 5, 8, 10,
80, 81; II 9, 13, 26, 30,
33, 34, 35, 36, 37, 38,
39, 40, 44; III 3, 13, 14,
63; IV 1, 2, 3, 22, 49,
56, 57, 63, 69, 71, 72,
73-77, 78, 84; V 48, 51,
56, 68, 69, 72, 94.
- Dioses celestes, II 34,
36.
- Dioses ctónicos y del
contorno, II 34, 39.
- Dioses fluviales y mari-
nos, II 34, 38.
- Dioses terrestres, II 34,
37.
- Divinidades inferiores,
Daímon, II 40.
- Discurso, I 42, 45, 54, 56.
- Dormitorio, II 10.
- Dote, I 15, 78; II 47; III 41.
- Educación, I 45; IV 2, 67.
- Efebía, I 10, 54.
- Ejército, I 5, 10; II 20, 22,
30; IV 28, 30.
- Centurión, IV 31.
- General, I 2; II 39; IV
49; V 36.

- Jefe de la guardia imperial, IV 24.
 Soldado, I 17, 26; II 12, 20, 22, 31, 39; IV 31.
 Embarazo, I 13, 14; III 32, 65; IV 47, 83; V 8, 12, 30, 44, 46, 73.
 Embriaguez, III 42.
 Emplasto, IV 22.
 Enemigo, I 78; II 2, 12, 13, 16, 20, 27; IV 8, 33, 50, 56, 70, 73, 77.
 Enfermedad, I 1, 13, 14, 16, 17, 20, 22, 26, 27, 31, 32, 33, 40, 41, 46, 48, 50, 51, 53, 56, 57, 60, 62, 64, 66, 67, 69, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82; II 2, 3, 7, 9, 11, 12, 13, 14, 18, 20, 22, 25, 26, 29, 30, 31, 35, 36, 47, 49, 54, 65; III I, 5, 6, 13, 15, 18, 22, 23, 39, 41, 42, 47, 50, 51, 56, 57, 58, 60, 66; IV 2, 4, 22, 24, 27, 30, 45, 54, 56, 57, 63, 67, 72, 81.
 Apoplejía, V 88.
 Artritis, IV 22.
 Cojera, III 51; V 3.
 Dolor, IV 4, 22; V 94.
 Dolor de cabeza, I 17.
 Elefantiasis, III 47.
 Enfermedad del estómago, V 89.
 Fiebre, II 3, 11; IV 2.
 Gangrena, V 59.
 Gota, I 56.
 Hemorragia, V 6.
 Hidropesía, I 48, 77, 80.
 Inflamación, III 45.
 Lepra, III 47.
 Lepra blanca, III 47.
 Liquen, II 47.
 Manchas en la cara, V 67.
 Operación, III 46; V 94.
 Parálisis, I 50; IV 67; V 51.
 Tísico, IV 54.
 Tuerto, V 54.
 Tumor, III 45; V 61.
 Úlcera, I 23, 28.
 Entierro, II 3, 9, 49; IV 24, 81, 82, 47, 70.
 Equipaje, IV Proemio.
 Escalera, II 42; IV 28.
 Esclavo, I 2, 5, 8, 13, 14, 17, 20, 24, 30, 35, 41, 42, 45, 46, 48, 50, 53, 54, 56, 58, 62, 64, 70, 74, 3, 176, 77, 78, 79, 80; II 3, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 20, 23, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 33, 36, 37, 49, 50, 51, 53, 61, 68; III 17, 28, 30, 41, 47, 51, 54, 69; IV 7, 13, 30, 38, 56, 59, 63, 64, 65, 67, 69, 72; V 20, 23, 25, 52, 53, 85, 91.
 Espectador, IV 33, 44; V 57.
 Espejo, II 7; IV Proemio; V 67.
 Espina, I 31; III 33.

- Esposa, I 2, 13, 14, 16, 35, 42, 44, 56, 64, 73, 74, 78, 79, 80; II 5, 7, 9, 10, 11, 24; III 35, 47; IV 20, 28, 59, 61, 67, 83; V 2, 50, 52, 86.
- Estaciones, I 77; II 20.
 Invierno, I 77; II 3, 20, 36.
 Verano, II 3, 20, 36.
- Estatua, I 8, 50; II 20, 23, 33, 35, 36, 37, 39; III 31, 33, 63; IV 36, 78; V 1, 13, 12.
- Estiercol, V 79.
- Estrella, II 12, 36, 69.
- Estrígila, I 64.
- Excremento, II 26; V 38, 79; IV 84.
- Extranjero, I 4, 13, 26, 36, 43, 54; II 3, 55; III 15, 26; IV 34, 53, 83; V 14, 27, 28, 50.
- Familiares, I 14, 20, 22, 33, 35, 44, 45, 60, 70, 76, 78; III 7, 8, 9, 23, 26, 27; IV 29, 56, 71, 81.
- Hermano, I 2, 24, 26, 40, 44, 78; II 9, 10, 36; III 31; IV 29, 30, 42, 50, 70; V 42, 51, 60.
- Hijo, I 4, 8, 15, 16, 24, 26, 33, 36, 38, 41, 42, 44, 45, 48, 50, 51, 53, 70, 74, 77, 78, 80; II 5, 7, 9, 12, 36, 37; III 25, 30, 31, 41, 47; IV 4, 19, 20, 24, 28, 30, 33, 38, 46, 47, 52, 60, 67, 80, 83; V 42, 47, 50, 57, 63, 67, 75, 76, 84.
- Madrastra, III 26; IV 20.
- Madre, I 2, 16, 26, 42, 79, 80; III 26; 46, 58, 60; IV 2, 67.
- Padrastra, III 26.
- Padre, I 2, 15, 26, 35, 37, 42, 43, 45, 70, 78, 79; II 9, 10, 36; III 26, 47, 66; IV 20, 24, 28, 47, 59, 84; V 47, 75.
- Farol, V 20.
- Fenómenos atmosféricos, II 8, 36, 68.
 Centella, II 9.
 Eclipse, I 2.
 Granizo, II 8.
 Hielo, II 8.
 Lluvia, II 8.
 Nieve, II 8.
 Nube, II 8.
 Rayo, I 5; II 9, 23, 25, 36; IV Proemio, 49.
 Relámpago, II 8.
 Tempestad, II 12, 36.
 Terremoto, II 38, 41; IV Proemio, 60.
 Tormenta, II 8, 36, 38.
 Trueno, II 8.
 Viento, II 8, 12, 16, 25, 68.
- Fianza, IV 1.

Fiesta, I Proemio, 8; II 3,
11; III 61; IV 2, 38, 84;
V Proemio.

Flores, *vid.* Plantas.

Foso, II 24.

Fratría, IV 44; V 81.

Freno del caballo, IV 58.

Fruta, *vid.* Plantas.

Fuego, I 2, 31, 48, 70; II 9,
10, 12, 27, 36, 37; III
17; IV 43, 56.

Fuego del hogar, II 10.

Garra, V 57.

Gavilla, II 24.

Guerra, I 56, 64, 66, 70; II
31; IV Proemio, 24, 47.

Herencia, I 24; III 1; IV 42,
50, 70; V 42, 46.

Herida, I 34, 50, 73; II 3, 9,
14, 22, 36, 48; III 23,
33, 40; IV 30; V 59.

Herradura, IV 30.

Herramientas, I 52; IV 58.

Azada, IV 2.

Forja, IV 1.

Fuelle, I 52.

Hoz, IV 2.

Yunque, I 52.

Hilo, IV 5.

Hogar, II 10.

Horca, I 4; II 50.

Horno, II 10.

Horóscopo, II 69; IV 59.

Hueso, I 56, 70.

Humo, III 56; V 47.

Humor, II 3, 13.

Incienso, IV 2; V 4.

Incineración, V 33.

Isopsefía, I 11; III 28, 34,
45; IV 24.

Jamba, IV 42.

Jardín, IV 11.

Joven, I 16, 24, 30, 31, 41,
50, 59, 60, 78; II 9, 10;
III 40, 42; IV 10, 34, 41,
66, 72; V 76, 84.

Juicio, I 21, 24, 35, 70, 79;
II 3, 9, 12, 27, 29, 37;
IV 31, 45, 59, 66, 72,
80.

Justicia, I 10; II 29.

Ladrón, II 20; III 2, 3; IV
56; V 84.

Lana, I 21; IV 50, 54, 82; V
8.

Látigo, II 48.

Lavarse, I 64; IV 41.

Legumbre, *vid.* Plantas.

Ley, I 3, 54, 78, 79; IV 2,
44.

Libertad, I 5, 16, 17, 35, 54,
56, 62, 79; II 3, 9, 10,
23, 24, 25, 30, 31, 33,
36, 37, 49, 51, 61, 68,
70; III 30, 32, 59; IV 54,
69.

Liberto, I 46, 48, 54, 74; II
9; III 30.

Libro, II 45; V 28.

Lingüística:

Alfabeto, II 70; III 34,
66.

- Alfabeto extranjero, I 53.
 Alfabeto griego, I 53
 Alfabeto latino, I 53.
 Anagrama, IV 24.
 Consonantes, III 34.
 Escritura, I 53; III 25.
 Etimología, II 35, 38; IV 80.
 Lectura, I 53.
 Lengua, IV 56.
 Letra, I 11, 53; III 34; IV 23, 24; V 26.
 Semivocales, III 34.
 Sílabas, I 8; IV 22, 23.
 Verbo, IV Proemio.
 Vocales, III 34.
 Líquido, IV 22.
 Aceite, I 64, 66; IV 28, 82.
 Agua, I 48, 64, 66, 76; II 7, 13, 17, 20, 27; IV 83; V 67, 78, 79.
 Garo, I 66.
 Vinagre, I 66; III 8.
 Vino, I 66, 73; IV 2, 28, 41, 48.
 Liturgia, I 10.
 Llanto, II 60.
 Llave, III 54; VI 7.
 Locura, I 76; III 9, 42.
 Luna, I 3; V 11, 12, 14, 19; *vid.* también, como personificación, el índice de nombres propios.
 Luto, I 25, 28, 56, 67.
 Madera, I 31; IV 30, 33, 54.
 Manumisión, II 30; IV 64; V 91.
 Mar, I 2, 76; II 12, 16, 17, 18, 23, 25, 27, 36, 37, 38; III 16; IV Proemio, 35, 53; V 21, 56, 73.
 Marfil, I 31.
 Matrimonio, I 82; II 5, 7, 9, 12, 14, 24, 32, 37, 39, 53, 65; III 5, 56, 58, 59, 61; IV 2, 28, 30, 33; V 29.
 Menaje y mobiliario, I 31, 44, 74; IV 62, 82.
 Alacena, II 9, 50.
 Ánfora, I 74.
 Aparador, I 74.
 Artesa, IV 28; V 58.
 Bandeja, III 30.
 Caja para guardar los tesoros, I 74; IV 28.
 Cama, I 2, 74; II 1, 18, 9, 26.
 Camastro, I 74.
 Canastillo, I 2; V 93.
 Candelero, I 74.
 Canasto, IV 5.
 Candil, II 9.
 Cántaro, V 25, 78.
 Cesta, I 74; IV 5, 28; V 93.
 Cofre, I 2, 74.
 Colcha, I 74.
 Colchón, I 74; V 8.
 Colodra, IV 62.
 Copa, I 66; IV 58.
 Cuévano, IV 5.
 Enseres, I 2; IV 28.

- Escoba, V 79.
 Fuente, I 74.
 Funda, I 74.
 Granero, I 74.
 Jarrón, IV 38.
 Jarrón del tipo *ancón*, I 74.
 Lámpara, II Proemio, 9; V 11.
 Mortero, II 42.
 Odre, V 22.
 Palangana, IV 62; V 55.
 Plato, I 74.
 Recipiente, II 26; IV 62.
 Reloj, III 66.
 Sartén, II 42.
 Sextario, I 74.
 Silla, II 9, 68.
 Silla de parto, V 73.
 Tinaja, IV 28.
 Toalla, I 64.
 Tonel, IV 48.
 Trípode, I 74; V 21.
 Vasija, V 21.
 Vaso, I 66, 74.
 Mendigo, I Proemio; II 3, 8, 20; III 4, 53.
 Metales:
 Acero, IV 17.
 Bronce, I 23, 31, 50, 56, 57; II 39, 58; III 63; IV 36; V 26.
 Hierro, I 23, 50, 77; II 5, 37; III 37; IV 12, 56, 65; V 15, 87.
 Oro, I 4, 31, 50, 66, 77; II 5, 9, 39; IV 5, 31; V 39, 48, 49, 90.
 Plata, I 31, 46, 50, 51, 66; II 39.
 Plomo, I 31.
 Metamorfosis, I 50; II 12, 36; III 13; V 74.
 Miedo, I 1; III 42, 43; IV 5, 12, 22, 53.
 Mina, I 2, 59.
 Misterio, IV 2, 39, 67.
 Mito, II 36, 37, 38, 39, 66; IV 38, 43, 47, 63.
 Moneda, II 5, 58, 59; IV 31.
 Monumentos civiles, I 2.
 Mordedura, IV 68.
 Muerte, I 2, 4, 10, 13, 15, 16, 22, 24, 25, 26, 31, 33, 41, 44, 50, 54, 56, 60, 62, 66, 77, 78, 79, 80; II 2, 3, 7, 9, 10, 12, 13, 16, 20, 22, 29, 30, 32, 35, 36, 37, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 57, 61, 62, 63, 64, 65; III 6, 10, 13, 28, 36, 46, 50, 53, 57, 58, 60, 66; IV Proemio, 4, 13, 19, 24, 30, 55, 57, 60, 64, 70, 71, 72, 81, 82, 83; V 93.
 Muralla, I 12; IV 12, 30.
 Música y danza, I 56, 76; II 66.
 Baile, I 76; IV 38.
 Cantante, I 76.
 Canto, I 76; III 49.
 Cítara, I 56.
 Citaredo, IV 72.
 Concurso musical, V 80.
 Coro, I 56; II 37.

- Coro de Dioniso, II
37; IV 38.
Coro de ditirambo,
V 80.
Danza pírrica, I 56, 76.
Flauta, I 79.
Flauta fúnebre, I 56.
Flautista, V 81.
Lira, I 56.
Músico, I 76; II 3, 20;
IV 56.
Siringe, IV 72.
Trompeta, I 79.
Trompeta redonda, I 56.
Trompeta sagrada, I 56.
- Nacimiento, I 13, 14, 15; II
10, 12, 66; III 27; IV
Proemio, 4, 84.
Naufragio, I 22, 51, 66, 76;
II 12, 18, 23, 37; V 82.
Navegación, I 10; II 23; V 74.
Ancla, II 23.
Armador, I 14, 48, 80; II
25, 23, 37; IV 22,
30; V 16.
Barco, I 2, 5, 35, 48; II
12, 23, 25, 68; IV
Proemio, 24, 30, 34,
35, 53; V 56.
Cala, II 23.
Capitán de un barco, IV
22, 24; V 74.
Ensenada, II 23.
Jefe de remeros, I 35.
Marinero, I 2, 26, 35; II
12, 17, 18, 34, 36,
37; III 36, 65.
- Maroma, II 23.
Mástil, I 35; II 12, 23; II
36.
Muelle, II 23.
Oficial de proa, I 35.
Piloto, I 26, 35, 48, 51,
68, 80; IV 54.
Proa, IV 24.
Puerto, I 2; II 23, 68; IV
53.
Rada, II 23.
Timón, I 67; II 12, 37;
IV 54.
Timonel, I 51; II 23, 37.
Vela, II 12.
- Niño, I 8, 13, 15, 16, 26, 30,
50, 53, 54, 60, 70; II 18,
36; III 1, 66; IV 2, 10,
19, 29, 39, 67, 83; V 45,
73, 74, 85.
- Noria, I 48.
Número, III 34; IV 22, 54.
- Occidente, II 10, 36.
Odio, III 9; IV 61.
Olor, I 51, 77.
Oriente, II 10, 36.
- Pañal, I 16, V 76.
Pared, II 10.
Parto, I 14; IV 19; V 30, 46.
Patíbulo, II 53.
Patria, I 13, 33, 36, 43, 54,
78, 79, 80; II 68; IV 27,
60.
Peine, II 6.
Perfume, I 5, 10, 75; II 22,
49; IV Proemio, 22, 27.

- Pesca, I 10, 70.
 Anzuelo, II 14.
 Dólon, II 14.
 Esparavel, II 14, 19.
 Fondo, II 14.
 Jábega, II 14, 19.
 «Nube», II 11, 19; III 59; IV 5.
 Red, II 11, 14, 19; III 59; IV 5.
 Sedal, II 14.
 Pez, II 25.
 Piedra, I 23, 50; II 48, 55.
 Dè afilar, III 1, 37.
 De molino, II 42.
 Piedrecilla de cuenta, I 26.
 Piedrecilla de juego, I 4.
 Piedra preciosa, II 55.
 Pintura, II 20; III 31.
 Pira, IV 47.
 Pirata, I 5; II 20, 39; III 65; IV 20, 56, 59, 67.
 Plantas:
 Acebuche, IV 52.
 Acedera, I 67.
 Aceituna, II 25.
 Acelga, I 67.
 Ajo, I 67.
 Álamo, V 74.
 Álamo blanco, II 25.
 Álamo negro, II 25.
 Albaricoque, I 73.
 Alcachofa, I 67.
 Alcaparra, I 71.
 Almendra, I 73.
 Amaranto, I 77.
 Anémona, I 77.
 Apio, I 77; V 7.
 Árbol, II 9, 10, 23, 25, 28, 33, 37; IV 12, 57; V 74.
 Armuelle, I 67.
 Asfódelo, III 50.
 Avellana, I 73.
 Boj, II 10, 25.
 Calabaza, I 67.
 Calamento, I 77.
 Cálamo, I 55.
 Cambrón, IV 57.
 Canela, IV 47.
 Cáñamo, III 59.
 Cardo, IV 57.
 Cebada, I 50, 68; IV 2, 28.
 Cebolla, I 67, 77; III 50; IV 25, 55.
 Cereza, I 73.
 Ciprés, II 25; IV 11.
 Col, I 67.
 Dátil, V 89.
 Encina, I 77; II 25; IV 11.
 Endibia, I 67.
 Epítimo, I 77.
 Escanda, I 68.
 Esparto, III 59.
 Espelta, I 68.
 Espiga de trigo, I 24; II 24; V 84.
 Espino, IV 57.
 Fresno, II 25.
 Granada, I 73.
 Granado, II 25.
 Guisante, I 68.
 Haba, I 68.
 Haya, II 25.

Hiedra, I 77.
 Hierba, I 4.
 Higo, I 73; V 35.
 Higuera, V 35.
 Laurel, I 77; II 25; IV 57.
 Lechuga, I 67.
 «Lengua de cordero», IV 22.
 Lenteja, I 68.
 Lino, I 68; II 14; III 59.
 Lirio, I 77.
 Malva, I 67, 77.
 Manzana, I 66, 73.
 Manzano, I 73; II 25.
 Mejorana de Frigia, I 77.
 Meliloto, I 77.
 Melocotón, I 73.
 Melocotonero, IV 11.
 Melón, I 67.
 Membrillo, I 73.
 Menta acuática, I 77.
 Mijo, I 68.
 Mirra, IV 47.
 Mirto, I 77; II 10, 25.
 Mora, I 73.
 Mostaza, I 68; V 5.
 Naba, I 67.
 Naba redonda, I 67.
 Narciso, I 77.
 Nuez, I 73.
 Oleandro, II 25.
 Olivo, I 77; II 25; IV 11, 28, 48, 52, 57; V 18.
 Olmo, II 25.
 Palmera, I 77; V 89.
 Panizo, I 68.

Pepino, I 67.
 Pera, I 73.
 Peral, II 25.
 Pimiento, IV 22.
 Pino, II 25; IV 11; V 74.
 Piña, II 25.
 Plantas con cabeza, I 67.
 Plátano, II 25.
 Puerro, I 67.
 Rábano, I 67.
 Rododendro, I 77.
 Romaza, I 67, 77.
 Rosa, I 5, 77.
 Sampsuco, I 77.
 Sésamo, I 68.
 Tomillo, I 77.
 Trigo, IV 2, 20, 28; V 8, 63, 84.
 Uva, I 73.
 Vid, I 67, 77; II 37; III 46; IV 2, 11, 42, 48; V 39.
 Violeta, I 77.
 Zanahoria, I 67.
 Zarza, IV 57.
 Plaza, I 2; IV 71.
 Pobre, I 5, 13, 14, 16, 17, 33, 35, 44, 48, 50, 56, 66, 68, 69, 76, 78, 80; II 1, 3, 9, 10, 12, 14, 20, 27, 36, 39, 42, 54, 68, 69; III 14, 17, 21, 42, 47, 66; IV 7, 13, 16, 17, 18, 25, 47, 59, 77, 84.
 Pobreza, III 7, 13, 14, 66.
 Poesía:
 Epigrama, IV 59.
 Hexámetro, IV 59.

- Himno, I 56.
 Panegírico, I 56.
 Poema, IV 59.
 Poeta, I 26, 67, 77; II 12.
 Yambo, I 56; IV 59.
 Posada, I 4; III 57.
 Pozo, I 66; II 26, 27.
 Préstamo, I 15, II 23; III 40, 41.
 Principios fundamentales, I 1, 2, 3; IV 2.
 Prisionero, II 3, 33.
 Profesiones y Artes, I 3, 51, 52, 78, 79; IV 28, 33, 74; *vid.* también Cargos públicos y Ejército.
 Abogado, II 37; IV 2, 45, 47, 80.
 Actor, *vid.* Teatro.
 Adivino, I Proemio, 2, 18, 26, 47; II 8, 25, 30, 34, 35, 36, 37, 38, 69; III 21; IV 33, 67; V 47, 69.
 Administrador, I 35, 74; II 1, 5, 37, 42; IV 28, 31.
 Agricultor, *vid.* Agricultura.
 Alfarero, II 20; IV 2.
 Apicultor, I 42; II 22.
 Armador, *vid.* Navegación.
 Artes liberales, II 35.
 Artesano, I 13, 42, 52, 54, 79; II 3; III 23; IV 9, 33.
 Astrólogo, I 26, 80; II 8, 69; IV 47.
 Astronomía, II 36.
 Atleta, *vid.* Deporte.
 Banquero, I 17, 35; II 36.
 Barbero, I 22; V 67.
 Barquero, IV 66.
 Batanero, IV 22.
 Broncista, IV 1.
 Cabrero, IV 55.
 Carcelero, III 60.
 Carnicero, I 61; II 56.
 Carpintero, I 51; II 25; IV 1.
 Cazador, II 19, 37.
 Cincelar, I 51.
 Cirujano, IV 2.
 Cocinero, III 56.
 Comadrona, III 32.
 Comerciante, I 14, 23, 31, 35, 80; III 39, 69; IV 27, 41.
 Comerciante de esclavos, IV 13.
 Comerciante de vino, III 8.
 Copero, I 74; IV 58.
 Curtidor, I 51; II 20; IV 56.
 Demagogo, I 17, 77, 79; III 16.
 Dispensero, I 74; IV 28.
 Educador, III 17.
 Enterrador, IV 56.
 Entrenador deportivo, *vid.* Deporte.

Eranarche, I 17, 35; II 36.

Escribano, I 42.

Escudero, IV 58.

Esculpir, I 51.

Filólogo, I 31, 42; II 9, 12, 37, 49; III 23; IV 18, 59.

Filósofo, I 18, 24, 30; II 30, 34, 35, 37; IV 33; V 18.

Fisiognomista, II 69.

Geómetra, I 53.

Gladiador, I 16 II 32, 39; IV 65; V 58.

Gramático, IV 1, 19, 70, 80.

Guardián, I 48.

Hechicero, II 12.

Heraldo, I 56, 62.

Herrero, I 51; IV 74.

Hierofante, IV 67.

Intendente, II 10.

Intérprete de sueños, I 2, 11, 12, 42, 48, 64, 79; II 9, 37, 69; IV Proemio, 19, 22, 23, 28, 47, 63, 65, 41, 80, 83.

Jardinero, I 77; IV 11.

Juez, I 13, 24, 67; II 26, 29; III 16; IV 66; V 5, 13, 78.

Jurisconsulto, II 29.

Jurista, IV 33, 80.

Maestro, I 78; IV 13, 69.

Maestro de gramática, II 12; III 66.

Maestro de retórica, I 24, 79; II 12, 69.

Malabarista, III 55.

Marinero, *vid.*

Navegación.

Médico, I 1, 51, 61, 77; II 20, 25, 29, 30, 35, 70; III 22; IV 33, 44; V 12.

Modelador, I 51.

Negociante, I 14.

Nodriz, I 41.

Obrero, I 79; IV 56.

Orador, II 35, 37; III 23; IV 18, 67.

Orfebre, I 51.

Palafrenero, IV 46.

Pastor, II 12, 37; III 34, 50.

Payaso, III 24.

Pedagogo, I 78.

Pescador, II 35.

Piloto, *vid.* Navegación.

Pintor, I 51; IV Proemio, 20.

Poeta, *vid.* Poesía.

Político, I 79; III 16.

Portador de agua, IV 74

Posadero, II 37; III 8, 57; IV 57.

Prestamista, I 14, 26, 35, 42; IV 1.

Prestidigitador, III 55.

Profesor de educación física, IV 13.

Sacerdote, I 2, 18, 22; II 3, 9, 30, 69; III 3; IV 37, 49, 67, 83; V 1.

- Tabernero, I 67.
 Timonel, *vid.*
 Navegación.
 Usurero, II 36.
 Vendedor de esclavos,
 III 17.
 Verdugo, II 48; III 60.
 Zapatero, I 51.
 Prostituta, *vid.* Cortesana.
 Puente, II 26, 27; IV 66.
 Puerta, I 4; II 10; III 54; IV
 42, 56.
 Purgante, V 79.
 Quénice, V 24.
 Rascadera, I 64.
 Rebaño, II 12.
 Resina, II 25.
 Retrato, III 31; V 53.
 Rico, I 3, 4, 13, 14, 16, 17,
 24, 26, 31, 46, 50, 56,
 57, 69, 76, 77, 80; II 1,
 3, 9, 10, 12, 20, 25, 27,
 28, 35, 36, 39, 54, 56,
 68; III 13, 23, 47, 52,
 66; IV 7, 13, 16, 17, 25,
 32, 49, 56, 66, 67.
 Riqueza, II 5, 9, 13, 27; II
 14, 66.
 Rueda, IV 68.
 Saco, IV Proemio.
 Sacrificio, I 61; II 9; IV 2,
 22, 63, 81.
 Saludar, I 82; II 2.
 Secuestrador, II 23.
 Sexualidad:
 Fellatio, I 79, 80.
 Relación sexual, I 8, 10,
 16, 45; II 9; IV 2,
 84; V 95.
 Relación sexual con ani-
 males, I 80.
 Relación sexual con cor-
 tesanas, I 78; IV 9.
 Relación sexual con dio-
 ses, I 80; V 87.
 Relación sexual con
 esclavos, I 78; IV 61.
 Relación sexual con la
 esposa, I 78; IV 59.
 Relación sexual con
 familiares, I 78; IV
 20; V 63.
 Relación sexual con la
 madre, IV 79.
 Relación sexual con
 muertos, I 80.
 Relación sexual con
 objetos, IV 65.
 Relación sexual con
 otras mujeres, I 78;
 IV 46.
 Relación sexual con uno
 mismo, I 80; V 31.
 Sociedades, *vid.* Asociación.
 Sol, I 3; II 66; V 19; *vid.*
 también, como personi-
 ficación, el índice de
 nombres propios.
 Taller, IV 1, 9.
 Tapia, II 24.
 Tatuaje, II 12.
 Teatro, I 64, 76; II 37, 69;
 III 62; V 41, 44, 57.

- Actor, II 3, 30; III 13;
 IV 2.
 Artistas de Dioniso, I
 18, 67, 77; II 3, 37.
 Autor cómico, III 25.
 Comedia, I 56; IV 37.
 Concurso de tragedia,
 IV 33.
 Escenario, II 3, 69; III 4.
 Mimo, I 76.
 Tragedia, I 56; IV 33,
 37, 47, 59.
 Techo, II 10.
 Tejado, IV 30.
 Telar, III 36.
 Tempestad, II 8, 12, 20, 23;
 III 65.
 Templo, I 81; II 9, 26, 33,
 36, 37; III 3, 53; IV 4,
 31, 59, 83; V 71, 89, 92.
 Terremoto, II 41; IV
 Proemio, 60.
 Tesoro, I 5; II 13, 59.
 Tesoro imperial, IV 31.
 Tiempo, I 3; IV 2, 84.
 Tierra, I 2, 53; II 9, 10, 12,
 13, 23, 26, 27, 36, 39,
 49, 68; IV 52.
 Timador, IV 57.
 Traición, II 5; IV 13.
 Trampa, II 11.
 Tumba, I 80; II 49, 61.
 Ungüento, II 22; IV 22.
 Vallado, II 24; IV 57.
 Vehículo, III 19; IV
 Proemio, 13; V 66.
 Carro, II 24, 36, 68; III
 18.
 Carruaje, III 19.
 Veneno, II 13, 14, 64; IV
 71.
 Ventana, II 10.
 Verduras, *vid.* Plantas.
 Vestido, I 2, 78; II 3, 4, 9,
 36, 37, 57; III 14, 24,
 36; IV Proemio, 2, 30,
 33, 34, 42, 44, 72, 75,
 77, 82, 83; V 52, 53.
 Clámide, I, 54; II 3.
 Manto, IV 30.
Paenula, V 29.
Phainóles, II 3.
Tebennōñ, II 3.
 Tóga, IV 72.
 Túnica, IV 44; V 64.
 Viaje, I 5, 13, 26, 33, 36,
 38, 53, 54, 57, 77, 78,
 80; II 2, 12, 20, 23, 24,
 25, 26, 27, 28, 36, 37,
 55, 68; III 16, 19, 21,
 22, 26, 48, 54, 57, 58;
 IV Proemio, 4, 5, 20, 50,
 59; V 17, 51.
 Viudedad, I 30, 41, 50, 80;
 IV 83.
 Vómito, I 1, 33; IV 26.
 Virgen I 16; II 44, 65; IV
 28.
 Zanco, III 15.

Índice de pasajes literarios citados

Calímaco, <i>fr.</i> 475 Pfeiffer	IV 84
Eurípides, <i>Ifigenia Táurica</i> 57	II 10
<i>fr.</i> 687.1 Nauck	IV 59
Eveno de Paros, <i>fr.</i> 5 Gentili-Prato	I 15
Hesíodo, <i>Trabajos y días</i> 352	IV 59
Homero, <i>Il.</i> 2. 56	IV Proemio
<i>Ilíada</i> 2. 80-82	I 2.
<i>Ilíada</i> 2. 148	II 12
<i>Ilíada</i> 2. 305	IV Proemio
<i>Ilíada</i> 2. 474	II 12
<i>Ilíada</i> 3. 108	I 50
<i>Ilíada</i> 10. 122	I Proemio
<i>Ilíada</i> 10. 352-353	II 12
<i>Ilíada</i> 18. 20-21	IV 59
<i>Odisea</i> 4. 708	I 56
<i>Odisea</i> 6. 48	II 5
<i>Odisea</i> 11. 137	I 1
<i>Odisea</i> 17. 539	IV Proemio
<i>Odisea</i> 18. 7	I 1
<i>Odisea</i> 18. 384	IV Proemio

Menandro, <i>fr.</i> 6 Körte-Thierfelder	II 12
<i>fr.</i> 233. 3 Körte-Thierfelder	II 36
<i>fr.</i> 665 Körte-Thierfelder	II 4
Píndaro, <i>Olímpicas</i> 1. 1-2	11 9
<i>fr.</i> 215 Snell-Maehler	IV 2
Sófocles, <i>fr.</i> 776 Nauck	IV 59
Teognis, 117-178	I 32
211-212	I 66
Jenofonte, <i>Banquete</i> 2. 24	I 66



EX LIBRIS
ARMAUIRUMQUE